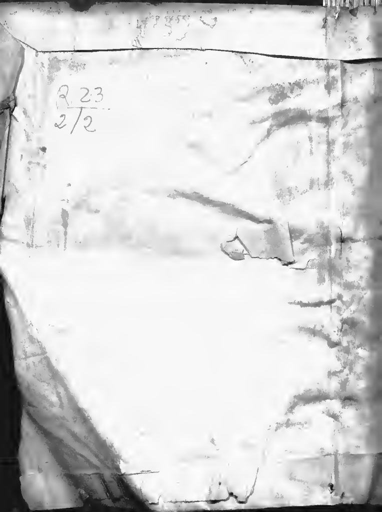
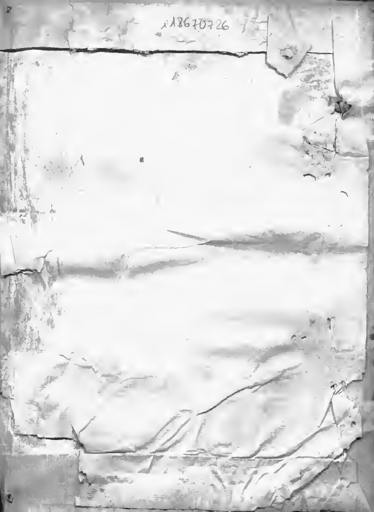

C57. C5.


R 23
2/2







LIBRO

DE LA PRIMERA PARTE, DE LA EXCELENCIA DEL SANCTO EVANGELIO. EN QVE SE CONTIENE VN breue Compendio, de los Mysterios de la venida de IESV CHRISTO nuestro Señor al mundo. Con las calidades y condiciones, que pertenescen à este tan alto Sacramento de la Encarnacion, y de la reparacion de la culpa general.

Contiene se principalmente en este libro, todo el discurso hystorial, de cada vno de los mysterios, de la vltima y soberana Cena, que CHRISTO celebro: y los de su muy sancta Muerte y Passion. Con las circunstãcias y claridad, de cada vna destas obras, en que la Magestad del muy alto Señor (tan señaladamente) puso la mano. Dispuesto y diuidido en quatro libros, para mayor claridad de esta hystoria.

Con vn breue y compendioso tractado, de los Mysterios que succedieron, desde que CHRISTO espiro en la Cruz, hasta que en cuerpo glorioso, y familiarmente, aparescio à la gloriosa Virgen su madre, y à todos los otros Apostoles y Discipulos (que por dispensacion Diuina) fueron elegidos, para ser testigos ydoneos, destos tan altos Mysterios, despues que rescibieron la inuestitura dela predicacion del sancto Euangelio.

AHORA NVEVAMENTE COLLEGIDO, DE los Originales de las scripturas Sanctas, de ambos Testamentos. Y de los libros de los mas antiguos y escogidos Doctores de yrrefragable autoridad, que desta materia tractan.

Dirigido à la Serenissima, muy Alta y muy Poderosa señora doña IVANA, Princesa de Portugal, primera deste nombre.

Por el muy Reuerendo Padre Fray PHILIPPE DE SOSA, Predicador (de la orden de los Frayles Menores, de Obseruancia, del glorioso padre sant Francisco) de la Prouincia del Andaluzia.

EN SEVILLA.

En casa de Iuan Gutierrez impressor de libros.

1569.

Con Priuilegio Real de Castilla.

TV ES CRISTVS FILIVS DEI VIVI QVI INHVNC MVNDVM VENISTI

IHS XPS SALVATOR MVNDI

¶LICENCIA, DEL PADRE REVERENDISSIMO, COMMISSARIO General, Cismontano, de la orden de los frayles Menores, de Obseruancia. Para que el Padre infra scripto, pueda presentar è imprimir, este libro.



RATER FRANCISCVS GVZMANVS, TOTIVS CISMONTANÆ Familiæ, Ordin. Mino. Regularis obser. Commiss. Generalis, & seruus, in CHRISTO, sibi charissimo, ac. R.P. fratri PHILIPPO DE SOSA, Prædicatori eximio, & cõfessario meritissimo, doctrina, & religione spectatissimo, Prouintiæ Bæticæ, eiusdẽ instituti, salutẽ. Significasti nobis, tres libellos á te nuper fuisse cõgestos, quos de Excellẽtia sancti Euãgelij, & de Sacratissimæ Passionis misterijs, & vita beati Iacobi, nostri ordinis fratris inscripsisti, eosq; nostra vernacula lingua. Et nobiscũ egisti, tibi copiã impartiri, tradẽdi eos prælo, & præsentãdi corã Regio Senatu. Rẽ omni pietate plenã & nõ parũ frugi omnibus christicolis allaturã perpẽdentes, harũ serie te facultate donamus, prædictos tres libros typographis cudendos tradendi, & ad Regios Cõsiliarios deferẽdi. Ne tamẽ sacri Cõcilij Tridẽtini decretis, aliquid detractũ videamur, volumus, vt. R.P. Doctori nostro fratri Michaeli de Medina prius examinãdos, atq; limãdos perferas, atq; accepta prius examinationis, atq; approbationis fide, illos præsentes. Quocũq; etiã petere, siue quælibet oppida, ad quæ accedere tibi opus fuerit, indulgemus. Datis Compluti. 14. Augusti. 1566.

F. Frãciscus. qui supra manu propria.

O IVAN GALLO DE ANDRADA, Secretario del Consejo de su Magestad, doy fe, que auiédo se visto por los Señores del, vn libro intitulado, La primera parte dela Excelencia del sancto Euangelio, que con licencia suya hizo imprimir el Padre Fray Philippe de Sosa, Predicador dela Orden de sant Francisco de Obseruancia, dela prouincia del Andaluzia. Los dichos Señores le dieron licencia y facultad, para que pueda vender cada pligo del volumen del dicho libro, à cinco blancas, conque primero que se vendan, imprima las Erratas dellos có este testimonio de Tassa. Y se lo mádaron dar por testimonio. Y para que dello conste, di la presente fe. Que es fécha en Seuilla, à diez y nueue de Mayo, de Mil y quinientos y setenta años.

Iuan Gallo de Andrada.

[illegible] conforme al expurgatorio del año de 1612 en Sevilla a 24 de Mayo [illegible] dela Comp.a de Iesus [illegible] de 1613

Juan de Pineda

LOs vicios y errores dela letra, y de los folios, que mucho confunden las cosas que van notadas en la tabla general, son los que se siguen. Va señalado el folio, la cöluna, la linea o renglon donde esta el vicio, y el mesmo error, y lo que se deue emendar, enesta forma.

Fol.	Col.	Linea.	Yerro.	Correccion.
10	1	41	acerser	acaescer.
16	1	5	queese	de.
16	2	36	corformo	conformo
22	1	13	deuina	diuina.
23		26	diga	en todas.
24	1	6	sensitiua	diuina
25	3	43	boluntad	boluiendo.
26	1	6	instutiua	intuitiua
26	2	18	menosprecio	menosprecio
27	2	13	espanto	espantose.
27	2	35	estrupé dos	estupendos
29	4	11	buelue	boluamos
30	2		digá	gloria.
32	3	38	passe	puse.
38	3	22	insignas	insignias
38	4	42	del	de varon
38	4	51	impedimiéto	impedimento
48	2	47	honor	horror.
49	3	8	virtu	virtud
49	3	8	da quien	a quien
51	3	18.	tiembien	tiemblen
52	2	17	añadase.	Porque jamas hara verdadera penitencia.
	2	21	effensores	offensores.
53	3	26	agrauiando	agrauiando
53	3	38	auiendo	auian
56	4	37	acamiento	acatamiento
60	3	18	sole.	se lee
60		33	atados	a todos
63	2	20	morales	de los
65	1	40	restro	rostro
68	3	1	generacion	gouernacion.
71	3	11	rescebian	reciban
71	3	32	espantoso	espantosa
72	2	35	el dolor	este dolor
73	4	43	genuncio	geruncio
76	3	4	scriptura	scripta
77	3	33	peccado	peccador
77	4	15	solo criado	solo el criador
81	4	12	indicencia	indécencia
87	2	34	pesados	passados,
88	3	3	les vio	le vio
88	3	25	paderceer	padescer
88	3	32	gloria virgé	gloria virgé.
88	4	21	juesticia	justicia
89	2	26	ecesse	excesso
90	2	48	Christs	Christo
91	2	17	antes	años

Fol.	Col.	linea.	Yerro.	Correccion.
94	4	7	cecarlo	cercarlo
95	3	31	cariſtad	caridad
97	1	29	le hallo	ſe hallo
97	2	25	ſe les de	ſe le da
97	4	39	cabece	cabeça.
104	3	25	deligro	peligro.
106	1	2	no mereſcia	no la mereſcia
106	4	24	o quiere	lo quiere
109	1	28	quando	quanto
112	4	36	dar ley pũto	darle punto
112	4	34	indicente	indecente
115	3	5	intẽſos	intenſos dolores
118	3		enla cota iehen	thieu
118	4	29	vna vez	gotas
119	2	14 y. 15.	venebie.	venerable
122	2	2	nu	en
122	4	42	gouernaan	gouernana
124	4	21	diuida	diuina
127	2	43	taſſadado	taſſado
128	3	39	Dioe	Dios
134	4	19	culga	culpa
134	2.	19.	gloriſa	glorioſa
137	3	48	inmemorable	innumerable
137		1	actalmẽte	actualmente
137		34	luego Xp̃o eſpiro.	luego q̃ cri
140	4	47	articular,	particular(ſtoeſpiro
141	4	4	alcançar	alcaçar
144	1	20	desuiada	de ſu vida
144	1	41	tardolo	tardança
144	2	43	reſurrepcion	reſurreccion
146	1	11	diga vna vez	pareſcieron
146	1	23	dedicada	dedicado
146	1	25	diſpuntando	diſputando
146	1	42	nueues	nuues
147	1	27	detenido	detenidos
147	3	42	apponencia	apparencia
148	4	20	luga luna	(donoſor
149	1	8	nabuchode donoſor	nabucho
149	2	11	intellitiua	intellectiua
155	1	29	ſeraphio	ſeraphico
155	2	46	que ha viſto	que ſe ha viſto
156	2	17	amama	anima
161	2	25	amaua	aman
167	1	40	medida	media
169	3	2	denuncies	denuncieys
171	1		quietar	quitar
171	4	21	Eſais	Eſaias
173	1	14	padſie	padre
175	2	47	q̃ hallaron	que ſe hallarõ
177	3	23	Iacob	Iob.
178	4	11		
179	7	49	terremotu	terremoto
180	1	15	llegaron	llegar
180	3	10	teſtimoni	teſtimonio
182	2	52	autes	ande

VI eſte libro dela primera parte dela Excelencia del ſancto Euangelio, por mandado y ordẽ del ſeñor don Antonio de Padilla y Meneſes, del Conſejo de ſu Mageſtad. Y viene fielmente el libro impreſſo con el original Saluo las faltas y errores que paſſaron en la impreſsion, que aqui van inſertas Hecha en ſant Franciſco de Seuilla, en treze dias de Mayo, de. 1570

F. Miguel Hieronymo Ceruian
Guardian de Mallorca

Doctores de todo eſtado à quien el Autor ſigue enesta obra.

ſant Gregorio. ſant Auguſtin. ſant Ambroſio. ſant Hieronymo.
S. Leon Papa. ſant Anſelmo. ſant Cirilo ſant Iuã Damaſceno
S. Chriſoſtomo S. Buenauẽtura. ſancto Thomas. S. Clemẽte Papa.
ſant Bernardo Vberti. de caſal Maeſtro delas ſentẽ. Nicolao de Lira
Gabriel Biel. Symon de Caſia Maeſtro delas hiſtorias Ioãnes ferus.
Vbhelf. Doctor Pariſiẽſe. Boecio. Seneca. Ioſepho hyſtoriador.
Scoto. Beda. Iuan Driedon. Ariſtotil. Origenes.
Hiſtoria dla tierra Sancta.

EL REY.



ORQVANTO, POR PARTE DE VOS FRAY PHILIPPE DE SOSA, FRAYLE PROfesso, de la Orden de sant Francisco: nos ha sido fecha relacion, diziendo, que vos auiades compuesto vn libro, intitulado, la primera parte de la excelencia del Sancto EVANGELIO. En el qual auiades puesto mucho trabajo, y ocupacion, supplicando nos (atento lo susodicho, y à que el dicho libro era muy Catholico, vtil y prouechoso) vos mandassemos dar licencia y facultad: para que por el tiempo que nuestra merced, y voluntad fuesse, lo pudiessedes imprimir y vender, sin que otra persona alguna lo pudiesse hazer, sin tener para ello licencia nuestra, è poder vuestro, ò como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la Pragmatica por nos agora nueuamente fecha dispone. Fue acordado, que deuiamos mãdar dar esta nuestra Cedula en la dicha razon: y nos touimos lo por bien. Por la qual vos damos licencia y facultad, para que vos, ò quien vuestro poder ouiere, podays imprimir el dicho libro, q̃ de suso se haze mencion, y para que por tiempo de veynte años primeros siguientes, que corran, y se quenten, desde el dia de la data desta nuestra cedula en adelante, lo podays imprimir y vender, con que primero se trayga al nuestro Consejo, à corregir con el original, è tassar el precio por que se ouiere de vender cada volumen. Y mandamos, y defendemos, que persona alguna durante el dicho tiẽpo, sin vuestro poder, no lo pueda imprimir, ni vender, so pena de perder todos los libros que del ouiere impresso, y los moldes y aparejos con que los imprimiere, y mas diez mil marauedis para la nuestra Camara. Y mandamos à los de nuestro Consejo, Presidentes, è Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles, de la nuestra Casa y Corte y Chancillerias, è à todos los Corregidores, Asistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, è Ordinarios, è otros Iuezes, è Iusticias qualesquier, de todas las ciudades, villas y lugares, de los nuestros Reynos y Señorios, y à cada vno y qualquier dellos, assi à los que agora son, como à los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta nuestra Cedula y Merced, que ansi vos fazemos, è contra el tenor y forma dello, ni de lo en ella contenido, no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar por alguna manera, so pena de la nuestra Merced, y de cinquenta mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid, à veynte y tres dias del mes de Agosto, de mil y quinientos, y sessenta y nueue años.

YO EL REY.

Por mandado de su Majestad.

Antonio de Erasso.

Approbacion del Illustrissimo Señor Obispo de Cuẽca.

Muy Reuerendo Padre.

YO TENGO DESPACHADA LA Licencia, para imprimir su libro, y estoy aguardãdo persona cierta para embiarse lo, con la licencia. Por mis indispusiciones, no se ha podido despachar antes. Yo mesmo dixe al Señor Cardenal, que lo queria ver, y su Señoria Illustrissima se holgo dello, y ansi en dando mi paresçer, se mãdo despachar la licencia para imprimir le, nuestro Señor pagara à. V. Reuerencia estos trabajos, y si aqui se ofresciere en que poder hazer plazer à. V. R. sera gran contento para mi, entender lo. Nuestro Señor su muy Reuerẽda persona guarde. De Madrid, veynte y dos de Iunio de mil y quiniẽtos y sessenta y nueue años. A seruicio de. V. R.

F. B. Episcopus
Conchensis.

¶ APPROBACION DEL MVY. R. PADRE Fray Miguel de Medina, Maestro en Theologia, y Guardian en Sant Iuã de los Reyes, en Toledo.



VIESTE LIBRO, DE LA PRIMERA PARTE, de la Excelencia del Sancto Euangelio, en lengua vulgar. Compuesto por el Reuerendo Padre Fray Philippe de Sosa, Predicador, de la Ordẽ de los Frayles Menores, de la Prouincia del Andaluzia. Por mãdado del Reuerẽdissimo Padre, Fray Francisco de Guzman, Commissario General Scismontano. Y lo q̃ en el sobredicho libro se cõtiene, es Doctrina Catholica, y de singular erudicion. Porque en ella ha segudo el Autor, los mas escogidos y principales Doctores, que desta materia han escripto. Es Doctrina vtil y de mucha piedad, para el pueblo Christiano. Hecha en Sant Ioan de los Reyes en Toledo. A veynte y dos dias del mes Septiembre, de, 1 5 6 8, años.

Fray Miguel,
de Medina.

APPROBACION DEL PADRE FRAY Miguel de Medina, Theologo, de lá Ordẽ de Sant Hieronymo, de Madrid.

VI ESTE LIBRO, DE LA PRIMERA PARTE DE LA EXCELENCIA del Sancto Euangelio, compuesto por el Reuerendo Padre, Fray PHILIPPE DE SOSA, Predicador, de la Orden del Señor Sant Francisco de Obseruãcia, de la Prouincia del Andaluzia. Y no se contiene en el, cosa alguna sospechosa, ni que offenda la piedad Christiana. Antes el Autor trata las materias (y principalmente los mysterios de la Passion de nuestro Redemptor,) con nueua y enseñada erudicion y muy deuotamente, para mucho prouecho de las Almas. Y esto es lo que me paresce del dicho libro (Saluo meliori iuditio.) Y ansi digo que se puede seguramente imprimir. Fecha en nuestro Conuento de Sant Hieronymo de Madrid, à veynte y dos dias del mes de Deziembre, año de mil y quinientos y sessenta y ocho

Fray Miguel,
de Medina.

❧ A LA MVY ALTA Y SE-
RENISSIMA PRINCESA DE PORTOGAL,
DONNA IVANA, PRIMERA DE ESTE NOMBRE.

Fray Philippe de Sosa, Predicador, de la Ordẽ de los Frayles Menores de obseruãcia, de la prouincia del Andaluzia. Salud eterna y temporal.

.D.



E DOS COSAS PRINCIPALES (muy Alta y Serenissima Señora nuestra) se gloria mucho la Sãcta Yglesia, en aquellas dos recapitulaciones generales, que haze de los bienes que ha rescebido de DIOS. Que como fiel maestra, de los que se contienẽ en el poderoso gremio de sus entrañas, dessea mucho, que todos se aprouechẽ de sus semejantes. En lo vno declara; que ha tenido à DIOS por maestro de su erudicion, desde la tierna edad de su infancia, hasta la edad perfecta que ahora tiene. Lo segundo es, que enseña, las reglas y el orden de biuir, que su esposo el Rey de la Gloria le dio, desde el dia que puso en ella los ojos de su Misericordia. Enseñastes me señor (dize esta su Esposa) desde mi juuẽtud, hasta el estado de la edad perfecta que ahora tẽgo. Y en el segundo capitulo de los Cantares de Salomon dize, el orden de biuir que rescibio, para erudicion del cumplimiẽto de toda Iusticia. Dio me (dize) el Rey soberano la puerta del lugar, donde el tiene la suauidad, de sus grandes thesoros, y alli me enseño las reglas de toda Iusticia que tengo de guardar, en la distribucion de los bienes de su charidad, que puso à mi cuẽta. Y viẽdo el Propheta, las grandezas, el ordẽ y el atauio, de la casa de DIOS que han dado nombre al Autor de la Naturaleza, alaba le mucho, con reduplicacion de palabras, diziendo. Afficionado estoy Señor, y mucho me ha agradado la hermosura, que el orden ha puesto en vuestra casa. Y admirable es señor vuestro nõbre, y conoscido esta en toda la tierra. Este orden que DIOS puso en su casa, desde el principio del mũdo, fue dar à cada vno el officio y lugar que le pertenesce. Ordeno, que el sol presida al dia, la luna y las estrellas, àla noche. A las plãtas, que dẽ

Psal.70.C

Cant.2.A

Psal.8. A.
Psal.25.B.

Gen.1.B.

fructo à su tiẽpo, segũ la correspõdẽcia y propriedad de la specie, sin ad missiõ de ociosidad, en todo aquello, à quiẽ diò nueuo ser y nueuo estado. Y tãbiẽ, mãdo à los menores, que se subjecta sse à los mayores. Y este fue el atauio y la hermosura dela casa de Dios de quiẽ tã affeccionado (dize el Propheta) que esta. Officio tienen ya señalado, las personas de los Principes, y acatamiẽto en general y particular, seles deue, por mãdado de DIOS de cadavno de los inferiores y subditos de sus Reynos. Esta d subjectos y acatad (dize la escriptura) à toda creatura, especial à los Reyes, como à excelẽtes personas puestas por la mano de DIOS, para el officio en que DIOS tã estẽdidamẽte les dio estado, para tener en pie la virtud, y para que la republica se aproueche, y se cõserue los bienes tẽporales: que por la mano de IESVCHRISTO su hijo, concedio al pueblo Christiano. Cierto es, que si las cosas spirituales no fuesse adquiridas de nueuo por vnos, y sustẽtadas y defendidas de los Principes, muchas dellas, o daria del todo en tierra, o no saldria à luz, ni se siguiria aquel fructo efficaz, que en el pueblo Christiano se ha visto y en nuestros dias se vee por la bõdad Diuina, y tã specialmẽte en stos Reynos de España. Mucho se ha desuelado el Principe deste mũdo, desde el principio dela creaciõ general, y grã numero de gẽte perdida ha puesto à su parte en fauor de los vicios y en destruyciõ de las obras de DIOS. Mas el que guarda la casa de Israel (à cuyo cargo esta el gemido de los pobres) ni se descuyda, ni ha perdido pũto desde estõces aca, en cõseruar la hermosura de su casa. Antes ha enseñado la grãdeza de su nõbre, en la permissiõ de casos siniestros, y de aquellos trabajos ha sacado à luz otras obras, que hã dado nueuo nõbre, al hazedor de todas las cosas. Y porque la breuedad del tiẽpo, no da lugar à estẽder esta materia, para mayor claridad de lo sobredicho, solo dirè. V. A. en este lugar dos cosas. La vna es, el fructo que Dios saco à luz, cõ la nueua manifestaciõ de la Cruz material de su hijo, que hizo por mano de la biẽauẽturada sctã Elena, madre del Emperador Cõstãtino el grãde. Lo segũdo, es el intẽto, que yo he tenido, en cõponer este libro, de cosas tã particulares, que hasta oy no se hã visto en lengua vulgar que yo entiẽda, Cierto es, que la diligencia y el amparo, de que DIOS vso, por mano desta sancta muger, no solo saco à luz la cruz material de IESVCHRISTO su hijo, que estaua abscõdida en las entrañas de la tierra por espacio de tãtos años. Mas segũ la Yglesia cãta en esta su festiuidad. Saco tãbien grã fructo, y resuscito de nueuo los mysterios dela cruz: en que Iesu Christo murio. Ni tratare aqui del discurso dela vida desta sctã reyna, ni delos medios que puso siẽdo biuda, para que DIOS le hiziesse tãta merced, en dar le fuerças, de proprio conoscimiẽto y del beneficio que su hijo el Emperador Cõstãtino Magno hauia rescebido, en la gloriosa victoria que alcãço por virtud de la Cruz cõtra Maxẽcio y sus

1. Petri. 2. C.

Gen. 3. A. 1. Petr. 5 C Psal. 110. Esa. 21. B. Abac. 2. A Psal. 9. G.

Sct. Aug. lib. Inchyrid. Sct. Amb in lib. de obitu Theodosij.

In Sabel lib. 8.

sus gẽtes Barbaras,poderosa y porfiada,y tã diestra enlas armas.Porque manifiesto es al mũdo,el conoscimiẽto y gratificaciõ, que hizo esta gloriosa Reyna,por este tã grã beneficio,que auia rescebido de la mano de DIOS.La diligẽcia y fauor cõ que siẽdo mugersalio de Roma y vino à Hierusalẽ,cõ desseo increyble dehallar aquel madero de salud.Que palabras (dize sant Ambrosio)que dixo quãdo llegò al mõte Caluario.Este es el lugar dela batalla de CHRISTO,dõde esta la señal de la victoria.Yo puesta en medio de los deleytes,y que la cruz de mi señor IESVCHRISTO este abscõdida en las entrañas de la tierra.Y cõ que prudẽcia se huuo comẽçãdo,y offresciẽdo vida y muerte,à los que le podiã dar noticia del lugar dõde estaua abscõdida la cruz de IESV CHRISTO.Que ordẽ dio el Spũ Sãctõ,para cũplir su desseo,siẽdo lugar tã oculto,y profundo dõde estaua abscõdida.Que alegria spiritual rescibio su alma,y cõ que ternura de deuotissimas lagrimas,tomo en sus braços(con acatamiẽto increyble)aquel sctõ madero de nuestra salud.Y cõ que deuociõ acato y arrimo muchas vezes su boca,à aquellos clauos sanctissimos,que pusierõ en tãto trabajo al lastimado cuerpo de Iesu Christo.Vno de los quales,esta en poder devuestro hermano nuestro señor el Rey dõPhillippe cuya forma,adequada e ygual,va inserta en esta hystoria.Que gracias hizo esta sancta muger,àlos que fuerõ medios idoneos deste hecho,y mysterio de tãta gloria.Cõ que liberalidad estẽdio la mano àlos dones que repartio à todos enestos dias,viẽdo se tã rica cõ la possessiõ del Reyno, y de la silla real de la Cruz,desde dõde Iesu Christo atraxo à si,cõ increyble feruor,todas las cosas.Que tẽplos y casas de oraciõ(que hasta oy parescẽ)leuãto en la tierra Sãcta, dõde fuesse loado el nõbre del autor de la fe y vida spũal.No puso tassa à los costosos edificios,y à los otros atauios y ornamẽtos de precio,que dedico al culto Diuino, cõ la otra copia de ministros de gẽte escogida,que de su mano puso en las yglesias, suscitãdo de nueuo la gloria y el resplãdor de aquel lugar,dõde Christo (suffriẽdo tãtas afrẽtas y tã duros dolores)obro lasalud,en medio dela tierra,triũphãdo del principe deste mũdo.Todo este discurso he presentado à.V.A.para declarar elintẽto que tuue encõponer este libro y dedicar lo à tã alta Princesa y persona puesta por la mano deDios,en tã grã de dignidad,y para alteza de obras de lustre y señalados fines.Porque assi como despues de tanta distancia de años,saco à luz la Magestad Diuina,de las entrañas de la tierra,el madero de la Salud, para recoger cõ su aspecto,de los coraçones de los fieles, tan copiosos fructos spirituales,por tanto numero de años, saque tãbiẽ la electiõ deste libro (del pecho del pueblo Christiano, por mano de. V. A.) nueuo fructo, del verdadero conoscimiento, de los mysterios que estan abscondidos en la Cruz,como en libro de breue cõpẽdio, donde se contienẽ las mas

lib.3.cap. 26. al fin del.

Esa.6. A. Ioã.12.C. Hebre.12 A. Act.2.C.

Col.2. C. 1.Cor.12.

escogidas obras, en que el Autor de la Naturaleza, ha puesto su
Hebre.4. C. mano. Porque poderosa y efficaz es la palabra de DIOS (dize el Apo
stol) que penetra las medulas del Alma.

Y puesto, que mis fuerças no han sido sufficiẽtes, para acometer negocio de tanto peso, la bondad Diuina, que despierta los coraçones, para poner en obra los buenos desseos, da sufficiẽcia en lo que manda que se haga por su honor, y para gloria de su sancto nombre. Y cierto es, que este libro que yo he compuesto en estilo vulgar, vẽtaja lleua à todos los demas que yo he visto, en prosseguir la letra, y sacar à luz particulares mysterios, que ni se hallan en lẽguaje comun, ni se hã sacado con pequeño trabajo del original y de lugares dificultosos, de muchos y graues Doctores, quedificultosa y breuemẽte, notarõ parte de aquellas grandezas, y de los profundos mysterios, que con peso
Psal.44.A de tanta grauedad, escriuieron los Euangelistas, por las razones que van notadas, en algunos lugares desta Hystoria.

El intẽto que tuue, en sacar este libro en publico y dedicar lo à. V. A. fue desseo de aprouechar en algo, en el seruicio de aquel muy alto
Mat.25.B Señor, que tanto encomẽdo el negocio de los talẽtos, que puso en las manos de cada vno de los que llamo à su casa, y cumplir el mandamiẽ
Act.1.A. to, en que tã particularmẽte encargo, manifestassen al mũdo, fuessen testigos à todos, de su nõbre, de sus obras, de sus trabajos y del fructo de todos ellos, auisando en este tiẽpo oportuno y dispuesto, todos ne
Ioan.6.C gociẽ para su señor, y que cada vno trabaje de adquirir y ayuntar para si mantenimiẽto que no perece, y lo que ha de durar para siẽpre en la gloria.

Y lo que mas me incito, à escreuir este libro en lẽgua vulgar, de cosas que hasta oy no han salido enella, fue por ayudar la copia innumerable de gẽte de lustre que ay, de tãtos y tã buenos desseos, de aprouechar en la Cruz de Iesu Christo, visto que por falta de noticia de la lẽgua Griega y Latina, o por falta de erudiciõ, tiẽpo y copia de libros, no alcançã, ni aprouechã, por espacio de muchos años, en estos sagrados mysterios de la Cruz. Y que los libros, que desta materia estã scriptos, dizẽ poco, ni abrẽ el camino que los subidos ingenios hã menester. Por estas y otras consideraciones (que passo por hora en silẽcio) puse la mano en esta obra, assaz dificultosa y nueua, cõ desseo de aprouechar en algo alos proximos, y seruir à Dios, à quiẽ tanto deuemos.

Y porque este libro saliesse en publico, para sacar fructo spiritual, de todos, al modo que fue descubierta la cruz de Iesu Christo, por mano de aquella sanctissima Reyna, madre del Emperador Cõstantino, pareciome dedicarlo à. V. A. por la similitud, que. V. A. tiene con aquella

escla-

esclaresci da Princesa, en el estado Real, en la erection del culto Diuino, de gente tan escogida y en los desseos de seruir à DIOS, (estando aun en los tiernos años.) Y lo segundo, por la noticia comun, que en estos Reynos ay, que con los altos dones spirituales y temporales, que DIOS tiene puestos en. V.A. tiene tambien. V. A. singular desseo que todos siruā à DIOS. Para que, como fue presentado à los ojos corporales de todo el mūdo, aquel saludable madero de la Cruz, que esta ua abscondido, (que mucho consolo à muchos) sean por la mano de V.A. los mysterios desta Cruz, presentes y manifiestos à los ojos intellectuales de los Fieles de nuestros tiempos, que carescen de intelligencia en la lengua Latina, para mayor consolacion spiritual, que engendre nueuas fuerças, en la firme defension de los mysterios sacrosanctos, que el Autor de nuestra salud obro, puesto en lo alto de la Cruz. Fue halla da la Cruz de Cristo por industria de Sācta Elena.

No quiero tratar aqui, de la materia en que muchos pierdē tiempo, en loar la Genealogia y descendēcia de los Reyes y esclarescidos Principes, de donde. V.A. desciende. Porque si algo bueno ay en el mūdo, de que se pueda gloriar la Naturaleza, cierto es, se halla en los Principes Catholicos, de donde. V.A. desciende, que fueron tan acerrimos defensores de la vida de IESV CHRISTO, y tan zeladoros de la honra de la Cruz, en que el esta vida passo. En virtud de la qual, alcançaron tan esclarescido nombre, y mas en especial, vuestro padre el Emperador nuestro Señor (que sancta Gloria aya), en todo genero de claro lustre, que pertenesce à la Magestad Real, y à la honra de las Coronas destos Reynos. Philipp.3. A

Solo quiero dezir en este breue compendio, que bien se entiende el zelo y deuocion que. V.A. tiene à las cosas de DIOS, en grado de tan alto punto, y quan adelante van los desseos de. V.A. en todo lo que pertenesce à la cuenta, que ha de dar essa persona Real, à aquel soberano Señor, que puso à. V.A. en tan grande estado, para consecucion de obras de mucho peso.

Prologo del Autor deſte libro, al diligente, y Chriſtiano Lector.



O ENTENDI (CHRISTIANO LECTOR) Y ESTUVE muchos dias determinado, en que ſalieſſe à luz, con nombre de parte primera deſta hyſtoria, otro libro, que yo tengo compueſto, en que ſe contienẽ los myſterios, y todo el diſcurſo del tiempo, de todas las coſas, que preſcedieron ala muerte de Chriſto nueſtro Señor, deſde el principio de la Creacion general, como pareſcera en el ſobredicho libro, quando ſaliere en publico, y en lengua vulgar deſtos Reynos. Y que eſte volumen que ahora ſale de los myſterios, que preſcedieron àla Predicaciõ, y muerte de Chriſto, ſalieſſe con nombre de ſegunda parte deſta hyſtoria, a quien yo per muchas razones le di eſte nombre, de la Excelẽcia del ſancto Euãgelio.

Mas conſiderando, con eſpecial attenciõ, y por eſpacio de muchos dias, el bien comun, de los que deſſean aprouechar, en el eſtado de la perfectiõ, de quanta vtilidad ſon las primeras lecriones, que ſuelen tomar aſsiento, y poſſeſsion, en el Alma, y que la muerte de Chriſto nueſtro Señor, fue la vltima mano, y la mas clara demoſtracion, y mas copioſa, que ſaco en publico la Immenſidad de las riquezas inueſtigables, del muy alto ſeñor Dios, que para eſte fin, lo embio al mundo.

Ephe.3.B

Y que eſta obra, que por ſu ſingular excelencia, es dicha en la ſcriptura Sãcta, vltimo blanco, y el fin de todas coſas que eſtan eſcriptas. Segun dize el Apoſtol, en la epiſtola q̃ embio à los Romanos. A quiẽ tãbiẽ el Propheta Daniel llama, Cõfirmaciõ del concierto y confederaciõ Diuina, es por quiẽ ſe dio al numero de los eſcogidos, aquel alto eſtado de la perfection Euangelica, de hijos, y herederos de Dios. Y es la vltima, y firme cõcluſion y cõfirmacion, de todo lo que en las ſcripturas Sanctas ſe contiene.

Abac.3. Roman. 10.A. Dan.9.G Rom.8.c. Roman. 15.B.

Por eſtas, y otras razones, que no ſe ponen aqui, por cauſa de breuedad, concluy vltimadamente, que ſalieſſe primero en publico, eſte libro, en que ſe contiene todo lo ſobredicho, con titulo, y nombre, de primera parte, de la excelencia del ſancto Euangelio de Chriſto. Porque cierto es, que eſte y otros nombres, de mayor majeſtad, perteneſcen al Euãgelio de Ieſu Chriſto, que à otros libros de ſcriptura Sancta, por ſu dignidad, como en el diſcurſo deſta hiſtoria ſe vera, mas cumplidamente.

La qual ſale con eſte nombre Euangelio, que en la lengua Griega, quiere dezir, accepto y buen menſagero, porque en eſte titulo (que ſe dio por ordenacion Diuina, à la ley de Gracia,) ſe declararan, con artificio eſpecial, todas las coſas poſsibles, que el Saluador del mundo obro en la tierra, para declaracion de aquel alto nombre, y ſer eſſencial de las Diuinas perſonas. Y preſupueſto, que han ſalido en publico, y en lengua vulgar, libros ſin cuẽto, que tratan deſtos ſagrados myſterios, en pocos dellos ſe halla, cumplida declaracion, de todo el diſcurſo, que de todos ellos es meneſter, para cumplida ſatiſfacion, de muchos de ſubido ingenio, y de altos deſſeos, para dar ſe mas fructuoſamente à la continua meditacion, de lo que Chriſto nueſtro Se-

Pſal.109.B ñor, obro en eſte tan penoſo arroyo de inundacion de trabajos, por ſer

eſta

esta muerte, el Erario y el lugar del deposito de los thesoros, de gracia y gloria, q̃ Dios tiene guardados, para dar a los que ligitimamente pelearẽ, en el estadio de la vida presente. Colos. 2. A 2. Tim. 2. A 2. Cor. 9. D

Y puesto que la escriptura, en lenguaje vulgar, padesce mayor contradicion y es tenida en menos, de los que poco sabẽ (como paresce en las cosas, que familiarmente se tienen a la mano, por grandes y principales que sean). Viẽdo la necessidad que en estos tiempos se offresce, de calor spiritual, en las obras de muchos, pospuesto todo impedimento y contradiciõ, que este libro (mas en particular que otro) ha tenido, escreuien en lengua vulgar Castellana, mas cũplidamente y sin pesadũbre, de otros sentidos mysticos, de los mysterios de la Predicaciõ y muerte y Resurrecciõ de Christo nuestro señor. Para refrenar con esta leccion, los vanos contentamientos de muchos, y detener y boluer a su primero estado, otro gran numero de gente, de torpe infidelidad, que hasta oy no para, en proseguir locamẽte, lo que en este, ni en otro lugar meresce nombre. Pues que despues de tãto numero de años, nascidos y criados, en el gremio de la madre sancta Yglesia, bueluẽ al vomito de sus ciegos antecessores, viles e infelices, en si mesmos y en muchos de sus descendientes. Por lo qual, el Principe de los Apostoles, les da estos y otros titulos, indignos del estado que tomaron, en el agua sancta de la regeneracion spiritual que se nos dio, por solo el derramamiento de la preciosa sangre de Iesu Christo nuestro señor. Porque (como esta escripto) mandamiento rigurroso y estrecho fue dado a los antiguos, en traça y debuxo, del estado de la perfeccion. Que en todo tiẽpo traygan ante sus ojos los escogidos, por continua meditacion, la vida de nuestra alma, que son los mysterios de la vida, doctrina y muerte de Iesu Christo crucificado. Tu vida (dize) q̃ es Iesu Christo crucificado, esta puesta en alto ante tus ojos. Y esto se dio por mano de Moysen, al pueblo antiguo y grossero, por ser incapaz en aquel tiempo, para rescebir los medios, del estado de la perfeccion, que se dieron en la ley de gracia, despues que Christo murio.

Doctrina en lẽgua vulgar, es tenida en menos.

2. Pet. 2. D

Deut. 28. C.

Vita tua, quasi pendens, ante te.

Traça de la muerte de Christo, fuedada ãtigua mente.

Assi lo dize aquel claro y antiguo doctor Tertuliano, en la Epistola q̃ escriuio de cibis Iudaicis, que en las palabras, figuras y señales, que se dieron, en aquella ley de rigor, penden y estã abscondidas, las reglas, q̃ Christo auia de dar por su propria persona, contenidas en la letra del sancto Euãgelio, y alli les fue dada en estas palabras, la demostracion de aquella soberana vida de todo el mundo, que fue Christo crucificado. Para que todos los que se han de saluar, traygan siempre esta imagen ante sus ojos, y la inuestitura de su vida, en las costumbres, que para este fin se dieron en escripto, por los Euangelistas

Tertul. Epistol. de cibis iudaicis.

Va repartida esta hystoria, en quatro libros, donde se contienen las propriedades y calidades, que concurrieron en Christo nuestro señor, y la declaracion del mysterio de su venida al mundo. Que orden tuuo en el consejo Diuino, esta manifestacion y cumplimiento de todas las escripturas. Tractase tambien, el discurso y el orden, de la muerte del Saluador, y el cũplimiento de aquella escriptura, que haze mencion especial, del agrauio desta su muy sancta muerte, y de la ceguedad de los incredulos q̃ se la dieron, por no auer entendido la mudança, que Christo venia a hazer en su sagrado cuerpo, y en premio de los trabajos del numero de los escogidos, como paresce en el Psalmo. 88, donde el Propheta se quexa mucho a Dios deste agrauio que se hizo a Christo su hijo, y a los otros sus escogidos, en cargã-

Diuisiõ de la hystoria.

1. Petri. 2. D.

Roma. 11.

Psal. 88. G

cargandole,que se acuerde de los trabajos de los justos. Acordaos señor (dize el Propheta) de los agrauios de vuestros sieruos, que yo tengo reco
Psal.88.G gidos en mi memoria,desde el principio del mundo,que pìden de la reprobacion que hizieron los contrarios, de la obra que Christo vino a hazer en el mundo. Porque la venida de Christo al mundo (segun paresce en el sobredicho psalmo,no fue otra cosa,sino enseñar en cuerpo mortal y en carne visible,como se auian de auer los justos, en el penoso estado de la vida presente,y en que mudança de cuerpo glorioso,se auia de conuertir el poluo antiguo de los hijos de Adam,que fueron vnidos a los merescimiẽtos de la sangre de Christo.

Y pues tanto como vemos,se desuelan los enemigos de la Cruz,en derramar por todas partes,obscuras y falsas doctrinas, y que no esta cerrada la puerta,ni estan fuera de obligaciõ los Catholicos y varones de buenos desseos,que tienen dones de especial abilidad. Paraque declarando de nueuo los mysterios de la escriptura sancta,aprouechen a si y a otros. Porque
Eccle.24.C escripto esta,en el libro de Sabiduria,el copioso premio que se ha de dar,a los que fielmente zelan el honor de aquel muy alto Señor, declarando al pueblo Christiano,la voluntad de Dios,contenida en las escripturas sanctas,para que perfectamente entiendan,como deuen seruir a Dios en todas las cosas.

Lib.1. Que materias se contienẽ en cada vno de estos libr. en que va repartida la obra.
En el primero libro desta hystoria,se contienen los mysterios que passaron,desde la semana antes,en que Christo nuestro Señor fue preso,hasta que vuo fin, el agonia y sudor de sangre que padescio en el huerto,juntamente con la materia que va inserta,en el primero y segundo capitulo, de este primero libro,donde breuemente se tracta, de la razon por donde cayo en tan graue culpa,aquella gran parte incredula, de la casa de Israel, con las diez y seys propriedades,que concurrieron en aquel hõbre Dios, que ellos no conoscieron. Y en el segundo capitulo deste mesmo libro,se
Rom.11. tracta en breue compendio,el mysterio de la predicacion y muerte de Christo,que orden tuuo en el consejo Diuino,y porque causa fue tan oculto a todo estado de gente.

Lib.2. El segundo libro tracta,de lo que passo desde la hora que fue preso en el huerto de Gethsemani,hasta que salio del concilio de los malinãtes,que vltimadamente se tuuo en casa de Cayphas y fue presentado,ante el tribunal de Poncio Pilato.

Lib.3 En el tercero libro se contienen,los mysterios que passaron, desde esta presentaciõ,hasta la oracion q̃ hizo por los contrarios, estãdo en la Cruz.

Lib.4. Fuerças de la Cruz Christo.
El quarto libro tracta,de la intelligencia de las siete palabras,que Christo dixo estando puesto en la Cruz,con todas las otras cosas que succedieron en el monte Caluario. Tracta se tambien (al fin deste libro) la significacion de las fuerças de los altos mysterios de la Cruz.

Lib.5. El libro quinto desta hystoria,es vn breue tractado,en que se contienen todas las cosas que passaron,desde que Christo espiro,hasta la reprehensiõ que dio a los Apostoles,por la incredulidad y flaqueza en que cayerõ,por no auer entendido el mysterio de su muerte y Resurreccion. Con la declaraciõ del sitio y lugar,que tiene el abysmo del infierno, donde el Alma de Christo nuestro Señor,baxo y estuuo desde que espiro,hasta que salio del Sepulcro y visito todos los que merescieron ser partiscipantes, de tan excelente vision.

La segunda parte desta hystoria (que por ser gran volumẽ, y por otras razo

ra zones efficaces,ſaldra deſpues a luz, conel fauor del muy alto ſeñor,q̃
ha dado fuerças para ſacar eſte libro en publico, que ſe queda acabando,
con la tercera parte,en que vã inſertas las vidas delos ſanctos, de todo tiẽ
po y de todo eſtado. Porque fuera inmenſo y peſado volumen, ſi las vidas
y los martyrios de todos los ſanctos,fueran juntas en la ſegunda parte de
ſta hyſtoria. Porque con difficultad caben enella, los admirables hechos,
que eneſta ſegunda parte ſe tratan, del ſer eſſencial del criador, deſu bon-
dad y largueza,con las criatuas racionales,angeles y hombres,con todo
lo que ſe entiẽde y ſe vee enel otro diſcurſo delo criado inſerior,a eſtas no
biliſsimas criaturas. Y pueſto que no ſolo es grande el peſo de los traba-
jos,que a toda obra virtuoſa, luego que ſe comiença ſe le oponen, y ſe o-
freſcen de gracia, el intento, por cuya cauſa ſean poſpueſto de nueſtra par
te los trabajos que han excedido las proprias fuerças humanas, no ha
ſido otra coſa mas que execucion delos deſſeos, que el ſpiritu del muy alto
ſeñor inſpira, para que todos ſe aprouechen delas riquezas de aquellos
altos myſterios, que Chriſto enſeño con tanta liberalidad y largueza ſin
medida. Porque proprio es dela charidad de Dios, no eſtar jamas ocioſa 1.Cor.13
ni tener coſa ſuya. Todo va ſacado delos originales de graues, catholicos A.
y muy enſeñados doctores, con las citaciones y cotas, delo mas neceſſario
enel margen de cada hoja. Porque eſte genero de demonſtracion y eſcri- S. Hiero
ptura, es el que ſant Hieronymo mucho alaba, eſcriuiendo a Eliodoro, nymo.
loando a Nepociano ſu ſobrino, y conſolandole dela muerte deſte noble
mancebo. Mayor erudicion y humildad es (dize el glorioſo doctor al ſo
bredicho) declarar el autor, de quien ſe aprouechan los que arguyen, o eſ
criuen, que paſſar en ſilencio, o aplicar a ſi meſmos, la autoridad irrefraga
ble delas vigilias delos ſanctos doctores. Porque eneſte genero de eſcre-
uir (reconociendo ventaja los ſanctos doctores, alos que les precedieron
en tiempo y en letras) ſacaron en publico libros de grã doctrina, y de eſ- Rom.10
pecial erudicion, y de fructo eficaz para el pueblo chriſtiano, enſeñando A.
ſer ellos eneſto diligentes inueſtigadores y cultores dela doctrina chri-
ſtiana, y varones de eſpecial humildad ante Dios, y los hombres. Ni el
tiempo ni la materia deſta hyſtoria nos da lugar para tratar aqui dla teme
ridad, el poco fructo y el daño de muchos atreuidos e ignorantes deſtos
nueſtros tiempos, quan contrarios han ſido en ſus eſcripturas, ala doctri
na deſte eſclareſcido varon y ſanctiſsimo doctor dela ygleſia ſant Hiero
nymo, que tanto conformo ſu vida con la doctrina que nos dexo eſcripta
de tanta humildad y lumbre de letras diuinas.

Exercitese pues con eſpecial cuydado el ſabio y piadoſo lector, y tray-
ga ſiempre ante ſus ojos, lo que la leccion deſte libro contiene, ſi quiere en
breue eſpacio de tiẽpo aprouechar a ſi meſmo y a otros, cõ mudãça d nue
ua vida en Chrõ para alcãçar deſpues la perfecta enel eſtado dela gloria.

Y porque Chriſto nueſtro ſeñor encargo tanto las almas que dexo a Ephe.4.
cargo alos fieles miniſtros de ſu caſa, que las apacentaſſen y guiaſſen con B.
eſpecial prudencia, anſi enla doctrina, como enel modo de biuir, coſa juſta
fue q̃ ſalieſſe en publico eſte libro cõ nõbre de primera parte. Porq̃ los fla
cos, y los q̃ poco ſabẽ fueſſen primero biẽ inſtruydos y fundados, en los
myſterios dela venida y predicacion enla muerte y reſurreccion de Ieſu
Chriſto nr̃o ſeñor. Porq̃ cõ el calor deſta lecciõ de tãta eficacia puedã deſ-
pues los tales ſeguramẽte, paſſar ala lecciõ de otras materias dla eſcriptura
ſctã, q̃ en figura y traça ꝑcedierõ a eſtos vltimos y ſoberanos miſterios. Y
eſto ſe ordeno anſi de nr̃a parte, deſſeãdo el puecho ſpũal del biẽ comũ,
porq̃ la experiẽcia ha enſeñado (eſpecial eneſtos nr̃os tiẽpos) el daño y la
comũ caida de muchos, que auiendo ſido criados ellos y ſus progenitores

B de mu-

de muchos años atras enel sagrado gremio d̄la sancta madre yglesia, y en el discurso dela verdad irrefragable, delas escripturas sanctas. Muchos han caydo deste su primero estado, por no auerse bien fundado primero, en los graues fundamentos dela vida, doctrina y muerte de Iesu Christo nuestro señor, mas passando estos tales, inconsideradamēte, ala leccion de muchos libros inutiles, para la consecuciō dela salud del alma, y de otros errores y deprauadas materias, no solo perdieron por esto el lustre delas buenas costumbres de sus claros y virtuosos progenitores, mas cayerō en el profundo abysmo de infidelidad, y no solo estos hā sido semejātes alos q̄ fueron en los tiempos passados contrarios a Dios y a su yglesia, mas aun

Psa.108. B. peores y mas ignorantes que ha auido enel mundo. Porque ansi como en estos tpōs ha sido grā de la estēsiō d̄la doctrina d̄ Chrō, por la mesma forma q̄ los se han apartado dela verdad, y dado mala cuenta de si, hā sido los peo-

Lucæ. 7 F. res entre todos los antepassados. Y porque doctrina es, del sancto Euangelio, que los que mas rescibieron delas manos de Dios, estan obligados a ser mejores, y dar quenta, conforme ala cantidad y medida delos dones que rescibieron. El apostol sant Pablo enseña, como se han de desuiar los fieles dela doctorina, y conuersacion, contrarias a la vida y doctrina, de Iesu Christo nuestro señor, que es de tanta efficacia, y de tanta virtud, que conserua las almas, en la integridad de la vida apostolica, que es la verdadera sequela, de la vida de Iesu Christo, mediante la qual se alcança el estado de la gloria.

)?(

LIBRO PRIMERO

De los mysterios, de la Passion que Christo sufrio, por el testimonio de la verdad, que predico.

Declarando la gloria, del nombre de su Padre, y por el acatamiento y reuerencia que se le deue, como à criador y señor vniuersal, de todas las cosas.

¶ CAPITVLO PRIMERO, DEL orden por donde la summa bondad, reparo la cayda del primer hombre, por su mano propria, aparesciẽdo en las tierras, en carne visible y mortal. Y primeramente, de las condiciones que concurrieron en Christo, (segun la condiciõ que demandaua esta obra de la reparacion) contenidas en las scripturas sanctas.



ANTES que comẽcemos a tractar en el segundo libro de esta hystoria de aquel tan gran desacato, que la casa de Israel cometio contra su proprio Rey y señor natural, en el huerto llamado Gethsemani, donde por ellos fue preso, mal tratado y atado: como si fuera hombre facinoroso, aquel summo bien Iesu Christo nuestro señor. Sera bien veamos en este primero capitulo, la razon de tan estraña ceguedad, que paro en tã graue culpa, en si mesmos, y en gran parte de sus descendientes: por tanta di-
2.Cor.3. stancia de años. Porque (como dize
D. el Apostol) hasta oy dura en ellos, la
obscuridad del velo, q̃ impide a mu- Rom.10
chos la verdadera intelligencia deste A.
soberano mysterio.

Grande ha sido el numero de la gẽ Psal.117.
te, que tropeço en aquella escogida C.
piedra angular, que el padre de las Esai.8.C
misericordias puso por su propria Itẽ.28 D
mano, en los fundamentos de Syon. Actu.17
La qual afrentosamente y con obs- F.
cura dureza, de obstinada indigna- Sap.2.D
cion, desecharon lexos de si aquellos Psal. 93.
ciegos edificadores del templo mate D.
rial y antiguo, que fue traça y debuxo de la casa spiritual, en que Dios mora. Porque los cego y priuo, del Reyno de gracia, su deprauada intẽ-
cion. Y desechada lexos de si, la glo- Aggei. 2
ria del templo, desseada de todas las B.
gentes, abraçaron para si las tinieblas de confusion, hechos espantoso prodigio, a todos los siglos, que estan por venir. Y el estrago que ha-

ſta oy ha hecho eſte genero de infi-
delidad, por el eſcandalo que mu-
chos tomaron, para ſu perdurable
dannacion, pareſce auer ſido la cau-
ſa, por no auer querido dar con atẽ-
ciõ, el oydo ſpiritual, a las bozes po
deroſas, de la verdad de las eſcriptu
ras ſanctas. Porq̃ en ellas eſta aquel
ſuaue ſonido y moderado ſiluo, con
Cãt.2.D que el ſpiritu del ſeñor, hiere el oy-
Apo.10. do interior de ſus eſcogidos, manifeſ
D. ſtando la verdad, en el ſecreto del co
raçon. Y eſto haze aquella ſumma
Pſal.144 bondad, con ſuauidad incompara-
B. ble, de incomprehenſible hermoſu-
Sapien. rá, dando conoſcimiento de la ver-
12.A. dad a los hombres que ſe diſponen,
dando les tambien fundamentos de
gran confiança y conſolacion ſpiri-
Roma.5 tual. Deſpues que el Propheta Elias
A. llego al monte de Dios de Horeb,
3.Reg.19 (dize la ſcriptura ſancta) que paſſo
C. delante del, vn gran mouimiento de
la tierra, que boluia los montes, de
alto abaxo. Y luego ſuccedio, vn
eſtruendo de tempeſtad de viento y
fuego exceſsiuo, que cõſumia todo
lo que hallaua delante. Y deſde a po
co eſpacio (dize la ſcriptura) que he-
ria vn ayrezico ſubtil, con vn ſiluo
ſuaue, el oydo del varon ſancto, que
le hablaua interiormente. Y no pu-
diendo el Propheta, ſufrir tan gran-
de exceſſo de conſolacion, cubrio ſe
el roſtro, con la fimbria del manto,
que tenia ſobre ſus ombros.

Deſta calidad, es la conſolacion
que Dios infunde en las almas, de
los que con atencion, oyen las pala-
bras diuinas, ſubjectando el enten-
2.Corin. dimiento, ſegun dize el Apoſtol, a
10. la verdad de los teſtimonios de las eſ
cripturas ſanctas. Dando les fe, co-
mo a palabras y determinaciones, de
la mageſtad Diuina.

Lo que no entendieres, o te pareſ
Lib.1.de ciere diſſonante, en las eſcripturas
ſer. dñi, ſanctas (dize ſant Auguſtin) no lo
in mõte meno ſprecies, mas ruega a Dios, que
te lo de a entender, y pon con reue-
rencia los ojos, en la grandeza del q̃
ordeno aquella letra, de mageſtad di
uina. Porq̃ coſa juſta es, q̃ la criatura
racional ſe ſubjecte a ſu criador. Can Pſal. 32.
tad al ſeñor (dize el Propheta) cãtares
nueuos, con boz que poderoſamen-
te rompa el ayre. Porque todas ſus
palabras ſon verdaderas y juſtas, y
ſus mandamientos, ſon la rectitud y
la fidelidad diuina del criador. Y a-
genas ſon ſus palabras de ſoſpecha,
y a todos ſe communica fielmẽte, ſin Rom. 2.
accepcion de perſonas, ſegun la di- B.
ſpoſiciõ del pecho de cada vno. Por
la meſma forma que ſe ha el calor del
ſol, con la cera blanda, y con el bar
ro vil del paſſo comun.

Huya Adam de la boz del ſeñor,
que le buſcaua en el parayſo, como
de boz de enemigo y como hombre Gen.3.B
q̃ auia perdido los ojos intellectua- Sant Au
les, dixo deſuarios y graues pala- guſt.
bras, cõtra la mageſtad del criador,
eſcuſando ſe del error que cometio,
cõtra el que le hauia puesto en aque
lla dignidad. De otra manera cõtra
ria a eſta, hablaua Dios con ſu gran
de amigo Abraham, declarando le Gen.18.
los ſecretos de ſus obras, ocultas a D.
los ojos humanos Porque tenia pue
ſtos con grande atencion, todos ſus
deſſeos en las coſas celeſtiales, y en la
entera obſeruancia, de la volũtad de
Dios. Cõfeſſaua de ſi ſer poluo y ce-
niza, en la preſencia del q̃ le hizo Pa
triarcha y padre de muchas gentes.
A los ſoberuios reſiſte Dios, y a los 1. Pet. 5
humildes da gracia. Aparta la ſuaui- B.
dad de los myſterios, de los ojos in-
tellectuales de los indignos, y mani
fieſta ſe cõ admirable largueza a los
pequeños, que ſon ſemejantes a la Rom. 8.
imagen de ſu hijo, en la ſequela de F.
las piſadas de la cruz.

Boluiẽdo pues, a nueſtro primer
propoſito, no entẽdieron aquellos Intento
miniſtros del templo, y los que han dela ma
ſeguido ſu error, el fin de aquella o- teria.
bra, de la venida de Dios al mundo Rom.10
en carne viſible, ni las condiciones, A.
y cali-

ycalidades que en ella concurrierō,an
si de parte del fructo, como de parte
de la forma y condicion humana, en
que aparescio la salud del mundo, que
ellos ni conoscieron, ni lo rescibierō,
como a su señor natural y prometido
en la ley. Porque no le buscaron, en
las escripturas sanctas, segun el man-
damiento de la ley de aquel tiempo.
Quādoquiera que buscares a tu señor
Deu. 4. Dios (les dize Moysen) hallar le has,
si de todo tu coraçon le buscares, y cō
toda diligencia y angustia de tu alma.
Hier.29. Y lo mesmo les auia dicho por el Pro
Psa.144 pheta. Porq̄ cerca esta el señor de los
D. que de verdad le buscan. Y por esto la
yglesia su esposa, tiene siempre a Dios
a su lado diestro, con cuyo auxilio spe
cial siempre estuuo y esta en pie. Seme
jātes a estos son y mucho mas peores,
los hereges de nuestro tiempo. Para
Esai. 28. que haga su obra aparescera en el mō-
F. te de las diuisiones, y peregrina y age-
na es su obra del (dize el Propheta.)
Proprio es de la majestad de Dios, re-
parar de nueuo sus obras y poner las
en mayor estado, & impropprio es a la
majestad de Dios, ser preso de hom-
bres viles, ser escupido, açotado y
muerto, hauer hambre, huyr de los hō
bres, llorar con los hombres y quexar
se de los agrauios que le hizieron los
Ioan. 8. peccadores. Yo honro a mi padre y vo
F. sotros me aueys deshōrado (les dezia
el señor.)

Cō que Y porque esta obra tā alta que auia
Calida- de hazer por su propria persona, no
des y tra se podia acabar sin trabajos sensibles
bajos, se que no caben en Dios, necessario fue
auia de vestir se Dios de carne passible y salir
hazer la en publico, por los medios que la sabi
repara- duria diuina ordeno, nasciendo y pre
cion Ge dicando, muriendo y resuscitādo, tra-
neral. tando con los hōbres antes y despues
de su muerte, hasta que cumplida per-
fectamente su obra de Dios y hōbre,
Ephes.4 subio al cielo, con nombre, compañia,
B. y triumpho de incomparable gloria:
Phili. 2. en el dia de su gloriosa Ascension.

Estas calidades y condiciones de su
venida, conuersacion y muerte y el fru
cto desta prision, puesto que todas las
escripturas sanctas tractaron della, pu
so las el Spiritu sancto por marauillo
so artificio, todas juntas y distinctas Esai. 53.
por si en el quinquagessimo cap. de la Rom. 11.
prophecia de Esaias, las quales no en Esa.3.B.
tendio la mayor parte de la casa de Is- Psal.80.
rael. Porque no subjecto el entendi- C.
miento, ni dio el oydo libre a las pala Itē. 105.
bras de Dios, confiando mas en las va D.
nidades de sus proprias inuenciones. Sap. 14.

Quien creera nuestras palabras y a B.
quien fue reuelado el braço poderoso Esai. 53.
del señor? A pocos escogidos (dize Domie
la glosa interlineal.) Manifestar se ha quis cre
en el mundo, al modo que suelen salir didit au
los renueuos y varas pequeñas, de los ditui no
arboles que comiençan a echar las pri stro?
meras rayzes.

Diez y seys propriedades noto el 16. Pro-
Propheta, que concurrieron en esta o- prieda-
bra de la reparacion, como parescē en des que
la letra del sobredicho capitulo. La se hallā
primera es, donde prueua la vnion de en este
ambas naturalezas, Diuina y huma- Myste-
na, en vna persona diuina. El segūdo rio de la
mysterio es, la exaltacion de su nōbre Venida
por la muerte de la cruz. El tercero, de Chri
tracta de su pobreza y humildad, des- sto.
de el pesebre, hasta que murio, y como
hauia de nascer de madre virgen, muy
semejante a el en toda virtud. El quar 4
to mysterio es, el menosprecio en que
fue tenido de sus proprios naturales,
sin boluer ellos los ojos a la gloria sin
medida, de las obras miraculosas, que
obro en medio de su pueblo. El quin-
to es, como auia de suffrir dolores y af 5
frentas, por los peccados que no come
tio, la satisfacion de los quales puso
Dios su padre, sobre los hombros y a
cuenta del hijo. El sexto, como fuera 6
del y de su muy sancta madre, todos in
currieron en culpa general. Lo septi-
mo, que esta muerte fue voluntaria y 7
no forçosa, porque fue preso y muer-
to, quando el quiso dar lugar a los ene
migos de la verdad, que esto intenta-
ron muchas vezes. Lo octauo tracta 8
de su generacion diuina y humana, la
vna en el pecho paternal ab æterno,

y la otra temporalmente, y desta vniõ
que se hizo en el vientre dela glorio-
sa virgen su madre, sin cõfusion de na-
turalezas diuina y humana. El nono
mysterio es, el castigo que vino sobre
9 los que le quitaron la vida, contra la e-
Sapi.1.A quidad de la justicia, que suele sie͂pre
amparar la vida de los innocentes, q̃
10 nunca offendieron. El decimo myste-
rio es, el resplandor incomprehensi-
ble, de la innocencia y justicia de su
muy sancta vida. El vndecimo es, el
11 fructo copioso de su passion, de los hi
jos q̃ engendro por virtud de su muer
te, mediante los sacramentos, que me-
ritoriamente manaron de su passion.
12 Lo duodecimo que se ha de notar es,
como por la alteza de su doctrina auia
de justificar y juntar (como esta escri-
Psal. 39. pto) numero sin cuento de fieles ami-
13 gos. El tercio decimo mysterio, tracta
de la victoria y del copioso despojo q̃
se auia de seguir de su predicacion y
muerte contra el principe deste mun-
14 do. Lo quarto decimo, como para salir
al cabo con esta obra, auia de ser juz-
gado de los peccadores, y puesto con
los peccadores por hombre digno de
15 muerte y de gran desonor. El quinto
decimo mysterio es, que esta muerte
temporal del hijo de Dios, puesto que
fue copiosa y general redempcion pa
ra salud de todos, a solos los creyentes
aprouecho, quedando fuera desta gra
cia los indignos, que se dieron poco
por la sequela de las cosas spirituales,
que Christo con su vida y predicaciõ
16 enseño. El sexto decimo mysterio es,
la demostracion que hizo la charidad
de Dios en el vngido y hijo natural, q̃
embio al mundo, el qual rogo a su pa-
dre por los que le desonraron, le afli-
gieron y le quitaron la vida con estra-
ña crueldad, jamas vista en la tierra.
Todas estas cosas fueron abscondi-
das a los ojos de aquellos ciegos, obre
ros y maestros dela ley. Porque no fue
Mat. 22. ron dignos de entrar a la vnion y a la
suauidad de la cena de aquel principe,
a q̃ fueron llamados. Esto fue cõforme
a lo que dellos y de sus semejantes esta
ua escripto: hablando en nombre del Castigo
rigor y dela ygualdad de la justicia di de infie
uina, que siempre da justa pena a los q̃ les ene-
se apartan del camino de la verdad. stavida,
Quitad les señor los ojos, de manera q̃ que no
viendo no vean, y entendiendo no en vean ni
tiendan, y sea les señor su interes hu- oygã co
mano en escandalo, en lazo y vengan sas spiri
ça en aquel obscuro estado y en el pe- tuales.
noso menosprecio que merecen los q̃ Esai.6.C
se apartã de vos. Porque bien sabeys Psal. 68.
que erraron de coraçon, puesto q̃ mo- C.
straron señales de fuera al parescer, y Rom.11.
vos jurastes en vuestra yra, dar les este B.
justo castigo de la ausencia de vuestra Psal.94.
gloria. B.
Estando todo esto scripto (segũ mas Rom.11.
claramẽte paresce en la colleccion de B.
los tractados de graues doctores) y cõ
tanta solennidad denunciada al mun Petrus
do, esta venida y muerte, por tantos o- Galati.
raculos y por señales y testigos ydo- contra
neos, no deue la flaqueza humana le- judeos.
uantarse contra lo que la sabiduria di
uina determino en su alto consejo, pa
ra consecucion de cumplida paz spi-
ritual de su pueblo, como paresce en Psal.84.
el Psal. octogesimo quarto. Y mas cla B.
ramente en lo que dize por el Prophe Hier.29.
ta Hieremias. Todos mis pensamien- C.
tos son de paz, y no para afligir mi
pueblo. Y porque la prosecucion de-
sta hystoria se tratara en el libro de la
segunda parte de la Excellẽcia del Sã
cto Euangelio, passaremos adelante
en el proposito que lleuamos comen-
çado en este primero libro y en el se-
gundo de la prision y de otros myste-
sterios que acaescieron, en el lugar de
Gethsemani, hasta que el hijo de Dios
(justo Iuez vniuersal) fue sentencia- D. Hie-
do a muerte por el injusto Iuez, que e- ron. sup
stonces gouernaua por el Emperador Esaiã ad
Romano, la prouincia de Iudea, comũ 88. cap.
mente dicha de Palestina.

¶CAP. SEGVNDO, DEL orden, por donde el Consejo Diuino reparo el mundo, por el mysterio de la Cruz. Y de la vtilidad que

que se siguio de la muerte de Iesu Christo.

Psal.11.A

LA Magestad soberana, a cuya cuenta esta la gouernaciõ y el amparo de todas las cosas, especialmente el remedio que demãda el gemido de los pobres, ordena y dispone con summa sabiduria y con piadosa ygualdad de justicia, todo lo q̃ es necessario, a la estabilidad y reparacion de las cosas criadas. Y porque la flaqueza Humana q̃ suele comunmente poner los ojos en el discurso natural de los casos y tiempos, no se atreua a deshechar, o anteponer su parescer a las obras ocultas, con que el muy alto Señor marauillosamente manifiesta al mundo la celsitud de su omnipotẽcia, sabiduria, bõdad, y justicia: por tal orden y a tal tiẽpo sale con sus obras al cabo, que cumpliẽdo sus firmes promessas, descubre en cada vna dellas, por marauilloso artificio, los inuestigables thesoros de su incomprehensible grandeza.

La causa porq̃ Dios encubre d̃ los ojos d̃ los hõbres los altos misteriosd̃ sus obras.

Esai.48. B.

Esai.64. B.

Los quales abscõdio, su liberalidad para solos aquellos que le temen desde el principio del mundo. Esta obra de la reparacion, hecha por muerte de Iesu Christo su vnigenito hijo, como fue la mas alta y la mas copiosa de todas sus obras, fue la mas occulta y en la que mas numero de gẽte dudo, por las razones que adelãte diremos: porq̃ ninguno de los principes deste mundo entẽdio el mysterio de la Cruz (dize sant Pablo) y a los judios fue escandalo, y a los gentiles escarnio, y como cosa ridiculosa ...

Bienes de los electos ẽ esta vida.

La reparacion, fue la mas alta obra

1.Cor.2. B.

Mas, a aquellos que subjectaron el entendimiẽto a las palabras de la predicacion del Sancto Euangelio, es como dize el mesmo apostol, declaraciõ y firme possession de la virtud y sabiduria diuina, porque en ella fueron reduzidos los electos, cõ grãdes vẽtajas a aquel alto estado de amigos muy caros y herederos de Dios. Pocos de los antiguos entendieron los inuestigables caminos de los profundos consejos, por donde Dios traxo su yglesia desde el principio del mundo. Pocos entendieron las prosperidades ocultas desta su esposa, las victorias y atauios con que la hizo hermosa, prospera y terrible, despues que por su bondad puso en ella los ojos de su benignidad excessiua. En admiracion puso aquel poderoso medio con que planto esta su viña en el reyno de Egypto y no fue de menor majestad el segundo hecho, cõ que saco su pueblo de aquel reyno, para dar le en possession la tierra que prometio a sus padres, y esto hizo con el mayor aparato y triũpho de majestad temporal, que fue visto en la tierra. Porque siendo todos ellos al principio pocos en numero, salieron de solos varones que no baxauan de veynte años, seyscientos mil hombres, sin los muchachos y mugeres. Todos ricos, poderosos y alegres, rodeados por todas partes de la mano y proteccion del hazedor, poderoso para salir al cabo con esta obra, hauiẽdo sido tan flacas las fuerças de los medios y capitanes con que començo y acabo, este tan marauilloso hecho. El vno fue, vn moço de tierna edad vendido en esclauo, a gẽtes estrañas, por sus proprios hermanos, y despues fue puesto en dura prision, a instancia de principes de aq̃lla tierra sus señores, debaxo de titulo de graue delicto, siẽdo en todo el noble mancebo ageno de culpa, y muy semejante a Iesu Christo, en todo el discurso del principio, medio y fin desta su peregrinacion. Del qual se dize a semejança de Christo, que era tan hermoso en el aspecto y forma corporal, que quando salia en publico (despues q̃ de esclauo fue hecho principe, Gouernador de aq̃l reyno) salian a las ventanas y por los muros a ver el rostro de aquel hõbre marauilloso, las dueñas y donzellas, que podiã gozar desta gracia, del aspecto de su saluador. Porque ansi le llamauã en su lengua en aquella tierra, los morado-

1.Cor.1. C.

Rom. 8. C.

Psal.70. C.

Gen.37. A.

Exo. 13. 14.

Gen.37. A.

Ioseph, semejãte à Christo.

Iosepho lib. d̃ antiqui.

Gen.41. F.

radores del reyno de Egypto, Que su erças enseño el cõsejo diuino en la libertad de su pueblo, quãdo le quiso dar ley en escripto, sacãdolo con tãta gloria del yugo pesado de aquel captiuerio, por mano & industria de vn niño de tres meses, lãçado por sus proprios padres en las aguas del rio Nilo, el qual poderosamente cerca aquel reyno. Ocultos modos y mysterios fuerõ estos q̃ auemos dicho, y otros muchos de que Dios ha vsado, y con que ha sacado en publico obras de majestad, de las quales no ponemos aqui mas, fuera de las que auemos dicho, porque el tiempo no da lugar. Y los que tratan las scripturas sanctas, entienden que obra fue tan oculta y tan grande mysterio el del arca, en que escaparon pocos de la innundaciõ y general copia de las aguas del diluuio. Que mysterio saco a luz de la captiuidad de Babilonia, hasta la ereccion del templo, en que dio a entender por el Propheta, la gloria que el templo de Salomõ auia de tener, no en la sumptuosidad de las piedras materiales, labradas y vnidas con marauilloso artificio y costa, sino con la presencia del incomparable gloria del Iesu Christo nuestro señor. El qual autorizo y enriquescio aquella casa de oracion, con su sagrada doctrina. Y la cõsagro con aquellos sus muy sanctos pies, Y despues rego cõ su preciosa sangre, aquella tierra que rodeo discurriendo y predicando a los moradores della, las riquezas y grandezas del reyno de su padre. El numero de las firmas que de la magestad diuina van insertas en aquellos pocos reglones donde el propheta Ageo tracta deste mysterio, dan a entender la venida de Christo y el fin para que, fue embiado y la muerte que sufrio en aquella demanda, porq̃ la venida de Christo, fue predicar y enseñar el reyno de Dios y su justicia, y por esto se llama Christo en la scriptura sancta, testigo fiel de la manifestacion q̃ hizo del nõbre de su padre al mundo, por la qual los amadores deste siglo le dieron la muerte, y esta sufrio el en si con alegre y entera voluntad quando quiso.

Exo. 2. B

Gen. 7. A 4. Reg. 21.

Agei. 2.

Apoc. 1. B. Ioã. 17. A Psal. 119. B. Ioan. 21.

Y para mayor declaracion de lo que se contiene en el titulo deste capitulo, el orden de la reparacion hecha por su muerte, fue que el hijo de Dios hecho hõbre verdadero por modo inefable, enseñasse al mundo la reuerencia que se deue al criador, y declarasse el estado de gloria, que desde el principio del mundo aparejo para los escogidos. Y que declarasse tambien, el estupendo rigor de las penas q̃ tiene aparejadas en el Infierno, para los hombres rebeldes y duros, dados a los torpes vicios de la sensualidad, y como de los duros affectos y malos desseos de los hõbres carnales, no se pueden dexar de engẽdrar viciosos y escandalosos effectos, como dixo el Redemptor. Que de malos y corrompidos animos, necessario es se sigan escãdalos, esto es obras torpes de injusticia. Predicando les pues el redemptor el reyno de Dios, cõ todas las otras cosas que auemos dicho, aborrescieronle y ordenaron de darle la muerte, por el modo que esta escripto en el libro de la sabiduria, viẽdole tan contrario a sus obras y malos desseos, porque la perfeccion de la vida de Iesu Christo, les demãdaua otro mejor modo de biuir. Huuo se en este ca so su vida, como el sol quando sale, q̃ facilmente enseña cada cosa en su ser, sin engaño, como mucho antes auia dicho el pphet a Malachias. Esta muerte q̃ sabia Dios muy bien, que los malos le auian de dar a su hijo, por enseñarles las obras de virtud, y por librar los de la execucion rigurosa de su justicia, ordeno q̃ el la aceptasse y suffriesse para estos y otros grãdes fines, incluydos en este mysterio. Por la qual muerte y passion, reuocaua la sentencia y la enemistad, que hasta entonces tenia dada el Criador, contra los primeros padres, y contra toda su posteridad y generacion de hijos de yra (como dize el Apostol) y q̃ por esta muerte, que les daria facilmẽte la puerta del cielo, cõ titulos y possession de la dignidad q̃ de mã-

Item. 10 C.

Ordẽde la muerte de Christo Math. 25 C. Mat. 13 F Lucæ. 13 F. Sãct Augustin lib. de tripli ci taber naculo.

Mat. 15. A.

Sapiẽ. 2. C.

Mat. 4.

Malach.

Ordẽnq̃ tuuo la muerte de Christo.

Ephe. 2. A.

Rom. 8. C. demandaua la naturaleza humana, de aquel hombre Dios, con que los auia
Heb. 2. hecho sus hermanos, hijos y herederos de Dios. Y que el mesmo Christo, de su mano les diesse todo lo que conuenia dar como hijo de tan grã padre y principe tan poderoso, piadoso y liberal. Y este fue el orden que tuuo la
Declaraciõ de la scriptura q̃ dize que Christo vino à morir. muerte de Christo, la qual le dierõ los peccadores por el testimonio q̃ dio de la verdad, y por la predicacion y declaracion de aquel nombre de admirable gloria, del padre que le embio del cielo. Y esto es lo que comunmente se lee que vino a morir, por mandamiẽto de
Rom. 8. F. su padre, segun esta escripto. Al proprio hijo no perdono, mas por su inestimable charidad lo traxo ala muerte por todos nosotros, y fue traydo a la muerte por si mesmo (como dize el A-
1. Pet. 2. postol sant Pedro en su primera canonica.) Traxose para ser juzgado injustamẽte, del poderoso juez & iniquo. Dize se tambien, ser traydo ala muerte, pòr el Spiritu sancto, el qual pronũcio por la boca del Põtifice Cayphas,
Ioan. 11. diziendo, ser necessario que vn hõbre muriesse, para que todo el pueblo no fuesse saluo.

La intelligẽcia de las autoridades ya dichas, y de todas las demas sus semejantes, y la doctrina que dellas se saca es, que el padre le embio alas tierras à predicar su nõbre. Y que la acceptacion y voluntad del hijo, fue obedescer en quanto hõbre, y estar en su mano
Ioã. 10 C Luc. 22 F morir quando quisiesse, como el dixo en el Euãgelio, potestad tengo, &c. Y ansi paresciò esto, quando llegaron a prẽder le en el huerto, y antes otras muchas vezes. Llegada pues ya (como di
Gal. 4 A ze sant Pablo) la hora, en q̃ fue vnida la naturaleza humana à la persona diuina del hijo, en aquel instãte que fue criada, infundida e vnida el alma y el cuerpo, ala persona diuina, siendo desde estonces cõprehensor y viador, fue
Hebre. 10. B. le represẽtado todo lo q̃ està dicho en summa. Y alli en aquel instante accep
Psal. 39. B. to Christo la muerte, por el modo y additamento que auemos dicho, ansi de parte suya, como de parte de su padre. Y porque desto se tracta cũplidamente en el libro dela segunda parte, de la excelencia del sancto Euangelio, no tractaremos aqui mas desta materia, porque tenga lugar la hystoria de que vamos tractando dela muerte del hijo de Dios. Vease el cap. 2. del lib. 2. desta hystoria, q̃ tracta d esta razon.

¶ CAPIT. TERCERO de vna summa, de las obras que Christo en aquellos dias hizo, antes de su muerte.



Abiendo pues el Redemptor del mundo, que se acercaua ya la hora de su muerte, cõ la qual auia de restaurar las offensas hechas ala majestad diuina, y poner en pie, con grandes ventajas, la obra de la creacion. Principalmente en aquellos vltimos dias, saco à luz de nueuo, obras de singular majestad, porque en estos dias frequentaua mucho mas la doctrina de su predicacion en el templo, gastando en esto gran parte del dia. Hizo tambien en estos dias innumerables beneficios y milagros, con los quales declaraua los mysterios y calidades, que de su majestad estauan escriptos en las scripturas sanctas, como de verdadero Dios y hombre. Y en estos dias suffria con admirable paciencia, las cautelosas questiones y assechanças, que le ponian los phariseos y los doctores de la ley, por tomarle en palabras. Vbertino d Casal. lib. d la vida. crucificada en Christo. Oseas. 6. A.

Andaua entre ellos el señor, como cordero de admirable mansedumbre, embriagado y transformado, en el amor y desseo que tenia de la salud de todos. Respondia con gran suauidad de mansedumbre, a las cautelosas preguntas, corrigiendo, y confundiendo la intencion siniestra, que trayan contra el. Declarauales los pensamientos y los vicios encubiertos, que tenian

en lo interior de su animo. Espantaua los a vezes, con el rigor de las penas, con que Dios castiga los vicios, en los viciosos y duros q̃ permanescen en su obstinacion. Otras vezes los reprehẽdia, con palabras paternales, reduziẽdoles a la memoria, los bienes q̃ Dios tiene notados, en las escripturas, para los que se conforman con su volũtad. Enseñauales abiertamente las obras que del auiã rescebido, y los malos tra-

Ioã.8.F.

tamientos de palabras y obras, que dellos auia sufrido el benignissimo maestro. En esta semana acaescio el mila-

Lucæ.13 B.

gro de la higuera sin fructo, que maldixo: confutando les los errores y falsa intelligencia que dauan a las escripturas, q̃ hablã de su venida, en carne y en

Zach.9. B.

habito de pobreza, cõ q̃ cõdẽnasse la põpa desordenada deste mũdo, la qual en tã breue espacio puso por tierra el descuydo de aq̃l rico estado de los primeros hõbres. Pusoles delãte cõ aquel

Gen.3 B
Lucæ.18 C.

calor de su infinita charidad, las parabolas del Phariseo y Publicano, que orauan en el templo, confundiendo su jactancia y soberuia, y loando la humildad del q̃ confessaua sus proprios delictos. Representauales la negligẽcia de los que no vinieron al combite de aquel gran Rey, que hizo de gra-

Math.22 A.

cia y sin interes alguno, vna solẽne cena. Declaroles tambien la destruyciõ

Lucæ.19 G.

y castigo espantoso, que auia de venir sobre ellos y sobre su ciudad, las crueles muertes, hambre, persecuciones y captiuerio, y la dispersion vniuersal, q̃ hauia de venir sobre todos ellos. Y todo esto (en que les preuenia, cõ entrañas de verdadero padre, hijo y hermano natural de su gente) yua acompañado a vezes de muchas lagrimas, cõ

Heb.2.

palabras dulces de grande autoridad y de su acostumbrada benignidad. Despedia se de vnos y animaua a otros, conforme a aquello que estaua escrip-

Esai.5.A
Itẽ. 1. A.
Rom. 2. A.
Hier.2C

to de la benignidad, liberalidad y paciencia, con que Dios lleua la dureza de los hõbres peruersos y duros. Que mas pude yo hazer con mi pueblo (dize el señor) y no lo hize? seã testigos el cielo y la tierra. Y porque no paresciesse que esta correccion procedia de voluntad siniestra, que les tuuiesse el maestro de la verdad, no callo la autoridad y veneracion, que el pueblo deuia dar al officio spiritual destos, des-

Math.25 A.

uiando se de los vicios personales que viessen en ellos. Y ansi encomendo al pueblo, que los tuuiessen en veneracion, y cumpliessen lo que les enseñauan los doctores, que succedieron en

Math.23 A.

la cathedra de Moysen.

Las fuerças de la yra y de otros vicios.

Tanto señorio tenia sobre aquellos maestros ciegos, el vicio de la yra que auia engendrado en ellos, la cudicia y el amor de las cosas temporales. Y tãta ceguedad se auia contraydo en su entendimiento, que ni podian ver ante sus ojos la presencia del Saluador,

Psal.40 B.

ni oyr sus palabras, ni que su nombre se oyesse en la tierra. Huuierõse en este caso cõel, y cõ su doctrina al modo del barro vil, el qual a la presencia del calor del sol, quanto es mayor, mas se endurece. Y cresciendo en ellos la pertinacia, contra la resistencia de la propria consciencia, salieron en mayores escandalos para si y para su pueblo. Porque viendo que no podian salir al cabo con su intento, y que marauillosamente soltaua los argumẽtos y respõdia a las falsas astucias de palabras, cõ que pretendian dar color al desseo que

Cõsejo d̃ los ministros d̃l templo.

tenian de matar le. Determinaron de entrar vn dia en consejo y de dar le la muerte, por qualquier modo a ellos posaible. Y en esto se cumplio, lo que en el capitulo passado vimos, del effecto que haze la predicacion del euan-

2.Cor.2. D.

gelio entre los viciosos (segũ el Apostol dize) porque todo su estudio es desuelarse, y buscar nueuas inuenciones, como el nombre de todos aquellos que les dizen la verdad, no parezca sobre la tierra.

La determinaciõ deste consejo Gen.49.

La determinacinn deste consejo de maldicion (del qual muchos años antes auia dicho el Propheta Iacob, que Dios lo librasse del) fue matar le como pudiessen. Y esta fue la determinacion de muchos paresceres,

que

Dos grãdes coſas ſe ſiguieron dela muerte de Chriſto.

que huuo entre los cõſultores, que en aquel conſejo, por la mayor parte, ſe ayuntaron. Deſta muerte ſe ſiguieron dos coſas. La vna la ſalud y reparaciõ vniuerſal de todos los hijos de Dios, q̃ por ſu muerte hauiã de ayuntarſe en la vnidad de la ygleſia, cõ mucha gloria. Y lo ſegũdo q̃ ſe ſiguio deſta muerte fue, la diſperſiõ, & miſerable captiuerio de todos los q̃ permaneſcierõ en la dureza de ſu infidelidad. Por auer cometido culpa tã graue, en procurar y dar la muerte al rey dela gloria ſu defenſor, ſu predicador y redẽptor, y la gloria del pueblo de Iſrael, el qual obro la ſalud en medio de la tierra. El caſtigo q̃ ſe ſiguio deſta culpa tã graue, dela muerte q̃ dieron al vnigenito hijo de Dios ſus proprios naturales, pareſce claramẽte con todas las circũſtãcias, en el capitulo ſeptimo del propheta Hieremias. Corta te los cabellos (dize Dios a ſu propheta) y ſuelta los con violencia ante el roſtro del viento, y vſaras quando hagas eſto q̃ te mando, de las palabras q̃ ſe ſuelẽ dezir, ſobre los q̃ por graues delictos recibẽ la pena q̃ mereſce la culpa q̃ cometieron. La grauedad de la qual, quãdo es tã grãde, juſtamẽte aparta de ſi la cõpaſsion, q̃ naturalmẽte deuen vnos miẽbros a otros. Y eſto es dezir Dios al Propheta, q̃ haga ſentimiento y llãto indirecto (deſuiando la cõpaſsiõ y piedad, q̃ ſe deue tener a los affligidos) ſobre aquel caſtigo q̃ requeria executar en los q̃ matarõ al vnigenito hijo de Dios y ſu condicion y eſtado. Los quales el llama en el lugar ſobredicho generacion de yra, a quiẽ deſuiaua ya muy lexos de ſi. Significados fuerõ ellos y ſus obras, ſus deſſeos y ſus poſtrimerias, en aquellas palabras q̃ dixo el ſeñor a la primera muger, quando pronũcio la ſentencia y la pena de ſu delicto. Yo multiplicare tus concebimientos, y te dare hijos q̃ pongã en trabajo y eſcãdalo al mundo, y ellos ſeran aſpero y duro açote de los juſtos, q̃ aqui hã de ſer probados. Deſta muerte trata el propheta Daniel en pocas palabras, en el ſobredicho capitulo, diziendo, todo lo q̃ les acaeſcio a eſtos y a ſu pueblo. No ſeran deſde en adelãte, pueblo ſuyo los q̃ le negarẽ, ſino del q̃ ellos eligierõ, q̃ fue el principe deſte mundo y ſus miniſtros, viles cultores y adoradores de piedras y de dioſes vanos.

Ioan. 11. F. Ioſepho de Bello iudaico lib. 7. Ioan. 12. B. Luce. 2. E. Pſal. 73. Hier. 7. F.

Prophecia deſte ſeñalado caſtigo.

Llãto indirecto: que orden tiene.

2. Timo. 3. D. Gen. 3. Dan. 9.

Graue pena a los que matarõ à Chriſto. Eſa. 2. D.

Mucho trabajo el Redẽptor antes de ſu muerte, por reduzir a eſtos al eſtado de gr̃a y hazer los participãtes de ſus herederos y eſcogidos. Y tractar aqui delas oraciones y lagrimas q̃ derramo, pueſtas las rodillas en tierra por eſpacio largo de muchas noches, ſuplicando a ſu padre por ellos y por ſus ſemejãtes, y los beneficios con q̃ correſpondio a las malas obras y palabras q̃ dellos ſuffrio, no ſe pueden dezir en pocas palabras.

Lucæ. 6. D.

Si yo di mal por mal (dize Chriſto por el Propheta) a mis enemigos, carezcã de premio todos mis trabajos ante ti, muy alto ſeñor. Eſta es la vẽtaja, la nueua vida, y aquellas ſoberanas reglas, q̃ Chriſto dexo à los ſeguidores de la cruz, en q̃ el eſta vida paſſo.

Pſal. 7. La calidad de las victorias de Chriſto: que con beneficios, hizo eſta guerra.

Y no ſolo ſuffrio Chriſto nueſtro ſeñor muchos trabajos de ſus contrarios, en eſtos dias q̃ le quedauan antes de ſu muerte, pero tãbien inſtruya y enſeñaua con gran diligencia a los apoſtoles y comunes del pueblo, cõ deſcendiendo con la rudeza de los que le ſeguian, con palabras llanas y ſemejãças de parabolas, ſegun lo demandaua la capacidad de cada vno.

Doctrina con q̃ ordẽ ſe ha de diſponer.

Propuſoles en eſtos dias la parabola del Rey, que partiẽdo ſe de ſus criados, les encargo los talentos de ſu hazienda. Daua les auiſo como ſe guardaſſen de los ladrones, q̃ ſuelen hazer preſa entre la gente deſcuydada, rompiendo las paredes de la caſa dõde no ay velador que zele.

Mat. 25. B. Mat. 24. D.

Repreſentaua les ſu venida y buelta con grande aparato de alegria, y como auia de venir y reſcebir a cada vno ſegun ſus obras. Puſo les para eſto delante, la parabola de las virgines, que velauan con lamparas encendidas del luſtre

Mat. 25. C. Mat. 25. A.

La Virginidad alto estado y premio.

1.Cor.7. F.

Iacobi.2 D.

lustre de buenas obras. Declaro les aquel alto estado dela virginidad, y que corona esperan por ellos que le alcançan, y para que fin se dio por mano del saluador, y como auia de ser cerrada la puerta a las virgines locas. Esto es a los que no velan sobre si y sueltã las riendas a los vicios, cõtentos y confiados, con sola la confesion de la fe, sin obras de charidad, que (segun Sanctiago dize, en su canonica) poco aprouecha.

Math.25 G.

Que significa cabritos, en la scriptura Sãcta.

Vbertino de Casal lib.4 cap.2.

2.Cor.2. D.

Representaua les en esta su venida, la distinction que se ha de hazer entre buenos y malos, en aquel dia terrible de la cuenta, llamando a los vnos corderos y a los otros cabritos, hijos de padres torpes, en aspecto y olor horrible. Significados ansi por esta semejança brutal, con razon (como vn sagrado Doctor dize.) Al contrario de los justos que (segũ el Apostol) son olor suaue a Dios de Iesu Christo su hijo.

Dan.9. Consummabit pactum in multis, hebdomada vna.

Hiere.31. Que nõbre tiene el Euangelio, en la scriptura Sancta.

Hæbre.9 F.

En la semana vltima de su vida, cõcluyo el Saluador del mundo, el discurso del mysterio de su predicacion, desuelando se en estos dias y dãdo fin vltimado con singular diligencia, a la cõsumacion y mysterio, que auia publicado de Christo a la letra del Propheta Daniel, en el capitulo nono de su prophecia. Dara (dize el Propheta en persona de Dios) fin al pacto y cõcierto en vna hebdomada, el qual yo establesci con mi pueblo. Pacto, confederacion y concierto, llama aqui el Propheta Daniel, a la ley del sancto Euãgelio, como paresce en el capitulo. 31. de la prophecia de Hieremias. Porq̃ en esta ley, se hallan al modo de los testamentos humanos, tres cosas. Confirmacion del Euangelio, con la muerte del testador, conforme a la doctrina del Apostol, y la costumbre comun. Hallan se tambien en esta ley, las cosas a que los hijos estã obligados. Lo tercero es, que cosas han de heredar los vnos y los otros. Y notar se deue, con especial attencion, con que lagrimas, frequencia y reuerencia, deuẽ tomar los hijos en sus manos el testamẽto de su padre, la ley natural y la razõ filial lo enseña, como sant Augustin dize.

S.Augu. libr. de ser. dñi. in mõte

Dan.5.

Hebr.2. A.

En esta semana, segun la Prophecia de Daniel, dio Christo nuestro Señor fin a esta ley, pacto, y confederacion, y al concierto de paz hecho entre Dios y los hombres, y con el ato y ayunto a muchos. (esto es, copia de Reynos y Prouincias de todo el orbe) y confirmo esta ley y confederacion de paz en el descurso de su predicacion, con señales del cielo, hasta estõces no vistas en la tierra de nueua vida y doctrina de gran resplandor, con señorio espantoso sobre la muerte y la vida y sobre todo lo criado. Y como vnigenito hijo de Dios, confirmo todo lo q̃ del estaua escripto. Dando la verdadera intelligencia a las scripturas sanctas, que todas ellas lo pregonan, enseñan y manifiestã, en esta primera venida en forma humilde, y en la segũda en q̃ ha de venir al juyzio, en aparato y forma de aq̃lla majestad q̃ le pertenesce, como a señor vniuersal, y al mas excelẽte, que todos los hijos de los hõbres. Confirmo esta confederacion y concierto de paz, que por otro nõbre se llama ley de fuego y resplandor diuino, con dos testimonios de verdad inuariable, q̃ a el solo (como a soberano señor) pertenescẽ. El vno es, quãdo dixo a estos ciegos sus cõtrarios. Quiẽ de vosotros me podra arguyr de peccado? lo qual por naturaleza a solo Dios pertenesce. Lo segũdo fue quãdo dixo, si yo no hago obras dignas del padre q̃ me embio, cuyo hijo natural yo soy, no me creays ni rescibays mi doctrina. En estos dos testimonios declaro su diuina majestad, quiẽ es, y como a el solo pertenesce aquel summo nõbre de sancto de los sanctos y vngido del señor. Y estos son aquellos dos grãdes fundamentos, en que estriba la fe de la yglesia su esposa. Que no se hallo peccado jamas ni engaño, en la boca de Christo, por naturaleza, lo qual a solo Dios pertenesce. Y lo segundo, que dio su vida y doctrina, para que la examinassen sus enemigos, y diessen testimonio

Mat.21.A

Esa.62.C

Zach.9. B.

Ioã.12.B

Psal.44.

Deut.33 A.

Dos firmes testimonios, en q̃ estriba la doctrina de Christo.

Dãi.9.F.

1.Petr.2. B.

los

los proprios contrarios de la ver-
1.Ioan.1. B. dad, como, segun dize sant Iuan, jamas se hallo en el, rastro alguno
de obscuridad. Esta confederacion
y palabra, que dio a sus amigos,
cumplio, quando ayunto la na-
turaleza humana, ala persona Di-
uina. Para que manifestasse al mun-
do, el nombre de su padre, y suffries-
se, la muerte (si se la diessen, por el te-
stimonio, y declaracion, del honor
diuino, del padre que lo embio, co-
mo queda dicho. El qual culto y hõ-
ra que a solo Dios pertenesce los hõ-
bres sin juyzio, locamente auian de
Esai.2.D dicado a los animales torpes, que an
Rom. 1. dan de pechos por tierra.

En esta Hebdomada, y vltima se-
mana de su sanctissima vida, en cuer
po mortal, cõsumo y dio fin, singu-
larmente, al mysterio de su predica
cion, gastãdo la mayor parte del dia
en estos exercicios, ayunando (segũ
se cree) desde la mañana hasta la tar-
de, que bolbia a la casa de aquellas
sctãs mugeres, sus huespedas, Mar
tha y Maria Magdalena. Y alli con
sus sanctos discipulos, tomaua tem-
plada refeccion. Y las noches (segũ
Lucæ.6. dize sant Lucas) las velaua todas,
B. puesto en oraciõ, las rodillas en tier
ra.

En estas y otras semejãtes obras,
puso gran diligencia la majestad del
hijo de Dios, en aquellos pocos dias
que le quedauan, hasta que fue pre-
so y muerto, por la reparaciõ del ge
nero humano. E instruyendo a los
herederos del reyno de los cielos, en
las cosas que agradan a Dios, puso
Exo. 19. C. termino y vltimado fin, a todo aque-
llo legal y ceremonial, cõtenido en
Sacrificio mas agradable y acepto. la ley antigua, que dio a su pueblo,
por la mano de Moysen. En estos
dias enseño, que el sacrificio en que
mas Dios se sirue, y en lo que princi
Psal.50. D. palmẽte pone sus ojos, es offrescer-
se el hombre a si mesmo, confessan-
Rom. 3. C. do las proprias faltas y flaquezas. Y
no en las offrẽdas y sacrificios, de los

animales, que establescio en la ley es
cripta, para releuar la dureza y entre
tener la inclinacion de las malas co
stumbres y sarna que contraxerõ en
la peregrinacion del reyno de Egy-
pto, y en la vezindad que tuuieron S. Augu.
con los gentiles, porque de otra ma S. Chrisosto.
nera, nunca aplazieron a Dios sacri
ficios de sangres, ni carnes de anima
les muertos, como el dize por el Pro Esai.1.C
pheta Esaias, en reprobacion de su Las ceremonias antiguas, para q̃ fue se dierõ
rudeza e ygnorancia. Mas en esta
forma de offrenda y ceremonias, dio
la magestad Diuina a aquel pueblo
rudo, la traça y el debuxo de la muer
te de Christo y de otros muchos my
sterios y establescimientos, que de-
spues se dieron por su mano, en el e-
stado y ley de gracia, conforme a a-
quella doctrina, que el apostol sant
Pablo dize, escriuiendo a la yglesia
de los Corinthios. Todas las cosas 1.Corin. 10.C.
que fueron dadas a los antiguos, se
dieron en figura y traça del nueuo e-
stado, que Christo dio a su yglesia.
Porque la excelencia de la vida de
Christo, nueua y perfecta vida de- Psal.146 A.
manda en los que le siguen. Mirad
(dize el señor) que tẽgo de renouar Psal. 103 D.
a Hierusalem, y dar nueuo estado y
nueuo ser, a todas las cosas. Y los ru Apoc.21 B.
dos de aquel tiempo, ni entendierõ
esto, ni acaban de poner los ojos en
el fundamento de la verdad, y en el
fin vltimado, q̃ es Iesu Christo co- Rom.10 A.
mo fin de la ley, para que se estables-
cio todo aquello ceremonial, y las of
frẽdas de los animales. Todo lo qual
siendo establescido por Dios y dado
por mano de Moysen su especial sier Mat.27. F.
uo, no duro mas, que hasta aquella
hora en q̃ Christo puesto en la cruz,
dio fin a todo ello, quando dixo. A-
cabadas son ya todas las cosas, q̃ de
mi venida estauan escriptas. Ansi
las expressadas por palabras claras,
como las figuratiuas, que se dieron
en traça adequada, de lo q̃ yo he he-
cho hasta aqui. Y en señal desto lue-
go q̃ Christo espiro en la cruz, se rõ
pio

La razõ porq̃ miraculosamẽte, se rõpio el velo del tẽplo, quando Christo espiro.

Dani. 9. G.

pio el velo del templo miraculosamente, desde alto a baxo, como adelante diremos. Y desde estonces, se entendio todo aquello que estaua cubierto y absente a los ojos de los hõbres de aquella edad, debaxo del velo y obscuridad, de las ceremonias y sacrificios legales, que fenescierõ, segun estaua escripto por el Propheta Daniel. Que auiã de fenescer en medio de la Hebdomada vltima, las ofrẽdas y sacrificios, de la ley antigua, dada por mano de Moysen. Y en lugar desto, succedio aquella admirable abreuiacion, que el criador hizo por mano de su vnigenito hijo, reduziẽdo con admirable artificio, la grãdeza de aquel yugo pesado, de nouecientos mandamientos (segun sant Augustin dize) a solos dos mandamiẽtos. En lo qual esta incluydo todo lo que se cõtiene en la ley y en los Prophetas, segun que mucho antes lo prophetizo Esaias, en el decimo capitulo de su Vaticinio, diziendo. Quitara el señor la carga de su ombro, y el yugo de su cuello, y deshazer se ha del todo, ante el rostro de la gracia de Iesu Christo, el qual abreuiara sus palabras, reduziendo las a breue compendio. Estos es a dos mãdamientos, como queda dicho, de amor de Dios y del proximo. Porque (como dize sant Augustin) ninguno de aqui adelante, puede escusarse sin culpa, alegando la obscuridad, la inhabilidad, o falta de tiempo.

Math. 22 D. Esai. 10. Rom. 9. S. Augu. lib. d̃ disciplina christiã. cap. 1.

¶CAP. QVARTO, DE la causa porque Christo nuestro señor quiso morir, en tiẽpo de tanta solennidad y concurso de gente de todo el mundo, y de la significacion deste nombre Phase, que quiere dezir transito del señor, y de las fiestas principales de aquel tiempo.



Visto queda en el capitulo passado, el fin para que se ayuntaron aquellos ciegos Doctores de la ley, que fue determinarse, en dar la muerte a aquel fidelissimo predicador y testigo, de la verdad de Dios. El qual como esposo verdadero de la yglesia y vngido del señor, tanto trabajo por apartar los de su mal proposito, con beneficios y obras, que pertenescian al poderoso nombre que tomo, hecho hõbre por la salud de todos, como paresce en el Psalmo, dõde llama hermanos a todos los hijos de Adã, buenos y malos, assi amigos, como enemigos. Manifestare señor vuestro nombre a mis hermanos (dize Christo) y como erã ciegos y pertinaces en su opinion, y por otra parte, temian la indignaciõ del pueblo, y ser notados de infamia de homicidas, siendo ministros del altar, buscauan modo, como cautelosamente y sin estruendo del pueblo, pudiessen salir al cabo, con su dañado intento. Y porque no fuesse impedida esta su mala intencion, no le osauan prender en el dia de tãta solennidad. Porque el gran concurso de pueblos, q̃ seguia su doctrina (en especial los dias solennes) no se lo quitassen de las manos. Mas (como esta escripto) poco puede la industria humana, cõtra la determinacion de los consejos Diuinos. Dicho auia ya el señor muchas vezes, como auia de ser su muerte voluntaria y no violenta, ni determinada por hombres, sino quãdo el quisiesse. Porque no eran poderosas las fuerças humanas, para prender y matar, al autor de la vida, y al soberano señor de la muerte. Y como a solo Christo nuestro señor, pertenescia ayuntar en vno, la dispersion de muchos hermanos, y traer los a la vniõ de la voluntad de Dios, establescio muchos años antes, por mano de Moy-

Apoc. 1. Actu. 4. B. Psal. 21. Hebre. 2 Mat. 26 A. Prouer. 21. D. Esai. 53. Ioan. 10 C. Psal. 146 A. Ioan. 11. G.

Moyſen, por palabras, y figuras, eſta tã grãde feſtiuidad dela Paſcua del

Exod.12.

cordero, dandole nombre, y ſeñalando lugar proprio, donde ſe celebraſſe.

Exo.16.

Ordeno pues Dios por eſtrecho mãdamiento, ſe ayuntaſſen todos los de

Deut.16

aquella nacion, en la ciudad ſancta de Hieruſalem, pueſto que eſtuuieſſen deſuiados della, en lugares remotos y muy apartados. Y eſto ordeno, tantos años atras de ſu muerte, para que quãdo llegaſſe eſta hora de ſu paſsiõ, ſe hallaſſen preſentes innumerables copias de gentes naturales, y eſtrangeras, paraq̃ vieſſen con ſus proprios ojos, la copioſa extenſion, y los inueſtigables theſoros, dela charidad de Dios, el qual quiſo, que con la muerte de ſu hijo, ſe reſtauraſſe, y boluieſſe á nueuo ſer de nueuo eſtado, la generacion delos hijos de Adan. Y por eſta razon, mando tantos años antes, ſe llámaſſe eſta feſtiuidad, lo que contenia el effecto del derramamiento dela ſangre de Chriſto. Porque Phaſe, que ſignifica tranſito del ſeñor, no fue otra coſa, ſino declaracion delos myſterios que obro con eſta ſagrada muerte. El vno fue, ſatisfazer ala juſticia diuina, por la culpa que cometieron los primeros padres. Y lo ſegundo fue paſſar los hombres dela vida vieja delos peccados, a otra vida nueua de gracia muy ſemejãte ala d Ieſu Chrõ ſegũ el apoſtol dize. Eſtableſcio pues el ſeñor muchos años antes, eſta feſtiuidad, y concurſo de gentes, ante cuyos ojos ſe manifeſtaſſen principalmente tres coſas, aſſaz dignas de notar. La primera, las fuerças de aquella charidad ſin medida de Chriſto nueſtro ſeñor, que ſiendo (como dize el apoſtol) tan rico, no ſe contento con hazerſe muy pobre por noſotros, mas con animo de incomparable gloria, ſuffrio ſobre ſi las affrentas eſpantoſas, que executaron enel, aquellos miniſtros de maldad.

Epheſ.2 A.
Epheſ.3 B.
Significaciõ deſte nõbre Phaſe.
Coloſ.3 B.
Rom.8. F.
Tres cõſas ſehã d notar enla muerte de Chriſto
2.Cor.8 B.

Lo ſegũdo, fue para moſtrar la grãdeza del caſtigo, que merecia la culpa delos hijos de adan. Pues que la juſticia diuina, tan grauemente executo la ſatisfacion del peccado, en la perſona de Chriſto, tomada con tantas circunſtancias de afrentas, y dolores, que no ſe pueden dezir. Fue lo tercero, paraq̃ ſe vea, a que terminos trae alos hombres la cudicia, y el amor dela coſas de ſte ſiglo, y delo temporal que ay enel. Pues que tales coſas cometieron los miniſtros del templo, contra la claridad delas obras de Chriſto, pueſto en medio de todos ellos, para ponerlos enel camino de paz, y juſticia, y de obras virtuoſas, con que ſe alcança ya la amiſtad de Dios.

Y tambien para enſeñar alos hombres la reuerencia que ſe deue a Dios, y como ſe deue preferir el honor diuino a todas las coſas inferiores, aunque ſe pierda la vida propria, que es lo mejor que ſe halla en lo temporal. Porq̃ como queda dicho, por el teſtimonio dela verdad, dieron a Chriſto la muerte, la qual el ſuffrio alegremente, zelãdo la honra de ſu padre, con animo, y demonſtracion de paciencia, y fortaleza, no viſta en la tierra, en otro ſu ſemejante, ni fuera del. Porque, como el padre, que eternalmente, lo engendro, puſo en ſus manos todas las coſas dandole nombre de lo q̃ hauia de hazer (porque Ieſu, ſalud, y Chriſto, fortaleza ſignifican) predico el nombre de ſu padre, y puſo en libertad, y en amiſtad, y eſtado de hijos de Dios, a ſu pueblo. Y eſto hizo el benignifsimo ſeñor, con muchos trabajos, que ſuffrio para ſalir al cabo con eſta obra de la reparacion. Nombre de vngido del ſeñor, tiene Chriſto, por la celſitud, y ſignificacion, que en ſi contiene, ſegũ pareſce, en las palabras que dixo el propheta Samuel al Rey Saul, quando por mandado de Dios le declaro el myſterio de ſu eleccion, en Rey de ſu pueblo eſcogido.

Pſ.44.A
Ioã.13.A
Mat.1.C
Da.9.F.
1.Regũ.10.A.

Ha te vngido el ſeñor, y hecho principe ſobre ſu pueblo, para que le pongas en perpetua libertad, librandole

Ecce vngit te dominus ſuper hereditaté ſuam in princi

de to

pē &c. de todos sus enemigos.

Y esta libertad, que Christo dio a su pueblo, y la heredad de tanta gloria en que le establescio, no fueron bienes temporales, que passan con el tiempo, sino aquella, libertad spiritual de
2.Cor.3. D. fuerças de gracia, con que el hombre se transforma en Dios, y se haze heredero de aquellos bienes, que no se
1.Cora C. pueden medir, con lenguaje dq enten dimiento criado.

Y este beneficio, y esta obra tan singular, no la entendio aquel pueblo grossero, ni la entiende hasta oy. Por que todas aquellas bozes delas escripturas sanctas, y las señales que hablã de su venida (diziendo la grandeza
Da.9.F del vngido del señor, y los bienes in-
Ef.2.D. uestigables que traxo consigo del cie
Ephef.2 B. lo, para inuestir alos hombres que auiã de rescebir su doctrina) todos fueron para declaracion destos bienes spirituales, y para salud del alma, porque en ellos consiste la verdadera bienauē-
Zachar. 9.B. turança. Y los bienes temporales que Christo desde que nascio, tanto des-
Math.19 D. uio de si mesmo y de sus escogidos, or denació diuina fue. Y puesto que no son ellos malos en si, cierto es que pūgen, y hazen grande estrago enlos
Psa.61.C bienes spirituales, sino se miden con
1.Timo. 6.B. regla de gran discrecion.

Porque la naturaleza humana, antes y despues que cayo en culpa, assaz necessidad tiene de singular vigilancia.

Daña el amor sin medida delos bienes téporales Ezech. 16.F. Y como ya queda dicho, y se ha visto en muchos tiēpos y naciones, la abũdancia delo temporal, grande estrago ha hecho en los bienes del alma, hasta venir los hombres a perderse del todo, por el amor delos bienes temporales, y no solo a darse la muerte padres a hijos y hijos a padres, mas aun a si
S.Augu. mesmos, contra la inclinacion natural, y contra las leyes diuinas. Ningu-
Gab.Biel.2.sen. d.22.q.1. no jamas (dize el apostol) tuuo aborrescimiēto a si mesmo, porq̃ esta inclinacion fue dada cō otros dones soberanos, como medios idoneos, para con secucion del estado dela gloria.

Y por el amor desto visible, vinierō a tanta ceguedad, que quitaron el honor diuino, al muy alto señor y cria- Ro.1.C.
dor (que es digno por si mesmo, para Esa.2.D
siempre, de summa reuerencia) y dierō la honra que se deue a solo Dios, alas piedras y alos animales mas viles que ay en la tierra. Y vinieron a tanta ceguedad y desuario, aunha sta aquellos en quien estaua en pie el culto diuino, que pusieron las manos en el vngido Da.9.F.
del señor, y mataron al hijo primoge- Math.21
nito heredero de Dios, con muerte D.
cruel y mas afrentosa, que se ha dado enel mundo. Y esta fue aquella graue culpa, que puso en admiraciō alos ma yores dela casa de Dios, patriarchas y prophetas (dixo cō grāde indignaciō Gen. 49 A.
el patriarcha Iacob) Maldita sea la ra Ef.53.A.
yz de donde se siguio tanto mal, y el velo de tanta ceguedad, y de tanta infamia, para todos los siglos aduenideros. Philip.3. B.

Viendo el apostol sant Pablo, el daño y lo que pueden leuantar al hombre los bienes temporales, dixo que los tenia en lugar de vil estiercol, por tener a Iesu Christo, para cuya muer- Ioan.11. F.
te entraron estos ciegos doctores en consejo, pocos dias antes desta tan grã festiuidad dela pascua.

Tres festiuidades solennes, se celebrauan cada año, enel pueblo delos ju- Tres festiuidades dlos Hebreos.
dios. La primera, era la fiesta dela pascua, la qual se llamaua delos panes Azimos, y tambien Phase. Esta se celebraua enel mes de Março, q̃ es el primero mes, segun la cuenta delos He- Exod.12 A.13.A.
breos. Esta festiuidad se establescio en Leuit.23 A.
memoria del beneficio que rescibieron los hijos de Israel, quando fue- Num.28 C.
ron libres dela captiuidad de Egypto.

La segunda festiuidad, se dezia de Penthecostes. Esta se celebraua enel tercero mes, en memoria del beneficio que rescibieron, en la data dela ley.

La tercera festiuidad se llamaua, de los Tabernaculos. Esta se celebraua

celebraua en el ſeptimo mes (que es el mes de Septiembre) la qual ſe eſtableſcio en memoria de la conſeruacion de aquel pueblo, que Dios traxo por el deſierto, por eſpacio de quarẽta años: proueyendo les delo neceſſario, en aquellas moradas mouibles, hechas de ramos y lienços, a manera de tiendas, como mas largamente pareſce en ſus lugares. En eſta feſtiuidad, que ſe dezia de los panes Azimos y de la paſcua del Cordero, que era la mas principal de todas, quiſo el ſeñor morir por la ſalud de todos. Anſicomo en figura deſto, fueron libres dela muerte todos aquellos, ſobre cuyos vmbrales de las puertas eſtaua pueſta la ſangre del cordero figuratiuo. Ni fueron poderoſos los hombres, para eſtoruar las obras de Dios de tanta ſolennidad, ni Chriſto nueſtro ſeñor rehuſo la muerte, que eſtos le dieron, por el teſtimonio que dio de la verdad en el mundo.

Pſal. 93 B. Hebr. 3. B.

En el dia de la mayor feſtiuidad, quiſo Dios q̃ Chriſto murieſſe.

Exo. 12. D.

Ioã. 18 G.

Eſtando pues los phariſeos y letrados de la ley en eſta determinacion, de matar a Chriſto, lo mas preſto que pudieſſen, entro aquel deſconoſcido diſcipulo Iudas Iſcarioth (como adelante ſe vera) y dio les palabra, de poner en las manos de ſus miniſtros, la perſona de Chriſto, con facilidad e ſin impedimento del pueblo. Alegraron ſe mucho deſto los Põtifices y phariſeos, que entre los que andauan en la compañia del Saluador, vuieſſe quien ſe cõformaſſe con ſu tan ſinieſtra intenciõ, y prometieron de darle treynta monedas de plata (vna delas quales biue haſta oy, ſegun ſe dize, en el conuẽto de nueſtra Señora de Guadalupe.) Fue eſta traycion tan graue culpa, que no ſe pudo ſignificar con otras palabras, ſino es llamar la ſcriptura ſancta a eſte que la cometio, capitã y principal guiador, de los que puſieron las manos en Chriſto. Y como hecho eſpãtoſo, fue prophetizado en perſona de Chriſto gran numero de años antes, como pareſce en el pſalmo quadrageſſimo. El que ſe ſentaua (dize) comigo a la meſa y reſcibia de mi mano los dulces bocados de mi boca, puſo lazo a mis pies, y vſo comigo de traycion. Sintio Chriſto tanto eſta maldad, que contra el cometio eſte diſcipulo que andaua en ſu compañia, que no ſe puede ſignificar con palabras, como adelante ſe vera.

Alegrarõſe los Pontifices con la venida de Iudas altiẽpo q̃ tratauan la muerte de Chriſto.

Actũ. 1. C.

Pſal. 40 B.

Prophecia dela traycion q̃ cometio Iudas mal diſcipulo.

¶ CAP. QVINTO DE los myſterios que paſſaron, eſtando Chriſto en Bethania en la caſa de Symon leproſo, dõde la biẽauenturada Maria Magdalena, derramo ſobre la cabeça de Chriſto, aquel precioſo licor, y de ſus propriedades, y ſignificacion.

Myſterios particulares obro Chriſto eſtando en Bethania, en la caſa de Symon leproſo, antes que vinieſſe aquella noche a celebrar la Paſcua del cordero figuratiuo. Todos ſeruiã a Chriſto y a ſu familia en eſta caſa, auiendo ſe muy al contrario, de lo que ſe tractaua en el concilio de los principes de los ſacerdotes, que con tanto deſſeo le procurauan la muerte. Andaua la bienauenturada ſancta Martha ſolicita cõ todos los de ſu caſa, y Maria ſu hermana (que pocos dias antes auia vngido los pies del Redẽptor) llego a el en eſta hora, y derramo ſobre ſu cabeça vn vaſo de vnguento de precio. Y eſto hizo, no como perſona atreuida, mas vencida del exceſſo de amor y del conoſcimiento que tenia de la benignidad de Chriſto nueſtro ſeñor. porque la charidad no aguarda tiempo. Y para el myſterio que Dios obraua en eſta hora, inſpiro en el coraçon deſta muger aquella obra, que tanto Chriſto alabo. En ella dio a entender tres grãdes myſterios. El primero fue conſolar a ſus amigos, tomando en la muerte beneficios de grande honor, los quales el no admitio en el diſcurſo de la vida paſſada, mas eſtando ya tan

Solicitud de ſancta Martha en ſeruir al Saluador.

Luc. 7. F.

La Magdalena, ſirue à Chriſto con vnciõ figuratiua.

1. Cor. 13 A.

Tres miſterios d'eſta vncion, q̃ admitio.

Mat. 21. cerca su muerte. Entro en Hierusalē con aquellas grandes aclamaciones, y con aparato de tanto triumpho, que a solo Dios pertenesce, en el seruicio que el pueblo le hizo, con palabras y obras declaratiuas de gran majestad. Rescibio en esta casa vnciō de vnguēto de gran precio, para reduzir a la memoria de los fieles, la vncion que rescibio de su padre sobre todos los ángeles y hombres, en rey y sacerdote perdurable. Admitio tambiē en la muerte, honor de nobilissima sepultura, para confirmacion de lo sobredicho.

Psal. 44. B.

Esai. 11 B

Esta vncion hecha sobre la cabeça de Christo en esta casa, y por mano de sta muger (donde todos los señores y ministros della, le seruian como a señor) significacion fue de su yglesia y de su muerte. Por la qual y en la qual, auian de ser los miembros de su cuerpo mystico, vnidos, por la participacion de la vncion de la gracia, que rescibio la cabeça desta sancta yglesia, (q̄ fue Christo) sin medida. Sin la qual gracia de Iesu Christo, no ay cosa en pie, que sea dispuesta para entrar en la gloria del reyno de su padre.

Ioā. 1. B. Ioā. 14 A

Rom. 7. D.

Todo esto dixo el Propheta años antes, en aquellos quatro versos del psalmo centessimo trigessimo segundo, que comiença. Quan buena y quā hermosa y quan agradable es, la vniō que tiene los hermanos en vno. Semejante es a la vncion de la cabeça que desciende a la barua de Aaron, y baxa hasta la fimbria y estremo, de su vestidura. La qual vncion, semejante es al rocio que desciende de lo alto del mōte Hermon, hasta el monte de Syon. Donde el señor embio su bendicion, y la vida spiritual, debaxo de firmeza de mandamiento de perpetua duracion. Donde por esta vncion del summo sacerdote antiguo, y por el rocio que baxaua del cielo, destos dos montes, que eran fecundos y mas fertiles en fructos, esta la traça de los fundamentos, de la creccion y estabilidad, que tiene la yglesia, por la vncion de la gracia y del rocio de aquella tan excelente persona de Iesu Christo nuestro señor, q̄ por su passion rescibio tan estendido nombre y estado de tanta gloria.

Psal. 132. A.

Esto es en breue, lo q̄ contienē los mysterios sobredichos (cōotros fines ocultos) cō solar Dios a sus amigos en el tiēpo de las mayores tribulaciones, cōdescendiēdo con la flaqueza humana. Porque donde en la casa de los mas y mayores del pueblo se tractaua la muerte, con grande aborrescimiento de Christo, en el mesmo lugar, dispone la magestad diuina, casa y familia, numerosa, dōde son recreados los sanctos Apostoles, en el alma y en el cuerpo.

Y enseñando Iudas Iscarioth, la corrupcion de sus malos desseos, dize el Euangelista que reprehendio la obra de la vncion que esta muger hizo, sobre la cabeça de Christo, y lo mesmo hizieron los otros apostoles, como varones imperfectos, que aun no tenian la lumbre de la gracia diuina, tan cumplidamente como ellos haniā menester, para la expedicion del cumplimiento de su officio, como despues se les dio, en el dia sancto de Penthecostes.

Ioā. 12. A Flaqueza d̄ los Apostoles en aquel primero estado d̄ su vocacion. Actu. 2. A.

Y costumbre es de la flaqueza humana, inclinarse con facilidad a la opinion siniestra, de los que con algun calor y debaxo de especie de virtud, dizen mal de lo bueno. Assi paresce que hizieron los apostoles en este lugar.

Costumbre del mundo. Esa. 5. E.

Mas la bondad Diuina, permite obras siniestras (segun sant Augustin dize) para sacar dellas obras de majestad, y de grande autoridad y prouecho para su yglesia, y esposa.

S. Aug. in lib. de inchyridion.

Desta vncion y desta contradicion que tuuo esta obra de piedad, saco en publico Christo, el valor de las obras que se hazen por solo Dios, en prouecho de su yglesia. Y de los miembros vnidos a la cabeça, de aquella tan excellente persona.

Luego que los apostoles sintieron mal de aquella vnciō y obra, que auia hecho aquella deuota muger, respondio como abogado suyo y de todos

Ioan. 12. B.

los

los juſtns, diziẽdo. Porque moleſtays a eſta muger, ſobre la buena obra que ha hecho a mi cuerpo, en ſignificaciõ de la ſepultura que ſe le ha de dar, deſpues que me ayan muerto mis enemigos? Siempre terneys en vueſtra compañia perſonas pobres, en quien podreys exercitar las obras de piedad, q̃ en eſta hora tãto zelays. Y ami no me terneys con voſotros en carne viſible, ſino muy poco tiempo.

S. Chriſ. Valor d̃ limoſna hecha por Dios.

Y queriendo el piadoſo Maeſtro enſeñar a los preſentes y abſentes, el valor de las obras de piedad, que ſe exercitan en los miembros de ſu cuerpo myſtico (eſpecialmente las limoſnas, con que ſon releuadas las neceſſidades de los pobres, hechas por Dios) dize a todos ellos. En verdad os digo, que todo el tiempo que durare y ſe leyere eſte Euangelio en lugares publicos y ſecretos, con la meſma ſolennidad ſera hecha perpetua memoria de la buena obra que eſta muger hizo en mi ſeruicio, y en recreacion deſte mi cuerpo, y en ſignificacion de mi ſepultura.

S. Chriſoſt. de la vtilidad de la limoſna dize.

Notarſe deue (ſegun ſant Chriſoſtomo dize) con que ſolemnidad ſe celebra en publico la limoſna, y eſta buena obra que hizo eſta deuota muger, ſiendo la obra pequeña y hecha en vn rincon del mundo, en preſencia de hõbres pobres y tenidos del mundo en poco. Porque ſegun ahora vemos, deſde eſtonces ſe predica en preſencia de todo el mundo, en lugares publicos, con mageſtad de aparato y ſolennidad, q̃ a ſolo Dios perteneſce. Porque quando ſe lee el Euangelio, eſtã en pie deſcubiertos las cabeças, con ſingular acatamiento, innumerables copias de gentes, Reyes, Principes, ſeñores y perſonas de todo eſtado. Eſtos pues ſon los myſterios que eſtan eſcriptos en el pſalmo, donde dize el Propheta. Quan acepto es a Dios el varon, que ſe compadeſce y ayuda a ſu proximo, y que el tal ſabiamente, diſpone ſu cauſa en la preſencia del juez que le ha de tomar la vltima cuenta. Porq̃ eſte tal terna perpetua ſtabidad (dize) en el reyno de Dios, por la miſericordia de que vſo con ſus proximos.

Pſal. 111. A.

2. Cor. 5 B.

Acabadas eſtas palabras, dize el Euangeliſta, que ſalio Iudas Iſcarioth, deſta caſa de Symon leproſo, que (ſegun pareſce) eſtaua en la villa de Bethania, y que fue ala ciudad de Hieruſalem, al lugar donde eſtauan ayuntados los Principes de los ſacerdotes y los phariſeos, entẽdiendo en el modo que ternian para dar la muerte a Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor. Y las palabras con que los ſaludo, fueron (ſegũ dize el Euangeliſta) en forma de menoſprecio, como hombre poſſeydo de ſus proprias paſsiones. Que me dareys (dize) y yo porne en vueſtras manos a eſſe a quien voſotros tanto deſſeays dar la muerte? El concierto fue, prometerle treynta dineros de plata, ſegun eſtaua eſcripto. Y Iudas Iſcarioth entendia con aſſaz diligencia, en hallar oportunidad de tiempo, para cumplir eſta tan gran trayciõ. Porque como era ladron (ſegun dize el Euangeliſta) no podia acabar conſigo, de perder ocaſion donde pudieſſe hallar ganancia, para tener copia de dineros abſcondidos, para ſu deſuenturado fin.

Iudas en tro en el concilio.

Gen. 37. F.

Ioan. 10 A.

Y tratar en eſte lugar, de la opiniõ que tienẽ muchos y graues doctores, ſobre quiẽ fue eſta muger que vngio a Chriſto, ſi fueron muchas, o vna, no es de la preſente eſpeculacion, ni la breuedad de la hyſtoria admitte eneſte lugar queſtion tan eſtendida entre tantos y tan graues doctores. Origenes, en la homelia trigeſsima quinta ſobre ſant Matheo, Fabio Stapulenſis, ſant Chriſoſtomo, y a Theophilato, puede ver el curioſo lector, y tãbien la calidad de las confecciones y el precio del vnguento Nardo, como las tracta Plinio en ſu hyſtoria natural. Porque en eſte vnguento ſe ayuntauan confecciones de diuerſas eſpecies de gran precio. Balſamo, myrrha caſia, cynamomo y otras. &c.

Opiniõ quiẽ fue eſta muger.

Origen. homel. 35.

Fabio Stapulẽ

S. Chriſoſt.

Theophilato

Plin. lib. 13. cap. 1

Itẽ lib. 12 cap. 12.

Luca.7. A.

La deuocion desta muger, fue tan grande, como paresce en la obra y en el testimonio que Christo dio de su sanctidad, diziendo, hauer le sido perdonados muchos peccados, porque amo mucho. Ni se le puede atribuyr, a vicio de atreuimiento y de poco saber llegar se al Redemptor, a quien el biẽauenturado sant Iuan Baptista, cõ singular temor y reuerencia, no se atreuia a tocar, quando Christo llego al rio Iordan. Mas tã grãde era el amor cõ q̃ amaua a Christo, esta sctã muger Maria Magdalena, y tanta era la noticia que tenia de la benignidad del Saluador, y tan especial el desseo que tenia de seruir le, que segun la propriedad de la charidad de Dios, ni hizo caso de las amenazas que los principes de los sacerdotes hauian publicado, ni de las palabras de los presentes, q̃ con indignaciõ, tractaron de aquella obra tan sancta, que Christo approuo, ni puso tassa en gastar los bienes temporales que posseya, en estas y otras obras de virtud. Porque pospuesto todo esto y todo lo demas, llego a Christo con increyble calor de amor celestial, y offresciendo le de nueuo interiormente todo su coraçon, derramo sobre la cabeça de Christo aquel vaso de tan precioso licor. Dispuesto en lo liquido y en la mixtura de las cõfecciones, para correr cõ facilidad desde lo alto de la cabeça hasta abaxo. Lo vno para refrigerio, y mittigar el cansancio y trabajos de Christo, que jamas paraua, especial en estos dias, cerca de su passion. Lo segundo para que tuuiesse effecto la significacion de la vncion spiritual, que con este hecho reduzia Christo a la memoria de sus escogidos, baxando el licor con ligereza, desde lo alto de la cabeça de Christo, que es Dios, hasta lo vltimo de las fimbrias de su vestidura y miẽbros vnidos a el, por su grã charidad.

Porque causa se monio esta muger àvngir à Christo

i.Cor.13 1.Ioã. 4. D.

Fortaleza de la biẽauenturada Maria Magdalena.

Math.9. D.

Significaciõ đ la vnciõ q̃ la Magdalẽa hizo a Christo en esta casa.

Cant.5. C.

Psal.132. A.

1.Cor.11 A.

Esto vltimo se ha dicho, para que se entienda que aquel precioso vnguẽto, no fue espesso ni torpe en correr, ni la bienauenturada Maria Magdalena hauia de hazer tardança en vngir por esta forma la cabeça de Christo, ni era licito a la autoridad de tan gran maestro. Mas como queda dicho, fue vn vnguento liquido y ligero, semejante a las aguas de precio y de olor, de que vsan las personas nobles. Puesto q̃ por el nõbre q̃ tenia de Nardo, q̃ era cõfecionado de muchas y suaues especies, de olor, se đzia assi.

Significacion tuuo esta casa, de la yglesia catholica, donde Christo fue vngido de la Magdalena. Porque en ella se hallaron presentes, Christo Dios y hombre, cabeça de la yglesia, y aquel precioso cuello, que es dicho en la scriptura, semejãte a la torre de marfil, q̃ es la gloriosa Virgẽ nr̃a señora, muger de gran fortaleza, madre siempre virgen, rubricada con la prueua de muchos trabajos, que por sus ojos proprios auia de ver, en el dia siguiente. Y en esta casa se hallo presente aquel collegio apostolico, que despues por su predicacion subjeto al yugo de la fe, las quatro partes del mundo. Y esto fue en virtud de la vncion soberana de gracia sin medida, que rescibio la cabeça de toda la yglesia, Iesu Christo nuestro señor.

La casa đ Symõ significaciõ fue đ la yglesia.

Cãt.7 B

La virgẽ bienauẽturada, es cuello de marfil.

Psal. 18.

Gen.49 B.

Ephes.1 D.

Notar se deue en este lugar, de que semblante y con que deuocion de subidos pensamientos, estaua la gloriosa virgen a todos estos mysterios, porque los entendia, y porque sabia las cosas que el dia siguiente hauia de padescer aquel su tan amado hijo y singular señor de su alma. Ningun hombre mortal entendio tan particularmente como la gloriosa Virgen, los profundos mysterios de las scripturas sanctas. Porque ninguno tracto con tanta familiaridad con el Autor y verdadero doctor, de todas ellas. Ninguno tuuo ygual capacidad con la Virgen gloriosa madre de Christo. Ni vuo merescemientos yguales entre los angeles, ni entre los hombres, a quien tã bien se deuiesse esta gracia de intelligẽcia de los mysterios diuinos, como a la gloriosa Virgen nuestra señora.

Entendio la gloriosa virgẽ las scripturas sanctas cõ vẽtajas.

Esa.55 B

Ephes. 3 B.

En

En eſta caſa de Symon leproſo, eſtuuo repreſentada la ygleſia, porq̃ enella ſe hallaron la cabeça y los miẽbros mas principales de toda ella.

¶CAPITVL. SEXTO, dela vltima cena que Chriſto celebro con ſus diſcipulos, y de los altos myſterios que obro en ella, dando fin à todo lo ceremonial y figuratiuo, contenido en el viejo Teſtamento, y de la dignidad deſte lugar de Syon,

Exo.12. C.

VIẽdo pues los diſcipulos que ya ſe acercaua la ſolennidad dela Paſcua del cordero figuratiuo, y que el rey de la gloria, Chriſto nueſtro ſeñor, no tenia caſa propria, donde pudieſſe celebrar con ſus diſcipulos aquella fieſta de tanta ſolennidad, llamada por otro nombre fieſta de los panes Azimos, llegaron al Redemptor y preguntaron le, adonde queria celebrar la ſolennidad de la paſcua. A eſta pregunta reſpõdio Chriſto con dos ſeñales miraculoſas, que acaeſcieron en eſte hecho. La vna fue que aquel hombre rico, obedeſcieſſe a ſu mandamiento, ſin auer le pedido eſta gracia. Y libremente le dio ſu caſa y todo lo que fue neceſſario, para acabar enella los myſterios y ſacramẽtos, que alli celebro por ſu mano poderoſa

Math.16 D.

Dos ſeñales miraculoſas en la reſpueſta que Chriſto dio alos diſcipulos.

Lo ſegundo, fue declarar les lo q̃ les, auia de acaeſcer en el camino, encontrando con la cierta ſeñal que les dio, de aquel hombre que lleuaua vn cantaro de agua, ala meſma caſa, por que alos ojos de Dios no ay coſa abſcondida. Y claro pareſce no auer tenido eſte hombre familiaridad con el Saluador, ni con ſus diſcipulos, por las ſeñales que les dio. Y tambien por la forma de palabras con que los embio a el. El qual luego obedeſcio, en todo como pareſce en la hyſtoria del ſancto Euangelio, dando libremente ſu caſa a Chriſto y a ſus diſcipulos. Muchas y grandes coſas obro el ſeñor en eſta noche de la cena, y en aquel lugar ſancto llamado cenaculo y monte Syon.

En eſte lugar celebro la vltima cena del cordero figuratiuo, poniendo ya fin a todo aquello legal y ceremonial, que ſe dio en traça y debuxo, de los myſterios que el ſeñor obro en eſtos dias. El fin de la ley (dize el apoſtol) es Chriſto, para ſalud de los creyentes. E mucho ſe deue notar, el ſentimiento que en aquella hora tenian los apoſtoles, parte pueſtos en gran admiracion, viendo la merced que el dador de la ley Euangelica hazia al mundo, como daua fin ya ala ley ceremonial y antigua, que con tanta ſolennidad, ſeñales y coruſcaciones eſpantoſas, ſe dio al pueblo en el monte Sinay. Y parte ſe alegraua ſu coraçon (pueſto que eſtaua occupado en otras coſas de mucha triſteza) viendo claramente la ſignificacion y el fin para que fuerõ eſtableſcidas aquellas ceremonias y mandamientos legales que fue Chriſto. Y como ya ſe quitaua el yugo peſado de aquella ley, de temor.

Rom.10 A.

Exo. 19.

Rom.10 A.

Conſiderar ſe deue aqui, la autoridad que Ieſu Chriſto enſeño en eſta hora, no ſolo, en las obras exteriores que hizo en eſte hecho, mas la efficacia con que las infundia enlos coraçones de todos los que preſentes eſtauan. Y que merced tan grande fue eſta, auer los hecho dignos la mageſtad diuina del hijo de Dios, en que ſe hallaſſen preſentes a eſta obra

Eſai.9 A gran beneficio fue ver à Chriſto entender en la obra de la reparació en la noche de la cena

de tanta majestad. Cierto es que en aquella hora estuuieron los discipulos deuotos y assaz admirados y que hazian singulares gracias a Dios, viendo todo aquello que passaua por las manos de Christo. Que efficacia, y que virtud interior sentian, dentro de si mesmos, que procedia de las obras en que el hijo de Dios ponia la mano. Todo era vida spiritual para el alma.

Cosa seria de admiracion, ver que señales de charidad tan grande, enseñaua Christo, en aquella hora tan desseada de su diuina magestad, como el poco antes auia dicho, y las gracias que en esta hora hizo a Dios su padre, por ver como ya las fuerças de su charidad diuina, començauan a poner las primeras piedras de la ley de gracia. La qual en este lugar lançaua de si con mayor fuerça, el resplãdor de los rayos de aquel sol de iusticia, vestido de carne mortal.

Luc. 22. B.

Malach 4.A.

Acercaua se ya el dia, y despedian se las tinieblas de la noche. Succediendo en su lugar, la hermosura de la Aurora, que con sus hermosos colores, destierra en los moradores de la tierra, la tristeza y la pesadumbre, de la obscuridad de la noche.

Rom.13 Principios, y altos nõbres de la ley đ gracia.

Cosa seria de ver, la lucha que andaua entre aquellos coraçones apostolicos, donde la tristeza y el alegria andauan casi a braço partido, viendo quan poco tiempo les quedaua de compañia en el cuerpo mortal, entre el sanctissimo maestro y los amados discipulos. Y viendo por otra parte, ante sus ojos, las grandezas que passauan en esta hora en aquel sagrado Cenaculo, para la salud de todo el mundo, y para execucion de aquel estado que el señor de nueuo establescia, para dar lo a los seguidores de la cruz y a los cõpañeros de su gloria, en el premio y en el reyno de su padre.

Luc. 22. C.

Tambien se deue considerar, de que benignidad vso Christo en esta hora, con aquel desauenturado discipulo, y como le daua particulares bocados del cordero que tenia delante de si. Y que sentimiento vuo en Christo en esta hora, compadesciendo se, de la perdicion y dureza de aquel duro y obstinado familiar de su casa.

Beneficios q̃ Iudas Iscarioth rescibio ẽ esta hora.

Y lo segundo, como salian las lagrimas de sus ojos, por aquel sagrado rostro abaxo, dignas de summa veneracion. Las quales muchas vezes contenia y reprimia, todo lo possible, por la autoridad acostumbrada de su diuina persona. Mas por el sentimiento y grande calor de su charidad, no podia refrenar tanto los affectos de amor que le tenia, que no sacassen agua encendida de sus ojos, con especial compassion.

Sintio Christo mas que se puede dezir, la perdida del alma de aqueste su tan obstinado discipulo. Sintio mucho el noble pastor, auer le sacado aquel lobo sangriento, del cuento de sus discipulos, esta su oueja, por la corrupcion del vicio de la auaricia.

E hizo Christo en este caso, todo lo possible, al honor de la rectitud soberana, por librar le de las manos de aquella bestia insaciable. Pero tan señoreado estaua su coraçon del vicio de la auaricia, y de la larga costumbre que tenia de hurtar de las limosnas, que ni se aprouecho, ni bastaron los medios que Christo puso, por librar lo de tan graue culpa, y de esta infamia.

Ioan.13.

Sintio Christo nuestro señor tanto esta traycion, que muchos años antes se pronũcio en el psalmo quinquagessimo quarto, con palabras de mayor peso, que se pueden hallar en lenguage humano, por esta forma. Si mi contrario me maldixesse, suffrirlo ya, como he hecho hasta aqui.

Psal. 54 B.

Psal. 40

Y si aquel que me aborrescia, se ensalçasse contra mi, diminuyendo, deshaziendo y menospreciando, mi persona y mis obras, con graues in-

Prophetizada la trayciõ đ Iudas, tiẽpo ãtes

jurias

juriasy amenazas, darle ya yo lugar y por ventura auſentariame le xos de ſu preſencia.

Mas que mi amigo, con quien yo tenia vnido mi coraçon y aquel, entre el qual y mi, no auia coſa partida, hombre de quien yo me fiaua y de quien yo caſi tomaua conſejo y ſeguia ſu pareſcer en mis caminos, tan familiar mio, en todas mis coſas y que eſte ſe leuantaſſe contra mi, y fueſſe el principal guiador, de los que procuraron mi muerte? Actu. 1. D.

Grande culpa cometio eſte deſconocido, a quien la eſcriptura ſancta llama, caudillo y capitan de los que cometieron maldad y peccado, que no ſe puede medir con palabras de lenguaje humano. Adelante en ſu lugar, veremos el fin que vuo, eſte hombre perdido, quādo ſe colgo como deſeſperado, y tā mejante a ſu padre el demonio, al qual tan libremente, dio todo ſu coraçon. Sant Augu.

Chriſto lauolos pies a los diſcipulos

En eſte lugar celebro el ſeñor aquella obra de marauilloſa humildad, con la qual puſo en admiraciō, a los que ſe hallaron preſentes y a los auſentes, a cuya noticia deſpues vino eſta obra tan marauilloſa, en que el hijo de Dios, pueſtas las rodillas en tierra, lauaſſe los pies de los diſcipulos. Encargando les mucho el vſo y la frequencia de eſta obra de tanta charidad, ordenada conespecial acuerdo, para dos fines. Lo vno, quā neceſſario es q̄ aya limpieza en los affectos y en los deſſeos, (q̄ ſon los pies intellectuales del alma) para que dignamente ſe pueda allegar el varō juſto a la meſa, y participar del mantenimiēto ſpiritual, del cuerpo y ſangre de Ieſu Chriſto. Segun q̄ el lo dio a entender a ños, antes enel ſacrificio que ſe auia de offreſcer de los animales, lauando les los pies y las entrañas, antes que los puſieſſen ſobre el altar del

Dos fines tuuo eſta obra.

Leuit. 1. C.

fuego en holocauſto y offrenda agradable al ſeñor. Al qual ſuccedio el altar del ſacrificio d̄l cuerpo y ſangre de Chriſto, que el dexo en ſu ygleſia, para refeccion y esfuerço de ſus eſcogidos. Lo ſegundo, encargo mucho en eſte hecho, (renouando la coſtumbre antigua en los padres del teſtamento viejo) las obras de la charidad, que ſe deuen ſiempre vſar con los peregrinos, y de tierras eſtrañas, lauando les los pies, para amparo y refrigerio del trabajo d̄l camino. Acordando ſe los vnos y los otros en eſta obra de charidad, de la humildad con que Ieſu Chriſto nueſtro Señor la encomendo a ſus amigos, como coſa eſcogida y dada de ſu mano. Exemplo, (dize Chriſto,) os he dado en eſte hecho (que os ha pueſto en admiracion, ſiendo yo vueſtro ſeñor y maeſtro) para que exerciteys vnos con otros eſto meſmo, y hagays como yo he hecho en eſta hora. Coſa larga ſeria tractar en eſte lugar, la ſignificaciō deſta obra de charidad, lauar los pies de los varones ſanctos, que vieñē camino, en exercicio, y proſſeccion de obras de piedad, por razon de enſeñar, o viſitar a los otros, que ſon approbados en toda virtud, y en altos deſſeos de las coſas ſpirituales. Claro pareſce eſto, en las reglas que da el apoſtol ſant Pablo eſcriuiendo a ſu diſcipulo Timotheo, de que calidades deuen ſer las perſonas q̄ ſe han de admitir, a la conuerſacion familiar de los perfectos.

Al altar antiguo del fuego, ſuccedio otro mejor.

Gen. 18. A.

Itē. 19. A.

1. Reg. 25. G.

Cant. 5. B.

Porque cauſa ē comendo Chriſto eſta obra de lauar los pies vnos a otros.

1. Tim. 5. B.

Eſto que Chriſto hizo de la obra de tan profunda y eſpantoſa humildad, fueron aquellos fundamētos, y aq̄llas reglas cō q̄ auia de dilatar los terminos de ſu ygleſia y eſtender las pieles de las cortinas, con que ſe cubria el velo precioſo, del tabernaculo ſpiritual de ſu morada figuratiua, en que fon entendidos todos los martyres y ſanctos

Exo. 26. C.

Eſa. 54. A.

 do-

Las cortinas del Tabernaculo antiguo fueron la traça de los fuertes que defienden la vida de Christo

doctores, que con su fortaleza defienden la hermosura, de aquel tan precioso velo, de la vida de Iesu Christo nuestro señor. Por defension de el qual son hechos los justos, como ouejas que andan en manos de los carniceros. Cō este exemplo de tan estupenda humildad, auia de estender Christo nuestro señor, las cuerdas y las ataduras, con que ligo a la cruz en que murio, los coraçones de los amigos, y escogidos de su casa, y con que solido y fixo, en su coraçon y en el de su padre muy piadoso, a todos ellos, con aquellos fuertes clauos, de la predicacion apostolica.

No ay donde mas profundamente se fixen los clauos de hierro, como es, en la madera escogida y tiessa, que es en el coraçō de Iesu Christo. El qual en la scriptura es dicho escogido y fructuoso madero, y arbol de vida, en la hoja y en el fructo.

Apoc. 22. A.

Dilatad pues (dize Dios a su hijo, por el propheta Esaias) el lugar de vuestra morada (que solo estaua estonces en los terminos de Iudea) y estēded sin perdonar a ninguno, las pieles de vuestro tabernaculo. Alargad mucho vuestras cuerdas, con que ligays y atays a los que vienen a vos (por la luz del don de la gracia, que les ganastes con vuestra cruz y muerte.) Y los clauos, con que estendeys estas cuerdas de vuestros preceptos, fixad los biē en esse madero de vuestra cruz, y de vuestro cuerpo. De forma, que jamas os pueda oluidar, el q̄ vna vez gusto del fructo de vuestras obras, de vuestras costumbres y de vuestra doctrina.

Esai. 54. A.
Psal. 75. A.

Clauos tuos cō solida.

Estas son las palabras del propheta Esaias, que Christo cumplio en este hecho de tan espantosa humildad, la qual tanto el hijo de Dios encomendo a sus amigos, cumpliē-

Mat. 11. D.

dose todo esto en la predicacion de los apostoles, que embio antes y despues de su muerte.

En este lugar del sacro cenaculo, establescio (acabada la cena y el mādato) aquel sanctissimo sacramento del altar, dexando en el a los fieles prenda, de inuariable firmeza, con titulos y nombres esclarescidos. Y esto hizo, para grandes fines, y para que mejor y con mas perpetua stabilidad, dexasse a los fieles biua la memoria de su sanctissima muerte y passion. Y ansi encargo mucho esta recordacion de su venida, en carne visible, y de los trabajos y muerte tan afrentosa que sufrio.

Lugar dōde se instituyo el sāctissimo Sacramēto de la hostia biua del cuerpo y sangre de su Christo.

Tomad (dixo a sus discipulos extendiendo la mano) y comed, que este es mi cuerpo, tomad y beued, q̄ este es el caliz de mi sangre, que sera derramada por vosotros y por otros muchos, en remision de los peccados, y en confirmacion de las promessas y de la confederacion de paz que yo os dexo en la nueua ley de gracia. La qual aueys rescebido como hijos y herederos, del reyno de mi padre. Y entended, que todo aquel derramamiento de sangres, de diuersos animales, con diuersas ceremonias, establescidas y dadas a Moysen por la mano de mi padre, fenescieron ya, en mi venida al mūdo y perdieron su valor. Porque aquella efusion de sangre y ofrenda de animales, no se dio para otro fin, sino en significacion del derramamiento, de la sangre de Iesu Christo y de su muerte, con la qual auia de ser Dios aplacado, y reparado el mundo. Y ansimesmo, auian de ser confirmadas todas las cosas, contenidas en el euangelio, que Christo predico y dio por su mano. El qual por esta razon y por esta similitud, es dicho testamēto nueuo, porq̄ fue cōfirmado cō la sangre de Christo,

Mat. 26 C.

Rom. 15 B.
Dan. 8F
Ioan. 14 D.

Exo. 30 B.
Leui. 16 A.

La sangre de los animales q̄ significaron.

Euãgelio es ley perfecta y eterna.

Es tambien el sancto euangelio dicho testamento eterno, porque es la vltima y la mas perfecta ley, dada por Dios a sus escogidos. Llamase tambien ley eterna, por el precio tan grande, que se dio en confirmacion della, y por la dignidad del medianero, que se puso entre Dios y los hombres, por parte dela bondad diuina. Ansi lo dize el apostol sant Pablo, escriuiendo ala yglesia Hierosolymitana. El es medianero del nueuo testamento, y por su mano fue dispuesto y dado ala yglesia. Y enla virtud de su muy sancta muerte, resciben los escogidos perdõ de los peccados, y la heredad, de la gloria, a ellos prometida.

Hebr. 9 D. Ideo, noui testamenti, mediator est.

Ninguna cosa, delas quales (dize el apostol) pudo dar a los hombres, la ley scripta, ni la fuerça y virtud de sus sacrificios y ceremonias legales. Porque el fin de la data dela ley vieja, y de todo lo enella contenido, fue Christo, para que sus escogidos y los que rescibieron la fe verdadera, tuuiessen derecho y justicia al reyno de Dios. Y esto todo, es, lo q̃ contiene las palabras, q̃el apostol dize, en el sobredicho lugar.

Galat. 2 C. Itẽ. 3. D. Roma. 10. A. 1. Cor. 1. D. Philip. 3 B.

Y porque hazemos capitulo particular, de los fructos deste sanctissimo sacramento, y de los titulos q̃ se pertenescen, no nos detenemos aqui, por dar lugar a otros mysterios, que se deuen notar enel lugar presente.

En este lugar, se celebro aquel solenne sermon, que Christo hizo a sus discipulos. Enel qual dio las reglas que deuian guardar sus escogidos, para salir al cabo entodo, con la corona del vencimiento, despues que fuessen vestidos dela gracia del spiritu sancto. La qual, por los merescimientos, de su muerte y passiõ, auian ellos de rescebir en copiosa abundancia y con mucha gloria.

2. Tim. 4. B

En este sermon encargo mucho a los apostoles, la continua memoria de sus trabajos, de su innocencia, y el honor que se deue a aquella su altissima persona, de incomparable dignidad de supuesto diuino, rodeado de la humanidad que se vistio, para hazer esta obra dela reparacion.

Actu. 1. B. Hier. 31. D.

Eneste sermon, les dio la heredad de la paz spiritual, que no puede dar el mundo. Enseñandoles como auian de arguir y reprehender, la desmedida incredulidad, la impiedad, y aq̃l detestable atreuimiẽto, q̃ se cometio en auerle dado la muerte.

Ioan. 14 D.

En este lugar, declaro como el solo es el camino del cielo, la verdad incomutable e inuariable de Dios, y que solo Christo nuestro señor, es la vida del alma.

Aqui declaro, hablando mas en particular cõ el apostol sant Philippe, como puede Dios ser conoscido enesta vida presente diziẽdo. Quiẽ me ve a mi, ve al padre que me embio. Porque (presupuesto, que Dios no puede ser visto con ojos corporales, como dize sant Iuan) cierto es, q̃ quien cõsidera la vida de Christo, con ojos intellectuales, vera que lo que Christo obro y lo que enseño, es lo que Dios mucho ama, y en lo que se deleyta. Porque ama verdad, honestidad, y justicia. Contenidas en la vida de Christo.

Ioã. 1. B. 1. Ioã. 4. C. 1. Tim 6 C.

En este lugar, hordeno a los apostoles en obispos y pastores de su yglesia, despues que les dio la comuniõ de su sanctissimo cuerpo, y sangre. Y el mesmo participo desta refeccion, puesto que ni el tuuo necessidad, ni rescibio con la sagrada comunion, alguna gracia de nueuo. Porque desde que fue cõcebido, le fue dada gracia sin medida, y en tanta copia, que de aquella su plenitud, rescibieron todos los electos sufficiencia de gracia para entrar cõ el noble y tan eccelente capitan al

Los Apostoles fueron hechos obispos ẽ esta cena. Hebre. 2. D Esa. 11. A Ioã. 3. D

 rey-

Reyno de ſu padre, con eſpecial co
Hebre. 2.D. ronade glorioſas victorias. Pueſto
que todo eſto no auia de tener effe-
cto, haſta que Chriſto fueſſe pue-
ſto en la cruz, por auer lo anſi hor-
denado, la ſabiduria diuina.

En eſte lugar del ſacro cenaculo,
reſcibio la ygleſia vniuerſal, aque-
Mathe. 28. D. lla firme promeſſa, de Chriſto ſu
eſpoſo, que eſtaria con ella, ſin de-
xarla jamas, haſta el fin del mundo.
Y alli oro por ella, y ſe ofreſcio por
ſu fideliſsimo y perpetuo defenſor,
1. Ioan. 2. A. interceſſor y abogado. Y con ſu o-
racion, pidio y alcanço alos fieles,
las victorias, que en ellos conſigue
la ygleſia de ſus crueles contrarios,
(mediãte la gracia de Ieſu Chriſto.)

Y en eſte lugar, ſe hizo Chriſto
nueſtro ſacerdote, y oſtia de perdu-
Pſa. 109 A. rable placaciõ. Segun aquello que
eſtaua eſcripto en el pſalmo centeſ
Hebre. 7.B. ſimo nono, del y dela mudança que
hizo, del nueuo eſtado legal y ſa-
cerdotal (dando fin alo antiguo y
figuratiuo, porque con ſu venida,
todo paro y ſe acabo.)

Tu eres (dize) ſacerdote perdu-
rable, ſegun la horden de Melchi-
ſedech. De cuya inteligencia tracta
el apoſtol, en el ſeptimo capitulo de
la epiſtola, que embio a la ygleſia de
los fieles de Hieruſalem.

Todas eſtas coſas y las demas, in
cluyo el euangeliſta, por marauillo
ſo artificio, en aquellas breues pala
bras, que eſtan eſcriptas en el tercio
decimo capitulo de ſu euangelio,
Ioan. 13. A. diziendo. Como el ſeñor amaſſe a
ſus eſcogidos, que eſtauan en el
mundo, amolos haſta el fin. Por-
que en eſte lugar hizo demoſtra-
cion, de aquellos altos ſacramentos
Ioan. 1. B. y de las ſoberanas riquezas inueſti-
gables, que traxo conſigo del cielo,
Ephe. 3. B. para inueſtir las y dar las alos hom-
bres que reſcibẽ ſu doctrina, dio les
(dize el euangeliſta) poder para ſer
hechos hijos de Dios.

¶ CAPITVLO SE-ptimo, de vna breue ſumma, de las axcelencias del Sanctiſſimo Sacramento, del cuerpo y ſangre, de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, que fue el cũplimiento y el fin de todo aquello figuratiuo y ceremonial, que años antes antecedio, à eſta tan alta gracia. Y de la dignidad del lugar del monte Syon, donde ſe inſtituyo.



Otar ſe deuen, con particular atencion, las palabras, que Chriſto dixo, a ſus diſcipulos, antes que ſe aſſentaſſe ala meſa con ellos. Porque en la reduplicacion y en la ſignificacion de las palabras que alli dixo, dio a entender, los ſacramentos y las grandezas, que auia de obrar en eſta hora, con grandes ven-
tajas. Coſtumbre es dela majeſtad Gene. 1. D.
diuina (que tã perfecto es en todas
ſus obras) ſacar de nueuo, otras de Eccleſ. 39. E.
mayor ſer, y de mas alto nombre,
ſin comparacion. Grande ha ſido, Luc. 22. B.
dize Chriſto, el deſſeo que he teni-
do que llegaſſe eſta hora, en que ten
go de celebrar eſta paſcua con vo-
ſotros, antes de mi muerte. Y como
es proprio a Dios (que es todo cha-
ridad) ni ſer pobre ni ſer eſcaſſo, en 1. Cor. 13 B.
la diſtribucion de ſus bienes, to-
dos ſus deleytes, es dar quanto tie-
ne, haſta dar ſe aſi meſmo, a los q̃ ya
ſon vaſos ydoneos, para reſcebir
los dones de ſu mano.

Dos

Dos cosas notables de considerar.

Dos cosas principales, se deuen notar en la institucion deste sanctissimo sacramento, antes q̃ se prosiga la materia propuesta en este capitulo.

1 Lo vno es, la grandeza de los desseos, que Christo tiene del bien comun de su yglesia, dando le este memorial de su sagrada passion, y ayudando en esto mucho a la flaqueza humana, que facilmente suele poner en oluido, las cosas que son de perfection, y las que son de estrecha necessidad, para consecucion de la salud del alma.

2 Lo segundo que se ha de considerar es, la alteza de lo que Christo quiere, que es darse libremente a los hombres, segun su desseo. Porque la charidad que es Dios, no tiene cosa propria. Toda es de todos los que se disponen, para rescebir este don soberano, y la frequencia deste tan alto Sacramento se ordeno, para sustentar la flaqueza humana.

1.Cor.13 B.

Porque causa se ordeno la frequencia del sanctissim. sacramẽto d̃ la hostia biua.

Tan grandes cosas obro el criador en las tierras, por la mano de su vnigenito hijo (que lo embio a ellas hecho hombre,) que no tuuo otro caudal de palabras el propheta para dezir y explicar las obras que Christo hizo, antes y despues de su passion, sino dezir en el psalmo. En esta salida y en esto auian de parar los sudores y la muerte del señor, reduplicando muchas vezes el propheta, en el mesmo lugar, este tan dulce nombre del señor.

Philipp. 2.A. Psal. 67 Et Dñi dñi exitus mortis.

Grandes obras hizo Christo desde que començo a predicar. Y grandes fueron las que precedieron a esta su demostracion. Pero las que hizo en este lugar del cenaculo, cosas son que su grandeza no se alcança, sino es por la significacion de las palabras que Christo dize en esta hora, y las que dixo el propheta, incluyendo las todas en su muerte, replicando muchas vezes el nombre del señor y de lautor, destas cosas de tanta celsitud.

Que cosas tan grãdes salierõ en publico, d(e)los desseos de Christo.

Grandes cosas auian de salir de fuerça a luz, y en publico, de los desseos de Christo, pues que como es perfecto y poderoso en sus obras, puede todo lo que quiere. Y quando halla vasos idoneos, da como gran señor, y las cosas queda, son de tal calidad, que pone en admiracion el cielo y la tierra con ellas, a los que le rescibẽ en lo intimo del coraçõ. Y por esto dize la yglesia, despues que entendio las grandezas de las obras de su señor y reparador, esposo y padre. Vasos muy capaces señor, y desembaraçados son menester, para tan grandes thesoros, como vos aueys puesto en la tierra.

Iacob. 1 C.

Confessiõ de la yglesia. Cant. 1. A.

Y solos los derechos de coraçon, y los que os aman señor, son ydoneos para entender y rescebir esta gracia.

Tantas y tan grandes cosas obro Christo, en esta hora de la vltima cena, q̃ en ellas descubre y se ven claramente las fuerças de sus desseos, y sus desseos, enseñan la liberalidad y la largueza del hazedor. Escripto esta en el Ecclesiastico, de la grandeza de las obras diuinas, que atraxo los ojos de los hombres con ellas, para que considerassen la grandeza de cada vna dellas, porque loassen en ellas, aquel su muy alto nombre.

Eccl.17. A. Psal. 70 D.

Suma d̃ las cosas que Christo hizo en la vltima cena.

Pornemos pues aqui, vna breue summa de lo que Christo obro en esta hora y en este lugar, en la noche que en carne mortal celebro con sus discipulos, la vltima cena.

Fue muchos años antes prophetizada esta sagrada cena, en la qual se celebro aquel tan solemne combite, donde Dios se dio a los hombres en verdadero mantenimiento. Celebrara el señor (dize el propheta Esaias) para todos los pueblos, en este monte vn combite, de cosas de gran precio. Combite de vendimia, combite de cosas, muy abundosas, y de vendimia de singular pureza. Y en este monte, destruyra el señor, aquel

Esai 25. C.

aquel pesado yugo, y las fuertes ligaduras que trayan sobre su cuello, todos los pueblos del mundo.

Visto auemos en el capitulo passado el fin que tuuieron en esta hora las ceremonias de la ley vieja, con todo lo demas que siruio hasta este tiẽpo. Lo que llamo el propheta en el lugar sobredicho, pesado yugo y fuertes ataduras, que tuuo sobre si toda la casa de Israel.

Esa. 9. A. Ezec. 34 Actu. 15 C.

Veamos ahora en breue compendio, los titulos que le pertenescen al sanctissimo sacramento del altar, que es el combite de cosas preciosas, de quien el propheta Esaias prophetizo muchos años antes. Entre otros muchos nombres que el propheta da a este alto Sacramento, ca llamar le, mantenimiento de cosas en que no ay que desechar, ni rescebir fastidio. Porque esta es la costumbre antigua del mantenimiento, que se da a los que tienen lugar en la mesa de Dios, que ni los combidados dessean otra cosa, ni jamas el apetito spiritual destos, caresce de nueuo desseo de aquel mantenimiento que se da a los escogidos.

Esai. 25. C.

S. Augustin. effectos q̃ produze en el alma el pan spiritual d la mesa de Christo.

Las cosas que se dan en la mesa del muy alto señor, son de tal calidad, que satisfazen de todo en todo, al apetito de los combidados. Y la dulcedumbre y la celsitud del manjar, engendra nueuo desseo en el estomago spiritual, de los q̃ en esta mesa del señor resciben entera satisfacion. A lo que se da y se administra en esta mesa, llama el proheta combite de medulas, porque en el se da el coraçon y las entrañas de Dios, en el qual no ay, que desechar, ni ay señal de tinieblas, ni otra cosa alguna, que de fastidio a los combidados.

Psal. 44 A. 1. Ioã. 1. B.

Condiciones de los q̃ hã de ser combidados.

Y qual es el mantenimiento que se da en la mesa de Christo, tales combidados demanda, en pureza de cor. dignamente diales affecciones, y en alteza de al al altar. tos desseos, y en la diligente inuestigacion desta tan alta obra.

Las aues de alta y real condicion, no se mantienen sino de carnes preciosas, como paresce en la especie de los halcones, aues de lustre y de alto buelo, que no se mantienẽ, sino es de las medulas y del coraçon de las carnes que es lo mas precioso de los animales. Psal. 103 B.

Desta condiciõ son los fieles combidados de Christo, q̃ participã de su mesa, los quales en solo Dios reposan, y en el solo se deleytan. Porq̃ en el sanctissimo sacramento del altar, mas especialmente, se halla fastidio de las cosas temporales, entera satisfacion y nueuos desseos, para el apetito spiritual de los justos.

Destas dos cosas se engendra aquel summo amor y acatamiento, rodeado de infinito hazimiento de gracias, que los escogidos offrescen a su señor Dios, antes y despues que se transformen en el, como paresce en la prophecia y psalmo vigesimo primo, donde dize aquel grande imitador de la voluntad diuina. Fueron admittidos a la mesa del señor, comieron en suficiencia de lo que en ella se da (por la institucion diuina) e hizieron gracias y adoraron a Dios, los poderosos de la tierra, despues que gustaron aquel substancial mantenimiento, del cuerpo, sangre y doctrina, que Iesu Christo nuestro señor puso en la mesa de aquel combite general, que hizo a todos los pueblos de las gentes, que ay en la tierra. Psal. 21. D. Esai. 25. C.

Los cõbidados de la mesa de Christo, aues son de alto buelo, y varones de subidos pensamientos. Porque sus bienes y la casa donde moran, no es en la tierra, sino en el cielo, y por esto son dichos los Christianos fieles, de la fe, y de la esperança, que tienen, de las cosas altas y que no se veẽ. Estos son los q̃ se matienẽ del coraçõ de Dios, q̃ es Iesu Christo nro señor, cõtenido realmente en la hostia biua. Por esto dize el ꝓpheta en el psalmo Math. 6 C. Psal. 121. A. Hebr. 13 C. S. Chrisost. ad cap. 3. Ioan. D

que

Psal. 44 A. Ioã. 1. A. q̃ salio del coraçõ de Dios vna palabra de mageſtad y en todo perfecta. Dela qual dize el Euangeliſta ſant Iuan, la palabra que era cerca de Dios en el principio (que es el meſmo Dios) ſe viſtio de carne, y apareſcio y conuerſo entre los bõbres, rodeado de aquellas obras de tanta gloria, que perteneſcẽ al vnigenito hijo de Dios.

Baruch 3. D.

En eſta noche inſtituyo Chriſto nueſtro ſeñor, el mantenimiento de aquellas aues de alto buelo, que hazẽ ſu nido ſobre los altos cedros del jardin celeſtial de ſu yglesia, donde aquella aue ſuperior a las otras aues del mũdo, llamada Herodio, haze ſu nido y reſcibe ſu mantenimiento proprio, y natural. Porque la venida de Chriſto, fue para transformar los hombres en Dios, y hazer los Dioſes y ſemejantes a Dios, en todas las coſas, eſto es, conformando ſe en todo, con la voluntad del muy alto ſeñor.

Pſal. 103 B.

Pſal. 81. B.

Eſtas ſon las fuerças que da aquel ſanctiſſimo Sacramento, que transforma en Dios y haze vna coſa con el, al que dignamente ſe allega a la meſa de Chriſto. Conſume en el mal, todo lo que ay de la tierra, infunde en el deſſeos celeſtiales, y pone lo en aquel eſtado primero, de ſer ya ſemejante a Dios, deſpues que el hombre guſta, quan ſuaue es el ſeñor.

Pſal. 33. B.

Grandes ſon las fuerças, que tiene la yglesia catholica, en eſpecial con eſta tan alta gracia, del ſacramento del altar. En que ſe contiene real y verdaderamente el ſanctiſſimo cuerpo y ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor. En el ſe cumplieron todas las figuras y los oraculos y las bozes del teſtamẽto viejo. La letra del qual, ſi ſe eſcriuio (ſegun ſant Ambroſio dize) fue por lo que ſe auia de cumplir, en el teſtamento nueuo.

Las fuerças q̃ la yglesia tiene en el Sacramento dl altar.

S. Ambroſ. ſu per Lucæ, cap. 17.

Por eſte tan alto ſacrificio goza la yglesia de firme eſtabilidad, por la prẽda tan grande, y por la demoſtracion de ſu charidad, que en eſte ſacramento le dio, deſde la hora que inſtituyo eſte nobiliſſimo ſacrificio. Por el floreſce la fe, en los hijos deſta ſu amada eſpoſa. Y por la virtud y preſencia deſte dulce manjar, de incomparable mageſtad, eſta en pie aquel tan florido y tan rico eſtado, de la religion Chriſtiana. Y el culto diuino y las alabãças q̃le ꝑteneſcẽ, ſe proſſiguẽ en todo lugar, dõde la yglesia eſtiẽde los ſarmiẽtos y los ramos del nõbre Chriſtiano. Y cõ la refeccion y aſpecto, deſte tan admirable Sacramento, creſce de nueuo la comun deuocion de los fieles, porque hallan en el, titulos de tanta mageſtad, de parte de quien lo inſtituyo, y hallã en el las almas de los fieles, copioſos fructos de gracia, con que de nueuo aprouechan en la vida ſpiritual, que Chriſto enſeño.

Pſalm. 27 A.

Quita de la yglesia (dize ſant Buenauentura, doctor muy claro y deuoto) eſte alto ſacrificio, y quedara el mũdo engeneral infidelidad y en error. Porq̃ cierto es, q̃ ſi faltaſſe en la tierra eſte ſanctiſſimo Sacramento, ſeme jante ſeria el pueblo Chriſtiano, a las manadas de las ouejas ſin paſtor, y luego ſe darian todos los hombres al culto y herror antiguo de la ydolatria.

S. Buenauent.

Gabriel Biel in quodã ſermone ein ſdẽ materiæ.

Eſto pareſce claro, en el diſcurſo y en los exercicios de aquellas grandes republicas y ſectas de los infieles, que ſe eſtendieron caſi por todo el mundo. Y ſegun vn graue Doctor Pariſienſe dize, Si careſcieſſen las manos de los ſacerdotes Chriſtianos, de aquella venerable oblacion, de la Hoſtia bi ua (en que ſe contiene el cuerpo y ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor) cierto es, que pereſceria la conſiança y la deuocion, que el pueblo Chriſtiano tiene a ſu Redemptor y ſeñor Ieſu Chriſto. El qual cada dia (por ſu bondad) ſe dexa tractar de las manos de los ſacerdotes, para reparo y conſolacion de todo ſu pueblo, conforme a los fructos ſpirituales que ſe hallan en la comunicacion de eſte tan alto Sacramento, que ſon los ſiguientes.

Vuilhelſ Sco. 4 d 8. queſti 1.

El primero es, q̃ reſtaura y acreſciẽta la virtud ſpũal. La qual, por la flaqza humana, ſe diminuye y poco apoco ſe au

Fructos del ſanctiſſimo Sacramento dl altar.

se ausenta en los actos y en las obras
comunes y humanas.
2 El segundo fructo es, que satisfa-
ze y quieta el spiritu del hombre, que
con deuociõ se llega al altar del señor
con pureza de consciencia.
3 El tercero fructo es, que da fuerças
y dulce gusto spiritual al que comul-
4 ga. El quarto fructo es, que augmen
ta la virtud, con que el alma sube a las
5 cosas celestiales. El quinto es, que lue
Cor. 6. go se subjecta la carne al spiritu, y la
D. transforma y la vne cõ Dios. Del qual
Rom. 5. ya possee firmes prendas y fuerças, ba
A. stantes para salir al cabo con grandes
cosas. Y a estos tales, suelẽ ser las ocu
paciones y exercicios temporales, car
ga penosa, porque ya estõçes el alma
comiença a desfallescer en si de amor,
al modo que suele auerse vna gota pe
queña de agua, en medio de vn grã va
so de vino, muy perfecto.

Aquí halla entera quietud el alma
de cada vno, que se dispone de qual-
quier estado que sea. No rescibe mas el
grande, que el pequeño, porque todo
Christo se contiene, verdadera y real-
mente, en la Hostia biua, y en cada
Exo. 16. parte diuisa y distincta por si. Esto dio
D. a entẽder la puidẽcia diuina en el mã
tenimento del Mana q̃ dio en el desier
to por espacio de quarẽta años, en signi
ficacion deste pã celestial, que a todos
era ygual en la sufficiencia, segun di-
ze el Apostol y el mesmo texto del li
bro del Exodo. Ni al que poco cogia
2. Cro. 8 del Mana, faltaua la sufficiencia, ni al
D. que mucho cogia le sobraua, por mu-
cho mas que lleuasse a su casa de aquel
mantenimiento corporal y figurati-
uo.

Y este desfallescer se ansi el Alma
es deysicar se y trãsformar se en Dios,
verdaderamente contenido en este tã
alto sacramento de la Hostia biua, por
nueua forma y nueua gloria, y por o-
tra alta y poderosa potencia, en que el
Criador succede a la sustancia de pan
y vino, quedando los accidentes de cã-
tidad, olor y sabor, miraculosamente,
sin fundamento de substãcia propria,
y sin alguna inherencia, ni tacto o to- Está alli
camiento alguno, de las dos substan- los acci
cias, diuina y humana, que se contienẽ dentes
en la Hostia biua, y en aquel nueuo sin sub-
mantenimiento que Dios ordeno, pa stancia
ra los de su casa. A los sanctos a quiẽ propria
hizo Dios dignos de participar de la y sin to-
mesa y pan spiritual de su yglesia, to- car a las
do lo que ay en el mundo les es enojo dos sub
so. La vida tienen por luengo destier stancias
ro, dessean salir de la carcel del cuerpo diuina y
y vnir se y reposar ya, en la compañia huma-
del esposo celestial. Y el alma que es na.
herida con estos estimulos de amor, S. Greg.
ninguna consolacion rescibe de las Home.
cosas presentes, y de las medulas de su 15. sup
coraçon affectuosamente suspira, por Ezechi-
aquel que tanto ama. Este desseo la en elem.
ciende, y la pone en continuo cuyda-
do y congoxa. La salud corporal tie-
ne por cosa vil, despues que la saeta
del amor de Dios traspasso su coraçõ.
Y mucho se deue considerar el daño
que la salud corporal haze a muchos,
que no gusten, deste tan alto don y de
sta herida del amor, con que Dios hie
re, los coraçones de los amigos. Heri-
do el Apostol de la saeta deste amor,
dezia (quexando se de los impedimen
tos humanos, que el ya sentia por car Rom. 7.
ga tan pesada) Ay de mi, hombre ro- D.
deado de infelicidad, y quien me libra Gala. 6.
ra de la muerte y de la carcel deste cuer D.
po? Sola la gracia de Iesu Christo, cõ Philipp.
tenida en este alto Sacramento. Hizo 3. B.
el Saluador quando establescio este
espantoso Sacramento, grãdes cosas,
segun que del estaua escripto. Que a-
uia de renouar toda la tierra y poner Psal. 103
la en aquel estado grande, en que aho
ra vemos que esta la yglesia.

Abreuio aquel pesado yugo, de in
numerables obseruancias y mandamiẽ Esa. 14 F
tos legales, en solos dos, como ya que Actu. 15
da dicho. Alço la mano y la obligaciõ B.
del pesado y penoso numero de los sa Aug. li-
crificios, de tantos y tan diuersos ani- br. d dis
males, dõde se derramaua cada dia tã- ciplina
ta sangre. Y reduzio aquella obseruã- Christia
cia d cerimonias y sacrificios a este solo na. cap.
sacramẽto, sacrificio y ofrẽda, de su sa- 1. tom 9
grado

grado cuerpo y ſangre, y aquel duro rigor, aquella floxedad y tibieza de la ley antigua (que ni daua ni prometia a los que la guardauan, mas que vida y bienes temporales) mudo en altos y efficaciſsimos dones de bienes ſpirituales. Porque ya en eſte tiempo, el coraçon de Dios es la ley y el meſmo ſacrificio con que ſe ha de aplacar el criador, y el meſmo ſeñor es, el abogado, el defenſor y el mantenimiento ſpiritual de las almas de los juſtos. Y de lo que ſe viſte el hazedor, es carne humana hecha Dios, y Dios toma nõbre de hombre, por hazer en todo al hombre mortal, Dios para ſiempre en ſu reyno.

Eſai.1. E
Hebr.7. C.
S.Chriſ.
S.Buéa.
1.lib. de phare-

Fue hecha la tierra parayſo (dixo el propheta Eſayas) y ligera ſin peſadũbre a los moradores della, porque los pies y las manos, las lagrimas, el cuerpo y el coraçon de Ieſu Chriſto, ſe vio y ſe dio en ella, por la reparacion de los hijos de Adam. Todos los quales antes que Chriſto ſe manifeſtaſſe al mundo, andauan rodeados de calamidad y en la ſombra de las tinieblas de la muerte. En eſte admirable ſacrificio, ſe dio la ſoberana luz y ſalio ẽ publico el mãtenimiento y la vida del alma de que comen y ſe mantienen los angeles en el cielo.

Eſai.9 A
Math.4 C.

¶ CAP. OCTAVO, DE las coſas que paſſaron deſde que Chriſto ſalio con ſus diſcipulos, del lugar donde celebro la vltima cena, para el huerto llamado Gethſemani, donde fue preſo.

HEchas gracias al padre, por las grãdes obras que ya quedauan acabadas, en aquel lugar del ſacro cenaculo, dize el Euangeliſta ſant Iuã, que ſalio cõ ſus diſcipulos, para vn lugar que ſe dize Gethſemani, cerca del qual paſſa el arroyo que llaman Cedron, lugar biẽ ſabido del falſo diſcipulo, que lo traxo a la muerte. A eſte lugar yua muchas vezes Chriſto cõ ſus diſcipulos, por cauſa de orar con mayor quietud. El lugar donde ſe ha de hablar a ſolas con Dios, ha de ſer quieto y apartado de los eſtruendos del mundo. Porque no ſea impedida la oraciõ y la doctrina. Por eſta cauſa Chriſto nueſtro ſeñor, ſalia al campo, y ſubia a los montes quando entendia en coſas mas graues, y eſto hazia mas particularmente a ſolas, con los diſcipulos, las vezes q̃ los auia de informar en la intelligencia de las ſcripturas y de lo que era neceſſario para el vulgo, flaco y groſſero como pareſce en otros muchos lugares, donde dio la forma y el modo de la oracion.

Ioan.18. A.
Mat.26. D.
Lugar de la oracion.
Cã.2.D.
Pſal. 62. A.
Math. 5.
Iten.14. C.

No callo el Euangeliſta, la noticia que Iudas tenia deſte lugar, donde deſpues vino con copioſa compañia de gente armada para prẽder le. En eſto dio a entender ſant Iuan, que frequentaua Chriſto, y venia caſi ſiẽpre a orar a aquel lugar, en la quietud de la noche. Porque (ſegũ dize ſan Chriſoſtomo) ſi el mal diſcipulo ſupiera por experiencia, que el ſeñor eſtaua en alguna caſa durmiendo, cierto es que cercara la caſa y no viniera al huerto tan cõfiado, por la noticia y por la frequẽcia de las vezes que vino con el ſeñor a aquel lugar.

Ioan.18. A.
S. Chriſoſt.

Y yendo el ſaluador con ſus diſcipulos, dixo les lo que les auia de acaeſcer aquella noche. Segun que eſta eſcripto en el propheta Zacharias, tratando de ſu paſsion. Y preueniendoles del trabajo en que ſe auiã de ver en breue eſpacio, les dixo. Eſcandalo aueys de padeſcer en mi todos voſotros en eſta noche, porque eſcripto eſta. Sera herido el paſtor, y derramar ſe han las ouejas de la manada. Mas deſpues que yo aya reſuſcitado, yo os vere en Galilea. Oyendo eſto los diſcipulos, y en eſpecial ſant Pedro, afirmaron que ellos

Zach. C.
Mat.26. C.

ellos nunca se escandalizarian, ni le desampararia, por cosa graue que les acaesciesse. Y denunciando Christo al Apostol sant Pedro (que entre todos mas en especial affirmaua esto) quã poco es, lo que puede por si la flaqueza humana, dixo le, como en aquella noche le auia de negar tres vezes, antes que el gallo cantasse. Y perseuerãdo sant Pedro, mas en especial, que le hallaria cõ el y q̃ no lo desampararia, en qualquier peligro que le succediesse, aunque fuesse sufrir la muerte, llegaron al lugar sobredicho de Gethsemani. El qual significa valle de grossura, y esta assentado al pie del mõte Oliuete, cerca del qual passa el arroyo, q̃ hasta oy, se dize de los Cedros.

Confession de los apostoles ãtes que fuessen cõfirmados, en gracia.

Nõbre y assiento del huerto de Gethsemani.

Dos cosas se deuen notar en este capitulo. La primera, el feruor con que Christo se allegaua al lugar, dõde del de aquella hora (como adelante diremos) auia de començar aquella su muy amarga y dolorosa passion. Sabiẽdo lo que aquel su mal discipulo andaua ordenando en la ciudad, y tambiẽ como por auer venido muchas vezes cõ el Saluador a aquel lugar, lo sabia el muy bien, y que este pretendia poner lo en las manos de sus enemigos. Lo segundo que se deue notar, quan afligidos yuan en aquella hora los animos de los onze discipulos, y como se llegauan al Redemptor, entendiẽdo quan poco tiempo les quedaua para gozar de aquella su muy sancta cõuersacion y dulces palabras. Porque ya ellos tenian experiẽcia, que se auia de cũplir todo lo que Christo les dezia. Lleuo los consigo en esta hora de sus trabajos el piadoso y sabio maestro, no para otro fin, sino para que se comẽçassen a exercitar en las batallas, que ellos esperauã auer con los enemigos de la cruz. Lo segundo, para que viessen con sus ojos lo que por ellos suffria el piadoso señor. Lo tercero, para que viessen por experiencia su flaqueza, los que poco antes se auiã jactado de fuertes, en especial sant Pedro. Antes que subiesse al officio de gouerna-

Afflicciõ de los apostoles.

Las causas porq̃ Christo lleuo cõsigo a los discipulos.

dor, el Patriarcha Ioseph en Egypto, en grandes trabajos se vio (como paresce en el psalmo.) Porque los trabajos, hazẽ fuertes los coraçones flacos y abilitan a los hombres de gouernacion, para regir bien las republicas q̃ son a su cargo. Dos años estuuo Ioseph en la carcel sin culpa, despues que lo vendieron sus proprios hermanos. Y de muy mayores trabajos auian de tener esperiencia los apostoles, en cuyas manos auia de poner Iesu Christo nuestro señor, no solo el regimien to de todo el mundo, mas aun su honra, y aq̃llos poderosos titulos de su sancto y tan admirable nombre, y las otras gracias, y la dispensacion de los sacramentos, con que auian de crescer y dar copioso fructo aq̃llas nueuas plãtas, que puso en el hermoso jardin de su yglesia catholica y Apostolica. Y en la significaciõ de aquellas palabras del Propheta Zacharias, que Christo les dixo, del escandalo que auiã de padescer aquella noche en su prision y mal tractamiento, esta bien incluydo, el summo dolor q̃ en esta hora rodeaua el coraçõ de los sanctos apostoles, porque sin comparacion amauã al Redemptor, y el Redemptor pastor bueno y piadoso, amaua mucho a aquellas sus ouejuelas, temerosas y flacas, con las quales auia de ayuntar (por la virtud de su muerte) innumerables pueblos, despues que saliessen del monte Syon aquellos poderosos capitanes Appostolicos, con los pẽdones en las manos, de la sancta fe y predicaciõ de la vida de Iesu Christo. Prometian pues los apostoles, de no desamparar a Christo, por la fuerça del amor que le tenian, y el señor declaro les luego, que es lo que puede por si la naturaleza humana sin la fuerça de la gracia q̃ el les gano de su padre, por la virtud de su muy sancta muerte.

Psal 104. B.

2.Cor.12. B.

Gen.41. A.

Mayores trabajos se guardaron para los apostoles.

Zach.13. C.

Psal.67. D.

Rom.7. D.

❡CAP. NONO DELA DIsposicion y sentimiento, que la virgen nuestra Señora tuuo, despues

spues, que Christo se despidio, de ella y de sus huespedas, Martha y Maria.

Onsidcrarse deue en este lugar, la disposicion en que, en esta hora estaua el coraçon, de aquella bien auenturada y gloriosa virgẽ madre d'l saluador. Porq̃ como siempre estuuo firme en todos los mysterios de la fe, y esto, con grandes ventajas (sobre todos los que fueron y seran) tuuo tambien esta bienauenturada virgen, singular noticia de todos ellos. Lo vno por ser escogida para dignidad de incomparable grandeza de estado. Y lo segundo, porque como excelente persona, fue dotada de capacidad tan estẽdida, que sin especial don, no puede la naturaleza racional de pura criatura, subir al estado, en que en este caso subio el entendimiento de la gloriosa virgen madre del Saluador.

Tuuo la gloriosa virgẽ especial noticia de las escripturas sanctas.

A este proposito dize sant Dionisio (tractādo de la eccelencia de la humanidad de Christo, y de aquel sumo magisterio de sabiduria, q̃ rescibio sobre toda criatura racional) que en el cielo tienen los angeles y los altos seraphines, por maestra a la virgen nuestra señora. A quien proponen questiones, y de quien sabẽ muchas cosas de nueuo, segun que tābien lo enseña el apostol, hablando de los altos dones que rescibieron los apostoles, con la inuestitura del mysterio, de la predicacion del Euāgelio. Y lo mesmo fue despues que el hijo subio al cielo, quedando la gloriosa virgẽ por maestra. Porque en muchas cosas de grāde importancia, descubrio a los apostoles, y a los fieles, gloria de singular magisterio. Y cosa clara y justa fue, que a persona de tanta dignidad, en capacidad y merescimientos, pocas cosas abscondiesse el spiritu del señor, de la noticia desta tā singular madre y virgen, de incomparable dignidad. Ni menos el hijo, (que ella engendro y mātuuo, de los trabajos de sus manos, con el qual conuerso mucho tiempo con familiaridad especial de madre) abscondia los mysterios que estauan escriptos de su venida, predicacion y muerte. Especialmente, que en todos los trabajos que padescio, desde que el hijo nascio, la tuuo el siempre por familiar y singular consuelo, a quien daua cuenta particular de negocios de grandes secretos. Todas las otras personas rescibierō la gracia d'l muy alto señor, en dones tassados y distinctos (dize sant Hieronymo,) mas la gloriosa virgen madre del saluador, fue llena de gracia en grado que no se puede medir, con entendimiento criado. No vuo tassa en los dones que rescibio la gloriosa virgen. Sola sin exemplo de otra, como de singular persona (canta la yglesia, desta Reyna de tanta capacidad de dones) aplazio a Dios en aquel estado de pureza, que por ordenacion diuina eligio para si.

Sāt Dionisio. q̃stionem sibi faciūt. &c

Esa. 11. A

Ephe. 3. B.

La gloriosa virgẽ nuestra señora fue maestra d' los discipulos en muchas cosas.

Pro. 31. D.

Sāt Hiero.

Lucæ. 1. C.

No ay duda, sino que como a principal cōpañia de la nueua generacion de gracia, comunico Christo nuestro señor, a su madre, todo o la mayor y principal parte, del discurso de los mysterios que auian de acaescer. Especialmente aquella noche, y en el dia siguiente. Y en este caso se conformo con la voluntad del hijo. Porque en todas las cosas preferia la voluntad diuina, a la suya propria. En el peso de la batalla occurria siempre esta gloriosa virgẽ a la oracion, y al auxilio y fauor diuino. Y en este exercicio passo gran parte de aquella noche, la bienauenturada virgen. Y deue cōsiderar aqui, el piadoso lector, en q̃ agonia estuuo aquella noche esta gloriosa madre de piedad, y como luchauā dētro de su alma sātissima, la razō y el amor natural, de madre d'tal hijo. No ay en q̃ detenernos aq̃, en tratar d'los

merescimientos que la Virgen nuestra señora tuuo de parte de las virtudes theologales y cardinales, que en ella se hallā en grado supremo y de su especial capacidad y abilidad natural.
Gene.2. D. Llamola varonil (dize la scriptura) porq̄ la engendro aquel varon sin ygual, criador de todas las cosas.

Sapien. 6.A. Cant. 6. C. Iten, la fortaleza sale de la virtud de la prudencia, y por esto le canta la yglesia, virgen prudentissima y auentajada, sobre todas las hembras. La parte racional, desta escogida y soberana reyna, en todo se conforma siempre con la voluntad de Dios, la qual sabia ella muy bien en este caso. Y el amor natural de madre, con que se cō padescia de lo que auia de padescer el hijo de Dios, era vn cuchillo de gran dolor, que atrauessaua su alma, en grado que no se puede dezir. Especialmēte, por la noticia que tenia de la inocencia, y de las otras calidades que auia en Iesu Christo su hijo. Ni vuo cosa en todos sus trabajos, que con tanto rigor, y tā asperamēte hiriesse aq̄l diuino coraçon de la gloriosa virgē, como fue en esta hora, la afficion del cuchillo de dolor, que le prophetizo
Lucæ.2. E. el sancto Symeon, quando offrescio en el templo, aquel su tan amado hijo y señor, con cuya effusion y derramamiento de sangre, auia de ser purificado y saluo todo el mundo. Grandes trabajos suffrio la virgen gloriosa despues que acompaño a Christo su hijo, desde que nascio. Y singular prouança enseño de la virtud de su fortaleza, pues que jamas se aparto de su lado, todo el tiempo que conuino acompañarle. Pero lo que aquella virgen bienauenturada padescio desde que Christo se despidio, della en Bethania, pocas horas antes, no se puede dar a entender, ni ay comparacion de todo lo passado, a lo que sintio y suffrio desde aquesta hora. Y por esta razon le fue impuesto, por ordenacion diuina, aquel admirable nombre de Maria. Porque entre otros significados que tiene, quiere dezir, Profundo mar, de grande amargura.

Nōbre de la virgē, por q̄ le fue impuesto que significa.

Ni es imperfeccion en alma de tanto peso, sentir mucho la aspereza de los dolores, como luego veremos, en la majestad del hijo de Dios, ni es flaqueza rehuyr las heridas, que en el cuerpo humano se imprimen con grā dolor. No diminuye la virtud del coraçon del fuerte, entristecerse, espantarse y temer los trabajos, que en este mundo comunmente se ofrecen, a aquellos en quien mayor parte tiene la virtud.

Aristotil.

Gran verguença es (dize vno de los sabios deste mundo) al fuerte darle camino llano por donde ande. Y la cruz de Iesu Christo, no se dexa lleuar ni se halla, sobre hombros de gente que huye, y buelue el rostro de los trabajos, con que se cōserua la virtud. Para institucion y animo de los creyentes, se escriuē los trabajos, que padescieron los sanctos. En los quales, no fue el padescer por la virtud, diminuycion, o menoscabo della, antes fue demostracion de las fuerças, que el spiritu sancto concede a los que se esfuerçan, por salir al cabo con la corona que se da a los vencedores de los vicios.

Seneca philosopho.

Los trabajos de los sanctos para que fin se escriuen. Philip.3 B.

E por esto dize el apostol sant Pablo, hablando de si mesmo y en persona de todos los varones perfectos. Hermanos, no queremos que sean agenas de vuestra noticia, las persecuciones que nos fueron hechas en Asia, porque fueron tan grandes, que excedian y sobrepujauan en tāto grado a la virtud de nuestra fortaleza natural, que nos daua ya pesadumbre biuir en la carne sobre la tierra.

2. Corin.1. B.

. No se pueden dar a entender con pablabras humanas, las angustias que la Virgen nuestra señora, sufrio, desde la hora que començo la passion de su hijo en el huerto, como adelante diremos.
Deue pues el piadoso lector notar en este lugar, para entēder los mysterios (que

(que adelante se an de ver) de lo que esta señora suffrio en esta jornada, y en este camino, que el propheta llama innundacion de impetuoso arroyo de penalidades. Y tambien se deue considerar, que al acatamiento que la gloriosa virgen siempre tuuo a su hijo, (conosciendo quien era desde que nascio enel pesebre) respondian copiosas lagrimas de sus ojos, y de gran reuerencia y en grande abundancia. Tambien se deue considerar, la demostracion que hizo esta bienauenturada virgen de la virtud, con que salio al cabo, con mucha gloria de todos estos trabajos. Y de el gozo que tenia en su alma, en la parte superior, (viendo quan cerca estaua ya la salud del mundo) ver se ha adelante en el discurso desta hystoria, porq tengan lugar aqui los mysterios que acaescieron, desde q Christo nuestro Señor passo el arroyo de los Cedros y entro, en el lugar de Gethsemani.

Psa. 109

Lucæ. 2. A.

Disposicion del pechō de la gloriosa virgen.

¶CAP. X. DE LOS MYsterios que passaron desde que el señor entro en el lugar de Gethsemani, hasta que se aparto, con los tres discipulos. Y de la verdad de su muy sancta Humanidad, en que suffrio la muerte.

ENtrando pues el señor en el huerto, enseño por obra lo que auia dicho a los discipulos, estando en el sacro ecnaculo dl mōte Syon, del gran deseo que auia tenido, que llegasse esta su hora. Y llama se, hora de Christo el principio, medio y fin, de la obra de la reparacion, q hizo con su muerte. Porque en esta hora y discurso, hizo demostracion visible de las mayores riquezas, y del valor que su diuina magestad traxo del cielo. Puso su alma a la muerte, no solo por los amigos, pero aun por los enemigos, y cōtrarios a su vida, y doctrina. Y en ella dio todo lo que traxo del cielo. Tomo sobre si en este lugar, sobredicho, y sintio todo el peso de las batallas spirituales, que se leuantaron contra los justos, desde aquella hora hasta el fin del mūdo. Enseño pues Christo nuestro señor, desde esta hora, hasta que espiro en la cruz, los thesoros de su paciencia, no vista en el mundo en semejante grado. Y como Dios auia puesto sobre los hōbros de Iesu Christo su hijo, la dispensacion de todas las cosas que se auian de poner en estado perfecto, ocurrio a todas y a cadavna dellas por si, a las quales auia de dar nueuo ser. Puso en tanto trabajo esta obra a Christo nuestro señor, que siendo quien es, en ambas naturalezas, diuina y humana, esta escripto de esta obra de la reparacion, en persona del mesmo señor, (por el propheta Ezechiel) encaresciendo el peso de estos trabajos a todo entendimiento criado. Con mucho trabajo auemos sudado, y en grande estrechura de angustias, me pusieron vuestros peccados.

Luc. 22. B.

Colo. 1. D.

Rom 5. 1. Petri. 3. C.

Sant Augusti.

Ioan. 13 A.

Apo. 21. B.

Ezechi. 24. B.

En esta forma de trabajos fue visto quando subieron al monte, y vieron la gloria de Dios, aquellos principales viejos de la casa dl Israel, dōde dize que vieron vna semejança de obra de piedra de color de saphiro y color de cielo quando esta sereno. En lo azul de sus heridas y golpes, esta nuestra paz dixo el propheta Esaias. Antes que llegassen los enemigos a poner las manos en aquel cordero q nunca pecco, desde q entro en el huerto le començo a entristecerse el piadoso pastor. Y esto hizo en el punto q mando a los ocho de sus discipulos que se quedassen, a la entrada del lugar de vna heredad, o casa, que estaua al pie del monte Oliuete, entre tanto que yua a orar, a lo interior del huer-

Exo. 24 C.

Esai. 53. B.

to de Gethſemani, que eſtaua dentro de aquella heredad. Lleuo cõſigo tres de ſus diſcipulos, que eran de mayor esfuerço y de mayor prudencia. A eſtos mas particularmente auia hecho teſtigos de grandes coſas, como fue en la reſurrection de la hija del principe de la Sinagoga, y en la transfiguracion del monte Tabor, y en otros lugares ſeñalados. Y por ſer mas principales eſtos tres diſcipulos, vino el apoſtol Sant Pablo a conſerir con ellos la doctrina del euãgelio, que predicaua a los gentiles, donde dize ſer mas principales que todos los otros diſcipulos. Quedaron pues por mandado de Chriſto los ocho diſcipulos a la entrada del huerto de Gethſemani, porque eſtos ocho que erã los mas flacos, no deſmayaſſen, ſegun Sant Chriſoſtomo dize. Y por eſta razõ, no declaro Chriſto en preſencia deſtos ocho diſcipulos, las anguſtias de ſu alma, que en aquella hora fue tan afligida, como a delante ſe vera en los capitulos deſte libro primero.

Math. 9 C.
Mat 17. A.
Gal. 2. A
S. Chriſoſt.

No ſe deue dar parte de los graues negocios, ſino es a las perſonas de mayor capacidad como enſeña el apoſtol diziendo. Deſcubrimos a los mas ſabios y mas prudentes, las coſas de mucho peſo. Si tanta flaqueza ſe vio en los mas fuertes de los diſcipulos, que ſe pudiera eſperar de los que no heran tales? Y ſiendo los diſcipulos (q̃ le ſiguieron deſde el principio de ſu predicacion, y no le dexaron haſta eſta hora) tan flacos en las batallas ſpirituales, que ſe puede dezir de los que no fuerõ del numero deſtos onze diſcipulos?

1. Cor. 2 B.
Que tales erã los hõbres de aquel tiempo

Bien dize la eſcriptura ſancta, que vino el que era maeſtro de la ley y varon de derecha intencion de noche a Chriſto eſtãdo aun fuera deſta eſtrecha tribulacion.

Ioã. 3. A

Bien dize la eſcriptura, que todos los de aquel tiempo heran inutiles, y que andauan rodeados de tinieblas. Y quien podra ſignificar con lengua je humano lo que Chriſto ſintio quãdo mando a los ocho diſcipulos, que ſe quedaſſen alli, apartando ſe de ellos? Y que ſintieron, y que lagrimas ſe derramaron quando ſe deſpidierõ los vnos de los otros? Grandes herã las fuerças del amor, con que eſtauan vnidos aquellos coraçones con el piadoſo paſtor, padre y maeſtro y ſu fidelíſsimo deffenſor. Y en que grado los amaua el piadoſo Señor, preſto ſe vera en el diſcurſo deſta hyſtoria. Como tambien ſe vio en la oracion que hizo a ſu padre, eſtando con ellos en el cenaculo. Tãbien ſe entendio eſto en los nõbres q̃ les dio, llamãdolos cõpañeros, hermanos y amigos. Quien podra declarar, lo que Chriſto amaua a aquellos ſus ſanctos diſcipulos, a los quales el eligio para ſi meſmo, particularmente, entre todos los hõbres del mundo? Reclino los deſde el principio de ſu vocacion (como verdaderamente ſe entiende) en el ſecreto gremio de ſu coraçon. E informo los con dulces palabras, rodeando los y guardando los, velando y durmiendo, al modo como ſuele auer ſe el verdadero paſtor con los corderícos tiernos, que en ſu infancia careſcen de madre. Conſiderar ſe deue con mucha atencion, que totura de eſpecial dolor hizo en el coraçon de Chriſto nueſtro ſeñor eſta vltima palabra, q̃ dixo a aquellos ocho diſcipulos, ſus muy amados. Quedaos aqui en eſte lugar. Sabia el muy bien quã fieles amigos le auian ſido en todos ſus trabajos, y tentaciones, y por el eſcandalo y diſperſion que auiã de padeſcer por ſu muerte, deſde a poco eſpacio. Suelen los coraçones de los amigos temporales ſer grauemente heridos, quãdo ſe acerca la partida de las perſonas q̃ mucho amã. Comẽço pues, deſde eſta hora, la paſsiõ, q̃ de ſu propria voluntad, tomo el hijo de Dios, comẽçãdo a fatigar ſe el coraçõ, del que es alegria y proſpero mãtenimiẽto, d̃los angeles. Eſto hizo para esforçar con ſu tri-

Pſal. 3. A
Rom. 3. B.
Eſai. 8 D
Hebr. 2. D.
Pſal. 21. C.
Dolor grande padeſcieron, Chriſto y los apoſtoles.
Luc. 22. C.

ſu triſteza exceſsiua a aquellos amigos, que por ſu amor ſe auian de ver en ſemejantes trances. Eſpecialmente contra los deſuarios de los hōbres ſin ſeſo, que atreuidamente perſiguieron deſpues a los ſanctos, imaginando y afirmando contra la verdad, coſas indignas de nombre. Los errores que ſe leuantaron deſpues de algun tiempo, que no ſon para la hyſtoria preſente, fueron muchos y varios, en que muchos atreuidamenre hablarō contra la verdad, de la humanidad q̃ Chriſto nueſtro ſeñor tomo. Padeſcio verdadera y no fingidamente en eſte lugar, para que en los ſiglos aduenideros, vuieſſe memoria de aquel deuido ſentimiēto, de ſu ſagrada paſſion, y de ſus muy grandes trabajos. Los quales voluntariamente, comēçaron a combatir muy de rezio aquel ſu ſanctiſsimo coraçon, luego q̃ entro en el lugar de Gethſemani, y antes que vinieſſe ſobre el, la mano del perſeguidor. Verdaderamente (dize

Eſai. 53. A.

el propheta Eſaias) el tomo ſobre ſi todos nueſtros trabajos, y guſto los dolores, q̃ mereſcieron nueſtros peccados. Y mucho menos me diera de

Ambroſi. ſuper Lucam.

lo que me dio Chriſto con ſu venida en carne (dize ſanct Ambroſio) ſino reſcibiera por mi, en aquella ſu muy ſancta humanidad (como yo la reſcebi, quando entre en eſte mundo) affectos y diſpoſiciones naturales dē flaqueza humana. A eſtas llaman los

Sequelas de peccados, q̃ ſon?

theologos, ſequelas y penas que ſe cō traxeron del peccado. Anſi como es auer hambre, cāſarſe, entriſtecerſe y ſentir dolor. Porque preſupueſto q̃ en Chriſto no vuo raſtro de peccado, alomenos reſcibio aquella ſu ſancta humanidad, en diſpoſicion de ſentir,

Dō particular q̃ Chriſto dio à los hōbres.

todos los trabajos y penas, que ſe ſiguieron a los hombres, en pena del peccado de los primeros padres.

Hebre. 5. C.

Y mucho mas dio Chriſto nueſtro ſeñor a los hombres, en querer participar de las miſerias humanas, guſtando las por eſperiencia en ſi meſmo, q̃ ſi nos diera el cielo y con ella bienauēturança ſin padeſcer trabajos, como

Luc. 15. A.

en la parabola de la oueja que el paſtor tomo ſobre ſus hōbros, dio a entender eſta tan ſeñalada merced, que hizo al mundo, la qual el bienauenturado ſant Ambroſio pondera mucho en el lugar ſobredicho. Entriſtecioſe pues Chriſto nueſtro Señor, en eſte lugar como verdadero hombre, pueſto en cuerpo paſsible (ſegū ſant

S. Hier. lib. de explanatione fidei.

Hieronymo dize) permaneſciendo ſiempre en el, la diuinidad y leſa, libre, e impaſsible. Y porque todo lo que el Spiritu ſancto ayūto en la humanidad de Chriſto, eſtaua rodeado de ſacramentos, y de profundos y marauilloſos myſterios, coſa impoſsible fuera, auer alguna coſa fingida, en a-

No vuo coſa fingida en la ſancta Humanidad de Chriſto

quella ſancta humanidad. Porque todas las coſas que Chriſto demoſtro en lo exterior de ſu cuerpo, verdaderas fueron y realmente acaeſcieron, como en cada vno de los otros hōbres paſsibles. Por eſta forma ya dicha, verdaderamente ſe canſo, verdaderamente tuuo hambre y comio, y verdaderamente derramo copioſas lagrimas y ſe entriſtecio, como pareſce en eſte lugar del huerto de Gethſemani

¶ CAP. XI. DE LA TRISTEZA y temor, que Chriſto padeſcio en el huerto y de las ſeñales, cō que declaro eſte exceſſo de ſus anguſtias.



Vego que Chriſto nueſtro ſeñor, mando quedar los ocho diſcipulos, en el lugar ſobredicho, dize el euangeliſta, q̃ ſe aparto con los otros que quedauan, que fueron ſanct Pedro, Sanctiago y ſant Iuan. Y como comēçaſſe ya a ocupar aquel ſu diuino coraçon, la triſteza en deſmedido grado, dixo a los tres ſobre-

Mathe. 26 D. Gabriel Biel, in tract. de pasióe. Primera señal de la tristeza q Christo tuuo en el huerto. Mathe. 26. D.

dichos discipulos. Triste esta mi alma hasta la muerte. Esto es, sobrepuxa la tristeza, que ha ocupado mi alma en esta hora, alos duros limites de la muerte. La qual suele ser solaz y cosa desseada de los muy afligidos, porq con la muerte se acaban todos los trabajos de la vida presente. Esta fue la primera señal de las quatro, por la qual Christo enseño la grãdeza del dolor y tristeza, q̃ combatiã aquel su inocentissimo coraçon.

Y acabadas estas palabras, mando a los tres discipulos, que se quedassen alli y que velassen con el, entretanto que el se desuiaua a orar. Dicho esto, aparto se por espacio de vn tiro de piedra, y puesto de rodillas inclinado el cuerpo, tanto que tenia el rostro junto con la tierra, oraua a su padre con gran feruor.

Enq̃ forma y di spusició corporal, ora ua Christo en este lugar. Vbertino de Casal, lib. 4. de la vida crucificada de Christo

Vbertino de Casal, graue doctor, en el libro que compuso de la vida crucificada de Iesu Christo, dize. Sabiẽdo Iesu Christo nuestro señor, las cosas graues que auian de venir en breue espacio de tiempo sobre el, acudio a las armas de la oracion, puesto el rostro y las rodillas en tierra, por la forma que queda dicho. Y estonces ocurrio a la oracion, quando triumphaua por si, y por todos sus escogidos, de todo el peso dela baralla, que en aquella hora vino sobre el. Y en esto enseño a los de su casa quã poderosas son las fuerças de la oracion. En la qual consiste el triumpho y las cumplidas victorias, de todas las contrariedades y contrarios que se ofrecen, a los justos en la vida presente. Cerca esta el señor, de los que con verdad le llaman (dize el propheta) y estonces roma el señor nuestros negocios por suyos y a su cuenta, quando en la tribulacion, es con verdad inuocado su santo nõbre. Y el que tiene a Dios, cerca de si, y en si, y por su parte, y en su defensa, quien en poco ni en mucho, podra cõtra el? Ansi lo dize el apostol sant Pablo, hablãdo de la fortaleza

Las armas de las victorias, son la oracion.

Psa. 144 D.

Rom. 8. F.

de los escogidos. Los quales tienen a Dios siempre cerca de si

Es la oracion al justo, muro de inexpunable fortaleza. Y querer declarar con palabras humanas (dize el sobredicho doctor) el grado desta tristeza espãtosa, que Christo tuuo antes y despues de la oracion, mas seria escurescer el mysterio, porque excede la capacidad humana, este tã grande exceso, y no se puede declarar en el alto punto, que el caso demanda.

Quatro fueron las señales, con que se puede entender parte de los mysterios que alli passaron. La primera fueron las palabras que Christo dixo a los tres de sus discipulos, declarando aquel passo, y la hora tan estrecha, en que estaua aquel su muy sancto spiritu, diziendo. Triste esta mi alma hasta la muerte. La segunda señal fue, el sudor de la sangre, en tanta copia, q̃ passando las vestiduras, baxaua impetuosamente, hasta caer en tierra. La tercera señal fue, que aparescio alli luego vn angel del cielo, que lo cõfortaua. La quarta y vltima fue, dezir el euangelista, que con affectuosa agonia, se alargaua mas prolixamẽte en la oracion.

Quatro señales cõ que Christo declaro el casod̃ sta triste za.

2. señal.

3. señal.

4. señal.

Y porque destas quatro señales, se haze en este primero libro particular capitulo, y la materia siguiente demanda continua y larga exposicion, reseruamos para su proprio lugar, la entera declaracion destas q̃atro señales sobredichas: porque en ellas se contiene, gran parte dela inteligẽcia deste mysterio, del agonia de Christo, y de otros muchos que en el se encierran, pues que para declaracion de ste sacramento, las escriuierõ los euãgelistas, con especial diligencia.

¶ CAPIT. XII. DE LA causa principal, de donde procedio esta su tristeza y dolor de Chisto, tãgrãde, en aquella hora.

Vno

VNo de los mas dificultosos lugares desta hystoria (y en el que menos se han alargado, los mas de los q̃ han escripto sobre esta materia de la passion de Christo nuestro señor) es la causa fundamental, de donde se siguieron aquel terrible temor y la tristeza sin medida, con las otras señales que refieren los euangelistas, q̃ sufrio Christo nuestro señor en esta hora tan estrecha, la qual con proprio vocablo se dize agonia, y vltimo trance, de penosos y de muy dificultosos trabajos.

Significació đ ste vocablo Agonia.

Y puesto q̃ las cosas de alto punto y que son algo especulatiuas, no son para los ingenios de todos, cosa injusta paresce tambien, querer ygualar a todos en la leccion de los libros sanctos, pues que ni aun en el mantenimiento corporal y comun ala sustentacion comun humana, se puede, ni se deue guardar vna mesma regla y vna medida para todos, por ser los gustos tan diuersos. Y porque esta mesma regla se guarda en las cosas spirituales, agrauio se haze, no dar al desseo de cada vno, leccion de los sagrados mysterios, segun la medida que han menester los subidos ingenios, que no tienen noticia delas lenguas Hebrea, y Griega y Latina. Ni tienen erudiciõ ni tiempo, para leer ni gustar, las cosas, que de los sagrados mysterios dexarõ escriptas en sus libros, los sanctos doctores. Ansi dize el apostol sant Pablo, escriuiendo ala yglesia de los de Corinthio, que les dio el mantenimiento spiritual, conforme a la disposicion q̃ hallo en ellos, diziẽdoles, q̃ como a gente no enseñada, e incapazes de cosas grandes, les daua el mantenimiẽto que pertenesce a gẽte nueua en los negocios spirituales y que si hallara disposicion, que les dixera cosas grandes y de mucho peso, para q̃ entendiessen bien, lo q̃ les era necessario. Por esta forma, de vna manera escriue el mesmo apostol a los Hebreos enseñados en los mysterios de la escriptura, de otra a los Romanos, q̃ descendiã de la gẽtilidad, y de otra alos đ Corinthio, como auemos dicho. Damos (dize el apostol) noticia suficiẽte delas cosas altas, alos que tienen capacidad para ello. Agrauio es, hazer al cõtrario de lo que en estos dos lugares, enseña el apostol. Y mãtenimiento se deue dar al alma de cada vno, conforme al don de la capacidad q̃ rescibio de lo alto. Por esta causa, copia de gẽte de grandes desseos y disposiciõ, no sube al mõte cõ el señor quedãdo en cõpañia del vulgo flaco y grossero, incapaz de cosas altas y solidas.

Nota la causa đ sta nueua hystoria para quiẽ se escriue.

1.Cor.2. B.

Malach 2.B.

1.Corin. 3.A

Rom.7. A.

1.Cor.2. B.

Intento principal đste discurso

Boluiẽdo pues a nr̃o proposito, pocos de los q̃ hã escripto en lẽgua Latina y vulgar, se hã alargado en este passo de la tristeza y temor, q̃ Christo tuuo, estãdo en el huerto, poco antes de su prisiõ. En la qual agonia estan absCondidos muchos mysterios, que declaran grandes cosas en el Saluador, y en la bõdad del q̃ lo embio a padescer tantas angustias y penas por los peccadores, como se vera en el discurso desta hystoria, para q̃ se hagan mas cũplidas gr̃as a Dios, cõforme ala doctrina del apostol, escriuiẽdo ala yglesia de los de Epheso. Los mas de los q̃ hã escripto de la estrecha agonia del Saluador, no dã otra razõ, ni ponen otro fundamẽto a aquella tan grãde tẽpestad de tribulaciones (en q̃ dio lugar la majestad đl hijo de Dios, q̃ participasse destos trabajos, la parte sensitiua de su muy sancta humanidad) si no dezir q̃ procedio de la representaciõ y de la noticia clara q̃ tuuo de la muerte y de los trabajos, q̃ tan cerca estauã, por auer de ser lo vno y lo otro en grado excessiuo, y que deste temor se siguio aquel gran mouimiento, y aquella congoxa, que en grado excessiuo, ocupo de toda parte, su

Heb. 12. A.

Ephes.5 A.

los mas escriuẽ poco đsta materia y causa đl agonia de Christo, de donde succedio.

sancta humanidad, con gran mouimiento de las partes corporales y sensibles.

S. Buenauentura, libr. de vita Christi.

El seraphico doctor sant Buenauentura, en el libro que compuso de la vida de Christo, pone cinco razones y fundamentos, de donde procedio aquel excesso de temor y tristeza, que despues en breue espacio se estẽdio hasta baxar a la parte sensitiua de la humanidad de Christo nuestro señor, por el horden que luego diremos. Y en el quinto y vltimo lugar destas cinco cõsideraciones, pone (el mesmo doctor) por la menor de todas, la razon, que dan todos los demas doctores, q̃ escriuẽ por principal causa de aquel mouimiento de tristeza y tan graue dolor, que Christo tuuo en aquella hora, puesto que fue natural effecto de los que suele vsar la naturaleza humana. Porque las otras quatro causas (que segun sant Buenauentura) precedieron, son de muy mayor importancia que esta quinta causa, para declarar el valor del entẽdimiento, la fortaleza, el zelo y la benignidad de Iesu Christo nuestro señor. Y principalmente para que se entiendan, la profundidad, la estendida latitud, y aquella summa alteza de su infinita charidad.

Cant. 2. A.

Sapiẽ. 12 A.

Psal. 11. A.

Tambien se ha de notar con particular estudio, el soberano horden de la charidad de Dios, que cosas, y en q̃ grado ya que tiempo dispone, y que fructo saca dellas el spiritu del señor, sabio y suaue, y en todo marauilloso, segun los titulos que se conoscen de su muy sancto nõbre. Y como guardo para esta hora, en especial, aquella demostracion de la flaqueza humana, de que Dios se vistio, por la salud de todos.

Començo (dize sant Lucas) a entristecerse y a auer temor. Antes que hagamos entera relaciõ destas cinco cosas, q̃ el seraphico doctor sant Buenauentura tracta en el sobredicho lugar, notar se deue con atencion que quien mejor y mas copiosamẽte dio la inteligẽcia deste alto mysterio, fue aquel deuotissimo y muy claro doctor Vbertino de Casal, frayle Menor de la orden de Obseruancia, del glorioso padre sant Francisco, en el libro que compuso, de la vida crucificada de Iesu Christo.

Vberti. lib. 4. capi. 9.

Tambiẽ escriuio destos mysterios, con mucha erudicion, Gabriel Biel Teutonico, graue doctor, muy enseñado y claro predicador de su tiẽpo, en la ciudad de Maguncia, en Alemania. A estos tres tan famosos doctores, auemos seguido por la mayor parte en esta obra, con el excelente varõ fray Iuan Fero, de la mesma horden del glorioso padre sant Frãcisco. Este esclarescido doctor, fue acerrimo defensor de la integridad, de la sancta fe catholica, en la mesma ciudad de Maguncia, por espacio de veynte y cinco años, con resplandor de estrecha y religiosa obseruancia de vida y de grãdes letras sagradas.

Gabri. Biel, in tractatu d̃ pass. dñi. Itẽ Ioã. Ferusin lib. d̃ passione Dñi.

Cinco razones pone sant Buenauentura, que fueron los fundamẽtos de aquella estrecha hora, que los euãgelistas llaman agonia de Christo, q̃ significa cõtiẽda d̃ trabajo dificultoso.

Cincõ razões de donde pcedio aq̃lla batalla de Christo nuestro señor.

La primera fue, el zelo que tuuo de la honra de Dios su padre, acompañado de incomparable dolor, viendo ofendida cosa tan grande, como es la magestad de Dios, de cosa tã vil y tan baxa, en respecto de Dios, como es el hombre, poluo y gusanillo mortal.

2 La segũda fue, la cõsideraciõ q̃ tuuo en esta hora, de los peccados de todos los hõbres passados, presentes y por venir. Y los daños q̃ dellos se siguieron, y en especial se dolio de la cayda de aquella gran parte de la casa de Israel.

Rom. 11.

3 La tercera fue, el sentimiento que tuuo de la dispersion, escandalo y flaqueza en que auian de caer aquellos sus muy amados discipulos, en aquellos dias,

4 La quarta razon fue, la compassiõ que tuuo ala gloriosa Virgen su madre, por lo mucho que auia de padescer en el dia siguiente, porque ella sola no le desamparo.

5 La quinta y vltima causa fue, la clara noticia y afectuosa representaciõ, de las afrentas, dolores y muerte, que auia de sufrir hasta aquella hora, en q̃ espiro en la cruz.

Causa principal de aquel tã grã mouimiento.

La causa principal, de donde procedio aquel tan gran mouimiento en la parte sensitiua de la humanidad de Christo, fue la consideracion que tuuo en esta hora en la parte superior del alma, por la ofensa hecha a tã grã señor, de parte de cosa tan limitada y vil, como es el hõbre en respecto de su criador. Dando Christo nuestro señor lugar en esta hora, que baxasse y se estendiesse aquella summa tristeza, hasta venir alas potencias inferiores dela parte sensitiua y corporal (q̃ son todo lo que posseen estos cinco sentidos que ay en el cuerpo humano dela criatura racional.) Porque como el padre, auia puesto en sus manos toda su hnnra y la gouernacion de su casa, sintio mucho la desobediencia y el deshonor q̃ fue hecho ala majestad diuina. Y esto en tanto grado, quanto excede la claridad del conoscimiẽto que Christo tiene en quanto hombre, a todo entendimiento racional, de angeles y hombres criados y por nacer. Y como aquella summa bõdad (de cuya visiõ gozaua el alma sanctissima de Iesu Christo nuestro señor desde el instante de su concepcion) es por si sola digna de summa reuerencia, y no puede la criatura racional reuerenciar tanto a su criador, como el meresce.

Ioan.13. A.

Viendo Christo por el contrarin, el desagradescimiento y la falta dela correspondencia, que el primer hombre tuuo contra la voluntad de Dios doliase mucho en esta hora de su agonia, que uuiesse cosa alguna delas en que Dios su padre auia puesto la mano, con tanta liberalidad, que fuesse contraria y vuiesse ofendido los ojos de aquella diuina bõdad de su padre, que lo embio. Fue este zelo de la honra de Dios su padre natural, la mas alta consideracion y de mayor sentimiẽto, que Christo tuuo en esta vida, y lo q̃ mas le afligio fue esta ofensa. Porq̃ el horden de la ley natural, que rescibio el hõbre en la parte superior del alma y despues en escripto, es obligaciõ, de preferir y acatar ante todas cosas, lo que es mayor y mas principal: pospuesto todo lo que es de menor estado, o condicion. Y como Dios nuestro señor, como superior y principio de todas las cosas, deue ser preferido a lo que es inferior, en el grado que el meresce. La principal consideracion que Christo tuuo en esta hora, en que yua a padescer muerte, por el testimonio que dio en el mũdo, del honor diuino (como se vio en el capitulo segũdo, deste primero libro) fue el grã zelo que tuuo dela reuerencia que se deue a aquella summa bondad. Doliendo se mucho dela offensa que fue cometida cõtra la majestad de Dios. El calor spiritual deste acatamiento, que Iesu Christo nuestro señor tuuo ala honra de su padre, en breues palabras esta escripto en el psalmo por el propheta, donde dize. El zelo de vuestra casa señor, abraso y comio mis entrañas. Vistiose de justicia, como de fuerte loriga (dize Esaias) y cubrio su cabeça de armas de salud, rodeado su cuerpo de vestidura de vengança y del palio del zelo diuino, por todas partes.

Psal. 4. B.

Exo.19. C.

El principal fũdamento de la tristeza q̃ el Saluador tuuo en esta hora.

Psal. 68. B.

Esai. 59. C.

Ephes.6 C.

Causa.2 d̃ste dolor

La segunda causa desta tristeza, fue el dolor que sintio (como verdadero reparador y redemptor delas almas) dela miseria de todos los peccados passados y por venir. Considerãdolos todos, junta y distinctamente, y cada vno dellos, con aquellos cinco daños tan graues, que causa el peccado en el alma del que offende a Dios. Porque todo peccado es graue injuria

Cinco daños q̃ haze el peccado enel alma d̃ trasg... for... ley...

ria que se haze contra Dios, y mucho
pierde quien haze injuria a tan alta
2 majestad. El segũdo daño es, que pro
uoca contra si, de directo, su yra, con
aditamento de perpetua dannacion.
3 El tercero es, que el peccado contra
Dios, imprime en la hermosura, e ima
gen del alma, horrible fealdad. Lo
4 quarto, distrae y destruye, aquel tan
hermoso y tã poderoso reyno de gra
1. Ioã. 4. cia, con que puede mucho el alma que
C. le possee, porque possee el pecho del
5 criador. Y el quinto daño que causa
el peccado, es la exsecucion de las mi-
serias sin medida, y de las penas de los
dañados, en que por justa sentẽcia del
criador, incurre para siempre todo hõ
bre que offende a aquella summa bõ-
dad.

A Christo nuestro señor en quanto hombre, conuenia detestar y aborrescer todos los peccados de los hombres y cada vno dellos. Considerãdolos, con aquella alteza de la claridad de su entendimiento, que particularmente rescibio, por el don de la vniõ hypostatica y personal, q̃ fue hecha con el verbo diuino. Y media los peccados de todos en esta hora, cõ la subtil apprehension de aquel su alto entendimiento, y con la estrecha ygualdad de las reglas de la justicia diuina, que en el estaua.

Psal. 88 B.

Y en tan alto grado se entristecio y se dolio Christo nuestro señor en esta hora, de los peccados y de cada vno dellos, quãto el es justo y grã zelador de la hõra de Dios y de la salud de las almas. Cuya cayda y miseria, auia de remediar cõ su muerte. Y esta fue aquella obra espantosa, que prometio a su pueblo, en la antecessión de tantos años antes. Yo hare (dize) señales incomprehensibles y no vistas en la tierra. Y vn poco mas abaxo dize, que su nõbre es grã zelador, y que es fuego que estrechamente acata el culto y el honor que se deue a la justicia.

Dolio se Christo mucho de los peccados de todos.

Exo. 34. B.

Con spiritu de prophecia y de affectuoso deseo, enseño el propheta en el Psalmo, la condicion y las calidades que auia de tener el vngido del señor, que fue prometido para salud de todo el mundo. Esto paresce diziendo en persona del mesmo Redẽptor. Señor comera mis entrañas, y hara en mi estraño mouimiento, el zelo de la honra de vuestra casa.

Psal. 68 B.

Pedia a Dios el propheta en el psalmo, en nombre de todos los justos, la presencia corporal de aquel tã grã zelador de la hõra de Dios, que ahora esta assentado en el cielo a su diestra. La ley nueua que aueys de dar a vuestro pueblo, dad la señor por mano de tal persona, que enseñe a los hõbres que cosa son, que es lo que pueden y deuen sentir de si mesmos, y q̃ deuen entender de vos, que los leuantastes del poluo de la tierra, y en que grado deuen temer vuestras offensas, y quanto deuen zelar la hõra de vuestra casa en todo tiempo y en todo lugar.

Psal. 9. D.

El excesso deste dolor que Christo rescibio en la naturaleza passible, respondia a la rectitud de las perfecciones que auemos dicho. Y dolia se de todos los peccados junta y distinctamente, y de cada vno dellos, segun la medida de aquellas cinco nobilissimas condiciones, que ay en Christo, de donde tuuo principio este excessiuo dolor y tristeza, de que vamos tratando en este capitulo.

Cinco nobilissimas cõdiciões, q̃ ay en Christo

Doliase de los daños de los peccados como hijo de Dios. Doliase como mediador de la paz entre Dios y los hombres. Dolia se como esposo de las almas, que en estado perfecto crio para si y para el estado de su gloria. Y dolia se lo quarto como restaurador del reyno de gracia. Y lo quinto como redemptor de los que se auian de saluar. De los grados desta segunda consideracion ya dicha q̃ aquel claro doctor Vbertino de Casal, expone sobre todos quantos han escripto en este caso, por ser tan cumplidos y de tan altos conceptos, sera neces-

Vbertino de Casal, lib. 4. capit. 9.

neceſſario hazer capitulo particular en eſta hyſtoria.

Sintio pues Chriſto nueſtro ſeñor por ſu immenſa charidad (como auemos dicho) los peccados de todos los hombres paſſados y por venir, y los trabajos que auian de padeſcer los juſtos, por la honra de Dios ſu padre y ſuya.

Rom. 11 C.

Sintio Chriſto la cayda d'los incredulos, d'la caſa de Iſrael.

Pſal. 54 B.

Mathe. 26. B.

Y lo ſegundo q̃ mucho ſintio, fue la cayda y miſerias, en q̃ por ſu muerte accidentalmente, auia de caer la caſa de Iſrael por la mayor parte. Eſta d'annacion, miſerias y captiuerio, en que juſtamente fueron condennados por la dureza y obſtinaciō, en que eſtos permaneſcieron, ſintiolo el Redēptor en grado que no ſe puede dezir por lengua criada. Porque ſi el benignißimo Ieſu, tanto ſentimiento hizo por la perdiciō de vno ſolo de ſus familiares, que ſe puede entender de la tempeſtad, de afectuoſas lagrimas intelectuales, que por cauſa deſta cōſideracion ſalieron en ſeñales de fuera? Regaron y rodearon ſin duda, aquel vaſo intelectual, de incomparable extenſion, de ſu excelētißimo entendimiento. Copioſas fueron las lagrimas que derramo por eſta cauſa en

Heb. 5. B

eſte lugar y en otros, como eſta eſcripto por el apoſtol. Pero comparadas las fuentes de las lagrimas de ſu muy ſancta humanidad, a las inūdaciones y a los ojos intelectuales de ſu eſclareſcido entendimiento (por donde diſcurria eſta tēpeſtad de dolor, por

S. Buenauētu.

la perdida y cayda de la mayor parte de la caſa de Iſrael que ſe perdio) ni eſto ſe deue conſiderar ſuperficialmente y de paſſo, ni ſe puede comprehender parte, ſi el piadoſo Ieſus no diere

Cāt. 1. A

las fuerças de ſu gracia a las almas deuotas, que mucho deſſeā acompañarle, en eſte lugar y en otros ſus ſemejantes.

Eſta. 2. circūſtācia es d'claratiua de la primera

Eſta ſegunda cōſideracion, q̃ Chriſto tuuo de la grauedad de los peccados, declaratiua es de la primera, en q̃ ſant Buenauentura dize, que zelo la honra de ſu padre. Porque quien tanto ama las almas de los peccadores, eſtando aun embueltos en los peccados, y tanto ſentimiēto haze por ſus miſerias e miſerable cayda, mucho mas, de eſtrecho rigor de juſticia, deue amar lo que es bueno en ſi y en eſtado tan perfecto, como es la eſſencia, la honra, y la voluntad de ſu padre. Cuya ofenſa el benignißimo Redemptor, tanto zelo y tanto deſſeo apartarla (con ſu predicacion y cō ſus trabajos) de todos los hombres y de cada vno dellos, en el tiempo que biuio y conuerſo con ellos en eſta vida mortal.

Rom. 5. B.

Cōſideraciō. 3.

S. Buēauētura.

La tercera conſideracion (que mucho fatigo al Saluador, ſegū ſant Buenauentura dize) fue la diſperſion, el eſcandalo y las otras graues tentaciones, que vio que auiā de padeſcer ſus diſcipulos en aquellos tres dias, porq̃ los amaua y tenia en mucho, el benignißimo y fidelißimo paſtor.

Cōſideraciō. 4

La quarta razon y la cauſa de donde procedio aquel ſummo dolor, y tā eſtraña triſteza, fue la compaßion q̃ tuuo de lo que la glorioſa virgen ſu madre auia de padeſcer, en eſpecial deſde que fue preſo, haſta que eſpiro en la cruz. Porque la amaua mucho, como a verdadera madre y fidelißima compañia participāte, de los trabajos paſſados, y de los q̃ auia de padeſcer, en eſte dia de ſu muerte.

La cauſa porq̃ Chriſto ſe cōpadeſcio tanto mas de los apoſtoles.

Como ſe cōpadeſcen los juſtos, de los peccadores

La cauſa porque el ſeraphico doctor ſant Buenauentura, pone la cōpaßiō que Chriſto tuuo a ſu madre, en el quarto grado deſtas cinco conſideraciones, no es porque amaua mas a los apoſtoles que a la glorioſa Virgen ſu madre, ſiendo ſus mereſcimiētos y ſanctidad, de premio incomparable. Mas porq̃ mucho mas ſe duelē los juſtos, de las caydas de los peccados en los peccadores, que de las anguſtias y trabajos q̃ padeſcen los ſanctos, en las aflictiones, de los quales ellos conſiguen grandes y eſpeciales premios. Sabia muy bien el Redemptor

Fuerças con que alcaço la gloriosa virgẽ tan grã nõbre.

ptor, el valor y las fuerças spirituales de su gloriosa madre, y que ansi conuenia para la dignidad y nombre cõ que salio desta vida la gloriosa virgẽ. Y q̃ en todo fuesse muy semejante en la sanctidad (desde que fue concebida, enel vientre de sancta Ana su madre,) hasta aquella hora en que la rescibio en sus braços en cuerpo y en alma, para gloria perpetua, dãdo le lugar a su diestra de incomparable dignidad, en el dia q̃ la subio a los cielos. Para los mayores trabajos, quiere Dios los mayores amigos, y para ellos guarda los mayores y mas difficultosos trances, coronas y premios. En todo tiempo (dize Salomõ) ama el amigo, y en las angustias y trabajos, se conosce el que es hermano. Cõ muchos trabajos alcanço la gloriosa Virgen, el estado singular que ahora tiene enel cielo. Y gran verguẽça es (dize Seneca) al varon fuerte, darle camino llano por donde ande. A la casa y al tabernaculo, dõde Dios haze su morada (dize Dauid) conuiene la sanctidad y la limpieza, y esto no se alcança sin muchos y duros trabajos, como se ha visto siempre en todo estado.

amigos pa mas trabajos segu ardan.
Pro. 17. C.
Seneca.
Psal. 92. A.

¶ CAP. XIII. DE LA quinta consideracion, de donde se siguio aquel mouimiento sensitiuo y corporal, que puso en estrecho la sancta humanidad, del Saluador.

Condicion. 5. en Christo nuestro Señor.

LA quinta razõ y causa, de dõde se siguio aquel tan gran mouimiento, de fuera y de dentro, en la parte sensitiua, de su muy sancta humanidad, fue la noticia clara que tuuo de los trabajos, que ya venian sobre el. A esta noticia, dio lugar enesta hora, el imperio dela razon, para que baxassen y se comunicassen, ala parte sensitiua del cuerpo del Saluador, todas aquellas cosas, como se tractauan en la parte superior del alma. Donde aquella tempestad, impetuosamente quebraua las olas destas y de otras graues cosas penosas, que no caben en entendimiento criado.

La razõ dio lugar para que se cõmunicasse ẽ la parte sensitiua aquellas cosas penosas.

Y puesto que este temor fue grande, y las angustias que del se recrescieron, como cosa natural ala flaqueza humana (y dada en pena de la culpa a los primeros padres, despues q̃ les fue quitada la virtud dela justicia original) no por esso perdio cosa alguna en este trance, de lo que pertenesce al imperio de la razon, en Christo nuestro señor. Ni mudo el passo acostumbrado, que traxo hasta esta hora, ni vuo rastro de cosa fea eneste sentimiento y palabras que Christo dixo en la oracion, hablando con su padre. Antes, fue cumplida demostraciõ de las obras de aquella inestimable charidad diuina, que no se desdeño vestirse de carne mortal, subjecta a muchas flaquezas. Señor y fuerte en la batalla, llama el propheta a Christo, rey de la gloria, como a capitã de aquellos nobles nueuos peleadores, del estado de la ley de gracia. En el punto que la parte sensitiua pidio reuocacion de aquellas penas y muerte que ya llegauan cerca. Luego el imperio de la razon replico cõ fuerças, de marauillosa largueza. Haga se señor en todo, vuestra voluntad y no esta mia inferior, con que pide la flaqueza humana y el apetito natural, reuocacion de lo que teneys ordenado. Porq̃ como la glosa interlineal dize, como Christo nuestro señor tomo alma y cuerpo capaz de tristeza, fue tambien capaz de temor, y de inclinarse a las peticiones que nascẽ de horrible temor de las penas, en hombre mortal.

Gen. 3. A.
Psal. 23. B.
Declaraciõ de las palabras q̃ Christo hizo en la oracion de su agonia.
Glosa interli. ad cap. 22. Lucæ.
Maestro de las sentẽcias.
Psal. 8. B.

Esto es lo que nos dize la escriptura. Hizistes lo señor, o diminuistes lo vn po

S. Augu ſtin. vn poco menor q̃ los angeles. Eſto es, hiziſtes que tomaſſe cuerpo mortal capaz de dolor, triſteza, y pena.

De todo lo qual es libre el angel, aunque se viſtia de cuerpo en que mu chas vezes aparesce a los hombres. Temio pues la ſenſualidad, conſtreñida del natural apetito, que tiene de la propria conſeruacion, y deshechaua de ſi eſta penoſa muerte. Y las fuerças del imperio de la razon preferiã la voluntad de Dios a todo lo humano e inferior de la mageſtad diuina. En vnas meſmas vozes y cõ vn meſmo inſtrumento, ſe pedian diuerſas peticiones, y ſe hallauan diſtintas ſentencias y pareſceres.

Eſa.53. A. Mat.26 D. Vna pide que ſe reuoque la ſentencia q̃ ſe hordeno muchos años a tras, y la otra parte ſuperior, demãda que ſe cumpla lo que la ſabiduria diuina tiene ordenado y diſpone, y libremẽte ſe offreſce a todo lo que Dios ordenare, como deſde a poco ſe vio. Hazia ſu officio, la rectitud de la razon en eſta hora, pueſto que ay grande conformidad, y amiſtad entre las potẽcias intelectuales y corporales. No ſe haga mi voluntad ſi no la vueſtra, dezia la parte ſuperior racional, y la parte ſenſitiua, con el meſmo organo e inſtrumento de palabras dezia. Señor y padre muy caro, ſi es coſa poſſible, mude ſe eſta ſentencia, y paſſe eſta muerte en otra pena de menor rigor o deſuiad la del todo de mi, ſi a vos aplaze. Todo es poſſible a vos, q̃ ſoys poderoſo y piadoſo padre.

Mucho ſintio Chriſto nueſtro ſeñor eſta repreſentacion que auemos dicho, de tantas affrentas y dolores intenſos q̃ venia ya ſobre el de muy cerca. Y todo eſto fue poco y de muy menos quilates, en reſpecto d̃ las quatro conſideraciones que auemos dicho, del zelo de la honra de ſu padre, del dolor de los peccados y ſus penas, de la diſperſion y eſcãdalos de los diſcipulos, y de la compaſion de ſu glorioſa madre. Porque libre y animoſamente, ſalio y ſe offreſcio a los que le venian a prender con grande eſtruẽdo de armas y vozes y las fuerças de la razon y de la vnciõ, de la gracia ſin medida, que reſcibio ſobre todos, ſacarõ en publico los theſoros de la paciencia y grandeza de la conſtãcia in uariable, con que paſſo el arroyo de eſta innundaciõ de penas, años antes dicho en el pſalmo centeſſimo nono. Pueſto que en la oracion del huerto ſe oyo en el, voz de hombre, veſtido d̃ flaqueza humana y mortal. Pſal.44 B. Ioan.3. D. Pſal.109

Eſcripto eſtaua deſte vnico ſeñor, que no boluio jamas el roſtro a las affrentas que vinieron ſobre el, por cũplir la voluntad del que lo embio, y poner la mano primero que todos, en aquellas dos reglas de la charidad ſoberana, que dexo en heredad a ſus eſcogidos. Cada vno eſtudie, (dize por ſu apoſtol,) en pſerir las coſas agenas a las ſuyas proprias, por dificultoſas que ſean, ſegun las reglas de la charidad bien ordenada, que ſiempre pospone lo que es de menor importãcia, a lo mas perfecto. Porq̃ mayores ſon las fuerças de la charidad, que las de la naturaleza humana. Y ſi ſe deuẽ poſponer la vida y los bienes temporales, por el alma del proximo, en q̃ grado ſe deuen tener las coſas que perteneſcen a la obediencia, al honor, y a la confeſsion del nombre del hazedor d̃ todas las coſas? Eſtas dos reglas preferir la hõra de Dios, y el teſtimonio de la verdad, ſobre todas las coſas inferiores a eſtas, y anteponer el biẽ ageno al proprio nueſtro. Cõforme a la doctrina d̃l apoſtol, enſeño Chriſto y dexo a ſus eſcogidos, deſpues q̃ ſe viſtio de carne mortal. Eſai.50. C. Philip.2 A. Rom.12 A. Cant.2. A.

Muchos fineſtuuo eſte hecho de tanta mageſtad. Satisfazer la deuda con la muerte, q̃ de voluntad acepto, y le dieron los vicioſos, por la predicacion y declaracion, cõ que les repreſento el honor de el nombre, y la voluntad de ſu padre. Muchos ſi nes tu uolamu erte de Chriſto Ioã.17. A.

Lo ſegundo dexarles las reglas de la vida

la vida celestial. Lo tercero, fue dar
les documento de esfuerço varonil,
en semejãtes casos penosos. Lo quar-
to enseño, que no desmayen los su-
yos, quando por razon de los tormẽ-
tos, sintieren en si esta flaqueza, con-
fessando se ante los ojos de Dios por
tales, y suplicando le, se cumpla de to
do en todo en ellos, su sancta orde-
nacion, y su diuina volũtad. Porque
Rom. 5. A. para salir al cabo con grandes cosas,
pone Dios en estrecho a los que ama.
Poderoso le llama el propheta, quan
Psal. 44 A. do le ruega que comience y prosiga
esta batalla, en que le vemos en esta
hora, cercado de todas partes. Y lo q̃
mas alaba en el, son aquellas tres
virtudes escogidas, con que en si mes
mo enseño a los hombres, que cosa es
su padre, y esto hizo hablando poco
antes con sant Philippe y con los o-
tros apostoles en la cena. Quien me
Ioã. 14. A. vee a mi, esto es, quien ve lo que yo ha
go, lo que quiero y lo que desseo, es-
so es, el padre que me embio. Todo
luz, charidad, virtud y justicia, y grã
zelador de la verdad. Alaba mucho
en Christo el propheta singularmẽ-
te en este psalmo, la verdad, la manse-
dumbre, y el grande amor que tuuo a
la rectitud de la justicia. Porque estos
son los principales titulos de la ma-
Principales titulos dl criador jestad diuina. Todo verdad, y por e-
sto, todo su trono esta cercado de lũ-
bre y de hermosa claridad. Es princi
Rom. 2. A. pe de suma paciẽcia, en la qual resplã
desce su bondad, con que sobrelleua
las imperfecciones de los vasos fla-
cos de tierra. Y porque es Dios gran
Psal. 88. B. cultor de justicia, con que tiene su ca
sa en pie, no pdono a su hijo, despues
Rom. 8. F. que tomo a su cargo, la satisfacion de
las culpas de los peccados de los pa-
dres primeros. Engañose mucho cõ
Gen. 3. A. su poco saber, el primer hombre, cre-
yendo de si que tanto le amaua Dios,
que no le castigaria con tanto rigor
de justicia. Dexo a su criador y prefi-
rio la mentira, y la falsa persuasion de
la serpiente antigua, a las palabras de
Dios. Causo gran confusion en la ca Hizo grande estrago el peccado de Adam.
sa de Dios, el desorden de su vano a-
petito. Dio en tierra con todo aquel
estado, de tan alta prosperidad, y bol-
uiendo el rostro atras, dexo el passo
que lleuaua de la rectitud, y boluio
contra si el espantoso filo de la espada Gen. 3 D.
de la justicia diuina. Con estos desua
rios, escurescio su nombre y puso en
mucho trabajo y graue infamia, a to
da su generacion. Mas la bondad so-
berana, compadesciendo se desta cay
da embio del cielo aquel hombre se- 1. Cor. 15. F.
gundo celestial vestido de la flaque-
za de el hõbre primero, lleno de grã Ioan. 1. B.
verdad, gran cultor de justicia, y po-
deroso, y gran suffridor de trabajos.
Iamas vencido, y siempre vencedor,
de vicios y viciosos, puesto que dio
lugar a la flaqueza humana, que decla
rasse con flacas bozes de lo que ella
por si sola puede. Y que es lo que na-
turalmente dessea, segun la doctrina
del apostol. Ninguno (dize) aborres Ephes. 5 F.
cio a si mesmo.

Que no es culpa, si el imperio de la
razon esta siempre conforme a la vo-
luntad de Dios, queriendo lo que e-
lla hordena, por dificultoso que sea,
como paresce en el caso presente, y tã
bien se vera en el capitulo q̃ se sigue.

Hizo pues Christo nuestro señor
esta demostracion en presencia de a-
quellos tres escogidos testigos, por-
que diessen de ello testimonio, y se
manifestasse al mundo, que es lo que
puede la naturaleza por si, en loso-
tros hijos de Adam, sin las fuerças
de la gracia de Iesu Christo. Entre Rom. 7. D.
los que se hallaron presentes, a las o-
bras y persecuciones de Christo nue
stro señor, los hombres de mayor es-
fuerço, paresce segun verdad, que fue
ron los apostoles, como se vio en las
palabras de Christo, q̃ desto dã testi-
monio. Vosotros soys (dize) los q̃ Luc. 22. C.
permanescistes cõmigo en mis traba
jos y tentaciones. Porque los demas, Ioã. 3. A
de noche y abscondidamente venian
a el, como se vio en Nicodemo, sabio
y doctor

y doctor de la ley. Y si destos onze discipulos, los tres mas principales, ense ñaron tanta flaqueza en breue espacio, que diremos del estado en q̃ Christo hallo el mũdo? Y que puede el hombre por si, y donde, y con que obras, han salido a luz, los hijos q̃ nuestro señor engendro con los dolores de sus trabajos (mediãte la gr̃a q̃ cõellos les alcãço de su padre) paresce claro porq̃ entienda el mundo, lo q̃ deue al reparador de la naturaleza humana, y con quanta razon le pertenesce este nombre. Por el qual lo ensalço Dios su padre sobre todo nombre, como el apostol dize escriuiendo a la yglesia de los Philippenses.

Estado en que Christo hallo el mũdo.

Philip. 2 B.

Tres fines principales, tuuo la demostracion exterior, desta tristeza en Christo nuestro señor. El primero fue, enseñar ser verdadero hõbre, y no fingido, como ymaginaron muchos falsos discipulos, y otros hereje sq̃ pu sieron en mucho trabajo a la yglesia catholica y sancta. Y puesto que ella siempre triumpho de todos los enemigos de la verdad (como paresce en esta persecucion, y en la gloria de sus tropheos, victorias y poderosas fuerças, quexa se, doliendose, y gloriãdo se dellos, recognosciendo tãbien en esto la largueza del muy alto señor, q̃ le da fuerças para concluyr estas victorias) Pelearõ cõtra mi los hijos de mi mesma madre, y en trabajos me pusierõ crueles los cõtrarios, desde mi iuuẽtud, mas poco aprouecharõ sus mañosas astucias, porque de todos, alcance y o cumplida victoria. Preuino el señor a los fieles, con esta demostraciõ de sus angustias esteriores, para mayor claridad de la verdad de su encarnacion y verdadera muerte y passiõ. Porque con estos firmes testimonios, permanesciesse la firmeza de su muy cara esposa la yglesia, por quien tantos trabajos tomo para dexarla, sin ruga, ni mancha, ni de fealdad alguna. An molestado mucho los herejes, cõ sus errores a la sancta yglesia, esposa de Christo. Y an le sido ocasiõ, de glo riosos triumphos, y de rica demostracion de sus poderosas fuerças, y de la estendida declaracion de aquellos testimonios de la verdad inuariable, cõ tenida en las escripturas sanctas. Que son los firmes fundamentos deste sagrado monte de Syon, y el anchora poderosa y fuerte, desta naue apostolica.

Fines principales de sta tristeza.

Canti. 1. B. Psal. 128 A.

Ephe. 5. F.

Psa. 118. Mirabilia testimonia tua. Esa. 2. A Hebre. 6. D.

Fue lo segundo, para enseñar el calor de su gran charidad, porque no se contento con tomar carne humana, mas carne passible, y capaz de muchos trabajos. Los quales el pudiera desuiar de si, y no quiso, por ser en todo semejãte a nosotros. Porq̃ a todo lo que mando, subjecto el cuello y alargo la mano, cõmo buẽ maestro, y guiador que va delante. Y con la execucion de sus obras sanctas, engẽdro grande efficacia en sus palabras, y mã damientos. Puesto que tienẽ ellos en si, fuerças poderosas de mucha gloria y por la verdad inuariable, que se contiene todas ellas.

Fin y causa. 2. desta agonia.

Actu. 1. A. Phili. 2. A. Hebre. 4. D. Psal. 118.

Lo tercero es, para que ni los espãtela inclinaciõn natural, que cada vno halla dentro de si mesmo, de cõseruar se y desuiar de si todo lo cõtrario a su p̃pria salud. Ni es culpa, esta inclinacion y natural appetito de su biẽ proprio, estando siempre el imperio de la razon subjecta a la voluntad de Dios, esto es a la justicia distributiua, que yguala las partes, y que no es desmayar, ni se diminuye la virtud, puesto que se estremezca el cuerpo, y se de mude el color del rostro, y se turben los sentidos de fuera. Porque todas estas mudanças, son effectos de la flaqueza humana, de que esta cercado todo hombre mortal. Y lo quarto, y q̃ desta consideracion se saca es, q̃ puesto que el señor Dios reparador y redemptor, dio al hombre en la obra de la reparacion, possession, y prenda de grandes dones, sobre naturales, tã biẽ, quiso dexar en los hombres, no sin gran prouidencia, esta pesadumbrede

Fin y causa. 3. desta agonia.

Sãt Buenauẽtura. 2. se. d. 22. q. 1

No es vicio de culpa, temer los trabajos.

porque Dios dexo en la naturaleza, flaquezas átignas

bre, de cuerpo mortal. Porque el continuo conoſcimienro de flaqueza humana, lleua al hombre a Dios. Y las peticiones del, que orando manifieſta ſus proprias flaquezas a Dios, hieren el coraçon a Dios. Y quando no reſponde a lo que le piden, ſi la oracion es juſta, ſeñal es que quiere doblar la merced de la corona, que le ha de dar, en aquella tribulacion y batalla. Por eſto el apoſtol confeſſando en ſi eſtas flaquezas, y que en la gracia de Ieſu Chriſto, eſtan las fuerças de ſus victorias, dize, que corre y que no dexaua holgar a ſus contrarios, que es el mundo, la carne y los demonios. A plaze mucho a Dios el gemido de los que le llaman, confeſſando ſu poco valor, y la flaqueza natural, de que ſe halla cercado cada vno.

1. Cor. 9 D.

Pſal. 49. C.

Eſte fue el intēto de Chriſto nueſtro ſeñor, y por eſta cauſa eſcriuierō los euangeliſtas con tāta diligencia, eſtos myſterios, que paſſaron en aquella hora eſtrecha y congoxoſa de ſu aflicion. Para deſuiar las falſedades de los herejes, para enſeñar la grādeza de ſu piedad, q̄ quiſo guſtar de todas nueſtras flaquezas corporales. Y vltimadamente para que no deſmayen los ſeguidores de ſu muy ſancta cruz. Y que ſe conozcan las fuerças de la oracion, y la liberalidad de la mano de Dios, que con gloria de tantas victorias, ha ſacado en publico, a todos aquellos que en eſta vida pone en algunos trabajos. Como ſe vio en los que puſo a la cuenta de ſu hijo Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor. Eſta fue la voluntad de Dios en Chriſto, para exemplo de ſus eſcogidos, que cada vna de las partes cōtenidas en ſu ſancta humanidad, de flaqueza de cuerpo mortal, y de fortaleza de la razō, hizierō ſus operaciones y efectos naturales. Deſuiando de ſi la parte ſenſitiua, el caſo penoſo, en que ſe le repreſentauan eſpantoſos trabajos, y nunca oydos. Y la parte ſuperior de la razon, por el contrario, aceptaua aquello y mucho mas, ſubjectandoſe a la voluntad diuina. Para mayor declaracion deſte paſſo, proſſeguiremos aqui mas ſingularmente, los fundamentos deſtas dos peticiones que Chriſto hizo a ſu padre en aquella hora, en que tan afectuoſamente oraua.

La cauſa porq̄ ſe eſcriuieron eſtos miſterios de la agonia d̄ Chriſto

El fin de los trabajos de los juſtos.

Philip. 2

Rom. 8.

Effectos de ambas partes en Chriſto, de razō y ſenſualidad

¶ CAP. XIIII. DE LA orden, por donde ſe ſiguio eſta triſteza, en la humanidad de Chriſto, en aquella hora de ſu eſtrecha agonia.

Tres coſas, ſe deuē notar en eſte caſo. La primera, el orden de la vnion que vuo, quando ſe ayuntarō la naturaleza diuina y humana, en vna perſona. Lo ſegundo, es el numero de las volūtades diſtinctas, que ay en Chriſto, y lo que a cada vna dellas perteneſce. Lo tercero ſera declarar, en qual deſtas tres voluntades, diuina y humana, y ſenſitiua, tuuieron principio aquellas dos grandes calidades, de temor y dolor. De cuyo principio dize el euangeliſta que comēço Chriſto a temer, y a entriſtecerſe.

Gabriel Biel. In tracta. de paſſione domini.

Mar. 14. D.

A lo primero dezimos, que por tal artificio y forma ſobrenatural, fueron ayuntadas, naturaleza diuina y humana en Chriſto, en vnidad d̄ perſona, que ni de la vnion de ambas naturalezas, reſulto confuſion contra la vna ni la otra, ni la propriedad de cada vna dellas diminuyo en algo, la vnion que fue hecha en aquel inſtante. Anſi pareſce en el hecho, quando apareſcio hombre y Dios, en las tierras y en la conuerſacion que tuuo entre los hombres. Y por la meſma forma lo canta la ygleſia, en aquella ſolēne Antiphona, que comiença. *Mirabile miſterium.*

Baruch 3. D. antiphona cantà la ygleſia.

Sãt Buenauentura lib de la vida de Christo

Lo segũdo es, q̃ en Christo ay tres voluntades. Voluntad diuina, volũtad humana, racional y voluntad sensitiua, q̃ comunmẽte se dize apetito sensitiuo, e inclinacion natural.

Tres volũtades en Christo.

Malachi.3 B. Iacobi.1 C.

La volũtad sensitiua en Christo (la qual es vna mesma en todas las personas diuinas) ni es capaz de tristeza, ni es mudable, como esta escripto en el tercero capitulo del ꝓpheta Malachias. Y todas las vezes q̃ en la scriptura sancta, se dize q̃ Christo padescio, siẽpre se ha de entender, q̃ la naturaleza diuina en Christo, como impassible, no puede ser ofendida, ni participar de dolor, o passion alguna. Claro paresce esto, aun en las criaturas q̃ carescen de razon, como es la materia de los cielos, la qual es incapaz de impression y lesiõ que pueda, diminuyr en poco, ni en mucho, la primera forma que rescibierõ, de mano del criador. La volũtad racional (la qual es capaz de alegria y tristeza) contiene en si dos partes. Y estas comunmẽte se dizen en las escuelas de los theologos, parte o porcion superior e inferior. Esta porcion superior del alma, por si, se diuide en dos partes. La vna tomada en su proprio termino y estrecho nombre, incluye en si la voluntad y el entendimiento humano.

Scoto. li.3. d.15

Porciõ superior, è inferior, q̃

Esta parte superior del alma, todas las vezes q̃ pone los ojos intellectuales en Dios, o que en todo sigue las reglas estrechas de la razõ, esta tal siẽpre es incapaz de tristeza. Porque mediante esta tristeza, si estõces la tuuiesse, en tal caso podia seguirse desto en la criatura, algun descontento, no solo del ser diuino, mas aun desagradarle tãbiẽ alguna perfeccion de las q̃ se hallan en Dios, como es por ser estrecho juez y executor y castigador de vicios. Esta displicencia, contiene en si gran repugnancia. Porque no solo, no puede el alma, en tal caso tener tristeza, pero ni aun se halla en los dañados y condennados para siempre a las penas del infierno. Cierto es q̃ si los tales condennados, tienen displicencia y descontento, en que Dios sea tã justo y tã estrecho executor de vicios no dessean ellos esto precisa y absolutamente. Sino solo por las penas que padescen en el infierno, q̃ es cosa que mucho se deue notar, quã grãdes son las fuerças del ser diuino, y de su bondad, sin termino y sin fin algũo. Y el acto de la determinaciõ con q̃ esto dessean los dañados, no pertenesce entõces, ni tiene que ver, con la parte superior, en aquel modo estrecho, q̃ con este nombre se toma, llamando la, parte o porcion superior y suprema, de nuestra alma, quando esta acompañada de las reglas de la rectitud y justicia.

Scoto. lib. 3. d. 15.

Nota las fuerças de la parte superior, en el ser diuino.

Toma se tambien esta porcion superior, segundariamẽte, por otro modo menos estrecho, entendiendo por ella, la parte intellectiua y la voluntad, quando tracta y juzga de alguna cosa segun la rectitud de las reglas eternas, como queda dicho.

Segũdo modo de la porcion superior del alma.

Y quando con la voluntad, quiere aquellas cosas, o alguna dellas, esto es, que las admitte, por la equidad y rectitud de las sobredichas reglas de justicia, y de otra manera no las admitte, ni las quiere ver, no puede en tal caso el alma concebir tristeza, en este segundo modo, como menos puede en el primero. Segun que queda dicho, y lo nota bien Escoto, en el tercero de las sentencias.

Sãt Augus.12. d̃ trin.

Magister. sen. 3.d.24.

La porcion inferior y menos principal, es quando la parte intellectiua del hombre, bueluc el rostro y entiende en las cosas temporales, desto inferior. Y las mide segun las reglas politicas, en que consisten, la derecha y honesta gouernacion.

La porcion inferior, q̃ es:

Cada vna destas tres voluntades, o porciones ya dichas, puede rescebir en si tristeza y dolor regular, y hordenadamente, sin nota de deformidad alguna, con esta distincion. Que la tristeza por si, pertenesce, a sola la volũtad racional, y el dolor, ꝑtenece

Gabriel Biel. In tractatu d̃ passione. Scoto.

a solo el apetito sensitiuo. Porq̃ como dize sant Augustin, la tristeza ꝓpriamēte es displicēcia y descōformidad del animo, en aquellas cosas penosas, que succeden a cada vno, cōtra su voluntad. Y el dolor, es la offensa sensible, que suffre el alma, en el cuerpo, y cierta displicencia y desconformidad que concibe, cōtra aquello que le offende. Y puesto que muchas vezes, se toman entre theologos, estos dos terminos vno por otro, dolor propriamente es cierta passion del apetito sensitiuo, el qual se sigue, de la aprehēsion y noticia de alguna cosa desconuenible, a la integridad y salud del cuerpo. Y la tristeza es cierta passion que se sigue en la voluntad, inmediatamente, de alguna aprehēsion o noticia dela cosa que deshaplaze ala voluntad. Y naturalmente la voluntad, no querria que le acaesciesse la causa de dōde se sigue este dolor (que qualquier animal siēte) y desto tracta sant Augustin, con asaz conueniēcia, enel libro tercero, de libero arbitrio, como en el dolor, que destruye la vnidad, que se halla en el cuerpo que tiene salud, resplandesce el valor de la vnidad inuariable, q̃ se halla en Dios de dōde se sigue aquella su eterna incomutabilidad y equidad, en todas las cosas.

Sant August. lib. 14. de ciuitate Dei capit. 15.

S. Aug. lib. 3. de libero arbitrio cap. 33.

S. aug. lib 3. de libero arbitrio cap. 28

Y para que mejor se entienda lo q̃ en este caso queda ya notado, y las cosas que sobre el se han de dezir, no es otra cosa porciō superior, y porciō inferior en el alma, sino la virtud de la voluntad ayuntada con el entendimiento proprio. La qual se leuanta quando quiere, a considerar las cosas diuinas por si, o las cosas humanas regidas y hordenadas por la rectitud de las reglas eternas, que Dios tiene establescidas. Y lo tercero, quando esta mesma voluntad buelue los ojos del entendimiento, y considera las cosas inferiores le pertenescē o no, y las que le agradan o desagradan.

Porciō o parte superior y porcion, inferior.

Y quando examina, quales son vtiles y quales son a el contrarias.

Presupuesto todo lo sobredicho, en vna de quatro maneras puede libremente no querer y desechar de si, la voluntad propria del hombre (sin desuiarse de la rectitud de la razon) las cosas que le son contrarias o dañosas y las que le desagradan. Y esto, no solo segun la virtud y porcion inferior con que las entiende y considera, pero aun tambien, segun la parte y porcion superior. En la segūda manera, que pone el doctor subtil, como ya se ha visto.

quatro exēplos para entēder esto sobredicho.

Scoto.

1 Esto todo paresce claro, quando a alguno le desaplaze, y no quiere ser tenido en poco, ni mal tractado de palabras ni de obras de alguno, que le pretende dañar.

2 El segundo modo es, quando el hōbre no querria condicionalmente, q̃ le acaesciesse alguna cosa, que no le agrada. Como paresce, enel que impetuosamente lança en la mar los proprios bienes y mercaderias de precio, por escapar con la vida. Porque estōces libremente suelta de las manos, los bienes temporales, que el no quisiera dexar, si no le acaesciera aquel peligro, en que esta su vida puesta, en condicion de perderse.

3 El tercero modo es, quādo el hōbre no querria le acaesciesse alguna cosa, sin q̃ para esto preceda nueua y atual determinaciō dela propria volūtad. Porq̃ naturalmēte es guiado, de aquella natural inclinaciō q̃ tiene ala propria cōseruaciō y vtilidad de si mesmo. Por este modo, todo hōbre desuia naturalmente lexos de si, todo lo que le puede ser cōtrario ala propria salud.

Esto paresce por aquella regla del apostol sant Pablo, q̃ dize escriuiendo ala yglesia de los de Epheso. Ninguno jamas aborrescio a si mesmo. Ansi lo afirma tābien Aristotil, alargādose algo mas en este caso y diziēdo. Triste cosa son al fuerte, la muerte y las heridas, puesto q̃ de volūtad las acepta quādo es necessario sufrirlas, por razon del culto de la justicia, y por el honor

Ephe. 5. E.

Aristotil. 2. de anima.

Boecio lib. 3. ꝓsa. 24.

honor de la virtud.

El quarto modo, de no querer el hombre, que se le siga alguna cosa desconuenible, es por la coligancia y vniõ, y por la singular amistad que ay entre las potencias inreriores, intelectiuas, y las sensitiuas corporales.

Porque naturalmente ay grande inclinacion y amistad, (como se ha visto) enrre todas y cada vna dllas. Estõces libremente puede la potencia superior aborrescer d hecho todo aquello, que es desconuenible, y cõtrario a las potencias inferiores corporales. A lo menos, quando se le representa, lo q̃ es dañoso al indiuiduo y cuerpo de su propria naturaleza. Y quando acaesce sobreuenir alguna cosa cõtraria por alguno destos quatro modos ya dichos, con las condiciones q̃ van declaradas, luego se sigue tristeza mayor, o menor a la voluntad, cõforme al caso contrario, que sobreuiene a deshora. Y muy mayor tristeza se sigue, quando aquello que acaesce se representa por nueuo acto libre de la voluntad, q̃ es quando naturalmente en el primer mouimiento se sigue aquella cosa desconuenible.

Quãdo se le sigue tristeza a la volũtad.

Como se vee en el que de su voluntad, fixa el entendimiento en alguna cosa penosa, y la rebuelue muchas vezes dentro de si mesmo. Porque mucho mas fatiga a la volũtad intelectiua, aquello que le representa el entẽdimiento con actos de ymaginaciõ, que los que naturalmente se representan, sin hazer violẽcia al entendimiẽto, cõ nueua y singular consideraciõ, de lo que no queria, y que mucho le descontenta. Esto paresce en los dañados, quando se acuerdã de la libertad que tuuieron para no peccar, ni venir en aquellas penas, y auer ya por los peccados, perdido el estado de la gloria. Y este se dize el gusano de la consciẽcia, que es la mayor pena que alla tienẽ entre las penas corporales.

Quãdo esta tristeza, es mayor, o menor por razõ de la eleccion ꝓpria.

displicẽcia en los condennados, q̃ se dize gusano de la cõsciencia

Y lo mesmo paresce en los que se han visto encanescer en vna noche, esperando para otro dia execucion de sentencia de muerte corporal. Esta tristeza es en mayor o menor grado, si lo q̃ nos acaesce contra nuestra voluntad es mas o menos dañoso a la propria persona. Y tãbiẽ se sigue tristeza de lo que admite el entendimiento, debaxo de alguna condicion. Porque el tractante que nauega, no lãçaria sus bienes en la mar, sino fuesse por el peligro en que se vee. Y este se llama acto de la voluntad condicional, aunque voluntario estrecho.

Acto de la volũtad, cõtrario y estrecho.

No ay duda, sino q̃ cõ grã dolor sufrierõ las madres proprias d l pueblo d los Hebreos, ser lãçados sus hijos en el rio Nilo, por mãdado del rey Pharaõ. Y menor dolor sintierõ los que hecharõ sus hijos proprios en el sobredicho rio, por escapar de la muerte, assi mesmos, con este hecho, visto lo q̃ mãdaua el rey tyrano por su edicto y mãdamiẽto publico. Lo qual hizierõ de su propria voluntad, como paresce en los padres de Moysen, constreñidos por la condicion q̃ diximos en el exẽplo arriba puesto, de los q̃ lançã en la mar las mercadurias, por escapar con la vida. Y desta manera se deuen entẽder en el tercero y quarto modos, en aquellos q̃ por zelo de la justicia eligen la muerte. Como se vio en el innumerable cuẽto de los martyres, antiguos y en los de nuestros tiẽpos, q̃ padescierõ en el reyno de Ingalaterra, por el zelo de la verdad de la fee de la sancta yglesia catholica Romana, cõbidãdo les cõ la vida, si dexassen o negassen aq̃lla sancta religiõ, de la potestad del Papa vicario de Chr̃o. Y tãbiẽ se entiẽde esto en aquellos, q̃ por alcãçar salud, ꝑmitẽ ser les cortados miẽbros, o suffren cosas de mucho dolor. Todo lo qual naturalmẽte es contrario a la propria inclinaciõ, d la naturaleza humana. La qual naturalmẽte siẽ

Exo. 1. D.

Exo. 2. A.

pre dessea, todo lo q̃ es prouechoso y alegre para la conseruació de cada vno de los mortales. Y de aqui es, q̃ como la voluntad es capaz de alegrarse y entristecerse, puede tābien suspen der los actos, en todo o en parte, de la tristeza.

Desuiando se y dexando el entẽdimiẽto de cōsiderar aquellas cosas o exercitādo se en ellas, ansi en las q̃ son agradables, como las q̃ son descōuenibles y tristes. Y esto paresce en los varones deuotos, quādo desuian del entẽdimiẽto, y suspendẽ todo lo a ellos possible, los malos pẽsamiẽtos q̃ el demonio les representa, passando la potēcia intellectiua, con ligereza a otras cōsideraciones. Puesto q̃ se les offrezca a los sanctos en esta dura batalla, mas o menos resistēcia, en las tales representaciones. Y cierto es, q̃ se augmēta y se estiende la tristeza q̃ occurre de las cosas q̃ no querriamós, y nos desaplaze, si a menudo son de nra volūtad frequētadas en el entẽdimiẽto. Esta materia tracta el doctor subtil en el lugar sobredicho, mas largamēte, y para gente exercitada en materias de escuela. Y porq̃ no se pueden entender los mysterios que vamos tractando, sin cumplida noticia de lo sobredicho, ponen se aqui estas consideraciones, con la claridad y breuedad possible.

Regla conque los justos con seruan dentro de si, la virtud, y lasme ditaciones spirituales.

Scot. 3. dist. 15.

No se pueden entender los mysterios sin dificultad.

CAP. XV. DEL EXCESsiuo dolor, que Christo suffrio en estas dos voluntades, rational y sensitiua.

Exceso, y orden de la tristeza de Christo nuestro señor.

Voluntad pues a nuestro primero intēto, y visto el discurso del capitulo passado, dezimos, q̃ en cada vna destas dos volūtades racional y sensitiua, padescio Christo nuestro señor, tristeza y dolor incōparable. Porq̃ como queda dicho, puede la volūtad ḋla parte superior, entristecer se libre y ordenadamēte, en cierta forma. Lo primero, por la carencia y ausencia de la fruycion y aspecto diuino, quādo caresce deste dō, de q̃ gozā los bienauēturados, como paresce en el psal. donde mucho se q̃xa el propheta Dauid. 1

Ay de mi, (dize) q̃ mi destierro sea largo entre los moradores de Cedar, que significa obscuridad y destierro. Porq̃ morauā los de aquella gente en los cāpos, entiendas, al rigor del frio y del sol, que suelē mucho afear la superficie de todas las cosas.

Psal. 119. B.

Lo segundo puede entristecer se el hōbre del peccado proprio, o ageno, y acometido. Esto por temor ḋlas penas o por solo amor y zelo de la offensa diuina. 2

El tercero modo en q̃ puede alguno entristecer se, es de los proprios daños y de los agenos, q̃ entiende son descōuenibles en si o en los q̃ mucho ama. Porq̃ segū queda escripto la parte o porcion superior de la razon, siē pre dessea mucho gozar de la presencia de Dios. A la qual llamā los theologos, fruycióo gozo acabado. Y lo segundo dessea el hōbre, de derecha intenciō, toda integridad, y execucion de justicia bien ordenada, por las reglas diuinas, para cōseguir esta fruycion ensi mesmo o en otros, segun q̃ Dios lo tiene ordenado y dispuesto. Tiene tambien la volūtad inclinacion, y muchas vezes, quiere para si y para los otros las cosas viles, y las buenas y las q̃ son de menos y mas baxos quilates. Y esto segū las reglas q̃ dios tiene dadas, ordenādo el vso dellas a la administració destas cosas inferiores, para consecucion de las q̃ son mayores y perfectas. Y por el cōtrario sié te y se entristece mucho, de todas aque llas cosas, q̃ son contrarias a estas reglas, y las aborresce y desuia de si, quā do acaescen. 3

Boetius est status omnibonorū aggrigatione perfectus.

Cosas baxas y viles sō menester, para alcan çar las mayores, y mas altas.

No se

Orden de la tristeza de Christo S.Tom. 3 p.q. 46.art.8 S.or. d. 15 in. 3. Christo fue cõprehensor y viador.

No se entristescio el alma de Christo nuestro señor, quanto a la carecia de la fruycion y vision diuina. Porq̃ desde el instante de su concepciõ, fue cõprehensor y gozo perfectamente de la vision intuitiua de Dios, como ahora goza, puesto a la diestra de su padre.

Y cosa es que mucho se deue notar, este tan grande artificio de la encarnacion del verbo, donde concurrieron por orden sobrenatural, cosas tan miraculosas. Por tal modo, q̃ estã do Christo en la cruz, y en medio de todos los dolores, y trabajos possibles de suffrir a la naturaleza, en este lugar tan estrecho de la agonia, y en aquel tan penoso de la cruz, gozaua de la vision de la essencia diuina aque lla alma sanctissima, segun la porciõ superior (de la qual vamos tractãdo) y veya a Dios tan perfectamente y cõ tantas ventajas, como las tiene ahora assistiendo a la diestra de su padre. Y cosa desconuenible fuera, lo contrario desta fruyciõ y gozo essencial, de la bienauenturança del alma de Christo, si carsciera en algũ tiempo deste don singular tan copioso y sobrenatural. Pues q̃ con ventajas de tã altos y tan gloriosos titulos, meresciõ para todos los otros justos, despues desta vida, esta merced y copiosodõ, por quien el murio y viniendo los y juntã do los con aquel vltimado fin, en que consiste la bienauenturança.

Psa. 109 A.

Psal.44 B. Fruiciõ de Christo, porque se le dio en esta vida. Heb.5.

Por la forma q̃ auemos dicho, nise entristescio, el alma sanctissima del Saluador, por la carencia de la fruyciõ y aspecto diuino, de quien siepre gozo, ni se entristecio por algun peccado proprio, porq̃ jamas cometio culpa, ni se hallo engaño en su boca. Fue tentado, (dize el apostol) y semejãte en todas las cosas a los hijos de Adã, pero fue en todo ageno de vestigio y de rastro de toda culpa.

1. Petri 2.D. Heb. 4 D.

Entristescio se pues en aquella hora de su estrecha agonia, en la porcion superior, en grado q̃ no se puede estimar. Y la causa de sta tristeza, fuerõ aquellas cinco cosas que vimos en el capitulo, duodecimo, deste primero libro.

Tristeza summa de Christo y porq̃ causa.

Que fuerõ, el zelo q̃ tuuo dela honra de su padre, la cõsideracion de los peccados de los hombres, presentes y por venir. Por todos los quales hizo entera satisfacion, (quanto a la sufficiencia) como paresce en aquellas palabras que estan escriptas en el psal. donde orando a su padre dize, ser suyos los peccados, que cometieron los hombres (esto es) quanto a la satisfacion y justificacion. Tuuo el Redemptor en este lugar voluntad contraria a las offensas cometidas contra Dios, desplaziendo le mucho el menor peccio que en los peccados se cometio, cõtra la magestad de Dios, y contra la justicia diuina. Y este conoscimiento tuuo el alma de Christo (al qual llamã intuitiua los theforos noticia intuitiua,) por la sciencia infusa (mediante la qual, en quanto viador y mortal) conoscio enteramente todos los peccados de los hombres, juntos y distinctos, cada vno por si. Y esto con mayor claridad, sin comparacion, que todas las criaturas racionales, mortales, y purosspiritus. Con este grande additamẽto que los theologos llaman sciencia visionis. Con la qual vio junta y distinctamente, con vn solo acto y noticia del entendimiento, todos los peccados y todos los trabajos de los hijos de los hõbres.

S.Tom. 3.par.q. 46. Satisfacion de la muerte de Christo a que se estiéde. Psa.21A

Noticia intuitiua qes? Conoscimiento de Christo quanto

Sciencia visionis intuitiua, qes?

No rescibio en medida quantitatiua (dize sant Juan) la virtud del spiritu sancto, ni el don de la charidad, antes fue en supremo y excelentissimo grado, dotada aquella alma sanctissima, de todos los dones y gracias possibles a la naturaleza humana, que fue vnida al verbo.

Ioan. 1. F. Los grados de gloria y vencia del alma de Christo

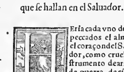
Ansi lo enseña el propheta Esaias, diziendo. Hara su asiento sobre el, el spiritu del señor. Esto es, sobre aquella alma de tanta gloria, expressando el propheta, la forma de todos

Esai. 11. B.

dos los dones y gracias, que el Spiritu ſancto cõcede y reparte a ſus amigos en eſta vida, dãdo les el dõ dela ſabiduria, el dõ del entẽdimiento, de cõſejo, de fortaleza, de piedad, y el dõ excelẽte del temor filial, del muy alto ſeñor criador de todas las coſas. Fue eſta triſteza, en grado tan ſobrenatural, impoſsible a hombre mortal, que excedio a todas las de la vida preſente, cõſideradas general y particularmẽte. No ay criatura racional en todo lo criado, q̃ tan clara noticia alcance, ni ſe duela de vn ſolo peccado, proprio, o ageno, quãto Chriſto nr̃o ſeñor en eſta hora, entẽdio y ſe dolio diſtinctamẽte, de todos y cada vno de los peccados paſſados y por venir. Los quales tomo a ſu quẽta y ſobre ſi, para ſatiſfazer y dolerſe de todos ellos, ſegun q̃ eſtaua ſcripto por el propheta Eſaias.

Eſai. 53. B. Todos eramos como ouejas ſin paſtor. Y cadaqual de noſotros, fue por el camino proprio, (eſto es) deſnudo de gr̃a. Y el ſeñor puſo los peccados de todos, ſobre los ombros del Salua-
Eſai. 11. B. dor, llamandole en otra parte, flor q̃ ſalio a luz de la rayz de Ieſſe. Y q̃ ſu imperio, y los titulos que le perteneſcen, tienen por fundamẽto los trabajos dela cruz y anguſtias, q̃ lleuo par-
Eſa. 9. A ticularmẽte deſde eſta hora, ſobre ſus ombros. Eſte fue aquel varõ verdadero, y en todo miraculoſo, en todo perfecto, y rodeado de todas partes, de do-
Ioan. 1. B. nes y gr̃a, ſin taſſa y ſin medida. Porq̃ en el y con el, hizo ſu padre, en todo
Ephe. 3. B. poderoſo, demõſtracion de los bienes inueſtigables de ſu gloria. Y la hara
Actum. 1. G. en el vltimo dia de la equidad riguroſa de ſu juſticia, anſi como en el executo la ſatisfaciõ q̃ ſe le deuia, por la offenſa hecha a la majeſtad ſoberana.
Rom. 5. C. Fue graue la offenſa, pero mayor fue la ſatisfaciõ q̃ por ella ſe hizo a la juſticia diuina, de parte del Saluador, q̃ to-
Pſal. 21. A. mo los peccados de todos a ſu quẽta. Y zelãdo como hijo natural, la offen-
Eſai. 53. B. ſa q̃ ſe hizo a Dios ſu padre, por la deſobediẽcia de los primeros hombres, juntamẽte con eſto, ſe dolio mucho, dela miſerable cayda, de aquella noble criatura racional, q̃ el crio para ſu gloria. Por la mala cuẽta q̃ dio de ſi y de la caſa del parayſo de los deleytes, que puſo en ſu guarda. Gene. 1. D.

¶ CAP. XVI. DEL NVmero de las circunſtancias, que heriã el coraçõ de Chriſto. Y de cinco nobiliſsimas cõdiciones, que ſe hallan en el Saluador.



HEria cada vno de los peccados el alma y el coraçon del Saluador, como cruel inſtrumento de armas de guerra, de cinco pũtas. Porq̃ de cada vno dellos reſcibia cinco heridas, en cada golpe, en cada vna de las cõſideraciones, q̃ en aquella hora paſſauan por ſu entẽdimiẽto. Y ſe frequentauã en ſu biua memoria. En cada vno de los peccados cometidos cõtra la majeſtad diuina, ſe incluyẽ cinco daños notables. El primero es, la graue injuria hecha cõtra la majeſtad diuina. El ſegũdo daño es, el riguroſo caſtigo q̃ el hõbre prouoca cõtra ſi, ſegũ q̃ la eſtrecha juſticia diuina d̃ derecho lo tiene anſi ordenado, para cada vna de las cul-
pas. El tercero daño es, la eſpãtoſa feal- 3
dad, q̃ por el peccado ſe cõtrae y ſe aſſiẽta, en la hermoſura d̃l alma, la qual Dios crio y admitio por ſu cara eſpo-
ſa. El quarto daño, q̃ haze el peccado 4
enel alma es, q̃ deſtruye el reyno poderoſo de la gr̃a. El quinto y vltimo
es, q̃ ſe da en poſſeſsiõ, y eſta ya orde- 5
nado, el q̃ pecca, para la ſubjeciõ d̃l demonio, miniſtro cruel y para las eſtupẽdas y perpetuas penas del infierno.

Instrumento que heria el coraçõ de Chriſto

Cinco daños q̃ cauſa el peccado enel alma, ſegun dize Vbertino d̃ caſal.

Neceſſario pues fue, que Chriſto nueſtro ſeñor (en aquella naturaleza paſsible, que tomo) deteſtaſſe, aborreſcieſſe, y ſe dolieſſe deſtos cinco daños que el peccado trae conſigo. Y e-

ſto

sto segun que lo demandaua la estrecha rectitud de su justicia. Y tanto se dolio Christo nuestro señor, destos cinco daños, que causa el peccado, quanto fue justo en todas las cosas, q̃ de el estauan escriptas. Ceñir se ha de justicia, y el circulo y la venda de su atauio, sera la decencia de estrecha rectitud, de toda justicia. Porque ama ste la justicia (dize el propheta) y aborresciste la peruersidad de los peccados, te vngio el señor dios Dios tuyo, cõ el olio de exultació y ynestimable alegria, con grandes ventajas sobre todos tus hermanos y semejantes a ti en la naturaleza humana.

Esai. 11. B.

Psal. 44 B.

Doliosse de los peccados y de cada vno dellos, en esta hora, en el grado que conuenia a su dignidad, y a la estendida capacidad de su entendimiẽto, y cõforme a la medida de cinco cõdiciones nobilissimas, q̃ se hallã en el

Vbertino d̃ Casal. lib. 4 cap. 9.

Cinco condiciones, nobilissimas d̃ Christo

Doliosse lo primero, como hijo de Dios. Lo segũdo, como mediador de la paz, entre Dios y los hombres. Lo tercero; como fidelissimo, gracioso, y rico esposo de las almas. Lo quarto, como restaurador poderoso del reyno de la gracia. Lo quinto, como Redemptor y reparador de los que se auiã de saluar y rescebir su doctrina

Tãto se dolio de la deformidad del peccado, y de la injuria que con el se hizo a Dios, quanto sin comparació, amo su diuina magestad, la gloria de su padre.

1 Excelécia.

Doliosse pues como hijo de Dios, el que como tal aparescio en el mundo, para restaurar la obra de la creación de el primer hombre. En que la bondad diuina auia puesto sus ojos y sus manos, con grande aparato de magestad. Y el piadoso reparador, lloro mucho y turbose antes desta hora, con otras señales de gran sentimiento, en demostracion y señal tan declaratiua de la displicencia que tuuo de la culpa, y de el auctor de ella, como antes desta hora, estando cerca del sepulchro de su muy caro amigo sant Lazaro. Porque en el grado que se enseño liberal, quando crio al hombre, haziendo le tan gran señor en lo tẽporal y spiritual, en ese mesmo grado, y en otro mucho mayor, se compadescio y lloro la cayda de el primer hombre, y de toda su posteridad y generacion, despues que se vistio de cuerpo mortal capaz destas penas y otras, cuyos peccados tomo sobre si, quando baxo de el cielo, a hazer esta obra de la reparacion.

Baruch. 3.

Ioan. 1.

Gené. 1. C.

Ioan. 11 D.

Doliosse de Christo nuestro señor mucho de la cayda del hõbre.

Doliosse mucho, del estrago que auia hecho la culpa en el hombre y turbose estremeciendo se el fuerte, y el nueuo leon del tribu de Iuda con estos y otros poderosos bramidos, que pusieron en gran terror y espanto toda la tierra y a todos los hõbres, a quien fueron manifiestas sus palabras y sus obras. Y su boz se oyo en los abismos (dize sant Buenauentura, citãdo para esto vn graue doctor) y rompio las fuerças de aquella carcel insoluble. Y a su mandamiento reuoco el alma de su amigo Lazaro, y de otros, y la puso en el cuerpo mortal, en el estado que antes tenia.

Gene. 49. B.

Sãt Buenauentura.

Todo lo qual en breues palabras declaro el Patriarcha Iacob, estando ya para salir desta vida diziendo, a los presentes y ausentes, que fueron capazes destos tan altos mysterios. Como nueuo leõ baxara, a tomar la presa con estrupẽdos bramidos de su grã fortaleza. Doliose lo segũdo, como p̃sona q̃ se puso por medio entre Dios y los hõbres. Y ansi le llama Esaias, principe de la paz, porq̃ para el solo estaua guardada esta obra tã dificultosa. Y solo aquel hõbre Dios (en quiẽ fuerõ vnidas naturaleza diuina y humana en vnidad de p̃sona) fue poderoso para cõponer y salir alcabocõ la paz q̃ ay entre Dios y los hombres, despues q̃ por ellos Chr̃o nuestro señor derramo su preciosa sangre. En los liuores, angustias y mãchas azules, q̃ dexarõ en su cuerpo, los duros açotes, esta nr̃a paz y nuestra salud, dixo muchos años

Gene. 49.

2 Excelécia.

Esai. 9 B

Esai. 53. B.

antes el propheta Esaias, y el apostol
Ephe.2. C. sant Pablo le llama paz nuestra, por
la vnion y amistad, que compuso en
tre Dios y sus angeles, con los hom-
bres que fuerõ desechados del paray-
Excelẽcia.3. so, por la culpa general de sus padres.
Doliose lo tercero, como verdadero
esposo de las almas, lo qual se puede
entender, por las joyas y preciosos a-
tauios spirituales, que le dio, como
esposo verdadero de todas ellas. Se-
Psal.18. A. gun que en muchos lugares de la es-
criptura sancta, dio a entender esta
Cant.3. D. vnion y esta tan estẽdida liberalidad.
Hiere.2 G. Por la similitud comun de el lengua-
je humano, en las dadiuas, y en la v-
2. Cori. 11.A. nion que ay, entre el esposo y la espo
sa temporal. No pretendemos decla-
rar aqui por entero, el mysterio, y lo
que son los atauios spirituales, y las
joyas de inestimable precio, q̃ aquel
esposo celestial, Iesu Christo nr̃o se-
ñor, da a las almas por las quales pu-
Ezechi.16.B. so su vida. Por el propheta Ezechiel,
paresce de que hermosura es aquella
vestidura blanca, que Christo nue-
stro señor da, en el baptismo al alma.
El alma del justo, es esposa dl criador d̃ todas las cosas. Con la qual se haze digna y agrada-
ble esposa, de toda la incomutable y
sanctissima Trinidad. Y cõsiderar se
puede, para inteligẽcia desta ropa de
inestimable precio, en que estado de
amistad de Dios, conserua el alma, q̃
la guarda, o a que penas y a q̃ lugar;
van a parar para siempre, los que de-
lla caresceen, como se vio en las pala-
Psal.144 bras de las bodas que Christo dixo.
Mat.22. B. Esta, la reyna a vuestra diestra (dize
David) vestida de ropas de oro, com-
Psal.44 puestas por artificio de gran precio,
y labradas y bordadas, de hermosa va
riedad, de mysterios de agradables
hystorias y de grandes hechos, diui-
nos sobrenaturales.

Palabras q̃ Dios dize a su esposa. Ezechi.16.B. Atauiada estays (dize el propheta
Ezechiel en persona de Dios, hablan-
do con las almas de los justos) cõ ve-
stiduras de oro y de plata, y vestida
estays de bysso y lino blanco. Y her-
mosa soys mucho con el vestido, y en
el mantenimiento que yo os di. Todo
el reyno esta en vuestra mano, y vue-
stro nombre y la fama de vuestra her-
mosura, salio y se estendio por todos
los fines de la tierra.

Todo esto perdio, aquella grã par Que cosas se ꝑdieron por el peccado.
te adultera, de la casa de Israel y sus se-
mejantes, que se desuiaron, de la luz
de la verdad diuina, y de la sequela de
las buenas obras. El alma q̃ rescibio
el baptismo, tiene lugar de esposa de
Christo en la tierra. De la qual se di-
ze en la scriptura sancta, que esta he- Cant.4.
rido el coraçon de Dios, despues q̃ se C.
vistio de aquella candida vestidura q̃
le dio su preciado y caro esposo.

Cosa larga seria, prosseguir aqui Mat.19.
particularmente, lo q̃ Dios estima la B.
condiciõ y las calidades de cada vno Hiere.3
delos atauios, q̃ Christo dio a su espo B.
sa, para ornamento del cuello y de las 1.Cor.7
orejas, de los braços y de las manos. F.
Especialmente de la heuilla y cinta de Grande
aquel alto don de la castidad. En todo estado
lo qual, se da a entender el don de la el de la
verdadera fe, esperança y charidad. Y virginidad, y el
tambien los atauios de las virtudes mysterio de la
cardinales. Que son fortaleza, tẽplã- vniõ dl
ça, justicia y prudencia. Cõ todas las matrimonio.
otras riquezas de la perfeccion euan-
gelica, que se hallaron en la gloriosa
Virgen, madre del Saluador. Sintio
pues, y desaplaziole mucho, como a
vnico y singular esposo spiritual de
las almas, el estrago que hizo la cul-
pa, como ya queda dicho, en los gra-
ues daños que por ella contraxo el li
nage humano. De las fuerças insolu-
bles desta vnion, en q̃ Christo hecho
hombre, tomo por esposa a la yglesia
(dize el apostol sant Pablo) lo inese-
nio que muchos años antes, declaro
el señor por el propheta Oseas. Ose.11.

El vno destos dos testigos, llama a B.
esta vnion, lazadicas del primer hom
bre Adã, diziendo. Vnirlos he ami-
con vnas lazadicas de Adã. Las qua-
les se dieron y afirmaron, con estre-
chos nudos, de insoluble firmeza, en Lucæ.1.
el vientre de la gloriosa Virgen su B.
madre,

madre, esto fue en el punto que fue
engẽdrado, este vnico esposo de glo-
ria, por obra y singular artificio, de el
Ephe. 5. E. spũ sancto. Y el apostol sant Pablo
le dio a este mysterio, su proprio nõ-
bre, llamando a esta vnion, que ay en
tre Christo y las almas (que son su y-
4 Excelẽcia de Christo glesia) gran sacramento y admirable
obra, de soberana celsitud.

Doliose y tuuo singular displicen
cia de los peccados, como conuenia al
que vino del cielo, a restaurar el rey-
no de gracia. Fue este officio, que a el
solo pertenesce. Y del depende, aquel
gran titulo que tiene como restaura
dor deste soberano reyno de gracia.
Psal. 9. G. Segun paresce por aquellas palabras
de el propheta, que dize. A vuestra
cuẽta señor està los pobres y los huer
fanos, desamparados. Y en vuestros
Psal. 44 labios y en la fuerça de vuestras pala
bras, esta la creccion, y la restauraciõ
de la gracia de su primer estado.

La ley de temor (dize sant Iuan)
Ioan. 1. B. fue dada por Moysen al pueblo ru-
do, y la gracia y la verdad, fue restituy
da por la mano d'l Iesu Christo. Y porq̃
el reyno de gracia, es poderoso, rico,
y de grandes fundamentos, llamale
Psa. 144 C. el propheta, reyno de perdurable du
racion, cuyos limites no tienen termi
Psa. 102 D. no. Y tanto se dolio de los peccados
en esta hora, quanto Christo amaua
al reyno de la gracia y de la gloria, co
mo principe de incomparable libera-
lidad. Y tanto le desaplazio la of-
fensa voluntaria, cometida contra el
honor de su padre y suyo, quanto en
tendia la grandeza de el estrago y de
struycion, que hizo el peccado, en las
almas. Y a que penas las obligo para
siempre, si el no se pusiera de por me-
dio. Ama mucho la quietud de las al-
mas, vnidas a su criador. Y dolio se
ver las apartadas de Dios, conde-
nadas y puestas en lugar tan vil y pe
noso, con el demonio y sus angeles.
Procedia este dolor en Christo, de la
Mat. 25. D. estrecha rectitud, de su gracia, porq̃
en quanto hombre àma perfectamen
te a Dios, y al proximo. Y esto en el
grado que demandaua la perfection
que ay en el, de Dios y hombre.

Pues como este reyno de gracia, y Que cosas contiene en si, el reyno de gracia.
gloria, incluye y contiene en si, tan co
piosos bienes y fuerças tã poderosas,
y su perpetuydad no tiene fin, y la pie
dad y fortaleza de Christo, es sin me-
dida, ni la capacidad humana puede
comprehenderla ampliacion, la esten
sion, y la capacidad que tiene el alma
de Iesu Christo nuestro señor, por ra
zon de estar vnido al verbo, ni se pue
de alcãçar el grado de la tristeza y di-
splicencia, que tuuo de la destruycion
que el peccado auia hecho, en el rey-
no de la gracia y gloria. El qual a co-
sta d' sus trabajos, restituyo y reduzio
en este reyno los hombres a su primer
estado, con grandes ventajas. A nulo
dize el apostol sant Pablo, tractando 1. Cor. 15 F.
de esta reparacion. El primero Adã,
fue hecho (dize) de tierra y terrenal. Y
el segundo Adam, fue del cielo cele-
stial. Qual fue el hombre primero, ta-
les fueron sus semejantes. Y qual es el
hombre celestial, tales son los que le
resçibieron, y fueron capazes del rey
no de gracia y gloria, que el les gano
por sus trabajos y muerte.

Doliose tambien en esta hora, co- 5 Excelẽcia en Christo
mo Redemptor de las almas que se a-
uian de saluar, aprouechandose de su
muerte. Por las quales dio a si mesmo,
y todo quanto traxo de el cielo, con
voluntad liberalissima. Y esto pares-
ce por toda la distãcia del discurso de
su vida, desde que nascio, hasta esta ho
ra. Y desde q̃ fue preso, hasta q̃ espiro
en la cruz y subio al cielo, a tomar la
possession de el lugar q̃ le pertenesce
y para sus amigos. Y para serles fidelis-
simo abogado y justo intercessor, to- 1. Ioan. 2. A.
do el tiempo q̃ durare la cõtienda de-
sta peregrinacion, de todos los q̃ el
restaurador de la paz, tan caramente
redimio, cõ aquel grã sacrificio q̃ hizo
de si mesmo, de infinitos merescimien
tos, y de perdurable duraciõ. Este es el
modo y medida, de dõde tuuiero prin

 cipio

cipio la tristeza y el dolor, que en esta hora (segun dize el euangelista) tan poderosamente, ocuparon y estrecharon, el coraçon de Iesu Christo nuestro señor, con la limitacion que ya queda dicha.

Procedio esta tristeza de Christo, de su charidad sin medida

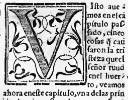
Procedio pues esta tristeza de charidad sin medida, la qual acrescento el dolor ensupremo grado, por ser tal y tan grande esta su caridad.

Y puesto que, como queda dicho, se entristecio por los peccados de todo el mundo, conosciendo la medida y calidad, de todos y de cada vno dellos, cierto es que acrecento mucho esta tristeza, el desconoscimiento de aquel su pueblo particular, el qual en aquella hora, con gran solicitud, le procuraua la muerte.

Psa. 104 A. Esai. 5. A.

CAPITVLO. XVII. de otra consideracion, que particularmente acrecento este dolor y tristeza, que Christo tuuo y del numero de los beneficios que hizo à su pueblo.

Circunstâcias q acrescentaron, esta tristeza y dolor.



Visto aue mos en el capitulo passado, cinco cosas q causaron la tristeza que el señor tuuo en el huerto, veamos ahora en este capitulo, vna de las principales circunstancias, que acrescentaron este dolor, en aquella hora.

Exo. 3. C.

Sintio mucho el desconoscimiento d aquel su pueblo escogido, despues de auerrescebido tantos y tan grandes beneficios de su mano, como luego se vera.

Lo segundo que mucho le afligio fue la dannaciō spiritual, la infamia, y la miseria temporal, en que auia de venir, por este desconoscimiento, y por la graue culpa, que aquel pueblo cometio, negando y matando a su Rey y señor natural.

Esto se vio en las palabras que dixo, acompañadas con deuotissimas lagrimas, (quando pocos dias antes, le rescibieron con ramos en las manos) entrando en la ciudad, y significando les los trabajos, que auian de venir sobre ellos, por este desconoscimiento y grā culpa de su muerte. No se puede conoscer la culpa, si no es por el precio que se dio en satisfacion por ella. Luce.19. Rom. 8. F.

Fueron grandes los beneficios, que aquel pueblo rescibio, de la mano de Dios. Y la dignidad y el nombre en que puso aquella prouincia, su predicaciō, y su muy sancta muerte, llamando la por esto tierra sancta. Y los titulos y el nōbre que sus moradores rescibieron, sobre todas las naciones del mundo, parece ala clara, en la abreuiacion que el apostol sant Pablo haze, escriuiendo a los Romanos, sobre este caso, de la dignidad de aquel pueblo escogido de Dios. Sāt Bernardo. Esa. 52. A. Mat.17. F. Rom.9. A.

Titulos y nōbre del pueblo, escogido.

Despues que los saco de la captiuidad de Egypto, hizo los (dize el apostol) hijos adoptiuos y pueblo particular suyo. En el puso los ojos, y dio le palabra, de singulares promessas. Y gloria singular se le siguio de las obras marauillosas que hizo por sus padres, con titulos de gran nombre. Puso en sus manos las escripturas sanctas, que se dizē Testamento viejo, ofresciendoles por la propria persona de Christo, (cosa que mucho encaresce el apostol) la gloria del nueuo y eterno testamento. Dio les la ley en el monte Sinay, y puso en sus manos Rom. 3. A. Hebre. 10.C. Hier.21. F. Gen.49 B. Rom. 15 B. Exo.19. D.

manos, las cosas que tocauan al seruicio y culto diuino.

Y duro en su pueblo esta gracia y merced, por gran numero de años, hasta que Christo testo y dio fin a todo aquello ceremonial y figuratiuo, que denunciaua la venida, y las obras de aquel summo bien, proprio rey suyo y señor natural, a quien negaron y dieron la muerte.

Dan. 9. F.

Rescibieron las promessas que les fueron hechas de parte de Dios, cõ grande acrescentamiento, de bienes spirituales y temporales. Fuerõ hijos de aquellos escogidos varones, de cuya generacion y posteridad y descendencia, nascio el Saluador segun la carne.

Dontes fueron estos, de singular dignidad, como el apostol enseña en el lugar sobredicho, con breue compendio de palabras. Y mucho exceden estos bienes temporales ya dichos, a los beneficios que rescibieron de la mano de Dios, desde el dia que salieron del poder del rey Pharaon.

Rom. 9. C.

Salieron aquel dia y de aquel rey no, muchos en numero, ricos en oro y en plata, sanos y alegres. Passaron el mar, viendo ante sus ojos la destruycion que Dios hizo en sus enemigos, tantos, y tan poderosos en armas y en aparato de guerra.

Exo. 3. G.
Exo. 14 E.

Porque segun dize vn graue doctor, fueron los muertos y ahogados, dozientos mil hombres de pie, y cinquenta mil hombres de cauallo, con su rey Pharaon, duro y obstinado. Y de todos ellos (como la escriptura dize) no escapo vno ni mas. Abrioles el camino por medio del mar, sin que tocasse gota de agua a sus pies. El mesmo mar les fue defensa, e instrumento de muerte, contra sus enemigos.

Hér. her phio.
Exo. 19. F.

Traxo los quarenta años por el desierto, sin excercicio de los trabajos comunes (con que se suele sustentar la vida, cultiuando los campos para coger los fructos de la tierra.) Libertolos de toda necessidad y solicitud, an si a ellos, como a las mugeres y hijos. Pusoles Dios mesa en el desierto, a todo su querer.

Deut. 29. A. Amos. 2 E.
Exo. 16. G.

El manna del cielo, con que los mantuuo, era el mantenimiento de suaue gusto. Conseruo en ellos el calçado y vestido, que sacaron de Egypto, por espacio de quarenta años. Y entre todos ellos no se sintio enfermedad, ni dolor.

Gusto del Mana.

Traxo los por aquella tierra, como si vuieran dexado el mundo y passado a otro mejor estado. Donde todo lo necessario tenian a la mano, administrado, por virtud de la palabra de Dios. Y lo que fue singular milagro es, (porque el sol no les diesse molestia, con la fuerça del calor de sus rayos) cubrialos de dia con vna nuue de aspecto aplazible. La qual a modo de corona, les hazia sombra puesta en alto. E yua con ellos dondequiera que se mouian los reales, y el aparato de aquella nacion.

De noche yua delante dellos, vna columna de gran claridad, enseñandoles el camino, que auian de lleuar por aquel desierto.

Que diremos de las fuentes de aguas dulces (dize sant Chrisostomo) en este discurso, que ante sus ojos dauan agua en grande abundancia. Rompieron se en su presencia las duras peñas de donde salian aquellas aguas, no vistas hasta estonces en aquella tierra.

Chrisosto. ho. mili. 39

Que se puede dezir de las aues que embio para su mantenimiento, en tanta copia, que cubrian los campos de aquella tierra? Y siendo los varones, sin las mugeres y muchachos, seyscientas mil personas, que no baxauan de veynte años, comieron y satisfizieron el desseo, y el apetito que tenian de mudar ya el mantenimiento.

Psal. 77 D.

Que

Que batallas vencieron en el desierto, que obras y que hazañas salieron a luz, por la inuocacion de el nõbre del muy alto señor Dios suyo, q̃ los amparaua en todas las cosas?

No caminaron entre sus enemigos (que eran espantosos en numero y fuerças, en cuerpos y armas) como gente que auia de resistirles con aparato de guerra, siẽdo ellos hasta entonces por el cõtrario hombres, no exercitados en ellas.

Mas triumphauan y caminauan, por la virtud diuina, diuididos en choros, al modo q̃ suele el pueblo salir al cãpo, en los dias de passatiẽpo.

Los altos y fuertes muros de las fortalezas y castillos de los enemigos, peleauan contra sus mesmos naturales de la tierra, cercando el pueblo de Dios, la ciudad de Hierico, cantando hymnos y psalmos. Y mas parescian choros de danças, que gente puesta en armas, para tomar la tierra de los contrarios.

Iosue.6 C.

Todas estas cosas y marauillas, que Dios obraua por este su pueblo, no se ordenaron por solo el amparo y seruicio comun, entre todos ellos, mas todo era doctrina y bozes para que conosciessen a Dios como su sieruo Moysen se lo dezia, muchas vezes cada dia.

Bozes poderosas, son las obras de Dios cõ que llamaua a los hõbres.

Bozes dio el mar, quando se diuidieron las aguas a vna parte y a otra contra el curso natural. Y passaron por medio del, sin mojarse las plantas de los pies de alguno dellos.

Deut. 30. D. Psal.76 D.

Boz del cielo fue ver en vn punto ahogados sus enemigos en el mesmo mar, que ellos passaron en poluo, y por camino enxuto. Boz del cielo fue, conuertirse las aguas en sangre en todo aql reyno d Egypto.

Exo.10. F.

Boz del cielo fue, estando todo el reyno de Egypto cubierto de espantosas tinieblas (por espacio de tres dias) gozar este su pueblo escogido de aguas dulces y claras, cercado por toda parte de hermosa luz, sin alcançarles parte alguna de aquellas plagas, y riguroso castigo, que Dios embiaua sobre aquella tierra por la dureza del rey Faraon.

Bozes del cielo, fueron aquellas señales, y las otras marauillas que Dios hizo por este su pueblo, estando en la captiuidad de Egypto, en el mar y en el desierto.

Y si todo esto nos paresce poco, buelue los ojos alas gentes de armas sin numero, que por administracion de sus angeles fueron despedaçados y puestos por tierra, para que su pueblo escogido, pacifica y alegremente gozasse de aquella region, prometida a sus padres, tan amena, tan deleytosa, tan fresca y tan estendida: abundante en leche y miel, segun la escriptura sancta dize. Iosue.12 D. Exo.3. B.

Y despues que los puso en la tierra, que prometio a sus padres, en pacifica possession, quantas vezes los amparo miraculosamente de los exercitos de los enemigos, haziendo en ellos grandes estragos por mano de los angels. 4 Regũ. 19.G.

Y puesto que todo lo sobredicho fue cosa de admiracion, en numero, y grandeza, lo que mas excede a todo lo dicho hasta aqui, fue que por librar a estos, y a todo el genero humano de la tyrania y potestad del demonio, tuuo por bien la bondad diuina, tomar carne humana, ennobleсiendo aquella nacion sobre todas las otras gentes, por este hecho.

En ella eligio madre virgen, de la qual nascio. Y despues conuerso entre ellos muchos años, y les predico por su persona el reyno de los cielos. Y las cosas contenidas en el sancto euangelio. Esa.7.E

Mucho encaresce esta predicacion personal de Christo nuestro señor en aquella nacion el apostol, en la epistola, que escriuio a los Romanos, y no menos el patriarcha Rom.15

Iacob

Gen.49 B. Hebre. 7.C. Iacob en la bendicion que dio al hijo, quarto. De cuyo tribu y generacion auia de nascer el Saluador, quãdo dixo entre otras grandezas, q̃ auian de ser hechas (segũ q̃ el apostol dize) por el fuerte leon del tribu de Juda.

En aquel lugar hizo memoria este sancto varon, de la predicacion que Christo por su persona auia de hazer, a este su pueblo desconoscido.
Ioan.15. A. Atara (dize) su pollino, a su viña, y
Gen.49 B. atara su asna ala vid. Por el asna, y por el pollino, se entiende en la es-
Mat.21. A. criptura sancta el pueblo Iudayco, y el pueblo gentil.

Al primero destos dos pueblos, (como el apostol dize en el lugar sobredicho) predico Christo nuestro señor, por su propria persona, con
Esdras. 3.D. cuya presencia, predicacion y milagros, engrandescio, el sitio del templo de Salomon, cumpliendose en este lugar, la grandeza de la gloria que auia de tener aquella casa de oracion, no en los edificios materiales.

Porque no fue la ereccion segunda del templo, tan buena, y de tanta gloria, como la primera, y la escriptura sancta dize, que la vltima gloria de aquella casa de oracion, auia de ser sin comparacion, mayor que la primera.

Desta gloria que se vio enel tem-
Aggei.2 B. plo de Salomon, de quien hablo el propheta Aggeo, no fue otra cosa, sino la predicacion y presencia que Iesu Christo hizo por su propria persona, en aquella casa de oracion y en aquel pueblo escogido, y enel obro tantas cosas miraculosas. Sano los enfermos, alumbro los ciegos,
Esa. 29. F. consolido a los lisiados, lanço los demonios, limpio los leprosos, y resuscito los muertos, y aparto de aquel pueblo todos los trabajos y enfermedades, que venian a el, para que los curasse, segun que estaua escripto por el propheta Esaias, de las señales de su venida.

Y despues de la manifestacion, Mat. 11. D.
que el señor hizo del nombre admirable y glorio, y de las riquezas de su padre, Despues de auer hecho tãta demostracion de gloria, enseñandose a todos (como vnigenito hijo de Dios) ser verdadero señor de la vida y de la muerte, superior al cielo y supremo a la tierra, y estar por toda parte rodeada su persona, de obras
de justicia. Y siendo para todos be- Iob .29. C.
nigno y piadoso, constante, y aspe- Esa. 9.B
ro contra todos los vicios. Y cele- Rom. 3.
stial consultor en los negoçios del D.
alma, dioles aquellas reglas con que se alcança y permanesce, el estado perfecto.

A todos estos beneficios respondio la parte incredula de aquel pueblo ciego, con injurias, persecuciones y palabras de mucha afrenta, tra
bajaron todo lo possible, por matar Sap.2.C
le afrentosamente y raer su nombre de la tierra como sanct Esteuan les
dixo. Porque como eran viciosos, y Act.7.F
semejantes a sus padres, en la dureza e infidelidad del coraçon, boluieron el rostro afrentosamente, a tantos y tan altos beneficios.

Y como dize sant Bernardo, el Sãt Bernardo, in sermone de passione domini.
peccado que estos cometieron excedio, a todos los otros peccados, que se cometieron en el mundo. Esto paresce claro por la grauedad desta culpa, y por las penas y miserias en que por ella auian de incurrir. Y tambien
por el desconoscimiento de tantos Ioã. Driedõ graue doctor, responde a esto.
y tan grandes beneficios se entristecio la salud del mundo, mucho mas que se puede significar por palabras.

En esto enseño Christo la grandeza de animo tan piadoso, entristecerse, y sentir tanto la dannacion de aquellos duros hombres, homicidas y posseydos del demonio.

Especial mente, se entristescio, en aque

Culpas de los christia nosmas graues. en aquella hora, por el desconoscimiento y por los peccados que auian de cometer los malos christianos, los quales le fueron alli manifiestos por la summa lumbre de su sabiduria.

El desconoscimiento, y peruersidad de los quales, tanto es mayor, quanto exceden los beneficios y dones q̃ rescibierõ dela mano de Dios como paresce en esto que se sigue.

Rom.11 B. Actu.13. G. Desechado el pueblo antiguo, y particular (que lo nego ante el yniquo juez) eligio el pueblo christiano en su lugar. Haziendo lo heredero de sus bienes, con titulos de Magestad de hijos adoptiuos, amigos, y compañeros de sus trabajos.

Luc.22. C. Sobretodo esto lo libro del pesado yugo dela ley que el pueblo de Israel traxo sobre sus hombros gran numero de años.

Actu.15. C. Enriquescio los con aquella poderosa gracia de los sacramentos. De los quales caresció el pueblo de los Hebreos. Y sobretodo esto, les dio el mantenimiento spiritual, no del Mãna, del cielo que dio (para sustentar la vida temporal) al pueblo de Israel en el desierto, mas dio les lo que esta sobre el cielo, y sobre todo lo criado. Esto es su sanctissimo cuerpo y sangre. En refection suaue, para sustentacion, y recreacion spiritual de las almas.

Exo.16. A. Psal.77 C. Sapi.16. C.

Mucho se entristescio pues el saluador en esta hora, no solo por la ingratitud y desconoscimiento de aquel pueblo antiguo, mas por los peccados de los que auian de serle semejantes a ellos, sobre tantos beneficios rescebidos en el gremio de la yglesia su esposa.

Doliosse mucho y entristesciosse, por los pocos, que se auian de aprouechar de su pasion, en respecto de los que desecharon de si el suaue yugo de su doctrina, y aquel tan eficacissimo fructo de su sangre, pues to que el numero delos que se han de saluar, ha de ser grande, y son muchos los escogidos, que Dios tiene en su yglesia, como paresce enel psalmo. Los que rescibieron la denunciacion y predicacion de la verdad, seran en tanta copia, que no ternan numero ni cuento. Porque las sillas del cielo se han de reparar de hombres, escogidos.

Psal.39. B. Aug.cõtra donatistas

La terceracau sa principal.

Acresciento esta tristeza, en grado que no se puede dezir, la cayda y dispersion de los apostoles, y de los otros amigos, que le auian de desamparar en aquellos dias. Y tambien del escandalo que auian de padescer en su prision, dudando de su diuinidad, y virtud soberana. Sintio mucho el peccado de su discipulo, que lo traxo ala muerte, y de como auia de morir, desconfiado de Dios, tomando con sus proprias manos la muerte y en forma tan infame, tãtor pe y tan fea.

Entristeciose por las razones que hasta aqui se han visto, y no tãto por temor de lo que hauia de padescer, pues que a esto vino al mundo. Porque cosa indecente fuera, que faltasse enel Saluador, la fortaleza diuina, auiendo poco antes reprehendido, la flaqueza en el principe delos apostoles.

Mar.14 D.

Recopilació de las causas por q̃ Christo se entristeció.

Doliose puesen esta hora y acrecento la tristeza en summo grado, como auemos dicho hasta aqui, por el zelo dela honrra de su padre. Por la comission de los peccados, de todos los hõbres, passados y por venir. Por la cayda y afretas delos de la casa del Israel. Por la maldad y fin desauenturado de aquel traydor de su discipulo. Por la dispersion y escandalo, de los discipulos, y de los otros amigos. Por la compassion de la gloriosa Virgen su madre. Y por el temor natural, que se representa ala parte sensitiua de la porcion superior.

En-

Ionas.4 C. Entristeciose el pphєta Ionas, y sintio mucho la perdida d̃ vna yeruezuela, q̃ le hazia sombra, resistiẽdo a los rayos del sol, sin auerla el criado. Y dixo palabras de hombre vencido de la pesadumbre del cuerpo mortal. Y reprehendele Dios, mansa y suauemente, por este sentimiento que hizo, por la perdida de la yedra que le hazia sombra, diziendo. Si tanto sentimiento Ionas.4 B. has hecho y tanto te dueles, por la destruycion de la yedra, que no criaste, la qual en vna noche nascio y perescio, como no me compadescere yo, de tanto numero de gente, como ay en la ciudad de Niniue, a quiẽ yo te embio a predicar?

Despues que Dios se hizo hõbre, y tomo a su cuenta los trabajos de los hombres, no puede jamas oluidar aquella benignidad natural tan excessiua, con que aparescio en las tierras. Cincotitulos d̃ maje-stad en Christo Porque haze las cosas en que pone la mano, como hijo de Dios, como mediador de la paz, como esposo de las almas, como restaurador del reyno de gracia, y como Redẽptor de los que se han de saluar.

La charidad que hizo a Dios hõ- 1.Cor.13 B. bre (dize el apostol sant Pablo) es cosa de mucha benignidad, es gran sufridora d̃ trabajos y muchos mas de los agenos. Porq̃ ni tiene cosa propria, ni puede jamas estar ociosa. Entristecerse deuia sin duda Christo nuestro señor por la cayda, perdicion y penas de tantos hombres, por el menor de los quales y por todos juntos, puso su alma a la muerte.

¶ CAP. XVIII. DE LA inteligencia de las palabras que Christo dixo a los tres de sus discipulos, declarando la tristeza, que en aquella hora, el de su propria volũtad tomo, por los peccados de los hombres.

Por su propria volũtad, quiso ser participante, de la pena de los peccados de los hombres, el que no tuuo peccado, segũ 1. Petri. 2.D. esta escripto, que de su propria voluntad, se ofrescio a la Esai. 53. C. muerte por ellos.

Esto, no procedio de necessidad, si no de sola misericordia y bõdad del criador. Hordenando que el hijo satisfiziesse a la honra diuina, y fuesse libre el genero humano, que estaua condennado a penas perpetuas. Y como sant Ambrosio dize, jamas enseño flaqueza en el animo, el que en esta hora, quiso de voluntad enseñar Amb.su per Lucam. la condicion de la flaqueza humana, que se vistio por la salud de todos. A los que le buscauan ocurre, a los que estan turbados confirma, a los que estã dudosos prouoca, y rescibe la presencia del traydor, con tocamiento y Como se vuo Christo enesta batalla penosa señal de paz de amigo. De todas estas cosas penosas, que auia de padescer, no se entristecio precisa y absolutamente, mas debaxo de cierta condicion. Y desta manera se ha de entender, lo que sant Augustin, sant Am Magist. sent. in. 3.d.15. brosio, sant Hieronymo y sant Hilario, dizen, Christo no auerse entristecido de su muerte, ni auer la temido Inteligẽcia de ste ordẽ de temor en algun tiempo. No temio Christo nuestro señor, padescer y morir (dize sant Augustin) pues que se halla, que el apostol sant Pablo desseaua la muer Augusti nus. te, por estar con Iesu Christo. Cosa Philip.1 F. injusta seria afirmar, que es mas fuerte el cauallero, que el emperador, y su capitan. El inferior, en la batalla se alegra, con el peligro de la muerte, esperãdo la corona propuesta a los vẽcedores. Y el señor que con tanta gloria avia de coronar a los otros, temio la muerte? Lo mesmo dize sant Hie- S.Hieronymo, tractando de aquellas pala- ny. bras que Christo dixo, passe señor este caliz de mi. Porque si remio, fue de voluntad, y no como los hombres

que

El ordẽ del temor, q̃ Chriſto tuuo en la muerte.

que ſin limitacion y condicion alguna, tienen peſar de las coſas que contra ſu voluntad ſe offreſcen y ſuffrẽ. Por ſu propria volũtad ſe viſtio Chriſto nueſtro ſeñor de nueſtra naturaleza, y por la meſma forma, tomo eſta triſteza, real y verdaderamẽte, como de hecho, lo fueron todas las otras coſas, que del eſtan eſcriptas. Que durmio, y comio, q̃ oro, y ſe entriſteſcio, verdaderamente. Y ſegun dize ſant Hilario, no ſe entriſteſcio Chriſto por temor de la muerte, mas haſta la muerte, ſegun que dize el euangeliſta. Vna coſa es entriſteſcerſe alguno por la muerte, que le quierẽ dar, y otra coſa es, entriſteſcer ſe por alguna coſa que ſuffre, ſin interualo de tiempo, haſta que llega la muerte. Porque en lo primero, la muerte es cauſa de aquel dolor y triſteza, y en lo ſegundo la muerte es el fin de aquellas dos penas. No ſe entriſteſcio Chriſto nueſtro ſeñor, por ſi, ni para ſi meſmo, ſino por aquellos, y en perſona de los que por enfermedad de la carne mortal, ſe auian de eſcandalizar auiendo ſe jactado primero de palabra, que ſuffririã por el la muerte. Y por eſta cauſa les dixo tantas vezes q̃ oraſſen, por que el lazo y la fuerça de la tentacion, no tuuieſſe lugar en ellos.

S.Hilarius.

Intelligẽcia de las palabras, q̃ Chriſto dixo de ſu triſteza, haſta la muerte.

Mat.26. C.

Mar.14. C.

La cauſa porq̃ Chriſto mando a los diſcipulos que oraſſen, eſtando en eſte lugar.

Entriſteſcio ſe pues Chriſto nueſtro ſeñor, (por nueſtros peccados, y por el eſcãdalo que auia de auer, por ſu muerte, en muchos,) como de coſa que ſegun la voluntad de la flaqueza humana, no la quiſiera ſuffrir el Redẽptor, como ya queda viſto. Pero no fue anſi, de ſu paſsion, la qual de todo en todo la quiſo, y la accepto, por la voluntad diuina, para ſalud de todos. De aqui ſe entiende, que fue mayor la triſteza que tomo por nueſtros peccados, que la que por la affrentoſa y eſpantoſa muerte, ſuffrio. La qual muerte y paſsion, puesto que el la quiſo y la acepto, preciſamente y ſin cõdicion alguna, en alguna manera, debaxo de cierta condicion, no la quiſiera. El horden deſta propoſicion, es, q̃ naturalmente como luego veremos, euita cada vno de los hombres, (por ſancto y juſto que ſea) de ſi meſmo, las coſas que ſon contrarias al proprio ſer natural, puesto que tambien aceptã los varones juſtos, todo aquello, con que ſe conſerua la rectitud de la juſticia. Y tambien lo que puede ſer prouechoſo, para la nueua ereccion, de alguna coſa de virtud. Eſto pareſce en los martyres, y en los varones perfectos, quando ſe offreſce neſceſſidad, de preferir la honra de Dios, y la ſalud ſpiritual del proximo, a la vida temporal, y a la ſalud del proprio cuerpo.

Sant Auguſ. lib. de trini. cap.7.

Lo ſegundo, pareſce claro, quando ay diſplicencia, de aquellas coſas, de donde proceden los trabajos, en que pone el que eſta caydo en tierra al amigo, que ha de dar le la mano para leuantar le. Deſta manera deſplaze mucho al varon juſto, el fundamento de dõde ſe ſigue la cauſa de aquel trabajo, en que le pone el amigo. Entriſteſciendo ſe de la infidelidad, y de los ruynes deſſeos, que engendraron los vicios en aquellos, que ſe apartarõ de la rectitud de la juſticia. Eſto pareſce en el primero capitulo de la epiſtola, q̃ el apoſtol eſcriuio a los Romanos, y en otros lugares de ſus epiſtolas, donde da a entender la diſplicẽcia q̃ tuuo de los fundamentos de los peccados. Por eſta forma deſaplaze a los varones juſtos, toda deformidad y fealdad de rectitud de juſticia, de donde ſe ſiguen grandes trabajos, en los q̃ deſſean librar a los tales de la muerte, del alma. Por el exemplo ya dicho, entenderemos el fin deſta materia q̃ vamos tractando, porque no ſe puede dexar de conceder, que ſe halla en Chriſto, qualquiera coſa que perteneſce al culto de la virtud en muy mas alto Grado, que ſe puede hallar en los que ſon inferiores a el. Los quales, ſi por ſeguir el orden de lo que ſe deue hazer, ſon llamados juſtos, con mayo

Rom.1. C.

1.Cor.5. A.

Philipẽ. 3.D.

Psal. 35. A. Esa. 48. C. Ioan. 1. B. res ventajas (sin comparacion) se ha llara esto en la fuente de la virtud, de dōde todos los justos resciben las gracias y los dones que posseē. A Christo nuestro señor, vestido de carne mortal, desplazia le, segū la inclinaciō natural, todo lo q̄ era cōtrario a la cōseruaciō de la naturaleza humana. Y por esto, cōfessamos q̄ fue hombre verdadero, en carne passible. Y quanto a esto, fue de la condiciō q̄ son los otros hombres, en quien jamas se hallo culpa, ni engaño, como esta escripto.

Christo fue hōbre verdadero. 2. Cor. 5. D. 1. Petri. 2. C.

Desplugole mucho, lo segundo, la culpa, q̄ fue el fundamēto de donde se siguieron estos daños, q̄ el hōbre rescibio en pena de su peccado. Y mucha mas displicencia tuuo, desto que de la muerte q̄ sufrio. Porq̄ puesto q̄ como ya queda dicho naturalmēte se inclinaua a la propria conseruacion de si mesmo, pospuso la vida con animo de fortaleza incōparable, por cūplir lo q̄ la majestad diuina auia ordenado en este hecho, q̄ la reparaciō humana, por su muerte. La resoluciō de todo esto (segun el doctor Subtil), es, que aun q̄ Christo acepto de su voluntad, los trabajos de su passion, sin condicion alguna (que es comū hablar, de escuela, se dize precisa y absolutamēte) no la quisiera admitir debaxo de cierto ad diramento, inclinacion, y condiciō natural, q̄ no es culpa, ni contrahe falta, digna de castigo. Porque bien se dexa entender lo vno y lo otro, que Christo quiso esta pasion, segun la rettitud de la razon, y de la voluntad. Mas segun la inclinaciō natural no la quisiera, la qual siempre dessea la conseruaciō natural del cuerpo, como el apostol dize, que ninguno jamas abor rescio su carne. Y dezir el euāgelista, que Christo quiso la pasion, y q̄ pidio reuocacion, ya queda declarado. Porque aunque sant Iuā Baptista, dixo no ser propheta, no nego que era propheta. Porq̄ propheta fue; mas no el de quiē los embaxadores le preguntauā. Christo nuestro señor quiso la pasion y aceptola con entera volū

De que cosas tuuo displicencia Christo en esta hora.

Scotus vbi supra.

tad, y no la quisiera como se ha visto.

Cosa triste es al varon fuerte (dize Aristoteles) la muerte, las heridas, y los trabajos, aunque los acepte de voluntad. La porcion superior de la voluntad de Christo nuestro señor, segū la inclinacion natural, no quisiera sufrir esta pasion, si la reparaciō del hōbre no tuuiera necessidad desta muerte, ordenada ansi, por la sabiduria y por la justicia diuina. Como paresce en lo que queda dicho del varon justo, en las palabras de sant Augustin. Que aunque esta pronto, para sufrir con animo fuerte, qualquiera aduersidad que se offresciere, mas querria el tal, si fuesse posible, que no le acaesciessen cosas contrarias, a la conseruacion de su propria naturaleza. Y todo lo q̄ esansi, naturalmēte, lo euita y desuia, por mas justo y fuerte, q̄ sea.

Aristoteles. 3. Ethi. capit. 19. Mors & vulnera, tristia, forti & volenti, erunt.

S. Aug. lib. 13. de Trinit. cap. 7.

Siēpre esta el varō justo, (dize sant Augustin) con animo dispuesto, a lo vno y a lo otro, por esta forma.

Que dessea lo vno y euita lo otro. Y quādo le acaesce aquello, q̄ le desagrada, lleua lo cō ygualdad, de volūtad, despues que entiende que no se puede hazer otra cosa. Y por esto prueua sant Augustin, en el mesmo lugar, como ninguno puede ser bienauenturado, todo el tiempo que esta en esta carne mortal. Porque no puede to do lo que quiere.

Bienauenturança en, q̄ lugar se halla.

Gen. 22. B.

Esto que queda dicho paresce enel patriarcha Abraham, quādo por mādado de Dios, alço el cuchillo para degollar a su hijo, al qual amaua sobre todo lo tēporal. Sufre pues el varō justo de volūtad, lo q̄ aqui padesce, no siendo cosa torpe, ni viciosa. Y quanto mas virtud y perfeccion tiene en si, tanto mas se entristesce en la hora de la muerte. Lo qual acaesce, no solo por la inclinaciō natural q̄ tiene, mas tābien, porq̄ ama la vida virtuosa en si mesmo, o en otro, quādo la conosce. Y es la causa dsto es, porq̄ el objeto y lugar donde tiene su ser y su assiēto en el hōbre la paciēcia, no le paresce ser cosa q̄ se deue elegir ni ser deleytosa. Y por esto, hi

Porque se entristesce el que es virtuoso, de la propria muerte

F

esto, ni aun los bienauenturados q̃ estã enel cielo, tienẽ eleciõ desto penoso, y cõtrario. Si al hombre sabio le pesa mucho de la perdida de la vida del justo, por ser su vida de tãto precio, tãto y mucho mas se duele y le deue pesar de la perdida de la suya propria, quando la pierde si es buena. Esto paresce, por aquella regla dada a cada vno, de aquel summo biẽ, por mano de su apostol. Ninguno jamas (dize) tuuo abor rescimiẽto a si mesmo. Y todo hõbre naturalmẽte dessea su propria conseruacion, y la eccelencia de su persona.

Ephe. 5. F. Gabriel Biel. 2. Sen. d. 22. q. 1.

¶ CAP. XIX. DE OTRAS razones, por donde se entiende mas claramente, el excesso de la tristeza, que Christo nuestro señor tuuo enel huerto.

Tanto mayor fue esta tristeza en el Saluador del mũdo, en aquella hora, quãto fue grãde la excelẽcia d̃ su vida. La qual, se auia de dar por la redẽpciõ de nos. Fue la vida de nro señor, la mas excelẽte q̃ auia enel mũdo. Y d̃ rigor de justicia, fue la mas amada de el, ansi por ser tal, como por la vniõ del verbo, cõ quiẽ estaua ayũtada. Tãto mas ama el varõ justo su propria vida, dize Aristotiles, quãto es mejor y mas perfecta en grados de virtud. No ha aui do vida enel mũdo tal como la de Iesu Christo nuestro señor. Y quanto fue mejor q̃ todos, tãto mayor tristeza acaso enel, la priuaçã q̃ della auia de hazer la muerte. Di yo, y passe (dize, por el propheta Hieremias) mi muy amada alma, en las manos de mis enemigos. Y la tristeza desta perdida, no se diminuyo, puesto q̃ sabia q̃ auia de resuscitar al tercero dia. Porq̃ la priuaciõ de lo q̃ es perfecto, como fue la vida de Christo nuestro señor, d̃ mayor importãcia es y mucho mas se siẽte, q̃ la perdida d̃ lo q̃ no es tal, aunq̃ su duracion no se estienda por muchos años. Ansi

Fue la vida de Christo la mas excelente de todas.

3. Ethi. cor.

Hier. 12. B.

lo dize el glorioso doctor sctõ Thomas, en la tercera parte de la summa. Y lo mesmo q̃ auemos dicho, de lo q̃ Christo sintio de la muerte, sintio de los dolores intẽsissimos, d̃ la infamia, y de las blasphemias, q̃ le dixerõ cõtra el. De las quales cosas, tãto mas se en tristescio, quãto mas cũplidamẽte entẽdio la perfectiõ de su muy sancta vida. Porq̃ estas son las reglas de la justicia distributiua, que no quita lo q̃ per tenesce a cada cosa.

D. Tho. part. 3. q. 46. artic. 6. ad solutionẽ quartæ ratio nis.

Iusticia distributiua q̃.

Entristescio se pues destas cosas, la volũtad intellectiua de Christo. Como dize el doctor Subtil, segũ la incli naciõ natural, q̃ se allega a lo q̃ es mas virtuoso. Cierto es, q̃ la volũtad cõformãdo se cõ el apetito natural, dssea siẽpre el biẽ possible, y necessario, de la propria persona. Porq̃ en la volũtad, cõsiste principalmẽte el apetito e incli naciõ natural, al modo q̃ la parte cognitiua y superior, en la criatura racional, se dize cognitiua propria. Y por la fuerça de la coligãcia e vniõ q̃ ay entre la volũtad, y la parte sensitiua, siempre aquella parte, superior d̃l alma racional, dessea todo el biẽ possible, necessario a las potẽcias inferiores. Desta inclinaciõ e vniõ natural, se deleyta tãbien en las cosas q̃ le aplazẽ, y se entristesce en las q̃ son cõtrarias, sile acaescẽ. Pues como sobreuinieron en aquella sanctissima humanidad, tales y tãtas cosas cõtrarias, no solo a la salud corporal, pero tãbiẽ a la vida propria entristeciose mucho por la incli naciõ natural, viendo los dolores y la dissolucion en que auian de venir los miẽbros de aquel su sanctissimo cuerpo, desatandose vnos de otros, cõ grã sentimiento y dolor, quando le desco yuntaron, aquellos crueles ministros de la justicia, estendiẽdole en la cruz y en otros lugares.

Scotus.

amistad grande entre la volũtad y la parte sensitiua del hõbre.

De todo lo dicho hasta aqui, se entiende, que grado de tristeza ocupo la parte inferior de la volũtad. Y en quã alto grado se entristescio la parte superior, y mas principal, del alma de Christo. No ay duda (dize aqui vn graue

Gabriel Biel. In tracta- tu del pas sione.

graue doctor) sino que padescio gran tristeza, segũ las reglas de los modos q̃ auemos dicho. Y en otros muchos q̃ no se ponen aqui, por causa de bre uedad.

¶ CAP. XX. DEL SENtimiento y dolor, que Christo tuuo en esta hora, en las potencias exteriores.

Esta ahora que veamos, en que grado enseño exteriormẽte el dolor que Christo nuestro señor sufrio enel alma, de lo qual resultaron tan grandes señales en las partes corporales de fuera. Començo el señor (dize el euangelista) no solo a entristescer se, mas aun tambien començo a tener temor y displicencia, en vltimo grado. Esto paresce claro por el sudor de sangre que salio con tanto impetu, y en tanta abũdancia que passando las vestiduras, caya en tierra con gran ligereza. Porque en aquella hora (alomenos con la noticia abstractiua) entendio, como si estuuiera presente todo lo que auia de padescer, tan clara y tan distinctamẽte, como si en acto, naturalmente exercitaran en el, todo lo que despues padescio la noticia destas cosas rescibio interiormente, por la virtud de la potencia que en el hõbre se llama phantastica o phantasia. Ansi como suele acaescer a los que declaran algun caso que esta por venir, de cosas penosas sensibles. Estonces el apetito sensitiuo, luego q̃ le fuere presentada la passion, como cosa desconuenible a su ser natural, de aquel sagrado cuerpo, temio en grado que no se puede dezir, (por ser cosa terrible, de oyr lo que auia de padescer) y desuiaua lo de si, todo lo a el possible, con la limitacion que queda dicha.

Mar. 14. D.

Noticia abstratiua, que es?

Potẽtia phantástica en el hombre, que officio tiene.

Ordẽ del mouimiento q̃ Christo tuuo en la parte sensitiua del cuerpo.

De aqui se siguio, aquel crescido dolor que sintio en esta hora, en la parte sensitiua, luego que fueron representadas las penas que auia de sufrir, y reuocablemente, contradiziẽdo de la otra parte, la inclinacion natural, q̃ el hombre tiene de biuir sin dolor.

Esto paresce claro, quando subita y verdaderamente, sabe alguna persona, los graues trabajos que han de venir sobre el, en que le hã de priuar de la vida, despeñando le, o haziendo le pedaços, o en otra manera. Porque estonces (como la experiencia enseña) luego comiença la tal persona a perder el color y la habla. Y no sabiendo donde esta, subitamẽte se halla como fuera de si, por la gran tristeza que engendro la noticia de aquellos terribles y duros trabajos, que le fuerõ representados. Fue este dolor en Christo tanto mayor, quãto fue mas clara la noticia que tuuo de todo lo q̃ auia de padescer, y quãto mas excedieron aquellas cosas penosas, que sufrio a todas las que en esta vida pueden succeder a hombre mortal, por ciertas circũstancias, como adelante veremos.

Thren. Hiere. 1. D.

Grados deste dolor de Christo

Vna de las quales fue auer ocupado aquella afficion, y extẽder se en todos los miẽbros, de aquel su muy sagrado cuerpo. La segunda fue, por sufrir aquellas penalidades en la hedad tierna, quando floresce, la juuentud, en el varon perfecto, segũ que desto haze memoria el propheta Abachu, quando dize, que ponga esta su obra, de la encarnacion, en efecto actual, en medio de los años de la tierna hedad, del varon. Que comunmente, suelẽ ser los q̃ el benignissimo Iesu, tenia en el año q̃ murio. Que fuerõ treynta y tres años y quatro meses, de la gloriosa hedad de su vida. La tercera circũstãcia fue, por la larga diuturnidad y espacio, que duraron sobre aquel sanctissimo cuerpo, tantas y tan diuersas afflictiones, de palabras, y obras, de intenso y estendido dolor, desde q̃ fue preso, hasta que espiro en la cruz,

Abac. 3. A. 2. In medio annorũ viuifica illud. s. opus tuũ

Edad de Christo quando murio.

D. Tho. par te. 3. q. 46. articul. 6.

Augmento se esta pena, en la parte sensitiua, segun la doctrina de graues doctores, en mucho mayor grado. Porq̃ rescibio el Saluador, la causa deste dolor (en la parte superior, in

Vbertino de Casal. li bro. 4. cap. 9.

tellectiua) no solo de su propria volũ
tad, mas con grande acrescentamien-
to de inflamados desseos, que de nue
uo embiaua su charidad, sin medida
en aquel su entendimiento de incom
parable capacidad, y de soberana celsi
tud. Porque con este acrescentamien
to voluntario, hazia estar las poten-
cias fixas, y sin mudarse, en aquellas
materias de penalidades, contrarias a
la inclinacion y al ser natural de aque
lla humanidad ayuntada a la diuina
persona. Esto es, segun la parte de la
naturaleza que tomo, para acabar e-
sta obra de la reparacion. Y tanta can
Cãtidad ꝗ dolor en Christo. tidad de dolor rescibio en este lugar,
quanto cõuenia que tuuiesse propor
cion, con la grandeza del fructo que
esperaua destas penas, que la sabidu-
ria diuina, y el rigor de su justicia, a-
Esai. 9. B. uian puesto sobre los hõbros del cor
dero sin manzilla. El qual cõ su muer
Ioan. 1. D. te quito los peccados, ꝗ todo el mũdo.

Como se deue entẽder la cantidad desta tristeza ꝙ Christo tuuo en la parte sensitiua. No se ha de entender, que excedio
esta tristeza y dolor, en cantidad tan
desmedida, que sobrepujasse las re-
glas de la rectitud de la razon. Y pue
sto que con dolor de menos quilates
pudiera satisfazer, por los peccados
de todos, el pri cipe de gloria (porser
limitadas las fuerças, de aquella sufan
ctissima humanidad en que sufrio la
muerte), quiso el por su bondad, po-
ner en libertad, de la carga de los pec-
cados a todo el mundo, por estrecho
rigor de justicia, cõ que pago por to-
dos. Y no quiso hazer esta satisfaciõ,
por la facilidad de otro mas llano ca-
mino, cõ que puede todo lo que quie-
re, quedando siempre en pie la equi-
dad de su justicia.

Deue pues el christiano, y deuoto
lector, considerar quanto fue grande
la voluntad, y quantas las fuerças de-
ste dolor, que al modo de tẽpestad e-
spantosa, quebraua, y sobreuino ene-
sta hora aquel dolor de incompara-
ble grandeza, y tal, qual conuenia a
las fuerças de naturaleza humana, v-
nida a la majestad del verbo diuino.

No fuera tan grande la gloria del
vencimiento, si las contrariedades ꝙ
Christo tuuo, y sus trabajos, no fuerã
mayores que los que tuuieron, los es-
cogidos de su casa. Porque segun, di-
ze el apostol, medidas tiene ya Dios 1. Corin. 10. C.
las fuerças de cada vno, de los que hã
de entrar en la cuẽta de los escogidos

Notar se deue, quan sufficiente fue
este dolor, solo por si, para satisfazer
por los peccados de todos los hom-
bres. Si la infinita charidad de Dios
quisiera solo esto del hijo, ꝙ ordeno
muriesse por estos fines. Y que ningu
no otro fuera de Christo, por grande
que fuesse, fuera poderoso para satis-
fazer por tantos. No se contẽto Chri
sto nuestro señor, con el dolor que le
pudiera succeder de algun otro gol-
pe, lesion o herida, exercitada en su sa
grado cuerpo, pero, porꝙ fuesse mas Psal. 129. A.
copiosa la redempcion ꝙ hizo de nue
stros peccados, no solo rescibio lo que
auemos dicho con volũtad libre y en-
tera, pero dio lugar a ꝙ (por muchas
calidades y causas, que concurrieron
en este hecho) fuesse de mayor exten-
sion y grandeza, la reparacion que hi
zo, que puede comprehẽder, todo en-
tendimiento criado. Y esto fue, en tan
to grado, quanto entendio por su so-
berana sabiduria, ser nescessario para
satisfazer a la justicia diuina, tan gra
ue offensa. Y que fuesse mayor la satis Rom. 5. C.
facion (como el apostol dize) que fue
la culpa de los primeros padres. Esto
hizo para obligar a los hõbres con e-
sta obra de la diestra de la piedad de Psal. 76. B.
Dios. Y en el capitulo desta hystoria,
donde se trata de la quarta palabra, ꝙ
Christo dixo, puesto en la cruz, se di-
ra de la grandeza deste dolor, en que
grado subio. Por razon de las cõsola
ciones spirituales, ꝙ en aquella hora
se interpusieron, para esfuerço y para
sufrir el peso de aꝗlla terrible batalla.

Considerar se deue aqui en este lu-
gar, qual estaua en esta hora el que es
alegria de los angeles, y que tristeza
rodeaua el coraçon del cordero (que
nunca pecco) por los peccados age- 1. Pet. 2. D.
nos. Cosa es que mucho se deue con-
side-

sid:rar qual estaua delante de los tres
discipulos, cercado de espanto y te/
mor, temblando (y por ventura) mu/
dado el color del rostro, declarando/
les con palabras y señales de fuera, la
estrechura en que estaua su alma ene-
sta hora, por los peccados de los hõ-
bres.

¶ CAPITVL. XXI. DE la declaracion de las dos señales, en que Christo enseño exteriormente, la grandeza del dolor y tristeza, que sufrio en lo interior de su alma, estando en el huerto.



Luc. 22. F. Mat. 26. D. Mar. 14. D. Luc. 22. E.

Vatro señales exteriores pone el euangelista sant Lucas, para dar a entender, la excessiua tristeza y
dolor, que ocupo en aquella hora el
1 alma de Christo. La primera, es la pa
labra que dixo a los tres discipulos,
antes que començasse a orar: Triste
esta mi alma hasta la muerte, como ya
2 queda dicho. La segũda fue, el sudor
de sangre, q̃ de su muy sagrado cuer/
po caya en tierra. La tercera señal fue,
3 que aparescio vn angel del cielo y lõ
confortaua. Y la quarta, que exten/
4 dio la oracion, alargandose mas ene-
Intelli- lla, con affectos y palabras que no po
gencia, ne el euangelista. Porque (si como el
delaspa dize) oraua con mayor estensiõ y pro
labras q̃ lixidad, declarãdo el mesmo, la for/
dize sãt ma de palabras que Christo dixo, la
Lucas q̃ primera y segunda vez (que el euan/
Christo gelista pone por señal de la grauedad
estẽdia, del peso de aquella batalla, que inte/
mas la riormente lleuaua sobre si, y rodeaua
oracion el benignissimo coraçõ de Iesu Chri
en esta sto) cierto es, que si se alargo el Salua
dor en la tercera vez que oro a su pa/ agonia,
dre, que dixo mas palabras que en la y estre-
primera y segũda vez, saluo sino qui cho trã-
siesse alguno dezir, que reduplicaua ce.
muchas vezes en esta tercera oraciõ,
las palabras que de la primera y segũ
da vez que oro, estan escriptas, como
el euangelista dize.

En los capitulos deste primero li/ Capitu.
bro, se declaro la significacion de la 11. fol. 18
primera señal. Y la diferencia que ay col. 3.
entre la tristeza que se causa por te/
mor de la muerte, como acaece en mu
chos, y la tristeza que por ser grande
no para ni afloxa el rigor, hasta que
llega la muerte, y sobrepuja a este ri/
guroso trãce, como acaescio en Chri
sto nuestro señor.

La qual tristeza en el Saluador ex
cedio en fuerças a la muerte, y en los
otros hombres es fin y solaz, de los Psal. 44
trabajos. Eran las fuerças de Christo A.
(en quanto hombre) insuperables, Ioan. 3.
por razon de la vnion con el verbo, D.
y por la copia de gracia sin medida q̃
rescibio. Y como tomo sobre si los
trabajos de los peccados de todo el
mundo, con la dependencia de todos
ellos, y con la satisfacion, enmienda Gen. 49
y nouedad de nueua vida spiritual, en B.
los hijos que como leon leuanto de la Esai. 45.
muerte, y el auia de salir al cabo con D.
esta obra, cõ titulos tan poderosos, y Psal. 44
con nombre de singular gloria, segũ A.
que del estaua escripto en el psalmo
44. Ni conuenia fuesse llano este ca/ psal. 18.
mino, que auia de correr aquel pode/
roso gigante q̃ baxo del cielo, ni los
trabajos de tã singular persona, auiã
de ser comunes a los de sus escogidos
despues que se prego no por la misma Gene. 3.
boca de Dios (q̃ pronũcio la sentẽcia C.
de los primeros padres) que todo se En el pa
auia de lleuar por las armas. Porque rayso d̃
la puerta del cielo, no se da (dize el a- la tierra
postol) sino a los que con escogido a/ se prego
nimo, ponen por tierra todo lo que no esta
es contrario a la cruz de Iesu Chri/ contien
sto nuestro señor. da.

Fueron pues estas señales grãdes 2. Trina A.
de espãtoso terror, pero en cantidad Math. 11

pequaña, en respecto de la tempestad que combatia y quebraua las olas, en aquella roca inmouible del animo de Iesu Christo nuestro señor, cuyas angustias, llegaron sin parar hasta la muerte, enseñando se sus fuerças, ser muy mayores que la aspereza de la muerte. Todo esto que queda dicho, dio a entender el Saluador, en aquellas breues palabras que dixo a los tres discipulos. Triste esta mi alma hasta la muerte. Con attencion se deuen considerar tres cosas en este lugar.

Mat.26. D. Mar.14. D.

1 La primera, los grados de humildad que en esta hora, enseño el Saluador. Como no se desdeño en dar cuẽta de sus trabajos a los hombres, de pequeño nombre y de pocas fuerças entre los que honra el fausto del mundo.

2 Lo segundo, como pide consolacion a los que la auian menester. Y q̃ reglas les da, para que no caygan en semejantes trances, encargando les mucho el exercicio de la vigilancia, y de la oracion. Porque en estas dos cosas, consisten las fuerças y las armas cõ que se ha de desechar el enemigo, y se ha de guardar la casa del coraçon en que Dios mora.

Mat.24. D. 2.Cor.6 D.

3 Lo tercero, como no se oluido aquel felicissimo pastor de dar auiso, y rodear muchas vezes las ouejas que estauan a su cargo, antes que llegasse la tribulacion y el escandalo que padescieron en la tempestad de aquella noche, como estaua escripto. Por esta causa vino muchas vezes a los tres discipulos, animandolos a vezes y reprehendiendoles dulcemente, con palabras de mucha benignidad. Siẽdo aun estos, los mas esforçados de todos en ze. Porque los demas que quedauan a la entrada del huerto, no los traxo cõsigo, porque no desmayassen. De tal manera se vuo Christo nuestro señor en este lugar, que ni la tristeza impidio la oracion, ni la oracion, ni la tristeza, estoruaron el esfuerço, y consolacion que auian menester los discipulos en esta hora. Ni el esfuerço q̃ dio a los discipulos, visitando los muchas vezes, fue causa para que se impidiesse la oracion, en que Christo demandaua a su padre las cosas que han menester los que siguẽ las pisadas de su muy sancta cruz. Pedia les tambiẽ el señor en estas palabras a estos mas esforçados discipulos (despues que boluio de la oracion) que le ayudassen a lleuar como amigos, aquel desmedido trabajo de su estrecha agonia, o alomenos, que con esfuerço y vigilancia, estuuiessen presentes, a aquel tan triste espectaculo. Y por esto les dezia (dize el euangelista) que velassen con el siquiera vna hora, pues que poco antes se auian offrecido por el a la muerte, si necessario fuesse.

Mat.26. C. Zach.13 C.

Sanct Chrisostomo. Exercicio de buen pastor, q̃ a todo acurre.

Gabriel Biel tra cta. de passione domini.

Mat.26. C.

2. Señal. La segunda señal visible desta batalla interior, que combatia al coraçon de Christo nuestro señor, fue el sudor de sangre que salio de las venas de aquel su muy sancto cuerpo, hasta caer en tierra.

Hizo este temor natural, tan gran mouimiento en todas las partes de aquel sanctissimo cuerpo, y tanto estrecho el coraçon del Saluador, que sacando la sangre de los lugares donde estaua, la hizo venir impetuosamẽte, a rodear, y socorrer aquel tan noble lugar de su coraçon. Y en el mesmo punto, que el temor hizo esta obra y violencia (recogiendo toda la sangre de las partes del cuerpo, al sobredicho lugar) la fortaleza de la razon, saco con mayor violencia la sangre de aquel lugar, donde se auia recogido, para que boluiesse a dõde primero estaua. Y como el primer mouimiento del temor sobredicho vuiesse alterado aquellos lugares, por donde passo la sangre al coraçon, por aquellas partes porosas, y oquedades, quando boluio a sus primeros lugares, hallãdo los caminos dispuestos para salir fuera, corrio con gran ligereza. Y calando la vestidura del Saluador, salia con impetu, hasta caer en tierra en abundancia (como el euangelista dize.)

La causa natural de auer Christo sudado, gotas de sangre.

Luc. 22. F

Este

Este sudor de sangre (q̃ fue vna de las quatro señales que declarauan aquel excessiuo dolor y tristeza que rodeaua el coraçon del Saluador en esta hora) se causo de la batalla que vuo entre el temor natural sensitiuo y la fortaleza, que regia el imperio de la razon. Guiado por el amor reuerencial que tenia al mandamiento de su padre, y a la salud y prouecho comun de todos los hombres.

orde de este sudor que salio a fuera.

Este sudor de sangre, no visto, ni oydo hasta oy en hombre mortal, declaratiuo es, del excessiuo mouimiento, que hizo enla parte sensitiua, de aquel sanctissimo cuerpo, aquel incõparable dolor. Y por ser tan grande la congoxa y la tristeza, que muchas vezes acometio y rodeo el coraçõ beniníssimo, de Iesu Christo nuestro señor.

¶ CAP. XXII. DE LA TERcera señal, con que el euangelista da a entender el estrecho, en que fue puesto el coraçõ de Iesu Christo nuestro señor, en aquella hora.

Luc. 3. señal. Luc. 22. F.

LA tercera señal, con que el Euangelista declara el peso de la batalla, q̃ en aquella hora puso en trabajo al coraçon de Iesu Christo, fue dezirnos que le aparescio vn angel del cielo que confortaua al Saluador. Porq̃ ya toda consolacion humana le auia faltado. Y aq̃l, en cuyo aspecto cõsiste toda la bienauẽturãça de los Angeles rescibe ahora a vno dellos para q̃ con forte y cõsuele la sancta humanidad, y la flaqueza pasible que el principe de gloria ayunto a su diuina persona, para reparar aquellas sillas celestiales, que desampararon los spiritus soberuios. Con atencion y animo piadoso, se deue cõsiderar este mysterio dificultoso, por las questiones que se hallan en el. Fue Christo nuestro señor confirmado en gracia, como verdadero comprehensor y bienauẽturado, desde el instante de su concepcion. Y por esto, no solo no pudo, ser vencido en cosa alguna contraria a su perfectiõ, pero ni aun pudo hallar se en el, algũ vestigio, o señal de flaqueza, que afeasse la equidad y la rectitud de la iusticia racional. Porq̃ siẽpre estuuo en el, esta virtud empiesa, con cũplida integridad.

Psa. 109 B. Episto. Iudæ. B

Quest- tion dificultosa se offrece aqui.

Quiso empero, despues que se vistio de carne passible, ser semejante a los hijos de Adam, que el apostol, llama hermanos de Christo. Y por la forma q̃ se vistio de la enfermedad y carne passible, destos sus hermanos, capaz de tristeza y de dolor, no desecho la consolaciõ del angel, q̃ vino del cielo embiado por Dios su padre, para q̃ lo confortasse en el estrecho y trance de aquella penosa batalla, como paresce enel testo de la letra del euangelio.

Psal. 21. C. Esa. 8. D Heb. 2. C.

Lee se, que los angeles siruieron a Christo y le administraron, mas no hallamos enla escriptura sancta, que los angeles ayan cõfortado a Christo en algun lugar. Y aun estando puesto en la cruz, quando ya desamparado de toda cõsolacion y fauor temporal, dixo con terrible boz, aquella solemne palabra en lengua hebrea. Heli, heli, que significa, lo q̃ en nuestra lengua suena esta interxecion, ay, (que comũmente se forma y pronũcia, casi en lo superior de la garganta,) Dios mio Dios mio.

Luc. 22. E.

Math. 4 B.

Verdaderamente (dize vn graue doctor), admitio, aquel fortissimo e insuparable reparador, esta consolacion del angel, para declaracion de aquel dolor y tristeza, no visto ni espe rimentado en la tierra, su semejante, incomprehensible. Mas fue confortado por tal forma, q̃ no solo no dimi nuyo parte alguna dẽ aq̃l excessiuo dolor y tristeza, antes lo escẽdio mucho mas y renouo por la forma si guiẽte, Cõ fortolo, dize el euangelista, y esto fue

Gabriel Biel, In tracta tu de passione.

Orden destacõ solaciõ del angel.

 repre

representar do le la grandeza del fructo de aquella su muy sancta passiõ. Pero no le diminuyo antes acrescento la grandeza de aquel dolor, y muy amargo trance, en que lo hallo puesto de rodillas, el rostro sumido en la tierra, orando a su padre, cõ affectuosas palabras, cubierto de sangre aquel venerable y muy sancto cuerpo, caladas las vestiduras y la tierra con ellicuor tã inestimable precio. Cõel qual reparo el mũdo, y lo puso en pie y con federo el cielo y la tierra, segũ que di ze el apostol.

En que forma corporal esta ua Christo, en la oració, quãdo llego el angel Col.1.C.

Vuo se el angel en este caso con el Redemptor, por la forma que suelen ser auisados los enfermos, de las personas que los an de curar cortando les alguna parte de la carne del cuerpo, o aplicando les alguna medicina (que suele mucho affligir al enfermo) cõ las fuerças de su actiuidad. Suelen los medicos preuenir a los enfermos, declarando les la grãdeza del dolor que an de sentir en aquella cura, para conseguir perfecta sanidad. Y en semejante caso, no diminuye el dolor al enfermo, la persona que le consuela por esta via, preueniẽdole y auisandole del dolor que le ha de succeder, puesto q̃ lecõforta y anima a tener mayor sufrimiento, con esperança de la salud. De claro Dios al patriarcha Abrahã, los trabajos y las affliciones, que auian de padecer sus descendientes, en el reyno de Egypto, consolãdo le de los trabajos de su peregrinacion.

Con qua caramiẽto y reuerencia llego y ha blo el angel a Christo.

Gen. 15. C.

Desta manera acaesce a los que lloran los muertos que mucho amauan, quando con dulces palabras los cõsuelan sus amigos, reduziendo les a la memoria, los casos penosos con que acrescientan y renueuan la tristeza de los que lloran. Y no sin particular prouidencia callo el euangelista, la forma de las palabras que el angel dixo al Redemptor, en este lugar, puesto q̃ no callo el effecto de la embaxada q̃ traya del cielo, diziendo. Que vn angel confortaua enaquella estrecha agonia al reparador del genero humano. Y por vẽtura callo el euangelista la sobre dicha forma, de palabras, para que la deuocion de los fieles, q̃ dessean saber cõ estudio spiritual la medulla de estos mysterios, se acrescentasse con nueuas oraciones y deligente inuestigacion de sanctas leciones. Podemos en pero (dize vn graue doctor) creer, auer sido la forma desta embaxada q̃ su padre le embiaua del cielo, todo aquello o gran parte de lo que muchos tiempos antes, pronũcio el spiritu sancto, por la boca d los prophetas. Dezilde a mi muy charo hijo, quanto yo con charidad perfecta le amo. Y quanta complacencia rengo en el, y lo quemas es, que yo le he dado todo lo que eternalmente posseo. Siempre permanesce en mi, y e o en el, mas pues que hizo suya y tomo a su cuenta, de su propria voluntad, la satisfacion de los peccados de los hombres, el rigor de nuestra justicia demãda, que desuiada de si vn poco la consolaciõ parernal, d, yo lugar a los arormẽtadores, para que pongã en el las manos, y a los enemigos de la verdad, para que con crueles tormentos, hagã vengãça en el, de todos los peccados de los hombres. Y que puesto en sus manos a toda su voluntad, este, como muerro, y al modo de persona que le an sacado el coraçon. Y prosiguiendo el angel alli su embaxada, le dezia de parte de Dios, su padre (segun se cree, y se entiende, de los que con atencion, leẽ las escripturas sanctas.)

Porque causa no lo el euangelista, la forma de palabras, q̃ el angel dixo a Christo en este lugar.

Gabriel Biel. In tracta. de passione.

Hiere.3. A.

Rom.8. A.

De peccato dã nauit peccatũ

Psal.30. B.

Todos erraron y dexaron, como ouejas el camino derecho, y cada vno siguio el apetito vicioso de la propria inclinacion, y porq̃ baxastes del cielo a satisfazer la deuda de todos, por na (señor) vrõ padre, sobreuestros hõbros los peccados de todos ellos.

Esai.53.

Esai. 53. D.

Por la maldad de su pueblo, os ha de herir, por las manos de vuestros contrarios. Y para que Dios vse de misericordia con los vnos, y cõ los otros, sereys vos affligido en la enfermedad de la carne, q̃ tomastes por la sa

Psal.68.

la salud de todos. Vos solo entre to-
dos los hombres, aueys de satisfazer
lo que no cometistes.
Sap.5.D En vengança del peccado, tomarã
todos, las armas contra vos. El cielo
y las estrellas, desuiaran su lumbre, el
rigor del frio, afligira mucho vuestro
cuerpo, desnudo y descoyuntado. La
tierra temblara, y con aquel su espan-
toso sonido, mouera vuestros miem-
Thren.3 A. bros. El agua y todo aquello, q̃ se pue
de dar de refrigerio, se conuertira en
Psal.68. C. amarga hiel y vinagre. Dexaros ha
porvn poco d espacio de tiẽpos en las
Mat.27. D. manos de vros enemigos, para q̃ hagã
devos a su voluntad. Y todo lo que se
puede ymaginar, de furor, dolor, y
crueldad, se executara en vos, y todo
esto sera, dãdo les Dios esta facultad.
Porq̃ de otra manera poco pudierã cõ
tra vos, las fuerças de los mortales. Y
de mas de esto auer de ser ũ nueuo o-
dioso, y aborrescido de aquellos que
tantos bienes rescibieron de vuestra
mano. Teneros han en poco, blasphe
maros han, escupiran en vuestro ro-
stro, haziendo burla de vos. Y aueys
Esai.53. A. de ser como el vltimo, y como el mas
abatido de todos los hombres. Yessa
vuestra hermosura y disposicion, ver
naa conuertir se, en forma de tãta feal
dad, que parescereys ante los ojos de
los hombres, como leproso muy lasti
mado, y como si fuessedes desampara-
do de la mano de Dios. Sera vuestra
Esai.19. D. heredad, y vuestro pueblo antiguo,
muy cruel para vos, en tanto grado,
Hiere. 12.B. que excedera su crueldad, ala de que
suele vsar el leon hambriento en la sel
ua. Porque es cierto, que os han de cõ
dennar, a muerte turpissima y espan-
tosa de oyr, en excesso de crueldad.
Dare lugar (dize Dios vuestro pa-
dre) alos trabajos, para que cerquen
Esai.1.B vuestra alma, desde lo alto de vuestra
cabeça, hasta lo vltimo de la planta
del pie, no se hallara sanidad en vue-
stro muy sancto cuerpo. Porque todo
lo ha de afear y llagar con crueles a-
çotes y otros tormentos, la mano de
vuestros perseguidores. Y lo que mas

graue y penoso se os ha de ofrescer en Graue caso difficultoso y penoso.
este camido es, que aueys de ser desam
parado de vuestros amigos. Vnos por
temor, otros por verguença, y otros
dudando de quien vos soys, y de los
testimonios que yo he dado de la di-
gnidad de vuestra persona. Porq̃ vos
solo aueys de salir al cabo, (sin ayuda
del hõbre mortal) cõ esta obra dela re
paraciõ. A quien el propheta Esaias
llama, lagar y obra de vendimia, don Esai. 63.
de suele ser la vua pisada, y sacado el Mich.7.
licor cõ mucho trabajo de ambas par A.
tes. Ansi de parte del fructo, como de
parte del que pisa la vua. Y vos aueys
de ser lo vno y lo otro. Porque todos,
se apartaron (dize el propheta) del ca Psal. 13
mino de la justicia, y hechos inabiles A.
para la virtud, no se halla vno que ca-
rezca de deformidad, de peccador en
sus obras y en sus desseos.
La Virgen vuestra madre que fue
escogida para compañia de vuestros Pro. 8
trabajos y deleytes vuestros y de vue D.
stro padre, esta solo sera, la que enesta
vuestra contienda se hallara presen-
te, a todas las afrentas, de palabras y
obras, que aueys de rescebir desse pue Baruch 2.F
blo duro y desconoscido. Y la presen- Esai. 4
cia desta vuestra madre, que ha de per C.
manescer con vos, hasta la muerte, no
sera para consolacion vuestra, sino pa
ra acrescentamiento de nueua triste- La presencia d la gloriosa virgen ante la cruz acrecẽto el dolor a su hijo.
za y dolor. Porque la compassiõ que
terneys al dolor y angustias de vue-
stra madre, q̃ estara presente, mucho
mas os ha de fatigar y herir vuestro co
raçon, que los tormentos, y la muerte
corporal, que la crueldad, de vuestros
enemigos, an de executar en vos. A-
cordaos señor, dezia el angel a Chri-
sto en esta hora (al modo que si el ẽ a-
uer sé los fieles ministros con sus se-
ñores) cõfortaos, y proseguid esta pe- 1.Cor.15 G.
nosa contienda, en que aueys de po-
ner vuestra alma, por la reparaciõ de Hebr.2. D.
vuestro pueblo, porque grãde y per-
petuo su dicho ha de salir en publico, Ose. 3.F Psal.75 A.
de esta vuestra muerte. Con la qual a-
ueys de quitar las fuerças a la muerte Lucæ.1
y aquellas antiguas armas, en que cõ- C.

 fia-

fiaua el fuerte tyrano vueftro aduerfario. Cõ efta muerte aueys de facar de la carcel del infierno, las almas de vueftros amigos, y en el aueys de poner para fiempre al principe defte mũdo. Quitandole con mucha gloria aquellos preciofos defpojos, que el como ladron, cruel e infame, tenia mal auidos, con fu acoftumbrada fuerça, y tyrania engañofa.

Zacha. 9.C.

Aueys feñor de lleuar fobre vueftros hombros, aquella oueja que venistes a bufcar defde el cielo, para reduzirla (con fingular alegria vueftra y fuya) a los paftos floridos de la gloria, por el nueuo eftado en que la aueys de poner, antes que falga defta vida para darle con mucha honra premio de fingular gloria, entre los choros de los fpiritus bienauenturados. Por efta forma fe entiende, que conforto el angel a Chrifto, en efta hora. Prefentandole el copiofo fructo de fu pafsion, augmentando en efte cafo (como queda dicho) aquella trifteza fin medida, con la nueua prefentacion vocal que le ofrefcia, de la grãdeza de los trabajos que auian de venir fobre el, hafta que efpiraffe en la cruz. Y que efto fue anfi, parefce por las palabras que el euangelifta cõ fubtil eftilo añadio diziendo. Y puefto el Saluador, en eftrecha agonia, oraua con mayor prolixidad, de repiticiõ de palabras, confortalo el angel, y luego eftiende la oracion, puefto en medio de aquella eftrecha agonia. La qual comunmente fe dize, trance vltimo de batalla dificultofa. Fue de nueuo incitada por las palabras del angel, la potencia corporal, que en lalẽgua griega fe dize phantafia, o phantafma, y en lengua y eftilo vulgar fe dize ymaginacion, que es la potencia imaginatiua. Y reprefentandole de nueuo a la potencia corporal, todo aquello que entendia aquel alma fantifsima, hizo gran fentimiento en la parte fenfitiua de fu cuerpo. De donde fe figuio nueua reprefentacion, y nueuo acrefcentamiento de temor y trifteza, orando mas prolixamente. Todo lo qual fue voluntario, de parte de la porcion fuperior, puefto que el mouimiento corporal del temor q̃ vuo, en la fancta humanidad, fue natural y forçofo. Porque como fe viftio de la flaqueza humana, por fer femejãte en todo a nofotros (fegun dize el apoftol) la flaqueza, hizo lo que es en fi natural, defpues que el primer hombre perdio las fuerças de la jufticia original, con que carefciera toda la naturaleza humana, de eftos penofos effectos, fi permanefcieran los primeros padres, en la obferuancia de la veluntad de Dios.

Luc. 15. A.

Palabras q̃ dezia el angel a Chrifto puefto en el agonia.

Luc. 22. F.

Phantafia o ymaginacion del hõbre.

Heb. 2. D.

Fuerças de la jufticia original.

Defta reprefentacion y acrefcentamiento de temor, tuuo principio la quarta feñal que vemos en fu muy fancta humanidad. Por la qual fe entiende, parte de aquel fummo extremo de penas, en que pufieron a Chrifto los peccados de los hombres, como en el capitulo figuiente parefce.

Principio de la quarta feñal, q̃ en Chrifto enfeño tan todolor

¶ CAPITVLO. XXIII.

del fudor de la fangre, que en efta hora falio del cuerpo de Chrifto, eftando en el huerto orando à fu padre.

Estando pues el Saluador, puefto en medio defta tẽpeftad de trabajos, dize el euangelifta, que vino fobre aq̃lla muy fancta humanidad de Chrifto nueftro feñor, vn copiofo y ligero fudor de fangre, que paffando fus veftiduras, corria con impetu hafta la tierra.

Luc. 22. E.

Para intelligencia defte hecho no vifto jamas, deue fe notar (fegun dizeun graue doctor) que efte fudor de fangre en Chrifto, fuccedio por la forma figuiẽte, fegun curfo natural. Como el temor y la trifteza, baxaffen ala

Vbertino de cafal lib. 4 cap. 9.

El ordẽ de donde procedio aquel copiofo fudor de fangre, en Chrifto.

a la parte sensitiua, por hordenacion libre de la porciõ supior del alma y como este temor, en breue espacio, cresciesse en tãta manera, saco impetuosamente la sangre sacrosancta, que estaua repartida en su muy sancto cuerpo, trayendo la al coraçon, como es costumbre natural, acudir, y socorrer al mas noble miembro, quando ay necessidad. Y al tiempo que passo aquella sangre con la grandeza del temor, hizo gran violencia en todos aquellos lugares, donde primero estaua. Y en el mesmo instante, que la sangre, sacrosancta, acudio al coraçon, por la violencia que hizo el temor, sobreuino la fortaleza de Christo sobre aquella nobilissima parte del cuerpo humano. Y dando le esfuerço marauillosamente, desecho el temor, (que hizo la sobredicha fuerça,) con otra de incomparable grandeza, que luego rescibio el coraçõ, la qual hizo boluer la sangre a sus primeros lugares. Y hallando dispuestos aquellos caminos, poros y canales, salio gran parte desta preciosa sangre, por los ojos de aquellas oquedades. Y cubriẽdo todo aquel sancto cuerpo, no solo calo la vestidura, pero baxo hasta la tierra, copia de sangre, con gran ligereza, como el euangelista dize, poniendo las tres señales, que precedieron a esta vltima y quarta, en que nos enseña el excesso desta penosa conriencia, que Christo suffrio, despues que se aparto con los tres discipulos, al lugar de la oracion, en el huerto.

La fortaleza de Christo saco la sangre del lugar donde se auia retirado por el temor.

Luc. 22. E.

No se lee jamas, de hombre alguno auer sudado sangre, antes que fuesse puesto en algun tormento. Puesto q̃ fuesse grande, y entregado ya, en manos de sus enemigos, ni le quedasse esperança de quedar con la vida. Y no es de marauillar, porque pocos o ninguno, tuuieron entera noticia, de la asperceza y grandeza de los tormentos y de la muerte, que auian de suffrir, antes que passassen desta vida: Pero Christo nuestro señor tuuo entera, y distincta noticia, en lo interior de su alma, de todos los dolores y trabajos que auia de padescer. Y alli los gusto en su coraçon, en tã excessiuo grado, que no se puede comprehender.

No se lee de alguno auer sudado sangre.

Exemplo tenemos desto, en el que es asserrado por medio, si ha de suffrir otra vez, el mesmo tormento. Mayor espanto y temor rescibe de los tormẽtos que espera, que del que ya vna vez suffrio, por la noticia que tiene. De aqui paresce claro, que por ninguno de los mortales, passo jamas semejãte espanto, dolor, y tristeza, quãto padescio aquel innocentissimo hijo de Dios, en este lugar. Y tan poderosa fue la angustia de aquella su agonia, que rompidas las venas por el modo que auemos dicho, salia la sangre preciosa, cõ impetu, a bueltas del sudor por aquellas oquedades, y roturas cõmunes, hordenadas para estos effectos. Y esta no acostumbrada salida, demostraciõ fue, del excesso de aquellas angustias, en que estuuo Christo nuestro señor, puesto en esta hora.

Exemplo de la inteligencia desto.

Ciertamente señor (dize sant Anselmo) aquel piadoso sudor de sangre que en el lugar de la oraciõ corria de tu sagrado cuerpo, hasta llegar a la tierra, demostracion fue de la grandeza de las angustias que cercauan y cõbatian vuestro benignissimo coraçõ. Cõ estas señales, quisistes señor enseñar nos la flaqueza humana, de q̃ os vestistes, para que entendiessemos como tomastes sobre vos, nuestras enfermedades y dolores. Mas o dulcissimo Iesu, y quanto fue la grandeza de la amargura de vuestra passion, la qual antes que llegasse, distincta y enteramente la sentistes en vuestro coraçõ, en tanto grado, que discurriendo hasta la parte sensitiua de vuestro sagrado cuerpo, fue constreñida aquella vuestra muy sancta humanidad, alançar copia de sangre, por los lugares q̃ suele salir el sudor, a los que mucho fatiga el cansancio, de alguna obra penosa. Deuen pues, hallarse presentes a este lugar, las almas deuotas de la cruz del Saluador, y coger aquellas precio-

Oraciõ de sant Anselmo, en este passo penoso.

Para q̃ fin fuerõ ordenadas las señales dias angustias de Christo.

Esa. 53. A.

Math. 8. B.

1. Pet. 2. A.

precioſas gotas de ſangre, mezclando con ellas muchas y deuotas lagrimas, dando gracias al Redemptor, q̃ a tales coſas ſe puſo, por dar libertad a ſus eſcogidos.

Y leuantando ſe Chriſto nueſtro ſeñor del lugar de la oracion, y lauando ſe el roſtro, en el arroyo de los Cedros, (ſegun dize ſant Buenauentura) o enxugando ſe con la fimbria de la veſtidura, vino la tercera vez a los tres diſcipulos, y hallo los durmiendo, por la gran triſteza que tenian, y dixo les. Porque dormis? Y compadeſciendo ſe de la flaqueza, y enfermedad d̃los diſcipulos, dixoles otra vez. Dormid ya, y repoſad. Y dexandolos dormir vn poco, dixoles otra vez. Baſtaos lo que aueys dormido, leuantaos y orad, porque no ſeays vencidos de la tentacion. Mira que ſe acerca la hora, en que el hijo de la virgen, a de ſer entregado y pueſto en las manos de los peccadores. Lenãtaos, porque el que me trae a la muerte, que es el diſcipulo, que comio mi pan, ya cerca eſta de noſotros, ſalgamos a ellos, no nos hallen como temeroſos, y como perſonas que dudamos, ſi eſperaremos aqui o no. Entiendã eſtos (dize Chriſto) que padeſcemos con alegria, y que nueſtra fortaleza no ha perdido ſus fuerças, en coſa alguna. No ſolo fue eſta hora penoſa de ſuffrir de la mano del perſeguidor, que affligio aquella muy ſancta humanidad de Chriſto, con diuerſos tormentos ſenſibles, pero muy duros fueron el zelo de la juſticia y la compaſsion, que tuuo del eſtrago que hizo el peccado, en aquellas nobiliſsimas criaturas, que el leuanto del poluo de la tierra, para que fueſſen moradores del cielo, para ſiempre, y en cõpañia de Dios ſu padre y ſuya.

Sãt Buenau. lib. de vita Chriſti.

Luc. 22. F.

Compadeſcieſſe Chriſto de la flaqueza de los diſcipulos.

De las palabras de esfuerço que Chriſto dixo a los diſcipulos recordando los del ſueño.

Gen. 2. A.

De los contrarios que Chriſto tuuo en eſta vida, porque enſeño la verdad, y del eſtrecho en que le puſieron las conſideraciones q̃ quedan dichas, dize el propheta, en el pſalmo trigeſimo nono. Excedio el numero d mis trabajos a los millares de los cabellos de mi cabeça, y deſamparo me mi coraçõ. No dize el propheta eſto, porq̃ en Chriſto faltaſſe en algun tiempo vn pũto, de ſu fortaleza inſuperable, mas quiſo dar a entender el propheta en eſtas palabras, que las fuerças humanas, ſe eſtremecieron y padeſcierõ gran mouimiento, ante el roſtro de las anguſtias que deſde el lugar de ſu agonia cercaron ſu coraçõ. Baſte lo dicho haſta aqui, en eſte primero libro de la agonia e paſsion voluntaria, q̃ Chriſto ſufrio en el lugar de Gethſemani, por deſatar la fortaleza de los nudos de los peccados del mundo.

Pſal. 39. G.

Paſsion voluntaria dicha agonia de Chriſto.

Deue el piadoſo y deligẽte lector, conſiderar aqui con mucha atencion las anotaciones que quedan dichas, de graues y ſanctos doctores, ſi quiere aprouechar ſe. Y con eſtas reglas, ſegun que diximos en el primero capitulo deſte libro, alcançara del ſpiritu del ſeñor, parte de la grandeza de los myſterios que paſſaron en eſte lugar, donde Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, por ſu bondad quiſo ſer tan affligido, dentro y fuera, de ſu diuina perſona, antes que la mano del perſeguidor atormentaſſe aquella ſu ſanctiſsima humanidad, con affrentas y tormentos, no viſtos en la tierra, ſegũ que pareſcera en el diſcurſo deſta hyſtoria. Deſde que ſe aparto con los tres diſcipulos, començo a temer y a entriſteſcerſe, enſeñando eſto cõ palabras y cõ obras exteriores, haſta ſudar gotas de ſangre, de ſu ſagrado cuerpo, que cayan en tierra. Y rogar, a ſu padre q̃ apartaſſe de el, el caliz de ſu paſsion.

Coſa es que pone en admiracion q̃ el fuerte gigante que baxo del cielo, y que aquel ſapientiſsimo y gran zelador de la honra de Dios, grande amigo y hermano nueſtro, rãto ſe duela y lo veamos pueſto en tanta eſtrechura. Eſpecialmente (como el euangeliſta dize) el que con tãto calor deſſeaua eſta paſsion, a la qual el llama baptiſmo y hora ſuya propria. Porque a el ſolo perteneſcia eſta obra, de donde to-

Pſal. 18. A.

Hebre. a C.

Luc. 12. G.

1.Cor.1. D. de toda la esperança de nuestra redē-
pcion depende. Esto es, de la agonia de
ista baralla, que vino sobre el, en esta
hora, como auemos dicho. Y de la que
esperaua, desde que fue preso de la gē
te que consigo traya, para este fin a-
quel mal discipulo Iudas Iscarioth.
Este era el principio de nuestra con-
fiāça, dolerse el Saluador de nuestros
peccados, y de aquellos cinco daños
que del se siguen. Y porque sabia el
Porq̃ el Christo el dolor desta su agonia. Hebre. 6.D. Esai. 53. B. Saluador que el solaz de nuestras an-
gustias, y el anchora y la firmeza, en q̃
se reparo nuestra desconfiança, consi-
stia en sus dolores y penas, quiso por
su bodad, descubrir este su tan grā do
lor, porque los hombres pusiessen los
ojos en el reparador de la cayda, de los
hijos de Adam, segun que estaua es-
cripto por el propheta Esaias. La disci
plina de nuestra paz, esta en el.

Esto es la satisfacion de el castigo
que meresciean los hombres, para re-
conciliarse cō Dios, se executo en la
persona del Saluador. Y procediēdo
el propheta adelante añadio, dizien-
do. En los golpes y en lo azul de los
cardenales de los açotes, que sufrio,
fuimos sanos y alcançamos entera sa
lud. Y ansi el apostol sant Pablo, da a-
Hebre. 12.A. uiso a los que dessean aprouecharse
del fructo de la passion de Iesu Chri
sto, exortando los, que pongā los o-
jos en el autor, y consummador de la
fe, y de las promessas, que estan guar-
dadas, para los que siguen las pisadas
de la cruz.

Sufrio el piadoso Iesu, tantos tra-
bajos, angustias, y dolores, desde que
entro en el huerto, hasta que espiro en
la cruz, no solo satisfaciendo por las
1.Petri.2 D. culpas que no cometio, pero paraque
no se les haga cosa graue, el dolor y
el trabajo que cada vno deue tener en
lo interior de su alma, por los pecca-
Math.3. A. dos proprios que cometio cōtra la ma
gestad soberana, si quieren reynar
Actu.17 F. con Christo en la gloria. Ley gene-
ral, justa y de mucha consolacion, esta
Psal.50. D. blescio el padre de nuestro señor Ie-
su Christo, que ningun peccador pue
da ser justificado, sin graue dolor de Cō que penitencia se pdonan los peccados, mortales.
penitencia calificado y dispuesto pa-
ra alcançar aquel muy alto estado de
gracia. Como paresce en muchos lu-
gares de la escriptura sancta. Dolie-
ron se, Esaul y Saul, de su peccado, y
no alcanço el vno ni el otro, lugar de
penitencia (dize el apostol), por ser Gen.27. D.
imperfecto el dolor de cada vno de-
stos. Y este dolor de las proprias cul- Hebr.12 E.
pas, ni ha de ser forçado, ni guiado
por interes de perdida, o ganancia de Sanct Augustin.
cosas temporales, aunque sea por no
pder la gloria, o por escusar las penas
del infierno. Porque estōces, el tal do- 1.Regu. 15.E.
lor, no solo seria infructuoso y pesa-
do (como dize el apostol) pero muy vbi supra.
desconforme, de lo que se deue sentir
en los dolores que Christo sufrio por
alcançar nos libertad. Y los otros me
dios, con que se alcança la verdadera
amistad, y la gloriosa libertad de los Ioan.11. G.
hijos de Dios. Estos medios, son aque
llos, copiosos, abundosos, y espanto- Los sacramentos, son los medios, de la salud dl alma.
sos sacramentos, que hazen podero-
sos y terribles al mundo, los verdade
ros hijos, y el cuerpo desta sancta ygle
sia, (de quien el apostol sant Pablo di
ze, admirado, y espantado) cosas de
grande magnificēcia, como fructo di- Rom.8. F.
gno de los trabajos y dolores de Iesu
Christo. Si quereys ver (dize) el fru-
cto de los dolores de Christo, poned
los ojos en el estado que agora tienē
los hermanos, que por su muerte auia
de ayuntar, de diuersas partes del mū
do, hechos superiores, a todo lo que
se vee cō los ojos corporales. Porque 2.Cor.4. D.
el hijo de Dios, quando baxo del cie-
lo, a la tierra (para reduzir la oueja
perdida, a la compañia de las nouen-
ta y nueue) ni traxo cōsigo oro ni pla
ta, ni busco en la tierra cosas, que pas
san con el tiempo, mas solo busco y jū
to aquellos escogidos, que rescibierō
la fe (para cumplir la voluntad de su
padre) por la predicacion de sus pala
bras. Tales son estos varones y en tan
to los tiene Dios, como lo significan
las dulces palabras, que dio firmadas
de su nombre, para consolacion de to
dos a-

dos aquellos que subjetan el cuello al suaue yugo de la doctrina que Christo dexo en su yglesia. Mis deleytes son,(dize la majestad soberana) andar en la compañia de los hijos de los hombres. Esto es, de los que desuian lexos de si, los desseos brutales, y las affecciones del hombre viejo, y se visten de Iesu Christo, cuyo continuo officio y fructo desu muy sancta vida, fue desuiar los hõbres de los desseos bestiales y hazer los en los affectos y en la sequela de la virtud, semejantes a Dios. Y forçosos y ligitimos herederos, para siempre de los bienes que les tiene guardados en la gloria, desde el principio del mundo. Los dolores trabajos y angustias de Iesu Christo, dulce mantenimiento, son a los justos, y graue açote son para desterrar las fealdades de los peccados. Las quales mucho afean al hombre y a las insignias reales del nombre christiano, con que el Saluador, rodeo la frente y las personas de sus amigos.

Peo. 8. D.

Col. 3. B

En que cosas trabajo Christo mucho en esta vida.

Mat. 25. C.

Los dolores de Christo que cosa son paralos justos y paralos malos.

Este es vuestro officio, dize el padre de nuestro señor Iesu Christo, (hablando por la boca del propheta, cõ la persona del vnigenito hijo) q̃ embio a las tierras para hazer la propria obra de Dios (que fue segun dize Esayas, la reparacion del genero humano) confundid señor, reprehended, y desterrad impetuosamente los brutos y las bestias de vuestra casa (que alli llama bestias de la casa,) quebrantad y destruyd. Maldiziendo los cetros, de los estados bestiales. Esto es las communidades, las cabeças, que rigen a los hõbres, que siguiendo los apetitos brutales, han venido a perder el nombre y las fuerças de la razõ. Y se han hecho semejantes (y aun peores) que las bestias, en las ynundaciones, y soltura de los desseos torpes de su coraçon, en pena de su infidelidad, como el apostol dize.

Psal. 67 F.

Augus. libr. de pastorib.

Esa. 28. F.

Increpa feras arúdinis.

Abac. 3. C.

Rom. 2. C.

Y porque no es de la presente especulacion, tractar en este libro, mas q̃ declarar las angustias de Christo nuestro señor, y el fructo que meresce aquellos sus grandes trabajos, tractaremos en otra parte mas largamente de esta materia, quan necessario es, que cada vno tenga, no solo compassion de las angustias, que Christo nuestro señor sufrio, pero deue tener cõtinuo dolor (a lo menos virtual) de los proprios peccados que ha cometido. Si quiere tener parte del fructo de los dolores de Iesu Christo, y del don, de la primera gracia, que el nos gano cõ su muy sancta muerte. Porque ni la fuerça, ni la obseruancia de la ley natural, ni la justicia de la ley escripta, es por si sola poderosa, para perdonar peccados de ningun genero, ni para alcançar victoria, contra la tyrania de los vicios, e miserias que se hallan en el cuerpo mortal del hombre, y en el imperio de la tyrania de la carne. Sola la gracia de Iesu Christo (dize el apostol) puede librar al hombre de la muerte deste cuerpo. Deue pues el deuoto lector frequentar, en spiritu cõ mucha diligencia, este lugar donde Christo nuestro señor fue afligido. Y en el hallara thesoros de singular suauidad, y gran lumbre de profundos mysterios, para consolacion de su alma, y de los proximos que viere puestos en necessidad. Como acaescio al apostol sant Pablo, por auer se exercitado tanto en estos sagrados mysterios, de la passion de Christo nuestro señor. De la qual dize que tiene caudal para consolar a otros. Y q̃ no sabe otra cosa, sino es a Iesu Christo crucificado. Siendo el bienauenturado apostol, doctado de singulares dones de sciencia humana, natural y adquirida, de alteza de juyzio proprio, y abilidad del varon escogido, y de gran peso.

Philip. 2

Siẽpre se deuẽ tener displicẽcia dlos peccados.

La primera gracia, nos alcãço cõ su muerte Christo nuestro señor.

Philipp. 3. B.

Rom. 7. D.

2. Cor. 1 A.

Como paresce, por las palabras del capitulo tercero, de la epistola que escriuio a los Philipp. donde dize. Si alguno se quisiere gloriar de titulos temporales, que el tenia muchos mas que todos, de que. Pero que todo esto temporal, lo tenia en estim. cio de estiercol, y por pesado impedimiento del ca

philip. 3 A.

del camino del cielo que el por otro nombre llama (en el sobredicho lugar) eminente y ciẽcia soberana. Esto es verdadero cognoscimiento de Iesu Christo crucificado (vniuersal señor, y transformar se y hazerse vna cosa con el, para merescer, oyr aquella firme palabra q̃ el criador dize en las orejas interiores del alma. Mis deleytes son andar entre los hijos de los hõbres. Ricos y seguros andã, dize sant Pablo, los que traen a Dios cerca de si. Y quien podra enojar a los escogidos? O quien sera poderoso, para oponerse contra alguno de los amigos de Dios? Aquellos q̃ acato, y en quien desde su eternidad, puso los ojos de su liberalidad y bondad libre, (que llaman los theologos predestinacion, o eleccion). A estos llamo (dize el apostol) despues de la cayda general, y de la perdida de la justicia original (que en solos los primeros padres, se deposito, para sus descendientes.) Llamolos pues a estos, sus electos, para que fuessen en todo cõformes a la ymagẽ, de la vida đ Iesu Christo su vnigenito hijo.

Gala. 6. D. — *Pro. 8. D.* — *Rom. 8.* — *Solo Adã y Eua, tuuieron la justicia original.* — *Rom. 8. Confor mes hechos a la imagen del filij sui.*

Y en la resistencia contra los vicios y viciosos, q̃ les hazen continua guerra. Y que tengan con ellos perpetua enemistad, y que en las continuas victorias, sean conformes a la voluntad de quien lo embio al mundo. Porque en la virtud de la cruz, alcançan los que se disponen, mucho mayores cosas de aquello que en demostraciõ de la cruz, fue dicho a Iosue. Si hizierdes lo que deueys a mi voluntad, yo hare de mi parte, q̃ vno do vosotros rẽga animo y fuerças, para p̃seguir a diez mil de los enemigos, por mas armados, y espantosos que parezcan en las cosas temporales. Vno solo de los que se abraçan con la cruz del Saluador, vemos que pone debaxo de los pies, no solo los leones y los basiliscos, los dragones y las serpientes (que todo esto es poco, en respecto de las victorias spirituales) pero todo el reyno de Sathanas. Cuyas fuerças (segũ dize la scriptura) exceden a todo lo poderoso temporal que ay en la tierra.

Iosue. 23. C. — *Fuerças de los escogidos ẽla cruz de Christo, quã grandes.* — *Psal. 90 D.* — *Iob. 41 D.*

A estos escogidos, en grande seio, a estos sus amigos ensalço, y puso en estado de soberana manificencia, de bienes de gloria spiritual.
Y a estos, enseño el camino por donde (de tanta miseria) fuerõ reduzidos a soberana celsitud, de mucha gloria. La qual el señor fuerte y poderoso en las batallas, la declaro, quando dio a estos sus escogidos, aquel tã alto nõbre y la inuestirura de aquel estado especial, de magnificencia y gouernacion (que sant Lucas refiere) tratando destos soberanos mysterios đ la muerte del señor, de las virtudes y cauallerias celestiales, diziendo. A vosotros que permanecistes comigo en mis tẽtaciones y trabajos, y fuistes mis fieles compañeros, sin intermission alguna (puesto que flacos y enfermos, de vuestra parte, en fuerças spirituales) a vosotros, ya no os dire yo sieruos, sino amigos y muy caros mios, y possessores de todo mi coraçon. Y de todo el reyno y bienes de mi padre. En vuestras manos dexo yo, como en jurisdicion de firme heredad, mi nombre y mi honra, mis sudores y todo lo que yo soy y lo que posseo, porque como a tales, y como a fieles obreros, os manifeste yo, y puse en vuestras manos, todo lo que yo oy de mi padre. El camino de todo este culmen de tanta grandeza, es la continua meditacion de las angustias y đ los sudores de Iesu Christo, y destas sus graues tentaciones, en que fue probado en todas las cosas. De las quales salio con, tan gloriosa y estraña victoria, segun que del estaua escripto en el psalmo. Salio de lo alto del cielo, como gigante poderoso, rodeado de infinita alegria, a correr los caminos, por donde el tyrano principe deste mundo, lleuaua cruel y afrentosamente, el innumerable numero de los que Dios crio, para el estado de su gloria. Porque cierto es, que doliendose mucho desta tã gran-

Psal. 125 — *Psal. 23. C.* — *Luc. 22. C.* — *Nõbre y premio de los justos, q̃ siguẽ la cruz de Christo.* — *Mat. 20 A.* — *Ioan. 1 C.* — *Hebr. 4. D.* — *Psal. 18 A.* — *Gen. 6. B.* — *Quicou dolens interitũ*

Hebr.12 A. Grande cayda (pospuesto todo el descanso de su gloria) no boluio atras, ni desuio el rostro a trabajo alguno, por grande que fuesse, ni perdio pũto de honra en esta dificultosa contienda. Porque con mucha gloria sin perder alguno de sus escogidos, boluio al proprio y primero lugar del cielo, de donde salio. Donde para siempre es loado y conoscido (por supremo señor, criador y reparador) en aquellas alturas de la ciudad soberana. Alli assiste a la diestra de su padre, donde ha de estar rodeado de los que aqui le siguieron, como miembros de aquella Psal.127 A. excelente cabeça de la yglesia triumphante, que en quanto Dios la crio, y Psal.47 A. en quanto hombre pacifico el cielo y Colos.a la tierra, con hechos de tan excelente 2.Cor.2. persona, y como principal cabeça, de D. sta su esposa, la yglesia militante, que en virtud de Christo, siempre triumpha de sus contrarios. Y de los domesticos enemigos. Desde el pricipio del Pasalm. 118.A. mundo.

¶FIN DEL PRIMERO LIBRO de la primera parte, de la excelencia del sancto Euangelio.

LIBRO SEGVNDO.

DE LOS MYSTERIOS DELA PRISION, QVE CON TANTA VIOLENCIA EXECVTARON, EN IESV CRISTO, DIOS Y HOMBRE VERDADERO, vnico Señor, y reparador vniuersal.

¶ CAPITVLO PRIMERO DE VNA breue summa, delas calidades, y dela grauedad delo que Christo sufrio, y de los titulos y nombre de gloria que le pertenescen, por esta su muy sancta passion.



NTRE los quatro euãgelistas, el q̃ en mas breues palabras dio a entẽder la grauedad, y las calidades de lo que Iesu-
Christo sufrio, en aquella hora estre-
cha de su muy amarga passion, es el
Luc. 23. D. bienauenturado sant Lucas, en el ca-
pitulo vigessimo tercio de su hysto-
ria, diziendo. *Iesum vero, traddidit volun-
tati eorum*. Esto es, el que presidia
por el emperador Tiberio Cesar, en
Tiberio Cesar Emperador de Roma, año de la creacion de 5232. y quatro meses mas. el reyno de Iudea, que se llamaua Põ-
cio Pilato (ordenandolo ansi la maje-
stad soberana, y permitiẽdo esta muer
te para copiosos fructos de grandes
fines) entrego a Iesu Christo en las ma-
nos de los enemigos de la verdad, pa-
ra que hiziessen del vengança a toda
su voluntad. Y la mas espantosa que
se ha visto, ni se espera ver, en el discur
so d̃la rueda d̃ todos los siglos. Y pue
sto q̃ hauemos tratado en el libro sep
timo de la segũda parte de la excelẽcia
del sancto euangelio, de la razon y
causas por donde la majestad diuina,
ordeno la reparacion de la cayda del
primer hõbre, por esta via de la muer
te de su hijo, y que fundamentos tuuo
esta su gloriosa passion. Y tambien Capi. 2. lib. 1.
queda visto enel capitulo segũdo del
primero libro desta hystoria, algo in
cidentalmente y de paso, solo se vera
aqui el discurso de la passion violen-
ta, y de aquella cruel muerte que sus
enemigos dierõ a Iesu Christo Dios
y hombre verdadero, glorioso princi Eph. 1. D.
pe de la yglesia triumphante, excelen
te persona, y cabeça de la yglesia mili Col. 2. B
tante, vniuersal reparador de incom-
parable dignidad y majestad de glo-
ria.

Todo esto enseña el apostol escri-
uiendo a la yglesia de los Philippen-
ses, en la declaracion del poderoso, y
glorioso nombre que por este hecho
de su muy sancta muerte en la cruz, le
dio para siempre el padre que lo em-
bio. Humillen se (dize) a la inuoca- Philip. 2 B.
cion del glorioso nõbre de Iesu Chri
sto crucificado el cielo, la tierra, y el a-
bismo. Porque estos titulos y esta di-
gnidad, a solo el hijo de Dios perte- Heb. 1. A
nescen como a persona que tan pode- Colos. 2
rosamente triumpho de la muerte, y C.
del principe deste mundo, por aquel Abac. 1.
nueuo genero de victoria hasta el, C.
no visto ni oydo en la tierra. Donde
sin armas materiales y sin derrama-

miẽto de ſangre humana(de que mucho ſe precian los tyranos deſte mundo) puſo por tierra las fuerças de los vicios y de los viciosos, triumphãdo glorioſamente de ſus enemigos con mayor fuerça de toda virtud, zelo, verdad y benignidad, y paciencia, q̃ fue la violencia corporal de todos ſus contrarios. A los quales vencio con tanta paciencia, que a los vnos y a los otros puſo en grande admiracion, el ſufrimiento de tantos golpes ſenſibles y de tan grande deshonor. Siendo el (como dize el apoſtol, en el lugar ſobredicho) de ygual dignidad, y devn meſmo ſer eſſencial, con el autor de la naturaleza. Porque deſpues que fue puesto en las manos de ſus enemigos, para que diſpuſieſſen del y de ſu muy ſancta vida a toda ſu voluntad, y auiẽdoſe ellos con el, con la mayor crueldad que ſe ha viſto en la tierra, fue mayor la paciencia con que el Saluador del mundo ſufrio a los contrarios de la verdad, que pudieron executar en el las fuerças de tantos y tan robuſtos carniceros y miniſtros del iniquo y ſu premo Iuez de la prouincia de Iudea.

El fin de la venida de Christo al mundo, fue destruyr el vicio.

Psa. 109 A.
Sap. 7. D.
Hebre. 1 A.

Christo vencio con la virtud la paciẽcia, las fuerças ẽ ſus cõtrarios.

Grandes fueron los trabajos, las afliciones y contradiciones que Christo padeſcio deſde el peſebre haſta eſta hora de ſu priſion, en la perſecucion del rey Herodes, en el deſtierro de Egypto, con otros muchos trabajos de pobreza y menoſprecio q̃ no cuentan los euangeliſtas, haſta la manifeſtacion que hizo de ſu perſona en el año trigeſſimo de ſu edad. Quando tomo el baptiſmo de ſant Iuã, y la cõtradicion eſpecial que tuuo, por todo el tiempo que predico los myſterios del reyno de Dios, en aquella prouincia. Donde padeſcio hambre, canſancio, y graues afrentas que le hizieron ſus naturales.

Math. 2. C.

Ioan. 1. E.

Y graue fue la paſsion voluntaria, que antes deſta hora padeſcio, deſde que entro con ſus ſanctos diſcipulos en el huerto de Gethſemani, como ya queda viſto, en la demonſtracion que exteriormente pareſcio en aquellas quatro ſeñales de temor, y ſudor de ſangre que corria haſta la tierra, de la eſtrecha agonia, y d̃la prolixa oraciõ.

Mas lo que Chriſto paſſo deſde eſta hora en que fue preſo y puesto en las manos de ſus enemigos, haſta que eſpiro en la cruz, en la preſencia de ſu glorioſa madre, ni tienen cõparaciõ, ni ſe pueden medir con entendimiẽto criado, el deſacato, las blaſfemias, las afrentas, y los dolores que ſufrio en eſta paſsion violenta, y tan graue perſecucion que le hizo aquella tan gran parte ciega, de los incredulos de la caſa de Iſrael. Rom. 11 C.

Fue puesto el ſeñor en las manos de los contrarios de la verdad (ſegun dize el euãgeliſta) para ſacar de aquella obſcuridad de mala intencion, la nueua hermoſura del cielo y de la tierra, que vio ſant Iuan hecha por mano del que eſtaua aſſentado enel throno de la majeſtad diuina. Vi (dize) vn cielo nueuo, y vna tierra nueua, y oy vna voz que dixo, el que eſtaua aſſentado enel throno. Ved con attencion, como hago yo de nueuo todas las coſas. De la primera materia confuſa, y ſin forma (dize la ſcriptura) q̃ ſaco Dios a luz, por la virtud de ſu palabra, la hermoſura, y la eſtabilidad de las coſas, que con hermoſa diſtincion, ſe dizen obras de gran perfeccion, en que Dios puſo la mano, examinandolas de nueuo enel principio de la creaciõ.

Luc. 23. F.
Apoc. 21 A.
Gen. 1. D.

En el modo que Chriſto renouo todas las coſas, ſaco a luz la maſcopioſa, y la mas alta obra, de todas las coſas en q̃ Dios ha puesto la mano. Porque apareſciendo la perſona del hijo en carne viſible, y mortal, al tiempo que ya conuenia, ſaco en publico los theſoros de la omnipotencia en q̃ ſe enſeño ſer el, verdadero Dios ſeñor de la muerte y de la vida, ſeñor del cielo y de la tierra, del mar y del abiſmo, con todo lo que en ellos ſe contiene. Gal. 4. A.

Y deſde el punto que fue preſo haſta que eſpiro en la cruz, hizo aquella eſtupenda y admirable demoſtracion de los theſoros de la paciencia diuina. Rom. 2. A.

na. Porque el desmedido deshonor de las afrentas, la dureza de los dolores, y el peso horrible de las blasphemias que suffrio de los contrarios de la virtud, examinaron en la magestad
Esai.45. C. de la persona diuina (abscondida en carne mortal) la paciencia y suffrimiẽto de Christo. Porque ansi conuenia,
Abac.3. A. segun la dispensacion del consejo di-
Luc.24. D. uino, que padesciesse tales cosas, como principio de los que por su acatamiento y amor, auian de ser examina-
Febr.12 A. dos. Desta paciencia de Christo, que es el fundamento de toda virtud (como dize el apostol) tuuieron principio aquellas nobles victorias, de tan innumerables copias de gente escogida, que tan de hecho tomaron despues esta cruz sobre sus hombros, en testimonio de la verdad, por quien Christo murio.

Dezimos pues el euangelista, q̃ el juez Poncio Pilato, que gouernaua la prouincia de Iudea, puso a Iesu Christo nuestro señor, en las manos de los que tanto le desseauan la muerte, para que del hiziessen a toda su voluntad, es darnos a entẽder, las reglas de rectitud de justicia, que Christo de xo en su yglesia. Para que todas las vezes que se ofreciere cosa semejante a la contradicion que tuuo el hijo de Dios, sobre el testimonio d̃ la verdad, hagan los escogidos, lo que Christo hizo, prefiriendo la honra de Dios a
1.Thes.2 A. la vida temporal. Y enseñando tanta virtud de paciencia, pongan en admi
Prouer. 19.B. racion a los contrarios y perseguido res de luz. Y que esta virtud enseñe
Eccle.2. A. de fuera la grandeza dela charidad de Dios, que arde dentro del alma de los justos, a exemplo de Christo que para esto vino del cielo rodeado en vida y costumbres, tan contrarias a los que aman las cosas del siglo presente, y contra la facilidad con que los
Gene.3. A. primeros hombres pospusieron la hõra de Dios a aquel desseo de lo temporal, que el principe deste mundo les offrescio, con la falsedad que suele.

Esta pues es, en summa, la causa y los fundamẽtos, de la muerte de Christo, predicar la verdad, y enseñar en la defension della, gran menosprecio de las cosas presentes, y tener singular paciencia en suffrir a los perseguido- res de la virtud. Y estas tales obras, son las que sacan a fuera a luz, y la grã deza de la conformidad, que el coraçõ humano de los escogidos, tiene con la voluntad de Dios. Señales de los q̃ aman a Christo

¶CAPITVL. SEGVN do, dela causa porque fue necessario que Christo muriesse, en manos de sus enemigos, para confirmacion del Euangelio que cõ assaz propriedad, es dicho testamento nueuo, y ley de gracia.



Dicho queda en el primer libro, desta primera parte dela excelencia del sancto Euãgelio, cõ la breuedad possible, que fue el principal intẽto de la venida de Christo en carne mortal y visible. Veamos ahora eneste capitulo, mas claramente (dõde tã cerca esta lo que Christo suffrio) que fue la razõ principal desta su venida y muerte. Todo esto se puede entẽder con facilidad, si bien se consideraren los nombres de la obra principal que Christo vino a hazer en el mũdo. Llamase Christo en la scriptura sancta, perfecto y vltimo medio, por cuya mano Dios dio a su pueblo escogido la ley de gracia, que por ser grandes los mysterios que en si contiene, goza de quatro nombres principales. Dizese ley encẽdida en fuego, llama se ley de gracia, ley eterna, y testamẽto nueuo. Tanto fue desseado este soberano dador de ley, que auia de aparescer en carne visible, que no vuo en
Lib.1.ca pit.2. Esai. 33. D. Psal. 9. D. Iacob.I. D. Deut 33 A. Nõbres del euãgelio sõ quatro, en espe cial.

la tierra otra cosa en todo aquel inmẽso discurso de años, sino fue tristeza, y continuas peticiones, acompañadas de compassiuos gemidos y lagrimas, en que demandauan a Dios los varones justos, embiasse al mundo este tã singular reparador. Mediante el qual perfectamente conociessen los hombres a Dios y a si mesmos. Porque no se compadesce el vn conoscimiẽto destos, sin el otro. Y por causa deste desconoscimiento, vinieron los hombres en tantos y tan grandes desuarios, como paresce en el sentimiẽto, q̃ el propheta Esaias, y el apostol sant Pablo hazen, tractando desta tan grã ceguedad. Embiad pues señor (dize el propheta) el reparador destos desuarios (llamandole dador de ley) para q̃ las gentes conozcan, que son hõbres. Esto es, la dignidad en q̃ vos (al principio del mundo) los pusistes, y la obligacion que tienẽ a conoscer quiẽ vos soys, que cosas han rescebido de vuestra mano, con tanta largueza, y en q̃ estado quedaron despues de aquel estrago, q̃ en ellos executo vuestra justicia, por la culpa d'los primeros padres q̃ perdierõ eldõ de la justicia original.

Psal. 9. D.

Esa.2.D Rom. 1. C. Actu.17 E.

Peticiones d'los sanctos antes de la venida de Christo

A tanta locura vinieron los hombres, que no solo dieron la honra que se deue al criador, a las criaturas racionales, mas aun a los animales masviles que ay en la tierra (segun dize Esaias) como son los ratones, que morã debaxo de la tierra (dichos talpas en lengua latina) y a los murcielagos, aues nocturnas, y de gran menospreçio. En este exercicio hallo Christo al mũdo, subjectos los hõbres a estos y otros vanos desuarios, debaxo del yugo de aquel tyrano enemigo de luz, a quien no le ha quedado para si mesmo y para los que le siguen, otra cosa sino es el infierno.

Esa.2.D Rom.1. C.

Que bienes le q̃ darõ al demonio, del pues q̃ cayo.

Aparescio, pues aquella gran luz, Iesu Christo nuestro señor, trayendo en su mano la ley de gracia dicha euãgelio, para desterrar estas tan pesadas tinieblas, ley de fuego para encender los coraçones que estauã sumidos en la frialdad y deformidad de la parte dicha, Aquilon, o cierço, donde el principe deste mundo reyna (esto es en los coraçones, que caresçen de fuego de charidad diuina.)

Esa.9.A Hiere.1. B. Hier.46 D.

Traxo en su mano el hijo de Dios quando vino al mũdo, esta ley de gracia, que por ser tal, es dicha testamento nueuo. Y es dicho eterno, porque es la vltima mano, que pone en estado perfecto a los hijos de Dios.

Ley de Christo testamẽto nueuo y eterno.

Y dizese ley de gracia, porque no tuuo respecto a los merescimientos, que el hijo de Dios hallo en el mundo. Y llamase con assaz propriedad testamento nueuo. Lo vno porque en ella hallan los hijos de Dios las cosas que han de cumplir, y los bienes que han de heredar, segun la ordenacion de su padre q̃ establescio aquella scriptura. Dizese testamẽto nueuo la ley de grã porq̃ no promete cosas tẽporales de principal intento, como la ley vieja, mas las cosas celestiales, y todo lo q̃ Dios possee dẽtro de su pecho. Al contrario de lo q̃ prometia aquella ley antigua, q̃ fue dada por mano de Moysen en el mõte Synay, q̃ tãbien fue dicha testamento viejo, porq̃ ya se acabo lo q̃ contenia, y porq̃ vedaua y prometia cosas tẽporales. Tal fue la ley de gracia, qual fue la persona por cuya mano se dio. Y los dones q̃ cõtiene de tã alto pũto, declarã la dignidad de Iesu Christo, por cuya mano se hizo el cumplimiẽto de la grã cõtenida en la ley del euãgelio. Y para q̃ todo testamẽto sea firme (dize el apostol sant Pablo) q̃ ha de ser cõfirmado cõ la muerte del testador, porq̃ de otra manera re uocables son, y de poco valor, las cosas cõtenidas en semejãte scriptura. En cõsequẽcia de quãta necessidad vuo ã la muerte de Chro, trae el apostol sant Pablo esta semejãça, en cõfirmaciõ de todo lo cõtenido en la ley del sancto euãgelio, q̃es dicha testamẽto nueuo. Lo vno porq̃ verdadera y eficazmẽte promete cosas celestiales. Y lo segundo, porque en el se contienen las reglas, que han de guardar los hijos, y

Sant August. lib. de sermone domini in mõte

Esa.1.E. Exo.19. C.

Grande za de la ley de gracia. Ioan.1. B.

Hebr.9. D.

y los

y los ligitimos herederos de Dios, en la execucion de la virtud, desuiando de si toda fealdad de injusticia, so pena de la dannaciõ eterna. Y que por la obseruancia desto, les dara aquel estado de gloria que Dios tiene guardado para los escogidos, desde el principio del mundo·

Mat. 25 D. Por dos causas principales murio Christo

Es pues la conclusion de todo lo sobredicho, que Christo murio en cõfirmacion de la ley de gracia, que el autor de la naturaleza dio por su mano al mundo, enseñando en esta muerte de su hijo, dos cosas de grandes fundamentos.

La vna es, en que estimacion tiene Dios la ley de gracia, que es la vltima declaraciõ de su voluntad, por la qual Christo pospuso todo lo temporal, y aquella vida sanctissima, de mayor excellencia, que es todo lo que Dios tiene criado. Lo segun es, que murio en confirmacion de lo contenido en esta ley del sancto Euangelio, dicha testamento. Porque confiassen los hõbres (que desseã seguir el camino de la justicia, con la grandeza, y firmeza, de prenda tan soberana) por quien, y porque causa se dio, vida y persona de tanta sanctidad. Que por ser tal esta dadiua, que Dios embio al mundo, dize en muchos lugares de la scriptura (hablando con los que tienẽ cuenta,

Esai. 5. B

con la rectitud de la razon natural). Que pude yo hazer mas con mi pueblo, y no lo hize? No perdono al pro

Rom. 8. F.

prio hijo y natural (dize el apostol.) Porque por nosotros y por nuestra salud, dio lugar a que lo matassen, los contrarios de su virtud y justicia, en todas sus obras.

Bien pudiera Christo nuestro señor, redemir el mundo con la menor affliccion, de los trabajos que tuuo en el pesebre, o en el discurso de su vida, por la perfeccion de sus obras, y por la conformidad de la voluntad q̃ tuuo (en quanto hombre) con la voluntad diuina. Y por razon de aquella soberana vnion hypostatica y personal. Mas la prouidencia diuina (in comprehensible en la grandeza de sus obras) quiso y dio lugar que Christo muriesse y padesciesse tantos y tan duros trabajos, tantos dolores, y tanto deshonor, porque los hombres viessen la grandeza de la bondad, y de la liberalidad de la charidad de Dios. Y lo segundo fue, para que con el calor de tanto amor, deshechassen los hombres lexos de si, en la execucion de las obras de virtud, la fealdad de la tibieza, que tanto desagrada a Dios. Como el dize, hablando con el que regia la yglesia de Laodicia.

Porque quiso Dios, q̃ Christo muriesse. Rom. 5. B.

Apoc. 3. C.

No se admitte en los escogidos, despues que Christo murio, rastro de negligencia, en la sequela de sus pisadas. Porque las bozes de la sangre de Iesu Christo, y la perseccion de la voluntad de Dios, son aquellas que muchos años antes dixo el propheta, cõsiderando lo vno y lo otro.

Hebre. 12. F.

Vos mandastes señor (y con mucha justicia) que vuestros mandamiẽtos fuessen guardados, y con mucha diligencia. Ni pueden los negligentes gozar de Christo, sino lleuan el passo y la ligereza que Christo lleua con la cruz sobre sus hombros. Esto es, dexar perfectamente cada vno en su estado todo lo del mundo, que passa con el tiempo, por clamor de las cosas celestiales. Ansi como se dize en la scriptura que las donzellas tiernas, amaron mucho al esposo Christo, y le pidieron con grande instancia, les diesse calor sufficiente, para seguir le al passo que Christo siempre anduuo, y en especial, desde esta hora que fue preso, hasta que espiro en la cruz.

Psal. 118.

2. Cor. 4 D.

Cant. 1. A

Y con que atencion, se deuen leer los mysterios que se siguen, la perfeccion de la vida de Christo, y las lagrimas que por nosotros derramo en medio de sus trabajos, son testigos fieles, para que cada vno con diligencia, põga los ojos en Christo crucificado.

Aparejen se pues, las almas de los amigos de la cruz, y salgan a vera su Rey, con la diadema y corona de tantos trabajos, que le puso su madre la

Cant. 3. D.

Synagoga, enel dia que las tomo por eſpoſas, y enel dia del gozo cumplido, de ſu coraçon. Porque mucho deſſeaua que llegaſſe eſta hora, que el cō eſpecial ſolēnidad de palabras llamo, hora, ſuya propria. Lo vno por ſer grande, la compaſsion q̃ tuuo el fuerte amparo de los huerfanos, a los que andauan rodeados de la tyrania y obſcuridad de la muerte. Y eſte es, el deſſeo que engendro ſiempre enel aquel incomparable incendio de ſu charidad. Y lo ſegūdo fue por dar a los ſeſcogidos ya en poſſeſsion la grādeza del conoſcimiento de Dios, enel grado que ſolo el ſancto euangelio lo enſeña, y el ſolo da las fuerças ſpirituales, que ſon meneſter para la poſſeſsion, deſta piedra y theſoro de tāto precio.

Luc. 22. B.
Qui cōdolens interitu mortis peiue ſeculū
Pſal. 9. D.
Epheſ. 2 A.
Mat. 13. F.

Muchos reyes y varones de cuenta, deſſearō ver, cō ojos corporales eſta merced ſoberana, y no la vierō (dizē Chriſto nueſtro ſeñor) mas en eſtos tiempos a todos es manifieſta ya, eſta merced, y todos entienden, que con la grandeza de los dones, creſce la obligacion, de la correſpondencia juſta, en los que ſon admitidos al eſtado de tanta gloria. Con facilidad eſpecial, (dize ſant Aug.) dexaran los padres antiguos, las coſas de que licitamente vſarō, ſi en ſu tiempo ſonara en ſus oydos, la majeſtad, la claridad y dulcedumbre de las palabras del ſancto euangelio. Mas por diſpenſacion diuina, no fueron del tiempo, ni del numero, de los que vieron y oyeron, eſta tan alta gracia. Porque enellos y en ſus exercicios (licitos por diſpenſaciō diuina) daua Dios a entēder al mūdo, la traça y el debuxo, de las adumbraciones, y la forma figuratiua de grandes myſterios, que auian de ſalir a luz por mano, y enel tiempo que la perſona de ſu hijo aparеſcio en el mūdo, y por la predicacion que ſe auia de hazer, de los altos y ſoberanos myſterios abſcondidos en aq̃llas antiguas adumbraciones, figuras y traças de la ley de gracia, que Chriſto dio. Porq̃ cierto es, que la multiplicidad del vſo de muchas mugeres, que fue concedido a los padres antiguos, del tiempo de la ley natural, y eſcripta, verdadera ſignificacion fue, (ſegun ſant Auguſtin dize) de los hijos ſpirituales, q̃ Chriſto nueſtro ſeñor auia de engendrar de diuerſas naciones, y eſtados de gētes, como pareſce enel pſal. y en las palabras del apoſtol, hablādo del myſterio de la vnion, que ay entre Chriſto y ſu ygleſia, donde ſe contienē fieles de diuerſas naciones. A todos voſotros (dize el apoſtol) deſpoſe y prometi dar, como eſpoſa a vn varon que ſe dize Chriſto. Y eſto baſte por ahora, pueſto que no es del todo para la preſente, eſpeculacion.

Luc. 13. D.
S. Grego.
S. Aug.
1. Cor 10. C.
Gen. 49 B.
Pſal. 18. A.
Rom. 10 D.
Tertul. epiſ. de eibi. Iudai.
S. Aug.
Eſai. 35. D.
Pſal. 86.
2. Cor. 11 A.

¶ CAPITVLO TERCERO de las coſas en que entendio Iudas apoſthata, deſpues que ſalio del cenaculo, para acabar la traycion.

LVego que Chriſto vio la obſtinacion y dureza en que aquel mal diſcipulo eſtaua ya determinado, y de toda parte poſſeydo de la voluntad del demonio, dize el euangeliſta, que le dixo el begniniſsimo ſeñor, (no ſin gran compaſsiō y deuotas lagrimas, que ſalian de ſus ojos.) Eſſo que hazes, hazlo preſto.

Ioan. 13. C.

Aduertiendo los apoſtoles a eſta palabra, q̃ Chriſto dixo a Iudas, creyeron que le mandaua que fueſſe a hazer alguna coſa, que perteneſcia a la adminiſtracion del officio, que tenia de procurador. Mas poſpueſtos los eſtimulos de la razon, y de la propria conſciencia, luego en la meſma hora ſalio del cenaculo, aquel hombre infeliciſsimo, y veſtido de ſu mal ꝓpoſito, tomo el camino derecho, pa la caſa de la conjuraciō. Y preſentādoſe ante los principes de los ſacerdotes y phari

Entro Iudas en el cōcilio de los principes, d los ſacerdotes y phariſeos

Phariſeos, que eſtauan ayuntados para el meſmo fin, ſaludolos con roſtro alegre. Y aprouando la determinacion del caſo, que entre ellos ſe auia tractado la noche antes, propuſoles otra vez, con boca deſcomulgada, lo que el y ellos, mucho deſſeauan.

Declarando les, como ya ſe llegaua la hora, en que cumpliria la palabra, que les dio de poner a Chriſto en ſus manos, aquella noche ſin eſtruendo del pueblo, que lo pudieſſe defender. Enſeñando les tambien por palabra, el lugar donde le podrian prẽder libremente y a ſu voluntad. Y anſi ellos luego le dierõ el precio de la ſangre del juſto, que les vendia todos ellos captiuos, y ciegos del vicio de la

2. Cor. 4. D.

cudicia, y del amor de las coſas que paſſan conel tiempo. Alegraron ſe, y luego que oyeron la peticion de el diſcipulo de Chriſto, por ya ſer ciertos de la palabra que les dio, y tan pequeño el precio que pretendia, preferir a la vida de Ieſu Chriſto. La qual

El deſacato q̃ tuuo Iudas en el modo de vender la ſangre de Chriſto a los põtifices y phariſeos.

el daua en aquella hora, por coſa tan vil, auiendo ſe enel modo de vender, como hombre de eſtraña ceguedad, de gran malicia, y de deſagradeſcimiento, jamas oydo enel mundo. Por q̃ poſpueſta la noticia, que tenia por experiencia de la grandeza, y del valor de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, tãto ſe cego, y a tales terminos le traxeron ſus peccados, que aun eneſte caſo tan graue, no guardo el horden enel vender, que ſe ſuele guardar en comun, quando ſe venden las otras coſas. Suele declarar primero el que vende, el precio delo que vale la coſa, que pretende vender o comutar en ſpecie de otros intereſſes. Y ſiendo Chriſto coſa de tanto valor como luego diremos, no dixo eſte mal diſcipulo a los pontifices, tanto vale, o tanto me aueys de dar, mas (como el euangeliſta

Mat. 26. B.

refiere) abſolutamente ofrecio lo que no tiene precio, a la voluntad delos enemigos, diziendo. Que me dareys? Eſto es, hazed voſotros el precio, y dadme lo que quiſierdes, que yo porne en vueſtras manos (a toda vueſtra voluntad) el que quereys matar.

No ſele abſcõdio a Chriſto nueſtro ſeñor, palabra delo que paſſo eneſte triſte eſpectaculo. Porque (como dize el euangeliſta) ſupo todas las coſas que auian de venir ſobre el.

Ioan. 18 A.

A los ojos del ſeñor (dize Salomõ) todo es manifieſto. Y eſte modo de vẽder, con otras circunſtancias que ſe ofrecieron enel caſo, entriſtecierõ mucho a Chriſto. Anſi de parte de la malicia de aquel tan ciego y vil vendedor, como de parte de la pena y dannacion, que por eſto, en breue tiempo auia de venir ſobre el, luego que con ſus proprias manos, el meſmo ſe dio la muerte.

Prouer. 15. A.

Mucho ſintio Chriſto la vileza deſta forma de vender perſona de tanto honor, ſiẽdo el meſmo, el autor de las reglas de la juſticia diſtributiua, con que ordena ſu caſa, deſde el principio del mundo. Y grauemente caſtiga, haſta el vltimo quadrante, a los q̃ las eſcureſcen y quebrantan.

Ariſtot. pſal. 47 A.
Eſa. 5. B Deus ſãctus, exaltabitur in iuſtitia.

Y eſte tan gran deſuario, no pudo dexar de ſentirlo mucho, el coraçon de Ieſu Chriſto, por ſer obra de eſtraña crueldad, de ceguedad, y de malicia ſin medida. Eſto fue traer ala muerte perſona de quien tantos bienes reſcibio, y en quien jamas el ni otro alguno, hallo coſa digna de reprehenſiõ, ni mancha de alguna culpa, graue ni pequeña. Y fue coſa que eſpanto al mũdo, ver que por precio tan vil, ſe dio lo que no tiene precio.

Eſai. 53. A.
1. Petri. 2. D.
1. Ioan. 3 A.

Y el autor de la vida, fue pueſto en las manos de los enemigos, para que a ſu voludtad ſeñalaſſen la taſſa, y que con tanta facilidad, ſe hizieſſe el concierto, quedando coſa de tanto precio en prenda y poſſeſsion, de treynta dineros de plata.

Viſto auia Iudas con ojos corporales, a que coſas ſe eſtendia, el valor de aquella ſanctiſsima humanidad. La qual demoſtraua ſoberano, y ſobre natural poderio, en la cumplida obediencia, que tenia a

a Christo el cielo y la tierta. Obedesciendo le los espantosos mouimientos y las hondas del mar, la vida y la muerte, la salud y las enfermedades de todos. Y que los demonios confessauan el imperio y el señorio tā grāde que tenia sobre ellos, y sobte todas las cosas.

Psal. 92. A. Math. 8 D.

Mucho sintio Christo nuestro señor estas circunstancias, que auemos dicho, y la facilidad, con que (sin resistēcia de ambas partes) se dio la diffinicion deste hecho. Determino se pues que los pontiphices le darian treynta monedas de plata, y el traydor Iudas Iscarioth, dio palabra que pornia a Christo en sus manos, a toda su volūtad. Sintio tambien mucho Christo, la infamia que desta traycion se recrescio al colegio de sus discipulos, y al mesmo maestro. Porque costumbre es del vulgo grossero estender la culpa de vno, q̄ desfallesce sobre todos los de aquella especie y comunidad. Y el nombre que el vicio puso a vno que se halla culpado en esse mesmo abito y forma de biuir regla la vida, de aquel estado. Y sin otra informaciō, o indicio condena la justicia y la ynocēcia de muchos, que no cometieron semejante culpa. Inclinacion tiene todo hombre, amigo de virtud, en conseruar la propria fama, y tambien la de los de su familia, y pesar tiene grāde del contrario desto. Por esta forma y con estas circūstancias de desconoscimiento y traycion tan grande que queda dicho. Satisfazia Iudas Iscarioth los beneficios que auia rescebido en la compañia de Christo, y los q̄ rescibio poco antes, en el lugar del cenaculo, donde con la propria mano del Saluador, rescibio todas aquellas cosas que estauan prophetizadas, de este tan obscuro traydor, en las escripturas sanctas. Alli le llama el propheta, en persona del Saluador, hombre participante de mi paz, de mi voluntad, y de los dulces mantenimientos de mi mesa. Hombre conoscido y familiar mio, por cuya mano se hordenaua todo lo necessario, temporal de mi casa y familia. En esto pagaua aquel hombre de corrompidas entrañas, la excelencia de la conuersacion pacifica de Iesu Christo, de que auia gozado cō los otros discipulos. Y cō esto respondia a las dulces palabras, y a la esclarescida doctrina que del oyo. Con esto respondio a la claridad de los mysterios que supo, y a la defensiō que Christo hizo amparando lo, y al seruicio en que siempre se exercito cō ellos, el soberano maestro. Con esta traycion satisfazia la dignidad del officio que le dio, fiando todas las cosas que passauan por su mano, proueyendo tambien (segun se cree) parte de las limosnas, a la gloriosa virgen madre del Saluador, porque era muy pobre. Y siempre ella guardo y amo mucho la pobreza euangelica, que su hijo Christo nuestro señor enseño al mūdo. Con esta maldad correspondia Iudas Iscarioth, a la dignidad del apostolado, en que Christo le puso, siendo en este caso, preferido a los otros setenta y dos discipulos, y a los otros hombres de todo aquel tiempo. Esta satisfacion dio el varon desconoscido por la autoridad, y potestad, soberana que Christo le dio, haziendo le ygual cō los otros discipulos, quando los embio a predicar, como se vio en la grandeza de los milagros, que hizieron en la obediencia y suspension de los demonios y de las serpientes. En sanar las enfermedades, desterrando lo vno y lo otro, de todas aquellas gentes, por donde passaron, sin faltar les a los apostoles todo lo necessario, a la sustentacion de la vida humana, como Christo les dixo. Con esta maldad de intencion y obra peruersa, correspondio a los beneficios y dones q̄ rescibio del maestro bueno que el vēdio a sus enemigos, despues que le lauo los pies con sus proprias manos, puestas las rodillas en tierra.

El precio por q̄ Christo fue vēcido.

Sentimiento q̄ Christo tuuo desta obra infame de Iudas

Boz de vulgo ignorante pone nōbre a todos, por el dicho de vno solo q̄ pecca. Aristot.

Psal. 40 B.

Las cosas que estauan prophetizadas d̄ Iudas Escarioth.

Beneficios que Iudas rescibio antes de este tiempo de la mano d Christo

Fue la gloriosa virgē muy pobre.

Luc. 10. A.

Luc. 22. D.

Y acatando le muchas vezes en aquella hora, con los ojos cubiertos de lagrimas, sintio mucho el piadoso mae

stro

stro la perdicion deste su discipulo, y como lo despedia de su casacomo ha hombre obstinado e incapaz de correccion.

Sintio Christo mucho la perdidadeste hõbre d' maldici on por muchas causas.

Gran sentimiento hizo Iesu Christo a cerca deste discipulo por auer le sacado el lobo, desu pequeña manada vna de sus ouejas. Lo segundo por auer se tãto descuydado este, de tiẽpo atras en las cosas de su consciencia. Lo tercero, por ver quanmal se aprouecho este hombre corrompido, de tantos y tan grandes beneficios. Lo quarto quã desconoscido fue enellos. Lo quinto, en que peccados tan graues, acabo su vida desuenturadamente, tan infame y tan digna dela dannacion que merescio, por la corrupcion de su mala consciencia y de mala vida.

Guarde Dios a todos sus escogidos, de semejantes culpas, y cada vno vele sobre si (como el apostol dize,) y ponga los ojos eneste horrible monstruo y tan espantable peccador. Porque como dize el gloriosodoctor sant Buenauentura, y escripto esta, lo que en mayor grado se deue temer en esta vida es, no alce Dios su mano de cada vno de los que se dessean saluar. Ni le quite justamente, la luz de su gracia, porque no venga a ser obstinado y duro, como este desconoscido apostol, q̃ por su dureza cometio tan graues culpas. Cuyo fin, fue de tanta infamia, q̃ durara por todos los tiempos, y siglos que estan por venir.

1. Cor. C. Item. 10 C. Sãt Buenauentura lib. de profectu religiosorum. Psal. 2. C Psal. 68. F.

¶CAPITVLO QVARTO de la vltima determinacion que se dio, a la peticion de Iudas Iscarioth, en aquel ayuntamiento e injusto consejo. Y del officio que tomo, y del numero de gente con que Iudas salio de la Ciudad, para prender a Christo.



L desorden, q̃ encendio el vicio dela cudicia y d'la ceguedad de los que se ha llarõ presentes en aquella congregacion (donde en las consciencias de los consultores, presidia el obscuro principe deste mundo) determinaron en breue tiempo, q̃ Christo nuestro señor fuesse preso luego en aquella noche, despues que fuerõ certificados de su proprio discipulo, que ternia deuido effecto su desseo. Offrescio luego el consejo de los malinantes dineros y gẽte de ambas cortes, pontifical, y secular, en copia bastante, para salir al cabo con este hecho de su mal proposito.

Presidia Satha nas en las almas destos cõsultores

Iunto se copiade gẽte de ambos estados pa prender a Christo

El peruerso discipulo se offrescio a ellos, de poner en sus manos por su propria persona a Christo su maestro. Y en ayuntar se estas copias de gente, se gasto todo el tiempo de aquella noche, q̃ vuo, desde que Iudas salio del cenaculo hasta que llego al huerto y lugar de Gethsemani, con la gente q̃ lleuaua, para prẽder a su señor, y maestro Iesu Christo.

Mucho temio aquel escogido varõ y patriarcha Abraham, quãdo se vio cercado de tãtos bienes tẽporales (de spues d'la victoria q̃ vuo de aq̃llos quatro reyes q̃ lleuauã captiuos otros cinco reyes) por el peligro que entendio que ay en ellos. Y por la vigilancia q̃ deue auer, en los que los tratã y posseen, porque la cudicia y el amor temporal, no haga el estrago que suele hazer, en la luz del entendimiento que preside enel coraçõ. Esto paresce claro en dos cosas señaladas, que se leen deste varõ escogido. Lo vno fue, quãdo dio la eleccion de la tierra a su sobrino Loth, diziendo, que escogiesse la parte de la tierra que mas le agradasse, y que el tomaria lo que el deshechasse. Y al fin solos los bienes temporales diuidieron a estos dos varones,

Gen. 14. D. Quãto se denẽ temer los bienes temporales

Gen. 13. B.

tio y sobrino, siendo la amistad y la fa
miliaridad tan estrecha, por vinculo
de deudo temporal, y de conuersaciō
Gen.14 de mucho tiempo atras.
D. El segundo caso parece, quando
se dolio este escogido varon, viendo
se en vna noche señor de tantos re-
yes que el vencio y prendio. Y el de-
spojo que con ellos vuo, en vna bata
lla que les dio el varon sancto.
Esto hizo por librar de sus manos
a Loth su sobrino. Al qual cō el rey y
los moradores de Sodoma, y cō los de
otros quatro reynos comarcanos, lle
uauan preso, sin querer el varon san-
cto despues de auida la victoria, to-
mar de todo el despojo, ni vn hilo de
ropa, ni otra cosa de menos valor.
Porque temia mucho mas este varon
sancto, la pesada carga de los bienes
temporales, que morar entre sus ene-
migos, hombres dados al vicio de la
ydolatria.
Gimio y rogo a Dios de todo su
coraçon este sancto varon, le librasse
de tan peligroso y domestico enemi-
go, como es la cudicia, y el desigual a-
mor de las cosas temporales, a quien
el apostol da el nombre que les perte
Philip. 3 nesce, escriuiendo a la yglesia de los
B. Philippenses. Y bien se parescio ene
stos hechos, la estabilidad y la virtud
del coraçon del patriarcha Abraham
y la corrupcion y poco assiento, del
dañado discipulo.

El pecho de los justos que tal, es en la possession de las cosas temporales.

Conuersando el vno muchos años
entre infieles ydolatras, antes que sa-
liesse el sol de justicia, y fue sieruo fi-
delissimo al señor, que le escogio pa-
ra su seruicio. Y este mal discipulo pue
sto en la compañia de Christo, y en-
tre la conuersacion de aquellos varo
nes tan dispuestos para ser inuesti-
dos dela doctrina del sancto euange-
lio (la qual ellos auian de inuestir y
enseñar a otros) entre estos varones
celestiales, fue este hombre perdido,
cudicioso y ladron, y al fin tal, qual lo
enseñan las obras y el fin desuentu-
Mat.26. rado que tuuo.
B. Buena cosa fuera a el, no auer na-
cido en el mūdo. Y por esto el apostol
sant Pablo, escriuiēdo a la yglesia de Ephes.5
los de Epheso, y a la yglesia de los Co A.
losenses, encarga tāto, que se guarde Collos.
cada vno, del vicio de la auaricia. Por 3.A.
que la cudicia de los bienes tempora-
les, rayz y principio es, de todos los
peccados.
El patriarcha Abraham, desuian- Gen.23.
do lexos de si este torpe vicio, con tā- A.
to loor biuia entre los infieles adora-
dores de animales y piedras, que no
solo le offrecian estos (siendo tales) su
tierra y lo que posseyan en ella, mas
aun le dauan titulos de mucho ho-
nor, llamandole principe y varon de
los escogidos, en quien Dios tiene
puestos los ojos. Y Iudas Iscariothcō
uersando entre los apostoles, y con
tanta familiaridad con la persona de Ioan.6.
Iesu Christo, fue en las obras demo- G.
nio, segun que el Saluador tiempo
antes lo auia dicho. Y al fin fue princi
pe de la traycion, y capitan de los que Actuum.
prendieron y mataron al vngido del 1.C.
señor y al sancto de los sanctos. Dan.9.
Todos estos daños, engendro el vi F.
cio de la auaricia, en el mal discipulo,
y en estos dañados y ciegos consulto-
res, hasta venir a perder el nombre y
la fidelidad que por tantas vias deuiā
a Dios, y a Christo su reparador.
Y por esto el apostol sant Pablo, en Rom.1.
la epistola que escriuio a los Roma- C.
nos, enseña la vanidad en que paro el
intento, de la gēte, que se desuio dela
lumbre dela razon, como esta, que to-
mo por su capitan a hombre tan vil.
El qual por cudicia de treynta dine-
ros de plata, desecho lexos de si, el yu-
go de la fidelidad y agradescimien-
to, las fuerças y las riquezas del impe
rio de la razon. Y especialmēte aque-
lla deuda de summa obligacion, en q
le puso la presencia tan familiar y la
dulce conuersaciō y palabras de Chri
sto nuestro señor, que fue vn especial Luc.10.
preuilegio, de que masque otro algu D.
no gozaron, solos los sanctos apo- Psal.21.
stoles. Y con ellos este horrible cau- B.
dillo y guiador de otros semejantes a
el

Pſal. 21. B.

el. Los quales, como canes brauos cercaron a Chriſto, y le puſieron en tan eſtrecha affiicion, como luego ſe vera el ſuceſſo de todo eſto.

El deſacato tan grande, que cometio, en ſer eſte deſuenrurado, el que dio ſiu a la conſulta de los malignãtes, y puſo en calor, para que vuieſſe deuido effecto el hecho de, los que fueron llamados para piender a Chriſto nueſtro ſeñor.

Y tambien en quan breue eſpacio de tiempo, el meſmo traydor, confundio, y grauemente reprehendio, a rodos los principes de los ſacerdotes, que fueron en eſta trayeion. Tomando el deſuenturado con ſus proprias manos la muerte.

Que fue vn prodigio eſpantoſo, para todos los ſiglos que eitan por venir.

¶ CAPITVLO QVINTO, de como Iudas ſalio de la ciudad con los miniſtros de los põtifi ces, y gente delos Romanos, para prẽder à Chriſto nueſtro ſeñor.

Luc. 22. A.

Legraron ſe en gran manera los principes, de los ſacerdotes, viendo enrre ſi y de ſu opinion, diſcipulo del q̃ Deſſeauan matar, y que de ſu propria voluntad ſe offreſcia a ſer guiador de la gente, que le auia de prender. Certificãdoles el traydor, del ſitio y del lugar donde y ſin alboroto del pueblo, pudieſſen prender a ſu proprio maeſtro.

Ordẽ y ſin que tuuo el conſejo de los principes de los ſacerdotes.

Prometieron pues muy alegres, como queda dicho, los pontifices, darle a Iudas Iſcarioth, treynta dineros de plata. Y junto con eſto mandaron llegar copia de gente apercebida, para que tuuieſſe effecto aquel ſu peruerſo deſſeo, y la injuſta determinacion en q̃ ſe reſumieron los conſultores de aquella maldita cõgregaciõ. De quien con palabras de tanra aſpereza, ſe deſuio aquel eſcogido varon el patriarcha Iacob, quando en ſpiritu vio eſta conſulta, y el numero de los q̃ entrarõ en ella. No entre ſeñor dize en el conſejo deſtos, mi alma, ni en el numero y congregacion deſtos, tẽga que ver mi gloria. Porque como deſatinados, y embriagados de yra, mataron al varon. Y los peruerſos deſſeos y medios (que para eſto puſieron) deſpedaçaron, y tanto aſearon aquel poderoſo muro, y amparo dela caſa de Iſrael. Maldito ſea el furor deſtos perrinaces miniſtros, y maldita ſu indignacion, tan obſtinada y dura. Y en eſte proprio lugar pone el ſancto patriarcha, no ſolo las excelencias deſte tã grã principe Chriſto nueſtro ſeñor, mas tambien el ſin que tuuieron eſtos, que cometieron tan graue culpa.

Gen. 49 A.

Eſai. 26. A.

Gen. 49

Prometio Iudas Iſcarioth, de ponerles en ſus manos, por ſu propria perſona a Chriſto ſu maeſtro.

Acabadas de concluyr eſtas coſas, todo el tiempo que paſſo, deſde que ſalio del cenaculo, haſta que Chriſto llego la tercera vez a recordar a los diſcipulos, ſe gaſto de parte de Iudas en juntar y armar la gente, que lleuo conſigo, por ordenacion de los principes de los ſacerdotes.

Hizo Iudas junta de gẽte para prẽder a Chriſto

Iuſtificaron aſſaz ellos entre ſi en eſta hora el delicto, viendo que el proprio diſcipulo de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, que le vendio ſin ſer llamado de ellos, ſe offreſcio a ſer el principal guiador de aquel hecho, y deſta conjuracĩõ, en que todos determinaron que fueſſe preſo, para darle la muerte. Y Iudas Iſcarioth, dio color a ſu traycion, en que yendo el con los miniſtros de los principes delos ſacerdotes, pareſcia le que juſtificaua ſu cauſa, para con el pue-

Color q̃ dieron aſsi pec cadolos principes de los ſacerdotes.

Aſtucia del traydor.

das de la ciudad con copiade gentear mada.

blo. Y tambien asseguraua su persona, para conseruar la vida, porque viendo porvna parte el pueblo, que los ministros de los principes de los sacerdotes, y la gente dearmas, de los Romanos lo trayan preso, a Christo no le pornian culpa, ni demandarian despues vengança de su delicto, (los que zelan el culto de la justicia, y los agrauios que se hazen a los innocentes) como acaesce. Y que con la muchedumbre, que con dificultad suele ser condennada, desuiaua lexos de si la opinion de ser tenido por autor, de caso tan feo.

Parescia le a Judas Iscarioth, encubrir cō este color estas dos graues culpas, la vna fue, en vender le como traydor, y la segunda, en ser el, el que guiaua la gente, con palabras y señales, de hombre de estraña crueldad, y de gran, desconoscimientos. Desta astucia vso aquel peruerso y mal discipulo, acomentiendo tan gran maldad, por escapar con la vida temporal de su aposthasia. Porque costūbre es a los que cometen graues delictos, tener cuenta con solo escapar con la vida temporal, y hazer poco caso, de la paz de la consciencia, y de las fuerças de la razon. Puesto que graueméte sean atormentados de los iltimulos de la consciencia, y de las fuerças de la razon, que siempre contradize a la determinacion de las obras malas, antes qne en ellas se ponga la mano.

Costūbre, de los que cometē graues delitos.

Psal. 4. B.

Venia delante de la gente, como capitan y caudillo de todos ellos, dādo y tomando consejo, de lo que se auia de hazer, en el caso. Porque la señal que el offrescio alos principes de aquella compañia fue, porque segun paresce temian, no fuesse su ydenvano. Por la esperiencia que ya tenian, de las vezes, que queriendo lo prender, se auia librado de sus manos, passando por medio dellos. Y que siendo de noche, se les podria yr o absconder, en algun lugar oculto.

Actu. 1. C.

Lucæ. 4 E.

Ayuntaron se en breue espacio copia de gente de ambas cortes, porque las promessas andauā de vna parte a otra sin tassa. Y auer se ayuntado en tan breue espacio, tanta copia de gente secular, para prender a Christo, señal manifiesta es de la falta de quictud, y de rectitud de justicia, que auia stonces en aquella ciudad, en ambos ados magistrados spiritual, y secular. Pues que con tanta facilidad se ayuntaron, subjetando se a las palabras de confiança, que les dio vn hombre tan pobre, y de tan poca autoridad, entre ellos, como era Judas Iscarioth.

La diligencia y las promesas a breuian los casos por mas injustos q̄ sean.

Y lo que mas es, que no solo se fiaron del, pero tambien lo tomaron por capitan y principal guiador, de hecho tan importante. Y donde yuan hombres señalados, ansi de parte de los Romanos, que estauan en guarda de la tierra, como de parte de los principes de los sacerdotes. Que segun paresce se hallaron en esta prision algunos dellos. Porque (segun dize el Euangelista sant Lucas) a estos principales de los sacerdotes, endereço Christo sus palabras, quando le prendieron, llamando les por el proprio nombre de su officio. Quando se quexo dellos en caso tan feo. Sa listes a mi como a lodron. &c.

Actu. 1. C. Luc. 22. F.

Luc. 22. F. Mat. 26. E.

Esperauan todos estos, que se juntaron para prender a Christo, el premio y la merced, de que les fue dada esperança. Y señal clara fue sin duda, este tan gran concurso de gente, puesto en armas en tan breue espacio de poca justicia, y de estraña cudicia, siendo el hecho que cometian tan escandaloso, ansi de parte de la hora en que se ayuntaron, como de parte de la persona, que pretendian poner en prision. Porserranta la fama y el nombre, que tenia en el pueblo, de Sanctidad y de grande amigo de Dios, y tenido por propheta, no visto en la tierra.

Lucæ. 7 C. Iuan. 6. B.

Con esta compañia de gente armada, salio de la ciudad aquel horrible apostha

Salio Iu

poſthata, (hecho lobo cruel de diſcipulo) contra Ieſu Chriſto ſu ſeñor, y maeſtro. Yua delante de todos aquellos enemigos de la luz. Porque entre todos ellos, es nombrado particularmente por los euangeliſtas, ſer el, el que precedia y el que lleuaua la gente tras ſi.

Y el primero que llego a tocar al roſtro del Saluador (como lo auia prometido poco antes, a los miniſtros y centuriones,) fue eſte tan familiar a Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor. Coſa es comun y aſſaz antigua, ſer los mas crueles y los primeros perſeguidores los que eran tenidos por amigos y familiares de los juſtos. Como pareſce enel ſucceſſo de la perſecucion, que Cayn y Eſau, hizieron a ſus hermanos. Y los hijos de Iacob, a Ioſeph. La contienda que Aaron y Maria, leuantaron enel pueblo cõtra Moyſen ſu hermano. Y la traycion de que vſo Abſalon contra ſu padre. Y Architophel, contra el rey Dauid ſu ſeñor

Gene.4 B. Gen.22. G. Gen.37 D. Numer. 12 A. 2. Reg. 15.

Los mas familiares fueron ſiẽpre principales enlas pſecuciones de los juſtos.

En todas las perſecuciones que padecieron los varones juſtos, los primeros que con mayor crueldad llegaron a herir, y a arrojar las primeras y mas crueles lanças, fueron los proprios hermanos, y los que ſe dauan por mayores amigos, y los que eran mas familiares en ſangre y conſejo.

Grandes fueron las culpas, que eſtos cometieron, y ſingular caſtigo ſe dio a todos y a cada vno dellos. Porque perſiguieron injuſtamente a los que por ſu ſanctidad, deuian ellos tener en ſingular reuerencia. Pero que tiene que ver (como el apoſtol dize) la luz, con las tinieblas. Que comparacion ay entre la rectitud de la vida de los juſtos, con el reſplandor de la luz de la vida de Jeſu Chriſto.

2. Cor. 6 C.

Que ſe puede dezir de la culpa de todos aquellos, con la deſte apoſthata, y con los que dieron calor a eſte maldito hecho?

No ay comparacion (dize ſant pablo en eſte lugar) entre los hombres y Dios.

La cauſa porq los familiares ſon mas crueles a los buenos.

Todos eſtos daños, que ſobreuinieron en aquellos, que vſaron mal de la familiaridad delos juſtos, fue por auerſe deſcuydado al principio, y tenido en poco eſta merced, y eſta familiaridad delos buenos.

Agu. lib. đ doct. chriſtiana.

Porque, proprio es ala flaqueza humana (ſegun ſant Auguſtin dize) no ſolo tener en poco lo que familiarmẽte ſe tiene ala mano (por mas bueno, y eſcogido que ſea) pero aun perſeguir con aborreſcimiento la virtud, dondequiera que eſte. Aunque ſea padre, hijo o hermano, el que es virtuoſo.

Item dize el meſmo ſancto. Iudei viderunt Chriſtũ & contempſerũt, gentiles nõ vidẽrũt & adorauerũt

Todo eſte diſcurſo enſeña tambien el apoſtol, tractando de los que ſe leuantaron (como eſtos) contra Dios.

Rom. 1. C. Mat. 23. C.

Eſtos pues ſon, los que mataron a los prophetas, y perſiguieron a los claros varones, que Dios embio por la ſalud de ſu pueblo. Y los que ſe gloriauan de la adminiſtracion del culto diuino, y de la erudicion y noticia de las eſcripturas ſanctas, fueron los que mas mal tractaron a los eſcogidos.

Actu. 7. F. Actu. 5. G.

Eſtos dieron la muerte al autor de la vida, eſtos ſon los que grauemente perſiguieron a los apoſtoles. Y los que deuian por rigor de juſticia andar ſiempre al lado de Ieſu Chriſto, por la razon y obligacion de la adminiſtracion de ſu oficio eſpiritual, y del cuydado de las almas que tenian a ſu cargo, a los que poco ſaben en el pueblo.

Pſal. 75. A.

Mas ellos meſmos, no ſolo corrõpen con dineros, pero acompañan al diſcipulo, que ellos auian grauemente de reprehender, y caſtigar le por ſu propria perſona, ſi meneſter fueſſe, como miniſtros y padres eſpirituales de la republica de los catholicos de aquel tiempo. Ellos meſmos inuocan el braço ſecular, corrompiendo tambien (con promeſſas) el animo

delos

delos innocentes.

En esto gastan los thesoros sagrados del templo, sin poner tassa, para salir al cabo con su mala intencion. Y debaxo de color de religion, vsan de cumplida largueza de las temporalidades dedicadas al culto diuino. Sin poner tassa cãtitatiua en las dadiuas, ni en las promessas.

Y no solo embiaron copia de mi-
Luc. 22. F. nistros familiares de su casa, mas muchos dellos se hallaron presentes, segun dize el euangelista. Y todo esto tuuo principio, porque Iesu Christo
Esa. 5. D nuestro señor, quiso lleuarlos al cielo
Psal. 22. A. por el camino dela justicia, que vino a enseñar por obra y doctrina. Mas e-
Math. 5 B. llos hechos ciegos, y guiadores de ciegos, dieron consigo mesmos, y con otros muchos (que siguieron su opinion) en el abismo del infierno. Y con este hecho, cobraron nombre tan infame, que ha puesto en admiracion, al cielo y a la tierra. Llamandolos la scriptura sancta, hombres que mucho se apartaron de Dios, en todos sus hechos, y en sus obscuras y vanas inuenciones.

Psal. 57. B. Veran los justos a los reprouados (dize el propheta) y temeran. Y burlando dellos, diran vnos a otros, enel dia que se les tome cuenta. Veys alli, el hombre que no puso a Dios por guiador de las obras, en que puso la mano. Mas confiando en las fuerças de sus bienes temporales, salio al cabo miserablemente, con la vanidad en que puso los ojos.

Con esta gente ya parato de guerra, se acerco Iudas Iscarioth, al lugar de Gethsemani, cõ muchas lumbres, desseando poner en obra aquel escandalo a que yua, por candillo señalado de todos los que lo seguian.

¶ CAPITVLO SEXTO, de los mysterios que se contienen, en las palabras que Christo dixo antes de su prision, alos que venian à prenderle. Y dela grandeza del animo fuerte y piadoso, que en esta hora enseño à aquellos sus enemigos.

OBraua el Redemptor, tantos y tan profundos mysterios en este lugar del huerto de Gethsemani, para enseñar a los justos, presentes y ausentes, (que auian de ser semejantes a el) en los trabajos y en las victorias, en los casos penosos, e importantes, en que se auian de ver. Y que cuenta auia de dar cada vno de si mesmo, despues que tomo sobre si las insignias y sobreseñales, del rey perdurable, su maestro, padre y pastor Iesu Christo nuestro señor.

Reglas q̃ Christo dxo a los justos como se han de auer en los trabajos.

2. Tim. 3 C.

Gal. 6. G

Con las quales rescibieron el cargo y la administracion del reyno, q̃ puso en sus manos, como en vasos ydoneos, capazes fuertes, y fieles amigos. Porque despues que Christo murio, ya no a lugar en los varones christianos, la infamia de la negligencia y torpedad antigua, que hizo a muchos caer de su estado, con gran perdida, de copiosos bienes spirituales.

Luc. 22. C.

Deu. 32. D.

Para este fin començo Christo nuestro señor de nueuo desde esta hora, a hazer mayor demostracion, y sacar en publico la execucion delas cosas, que del estauan escriptas en las escripturas sanctas, y por los oraculos y señales de los prophetas, porque como dize sant Iuan, no ay en Christo rastro de defeto alguno.

Luc. 24.

1. Ioã. 2.

Enseño pues quando fue menester, las fuerças dela flaqueza humana, como queda visto, en el discurso del primero libro desta hystoria, quan poco pueden por si mesmas, y quando fue menester, manifesto por ma-

rauillo-

marauilloso artificio, la fortaleza y la
Esai. 11. A. piedad de Dios, absc ondida en aquel
vaso de gran precio de naturaleza hu
mana, que ayunto ala persona diuina,
para demostracion de su omnipoten-
Rom. 8. F. cia, piedad y riguroso castigo. Destas
fuerças poderosas vso el hijo de Dios,
no solo enel discurso d̃ su predicaciõ,
pero enesta hora, dõde começo aq̃lla
penosa batalla, de injurias y dolores q̃
rescibio d̃los peccadores, en cuyas ma
nos vino, ordenandolo ansi el rigor y
el artificio dela sabiduria y justicia
diuina.

En esta hora declaro los fundamẽ
Esai. 11. A. tos de aquellos seys titulos de maje-
stad. De tanta gloria, que a el solo per
Seys titulos de mucha gloria tiene Christo
tenescen, donde el propheta Esaias
dize ser su nombre admirable, tractã-
do en su prophecia, del discurso dela
natiuidad, predicacion, victorias y
muerte, del principe dela gloria Iesu
Christo nuestro señor. Sobre sus hõ
bros (dize) se assentaran los fundamẽ
tos de su imperio, que fueron los tra-
bajos penosos dela cruz. Porque solo
el pudo salir con ellos al cabo, como
vnico hijo natural y vngido del se-
ñor. Y vsando de aquella su estraña
benignidad, començo mas particular-
Thesoros de la pasciencia ente ñó Christo en su passion.
mente a enseñar enesta hora los the-
soros de su paciencia, con aquellos, q̃
con tan gran desacato venian a po-
ner las manos enel, cõ la furia y cruel
dad, que adelante se vera.

E siendo este el mayor desuario, y
el peccado mas graue, que se ha come
S. Bernardo, vbi supra.
tido enel mundo, como paresce enlos
que caen en culpa, que comunmẽte se
dize de lese magestatis, esto es quan
do los vassallos ponen las manos, cõ
Culpa d̃ lese magestatis
violencia en su proprio rey y señor.
Enesta hora, ni se oculto la verdad, ni
retraxeron aquel coraçon de Christo
el temor de los trabajos, ni el peso de
la batalla, que ya venia sobre el. Por-
que declarando enesta hora el nom-
Exo. 3. D. bre antiguo de su padre y suyo, con
la boz dela verdad (que aqui declaro,
diziendo. Yo soy) puso por tierra mi
raculosamente, las fuerças de sus ene
migos, para los soberanos fines q̃ lue
go diremos.

Y esto hizo, porque tuuiessen lu-
Porque causa dixo Christo yo soy, a aquellos q̃ le venian a prẽder. Esa. 45. C.
gar, antes de cometer la execucion de
tan gran culpa, y conoscer las fuer-
ças de aquel señor a quien ellos ve-
nian a prender. El qual tan libremen
te se les puso delante, declarando con
palabras y obras, ser el el que busca-
uã. Y que virtud soberana estaua abs
condida en aquel hombre Dios, que
ellos venian a prender, como de he-
cho lo hizieron.

Y con el conoscimiento de esta
luz y piedad soberana, boluiessen en
si, conosciẽdo su error, y se subjectas-
Esai. 11. A. sen al principe de paz, que los llama-
ua para los bienes dela gloria. Pero
no fue ansi, antes endurescidos per-
manescieron en su primera y obstina
da porfia, hechos impenitentes, infa-
mes, y muy crueles para si mesmos.

Estando pues ya el Saluador y e-
Salio Christo a sus cõtrarios.
stos, en distancia, que con facilidad se
podian oyr las palabras de vna parte
a otra, salio a ellos el Saluador del mũ
do, desde el lugar donde auia recor-
dado los discipulos, los quales con el
ruydo dela gente, ya estauan en pie, y
con el piadoso maestro.

Y con vna boz moderada, y de es-
Pro. 30. D. fuerço de hijo de Dios (al modo que
esta escripto dela fortaleza del leon,
que no teme ninguna cosa criada que
se le pone delante) pregũtoles a quiẽ
buscauan en aquel lugar y a aquella
hora, y con tanto aparato de gentes
y de armas y lumbres.

Fue esta boz declaracion de quien
es Dios, y reprehension, como quien
retraya la locura de aquellos, como co
sa fea, en alguno que apenas la suele
hazer en la tierna edad. Reprehende
les aquel aparato tan grande, de ar-
mas y gentes, con que vienen, y el te-
mor en que estauan.

De otra manera respondio el pro-
pheta Elias, a los capitanes y gentes
4. Reg. 1. B. de armas, que embiaua el rey Ocho-
zias para q̃ lo prendiessen, y se lo tra-
xessen delante. A quien buscays? que
neces-

necessidad teneys de armas, y a quiẽ temeys? Y la causa porque les pregũta esto antes que diga yo soy, es por confundirlos con su propria respuesta, y para que el mundo entendiesse la verdad de su doctrina. Murio quãdo quiso, y fue poderoso, porque muchos armados, no pueden contra vno que estaua sin armas corporales.

Respuesta que dieron a Christo los que venian con Iudas.
Lucæ. 1. C.
Math. 2 D.
Num. 6 C.
Esai. 11. A.
Porque Christo se llamo Nazareno.

Respondieron, que buscauan a vn hombre, que se dezia Iesus Nazareno. Y deziase ansi, porque fue concebido y criado en la ciudad de Nazareth, puesto que su admirable natiuidad temporal, fue en Bethlem. Y tambien, por lo que del estaua escripto, por los prophetas, segũ sant Matheo dize, y paresce por las escripturas. Porque todos los que tenian este sobrenombre de Nazareno, eran consagrados al Señor. Y ansi paresce en el texto Hebreo, donde el propheta Esaias dize. Saldra a luz vna vara de la rayz de Iesse, y desta vara se leuantara el Nazareo del señor, que en la lengua Hebrea quiere dezir dos cosas, q̃ pertenescen a Christo nuestro señor. Significa ser cosa apartada de la gente vulgar, en la forma del vestido y en las costumbres, y en el modo de biuir, como paresce en los varones escogidos y spirituales.

Lucæ. 1. D.
Principio de dõde se llamarõ los fieles antiguamẽte Nazarenos.

Y por ser tan grande la sanctidad de la vida de Christo, a el mas que a otro alguno, le conuenia este titulo y sobrenombre, de Nazareo, como al sancto de los sanctos, que vino del cielo, para salud del mundo, que es lo que significa aquel su muy sancto nombre, Iesus. Y tambien le conuiene la segũda interpretacion deste nombre, Nazareno, porq̃ fue perfecta flor y glorioso fructo, que salio a luz, por obra de spiritu sancto, del gremio y generoso vientre de la Virgen su madre. De aqui tuuo principio la generaciõ de los fieles, que por admirable artificio, salieron de su costado (al modo de la virtud generatiua, q̃ el criador puso desde el principio del mundo en las primeras plantas, para engendrar sus semejantes.)

Lucæ. 1. G.
Esa. 9. A

Respondio el Saluador a esta palabra que dixeron, buscamos a Iesu Nazareno, declarando ser el, el que ellos buscauan, diziendo. Yo soy. No pudo sufrir aquella compaña espantosa, la fortaleza y suauidad desta boz, que sono en sus oydos, en la qual declaro su omnipotencia, y el paternal affecto de padre, que les tenia, y la suauidad de aquellas nobilissimas entrañas de principe de paz, con que Dios desde lo alto del cielo, visito el pueblo que estaua embuelto en las horribles y penosas tinieblas, de la sombra de la muerte.

Item. 16 C.
Prophecia desta boz de Christo que les hablo.
Heb. 12. A.
Iuan. 10 A.
Rom 8. A.
Colos. 1. C.
Cant. 2. D.

Aqui se cumplio la promessa del muy alto señor, que años antes auia dicho por el propheta Esaias. Saldra la boz de mis entrañas, contra los de Moab, y cõtra la dureza del muro de ladrillo cozido, en sonido suaue, semejante al que haze la harpa, e instrumẽto apazible y suaue al oydo. Dãdo en esto a entender, la fortaleza y la piedad, del que en aquella hora (como padre y pastor) se les ofrecia, y la dureza e impenitencia que vuo de parte dellos. Puesto que se aprouechan del abismo destos mysterios, los verdaderos seguidores de Christo, que sin parar de dia y de noche, le buscan para vnirse y transformarse (con vinculo de amor insoluble) con el que por su piedad, sin medida, tales cosas sufrio por los peccadores. Porque en la boz le conoscen sus proprias ouejas, puesto que venia dissimulado, en semejãça de peccador. Al qual conoscẽ por larga esperiencia, ser la salud del mũdo, por la plenitud de la essencia diuina que conoscẽ en el. Mediãte la qual puso paz entre Dios y los hombres, por la virtud de la sangre que derramo en la cruz, segun que mas largamẽte lo escriue el apostol sant Pablo, en el primero capitulo de la epistola que embio a los Collosenses. Suene señor (dize la esposa) vuestra boz en mis oydos, porque cõtiene en si aquella inestimable dulcedumbre con que

vos he

vos heris los coraçones delos creyẽtes y lleuays tras vos a grã paſſo la juuẽtud d̃las tiernas dõzellas (q̃ ſon las almas) q̃ mucho os amarõ, enriq̃cidas d̃ aq̃llos copioſos manãtiales e influencias, q̃ procedẽ dela inũdaciõ dela gra ſin medida, q̃ para todos traxiſtes del cielo.

Que coſas buſcan las almas d̃ los juſtos en eſta vida, y en el ſilencio dela noche.

A Ieſu de Nazareno buſcan los juſtos, y a el ſolo quierẽ por el rigor d̃ la juſticia, (cõ q̃ el no quiſo coſa deſte mũdo, ſino ſolo al hõbre q̃ ſe perdio, por auer dado el oydo incõſideradamẽte, ala boz engañoſa dela ſerpiẽte antigua.) La qual puſo en huyda y en abiſmo de carcel ꝓfundo, al tyrano, y a aquel dragõ engañoſo y cruel, q̃ cõ ſu aſtucia inuidioſa, puſo por tierra por eſpacio de tãtos años, tã grã parte de los muros dela caſa de Dios. Luego q̃ eſta voz d̃ majeſtad ſalio y corrio por el ayre haſta llegar alos oydos de aq̃llos q̃ le veniã a prẽder, ſubitamente boluierõ a tras y cayerõ todos en tierra, dãdo de eſpaldas vnos ſobre otros afrẽtoſamẽte, ſin poderſe menear d̃l lugar dõde cayerõ, y eſto acaeſcio, por la virtud dela palabra, q̃ Chr̃o les reſpõdio, diziẽdo, ſer el el q̃ ellos buſcauan a tal hora y en aq̃l lugar. Fue eſta cayda forma del eſtado delos q̃ ſe hã de cõdẽnar, q̃ no ſabẽ ni entiẽden en q̃ eſtado eſtã. Porq̃ no veẽ la deformidad, y la fealdad de ſus obras, como hõbres rodeados de eſpãtoſas tinieblas. Dela cayda d̃ſtos, y d̃ ſus ſemejãtes (q̃ ponẽ ſu vltimado fin enl amor d̃las coſas tẽporales, los quales bienes en la ſcriptura ſancta, ſon dichos poderoſos cauallos, por la furia y peligro en q̃ van los q̃ ſe ſumẽ y ſe d̃xã ſeñorear d̃llos) hablo muchos años antes el patriarcha Iacob, en aq̃lla ſu tã eſtẽdida prophecia, quãdo llego al eſtado q̃ auia d̃ tener la generaciõ de Dam, ſu ſeptimo hijo. Dã mi hijo (dize) ſera como la culebra pueſta enel camino, y al modo q̃ ſe ha la ſerpiẽte, q̃ ſe dize Ceraſtes, q̃ pueſta en ſenda eſtrecha, aſtuta y aſcõdidamẽte, muerde en las vñas al cauallo q̃ paſſa, para q̃ leuãtandoſe cõ furia en alto ſobre los pies, cayga de eſpaldas atras, el cauallero q̃ lleua encima de ſi. Y tãto ſintio eſte ſctõ varõ la cõtradiciõ q̃ eſtos y ſus ſemejãtes, auian de hazer a Chr̃o y a ſu ygleſia, q̃ dexãdo de proſſeguir eſta prophecia, endereça ſus palabras tã de repẽte al padre de nr̃o ſeñor Ieſu Chr̃o, no pudiẽdo ſufrir el deſacato de tã grã reſiſtẽcia, la ceguedad y el deshonor, en q̃ eſtos y ſus ſemejãtes vinierõ cõtra la mageſtad del hijo d̃ Dios, por auer ellos pueſto todo ſu fin vltimado, enel amor delas coſas tẽporales. Y por defenderlas puſierõ las manos en el ſctõ delos ſctõs, dãdole la muerte y las otras penas q̃ adelãte diremos. Cõſiderãdo pues, el ſãcto patriarcha, eſtos y otros d̃ſacatos hechos cõtra el vngido del ſeñor, endereça ſus palabras al q̃ auia de venir al mũdo, por la ſalud d̃ todos diziẽdo. Vr̃a ſalud ſeñor, espero yo, cõ todos los vr̃os. Cierto es q̃ la ſerpiẽte antigua, q̃ aſtutamẽte ſe abſcõde, enel camino d̃ſta vida, y trauãdo alos q̃ ponẽ todo ſu fin enlos bienes tẽporales, inſtigãdoles q̃ no los pierdã, repreſentales aſpereza de trabajos. Y trauãdo de los q̃ ve ſubidos enel fauſto dela gloria deſte mũdo, deſpeñalos enel abyſmo dela infidelidad. Yncitãdolos cõtra la volũtad de Dios, por todas las vias a ellos poſsibles, haſta venir a ſoltar caſi del todo, las riẽdas dela razõ. Como vemos eneſtos q̃ eſtando en tierra y perdiẽdo adeshora las fuerças, por la virtud de vna breue palabra, que hirio el ayre, ſin poderſe leuantar de tierra, ni boluieron con ojos intellectuales ala virtud del que los llamaua, con affecto y deſſeo de padre y paſtor.

Puſo por tierra miraculoſamente, la boz d̃ Chriſto a toda a quella compañia.

Pſal. 19. P.
Pſa 146 A.
Eccl. 10 B.
Eſai. 31. A.
Gen. 49 B.

Lo que ſintio el patriarcha Iacob, eſte deſacato, y ſus ſemejantes.

Saluta retuum expectabo domine.

Perſuaſſion e inſtigaciõ del demonio a los que tienẽ copia de bienes temporales.

Ni boluieron los ojos al eſtado de dannacion y beſtial, en que los auia pueſto la cudicia delas ꝓmeſſas tẽporales. Mas como era gẽte de dura ceruiz y de coraçõ incircũciſo, y ya Chr̃o nueſtro ſeñor, auia hecho de ſu parte, todo lo q̃ la juſticia y miſericordia diſpone, ſegũ las reglas dela razõ, y deſſeãdo mucho dar fin a aq̃lla ſu obra q̃ el llamo ora ꝓpria. Y viẽdo, q̃ no ſe aꝓ

Actu. 7. F.
Abach. 1 B.
Eſa. 28. F.
Ioan. 13. A.

uechauã dela demostraciõ q̃ hizo dela
virtud desu forraleza, cõ q̃ poderosa-
mẽte (repremida la flaqueza dela mor
talidad) salio a ellos, sin armas defensi
uas, y q̃ en aq̃lla hora no abscõdio el re
stimonio d̃la verdad, por quiẽ vino d̃l
cielo. Y q̃ no se aprouechauã de aq̃lla
aspera medicina, de auer dado cõ ellos
en tierra, pa ablãdar la dureza obstina
da d̃ sus coraçones, puso fin al caso. Es
tãdo pues rodeado desus discipulos, y
dãdo ya lugar ala malicia humana, q̃
executasse en el la crueldad d̃ sus malos
desseos, dixo les otra vez cõ boz mo-
derada. A quiẽ buscays, en este lugar?
Ellos respõdieron. Buscamos a Iesu
Myste - riosque Christo obroen este lu- gar. Nazareno. Todo esto acaescio sin te-
ner ellos fuerças para leuãtarse del lu
gar donde estauã puestos en tierra, ha
sta q̃ la tercera vez respõdio el Salua-
dor (dexãdolos ya yr despeñados, tras
los desseos desu coraçõ.) Y limitãdo mi
raculosamẽte la furia desu dessatina-
da yra, diziẽdo, q̃ si a el q̃riã no tocassẽ
a ninguno delos q̃ estauã cõ el, como
se vio en el hecho. Ya os dixe (respon
dio Chr̃o nr̃o señor) q̃ yo soy, Iesus Na
zareno, a quiẽ vosotros buscays, si ami
quereys, dexad yr a estos q̃ estã cõ mi-
go en paz, y ami, veysme aqui dõde e-
stoy. Este es el discurso de los myste-
rios q̃ passarõ en esta hora (d̃sde q̃ Chri
sto, saliẽdo a rescebir aquella cõpaña d̃
Psal. 21. C. canes rauiosos) q̃ les preg̃to a quiẽ bus
cauã, hasta q̃ les restituyo las fuerças, q̃
cõ la virtud d̃ su palabra, auiã perdido
dexãdolos (seg̃u dize el propheta) co
Hier. 51. A. mo, a enfermos desafuziados y desam
parados de Dios, para q̃ hiziessen lo
Curaui mus Babylon q̃ quisiessen. Porq̃ el ya alçaua su ma-
no dellos, como cosa q̃ a todo su que-
rer los posseya y guiaua, aquel obscu
ro tyrano, enemigo d̃ luz principe de
Fortale za de Christo en este lugar. ste mũdo. Enseño grã fortaleza, en sa
lir a ellos sin armas, enseño la disposi-
ciõ dela volũtad cõ q̃ cũplia la desu pa
dre, dio testimonio dela verdad, diziẽ
do. Yo soy. Hiriolos cõ aspera disciplì
na, dãdo cõ ellos en tierra, como padre
q̃ dessea y espera, la cõuersiõ d̃ sus hijos
Vsando de dos fines cõ este milagro.
Vno pa q̃ viessẽ la omnipotẽcia d̃ dios Esa. 45. C.
abscõdida en el, y lo seg̃udo para q̃ cõ
el nueuo milagro, se retraxessen de aq̃
lla obra, q̃ veniã a hazer, y se enmẽdas
sen y corrigessen. Y lo vltimo fue, co
mo se vio, el cũplimiẽto, delo q̃ mãdo,
quãdo les dixo. Si ami quereys dexad
yr libremẽte a estos q̃ estã comigo, se-
g̃u q̃ el poco antes lo auia pedido a su Ioan. 17
padre, estãdo orãdo en la cena cõ ellos, B.
saluo aquel hijo de perdiciõ. Y como Esai. 40
estaua escripto, por el propheta, q̃ no B.
perderia alguno, delos q̃ Dios le auia Psa. 108.
dado, para su compañia. Resta pues q̃ A.
veamos ahora, los duros effectos del Esa. 8. D
furor, odio, y aborrescimiento, que a-
quellos dañados lobos trayan, contra Esai. 53.
la ynocencia del cordero sin mãzilla. B.

¶ CAP. VII. DE COMO Christo fue preso de sus enemigos, herido y maltratado, y de los mysterios, que aqui passarõ, antes que saliessen del lugar de Gethsemani.

ESTauan aq̃llos canes
cõ su capitã, (hecho Ioan. 18. A.
lobo de apostol) tẽdi
dos por tierra, priua
dos delas fuerças na
turales, por la virtud
dela palabra diuina,
q̃ sono a d̃shora, por el ayre, luego q̃ d̃ di
xo, yo soy. Mas estauã muy desseosos
de derramar sangre humana, al modo
q̃ suelẽ estar las bestias fieras, quando S. Buẽa-
son impedidas, por virtud humana, o uentu-
sobrenatural, de hazer presa cruel en ra, lib. d̃
lo que mucho dessean, donde en bre- profec-
ue espacio suelẽ hazer grãde estrago tu reli-
por satisfazer su hãbre. Como se vio gios.
en la serocidad delos brauos leones, q̃
estauã en Babylonia, q̃ en vn momen Dan. 14
to, despedaçarõ tãtos hõbres, despues G.
q̃ poco antes, por la virtud diuina, les
fuerõ quitadas las fuerças, y no pudie
rõ tocar en la fimbria dela ropa de a-
q̃l muy sctõ̃ y nocẽte, sieruo de Dios,
Daniel, gran propheta. Lo mesmo se
vio en aquellos crueles moradores, y Exod. 1.
enel C.

en el successor d͂l reyno d͂Egypto Pharaõ, q̃ tã cruelmẽte tractarõ al pueblo escogido, matãdo los niños ynocẽtes, por cũplir ellos sus bestiales apetitos despues q̃ se vierõ libres, dela presencia de aquel su tan gran biẽ hechor el patriarcha Ioseph. Porq̃ esta es la cõdiciõ dela naturaleza brutal, desechadas lexos de si las riendas d͂la razõ, ser semejãtes alos brutos y mas crueles q̃ ellos. Porq̃ liẽdo los tales impedidos, en breue espacio executã las crueldades, q̃ suelen acometer en discurso de largo tiẽpo. Cobradas pues, las fuerças q̃ primero tenian, todos aquellos contrarios crueles de Chr̃o, enel punto, que les dio lugar el benigno Iesus, diziẽdo (como estaua escripto) aqui estoy, si ami quereys, luego se leuãtarõ. Fue cosa q̃ el entendimiento huye de oyr, ni acatar en ella con ojos intellectuales. Porq̃ tiẽbla la carne mortal, cubrense los ojos de copiosas lagrimas, y hecho el hõbre mudo e inabil en la parte sensitiua, ocurre el varon justo a sola la fe, destos sagrados mysterios. Porq̃ el hecho desta permisiõ y cõsejo diuino, no cabe en entendimiento criado, ni tiene fuerças el hõbre mortal, para sufrir mucho tiempo ante sus ojos, esta sagrada lecciõ d͂los euangelistas, q̃ este tã lamentable y espantoso hecho representa. Porq̃ como es Dios poderoso, y hõbre inocẽte de culpa (de tãta majestad y bõdad, por vna parte y por otra, por su soberana excelẽcia, y por la venerable dignidad q̃ le pertenesce tã sin medida) por enseñar el camino del cielo a todos sin diferencia, es ansi acometido y de tanta gente, y herido, preso y atado. Huye pues el entendimiẽto humano, d͂ parar mucho tiempo en la representaciõ deste lugar lastimero, y cierto cõ mucha razõ. Porq̃ flacas son las fuerças delos hõbres, por quiẽ Iesu Christo nr̃o señor murio, en respecto delo q̃ su diuina persona sufrio desde esta hora en aquella su muy sancta humanidad, q̃ antes desta estrecha pasion, fue tan lastimada, de estraños dolores, volũtarios, como queda visto en el libro passado. Y ahora ya en esta de su muy amarga passiõ corporal, comiençã a renouarse por manos de muchos domesticos y crueles enemigos, dãdo todos jũtos a vna, con grande impetu sobre aquel piadoso Iesu, y tan manso y tierno cordero.

Condicion de hõbres viciosos Ecclesiasti. 21. Psal. 56. A.

Gen. 49. Esa. 50. C. Hier. 3. D.

Desfallesce la flaqueza humana, en la meditacion deste tan grã mysterio.

Comencemos pues todos los hijos de luz, a esforçarnos vn poco pidiendo a Dios, nos de fuerças de fieles amigos, para ver q̃ pudierõ alcançar en el, las fuerças del amor, q̃ por redemirnos, a tales cosas se puso y tales cosas sufrio de mano delos peccadores. Y no quieran de oy mas cõsolacion temporal en la tierra, con el propheta q̃ de mas lexos q̃ nosotros, veya estos mysterios, desnudandose por esta causa, de las cõsolaciones y delos passatiempos humanos. Luego q̃ (por ordenaciõ diuina) permitio Chr̃o nr̃o señor, q̃ le atassẽ para llevarle ala muerte (dõde se estremecierõ los cielos y todo lo q̃ contienẽ de vna parte y de otra, llorando los angeles de paz, presentes y ausentes (como dize el propheta) oyda aquella palabra como queda dicho si ami buscays aqui estoy) vinieron cõ tan grande impetu todos jũtos a el, vista la señal q̃ les auia dado el apostata Iudas cõ el beso de paz, q̃ ni se puede dezir cõ palabras, ni lo puede sufrir el coraçon del varon christiano, porque tiẽblan y tremẽ mucho las entrañas y el vso comũ dela parte sensitiua (q̃ se dize potẽcias corporales y comunes al cuerpo mortal.) Grande atenciõ se requiere, para considerar y entender este profundo mysterio y esta espantosa palabra q̃ se oyo. Dõde tuuo lugar la malicia humana, para q̃ pusiessẽ las manos en la majestad dela persona diuina d͂ Iesu Chr̃o nr̃o señor. Tẽblaua la tierra al sonido dela data dela ley q̃ se dio enel mõte Sinay, y tiẽblã los cielos en este lugar y tremẽ los abismos en la pnũciaciõ d͂ste hecho. Grãde honor y espãto, dize la scriptura, vino sobre el patriarcha Abrahã, enel tiẽpo q̃ le fue dicho, q̃ su generaciõ y descẽcia a-

Hebr. 12 A. Psal. 76. A.

Christo nuestro señor fue atado d͂ sus contrarios. Esa. 33. B

Mat. 26. E.

Exo. 19 D.

Gen. 15. D.

uia đ entrar enla tierra de promiſiõ tẽ
poral, q̃ fue rraça y dibuxo de la poſſeſ
ſiõ dela tierra delos biuos alla enel cie
lo, q̃ ſe dio por la muerte de Chriſto,
Hebr.4. B. como el apoſtol enſeña. Fue tã grãde
la confuſiõ delas bozes, tã diuerſas, y
las injurias de palabras, q̃ aqui le dixe
rõ, y tãtos los golpes, q̃ dierõ al mãſo
y piadoſo Ieſu, q̃ ni ſe puedẽ dezir, ni
eſperar, a q̃ algo ſe diga, ni ſe pueden
cõtener eneſte lugar los ſingultos, las
1.Petri.2 A. lagrimas, y los ſoſpiros đ los q̃ ya guſta
rõ quã ſuaue es el ſeñor. O piadoſo Ie
ſu, y quãta razõ tienẽ vueſtros amigos
Col.2.A đ rogar a vueſtro padre, q̃ les de a entẽ
Rom.11. D. der parte, de q̃ cõſejo ſalio eſte tã eſpã
toſo hecho, de vr̃a charidad, y eſte mo
Eſa.4.C do đ reparar los ſieruos, juſtamẽte de
ſterrados delos paſtos đla gloria. Ver
daderamẽte ſeñor por auerlo vos anſi
ordenado, y ſacado a luz, eſtos theſo-
ros de vr̃a charidad incõprehẽlible, e-
ſta hiẽ hecho, y vr̃os amigos por eſto
cõ gemidos đ entrañable triſteza, no
Pſal.76. A. admirẽ ya ſeñor conſolaciõ de la tier-
Sentimiento deſte lugar dela priſion. ra, ni el alma, q̃ eneſte lugar de vr̃a pri
ſiõ ſe halla preſente, puede quietarſe.
Porq̃ ſiẽpre os buſca enel, deſſeoſa de
ſolo eſtar cõ vos eneſte lugar tã peno
ſo, q̃ hizo a vos tã dulce vr̃a infinita bõ
dad. Al tiẽpo q̃ Iudas llego a dar ſe-
ñal a aquella ciega cõpaña, no ſe le ne-
go el benigno maeſtro, llamãdole ami
go, porq̃ tenia grã dolor de ſu danna
con que palabras reſcibio Chriſto a aquel deſcognoſcido diſcipulo. ciõ. Y dãdole reprehenſion de padre
muy dulce, demoſtro la diſpoſiciõ de
las entrañas q̃ tenia aun, por la ſalud
delos enemigos de ſu doctrina. Ami-
go a q̃ veniſte (le dize) y a quiẽ buſcas
eneſte lugar, con ſeñales de amigo? A
quiẽ yo di mi coraçon, me trae a la mu
erte en las manos đſtos mis cõtrarios.
En q̃ te ofendi, o q̃ obras recebiſte de
mi, q̃ merezcã eſta trayciõ q̃ ahora co
metes? Todo fui tuyo, y todo lo q̃ di a
Luc.10. A. tus hermanos los apoſtoles, di a ti tam
bien. Deti fie yo mi perſona, y eſtos q̃
eſtã comigo. Dite mi coraçon, ſiruio-
te mi madre y mis amigos, porq̃ me
Pſal.54. A. traes a la muerte? Pues q̃ no te negue
los dulces bõcados đ mi boca y meſa.

O Iudas amigo, y de quien aprẽdiſte
rã grã maldad, y quiẽ delos mios te o-
fendio? Si tienes quexa de mi, o de al-
guna coſa q̃ yo deuia hazer y no la hi Eſa.5.A
ze, dila eneſte lugar, q̃ yo la ſatisfare.
Porq̃ me duele mucho tu dãnacion, y
ver q̃ de tu volũtad te pierdes por co-
ſa de tã baxo precio, como ſon los di
neros, q̃ te hã dado, o eſperas por eſte
hecho đ tãta infamia y crueldad. O pie
dad diuina, o bõdad q̃ no ſe puede me
dir. Que eſperã oyr de ti, los q̃ verda- Palabras de los juſtos a Chriſto
deramẽte (ſeñor muy dulce) ſe cõuier
ten a ti? Que palabras y bienes teneys
abſcondidos ſeñor, para los q̃ os deſ-
ſeã hallar, pues q̃ con tãta dulcedũbre
de piedad y palabras (q̃ ſalẽ deſſas en Pſal.30. C.
trañas de padre y verdadero paſtor) re
cebis a eſſe endureſcido traydor, y a eſ
ſe tan eſtraño hõbre, enuegecido en
peccados, y por todas partes poſſey-
do del demonio? Y lo q̃ mas es ſeñor,
q̃ no negays las entrañas de piedad al
hombre, obſtinado e impenitẽte. Que
no ſolo os vende (ſiendo vno delos fa
miliares de vr̃a caſa) no ſolo ſe ofrece Mat.26. B.
a poneros en las manos đ vr̃os enemi
gos, no ſolo ſale cõ ellos por capitã,
y es el primero en acometer y herir (y
el ſolo con las manos de todos, al mo-
do del q̃ guardaua la ropa delos q̃ ape Actu.7. G.
dreauã a ſant Eſteuan) en la ſeñal cier
ta q̃ les da (q̃ vos ſolo ſoys el q̃ han de
prender y matar por la vida de todos)
pero ſabiendo ſeñor quien el era, y q̃
le auian de aprouechar poco, aquellas
dulces palabras (dãdole a entender mi
raculoſamẽte, q̃ vos ſeñor le entendia
des ſu dañado coraçon y la obra q̃ ve
nia a hazer) le recebis con ſeñal y pa-
labras de amigo, porq̃ ni quereys que
nadie perezca, ni en tiẽpo tã eſtrecho Sap. 11. D.
oluidays las reglas de vr̃a piedad, y la
puerta q̃ teneys abierta de vr̃a miſeri
ricordia, para los peccadores, por grã
des y eſpantoſas q̃ ſeã ſus culpas, y lar
go el tiẽpo q̃ han eſtado apartados de
vr̃a gracioſa preſencia. De gr̃a y glo-
ria ſin medida q̃ tomaſtes para noſo- Ioã.3. A
tros. No tenemos ſeñor q̃ dezir, ſino
q̃ como ſoys dulce y derecho en todas
vueſtras

Psal.24. B. vuestras obras, days ley a todos como esta escripto enel psalmo, para q̃ no se pierda, ojise quisierē aprouechar. Por q̃ siēpre esta vuestra parte justificada, y puesta en vos, la summa bōdad y justicia, q̃ son los caminos d̃ vr̃a eternidad Abach. 3.A.

Psal. 23 B. Y como Christo es señor poderoso en las batallas, hazia enesta hora su obra poderosamēte, porq̃ ni los enemigos le dexarō de atormētar, desde este tiēpo, hasta q̃ espiro en la cruz (abriēdole el costdo, aun despues d̃ muerto) ni fue nadie poderoso para estoruarle en aquella impetuosa priessa, ni quādo salio con la cruz sobre los hōbros, para q̃ no hallasse lo q̃ cōuenia a la obra de la reparaciō, y a la firmeza de su venida en carne mortal. Predicādo a quj y en los lugares solēnes, como ha ra en la majestad de las nubes d̃l cielo, quādo vēga a juzgar los peccadores, que no se quisieron aprouechar de su vida, doctrina y muerte, ordenada para salud de todos. Mat.25. C.

Luc. 22. F. Pues como el euāgelista dize, eneste hecho de su prisiō, se hallassen presentes muchos delos principes delos sacerdotes, hablo les el piadoso Iesus, corrigēdo los cō esta breue forma de palabras, en las quales les da a entēder tres grādes myſterios. Salistes a mi cō armas y lūbres, como si yo fuera ladrō o alguno delos hōbres facinorosos, q̃ suele ser buscados a estas horas. Y cō esse aparato de gētes y armas cōq̃ venistes a mi. Y osie precenseñe, enlugares publicos, dōde suele ocurrir la mayor parte del pueblo. No he yo abscōdido mi doctrina, ni he enseñado en lugares ocultos, pero biē entēdido esta ser esta vuestra hora, y el poderio q̃ se ha dado, a hōbres q̃ carescen de luz, de razō natural, y a personas d̃samparadas de Dios, para rescebir despues graue castigo. Notar se deue aqui la fortaleza, la cōstācia, y el testimonio d̃ la verdad, q̃ Christo nuestro señor otra vez aqui les refiere, y el argumēto de la stabilidad de su doctrina. Y la reprehensiō q̃ les da por la obra q̃ vienē a hazer declarando ser ellos hōbres sin luz, y

Tres misterios, q̃ cōtienē las palabras d̃ reprehension q̃ Christo dio enesta hora.

q̃ aquella obra enseñaua la ynocencia de Christo, y la peruersidad dellos, dādo les enesto nueua reprehension, para q̃ boluiessen en si, sien do gente q̃ tenia las escripturas sanctas a la mano. Y aquel soberano dō del deposito de las palabras y mysterios diuinos, que Dios les dio, y que tanto encaresce el apostol sant Pablo, tratando desta soberana merced. Rom. 3. A.

Enla claridad d̃la luz del mūdo, puso el hijo de Dios el tabernaculo de su morada, se dize enel psal. quādo salio a predicar en publico. Porq̃ como es luz, aborrescē las tinieblas y ellas todas jūtas no pudierō cōprehender, ni ausentar la luz de su vida y de su doctrina. Porque aparescio enel mūdo, con majestad de heredero y vnigenito hijo d̃ Dios, rodeado por todas partes, de plenitud de grā fortaleza, y de verdad. Señor dela vida y de la muerte, poderoso pa saluar las almas y dar les aquel nueuo ser de hijos, amigos y herederos, de los bienes de su padre. Psal. 18. A. Ioā.1.A. Abach. 3.A. 1.Cor. 15.F.

CAP. VIII. DEL SEGVNdo milagro, que enesta ora acaescio por la efficacia del mādamiento y de la palabra de Christo.

Visto auemos enel capitulo passado, la respuesta que Christo dio, a la obstinada dureza de todos aq̃llos q̃ la virtud diuina tenia puestos por tierra, sin poderse mouer d̃l lugar, dōde cayerō diziēdo. Ya os he dicho q̃ yo soy, el q̃ vosotros buscays. Y la experiēcia os ha enseñado quiē yo soy, y las fuercas q̃ tengo, como veys, que ala presencia y al sonido d̃ vna sola palabra mia que oystes, aueys perdido las fuerças sin poderos mouer de esse lugar. Si a mi toda via quereys, y no os mueue interiormente essa obra sobrenatural, conque yo desseo abrir vuestros ojos aqui estoy, pues que no ser tis las heridas de la vara deesta mi palabra, q̃ os pu so por tierra, con tan grande impe

Exposicion de las palabras que Christo dixo en su prisiō

tu y deshonor vuestro. Esto no podeys negar, que yo soy el q̃ os he quitado las fuerças, si a mi solo quereys, para los açotes y tormẽtos, aqui estoy, dexad yr libres a estos, q̃ estã comigo.

Enseño en esta segunda obra miraculosa, aq̃lla su insuperable y soberana virtu, da quien ninguna cosa criada puede resistir. Tu terrible eres señor (dize el ꝓpheta) y quiẽ sera poderoso para resistir a vuestra volũtad? Cõ que serenidad de palabras, y con q̃ mãsedumbre les impone el hijo de Dios este su mandamiento y voluntad. Si a mi solo quereys aqui estoy, dexad yr libres a estos, que estan conmigo. No ay q̃ dudar en que si no fuera refrenada la impetuosa yra de los cõtrarios, (cõ la omnipotencia y efficacia de aquella su poderosa palabra imperatiua) no pudierã escapar los apostoles, de ser heridos, muertos, o presos. Y en especial por auer se hallado no solo tan cerca del Saluador, al tiempo q̃ pusieron las manos en el, pero en auer aun hecho resistencia con armas, y con palabras defensiuas, pues que los apostoles dizen, si heriran en ellos, por el grande exceso de amor que tenian a Christo. Y le piden licencia, si acometeran a los enemigos, a lo menos con piedras. Y el apostol sant Pedro hirio grauemente al sieruo del summo sacerdote, que mas diligencia ponia en la prision de Christo, puesto que fue todo esto abismo de grandes mysterios, presentes y por venir.

Psal. 75. A.

Fortaleza y mãsedumbre de Christo

Christo con su oració libro a los apostoles y cõ el imperio de su palabra.

Mat. 26. E.

Eran a saz necessarios los discipulos, que con el estauã, para otra obra importante y de mucha efficacia, y para nuestra consolacion, y de otros muchos de aquel tiẽpo. Porq̃ la salud del mũdo, y la obra de la reparaciõ, a solo aquel señor fuerte pertenescia, a quiẽ fue impuesto el nõbre diuino, de nuestra salud. Y el sobrenõbre de sancto y vngido del señor, poderoso para saluar las almas de todos. Y reseruar de la muerte tẽporal y spiritual, a todos aquellos, q̃ fue su volũtad, guardarlos para otro tiempo mas conuenible a la manifestacion de los mysterios, de sus profundos consejos.

Porque no fuerõ muertos aqui los apostoles.

Lucæ. 1. D.

Dan. 9. E.

Esto se vio en el discurso del tiẽpo, q̃ precedio y succedio a su sancta Natiuidad, muerte Resurrecciõ, y Ascẽsiõ, sobre todos los cielos, biuos y materiales. Perescierã los apostoles, si fuerã presos en esta hora, pues q̃ el mas esforçado dellos, nego muchas vezes la verdad cõ graue juramẽto, por temor đl la muerte, a las bozes de vna flaca muger q̃ seruia en la casa đl põtifice. Y perdiẽdo toda la fe, fuera vana y sin fruto la voccaciõ apostolica. Ni se cũplierã las scripturas, dõde tã claramẽte estaua escripto por las bozes de los prophetas, el incõparable fructo q̃ auia de hazer por mano đstos, la efficacissima doctrina, y la sangre de Iesu Christo derramada en la cruz. Muchos años antes, dixo el patriarcha Iacob (hablãdo cõ el quarto hijo) de quiẽ auia de nascer Chr̃o, segun la carne. Ligara y atara fuertemẽte su pollino a la viña, y el asna (o hijo mio) a la vid. Y en la visiõ q̃ vio el propheta Zacharias, estaua esta muerte de Chr̃o, y esta preseruaciõ apostolica, con mayor claridad mostrada al mũdo. Dõde dize, q̃ vio vna visiõ en esta manera. Vi (dize) de noche, entre vnos floridos y assaz frescos cãpos de arrayhanes, q̃ yua delãte vno sobre vn cauallo bermejo. Y este q̃ yua a cauallo, estaua en el lugar mas profundo, entre aq̃llos arrayhanes. Y vi q̃ yuã tras el, muchos cauallos, vnos bermejos, y otros de diuersos colores, y otros muy blancos q̃ le seguiã. Estos fuerõ los otros sanctos, q̃ succedierõ a los apostoles, engẽdrados en Chr̃o y enseñados por ellos. Manifiesto es a todos los q̃ sabẽ algo de las scripturas sctãs, quãto a lo primero destas dos prophecias, q̃ por el pollino es significado en la scriptura, el pueblo de los gẽtiles sin yugo de fe, y sin surco đ predicaciõ y noticia de las scripturas. Como lo cãta Esaias llorãdo esta grãde ygnorãcia, y esta ceguedad, de aq̃l pueblo dado por tãtos años al culto de los ydolos y adoraciõ de las piedras materia-

S. Aug. lib. de serm. d. in monte.

Esa. 63. B.

Psal. 67. G.

Gen. 49

Zacha. 1 B.

Obras q̃ Dios auia de hazer por mano đlos apostoles.

Significacion de los dos pueblos.

Esa. 2. D Item 5. C.

riales. Y el asna fue figura d̃la Synago
ga, q̃ rescibio aq̃l summo dõ delas pala
bras de Dios de tanto peso, como el
Rom.3. apostol dize, escriuiendo alos Roma
A. nos. Y aquel summo biẽ, que Christo
Itẽ.15.B fuesse predicador de la casa de Israel,
ayuntando a si mesmo, (que es di-
Joan.15 cho en la scriptura ser vid, fructuo-
A. sa,) a todos los que rescibieron su do-
ctrina, que por ser esta summa mer-
ced, de tan alto punto, no la pudo si-
Gen.49 gnificar Iacob patriarcha, sin grãdes
B. affectos de su coraçon, a quien los la-
tinos llaman intergecion y boz abs-
condida en lo interior del alma. Ni el
apostol sant Pablo oculto al mundo,
este tan gran beneficio de la predica-
cion, que Christo por su propria bo-
ca y persona, hizo enel pueblo de la
casa de Israel. Y por la predicaciõ de
Fueron los apostoles, ligo y atraxo a si, el pue
los apo blo de los gentiles. Porque para esta
stoles p̃ tan grande obra, particularmente los
feridos escogio y eligio de entre todos los hõ
a todos bres del mundo, que fueron y seran. Y
porq̃ para este tan glorioso fin, guar-
Porque daua el hijo de Dios a estos sus sagra-
Christo dos apostoles, mando como señor so-
mando berano, q̃ no le tocassen enellos. Por
que no que por estonces no los auia mene-
tocassẽ ster, mas que paraque fuessen testigos
asus san de los fundamentos de aquella obra,
ctos a- de la reparacion, que a solo el vngido
posto- del señor y pastor d̃ los apostoles per
les. tenescia, puesto que tuuo dellos nes-
Dan.9. cessidad para otro tiempo, que conue
F. nia ala vocacion general de todo el
Ezec.34 mundo. Como paresce que se cũplio
Hier.31. el dia sancto de Pẽthecostes, quando
B. aquellos vasos hasta estonces flacos,
Ioel.2.G rescibieron la fortaleza del fuego del
spũ sancto, y fueron puestos enlas ma
nos apostolicas las insignias, y los pẽ
Psal.46. dones reales del rey perdurable Chri
A. sto nuestro señor, con las armas de la
Psal.67 fe, y deaquellos soberanos mysterios,
B. que yuan a predicar, como testigos
de vista. Paraque con la sangre apo-
stolica (como la yglesia canta) subies-
Psa.146. se miraculosamente en alto, y en bre-
A. ue espacio, aquel tan noble edificio de

la yglesia y sancta congregacion de
los fieles (repartida en diuersos, y di-
stinctos estados de varones y muge-
res perfectos) que tiene por fundamẽ
to perdurable, la piedra angular, que
Dios puso enlos fundamẽtos de Syõ, 1. Petri
que vino del cielo, cortada sin manos 2.A.
de aquel alto monte, segun que el pro Dan. 2.
pheta Daniel lo dize en su prophe- G.
cia, tratando dela venida y muerte del Psal. 117
Saluador. Que para ayuntar los pue- C.
blos de aquellas dos naciones, Iudios Ephes.2
y gentiles, vino al mundo. C.

Significado pues fue el vn pueblo Esai. 32.
y el otro, en las scripturas sanctas, en D.
los dos brutos animales, asna y polli-
no, madre y hijo (sin yugo) que descẽ-
dieron delos primeros hombres. Los
quales estando enel parayso, pusierõ
en tantos trabajos a Christo nuestro
señor. Por auer ellos puesto en obra,
despues de su creacion, aquel brutal
apetito, del desuario de sus desseos.

La ereccion deste noble edificio, el
lugar y la florida frescura dela yglesia
militante, la disposicion y el tiempo
en que al presente anda, la continua
vigilancia del que la guarda, rige y Psal.120
gouierna. Las insignias y la traça de A.
la costa dela edificacion desta aposto Esai. 2.
lica yglesia, con las partes y las venta B.
jas, del capitan y cabeça que la rige, y Abach.2
las calidades de los que le siguen en la A.
sequela de la cruz, clara y distinctamẽ
te estã adumbrados y figurados por la
mano del spiritu sancto eneste lugar
y en otros. Y por marauilloso artifi-
cio particularmẽte, enestas palabras
del primero capitulo de la prophecia Zach.1B
de Zacharias, dõde dize q̃ vio a Chri- Esa. 35.
sto cõ vẽtaja de Dios y hõbre sobre to C.
dos, y tambiẽ vio a todos los q̃ le siguẽ
diuididos por sus estados, y dados a en
tender, debaxo del nõbre y semejãça
de cauallos bermejos, y de diuersos co
lores y de cauallos blancos, por la pro
priedad, q̃ en la scriptura sancta se di
ze destos animales nobles, q̃ son abi- Iob. 39.
les y dispuestos, para muchos traba- C.
jos. Y que los cauallos seguiã a vn va
rõ que yua sobre vn cauallo bermejo.

A Christo vio el propheta, vencedor, y muy trabajado. Esto es, vn Dios hecho hombre vestido de mortalidad, muy trabajada, rodeada y rubricada de su propria sangre, que corria por todas partes, como antes de muchas horas veremos. Y que estaua en lo profundo de su yglesia, significada en el arrayhan, q̃ es arbol de suaue olor y de frescura de hojas verdes en todo tiempo. Siempre esta Christo con su yglesia, y a esta su esposa jamas le falta hermosura d'flor, fruto y hoja. No ay duda, en que la eficacia y fuerças de la sangre de Iesu Christo, dieron fuerças spirituales a muchos, para seguirle en la virtud del martyrio, haziendose semejantes a el por el testimonio que dieron del padre que lo embio, affirmando ser Iesu Christo nuestro señor, verdadero esposo y reparador de su yglesia. Y a otros que fueron de menor condiciō y esfuerço, dioles el soberano maestro dones particulares de varias virtudes, no oluidando para fortalescer a los vnos y a los otros, otro estado de fieles amigos significados en los cauallos blancos que siguen a Christo.

Distincion de estados hijos spirituales en la yglesia.

Retracto, y semejança del estado, q̃ la gloria. Esto es vna clara y hermosa ymagen de los que sin pesadumbre biuen ya en el estado de la gracia, puesto que estan en carne passible y mortal: Como paresce en aquel solenne sermon, que Sant Augustin haze, sobre el capitulo .21. de Sant Iuan, tractando de la vida de este glorioso apostol y euangelista.

Este pues es, el mysterio de aquellas palabras, que Christo dixo a las gentes de armas, que le venian a prender. Si a mi quereys, dexad yr libremẽte a estos. Porque no ha llegado la hora en que han de ser presos y muertos por la verdad, como yo lo tẽgo de ser de vosotros, y de vuestros obscuros principes, que aca os embiaron.

Mala ch. 4. A. Con estos poderosos rayos de la luz de su claridad sin medida, resciбio el sol de justicia, a aquellos ministros de los principes de las tinieblas, del abysmo infernal: estas fueron las obras de aquella summa sabiduria, q̃ el criador presento al mundo, que el propheta llama inuenciones diuinas, encargandolas mucho a la memoria de todos los siglos, como inuestigables caminos de su eternidad, y abundosos fructos de los pastos de su gloria.

Esa. 12. B
Abach. 3. A.

Ephes. 2. A. No permitio su estẽdida charidad, que peresciessen los flacos, porque en todas las cosas donde puso la mano, el tiempo que en esta vida biuio, dio reglas de quien es. Ni callo el euangelista la causa, porque no quiso que los discipulos muriessen estonces con el, porque se cumpliesse lo que auia pedido a su padre, en la oracion que hizo estando con ellos en el cenaculo, antes que saliesse de la ciudad. Ninguno perescio de los que su padre le auia dado (dize) sino fue aquel hombre desconoscido, infelicissimo, sobre todos los que se apartaron de Dios, por sus peccados.

Ioan. 18. B.

Velar deuen pues aquellos que hā de dar cuenta estrecha de las almas, q̃ estā a su cargo y como deuen orar por ellos. Porque si Christo no rogara a su padre, por la libertad de los discipulos, no pudiera ser libres de las manos, y offensas de tantos y tan furiosos enemigos. Esta oracion de Christo de summa efficacia, fue oyda en todas las cosas (como el apostol dize) por su gran dignidad, majestad y reuerencia.

Oració de Christo.
Hebre. 5 B.

CAP. IX. DE COMO Christo fue preso, y de la crueldad cō que lo ligaron y lleuaron desde el huerto, hasta la casa de Anas.

NO se puede significar en los oydos humanos la forma de la prisiō y acometimiẽto que aquellos ministros de maldad hizieron, poniēdo cō tanta violencia las manos en el autor y señor de la naturaleza, luego que les

fue-

fueron restituydas las fuerças, y dio lugar la majestad diuina a los poderios y principes infernales. Porque se cumpliessen las escripturas, los mysterios y la grãdeza de aquellas obras de lustre tan fructuoso que la majestad de Dios, suele sacar a luz de las entrañas de los males y de los escãdalos que permite, para tales fines. Deue pues el deuoto christiano, (que dessea entrar a ver estas obras poderosas que el propheta llama potencias del señor) ymitar al propheta Habacuc, y vsar delas palabras y affectos cõ que el sobredicho tracto estos mysterios, hablando conel padre delas misericordias, que embio a su hijo por la salud del mundo, para que sufriesse tantas y tan graues ofensas, de sus proprios naturales. Oy señor (dize) vuestra boz y engendro en lo interior de mis entrañas gran temor, viendo la venida de vuestro hijo al mundo, el successo y los medios por dõde señor aueys guiado la obra de la reparacion y del orden que hera menester en la gouernacion de vuestra casa. En pocas palabras dize el spiritu sancto, por la boca deste sagrado propheta, el mysterio de la venida de Christo al mundo en carne visible, sus trabajos, predicacion, las afrentas y muerte. Y el modo que han de tener los escogidos de la casa de Dios, en la consideracion, y continua meditacion, de los mysterios de la muerte de Iesu Christo. Porque el temor reuerencial en los hijos del reyno, es el que da la puerta, y este es el que suple las faltas, de los que cõtinuamente tractã estos sagrados mysterios, forçados e induzidos, por el amor que tienen a Christo crucificado. Con esta preparacion de amor y temor filial, pueden los angeles en el cielo, sufrir y acatar aquel excesso dela infinita bondad de Dios, donde (como sant Augustin dize) temen y aman a Dios. Y con esto tienen cumplida satisfacion del apetito intelectiuo, con el de la voluntad. Y estando sumidos en esta cumplida satisfaciõ, tienẽ siempre suaue hambre, y siempre satisfacion y hartura de Dios. Con estas armas, y reglas propheticas y apostolicas, puede el deuoto Christiano, entrar seguramente ala continua meditacion, de tan altos y tan excessiuos mysterios, porque el temor, el amor, y la humildad, pueden mucho ante el acatamiento diuino.

Sãt Augu. lib. de inquiud. a Dus adeo est omnipotés & bonus quod nõ sineret mala fieri. &c.

Abacuch. 3. A.

Forma, da el propheta a los fieles, como se hã de auer enla cõsideracion destos mysterios.

August. supercãti ad Magnificat

Temor y humildad puedé mucho ante Dios.

En el punto que Christo dixo, si ami quereys, aqui estoy (cobradas las fuerças que por la virtud diuina fueron hasta alli impedidas) arremetierõ cõ tanto impetu y sonido de tan altas bozes, y de deshonor de palabras, que no se puede significar.

Y como estauan cerca y eran muchos, y Christo nuestro señor no se aparto del lugar donde primero estaua (al modo de cordero inocente, tierno y manso) fue en vn punto rodeado impelido y puesto por tierra. Y muchas vezes encoruado, por la fuerça impetuosa, de tãta gente q̃ dio sobre el. Hiriendole vnos cõ manos, otros con la estremidad delas armas, donde alcançauan, allegando cerca las lumbres, y hachas que trayan, para offenderle, con aspecto y con ojos ayrados, enseñando la furia, la yra, y el desseo que tenian de raer su vida y su nõbre sancto, de sobre la haz dela tierra.

Heriã à Christo endiuersas maneras.

Psal. 40 A.

Era tan grande el impetu, de los que porfiauan para llegar a el (por el gozo que tenian, de ver ya cumplidos, los desseos de quien los embiaua a la execucion de aquella obra tan nefanda y fea, que sobrepujando vnos las fuerças de los otros, casi cayan en tierra, estando ya aquel begninissimo Iesu cercado de asperas ataduras) que en vn punto le pusieron con gran deshonor, atando le las manos atras y vna soga, o cadena, ala garganta. Trauauã y estirauã muchos dellos de aquellas sus sanctas vestiduras, otros delos cabellos (que tenia largos, segun la costumbre de los Nazareos) otros estirando le desacatadamente de aque

Num. 6. A.

Deut. 33 C.

llasſus muy ſanctas baruas, heríanle muy aprieſſa con las manos a vezes cerradas, a vezes abiertas. Vnas vezes en los pechos, otras en los hombros, enel roſtro y en ſu ſagrada cabeça. No ſe halla (dize Salomon) miſericordia, enel vicio de la yra, y con dificultad, o ninguno puede eſperar el impetu del furor, y ſpiritu ayrado, quando acomete, como pareſce en eſtos, que tan ſin piedad puſieron las manos en aquel ſu tan gran bien hechor. Eſpecialmente del diſcipulo, q̃ de apoſtol ſe hizo capitan de tan grã traycion, haziendo ſeñal, y poniendo en las manos de aquellos furioſos a ſu padre, ſeñor y maeſtro.

Pro. 27. A.

Propriedad de la yra.

Tiembien pues, y eſtremezcanſe los cielos y la tierra, los angeles y los hombres, abranſe los abiſmos, con eſpantoſo terror, de ſolo el ſonido de la leccion, donde ſe contiene eſte tan grande atreuimiento. Porque cierto, poco ſeria pereſcieſſe en vn punto toda la naturaleza, ſin poder eſperar el acatamiento de obra ſemejante, don de el ſuaue autor de todas las coſas, y el poderoſo ſeñor de la vida y de la muerte, la imagen y el reſplandor adequado de la gloria y ſubſtancia eſſencial del padre de las miſericordias, es tractado en la tierra en eſta hora, cõ tanto deshonor, atado, herido, ofendido, con palabras y obras de tan grã ſentimiento. Y todo eſto fue hecho por mano y adminiſtracion de gente tan vil, tan agena de razon y tan apartada de Dios. Temio el propheta el ſonido de la boz arreboçada de ley vieja, quando le fue preſentada la venida de Chriſto al mundo, y como coſa que excede la medida de la capacidad humana, llama el euangeliſta, obra exceſsiua, a eſta de la paſsion, q̃ con grãde admiracion, deſta tan excelente obra de la charidad de Dios, tractaron Moyſen y Elias (varones ſeñalados del tiempo de ley natural y eſcripta,) quando apareſcieron enel alto monte donde Chriſto enſeño las inſignias y ſeñales de ſu gloria, a ſant Pedro y a ſanctiago, y a ſant Iuan.

Notacõ atenciõ

D. Hebre. 1 A.

Abac. 1. A.

Mat. 17. A.

No puede la piedad chriſtiana, por la flaqueza de que eſta veſtida, en eſta peregrinacion ſufrir mucho tiempo la boz, ni la leccion material deſtos ſagrados myſterios. Porque no cabẽ en entendimiento de flaqueza humana, exceſſos de tanta piedad y paciencia de parte de Dios, en carne viſible. Ni las injurias, ni el deſacato, y aquel tã furioſo acometimiẽto, que en eſta hora ſufrio aquel humilde y manſo cordero. Sola la virtud, del ſpiritu Sancto, es poderoſa para ſuſtentar la flaqueza de la piedad Chriſtiana, para q̃ ni desfallezca en la conſideracion del profundo abiſmo deſtos ſagrados myſterios, ni el piadoſo temor deſuie la memoria de lo q̃ enel huerto de Gethſemani, paſſo en aquella hora en que Chriſto nueſtro ſeñor acometido de aquellos canes rauioſos, atado, herido y maldicho, afrentado con palabras y obras de beſtial aborreſcimiento, no viſto en la tierra, en todo el diſcurſo de la rueda de todos los ſiglos. Y para mayor intelligencia de lo ſobredicho, deue ſe con atencion notar que tanto fue aborreſcido y maltratado el hijo de Dios, de parte de aquellos (que le prẽdieron) vaſos viles de yra, quãto fue exceſsiua e incomprehenſible, la grandeza de ſu virtud, de ſu paciencia, de la conſtancia y fortaleza con que puesto en medio de la tierra, zelo la honra de ſu padre Dios. Y quãto fue incomparable el deſſeo que tuuo de la ſalud de todos los hombres, reprehendiendo y arguyẽdo duramente los vicios y los vicioſos, y llamando a todos a penitencia, y a gran confiança de Dios, Porque eſte fue el titulo principal de ſu vida, y el nombre admirable que ſu padre le dio, llamando le en las ſcripturas, vngido y fortaleza de Dios, fuego que conſume todo lo que a Dios deſaplaze, y ſalud de los creyentes. Porque eſte poderoſo nombre de Ieſu, que ſu padre le dio, tiene incluyda en ſi, la demoſtracion vltimada y poderoſa que Dios hizo

Rom. 9. C.

2. Timo. 2. C.

Pſal. 68. B.

Nõbres de Chriſto en las ſcripturas.

Dan. 9. F.

Deut. 4 D.

Epheſ. 3 D. Lucæ. 2. D. Epheſ. 4 B.

hizo de ſus riquezas, en la tierra ante el roſtro de todos los hijos de Adã. Anſi lo dize el apoſtol, en la epiſtola que embio alos de Epheſo, que ſu venida y la elecciõ de ſus apoſtoles ſue, para predicar las riquezas incomprenſibles de Dios ſu padre y ſuyas.

¶ CAPITVL. X. DE LOS myſterios, que ſe contienen en las palabras que Chriſto dixo, mandando à los apoſtoles, que dexaſſen las armas materiales, en aquella hora de ſu priſion.

Luc. 22. E.

VIendo los apoſtoles el impetu de la gente que ya venia ſobre el, (dize el euangeliſta) que dixeron a ſu maeſtro (compelidos por la fuerça grãde del amor que le tenian.) Señor haremos ſi os pareſce la reſiſtencia que pudieremos, a eſtos que vienen a vos, con armas materiales? Y como el Apoſtol ſant Pedro, que hera mas esforçado q̃ todos, tuuieſſe vn cuchillo en las manos hirio con el a vn miniſtro del põtifice, que ſe dezia Malcho. Porque ſegũ pareſce eſte ſieruo, por complazer a ſu ſeñor, fue vno de los primeros, y el que con mas diligencia acometio y pretendia en eſta hora la priſion de Chriſto. Porque ſegun dize el ſpiritu ſancto, tales ſon los vaſſallos y los ſieruos, qual es el que gouierna la ciudad. Fue eſte golpe cõ que el apoſtol hirio a aquel mal ſieruo del ſummo ſacerdote tal, que ſi no fuera por las armas, o por la ſignificacion deſte myſterio, le partiera gran parte de la cabeça. Mas corriendo el cuchillo hazia vna parte, ſolamente le corto la oreja derecha. Lo qual el euangeliſta cõ ſoberana prouidẽcia noto, por el myſterio y ſignificacion deſte hecho, que por la peruerſidad y dureza con que los pontifices y phariſeos procurarõ dar la muerte a ſu ſeñor y rey natural, les fue dado en pena, los ſeñoreaſſe aquel peſado ſueño, y la ſombra de la obſcuridad del velo de la ygnorancia. Cerrandoles y cortandoles, por juſto juyzio diuino, la oreja dieſtra, que es la puerta principal, por donde entra la fe y la noticia delas coſas celeſtiales (ſegun dize el apoſtol, eſcriuiendo a los Romanos). Porq̃ coſa juſta es, q̃ los que ſe apartan dela luz dela gracia diuina, ſean duros, e incredulos de coraçon, y ſean en eſto ſemejantes al demonio ſu vil poſſeſſor.

Eccl. 10 A. — Luc. 22. E. — Nota eſte myſterio. — 2. Cor. 3. D. — Rom. 10 C. — Eccl. 21. A.

El demonio quedo obſtinado en pena de ſu culpa.

El qual en pena de ſu graue culpa, quedo para ſiempre obſtinado y deſuiado de la luz de la gracia diuina. Y puesto que todo el tiempo que dura la vida preſente que ſe dize (via o camino) puede ſer reduzido qualquiera peccador a la luz del conoſcimiento de la bondad de Dios, mediante ſu gracia, de muchos ſe leeen las ſcripturas ſanctas, que no mereſcieron biuiẽdo en eſta vida, venir a eſte verdadero conoſcimiento, como ſe vio en la dureza de Pharaon y en los Magos q̃ reſiſtierõ a Moyſen, y al apoſtol ſant Pablo. A todos los quales ſobrepujo la malicia deſtos miniſtros, de la antigua Synagoga. Porque fue mayor la malicia y obſtinacion deſtos, que cõtradixeron a la predicacion de Ieſu Chriſto. Cuya luz d̃ vida, doctrina, y milagros, fue mayor ſin comparaciõ, que la de los otros teſtimonios y ſeñales, que antes y deſpues aca ſe han viſto, ni ſe eſperan ver. Porque inmediatamente ofendieron ala majeſtad, del hijo natural de Dios, y al padre que lo embio. Pareſce eſto mas claramente, en las palabras que Chriſto les dixo, agrauando eſta culpa. No tienen, eſcuſacion de ſus peccados.

Exod. 8. C. — 1. Tim. 1 B. — La culpa d̃los que contradixeron a Chriſto deq̃ grados fue. — Ioan. 15. D.

El cortamiento deſta oreja, y ſu ſignificacion (que ſue la dureza y pertinacia deſtos, y de aquella parte incredula dela caſa de Iſrael) maldixo el patriarcha Iacob, como ya queda dicho mas largamente. No pudieron comprehender las tinieblas deſtos ſus graues

Rom. 11. C. — Gen. 49 A. — Ioan. 1. A.

ues perseguidores, a la luz que aparescio en el mundo, puesto que grauemẽte hiriero en la naturaleza humana, en que auia de satisfazer por los peccados de los vnos y de los otros, que se supiessen aprouechar desta prision, y de su fin vltimado.

Retra- xo Christo alos apostoles, la defension, de su diuina persona.

Retrayendo pues el Saluador a sus apostoles (y mas en especial, a sant Pedro, deste su indiscreto zelo, el qual ya otra vez le auia reprehendido, llamando le Sathanas) dize el euangelista, que le mando boluiesse a poner el cuchillo en su lugar, diziendo le esto y otras cosas con palabras de mucha suauidad. Porq en aquella hora, mas en particular no se podia encubrir la manifestacion, la fragancia, y la suauidad de sus entrañas. Y los arroyos de su piedad, benignidad, y mansedumbre, tan sin medida, con que en aquella su hora tan desseada, començo a tomar sobre si mas copiosamente, el peso de la batalla, de aquellos tantos y tandu ros trabajos.

Ioan. 13 A.

No entendieron los apostoles san ctos, las palabras que Christo les auia dicho, estando en la cena, que vendiessen las vestiduras y comprassen cuchillos, quando los apostoles respondieron, que ellos tenian alli dos cuchillos materiales. Porque no hablaua Christo destos cuchillos, sino de las armas spirituales, que el apostol enseña que son las virtudes, con que se defienden los justos, y ponen por tierra el reyno del principe deste mũdo. Y por falta de la inteligẽcia spiritual destas palabras que Christo dixo, hablando de las armas de la paciencia, y de las otras virtudes (con que los justos alcançan victoria de los vicios) dixeron los apostoles en esta hora, las palabras sobredichas. A las quales Christo respõdio, que no eran menester armas materiales para defender le y ofender a sus enemigos. Porque la paciẽcia son las armas de nuestra victoria. Y respõdiendo a las palabras que dixeron los apostoles, si ysarian en aquella hora de armas materiales o no, vedãdo les

Luc. 22. D.

Ephes. 6 C.

De que armas se hã de apro-uechar los justos.

la defensa, endereço mas particularmente sus palabras al apostol sant Pedro, porque con mayor feruor se auia atreuido y alargado, mas q̃ los otros apostoles, despues que vio que por la virtud d vna palabra, auia puesto por tierra el Saluador tan grã numero de gente armada. Y esforçado cõ este milagro, y por la fuerça del amor, que sobre todos tenia a Christo, y casi queriẽdo poner por obra, lo que auia prometido, poco antes, de ponerse a la muerte por la defension de su pastor y maestro, puso mano al cuchillo con gran presteza, con intento y determinacion de no parar en el sieruo del põtifice, que hirio, como queda dicho.

La causa porq endereço Christo las palabras a sant Pedro mas q̃ a los otros.

Y porq tanto se esforço este san cto apostol.

Bolued (dize Christo) el cuchillo a su lugar. Como y no acabays vos de enteder, amado discipulo, quien yo soy, y a que cosas vine al mundo? Muchas vezes lo aueys oydo de mi, y lo aueys entendido por las obras miraculosas, que como hijo de Dios hize yo en vuestra presencia. No creeys vos, que si yo quisiesse rogar a mi padre, que embiaria en defensa mia, copia de doze legiones de angeles, y de aquellos ministros que asisten ante el en el cielo?

Mat. 26. F.

Item. 18 B.

Esto es, si en este lugar y en esta hora q̃ veys, vuiera yo de resistir a estos y no padescer, y venir en sus manos, no vsara yo aqui de las fuerças de doze hõbres flacos como vosotros soys, mas de doze legiones, y exercitos de angeles, los quales con facilidad embiara mi padre en defensa mia, pidiendo lo yo porq̃ siempre me oye.

Ioan. 11. F.

No quereys pues vos muy amado discipulo, q̃ beua yo el caliz de la passiõ, que mi padre me dio? Como se podrian pues, cumplir las escripturas q̃ hablan de mi venida al mundo, para la salud de todos? Assi conuiene, que se haga la obra de la reparacion, tan a costa de mi padre y mia. Y diziendo esto, toco con aquella su sanctissima mano en la oreja de aquel sieruo atreuido, y dio le entera salud en el lugar donde el braço y cuchillo apostolico,

2. cor. 8. B.

Toco Christo en la oreja al sieruo malco.

poco

Significacion de la oreja diestra, que sant Pedro corto aeste ministro.

2. Cor. 3 D.

poco antes le auia herido, no a caso, mas por prouidēcia diuina. Y por mysterio particular en significacion, como queda dicho, que auian de perder los incredulos de aquella nacion, el verdadero y diestro sentido de la ley, interpretando siniestra y falsamente la verdadera inteligencia de las escripturas sanctas, como paresce hasta oy segun dize el apostol, hablando del velo desta pesada ygnorancia.

Y cessando el apostol sant Pedro, por el mandamiento que oyo dela boca de Christo, y viendose cercado de tanta gente de armas, (que con furia inpetuosamēte discurria por vna parte y por otra, en el sobredicho lugar) y que Christo nuestro señor, abscondia en aquella hora su plenario poderio, cesso el feruor y la fortaleza enel sagrado apostol. Porque no procedia esta tan grande osadia, de aquella virtud que suele permanescer firme enlos trabajos, con los varones justos. Verdad es, q̄ amaua mucho el varon sancto a Christo, pero fue este zelo y este atremiento, ageno de retitud de ciencia, segun el apostol dize, escriuiēdo alos Romanos en semejantes casos.

Virtud de varones justos mas durable

Rom. 10 A.

Porque no sin gran consideracion, dize el euangelista, que respondio Christo a todos los otros apostoles, con sola vna palabra, diziendo. Dad lugar: Mas a sant Pedro hablo primero que a todos, y con mas largas razones, dandole a entender, que no sabia lo q̄ hazia, y que diesse lugar a la volūtad de Dios. Y que el cuchillo que el le encomendaua que traxesse siempre consigo, no era el material q̄ derrama sangre humana (del qual el braço secular justamēte vsa a sus tiēpos en guerras justas y en execucion de justicia, que sustenta la republica Christiana) sino aquel poderoso cuchillo dela virtud y sequela, de las pisadas de Christo, que corta los vicios y conserua los varones y miembros del cuerpo mistico de la yglesia.

Que cuchillo fue el q̄ Christo encomēdo a sant Pedro.

Segun paresce, Christo nuestro señor mando a sant Pedro que pusiesse el cuchillo enla vayna, y segun otros euangelistas dizen, mando que lo pusiesse en su lugar. Donde se entiende, que el proprio lugar del cuchillo material, es la potestad hordinaria, a quiē pertenesce la correccion y el castigo de las culpas que se cometen.

Cuchillo dela yglesia, es la potestad, conque castiga.

Y por la breuedad de la hystoria, no proseguimos aqui mas largamente la doctrina que Christo dio enesta hora, a los sagrados apostoles y a todos los que le auian de seguir, contra los que injustamente derraman sangre, porque a solos los Magistrados, pertenesce la execucion de tales effectos. Y como tambien enesta hora tā estrecha, no se oluido aquella bondad sin medida, de encargar mucho a los juezes, quanto se deuen desuelar, sobre la execucion de la justicia, castigādo los offensores y amparādo los ynocētes y offendidos. Porque por el amparo y por la defensiō delos agrauiados y delos que poco pueden, vino al mundo, segun dize el propheta en el psalmo. Por el gemido delos pobres y necessitados, me leuantare. Y mucho se deue notar, como queda ya dicho, que entre otras grandezas que Christo enseño eneste lugar de su prision, fue aquella graue reprehension que dio a los principes de los sacerdotes, que alli venian, y a los otros ancianos y magistrados del templo: Por ser gente, segun dize el apostol, q̄ sabian las escripturas, puesto que sonauā ya de vna parte y de otra (despues que Iudas les dio la señal del beso fingido) las bozes y los bramidos furiosos de la gente de armas. Salistes contra mi (dize) con lanças y espadas, para prenderme, como si yo fuera ladrō. Y todos vosotros soys testigos, q̄ mi doctrina siempre la enseñe, en lugares publicos y solēnes, en vuestra presencia, y de todo el pueblo, sin ser vosotros estonces poderosos, para poner las manos en mi, hasta esta hora vuestra, y de los principes de las tinieblas. Porque se cumpla todo lo que se contiene en las escripturas. Dar con

Doctrina d̄ juezes, de republica.

Esa. 1. E.

Psa. 11. B

Demostracion d̄ la grādeza de Christo en este lugar.

Rom. 7. A.

Argumento de la potestad de Christo

ellos en tierra, por la virtud de vna palabra, no poderse leuantar de tierra tãtos, ni poner las manos en el, hasta que el manso cordero (que quita los peccados del mundo) les dio lugar y licẽcia. Ni las manos ni los bramidos de aquellos furiosos canes, pudieron impedir los milagros, las palabras, la doctrina y reprehensiones que dio, al apostol sant Pedro y a estos ciegos ministros. Y las otras marauillas, que por causa de breuedad, no ponemos en este lugar tan estendidamente. Argumẽto de grãde obediencia fue todo esto, de lo que estaua escripto del hijo de Dios por el propheta Esaias. Fue ofrescido a la muerte de su voluntad. Esto es, no fue preso de sus enemigos por falta de fuerças q̃ les resistiessen, ni por virtud de las armas de aquellos furiosos canes, que le acometieron, mas de su propria voluntad. Porque el quiso por el orden y forma que ya dacho en el segundo capitulo, del primero libro desta hystoria.

Esa. 53. B.

Dureza del entendimiento de aquella gente. Esa. 6. C

Tan agrauado y endurescido estaua el coraçon, de los principes de los sacerdotes (segun muchos años antes lo auia dicho el propheta Esaias) y tãto desseo tenian, de derramar la sangre de aquel inocente cordero, que no solo no se aprouecharon, de tantos y tan esclarescidos testimonios, de obras miraculosas, pero aun se quisierõ hallar presentes a esta prision, subjectandose a tan vil caudillo que trayan por capitan. Y en aquella noche tan solenne, en que auiendo de celebrar, y comer el cordero pascual. Porque el texto del euangelio, manifiestamente afirma, auerse hallado presentes muchos de los principales de los sacerdotes y de los ancianos del pueblo, con parte de los que administrauan el magistrado del templo. Y esto acaecio, por estar todos estos tan oluidados del temor y del culto diuino, y de la religion que professaron. Porque en solo quitar la vida, a Iesu Christo nuestro señor, se desuelauan de dia y de noche

Vil, y estupenda miseria, que engendro el vicio. Luc. 22. F.

Vinieron a este hecho estos principales d los sacerdotes y magistrados del templo, en compañia del mal discipulo, por hallarse presentes a lo que mucho desseauan. Y por dar calor y autoridad con su presencia al discipulo apostata, y a la gente de los Romanos, que consigo trayan. Y tambien, por no ser engañados del traydor, por que esta es la costumbre de los que se apartan de la verdad, fiarse poco vnos de otros.

La causa porq̃ se hallaron presentes a la prisiõ de Christo, algunos d los principales del templo.

A toda esta tan gran diligencia, de los hijos deste siglo respondio Christo, con aquella su acostumbrada mansedumbre, declarando su poco saber, y el escarnio que merescian, la ygnorancia y la siniestra cuenta que dauan de sus personas y officios, al pueblo simple que tenia a cargo. Salistes ami, (dize) como si yo fuera ladron, o como si yo fuera hombre facinoroso.

Luc. 22. F.

Que necessidad auia de tanto aparato de armas? A donde estan los enemigos que vienen a buscar tan señalados batalladores? Temiades por ventura tener yo comigo, copia de las gẽtes que siguieron mi doctrina? Poca necessidad auia de tanto aparato de gentes, tanto gasto y trabajo, como aueys tomado vosotros, y essos que traeys en vuestra compañia, a tal hora y en tal lugar. Cierto, ni yo soy vuestro enemigo, ni soy ladron, ni tengo comigo armas, ni pueblo que me defienda. Vno de vosotros bastaua para prenderme ami, que salgo a rescebir a todos vosotros.

Intelligencia d aquella palabra q̃ Christo les dixo. Venistes a mi. &c.

Si teniades esta voluntad e intento de prenderme, porque no pusistes la mano en mi, las vezes que me vistes en vuestra ciudad y en el templo, enseñando y estãdo vosotros presentes? Cierto es q̃ no os falto volũtad. Pero la experiẽcia os ha enseñado, como todos vosotros jũtos, ni cada vno por si, fuystes poderosos, para tocar en vn solo cabello de mi cabeça, ni al canto de la fimbria de mi vestidura, ni de los que andauã en mi compañia. Porque yo me ofresci a vosotros, aueys tenido lugar para cumplir vuestra peruersa volũ

voluntad. Porque ni vuestras armas, ni las fuerças de vuestra yra miserable, pudieran ofenderme ami, si yo no quisiera daros este lugar. Esta es vuestra hora, porque ya Dios mi padre lo permite, hazed (no lo que os manda) mas lo que permite enesta hora, en q̄ reyna en vosotros el poderio infernal. Enesta hora d̄ obscuras tinieblas (donde ninguna cosa buena es conoscida, diuina, ni justa de alguno de vosotros) podeis hazer a vuestra voluntad de mi, puesque tan ausentes estan de vosotros, la claridad del dia, y las riendas dela prudencia y de la razon. Y no sin gran consideracion, comparo Christo, alas tinieblas infernales del reyno d̄ Satanas, la obscuridad natural y comun dela noche en que estos acometieron el lugar de Gethsemani, donde pusieron las manos enel rey d̄la gloria. Porque se entienda la peruersidad y la obscuridad de sus coraçones, donde el demonio auia introduzido tan por entero, aq̄llas teterrimas y estrañas tinieblas, del principe enemigo de luz, contrario a Dios en todas las cosas.

Porque dixo, Christo poderio de tinieblas, aesta hora.

Cierto estraña obscuridad ocupaua los coraçones delos que venian a prēder (como a ladron y mal hechor) al autor dela naturaleza, al principe dela gloria, al señor dela vida y de la muerte, y al que su vida y doctrina enseñaron, ser el verdadero vngido, y prometido del señor, en las escripturas, como esposo y cabeça, dela yglesia militante.

No puedē los hijos deste siglo, emplear las manos de su mala intencion enlos justos, mas de aquello que Dios permite, quando el es seruido. Lo segundo es, q̄ las afliciones delos justos, no duran mucho tiempo. Porque la batalla presente que los aflige, breue y momentanea es, segun dize el apostol.

Psa. 124. A. 2. Cor. 4 D. 2. Cor. 10. D. 2. Cor. 4 D.

Lo tercerero que se ha de notar, es quan propriamente enseño Christo en estas palabras, las miserables victorias, de los malos, llamandolas poderios de las tinieblas. Porque ciertoes, que carecen delas riendas dela razon las voluntades ofrecidas y rodeadas delas tinieblas, que para reynar y salir al cabo con sus maldades e injusticias, oprimen y destierran de si, la luz dela verdad, y la estrecha rectitud dela justicia.

Miserables victorias delos viciosos.

Lo quarto, que Christo da a entender enestas palabras, fue traerles ala memoria, la cuenta del estrecho juyzio, diziendoles el poco tiempo que les auia de durar la execuciō de su voluntad y malicia. Porque se cumpliessen las escripturas que hablauan dela venida y delas obras de Christo. Dio lugar a que pusiessen las manos enel, porque como dize el apostol sant Pablo, por la verdad delas promessas, y por la palabra de confiança que dio a los padres y patriarchas antiguos, aparescio el hijo de Dios entre los hombres, vestido de mortalidad, y cumplido de gracia sin medida, como vnigenito y vniuersal heredero del padre q̄ lo embio; enel qual estriba y esta fundada la verdadera esperança de todas las gentes.

Quā poco tiempo dura la prosperidad desta vida.

Rom. 15 B. Ioan. 3. D. Hebre. 1 A. Gen. 49 B.

¶ CAP. XI. DE COMO Christo fue atado enel lugar de su prisiō, y traydo ala ciudad de Hierusalem.

ALgo mas se alargo, el bienauenturado sant Iuan, que los otros euangelistas en este lugar, donde el tribuno (dela gente de guerra, de parte de los Romanos, con todos los otros ministros) principalmē te puso a Christo nuestro señor, las prisiones conque suelen ser lleuados los malhechores, a la carcel, y ala presencia delos juezes.

Ioan. 18. B.

Despues que el Saluador permitio que pusiessen las manos enel, la gente que traya consigo el tribuno, y aquel mal discipulo su guiador. Despues

Hiere. 9. A.
Psal. 17. D.

ſpues que aquellos ſangrientos lobos acometieron al manſo cordero, y los crueles ladrones cercaron al inocente y paſtor. Y los hijos adulteros, ſe leuantaron contra ſu padre, los graues peccadores contra ſu Dios. Y los hijos dlas tinieblas, contra la verdadera luz (aprouechandoſe poco dela mãſedumbre de aquel hombre Dios en carne viſible, y dela demoſtracion dela majeſtad de ſu deydad, en las obras miraculoſas, que antes y en eſta hora puſo ante ſus ojos) como hombres endureſcidos y dexados ya dela mano de Dios, puſierõ (como queda dicho) las manos mas cruelmente, en el autor dela vida, que eſtaua aparejado para ſufrir, todo lo que pudieſſe exercitar en el la yra y aborreſcimiento, de aquellos tan furioſos y hambrientos canes.

Lleuarõ a Christo de aquel lugar a la ciudad.

Y ocupando en vn punto, al que hallaron ſin reſiſtencia, lleuanle conſigo y a ſu voluntad al que quiere yr con ellos. Porque ſi el no diera lugar, poco pudieran las manos de tantos, contra vno ſolo, mas como eſtaua eſcripto por el propheta, que quando ſe acercaſſe eſta ſu tribulacion, no auia de hallar cerca de ſi quien le ayudaſſe, en eſtos trabajos. Y que le auian de cercar muchos brauos y poderoſos toros. Y mas, que auian de ſoltar ſu lengua contra el; al modo del leon, que con ſus bramidos haze temblar las montañas, y que auia de ſer derramado, y tan perſeguido y maltractado, al modo del agua, que es lançada en el ſuelo, dexaronlo en eſta hora los apoſtoles, como adelante veremos. Y atandolo fuertemẽte los enemigos, trayanlo a ſu voluntad con gran deshonor, y a paſſo de deſmedida preſteza, hiriẽdolo con las manos, y afrentandolo, con palabras de gran menoſprecio.

Psal. 21. B.
Amos. 3 B.
Ioan. 18 B.

Porque cauſa los euãgeliſtas eſcriuieron cõ tãta breuedad la hyſtoria del euangelio.

Eſto, y otro mayor numero de coſas, dan a entender los euangeliſtas en aquellas breues palabras, puesto que ſant Iuã ſe alargo mas que todos, porque el intento deſtos ſagrados hyſtoriadores, fue ſolo dar a todo el mũdo breue y cierta noticia dela fe de aquella hyſtoria.

Y porque deſta breuedad pudieſſen todos entender, grandes coſas incluydas en ella, mas q̃ todos ſant Iuan euangeliſta dize por prouidencia diuina, los nombres delos que acometieron y ataron al Saluador del mundo.

Ioan. 18 B.

Eſto es, luego que dixo, ſi a mi quereys, aqui eſtoy. Arremetio la compañia o batalla, que es dicha entre los latinos, Cohors, en que comunmente ſe contienen quinientos (o alo menos) trezientos hombres de guerra.

Cohors q̃ numero degẽte contiene.

Y el Tribuno, con todos los otros miniſtros delos Iudios que venian cõ el, acometieron y ataron al Saluador, cruel y deſcomedidamente. Eſto dize el euangeliſta, porque mejor ſe entiẽda el graue impetu y mouimiẽto que tan gran tropel de gente hizo, ſobre vn cuerpo tan delicado, y tan exercitado en continuos ayunos, vigilias, y en muchos trabajos de caminos y predicaciones, que exceden comunmente ala virtud corporal, de varones robuſtos y de grandes fuerças.

Ioan. 18. B.
Chriſto fue en eſſa vida muy tẽplado y trabajado.

Y no es de marauillar que fatigaſſen mucho al Redemptor en todo genero de tormento, por ſer la primera viſta, que los enemigos dauan a aquella fortaleza que ya tenian en ſus manos, pues que deſpues de tãtos tormẽtos, no le perdonauan, puesto aun en la cruz, donde ya canſados ſin poder le alcançar, con las manos ni con las torpes ſaliuas, le herian grauemente con las palabras y con mouimientos corporales de mucho eſcarnio. No le acometieron (dize ſant Iuan) ni le ataron vno ni dos, delos que alli veniã, mas el tropel de toda vna batalla de quinientos hombres, todos jũtos con el Tribuno. Y otro muy mayor numero (ſegun ſe cree) delos miniſtros delos Iudios, con la otra cantidad que ſant Iuan dize, delos principes delos ſacerdotes y delos ancianos del pueblo, y delos magiſtrados del templo. Todos juntos acometieron inflamados del vicio dela yra, y aborreſcimiẽto. Porque vnos perſuadian a otros,

Psal. 68. B.
Numero dela gente q̃ acometieron a Chriſto en eſte lugar.

ſer

ser aq̃l (grã principe Iesu Chrõ nrõ señor, hõbre facinoroso, y peruersissimo, engañador, y como estaua scripto, q̃ le auiã de poner en forma, como si fuera varõ dessamparado de Dios e indigno de cõp(a)descerse nadie del. Y esto q̃ los principes y sus ministros, p(er)suadiã d̃l Saluador, engañãdo los simples tã grãde odio y aborrescimiẽto engẽdro enllos, q̃ no se puede significar cõ palabras, ni cõ otros testimonios, mas q̃ cõ los tormẽtos q̃ tãtos hõbres y tan fuertes exercitarõ enel, desde q̃ lo prẽdierõ, hasta q̃ cõ grã dolor espiro en la cruz. Y tãbiẽ acresceẽtaua mucho la yra en ellos, la desesperaciõ q̃ auiã cõcebido, en no auerlo podido prẽder a su voluntad, tãto t(iem)po antes. Aquel claro doctor, sant Buenauẽtura (tratãdo d̃ los hõbres escãdalosos, q̃ hã sido impedidos, por algũ t(iem)po, en la execuciõ d̃ sus vicios) dize q̃ se hã al modo delos leones, q̃ estãdo largo t(iem)po atados hazen en breue espacio de vna hora comũ, la carniceria, y destruyciõ q̃ suelẽ hazer enel discurso de otro tãto tiẽpo y mas. Rescebida pues aq̃lla licẽcia permissiua, todos jũtos le acometierõ, desseando cada vno por si hazer vẽgãça cruel.

Esa. 53. A.

Incitaron los phariseos a los simples contra Christo para q̃ mas mal le tractassen.

S. Buen lib. de p(er)fectu religiosorum.

Ponia cada vno enesta hora particular estudio, de affligir al Saluador, por cõtẽtar alos pontifices, gratificando les las p(ro)messas y las dadiuas. Porq̃ sabiã q̃ enllo les agradauã mucho, si cõ mayor crueldad mouiessen d̃ impetu, cõtra el q̃ los principes delos sacerdotes, tãto aborresciã. Cosa fue degrã cõpassiõ y mucho de cõtẽplar, ver quando arremetierõ al Saluador, como se vuieron contra el, al modo q̃ suele entrar el impetu d̃la gẽte d̃ guerra, en algũ lugar fuerte, dõde hã padescido muchos trabajos por luẽgo espacio de t(iem)po, dõde ni el filo dela espada d̃l enemigo, q̃ p(er)sigue la victoria, ni la fuerça d̃l braço puede satisfazer ala impetuosa hãbre dela yra del cruel y bestial vẽcedor. Y esto, es la razõ porq̃ el euãgelista sant Iuã se alargo mas q̃ los otros hystoriadores del sagrado euãgelio, en declarar mas particularmẽte en su hystoria los nõbres y el numero de la gente q̃ acometio y prendio, al Saluador y criador de todas las cosas. Porq̃ los verdaderos seguidores de la cruz de Iesu Christo, entiẽdan mejor el graue peso de aquel tan amargo discurso, que Christo anduuo, llamando le el mesmo señor calíz de su passion. Y mucho antes el propheta, diziendo enel psalmo. Beuio del arroyo, enel camino, por lo qual ensalço su soberano nõbre, a cuya exaltacion sobre todo nõbre corrrespondieron yguales grados de dificultosas y penosas afrentas y de graues trabajos. Porque las soberanas ventajas, que Christo tiene enel nõbre que le dio su padre, no se alcançarõ con ociosidad y cõ trabajos comunes, mas con aspereza, y contradicion, de tantos tan poderosos, y tan graues enemigos de la verdad, y de la virtud que predico enel mundo.

Estudio de nueuas afflicciones, contra Christo

Comparacion d̃sta persecuciõ injusta.

Psa. 109 B.

Philip. 2 B.

Notar se deue eneste lugar que no solo le prendieron y cõ grande aborrescimiento, trataron tan mal, a aquella diuina persona, los que enel huerto se hallaron presentes, Iudios y Gẽtiles, mas aun quan crescido numero fue el de los ausentes que procuraron esta prision, y hasta oy dura, en muchos de sus descendientes, la peruersidad dela dañada voluntad delos que fueron enesta obra, como heredad miserable y possession de sus ciegos antecessores.

Ceguedad de estos q̃ hasta oy durã ẽ muchos infieles.

De otra manera, lo ato la yglesia su esposa, con los fuertes desseos de su coraçon, que transformada eneste su tã amado esposo y pastor, dize desde el principio del mundo, hasta el fin de los siglos. Halle al que ama mi alma, y jamas lo dexare, porque assaz poderosas son las fuerças del amor, entre Dios y sus amigos.

Cã. 3. B.

Cierto en grande admiraciõ ponẽ alos q̃ algo entienden, destos dos tan incõparables estremos de gẽtes. Los vnos tã crueles y ciegos, tã enemigos d̃la virtud d̃ Dios, q̃ es Iesu Chrõ nrõ señor, y los otros por el cõtrario, tã fatigados d̃ hãbre y sed d̃ la justicia. Por

Dos estremos de gentes.

1. Cor. 1. D.

Math. 5. A.

q̃ no ſolo deſſeã trãsformar ſe a ſi meſ
mos en Dios, mas deſſeã y ꝓcurã cõ e-
Condi- ſtudio particular, q̃ todos los q̃ eſtã le
cion y e xos de Dios, le conozcã, le amen y le
ſtado de poſſeã, al modo y medida q̃ le gozan
juſtos y y poſſeẽ los juſtos. Eſta paciẽcia y eſte
amigos exceſſo de tã grã ſufrimiẽto, demoſtra
de Dios ciõ fue de aq̃lla yneſtimable charidad
q̃ abraſaua las entrañas de Ieſu Chrõ.
Eſai. 53. Porq̃ no pereſcieſſen las criaturas ra-
D. ciõales, q̃ el crio a ſu ymagẽ y ſemejãça
Gene. 1. pa el eſtado d̃ ſu gloria. Y porq̃ es lar
D. go, el diſcurſo de los caminos q̃ Chrõ
anduuo, deſde eſte lugar, haſta el vlti
mo, q̃ ſubio en la cruz, no diremos de
ſte, mas q̃ dos graues cõſideraciones.
La primera fue, q̃ por cõſejo de Iudas
Mar. 14 q̃ les auia dicho q̃ prẽdieſſen a Chrõ y
E. le lleuaſſen cõ mucha cautela, le atarõ
el tribuno y los miniſtros, para mayor
demoſtraciõ de ſu ceguedad, pues q̃ el
euãgeliſta ſant Iuã, no callo eſte ſu tã
Summa grã deſuario, diziẽdo, q̃ no ſolo lo prẽ
cegue- dierõ, po q̃ tãbien le atarõ, porq̃ no ſe
dad, de les fueſſe, ſegũ el cõſejo del diſcipulo
aq̃l pue apoſtatha ta q̃ lo vẽdio. Que puedẽ las
blo. fuerças de vno ſolo, cõtra los d̃ tã grã
Ioan. 18 numero de gẽte armada? Si le tenian
B. por hõbre puro, y ſi temiã q̃ ſe les auia
de yr, cõ eſta ſu ceguedad, dauã a enten
der ſer Chrõ, mas q̃ hõbre. Pero no es
de marauillar, q̃ los hõbres ciegos, q̃
no puedẽ cõprehẽder la virtud d̃ Dios
ni entẽder los copioſos dones q̃ d̃ gra
cia les ofreſcia, q̃ ellos atẽ cõ aſperas y
materiales ligaduras, al q̃ tienen por
hombre digno de muerte y de menor
mereſcimiẽto, q̃ ellos ſon. Oluidado a-
uiã la virtud de aq̃lla palabra q̃ los pu
ſo por tierra, y no es de menor ygnorã
cia, pareſcerles q̃ yuã ſeguros con el q̃
Iudi. 15. lleuauã atado. Cõ ligaduras y cruerdas
C. materiales, rodearon los Philiſteos a
Atadu- Sãſon, para mayor perdiciõ y eſtrago
ras de de todos ellos. Y lo meſmo acaeſcio al
Sanſon pueblo ciego de los Iudios. Porq̃ mu-
que hi- chos mas murierõ en vẽgãça deſte a-
zieron. treuimiẽto, q̃ mato aq̃l fortiſsimo San
ſon del pueblo de los philiſteos. Poco
Ioan. 16 tpo les duro a eſtos, como Chrõ dixo
C. a ſus diſcipulos, eſtãdo en la cena, el go
zo q̃ ruuierõ los canes q̃ prẽdieron a
Chrõ, d̃ſpues q̃ lo vierõ pueſto en ſus
manos, y largo fue el tpo de ſu eſpãto Ioſeph.
ſa calamidad, en la deſtruyciõ q̃ ſobre lib. de
ellos vino, por mano de los emperado bello Iu
res Romanos, q̃ fuerõ executores tpo daico.
rales de la pena q̃ mereſcio eſte ſu tan
grã d̃ſacato y d̃ſuario. La qual fue prin
cipio de la eterna dãnacion q̃ por eſta Pena de
infidelidad, para ſiẽpre mereſcierõ en ſta cul-
el ꝓfundo del infierno. Declarãdo el pa eter
propheta en el pſalmo, los clamores, na y tẽ-
la burla, las injurias, que en eſta priſiõ poral.
dixeron a Chriſto, ſus contrarios. La Pſal. 68.
ceguedad, la yra y la furia, con que le B.
acometieron, y le hirieron y le ataron.
Y la prieſſa con q̃ ſalieron con el, po-
ſpueſtas las reglas de la razon. No tu
uo el propheta otras palabras, con q̃
medir eſte abyſmo de confuſion, ſino
cõpararlos a las beſtias, y que como ta
les ſe vuierõ en eſte caſo. Llamãdo los Pſal. 21.
en vna parte brauos toros, en otra crue B.
les leones, y en otros lugares, ponço-
ñoſas abiſpas y canes hãbrientos, y q̃ Pſal. 117
ſe vuieron con aquel manſo cordero, B.
al modo q̃ ſuelen diſcurrir las podero
ſas llamas del fuego, por la eſpeſſura
de los cardos y eſpinas. Tãta es la yra Pro prie
con q̃ acomete el aueja y todo animal dad del
de ſu eſpecie, q̃ por emplear y fixar en abiſpa a
el enemigo la fuerça del eſtimulo pon nimal
çoñoſo, con q̃ hiere, pierde la vida, rõ- ayrado.
piẽdo ſus ꝓprias entrañas, y queda ſin
ſer de prouecho para el exercicio q̃ an
tes tenia, de la lauor de las flores q̃ alle
ga. Y por mejor tiene emplear ſu yra
en el enemigo, q̃ cõſeruar la vida y of
ficio q̃ naturaleza le dio. Por eſta for
ma, el pueblo de los incredulos, derra
maron la ponçoña de ſu yra contra Ie
ſu Chrõ nrõ ſeñor, no acatando la eter
nidad de las penas, y la inabilidad de
las potencias con q̃ pudieran edificar
coſas de gran hermoſura, como pareſ
ce en las palabras q̃ dixeron, embria-
gados de yra, pidiendo al juez Roma
no, la muerte del inocente. Su ſangre Mat. 27.
ſea ſobre noſotros, y ſobre nueſtros C.
deſcendientes.

Y eſte es, el premio q̃ ſaco cada vno
delos

delos q̃alli se hallarõ, pues q̃el euãgeli
sta dize ensu hystoria, q̃ lo ligarõ mu-
chos y no vno solo, como paresce tam
Psa. 118. biẽen el psal. cẽtessimo d̃cimo octauo
Cercarõme las ligaduras, y las sogas d̃
los peccadores. Las prisiões delos pec
cados de todos, porquiẽ satisfazia ata
ron las manos de aq̃l fortissimo, por
q̃ ansi lo dispuso aq̃lla incõprehẽsible
Ephes. 2 A. latitud tã estẽdida d̃su charidad. Solas
estas fuerças fuerõ poderosas, pa ligar
pasiẽpre a dios hecho hõbre cõ los hom
bres y padescer muerte por hõbres y pa
d̃scer por hõbres facinorosos, y por ma
nos de los mesmos sufrir afrẽtas, dolo
res, y muerte, en grado q̃ solo aq̃l for-
tissimo hõbre y Dios, pudo sufrir ta-
les cosas por mano de los peccadores.
Hebr. 12 A. Mucho encarga el apostol sant Pablo
la memoria destas ataduras, exortãdo
alos fieles hijos de su cruz, q̃ no apartẽ
jamas los ojos del autor y cõsumador
2. Cor. 4 D. dela salud de todos y de aq̃llos bienes
q̃ se alcãçã y se veẽ desde la tierra, con aq̃
llas poderosas fuerças delos sacramẽ-
tos, y lũbre dela fe, q̃ este señor plãto y se
cõtienẽ, enel secreto gremio delas scri
pturas sanctas, y de su muy chara espo
sa la yglesia catholica. Despues q̃ fue-
ron puestas asperas ataduras y graues
prisiões sobre el venerable cuello, bra
Las ataduras y los trabajos de Christo dieron fuerças alos sanctos para morir por el. çosy manos del saluador, fueron lige
ras y dulces de lleuar las duras prisio
nes q̃ sufrierõ los amigos d̃la cruz, co
mo parecio en aq̃l tpõ dorado q̃ pade
cierõ los martires q̃ alcãçarõ el tiẽpo,
y succedierõ alos gloriosos apostoles
sus maestros. Porq̃ ansi como por el ta
cto y ligero tocamiẽto q̃ sintieron las
aguas, dõde Chrõ fue baptizado, (por
cuya virtud comunicatiua, fuerõ rege
nerados hõbres sin cuẽto, de aq̃l sum-
Ma. 3 D. mo estado de gloria, y en la vida pre-
sente los abilito, la eficacia d̃la virtud
de Chrõ, para salir al cabo cõ grãdes vi
ctorias) desta manera y por esta forma
las duras prisiones y asperas ataduras
q̃ sufren los escogidos, por amor del
señor q̃ los libro delas prisiones delos
peccados, y dela vil subjecciõ del prin
cipe deste mundo, tanta dulcedumbre
y tã ligeras sõ por la eficacia y tacto cõ
q̃ fuerõ atadas las manos de Chrõ, q̃ ni
se puede cõprehẽder ni alcãçar, ni tie
ne fin vltimado el d̃sseo q̃ los varones
sanctos tienẽ de padescer por su redẽ
ptor, por la incõparable dulcedũbre,
q̃ hallã los coraçones delos justos, en
las prisiões, tormẽtos, y trabajos, q̃ res
cibẽ por el honor de aq̃l summo bien
q̃ por ellos murio. Y este es aq̃l ligero Ligero
curso y cõtinua cõdecẽdẽcia, dela vn- curso d̃
ciõ dela gracia soberana, y del liquor d̃ la vnciõ
la suauidad d̃los preciosos vnguẽtos, dela gra
q̃ desciẽdẽ y se comunicã (por mara- cia.
uilloso y secreto artificio como dize Psal. 132.
el psal.) desde la cabeça a la barua d̃ A- A.
arõ. Y desde alli desciẽde este precioso
y spiritual licor, hasta la vltima estre-
midad delas fimbrias de la vestidura d̃
aq̃l summo sacerdote, q̃ es eterno, se-
gun el ordẽ de Melchisedech. La me- Psal. 109
dula y el alma desta prophecia, y desta A.
methaphora d̃ la decẽdẽcia y comuni Hebre. 5
caciõ deste precioso vnguẽto, es por la B.
similitud q̃ tuuo aq̃llo figuratiuo d̃ ley
escripta, cõ la execuciõ delas obras q̃
Chrõ hizo enel tpõ de ley de gr̃a por
esta forma. Que dela cabeça de Chrõ, Can. 5. C
q̃ es Dios, desciẽde la vnciõ dela gr̃a, Ioan. 13.
sin medida, ala humanidad, por ser la B.
cosa q̃ mas cerca esta de Dios, entre to 1. Cor. 11
do lo criado, por la vniõ hipostatyca y A.
p̃sonal, dada a entẽder enel lugar dõ-
de tiene asiẽto la barua q̃ comiẽça d̃s
delas sienes, q̃ son parte principal de
la cabeça. Y ansi como en la vnciõ q̃ se Exo. 29.
daua al summo sacerdote d̃la ley anti A.
gua, corria aq̃l ligero y suaue licor des
de lo alto d̃la cabeça, alas otras partes
inferiores, hasta la barua, y por la ve-
stidura abaxo, hasta la estremidad de
las fimbrias, estẽdiendose tãbiẽ por el
ayre, la fragrãcia de aq̃l suaue olor, de
vnguẽto precioso. Desta manera, en Gen. 14.
el pũto q̃ Iesu Chrõ nr̃o señor, summo D.
sacerdote, en el viẽtre d̃la gloriosa vir Hebre. 5
gẽ su madre, enel instãte de su concep B.
ciõ, fue tãbiẽ hecho cabeça de su ygle Psal. 109
sia, y la diuinidad, cabeça y vnguento 1. Cor. 11
p̃cioso, de su humanidad. Y esta gr̃a sin A.
medida q̃ dio fuerças y eficacia (de incõ Ephe. 1.
parable celsitud) alas cosas q̃ tocascõmu D.
nico se a todos los miẽbros d̃ste cuerpo

ygemidos) deziã enesta hora, viẽdose
puestos en huyda y apartados d̃ aq̃l se
ñor, por quiẽ ellos poco antes auiã de
Mat. 19. D. xado todas las cosas deste mũdo. Cum
plios se enesta hora aq̃lla ꝓphecia an
Zach. 13 C. tigua en q̃ estaua scripto, del escãdalo
desta prisiõ, y dela huyda d̃los aposto
les. Siẽdo preso el pastor, y d̃rramadas
las ouejas. Porq̃ no erã capazes, los en
tẽdimiẽtos humanos, antes q̃ fuessen
vestidos dela virtud delo alto, para cõ
prehẽder la inteligẽcia d̃ los ꝓfundos
mysterios, por dõde Dios auia de po
ner en otro mejor estado, el numero d̃
1. Cor. 15 F. los escogidos, segũ q̃ el apostol dize,
tratãdo del segundo hõbre Adã, Iesu
Chr̃o, q̃ vino del cielo, ꝑa hazer seme
jãtes a el, todos aq̃llos q̃ se quisiessen
aprouechar de su doctrina, rescibiẽdo
lo, como a verdadero hijo d̃ Dios y re
parador, dela cayda general q̃ causo el
peccado del primer hõbre. Y por esta
Ioan. 16 B. razõ dezia muchas vezes Chr̃o a sus
discipulos, q̃ no erã por estõces capa
zes de aq̃llas cosas q̃ auiã d̃ saber, quã
do estuuiessen dispuestos, ꝑa entender
Sintio Christo esta soledad. las y rescebirlas. Deuese tãbiẽ notar,
quãto mas sintio Chr̃o y quãto augmẽ
to su passiõ, la huyda y ausencia d̃stos
q̃ tãto amaua, los quales el siẽpre traya
enel seno de su coraçõ, cõ mayores vẽ
tajas q̃ suele la madre q̃rer a su hijo tier
Esa. 49. D. no, segũ el dize por Esayas. Cũplios
se tãbiẽ enesta hora, aq̃lla ꝓfecia q̃ mu
Psal. 87. D. cho hirio su coraçõ. Alõgaste señor de
mi a mis amigos, y ꝓximos, y a mis co
noscidos familiares, dexãdome en me
dio de grã miseria y tribulaciones. Y
lo mesmo se deue cõsiderar, segũ aq̃llo
q̃ en otra parte estaua escripto. Los q̃
Psal. 37. C. andauã cerca de mi, se pusierõ lexos d̃
mis ojos. Y fuerça sufria yo estõces de
grã violẽcia, d̃ los q̃ buscauã mi alma.
Vinierõ sobre mi graues oprobrios,
e injurias. Sufrio mi coraçõ grãdes mi
serias. Esperaua yo enesta hora quien
fuesse cõpañero d̃ mi tristeza, y no los
halle jũto a mi. Busque quiẽ me conso
lasse y no parescio ningũo d̃los mios.
Esai. 63. A. Todo esto se auia de cũplir ansi, porq̃
segũ auia dicho Esayas, el solo auia d̃
esprimir la vua del lagar d̃ su passiõ, y
el peso del trabajo, auia de caer sobre
sus hõbros, sin q̃ hombre alguno estu
uiesse cõel, sino fuesse para acrescẽtar
le fatiga y tormẽto. Apartarõse lexos
d̃ mi, dize por el propheta, como si fue Iob. 16.
rã agenos todos mis conoscidos. An
silo dize el apostol escriuiẽdo alos Ro Psa. 115.
manos. Todo hõbre es defectuoso en Rom. 3. A.
sus hechos, y solo Dios es verdadero
en todas las cosas. Auiã dado palabra Correspondencia dela flaqueza humana; en sus ꝓmesas.
los apostoles de nũca escãdalizar se, d̃
cosa q̃ viessen executar en Chr̃o, y en
especial el apostol sant Pedro, y en e
sta ora sufrierõ escãdalo, viẽdo a Chri
sto preso. Porq̃ no cõsiderauã quando
prometiã la flaq̃za de q̃ estauan vesti
dos. Y cosa es comũ, q̃ pocos amigos
hallã los justos, en la hora q̃ viene so
bre ellos alguna grã tribulaciõ tẽpo
ral. Poco puede el hõbre por si, quãdo
Dios aparta su mano, y no puede estar Ioan. 15. A.
en pie la ciudad sin fauor d̃lo alto por
mucho q̃ se d̃suelẽ los q̃ la guardã. Hu Psal. 126 A.
yerõ los apostoles como flacos, segũ q̃ Ioan.
Chr̃o, poco antes les auia dicho, enla
cena q̃ no podiã yr cõel, por estõces en
aq̃l camino q̃ el auia de andar. Llamẽ
pues a Dios los varões justos en seme
jãtes casos y hagãle gracias, quãdo sa
lieren con victoria. Siẽdo pues Chri
sto nuestro señor, puesto ya enlas ma
nos de sus enemigos, a toda su volun
tad, como queda dicho, dessamparan
do lo sus discipulos, y absconciendo
se con la obscuridad de la noche, hu
yeron, a diuersas partes. Porque la fla
queza humana, fuesse testigo en cada
vno dellos, q̃ tanto puede sin las fuer
ças dela gracia de Christo. El qual po Rom. 7. D.
co antes les auia dicho, estando en la
cena con ellos, el desseo y orden q̃ te Luc. 22. D.
nia Sathanas, para deshazer aquel sa
grado colegio, con quien la sabiduria
diuina auia de destruyr el reyno de a Que cosas saco con los apostoles a luz la sabiduria diuina.
quella bestia infernal. Y esto hazia el
demonio, porq̃ cõ su astucia antigua
tenia ya entendido, hasta donde pue
den llegar, por si mesmas, las fuerças
humanas, puesto q̃ como queda dicho
se auian alargado los sanctos aposto

les, por la fuerça del amor q̃ teniã a su buen pastor, Iesu Christo, diziendo, q̃ no se dexariã sin perder primero la vida. Desde esta hora començo en ellos lo mas duro de aquella espantosa batalla, con q̃ Sathanas pretendio deshazer el colegio de los sagrados apostoles, que a Christo le auia dado su padre, para desbararar el reyno d̃ aquel tyrano principe deste mundo. Cõtra esta peruersa intencion y desseo de la serpiente antigua, se opuso aquella summa bondad de Christo, con especial suplicacion q̃ por ellos hizo, a su padre, antes desta, hora, tã estrecha para los sanctos discipulos. Porq̃ les yua en ello, perder o ganar d̃l todo, los bienes del alma, q̃ son, la fe y la charidad de Iesu Christo, Dios y hõbre verdadero. Y por ser materia de importancia esta q̃ aqui se ofresce, prosseguir se ha con algo mayor estensiõ distincta, en tres fundamentos o articulos, que mucho se deuẽ notar. El primero es, q̃ intento tuuo el demonio, quãdo pretendio destruyr del todo la fe, q̃ Iesu Christo auia plantado, hasta estõces, en sus apostoles. Lo segundo, de q̃ medios se aprouecho Sathanas, para salir al cabo cõ esta su mala intenciõ. Lo tercero, sera biẽ saber q̃ fin tuuieron, estas tã graues tentaciones, y subtiles lazos, q̃ el demonio puso al colegio apostolico. El principal intento q̃ tuuo, aquel obscuro tyrano cõtra la magestad de Dios abscõdida en la carne mortal de Iesu Christo (q̃ tomo para salir a esta cõtiẽda) fue, destruyr la persona de aq̃l hõbre Dios, y raer su nõbre dela tierra, por tal forma, q̃ no quedasse del memoria, jamas enel mũdo. Y estas erã las bozes del desseo de su obstinado proposito q̃ salian muchas vezes en publico, por las bocas de sus ministros, q̃ lo dixeron y pusierõ por obra. Quãdo morira (dize el propheta, q̃ dezian estos sus miẽbros enemigos del Saluador) y quando perecera su nõbre? Esto es, quãdo y q̃ genero d̃ prision y muerte, le daremos, por tal hordẽ, q̃ su nõbre no parezca mas para siẽpre enel mũdo? Todo esto hizo el demonio, viẽdo quã cõtrarias erã las obras de Chr̃o, a las de los phariseos y peccadores, q̃ el ya posseya, como paresce enel libro dela sabiduria de Salomõ. Y tãbien quã poderoso, el yugo pesado de su aspera tyrania. Y como aq̃l horrible homicida, siẽpre carece de lũbre de gr̃a (como ygnorãte de las cosas, en q̃ consiste el buẽ gouierno) leuãtãdose cõtra los flacos discipulos prouoco cõtra si (sin saber lo q̃ hazia) las fuerças de aquel potẽtisimo principe dela gloria, en cuya presencia se estremecẽ y tiẽblan los terribles exercitos de los moradores y ciudadanos del cielo y se abrasan los mõtes dela tierra, como esta escripto enel psalmo. 103.

Y esta su disimulaciõ, en carne mortal pasible, fue vna delas principales causas, porq̃ entro el hijo de Dios en el mũdo, tã disimulado, q̃ fue (segun sant Chrisostomo dize) porq̃ no le huyesse el ẽnmigo. Cõ el qual q̃ria Chr̃o nr̃o señor (para grãdes fines) salir al cabo cõ nueuo genero de victoria no visto enel mũdo. Y cierto es q̃ si el demonio le conosciera, no le hiziera poner en la cruz como esta escripto. Pero mintio le su propria maldad, y los medios q̃ tomo para cõseruar su principado, essos mesmos fuerõ su ꝑpetua prisiõ, y la destruyciõ de su tyrania. Suelẽ entrar (dize sant Chrisostomo) los reyes poderosos dela tierra, en las peligrosas batallas, cõ abito comũ, militar, y disimulado, por escapar cõ la vida, como paresce enel tercere libro delos reyes, q̃ hizo el rey Acab, desuiãdo lexos de si a los enemigos, cõ este genero de disimulacion. Pero Chr̃o nr̃o señor, entro disimulado eneste mundo, porque no le huyesse el enemigo. Y se impidiesse aquella muy alta obra de la reparacion, q̃ hizo con su muerte, ordenada por marauilloso artificio, enel cẽtro y abismo dela sabiduria diuina. Y si el demonio (dize el apostol) conosciera a aq̃l señor fuerte y poderoso enlas batallas, no solo no le procurara la muerte (por impedir esta

Marginal notes:

Christo oro por los apostoles.

Tres articulos de importancia, se deuen aqui notar.

El intento que tuuo el d̃monio contra Christo

Psal. 40, B.

Sap. 1. B

Esa. 9. A

Ioan. 8. F.

Psa. 103. D.

S. Chrisos. sup Mathe.

S. Agus.

1. Cor. 2. B.

Psal. 26. D.

3. Reg. 22. E.

Rom. 11 D.

Psal. 23. B.

Si el demonio conosciera a Christo que fue ia.

esta obra) pero ni le esperara, ni osara acatar de muy lexos las señales d̃ sus pisadas. El muy alto señor disimulando la ropa de su deydad, entro en el mũdo, como auemos dicho, cõtra el tyrano q̃ le queria quitar para siẽpre el nõbre y cetro real, q̃ a Christo pertenesce. Y quito le las fuerças, las armas, y el reyno cõ todo el despojo, q̃ como tyrano y cruel, pacificamẽte posseyo por

Psal. 75. A.

tã largo discurso d̃ años, hasta q̃ Christo fue preso y muerto en la cruz. Ce-

2. Reg. 10. A.

gose el rey delos hijos de Amõ, cõtra el potẽtissimo Dauid, rey de Israel, q̃ cõ sus manos proprias d̃smẽbraua leones y otras ferocissimas fieras. Y despues q̃ le afrẽto en los criados, q̃ Dauid le embio, entẽdio resistir le con su poco saber, encerrãdose cõ los demas principes d̃ su reyno, en vna d̃ las mas fuertes ciudades, q̃ tenia d̃ su patrimonio real. Mas entrãdole el rey Dauid, por fuerça de armas, no solo puso por tierra los muros y los moradores dela ciudad de Rabba, dõde su rey se auia

1. Paralip. 20. B

retirado, pero quitãdole la cabeça de los hõbros, cõ grã numero delos principes de su reyno, q̃ fuerõ enel desacato, hizo los despues a todos asserrar por medio. Y q̃ mucha copia de carros herrados, de peso trillassen sus cuerpos, passando muchas vezes sobre ellos, hasta no d̃xar les memoria de forma humana. Semejante a este tyrano

Exo. 14. A.

fue tãbien el mal cõsejo q̃ tomo para si y para su reyno, aquel duro e ygnorãte rey Pharaõ. El qual q̃riẽdo d̃struyr y poner por tierra, toda la casa de Israel, fue cõ grã confusiõ sumido enel profundo del mar, con todo su exercito y aparato de guerra. Dõde dize vn

Hésico. herphio

doctor, sobre lo q̃ se cõtiene enel texto, q̃ murierõ doziẽtos mil hõbres de pie, y cinquenta mil hõbres de acauallo, sin quedar vno ni mas. Desta manera le acaescio, al antiguo ciego Sa-

Prouoco el demonio las fuerças de

thanas, cruel tyrano, cõtrario del rey dela gloria, porq̃ pretendiẽdo acometer a sus pequeñuelos y flacos discipulos, prouoco contra si mesmo, las fuerças de aquel potentissimo principe, q̃

Christo cõtrasi.

poderosamẽte lo destruyo, cõ todo su reyno, por maño delos q̃ el intẽto, destruyr y tomar por tales medios, q̃ le quitassen de la tierra, la vida y el nombre, dela salud del mũdo, q̃ es el fuerte y poderoso señor delas batallas. Este

Luc. 22. D. Omnis malus est ignorans.

fue el intento principal, y los medios con q̃ pretẽdio Sathanas, con su poco saber, salir al cabo cõ su dañado intento, pero mintio le su propria maldad. Biẽ entẽdio el demonio, ser flacos los coraçones de los apostoles. Y q̃ si no tuuierã ayuda d̃l cielo, facilmẽte los podria d̃sbaratar, y q̃ haziẽdoles pder la fe y el conoscimiẽto q̃ teniã en Chr̃o, desamparãdo lo del todo, luego la otra gẽte del pueblo q̃ tenia su doctrina, ligeramẽte se apartaria del, como es costũbre ala liuiandad y poco saber del vulgo, comũ delos pueblos. Porq̃ cierto es, q̃ viẽdo los ojos del pueblo (q̃ seguia la doctrina del Saluador, y le teniã por grã propheta) q̃ sus proprios discipulos se apartauã del, antes d̃ su muerte, auiẽdo sido testigos familiares de tãtas obras miraculosas, dela

Que pretendio el demonio contra Christo.

grãdeza de sus costũbres, y dela firmeza de su doctrina. Y q̃ no solo sentian ya mal del, pero q̃ de los mesmos de su casa auia sido traydo ala muerte, facilmẽte se apartariã dela buena opiniõ, y d̃la deuociõ q̃ le teniã. De manera que dãdo el en tierra con los apostoles, destruyria todo lo q̃ Christo hasta estõces auia edificado enel pueblo. Y por esta forma posseeria los coraçones de los vnos y delos otros, como ya posseya pacificamẽte, los animos delos ministros del tẽplo, del summo sacerdote, y del discipulo q̃ lo vẽdio. Mas poco puedẽ las astucias y la prudencia q̃

Pro. 21. D.

ay enla tierra, cõtra la majestad d̃l criador, q̃ ya auia proueydo, a este peligro dela flaqueza apostolica, y proseguia como esta scripto enel psalmo, el intẽto q̃ su sabiduria diuina auia dispuesto, para la nueua ereccio y firmes fundamentos de su yglesia. Y para el triũ-

Psa. 147. A.

pho, que esperaua alcançar despues de su Resurreccion, con las flacas fuerças delos discipulos, que para este fin

le dio su padre contra el reyno de Sathanas, y contra sus cautelosas astucias.

Conclusion de todo lo dicho hasta aqui

Estādo pues el sabio y piadoso maestro, sentado cō los discipulos enel lugar del cenaculo, considerando la flaqueza y la atreuida audacia, conq̄ prometian de si mesmos, cosas que no podian cumplir, y acatando cō los ojos de su deydad, el orden sobredicho, en que el aduersario Sathanas se auia ya determinado. Y queriendo que sus discipulos entendiessen lo vno y lo otro (esto es su flaqueza y las fuerças e intento del aduersario) endereço sus palabras al principe de los Apostoles, sant Pedro que con mayor confiança q̄ todos los otros, prometia de si mesmo, cosas que por estonces el no podia cumplir. Dize sant Lucas, que reprimiēdo su osadia enel sancto apostol, dio auiso a todos los demas de la determinacion y del consejo sobredicho, dandoles a entender la flaqueza que por estonces tenian, sino fuessen sustentados cō auxilio particular del cielo. Y lo tercero en que los aduirtio fue el cuydado que como buē pastor, tenia dellos y de la salud de todos los creyentes, para quien los guardaua. Por cuya mano apostolica, auia de allegar en vno, hijos electos de tantas y tan diuersas naciones.

Luc. 22. D.

Joan. 11. G.

Gen. 49 B.

Symon Pedro (dize Christo) poned vos (mas particularmente que todos) y vuestros hermanos, los ojos intellectuales, enesto que yo agora os dire. Sabed que Sathanas cruel aduersario vuestro y mio, tiene hordenado con gran desseo, vuestra destruycion y la de mi nombre desbaratando os a vosotros, al modo que suelen ser diuididos, rebueltos y confusos los granos del trigo que caen de alto, y se apartan vnos de otros, quando passan con grande impetu, y se rebueluē en la criua cayendo en tierra. Yo rogue por ti a mi padre, que no de lugar, ni permita, que del todo pierdas la fe q̄ tienes enel y en mi. Y tu ternas cuydado quando boluieres en ti, despues desta tribulacion, por las fuerças de la charidad, con que yo porne los ojos en ti, en la hora de tu negacion, confirma tu estonces a tus hermanos, y diles las cosas que tu entiendes de mi. Esto es, que no solo confirmaras a todos estos mis discipulos (q̄ yo elegi para la predicaciō del euangelio de paz y perdon general de todo el mundo, y para destruyciō del reyno de Sathanas) pero tu y ellos hareys lo mesmo a todos aquellos que por vuestra predicacion, han de creer en mi.

Methaphora eccelente.

Doctrina que Christo dio a S. Pedro, para todos los prelados.

Por esta razon se esforçaua el demonio, con increyble diligencia, para destruyr, no solo el nōbre de Christo, pero todo aquel su colegio apostolico, y la parte del pueblo que ya creyan enel Redemptor.

Astucia è intento del dēmonio.

Entendido esta el modo, por dōde ordenaua esta cayda, aquel cruel enemigo, y la de todo el pueblo Christiano, para reduzirlos al pesado yugo de su acostumbrada tyrania, represen tandoles graues instigaciones y tentaciones, confiado en las astutas subgestiones, cō que suele engañar y derribar a los fieles que rescibieron la fe, y el gusto de los dones celestiales. Espāto pues el demonio a los discipulos enesta hora, cō la aspereza de la prisiō conque vieron prender y maltratar a su maestro, en excesso tan desmedido de tropel y numero de gente, y de las otras penas y afrentas, que auemos dicho en los capitulos passados. Representoles la muerte, con espantoso terror, y otras muchas tentaciones y subgestiones, contra la diuinidad, bondad, y doctrina de Iesu Christo, como parescio enel successo desta huyda, y enel de la negacion y de la dureza con que resistierō a las palabras de los testigos de la triumphante resurreccion, como adelante se vera. Con estas y otras armas, fueron acometidos los sanctos discipulos, y cierto es que todos se perdieran, sino se pusiera de por medio la oracion poderosa, q̄ el benignissimo pastor Iesu Christo auia antes desta hora, ofrecido a su padre

Esa. 9. A

1. Petr 2. A.

Luc. 24. B.

Mar. 16. C.

Todos los apostoles se perdieran, si Christo no orara por ellos.

dre por ellos.

Auemonos alargado en la materia deste capitulo, porque todos pongan los ojos en tanta copia de mysterios. Y se aproueche cada vno, desta misericordia y ordenacion diuina, de las gra-
Ioan.17 D. cias que deue hazer a Dios, por la pa-
ciencia que tiene con los peccadores,
Rom. 2. A. y por la diligencia de los auxilios especiales, que les embia por secretas y publicas vocaciones, para que buel-
Sap. 11. D. uan los ojos a Dios su criador, que los ama y espera a verdadera penitencia, como paresce en el libro de la sabiduria de Salomon.

Huya la flaqueza apostolica a diuersas partes de la ladera del monte entre la obscuridad de la noche, y hazian armas a braço partido el amor que to-
Fuerça d'l amor y de la flaqueza en los apostoles. dos tenian a Christo, por la memoria de sus muy sanctas obras, y el temor natural (que anda con el hombre desde el punto que el spiritu y la flaqueza humana, se ayuntan en vnidad de persona) que mucho los fatigo en esta hora. No podian oluidar la fragrãcia y suauidad del dulce mantenimiento, que auian gustado al pecho
Can.8.B del esposo celestial, en los spirituales deleytes de su sancta conuersacion, y en los dulces manjares de su reyno, y de su mesa de gracia cumplida.

Esta es aquella summa merced, que
Psal. 32. A. el propheta llama nueuo cantar del señor. Esta es la fe, y la gracia confirma-
Esai.24. B. tiua del nueuo testamento, que Christo dio a su yglesia, predicando el reyno de Dios y su justicia, orando por ellos y alcançandoles gracia de firmeza en la fe (biua y formada con charidad,
Gala. 5. A. a quien el apostol llama fe, que obra con fuerças de amor) en la qual se contienen las obras de justicia, que
S. Aug. Dios tãto ama (dize sant Augustin.) Al conoscimiento y cumplimiento, de las quales, ninguno puede venir por sus proprias fuerças, ni merescimientos, sino es por virtud de la gra-
Rom. 8. D. cia de Iesu Christo, y por la oracion que hizo por todos que no perecies-sen. Este es aquel alto punto, por don de la sabiduria diuina, guio cõ su profundo consejo la obra de la reparaciõ humana a que vino, vestido de carne mortal y passible, para deshazer las 1.Ioan.2 B.
obras del demonio, dicho en la scriptura, hombre enemigo, porque se trãs Mat. 13. D.
forma en angel de luz, para engañar al hombre con aparencias de astuta 2.Cor.11 D.
cautela, sin darle hora de descanso, ni de paz en el alma.

No fue desechada esta oracion, que Christo hizo a su padre, por la reuerẽ Hebr. 5. C.
cia que se deue a tan fiel testigo y predicador de su admirable nombre. Ni Apoc.1. A.
perdio vno ni mas de los que para esta obra su padre le dio, porque poco pue Pro. 21. D.
den la prudencia y las fuerças criadas, conrra la sabiduria diuina.
Iudas demonio fue en las obras, desde su cõuersion. Y puesto que los san Ioã.5.G
ctos apostoles padescieron graue naufragio y tempestad en este recuentro, no perdieron del todo aquella dulce memoria de las obras que vieron en su sancta conuersacion. Porque ni huuo en ellos malicia, ni se dieron a otros Intento de los q̃ se apartan de Dios.
peccados, como suelen hazer los peccadores, que se apartan de la fe de Iesu Christo, cuyo fin principal es, soltar las riendas de la sensualidad, para sumirse en el cieno de los vicios.

Mas permitiendo la sabiduria diuina que los apostoles cayessen en esta flaqueza dio a entender a ellos, y a todos los demas, segun que el apostol dize, quan poco tiene de que gloriar se la carne en los hechos de virtud. Y q̃ 1.Cor. 1. D.
conosciendo cada vno en si lo que deue a Dios, antes que comience a poner Psal. 118.
los pies en el camino de la justicia, lleue con paciencia la flaqueza de los imperfectos, pidiendo a Dios les de conoscimiento de la verdad, y victoria contra los vicios.

Y puesto que los sanctos apostoles tropeçaron, boluiendo vn poco atras, sin oposicion de gran resistencia; no se hallo en ellos la dureza ni obstinacion, que se vio en otros muchos peccadores, que gozaron de la presencia, doctrina y milagros de Iesu Chri-

sto. Porque dando lugar a las bozes
dela gracia soberana, que con podero
sos argumentos de la verdad se les o-
frescio, luego sin contradicion leuan
taron los ojos intellectuales a la boz
dulce desu buen pastor, en quien, co-
mo estaua scripto, sufrieron escanda-
Zach. 13 C. lo sus ouejas por ser, por estonces grã
de la flaqueza y poderosas las fuerças
de los principes delas tinieblas. Y por
que desta materia se tratara enel quin
to libro desta hystoria, del numero de
los aparescimientos de Christo, de-
spues que se leuanto del sepulchro, so
lo diremos en lo vltimo deste capitu-
lo, quanto se deuen considerar los ter
ribles golpes q̃ enesta batalla de am-
bas partes se dieron. Y quan de rezio
combatian la paciencia, y la charidad
de Christo, con la dureza y crueldad
Gen. 49 A. delos vasos peleadores, y la fuerça efi
caz delas obras de Christo, que lucha
ua y heria a braço partido, con la fla-
queza apostolica, y contra las cautelo
sas subgestiones, y persuasiones de a-
quel cruel enemigo, y aduersario de
Christo, Sathanas. Cuyas obras por
1. Ioan. 3 B. modo ynefable y nouisto enla tierra,
vino a deshazer desde, el pũto q̃ entro
poderosamente en las entrañas de la
gloriosa virgen su madre. Porque en
el lugar donde fue preso, començaua
ya la sangre ynocente a regar la tier-
ra que por el peccado de Adã, fue mal
dita y con el licor y virtud desta pre-
ciosa sangre, fue reduzida a estado de
Pro. 8 D. tanta gloria, que ya no se dize maldi-
ta, mas florido y hermoso jardin, de
Mar. 14. E. los deleytes de Dios.

Y quanto alo q̃ el euangelista sant
Marcos dize, en su hystoria, que esca-
po delas manos de los enemigos, vn
mancebo que yua cubierto con vn pa
Quien fue aq̃l mancebo que huyo quando prendieron a Christo ño de lienço, no se sabe quien fue, pue-
sto que algunos quieren dezir auer si-
do familiar de aquel noble varon, en
cuya casa Christo nuestro señor cele-
bro la vltima cena. Esta fauana o co-
bertura quedo enlas manos delos que
lleuauan a Christo atado, en significa-
ciõ de otros mysterios, que por la bre
uedad de la hystoria no se ponen aqui

¶CAPIT. XIII. DE COMO Christo nuestro señor, fue lle-uado preso, desde el huerto, hasta la casa de Annas, y delos mysterios que passaron eneste primero camino.

COn atento animo, auemos oydo en q̃ manera fue preso y atado Christo nuestro señor, por mano de aq̃llos ministros de maldad, ofresciendose de su propria voluntad, por el prouecho comũ, que a todos se auia de seguir desta soberana obra. Ni pudierõ mas las manos de aquellos vasos de maldad, que prenderle, atarle y traerle biuo ala presencia delos principes de la sinagoga, porque ansi les fue mandado por ellos. Todo el intẽto destos fue dar color a su dañada intencion, porque no se dixesse enel pueblo, que le auian muerto injustamẽte, sin oyrle y sin especificar y declarar la causa, antes que le quitassen la vida. Y entre ellos auian ya ordenado de preguntarle, en presencia de todo aquel concilio, no para guardarle justicia, ni para soltarle, mas para entregarle al magistrado supremo del emperador Romano. Porque ellos estonces no teniã libertad para hazer execucion de sangre. Y porque grauemẽte los arguya la centella biua dela conciencia, buscauan medios injustos para mitigar las bozes del pueblo, y delo interior que de parte de dentro los fatigaua.

¶ No se puede significar cõ palabras el desseo que estos teniã de darle presto la muerte. Y por otra parte, fatigarle y afligirle con injurias, trabajos y penas. Y quien podra dezir la priessa, bozes y escandalo, con que lo traxeron desde el huerto, hasta la presencia de Annas, por el deudo que tenia cõ el

el pontifice, que aquel año era, y por ser el vno delos principales, que entẽ dieron en aquella prision.

Que cosa seria ver aquel cordero sin macula de culpa, que auia tomado sobre si la satisfacion de los peccados de todos, que cansado y sin ressuello venia, quando llego ala presencia deste cruel enemigo? Que desfigurado el rostro delas bofetadas, y saliuas (de que mucho vsaua aquella gente en su tiempo) que arrancados y rebueltos de vna parte a otra, venian ya aquellos hermosos cabellos, con que se atauiã en los dias de solẽnidad las nobles hijas del alcaçar de Syon. Quales veniã, aquellas sus muy sanctas barbas, maltratadas, del desmedido furor de aquellos crueles canes. Que hermanadas y sumidas venian ya con la muy sancta carne del Saluador, las fuertes ataduras con que le ataron las manos atras, cercando el sancto cuerpo por todas partes con asperos cordeles, y gruessa soga ala garganta. Bien se cũplio en esta hora, lo que el propheta auia dicho en persona del Saluador, hablando con todos los que auian de ser presentes a su muerte. Vean todos los que passan por el camino, si ay dolor que yguale con el, que veys que yo padezco por los peccados de todos.

Vsaua aquella nacion escupir en el rostro.

2. Reg. 14. F. cõ los cabellos d Christo se atauian sus esposa

Thren. 1 E.

Y no sin mysterio, refiere tãtas vezes el euangelista, el nombre y officio, destos dos principales autores, de la muerte de Iesu Chrõ, Annas y Cayphas. Y tambien el deudo que auia entreambos, por razon de estar el vno casado con la hija del otro. Y por esta causa dize otra vez el euangelista en este lugar, que Annas era suegro de aquel hombre perdido Cayphas, que administraua el pontificado aquel año. Y que este mesmo era el que dio su parescer, como supremo Presidente de aquel dañado consejo, en que declaro que deuia morir vn hombre, porq̃ todo el pueblo no perecisse.

Ioan. 18. E.

Porq̃ el euangelista nõbra a estos dos principales.

Todo esto fue (segun sant Chrisostomo dize) para mayor firmeza y declaracion dela verdad, que el Spiritu sancto pronuncio, por la boca de los enemigos de toda justicia, como aquella obra dela passion y muerte del Saluador, se auia ordenado en el consejo diuino para salud del mundo, en aquellos que se quisiessen aprouechar della, sin escandalizarse de las ataduras delas afrentas, y delos golpes, que con tanta paciencia, y con tan poderosa fortaleza, sufrio aquel glorioso principe dela gloria. Para enseñar a sus escogidos, el modo y la forma que han de tener, si quierẽ salir con victoria contra el principe deste mundo. Y posseer aquellas mansiones, y sillas celestiales, que Dios tiene guardadas para los que ligitimamente pelearen. Escripto estaua, el modo deste vencimiento, que Christo auia de hazer de sus enemigos por el propheta Esaias. Muy diferente del que acostumbran a hazer los tyranos, derramando con estraña crueldad, sangre humana, y despedaçando copias de hombres, sus semejantes. Caso horrible, y de que mucho se abstienẽ aun los animales brutos, que carecen de razon, como la esperiencia, hasta oy ha enseñado. Cosa facil, es de enentender la crueldad, de los que con tanta sed, y tan impetuosamente derramauan la sangre del cordero inocente, y derramaron la de muchos escogidos. Porque cõ mayor impetu y ligereza, heria la mano del perseguidor, a sus semejantes, que tardaua la tierra en abrir la boca, para embeuer en si la sangre humana, que los crueles perseguidores de los justos, con estraña crueldad, sacauan a fuera delos cuerpos delos sanctos, como paresce en estos hombres tan inhumanos, que tan sin piedad herian a aquel hombre Dios, q̃ por la salud del mundo, y por el testimonio dela verdad, y por exẽplo de sus escogidos, fue puesto en manos delos peccadores.

S. Chrisost. sup cap. 17. Ioan.

Math. 11 A.

Ioan. 14 A.

2. Tim. 2 A.

Esa. 53. B

Forma de la victoria d Christo

Mat. 23. D.

Con que sentimiẽto arguyo la magestad diuina, en los tiẽpos passados, a aquel cruel mayorazgo de guerra Cayn, hijo d madre de guerra, despues que cõ sangre humana del justo, A-

Mayorazgo d guerra fue Cain.

bel su hermano, rego la tierra. No en vano esta scripto el largo discurso q̃ passo entre el juez soberano q̃ pedia cuẽta al primer hõbre, derramador de sangre humana, y de que metaphoras y semejanças vsaua el estrecho juez, en aquella hora que le pedia cuenta de su hermano, a quien el auia quitado injustamente la vida. Lo vno por ser su semejante, lo segundo, por ser su proprio hermano, y lo tercero porque era varon justo, y la primera piedra de la yglesia militante. Y tal, que segũ sant Augustin dize, fue traça y debuxo de la magestad del hijo de Dios, en aquellos dos grandes dones, que del estan escriptos. El vno de virginidad, porque no se le auer tenido el casto Abel, estado contrario a esta soberana virtud, de virginidad. Y lo segundo, auer sido este varon sancto, martyr sufriendo muerte por el culto y por el honor de la justicia, cuyas obras mide la scriptura sancta, con esta regla, dando le nombre de varon justo.

Gen. 4. B. Heb. 11. A.

Auguſ. li. 83 mirabilib. sacræ scriptu. Abel fue traça y debuxo de Christo.

Y tractar aqui de la diferencia, y de las calidades de la culpa, que se hallan entre los que derramarõ la sangre de Christo, y los q̃ siguierõ a aquel cruel homicida, que mato a su proprio hermano, paresce claro por la soberana ventaja que Iesu Christo Dios y hombre verdadero, lleua a todos los hijos de Adam, y a todos los angeles, q̃ como a señor le adoran y se humillan a el, segun el propheta Dauid, y el apostol sant Pablo, enseñan, hablando desta materia.

Psal. 96. B. Hebre. 1 B.

El fin deste discurso que el apostol como queda dicho, nos representa, es dar a entender al mũdo el genero de victoria, con que el Saluador reparo la cayda de Adam, triumphando de sus enemigos, sin derramar sangre agena, como ellos acostumbran, mas sufriendo cõ soberana paciẽcia, y gran fortaleza el derramamiento de su propria sangre. Porque la fuerça de la virtud, como Salomon dize, no consiste en hazer a nadie fuerça, e injuria a su p̃ximo, mas en desuiar lexos de si, estos y otros semejantes generos de vicios, y sufrir con gran fortaleza las injurias y flaquezas de los torpes y duros viciosos. Proprio es de animo generoso ser gran sufridor de trauajos, como el apostol dize (dando la difinicion de la charidad) que haze bien a todos, y no solo no haze agrauio a ninguno, pero ni sufre que se haga injuria al proximo.

Prouer. 24. A.

S. Ambros. lib. de offi. cap. 36.

1. Cor. 13 B.

Y estas grandezas que se vierõ en Christo, en grado heroyco, como en cabeça y excelente persona de toda la yglesia (que con su sangre edifico) cõuenia se hallassen en el, segun que su diuina magestad lo dio a entender en aquella graue reprehension, que dio a los dos discipulos, que con flaco animo tratauan en el camino del castillo de Emahus de las calidades y grãdezas de su persona, escandalizados de su muerte. Y deste genero nobilissimo con que triumpho de las fuerças de sus enemigos, del autor de la muerte y de los peccados que le traxeron al mundo. Alli los llamo (dize el euangelista) hombres locos y de poco saber. Porque no auian aun soltado de las manos las cosas del mundo, q̃ destierra la fortaleza del coraçon en los hijos del reyno, sino se saben regir entre ellas, con gran prouidencia, como hazia aquel gran varon Abrahã quãdo salia de la batalla.

Ephes. 5 D.

Luc. 24. B.

Gen. 14 D.

Dos cosas estauan escriptas deste genero de victoria y de la excelencia de Iesu Christo nuestro señor, glorioso triumphador de la muerte, y de todo el reyno del principe del mundo. Hablando en presencia de todos los siglos presentes y por venir, dize el propheta, en nombre del ynocentissimo cordero, atado y maltratado, y puesto ante la pressencia de Anas, principe de la antigua Synagoga. Sera traydo ante el carnicero, como oueja, que es lleuada a la muerte. La qual ella sufre sin abrir su boca, para testimonio de mayor fortaleza, como paresce en el principio d̃l psalmo treynta y ocho. Argumento es de mayor fortaleza,

Esa. 53. B.

Psal. 38. A.

Genero de victoria grande en q̃ consiste

(quan-

(quãto alo ſegũdo) ſufrir ſin arguyr al enemigo, que amenazarle, o quexarſe, del agrauio que le es hecho, como Chriſto nueſtro ſeñor hizo, enel diſcurſo de ſu paſsion, ſegun que dize el apoſtol ſant Pedro, tratando de ſu ynocencia, verdad y gran ſufrimiẽto. Como fueſſe mal dicho, no mal dezia a nadie, y como padeſcieſſe aſſaz copia de tormentos, no amenazaua a ninguno, mas permitia, que le fueſſen hechos eſtos agrauios y otros, d̃ aquellos que injuſtamente le condenarõ a muerte. Perſiga ami alma, y piſe la a todo ſu querer, mi enemigo (dize el propheta, en perſona de Chriſto) y embuelua los teſtimonios de mi vida enel poluo dela tierra, y eſtienda ſu mano contra mi a toda ſu voluntad.

1. Petri. 2 D.

Genero de victoria grande, en que conſiſte

Pſa. 7. A

Y ſi yo, por todas o por qualquiera deſtas injurias, di mal por mal a alguno de mis enemigos, carezca yo (dize Chriſto, hablãdo con ſu padre) delos mereſcimientos y premio que mereſcen, todos mis trabajos.

La ſumma dela perfectiõ q̃ Chriſto enſeño.

Cierto es, que ni la pobreza, ni el deſconoſcimiento delos hombres, ni los trabajos que tomo por conuertirlos a Dios, ni todo lo que ſufrio el hijo d̃ Dios, deſde que naſcio haſta que eſpiro enla cruz, no ſolo no pudo todo eſto junto, enſeñar enel ſeñal, de flaqueza, vicioſa, pero con la fortaleza de ſu animo (como adelante veremos) canſo el glorioſo principe, y puſo por tierra la eſpantoſa furia y las fuerças delos que con eſtraño eſtudio y deſſeo, le injuriaron y le hirieron, con las palabras, con las ſaliuas, y con los otros inſtrumẽtos, ataduras, açotes clauos, y cruz, ni menos pudieron con la corona de eſpinas, que tan cruelmente, rompio la ternura de aquella muy ſancta y venerable cabeça.

Y para mayor declaraciõ deſta fortaleza (dize el euangeliſta ſant Matheo, y ſant Iuan) que ſeguian eneſta priſion, y eneſte camino, el bien auenturado ſant Pedro, a Chriſto. Y que venian muy deſuiados por ſu flaqueza, y por el temor, que los ſeñoreaua, por eſtonces, haſta que deſpues fuerõ hechos vaſos capazes y los mas principales ymitadores dela paciencia de Ieſu Chriſto, como pareſce en ſu hyſtoria. Y ſi enlos varones de mayor ſanctidad, de aquel tiempo, ſe vio tanta flaqueza de entendimiento, para entender los myſterios delas ſcripturas, y ſer tan pocas las fuerças, para ſufrir priſion y muerte, por el teſtimonio de la verdad, que tales ſerian los demas? Pues que eſtos deſpues de tan larga conuerſacion, y de tanta eſperiencia de obras miraculoſas, y deſpues de tan gran copia de amoneſtaciones, y de teſtimonios de verdad, no ſolo huyeron (deſamparãdo a Chriſto en ſu priſion) pero como hombres, que eſtauã eſcandalizados y fuera de ſi, venian lexos, eſtos dos tan amados diſcipulos, forçados de aquella ſoberana efficacia y fuerças delas obras de juſticia y de gran ſanctidad, que vieron y experimentaron en Chriſto ſu paſtor y maeſtro.

Mat. 26 F.

Ioan. 18. C.

De que virtud y fuerças eran los hõbres, antes q̃ Chriſto vinieſſe al mundo.

Coſa digna es de notar, la razon porque el euangeliſta ſant Iuan, callando ſu nombre, prefiere y declara en la letra del euãgelio, el del principe de los apoſtoles, diziendo. Que ſeguian a Chriſto ſant Pedro y el otro diſcipulo, auiendo todos los demas huydo, a diuerſas partes. Y que eſte diſcipulo era conoſcido en la caſa del pontifice, y que por ſu interceſsion dexaron entrar al apoſtol ſant Pedro. Tambiẽ ſe nota eneſta letra (ſegun ſant Chriſoſtomo) la templança, con que por interceſsion del diſcipulo, conoſcido en aquella caſa, la ſierua del pontifice, pregunto al apoſtol ſant Pedro, ſi era el diſcipulo de aquel hombre que auiã traydo preſo, ala caſa de ſu ſeñor.

S. Chriſoſto.

Nota. 3. coſas.

Tres coſas ſe deuen notar eneſta letra, del ſagrado euangelio. La primera, la grandeza del amor que eſtos dos diſcipulos tenian a Chriſto. Porque delos demas apoſtoles, no ſe halla eſcripto, que ſiguieſſen al Saluador, deſpues de ſu priſion eneſte camino. Lo ſegundo, el orden de la juſticia diſtri-

Solos dos diſcipulos ſeguian a Chriſto.

Can. 2. A.

buti-

Ioan. 20 A.

butiua, y de la charidad, bien ordenada cõ que siẽpre es preferido el mayor, segun paresce eneste lugar, y en otro su semejante, quando el euangelista sant Iuan llego al sepulchro, antes q̃ llegasse sant Pedro, mas no entro hasta que llego el bienauenturado principe de los apostoles, y entro primero, que el discipulo que corria, con mayor velocidad.

Philip. 2 A. Luc. 22. C.

Estas son las reglas que traxo del cielo, aquel summo maestro, con las quales fundo su yglesia, esto es, ordẽ, humildad, y comedimiento, mandando a sus escogidos, que se prefierã los vnos a los otros en las cosas de honor, y que el que fuere mayor se tenga por menor y administre y sirua al que fuere menor, y que tambien los subditos y los que son menores, se humillen al que fuere mayor, posponiendose a el en todas las cosas. Particular ordenacion fue del spiritu sancto, dize este sagrado doctor, hallar se presentes a estas cosas el amado discipulo, porque las auia de escreuir, como testigo de vista. Y no sin prouidencia diuina (dize sant Augustin) fue ordenado que el primero y vltimo euangelista, fuessen testigos de vista, de todas las obras q̃ Christo hizo. Y sant Marcos y sant Lucas, fuessen hystoriadores del sagrado euangelio, no como testigos de vista, mas como discipulos que oyerõ de los apostoles lo que escriuieron, abreuiando la hystoria destos hechos de Christo.

S. Aug. lib. con cord. euangelistarũ.

No se ponen en la hystoria del sancto euangelio, las faltas y las flaquezas en que cayeron los sanctos apostoles, y en especial sant Pedro principe de todos ellos, para otro fin, mas que para declaracion de la verdad y de lo que Christo les auia dicho, estando con ellos en la cena, yendo con ellos al lugar del huerto de Gethsemani. Dõde les declaro las pocas fuerças de la flaqueza humana, de que estauan vestidos, y el estado en que hallo la gente mas escogida y dispuesta (para rescebir el euangelio) que auia en el mũdo, como fueron los apostoles. Todo lo qual con marauilloso artificio comparo despues el principe delos apostoles, a la lumbre de vna pequeña candela puesta en medio de la profundidad de las obscuras y pesadas tinieblas de la noche. Y mas claramente enseño estatã graue ignorancia en que estaua el mundo antes que Christo naciesse, el propheta Esaias diziendo. El pueblo que andaua embuelto en grandes tinieblas, y en la region de la sombra de la muerte, vio a deshora vna gran luz, esto es aquel sol de justicia Iesu Christo nuestro señor.

Porque escriuieron los euangelistas las flaquezas de los apostoles.

2. Petri. 1 D.

Esa. 9. A

Seguian de lexos sant Pedro y el discipulo amado, a Christo, rodeados de temor, algo forçados del amor que tenian al piadoso maestro. Lo vno y lo otro enseña el euangelista en las sobredichas palabras, sintiendo ya en si lo q̃ Christo les auia dicho, estando en la cena. Que no le podian seguir en aq̃l camino oculto a ellos, por el qual auia de yr presto el Saluador del mũdo. El temor los desuiaua y el amor les hazia fuerça, puesto que no auia llegado el tiempo, en que auia de preualecer al temor humano, el amor y las fuerças de la charidad de Christo. Entre todos los apostoles solos estos dos siguieron a Christo, no sin ordenacion de la prouidencia diuina, para declaracion de tãtos mysterios, como a delante se vera.

Rom. 8. G.

El euangelista sanct Iuan auia de sellar el euangelio, como testigo de vista, con los testimonios de la verdad, que passaron ante el, sin oyr de otros testigos, como hizieron sant Marcos discipulo de sant Pedro y sant Lucas discipulo y compañero del apostol. Y por esto cierra la hystoria del euangelio, diziendo. Da testimonio destas cosas, el que las vio con sus proprios ojos. Y porque no creyesse alguno que por ser el de mayor fortaleza auia osado entrar en la casa del pontiphice, donde estaua preso su pastor y maestro, no callo en la hystoria la causa desta entrada diziendo auer sido,

Ioannis vlti.

Humildad y verdad del euãgelista S. Iuan.

por

porque era conoſcido enaquella caſa. Y no por auer ſido de mayor esfuerço que los otros, porque no tenia cōſtancia, ni entro a defender ni a eſcuſar a Chriſto delante del pontiphice, mas por ſola la cauſa que a dicho, porque no pareſcieſſe, quererſe preferir en fortaleza deanimo, al apoſtol ſant Pedro, que venia enſu compañia.

El qual de temor ſe quedo fuera, haſta que por intercesſion del diſcipulo, conoſcido en aquella caſa, la ſierua del pōtiphice, dio lugar, a que entraſſe donde nego, al Saluador. Porque ſe auia de cumplir lo que el poco antes auia dicho, q̄ lo auia denegar tres vezes en aquella noche. Entro ſant Pedro enla caſa del pontifice, donde no auia raſtro, ni ſequela de verdad ni juſticia.

Coſtumbres de la caſa dAnnas y Cayphas.

¶ CAPITVL. XIIII. DE la interogacion que fue hecha à Chriſto, enla caſa de Annas, y de aquella ſumma ofenſa de la bofetada que le fue dada, enel roſtro, porel ſieruo malo, ante el principe de la Synagoga.

EN pocas palabras enſeñā los euāgeliſtas, las calidades delos principes q̄ traxerō al hijo de Dios a la muerte, deſpues que declararō la flaqueza delos apoſtoles. Y la grandeza dela paciencia de Chriſto, con todo lo demas que ſe ha viſto en los capitulos del ſegundo libro, deſta hyſtoria. Etaneſtos dos principales Annas, y Cayphas, hōbres de fama ſinieſtra, publica y manifieſta, en todo el pueblo. Porque como erā ſoberuios y ambicioſos, comprauā por dinero, la dignidad ſacertotal, del ſummo pontiphicado. Y por eſto dize el euangeliſta que aquel año era pontifice el yerno de Annas, que lo auia ſido el año antes. Eſta dignidad, comprauan eſtos dos hombres corrompidos, y de malas coſtumbres, por gran cantidad de dinero que dauan al rey Herodes, y a los Romanos. Y eſto contra lo que en eſte caſo diſponia la ley, que Dios auia dado aſu pueblo por mano d̄ Moyſen, donde eſta eſcripto, que la eleccion del ſummo ſacerdote, auia de durar todo el tiempo dela vida del nueuamente electo, cō las otras calicades que ſe preſuponen, enel que auia de tener eſtado de tan grā dignidad.

Annas y Cayphas hōbres de mala fama.

Numer. 35. C.

Y dezir el euangeliſta que entre eſtos dos andaua la dignidad deſte magiſtrado ſupremo, y que no ſiendo pōtifice Annas, aquel año, lleuaron los miniſtros a Chriſto preſo, ante ſu preſencia, primero que a otro lugar, facilmente da a entender el vicio dela ambicion y dela arrogancia que engendraron enellos, aquella tan grāde impiedad e injuſticia, con que trataron la cauſa dela muerte del Saluador. La ocioſidad y la deſtemplāça del vſo de las coſas neceſſarias ala vida humana, ſon los principales fundamentos de todos los otros vicios, haſta venir a perder caſi del todo la lumbre dela juſticia, y el conoſcimiento de Dios, como ſe vio eneſtos hombres, corrompidos, y enlos torpes herejes, y ſubuerſores de la verdad. Eſtos dos vicios, ſon las rayzes y fundamētos de la ambicion, y dela crueldad, y de todos aquellos q̄ el apoſtol llama obras o fructos naturales dela ſenſualidad, cōtrarios alos frutos y obras excelētes del ſpiritu del ſeñor. Y con ardientes lagrimas pronunciaua el apoſtol, el nōbre de los hombres a quien tienē pueſtos por tierra eſtos vicios, llamando los adoradores de las coſas que ſin medida ſiruen al vientre. Y declarādo ſer los tales enemigos de la cruz de Ieſu Chriſto, da a entender quien fueron eſtos dos principes de aquel tiempo. Y la diferencia que auia entre ellos, y los deſu opinion, contra los que ſiguie-

Conque artificio enſeña el euangeliſta el eſtado vicioſo, deſtos dos principales.

Gala. 5. C.

Philip. 3 D.

guieron a Christo, porque ellos le pusieron en la cruz y en el madero de tan tas afrentas, quitandole la vida cō pregones de infamia. Y nosotros los christianos adoramos en la cruz, a Iesu Christo crucificado, a quien ellos negaron y lo mataron con tanta inhumanidad. Y de la diferencia que ay en tre el estado destos dos tan viciosos principes, juntamente con los de su parcialidad, y el estado delos verdaderos seguidores de Christo, trata larga mente el propheta y sanct Chrisostomo en la oracion que hizo contra las supersticiones delos judios. Y esto baste al presente, para que se entienda la causa porque traxeron a Christo presso ala presencia de Annas, antes que viniessen con el a otra parte alguna despues que entraron en la ciudad.

Adoran los Christianos a Christo enla cruz.

Hiere. 2 C. Chrisost. aduersus iudeos.

Porque es cierto, que fue para autorizarsu hecho, con la concordia de tan tos principales, y para poner silencio y temor alos naturales, que tenian noticia dela verdad, dela vida y doctrina de Iesu Christo. Pero poco les aprouecho, porque aun al hombre gētil que a Christo adoraua las piedras, no se abscondio el vicio dela inuidia destos principes por el qual traxeron ala muerte al justo y alvngido del señor. Ansi lo dize el euangelista, tractando del conoscimiento, que desto tuuo Poncio Pilato, gouernador de Iudea. Otras razones ponen algunos doctores, que por causa de breuedad, no se refierē aqui.

La causa porq̄ traxerō a Christo a casa de Annas.

Mat. 27. B.

Y no falto en esta presentacion y multiplicidad de examen dela vida y doctrina de Christo, la prouidencia diuina, que derecha y suauemente dispone todas las cosas. Porque siendo Christo lleuado ante muchos juezes, y examinada su causa, paresciesse mas claramente la verdad. Y todos y cada vno dellos fuessen testigos y professores de su inocencia, como claramente paresce en las congregaciones y diligencias que para esto fin se juntaron. Y ansi dize el euangelista sanct Iuan y sanct Matheo, que antes que Christo llegasse ala presencia delos vnos y

Sap. 8. A

Mat. 26. Ioan. 11. F.

delos otros, se ayuntaron muchas vezes en cōsejo los principales dela ciudad. Donde sin diferencia dezian su parescer, los quales eran mas o menos viciosos.

Y como admirado el euangelista del desseo que tenia el pontifice summo, del derramamiento de la sangre de Christo, dize, que dudando aun de dar esta muerte, los que se hallaron en aquel consejo, este pontifice Cayphas cō clamorosas bozes, lo condenno a muerte, antes que del todo se difiniesse y determinasse la causa.

Ioan. 11. G.

Y no sin admiracion dize el euangelista sant Iuan, como por la boca de hombre tan malo, quiso el spiritu sancto fuesse pronunciada, aquella diuina y tan verdadera sentencia, que Christo muriesse por todo el pueblo, para salud y consolacion, para esfuerço y premio delos hijos del reyno. Este fue el primero que pronūcio aquella sentēcia, contraria a su intencion. Porque fue ansi ordenado por disposicion del spiritu sancto, que fuesse vna la intencion del summo sacerdote, y otra cosa el effecto dela obra. Y en esto ha enseñado el autor dela naturaleza, la grandeza dela magestad de su soberana virtud, que para salir al cabo, con las obras en que vna vez puso los ojos, toma por instrumētos, las diligencias, y las obras con que sus enemigos pretendieron (desde el principio del mundo) obscurecer y desbaratar las obras de Dios.

Ordena cion del spiritu sancto, en los hechos ocultos y de magestad.

Parece claro esto, en los medios de que vsaron los enemigos, para afligir y diminuyr el pueblo de Dios, como fueron las aguas del rio Nilo, donde mādo el rey tyrano, que fuessen muertos los infantes y niños tiernos delos Hebreos. Lo mesmo canta la yglesia, en loor de la cruz del Saluador, que fue el instrumēto, con que en el arbol vedado, causo la muerte la inuidia del demonio, padre destos dos principes dela Synagoga, puesto que el euangelista sanct Iuan, declara la razon de auer el Spiritu sancto pronunciado, por

Exod. 1. D.

Hoc opus nostre salutis, ordo depoposcerat.

por la boca deste, la muerte de Christo, por la dignidad del summo sacerdocio, en que estaua. Doctrina es de sant Gregorio, la que auemos dicho en este caso y de otros doctores. (S.Greg.)

Visto auemos enel capitulo passado, con quantos clamores, impulsiones, e injurias, traxeron a Chro desde el huerto, por el valle de Iosaphat, con el hasta llegar ala casa de Annas, por ordenacion (segun dize sant Augustin) de Cayphas su yerno, por honrarle en casos semejantes. Y por dar color a su determinacion, en que declaro, que Christo muriesse. Y tambien, porq̃ estaua la casa de Annas, en el camino, antes dela casa del Põtifice.

En que lugar fue la primera negacion, q̃ hizo sãt Pedro.

En esta casa, nego sant Pedro la primera vez a Christo, respondiendo ala criada, que tenia cargo dela puerta.

Injurias que fueron hechas a Christo en casa de Annas.

En esta casa le fueron hechas muchas mas injurias que hasta alli. Porque, el aspecto furioso, con que el põtifice rescibio a Christo, y el menosprecio y forma de palabras, con que le preguntaua, de su vida y doctrina, y de sus discipulos, incitaua a los ministros, y sacaua nueuas fuerças y nueuas inuenciones, para affligir y atormẽtar de nueuo, al q̃ grauemẽte desde el huerto alli, traxerõ muy fatigado.

Porque causa fueron tã breues los euãgelistas.

No escriuieron los euangelistas, (como queda dicho) todas las cosas que Christo nuestro señor sufrio, por que su principal intento, mas fue dar en breue testimonio dela verdad, que incitar alos fieles a compassion de lo que Iesu Christo suffrio. Y esto no fue sin especial ordenacion dela sabiduria diuina. Porque no pareciesse, que mas pretendian persuadir con la historia del euangelio, que ser testigos dela verdad que enel se contiene. Porque este es el artificio de aquella sabiduria incomprehensible, que con testimonios de breue compendio, examinados y aprouados con firmeza dela verdad, quebranta (segun dize el propheta (los dientes delos leones, que con tan gran pertinacia contradixeron el euangelio. Y en esse mesmo breue compendio de hystoria, incluyo la grandeza y la estension, delos misterios diuinos, que Dios saco a luz desde el principio del mundo, en especial por la mano de su hijo Iesu Chro nro señor, en todo lo q̃ enseño por palabra y por exemplo. (Psal. 110 A. Psal. 11. B. Psal. 57. B.)

Y esta es la razon, porque los hystoriadores delas escripturas sanctas, y en especial los euangelistas, fueron breues en escreuir los mysterios sagrados. Desuiando lexos de si la magnificencia del estilo, del arte oratoria y dela composicion de palabras cõpuestas y assaz limadas por artificio humano. Y ansi lo dize sant Gregorio, escriuiendo a sant Leãdro arçobispo de Seuilla enel prohemio de los libros d̃l Morales sobre Iob. Quã poco cuydado tuuieron los hystoriadores de las escripturas sanctas del estilo rectorico, que este sancto doctor llama hojarascas, impertinentes ala magestad de tan altos mysterios. (S Greg. in epist. mor. capit. 3.)

Y esto no fue, sin prouidẽcia del muy alto señor, q̃ todas las cosas modera y gouierna poderosa y suauemente. El orden desta disposicion fue, ayudar a los flacos y comunes del pueblo, para que mejor entiendã las cosas soberanas, que excedẽ los limites dela capacidad humana. Y cõ vn moderado estilo, les den gusto, en las cosas spirituales dexando en su estado, las fuerças dela verdad. Que al modo delo que es de forma, de grã hermosura, no tiene necessidad de cõposiciõ accidental, ni aduenediza, porq̃ en si cõtiene lo q̃ ha menester para salir en publico. Desta cõdicion son todas las cosas diuinas, q̃ no tienẽ necessidad de cõpostura de las palabras, de q̃ suelen vsar los amigos de vanos cõtentamientos, en las materias, q̃ tractan sin administraciõ, de otro rastro de fructo spiritual. Por esta razon, descõtento tãto alos amigos de vanidades, la doctrina d̃ Chro, llamandola por menosprecio, nueua doctrina. (Sap. 1. A) (Angel. Policianus, in quadã epist. Ad sum. Põti.) (Mar. 1. C.)

Es pues la conclusion deste dis-

 curso

curso, que la breuedad con que los euangelistas escriuieron los mysterios dela vida y dela muerte de Christo, no fue sin ordenacion diuina, porque la verdad fuesse manifiesta al mūdo, sin sospecha de infamia. Y los enemigos de Christo y de su euangelio, quedassen puestos por tierra. Y los seguidores delas pisadas del Saluador del mundo, tuuiessen la ocasion a la mano, para desechar la negligencia, y encender las affecciones delas almas, que con diligencia buscan en todo lugar a su esposo Iesu Christo, cuya vida y passion escripta con tanta breuedad de palabras, con razon es dicha en la escriptura sancta, piedra y fuente biua. Donde la diligēcia delas almas de los fieles, saca recreacion, y centellas, que encienden abrasan y alumbran, todas las vezes que derechamente la llaman, ala puerta de la casa donde Dios mora, segun la medida del feruor, y dela capacidad de cada vno.

Psal. 35. A.
Esai .12. A.
Psal. 117. C.
Mat. 7. D.

Ansi lo enseña sanct Gregorio, esponiendo al propheta Ezechiel. Busquense (dize este sancto doctor) con diligencia, con trabajo, con deuotas lagrimas y affectuosa oracion, las cosas que los euangelistas dixerō, por special artificio y ordenacion del Spiritu sancto. Para que se estien da la capacidad dela intelligencia humana, y con mayor fuerça quede en la memoria la grandeza destos sagrados mysterios.

Grego. homilia. 6.

Esta fue aquella muy alta gracia, que el Spiritu sancto encerro en la breuedad dela hystoria del sancto euangelio, que tanto con mayor dulcedumbre, satisfaze alos deuotos de la passion de Christo, quanto con mayor trabajo se fatigan, buscando la medula y las entrañas desta letra.

Y porque, desta materia se tracto con mayor estension enel prohemio desta hystoria, solo prosseguiremos aqui, el proposito que eneste lugar lleua el euangelista.

Casa de Annas.

Pues como Christo nuestro señor fuesse puesto ante la presencia de Annas, despues de tantas injurias, començaron de nueuo y con tanto impetu, que con razon pierde las fuerças el entendimiento humano. Y en alguna manera paresce, que abraçando estos mysterios, huye del excessiuo peso dela offensa, con que la magestad diuina particularmente fue offendida en esta casa. Porque gran sentimiēto y gran estruendo de tristes bozes, suenan en la casa y enel reyno, delos principes temporales del mundo, quando en su propria persona, es offendida la magestad Real, por mano de algun atreuido e infiel a su rey.

Quesentimiento hazē los fieles vassallos, por la offensa desus señores.

Exemplo assaz se halla desto, que auemos dicho, en las escripturas sanctas, y en las hystorias prophanas. Por espacio de cien años, desuio de si, todo genero de alegria el primer hōbre Adam, y se abstuuo (segun se dize) del culto y fin vltimado del mattrimonio, despues que vino a su noticia la offensa que el hijo mayor hizo a su hermano Abel, hiriendole con algū palo, huesso o piedra, como hizo Sanson.

Gene. 4 B.
Iudicu. 15. D.

Y el sentimiento y las palabras, que dixo el Patriarcha Iacob, despues que supo la perdida de su hijo, paresce en la escriptura, donde dize. Que hasta que baxasse al Lymbo, no se podia alegrar. El estruendo, la confusiō, las palabras, y el sentimiento que so noa deshora, enel real delos Assirios, por la muerte de vn hombre gentil, que venia por capitan del exercito, rompiendo los capitanes y tribunos, las vestiduras, rompia el cielo la confusion que este hecho puso en aquellas innumerables copias de gentes, de guerra.

Genes. 37. F.
Iudith. 14. D.

Y viendo los fortissimos dela casa de Israel, las palabras que vn atreuido sieruo dixo a aquel nobilissimo rey Dauid (que yua huyendo por la ladera de vn monte, dela persecucion de su hijo Absalon) no se pudo abstener el capitan general, ni los q̄ alli se hallarō, de grande derramamiento de lagri-

2. Reg. 16. D.

lagrimas y de palabras clamorosas, que significauan, la grauedad de la offensa real, que aquel mal sieruo hizo, contra su señor y rey natural.

Quien podra significar con palabras humanas, y que coraçon puede abstenerse, de no salir en copiosos rios de lagrimas, las vezes que passa por la memoria, la offensa de incomprehensible grandeza, que fue hecha a Iesu Christo nuestro señor, en la presencia del pontifice, por mano de aquel atreuido sieruo, a quien la piadosa mano de Iesu Christo, poco antes auia dado salud, y librado le de la muerte, que sin duda le diera el apostol sant Pedro, como hombre que andaua mas cerca y mas diligente, en la prision y comprehension, que se hizo de la diuina persona, enel huerto de Gethsemani, como ya queda visto.

Criados del pontifice de q̄ costū bres.

De tales criados se preciauan los pontifices de aquel tiempo en q̄ Iesu Christo fue preso y muerto.

Y estas eran las reglas que deprendieron de sus señores, hiriendo, maldiziendo, y escupiendo enla cara a los inocentes, que eran traydos ante ellos para oyr de su derecho, antes que fuessen sentenciados.

Pues como Christo nuestro señor, fuesse puesto ante la presencia de aquel inicuo juez, atadas las manos atras, y muy fatigado del cansancio de los golpes y priessa, con que le truxeron hasta alli, leuantose Annas, y cō grande impetu de yra y menosprecio, preguntaua a Christo de su doctrina y de sus discipulos, diziendole con gran desden, palabras de menosprecio. Y como aquel poderoso testigo de toda verdad, esperasse con summa paciencia, el fin de las palabras que le dezia el pontifice Annas, preguntandole de sus discipulos y de su doctrina. Respondio con gran mansedumbre, y con aquel moderado sonido de palabras, que acostumbraua, puesto que callo a todas las injurias y afrentas, que en especial le fueron hechas, despues que entro en la casa de Annas.

Pregunta q̄ fue hecha a Christo Apo. 1. B.

Y callando ala primera question impertinēte, que de sus discipulos le auia puesto (porque ni estauan presentes, ni quiso infamarlos, ni quexarse dellos) solo respondio ala segunda question, que Annas le puso de la verdad de su doctrina diziendo. Yo publicamente manifeste al mundo mi doctrina, enel templo, y en los otros lugares dispuestos, donde se suelen ayuntar para este fin, de oyr la palabra de Dios los pueblos y concurso de gētes. E yo hasta oy, no enseñe ni hable cosa alguna, en lugares ocultos. Que es lo que me preguntas? De los que me oyeron te puedes informar, y saber essa question que me has puesto, de mi doctrina, porque ellos saben lo que yo les he enseñado, y las palabras que han oydo de mi.

La respuesta q̄ Christo dio al pōtifice

Y como acabasse el Saluador de dezir estas palabras, vn ministro del pōtifice (que se hallo mas cerca) alçando con furia la mano, dio vna bofetada al Saluador enel rostro, diziendo. Como, y assi respondes tu al pontifice?

Fue Christo nuestro señor herido en el rostro.

Si la mano del Criador, no sustentasse en la vida presente a los que tienen capacidad y se exercitan cumplidamente, en la consideracion destos mysterios, cierto es, que subitamente partirian desta vida, por la grandeza del dolor, como se ha visto en muchos acaescimientos, de graues casos humanos. Y prouidencia diuina es la cō decendencia de que Dios vsa, con muchas personas de buenos desseos, templando enellos el rigor de lo que se deue sentir eneste caso, tan especial. Porque la flaqueza humana, es incapaz de sufrir mucho tiempo exceso de dolor y de alegria, en los quales casos se han visto muchos, no solo perder el sentido comun, mas aun acabar del todo la vida.

Condeciende Dios cō la flaqueza humana, por que no perezca en casos graues.

No ay palabras, ni capacidad de entendimiento, para comprehender el peso desta injuria, que fue hecha, a Iesu Christo nuestro señor,

con el golpe de aquella espantosa bofetada, que el ministro de maldad, le dio enel rostro, delante de tanta gente, y con tan gran violencia. La qual por ser tal, con especial diligencia, la escriue el euangelista sant Iuan, passando en silencio otras muchas injurias y golpes, semejantes que Christo sufrio, en la casa detestable deste obscuro principe de la Synagoga, y delos demas. Y por ser tan graue esta offensa, que eneste caso se hizo a la mageftad del hijo de Dios, con particular prouidencia del spiritu del señor, fue años antes escripta por el pro
Thren.3 D. pheta Hieremias, para declaracion de aquella infinita bondad de la charidad y paciencia de Iesu Christo nuestro señor. Y para demostracion de la ceguedad y crueldad de aquel su pueblo escogido. Dio libremente, dize el propheta, su rostro al que lo quisiesse
Miche.5 A. herir. Y sera herido el rostro del juez de la casa de Israel, dize por el propheta Micheas.

Deue pues el deuoto Christiano, considerar este caso, con grande atencion, porque a los que con diligencia
Pro.8.C se desuelá en la inquisicion de los sagrados mysterios, da el spiritu del señor, copiosos dones de sanctidad, y consolacion spiritual. Porque segun
2.Cor.1. B. dize el apostol Sant Pablo, los que fueren participantes en los trabajos, tambien lo seran, en la consolacion, spiritual, que a los tales se deue.

Y viendo la mageftad del que es herido enel rostro, y la vileza del que dio la bofetada al Saluador del mundo, claramente paresce, ser poco estremecerse, los se elarescidos entendimiétos delos Angeles, que con summare
Math.4 B. uerencia assisten, adoran, y se ponen por tierra, ante aquella sanctissima humanidad, que fue herida enel rostro por bóbre tan vil y mortal. Y no es cosa impossible, dezir que se estremescieron los entendimientos de aquellos poderosos exercitos, de spiritus celestiales, siendo incapazes de tristeza, pues que por ser tan grande el excesso de lo que Christo suffrio,
Psal.109 B. eneste camino de la ynundacion del arroyo de sus trabajos, dize sant Augustin (tratando del sentimiento que
Augus. libr. de questio nib. noui Testamenti. cap. 73. la gloriosa virgen tuuo, de lo que Iesu Christo su hijo sufrio en el dia de su passion) que sobrepujauan y anegauan estas afrentas aquel nobilissimo entendimiento dela escogida virgen, que fue por sus merescimientos ensalçada sobre todos los choros de los angeles. Y assi la espone esta sentencia de sant Augustin, el claro y excelente doctor Alexandro de Ales.
Item Gabriel Biel, in. 3. sen. d. 3. q. 1.

Y si los angeles se entristecen mucho por las offensas de menos qualidades (segun la parabola y lenguaje del sancto euangelio) en que grado se deue entender la grandeza dela ofensa q̃ al padre de nuestro señor Iesu Christo se hizo enla cruel bofetada, que fue dada a su hijo enla presencia de Annas, por mano del sieruo atreuido y de tan vil condicion?

Particular sentimiento, se haze dela offensa que es hecha en la tierra al gouernador de alguna ciudad, por algun subdito y muy mayor quando es herido el emperador o monarcha del mundo, por algun vassallo rustico. Y mayor sentimiento se haze, si el pontifice fuere ofendido de alguna baxa persona.

Y bien enseño Dauid la grauedad dela offensa que se haze a la persona de alguno que esta puesto en dignidad, quando estando abscondido
1.Reg. 22.A.24 C. en la cueua de Odola, hirio con graue reprehension a si mesmo, por auer se atreuido a cortar parte dela fimbria dela vestidura que el rey Saul lleuaua vestida. Las offensas de todos estos, segun la condicion natural, hombres mortales son ygualesen nascer y en morir. Mas en la grauedad desta offensa (que a Christo se hizo en la casa de Annas) tanto es mayor, quanto excede el maestro a los vasos de barro, el que es grãde al pequeño, y el señor al esclauo, y el criador ala criatura, y Dios al peccador.

Este

Rom. 11. C.

Este fue el honor, q̃ la parte incredula dela casa de Israel, hizo a su ꝓprio rey, redēptor y saluador delas almas. Cuya autoridad es tan grāde, entre todas las criaturas, y tā executiua la obediēcia general q̃ le tienē, q̃ antes perderā el ser natural, q̃ rescibieron del, q̃ exceder, vn pūto en la obediencia del curso natural, que puso en todas ellas.

Discurso contino de las criaturas.

Claro paresce todo esto, enel contino discurso del cielo, y en la stabilidad de la tierra, y en la continua repugnancia delos elementos, supliendo los vnos las faltas delos otros. En quan breue espacio de tiēpo, tragara la tierra en vengança de su criador, a este hōbre tan vil, si el señor dela magestad, no vedara a cada vna delas criaturas esta vēgança.

Num. 6.

Aquellos rebeldes Datam y a Biron, trago la tierra, en vengança dela ofensa q̃ hizieron a Moysen.

Exo. 14. 2. Reg. vltimo.

Y el abysmo d̃l agua sumio al rey Pharaon, con todo su exercito. Y el ayre corrompido, destruyo tantos millares de hombres, en tiempo del rey Dauid. Y el fuego abraso a Chore, cō todos los que le siguierō en aquella culpa.

Num. 16 Exo. 9.

Y el cielo con la tempestad, hizo grande estrago, como paresce en la scriptura. Y el angel del señor mato todos los primogenitos del reyno de Egypto.

4. Reg. 19. G.

Y en el real de Senacherib, (rey delos Assirios) donde mato ciento y ochenta y cinco mil hombres de guerra, por la blasphemia que dixo contra Dios.

Graues fueron las injurias q̃ Christo sufrio en aquella su muy sancta persona. Mas esta herida de su sagrado rostro, mucho excede alas demas, como adelante veremos. Porque no se ha de tener cuenta en este caso, tanto con el dolor sensible, con que fue afligido aquel sancto cuerpo, quanto fue la afrenta de ser herido enel rostro, aquel hombre Dios. Y puesto que es impassible en la naturaleza diuina, q̃ enel adoramos, cierto es que por la comunicacion de los atributos y propriedades, que le conuienē por razon del supuesto, las offensas y afrentas q̃ se hizieron ala humanidad que el ayunto a aquella diuina persona, son puestas a cuenta de Dios, ansi como adoramos en la persona del hijo ala humanidad que ayunto a si, y le damos honor de summa reuerencia, que en lēguaje Griego se dize adoracion, Lattria, la qual a solo Dios pertenece.

Adoracion latria y summa, se deue a la humanidad de Christo

Y cierto es, que no solo causo señal de mudança, con sensible dolor, el golpe dela bofetada que le fue dada a Christo en la casa de Annas, pero tambien se cree que salto la sangre, por los lugares comunes del rostro. Por ser de excelente complexion, aquella humanidad sanctissima.

Y por estar fatigada de otros muchos golpes y dela priessa, con que le traxeron, donde suelen naturalmente alterarse los humores enel cuerpo humano. Y tambien porque se desuelaua mucho, y era muy templado enel mantenimiento comun. En especial (segun se cree) que enel dia y la noche antes, en que auia de obrar tan grandes mysterios, tomo con mayor templança el mantenimiento comun, como suele acaescer a los varones fuertes, que se disponen, para la execuciō de alguna obra señalada y particular.

Psal. 41. A.

El pan de mi mantenimiento (dize Dauid) eran las lagrimas que yo derramaua de dia y de noche.

S. Ansel.

Dela grauedad dela ofensa menor y mas pequeña, que fue hecha en la naturaleza humana, a aquella summa bōdad de Iesu Christo (dize sant Anselmo) que no ay comparacion entre ella y la inmensidad de todas las otras ofensas que se cometieron, fuera de auer tocado en la persona de Christo.

S. Augu.

Que cosas deue permitir el hōbre, antes que offender a Christo

Y libremente aprueua sant Augustin, la sentencia del discipulo que dize. Por mejor se deue tener que se perdiessen mundos sin cuento, con todo lo que ay en ellos, q̃ offender a Dios, señor y autor de todas las cosas. Y que deuia permitir, que la pena de todos los peccados cayessen sobre el, antes q̃ matar a Iesu Christo, ni offender en algo a aq̃lla sanctissima humanidad.

Tanta es la efficacia y la virtud delas penas, q̃ Christo sufrio, enel dia de su passion, q̃ sola la consideraciõ dela menor de todas ellas, despierta a grã deuocion, el pueblo Christiano, antes q̃ de hecho ponga los ojos intellectuales enlas mayores y mas graues penas. Vna delas quales (q̃ de pocos enteramente se alcança,) fue esta herida tan sensible y tan afrẽtosa, q̃ por mano del sieruo vil, le fue dada enel rostro, cõsiderando enella y en todas las demas, ser Dios y hõbre, el que las sufre por mano dela criatura, embuelta en tantos peccados.

¶ CAP. XV. EN QVE SE trata dela inteligẽcia dela respuesta que Christo nuestro señor dio sobre la herida que le fue dada en el rostro, por mano de aquel sieruo tã vil, y dela negaciõ y flaqueza que el principe de los apostoles, sant Pedro, enseño quãdo fue preguntado, si era discipulo de Christo.

POr ser graue la ofensa dela bofetada que a Christo fue hecha en la casa de Annas, cosa justa fue hazer capitulo particular, de culpa, q̃ puso en especial admiracion alo mas y mejor escogido dela casa de Dios, como queda dicho. Y porque mejor se alcance la inteligencia dela respuesta q̃ Christo dio a aquel tyrano principe dela Sinagoga, y el deshordẽ de proceder en la causa deste juez y de sus ministros, tractarseha aqui mas en particular. Porq̃ con mayor facilidad se alcãce la verdadera inteligencia, cõ la distincion destos misterios. Y sea manifiesto al mũdo, la paciẽcia y la fortaleza, la verdad y la prudencia, dela vida de Iesu Christo. Ansi enaquel summo orden delas palabras q̃ respondio ala questiõ q̃ le fue puesta, de la verdad y autoridad de su doctrina, como enla respuesta q̃ dio al atreuido ministro, q̃ tan grauemẽte le hirio enel rostro. Y tãbien se entiẽda por si, quã pocas fuerças tienẽ los escogidos, sin el auxilio y fauor particular dela gracia de Iesu Christo. El qual acatãdo conel aspecto delos ojos de su misericordia a aq̃l varõ elegido entre todos los del mũdo, para q̃ fuesse vicario y presidente general de su yglesia, le tuuo cõ la mano de su misericordia, paraq̃ no llegasse del todo enesta cayda, ala dureza del suelo del abysmo dela infidelidad, y dela pertinacia, en q̃ estã los hijos de perdiciõ. Notarse deue la medida delas palabras q̃ Christo hablo, y mas en especial, despues q̃ Christo fue preso, callãdo a muchas cosas q̃ por palabra y por obra, le fuerõ representadas enaquellos lugares. Y como, a aq̃llas questiones respõdio, dõde fue necessario dar firmeza ala doctrina de su euãgelio, y como en otras partes no dio respuesta alguna. Porq̃ a tiẽpos fue necessario respõder callando, en el discurso de su sagrada passiõ. En la qual declarãdo algunos lugares, para firmeza dela verdad, en los demas que passo en silẽcio, enseñaua a sus escogidos, la grãdeza d̃ animo y de especial paciẽcia, con q̃ se hã de poner por tierra las fuerças dela ceguedad, y dela dureza delos persegiudores dela virtud, segũ q̃ mas largamẽte respõde a esto el apostol sant Pedro en su canonica, diziẽdo. Que cõ las obras dela virtud y dela paciẽcia se han de vẽcer las persecuciones delos enemigos, y traerlos a conoscimiẽto d̃ Dios. Que a quiẽ buscauã, pregũto Chr̃o, a los q̃ le prendierõ, y la razõ porq̃ auia venido al huerto en cõpañia delos cõtrarios, preguto Christo al mal discipulo. Reprimio la violencia dela resistencia delas armas que pretendieron hazer los apostoles en aquella hora. Y enel mesmo lugar reprehendio grauemẽte algunos

En que grado tuuo Christo a sant Pedro q̃ no cayesse.

El callar de Christo en estos lugares que fue

1.Petr.2 B.

Numero delas bozas q̃ Christo hablo enel huerto, y enla casa d Annas.

gunos delos principes delos sacerdotes, que se hallaron en su prision. Y en este lugar, ante Annas dio dos señaladas respuestas, para mayor estabilidad y firmeza dela doctrina del sagrado euangelio, que dexaua en su yglesia. En la primera respuesta que dio, respondiendo al pontifice Annas, declaro el estado y propriedad dla essencia diuina verdadera en todas sus palabras y hechos abscondida en la humanidad que tomo por la salud de todos. Porque como Dios es luz y claridad inaccessible, y no ay en el rastro de tiniebla alguna, predico como estaua escripto del, y saco en publico la doctrina y los testimonios del sancto euãgelio.

1.Tim.6 D.
1.Ioan.1 B.

Psal. 18 A.
Respuesta que Christo dio a este gran mysterio.

Porna (dize el propheta) en publico, ante el rostro dela claridad del sol, el lugar de su morada. Esto es, predicara los testimonios de su doctrina y del nombre de su padre, en la presencia de todo el mũdo. Para que sus proprios enemigos y los hijos del reyno, examinen a todo su querer, la verdad contenida en las palabras y en los hechos de Christo, incluydos en el sancto euangelio. Y la concordancia que con su venida se halla en las escripturas sanctas dela ley escripta, y delos psalmos, y delos prophetas. Y por esta causa, respondiendo ala question de mas importancia que el Põtifice Annas, le puso, dio por testigos de su doctrina a los innumerables pueblos de la gente que le oyeron predicar en lugares solennes y publicos, por espacio de tantos dias. Solamente dixo de si mesmo en aquella testificacion que el no auia predicado en lugares ocultos, remitiendo lo demas a copia tan inumerable de amigos y enemigos, que fueron testigos.

Ioan. 10 G.
Idem.5. F.

Con la respuesta que Christo dio a este ministro, cõfirmo su euangelio.

Esta fue la causa porque tan grauemẽte fue herido en el rostro, en demostracion dela ceguedad delos juezes y ministros que le trayan ala muerte, por el testimonio dela verdad que les predico, con tanta gloria de obras de virtud personal, y con el resplandor delos milagros, que en confirmacion delas obras y palabras de Christo hizo la mano del padre que lo embio.

Ni se ha de tener, que procedio de flaqueza, ni de señal de impaciencia, la respuesta que dio al obscuro ministro, que tan grauemente le hirio en el rostro en presencia de tantos. Porque no fue sino graue reprehension, que dio con sus palabras al pontifice Annas, de quan peruertida estaua en el (que vsaua en esta hora de juez) el rigor delas reglas de justicia. La qual no puede executar el Ministro antes que se pronuncie la sentencia del que tiene culpa en alguna cosa.

Y atreuerse ministro de tan vil estado a hazer tan graue injuria en la presencia del q̃ vsaua en parte dela administracion del summo pontificado, clara demostracion fue, dela inteligencia que ahora se tiene, dela cayda dela justicia, que en semejantes casos se vee ala clara. Donde el ministro es juez, y el juez antes que pronuncie la sentencia, esta subjecto al ministro por el estrago que la cudicia de mandar y posseer los bienes temporales y agenos, auia hecho en este juez, y haze en todos sus semejantes.

Y por esta causa puso Christo por testigo (dela respuesta que auia dado ante los q̃ alli se hallarõ) al mesmo ministro de maldad q̃ lo hirio, y alos que presentes estauan. Porq̃ las fuerças de la verdad, como esta escripto, no las pueden cõprehender, ni ausentar las tinieblas, ni la centella dela conciencia, jamas cessa de dar bozes en lo interior del alma, en testimonio delo q̃ es la verdad de Dios, q̃ Iesu Christo predico. Por esta razõ haziẽdo Chr̃o testigo de su respuesta, al ciego ministro q̃ lo hirio, cõ la mansedũbre y suauidad q̃ acostumbraua, predico en esta hora alos vnos y alos otros, q̃ presentes estauan, segũ dize el euangelista en esta manera. Si yo (segũ a ti te ha parescido) hable mal, y fuera dlo q̃ cõuiene ala q̃stiõ, q̃ por el põtifice me ha sido puesta, primero deuias tu declarar

Ioan. 1. B.
Pro. 12 C.
3.Esdre. 3.C.
Psal. 4. A.
Declaracion de aquella palabra q̃ Christo respõdio al q̃ le dio la bofetada.

con el qual estauan ayuntados todos
los principales delos judios, que fue-
ron en la muerte de Christo, dondelo
esperauan ver con gran desseo preso,
y mal tractado, como lo trayan.

Porque causa entro sant Pedro en la casa del pontifice.

Sant Pedro, q̃ en todo este seguia a
Christo (vẽcido del temor dela muer
te, puesto que algo forçado del amor,
y del conoscimiento dela perfeccion,
que entendia auer en Iesu Christo su
pastor y maestro) no podia acabar cõ
sigo, dexar de seguir a aquel su buẽ pa
stor, ni se hallaua con fuerças spiritua
les, para manifestar y sufrir la muerte
por la verdad si necessario fuesse, co-
mo despues (que fue vestido dela vir-
tud delo alto, perfectamente el dia de
Penthecostes) cumplio todas estas co
sas. Y como siguiesse a Christo entro
con los demas en la casa de Cayphas
Pontifice. Dissimulando el temor q̃
interiormẽte tenia de ser preso o muer
to de aquellos enemigos dela verdad.
Por esta causa llego entre aquellos mi
nistros, con dissimulada cautela a ca-
lentarse a vn brasero de fuego, que e-
staua en la casa del Pontifice, por ver
el fin (como es costumbre) destas co-
sas.

Estando pues al fuego con los de-
mas, dize el euangelista, que algunos
de los que estauan presentes acatarõ
en el. Y mas en especial vno, que era
deudo del ministro, que en la prision
de Christo hirio en el huerto. Y pre-
guntandole si era discipulo de aquel
hombre que auian traydo preso, re-
spondio, que no. Y como mas en par-
ticular aq̃l deudo de Malcho, a quiẽ
auia cortado la oreja, fatigasse al apo
stol, con estas preguntas, diziendo, q̃
el lo auia visto en el huerto, affirman-
do otros que hera Galileo en el segua
je, llego la hora en que Christo nue-
stro señor le auia dicho que lo auia de
negar de hecho tres vezes, antes que
la segũda vez el gallo cantasse. Y viẽ
dose el sancto apostol tan fatigado
del temor natural, como queda dicho,
y dela inquisicion de tantos, que tan
affectuosamente le preguntauan, si
era discipulo, o no, de Iesu Christo,
no solo nego con juramento, que no
era discipulo del Saluador, pero afir-
mo con graues exsecraciones y maldi
ciones contra si mesmo, que ni le co-
noscia, ni auia tractado con el, ni teni
do su compañia. Y a esta tercera nega
cion, canto segũda vez el gallo. Y por
razon de breuedad, no se ponen ene
ste lugar las palabras que los euange
listas escriuieron desta negacion de
sant Pedro, donde vnos se alargaron
mas que otros, declarando el tiempo
y lugar, donde fueron hechas estas
tres negaciones. Sãt Augustin larga
mẽte tracta desto en el libro de cõcor
dia euangelistarũ, y otros doctores. Y
puesto ya Christo nuestro Redẽptor
en la casa de Cayphas pontifice en a-
quel año, como adelante veremos, en
medio del concilio, donde fue graue-
mente injuriado y affligido, sintio en
grado que no se puede dezir, con pa-
labras humanas esta negacion y cayda
spiritual del apostol, que poco antes
auia prometido de poner la vida por
el.

Nego sant Pedro con juramẽto.

S. Augu. Gabriel Biel de passiõe. domini Nicol. đ Lira. super Matha

Compadeciose mucho la fuente de
piedad, viendo que tanto auia preua-
lecido la tẽtaciõ y el temor dela muer
te temporal, contra el que como mas
fuerte y de mayor feruor, le auia pue-
sto por cabeça de todos los otros apo
stoles. Y agrauaua este dolor en Chri
sto, que se vuiesse dexado vẽcer el dis-
cipulo escogido, de tan leue tẽtacion,
pues que sin ser atormentado de pe-
nas sensibles, ni de otras affliciones, y
sin auer puesto alguno mano violen-
ta en el, cayo en tierra su coraçon, a la
boz de vna flaca siruienta segun sant
Gregorio (donde dize) que fue el apo
stol tentado dela boz de vna flaca mu
ger. Porque no fuesse mas espantado
si oyera la boz terrible de algun varõ
furioso y poderoso enemigo. Y porque
mas claramente se viesse la flaqueza
humana en el apostol sant Pedro, di-
ze el euangelista, la baxeza del offi-
cio que tenia la sierua, que pregunto
a sant Pedro si era discipulo de Chri-
sto.

Grego. lib. 17. Morali. cap. 65.

Acato Christo a sant Pedro cõ ojos intellectuales. y diuinos.

sto. El qual acatando con los ojos de su piedad, al apostol sant Pedro, puesto que estaua cercado de aquellos sus enemigos, que por todas partes le afligian con calunias, injurias, palmadas, y torpes saliuas, mirole con aquellos ojos, con los quales auia visto, q̃ se auia de turbar enesta tentacion, en que lo nego, jurando y maldiziendo a si mesmo, que no lo conoscia, ni auia sido su discipulo.

Que cosa fue ponerel Saluador, los ojos en el apostol sant Pedro. Gabriel Biel, in tractat. de passione. d.

Y ansi lo dize sant Augustin enel lugar sobredicho. Porque no fue otra cosa, auer puesto Iesu Christo los ojos enel apostol sant Pedro, sino el conoscimiento efficacissimo, dela verdad que puso en su coraçon, donde auia de corregirse aquella culpa, cõ la boz dela gracia diuina, que en aquel punto le reprehendio y lo llamo, reduziendolo al conoscimiẽto de su primero estado. Donde dize vn sagrado doctor en persona de Christo. Que tienes amado discipulo, o porque te apartas en la conciencia dela verdad? Buelue a mi confiadamẽte, y sigueme de mas cerca enesta hora de mi passiõ, no temas, porq̃ no ha llegado la hora del tormento que has de padescer despues por mi. Que temes alo q̃ has de vencer? No te confunda la enfermedad dela naturaleza, que yo tome por la salud de todos. Yo me entristeci, y temi de tu enfermedad, y dela de todos tus hermanos, seguro pues deues tu estar dela mia.

Ioan. 21. C.

S. Leon Papa.

Fue pues tan poderosa la boz dela piedad diuina, que sono en las entrañas del apostol sant Pedro, que luego que Christo le acato, con los ojos de su bondad, luego boluio en si. Y conociendo el yerro enque auia caydo, por temor dela muerte temporal, salio de aquella casa del pontifice, donde no auia piedad, verdad ni justicia, y buscando vn lugar solitario, lloro affectuosamente, la graue culpa que auia cometido.

Lloro sant Pedro la culpa d la negacion.

Bienauẽturadas fueron (dize sant Leon Papa) las lagrimas del apostol, que para quitar la culpa dela negaciõ tuuieron virtud de sagrado baptismo. Alli le preuino la diestra de Christo, la qual antes que cayesse del todo, piadosamente le tuuo, rescibiendo firmeza, de boluer al primero estado, en medio del peligro de su cayda.

In sermone qui incipit sacramentum.

SantClemente lib. del Ytinerario.

Escriue el bienauẽturado sant Clemente, enel libro de su Ytenerario, q̃ desde estonces, hasta passados treynta y seys años (que biuio despues de la muerte de Christo, el bienauenturado sant Pedro) siempre se leuantaua a la hora que cãto la primera vez el gallo, y estaua puesto en oracion, cõ muchas lagrimas, hasta la hora que, quebraua el alua. Põga pues cada vno los ojos intellectuales, enestos sagrados mysterios, y haga continuamẽte gracias a aquel muy alto señor, que con tanta piedad tiene de su mano a sus escogidos, que no caygan de la verdad, dela fe, y costumbres de Iesu Christo nuestro señor, que con tanta piedad reuoco a este sagrado apostol, dela gargãta de la muerte, y de las puertas del infierno.

Que es lo q̃ deuen los fieles a Dios en semejantes casos.

Psal. 123. A.

Pro. 1. A

¶CAPITV. XVI. DE LO que Christo sufrio, y de los mysterios que passarõ desde que entro en la casa de Cayphas, hasta que fue lleuado ante la presencia de Poncio Pilato.

VIsto auemos a como fue, traydo Christo nuestro señor ala casa de Cayphas, atado y maltratado, cõ grã numero de gente y con bozes de mucha confusion, q̃ sonauan de vna parte a otra. Y que estauan ayuntados en esta casa del põtifice, los magistrados y los principales dela ciudad de Hierusalem. Luego que

go que fue presentado, en la presencia de todos, deuẽ se mucho notar las cosas que en este lugar passaron, desde el punto que entro fatigado, como que da dicho, hasta que fue de dia, de donde salio, para que le fuessen doblados los trabajos.

Cõ que injurias y fealdad de rostro ayrado le rescibieron estos sõsultores de maldad.

Cosa larga seria de contar, la deformidad de rostro, con que los de aquel concilio delos malignantes rescibieron al benignissimo Iesu. La confusion de palabras de diuersas injurias, con que cada vno le rescibio, las palmadas y saliuas, y la violencia, cõ que lo trayã de vna parte a otra, aquellos hambrientos canes, siendo el vno solo, y tan fatigado dela distãcia y priessa del camino, con que vino hasta alli, atado y herido de muchos golpes. Y mas en especial, el de aquella terrible bofetada, que le fue dada en casa de Annas. Traya ya Christo nuestro señor demudado y ensuziado el rostro, rubricado de sangre, y delos cardenales delos golpes que le dieron. Porque cierto es, que alli en la casa de testable, donde estauan ayũtados los mas principales enemigos del Saluador, le fueron hechas mayores injurias de palabras, y mas offensas de golpes sensibles, que hasta alli le fuerõ dados.

Hebre. 12. A. Rom. 5. d.

Grande fue cierto la charidad de aquel summo bien, que tales cosas sufrio, de mano delos peccadores, por la salud delos enemigos, que a costa de tanta sangre redimio el autor de la vida, y dio la salud de todos. No se puede dezir la furia, el desden, el escarnio, y menosprecio, las injurias, y las heridas, que en esta casa y en medio destos canes rauiosos, rescibio, aquel inocentissimo cordero, despues que fue puesto ante todos ellos.

Ioan. 2. C.

Y como los fatigasse tanto, el desseo que tenian de quitarle la vida, dize el euangelista sant Matheo, q̃ todos juntos conferian entresi mesmos por dar color a su hecho, como en breue criassen falsos testigos, para sentenciarlo a muerte, y entregarlo al juez que tenia la execuciõ de sangre, por autoridad del emperador Romano.

Criarõ falsos testigos, pa dar color a su injusto desseo.

Y como no cupiesse en el pecho destos el incendio de la yra, y la ferozidad que ya su padre el demonio auia sembrado en sus coraçones, no satisfechos delas injurias que en esta casa le hizierõ, por todas las vias a ellos possibles, juntando copia de testigos falsos, començaron con diligencia a tomar el dicho de cada vno, en forma judicial. Mas, era muy grande la desconueniencia que vuo entre los que como testigos, acusauan al Redemptor. Y despues de todos estos, vinieron dos testigos falsos, mas desconuenientes entre si que los primeros, affirmando que le auian oydo dezir que derribaria el templo material, y que en tres dias leuantaria otro que no fuesse hecho cõ manos de hombres. En las quales palabras, vuo dos cosas. La vna fue, mudar falsamente las palabras, q̃ el Saluador dixo. Y lo segundo fue, la insufficiẽcia de aquel testimonio, pues que, aunque Christo vuiera dicho, yo destruyre este templo, no era sufficiẽte culpa, para condennar lo a muerte, por solo aquello. Christo nuestro Señor, quando trato dela ereccion del tẽplo spiritual, de su sagrado cuerpo, no fue su intencion la que estos falsos testigos tuuieron, no entendiendo el spiritu de la similitud, que en aquellas palabras les quiso significar, q̃ fue la muerte que le auia de dar la casa de Israel, y resuscitando el por la virtud de su diuinidad, aquel sagrado templo de su sancta humanidad. Dandole vida inmortal, con los otros dones dela gloria, dela Resurreccion de impassibilidad, subtilidad, claridad y ligereza.

Ioan. 2. C. Dosgrãdes desconueniẽcias se coligen, en estos dos testigos falsos. Inteligẽcia de estas palabras, q̃ Christo dixo yo leuãtare este templo, en. 3. dias. 4. Dotes y dones de los cuerpos gloriosos.

Y esta fue la respuesta que les dio el dia que con aspereza de palabras y con duro açote, lanço del templo los negociadores, que profanauan la casa de Dios. Porque preguntãdole los principes delos sacerdotes, y los phariseos, que declarasse con que autoridad hazia el aquello, en presencia de todos

todos ellos, respondio. Por la virtud (dela diuinidad) con que yo tengo de

Ioã.2.C

leuantar despues de tres dias este templo demi cuerpo, que vosotros aueys de destruyr y desatar, con essa mesma (plenaria virtud potestatiua que tengo de mi padre) he hecho esto q̃ aueys visto, echando fuera del templo material, los que con sus negocios prophanan la casa de mi padre.

Pero estos ciegos calunniadores, no entendiendo la semejança que con estas palabras les dio a enrẽder, significandoles en ellas, el desuario, y aquella gran culpa que auian de cometer, procurãdole la muerte. Y no solo, no lo entendieron, mas mudando el sentido delas palabras, que Christo les auia dicho, pusieronle por acusacion, que el auia afirmado, que destruyria el templo material, que despues de la

1.Esdra. 1.A.

captiuidad de Babylonia, fue rehedificado, por mano de Zorobabel, y por espacio de treynta y seys años, segun que ellos alli afirmarõ. Mas como no conuenian en vno, los dichos delos falsos testigos, que acusauan a Christo, ni eran suficientes las razones q̃ dauan para dar color a la muerte q̃ desseauan darle, y sobre todos, el summo sacerdote Cayphas, leuantose de en medio de todos ellos, queriendo sacar dela propria boca del Redemptor, alguna palabra de acusacion, que no lo pudiesse escusar dela muerte.

Cumpliendo en este caso, lo que esta

Hier.18. A.

escripto por el propheta Hieremias. Venid (dixerõ los malos entre si messmos) y pensemos muy bien las cosas que auemos menester, para salir al cabo con nuestro proposito. En pie esta nuestro estado, la ley, el consejo, y la prophecia. Venid y lastimemos le, hiriendole grauemente con la lengua, y no oygamos palabra que el nos dixere. Paresciales a estos hombres, de siniestra intencion, que en ningun tiẽpo auia de tener fin aquel estado figuratiuo, y que ellos estauã en gracia del muy alto señor, como quiera que todo fuesse al reues. Porque en la prophecia de sant Iuan Baptista, pararõ los prophetas del testamento viejo. Y

Math.11 B.

Hasta sant Iuã Baptista duro la prophecia.

en estos que gouernauã el pueblo, ni auia verdad ni justicia, ni otra cosa q̃ agradasse a Dios. Saluo la fe, que teniã (sin obras meritorias) q̃ue poco vale sin ellas, para conseguir la vida eterna. A la qual llama el apostol Sãctiago, fe, muerta. Ansi lo significo el propheta Abacchue, tractando dela disposicion enque Dios hallo el mundo antes que Christo naciesse. Rogauale, que tuuiesse por bien, que no dilatasse la venida de su hijo, acordandose de aquella lactitud incomprehẽsible, d̃ su misericordia, puesto q̃ viẽdo tãtos males como auia en el mundo. Y en especial los peccados graues en que estauan embueltos los ministros del tẽplo.

Iacob.2. D.

Habac.3 A.

Psal.32. A.

Esai.63. B.

Ephes.2 A.

Y como con esta cautela, se leuantasse en pie el pontifice Cayphas, indignandose mas (porque Christo nuestro señor callaua a todas estas cosas) con aspecto y palabras furiosas, no guardando la autoridad de su officio, dixo al Saluador (que estaua ante el, puestos los ojos en tierra, fatigado de los malos tratamientos que de nueuo se le auian hecho en aquella casa.) No respondes a estas cosas que se hã propuesto ahora contra ti? Y como Christo nuestro señor supiesse como verdadero Dios, la intencion deste y de todos los que alli estauan ayuntados, y que de qualquiera cosa que respõdiesse, no solo no se auian de aprouechar, pero que auian de torcer y calumniar qualquiera palabra que dixesse (porq̃ en aquel ayuntamiento, no auia mas que aparencia o figura de justicia, todo aquel concurso, a la verdad, era junta de crueles ladrones) no respondio cosa alguna, segũ estaua escripto. Que se auia de auer ante estos malignãtes, como cordero que suele estar sin abrir su boca, ante la presencia del carnicero.

Con astuta cautela, y con furia pregunta Cayphas a Christo ante todo aq̃l cõcilio.

Porque no responde Christo a Cayphas.

Esai.53. C.

Indignãdose pues, el summo sacerdote mucho mas, viendo que Christo no respondia cosa alguna, pregunto

le otra vez, con mas aquexosas pala
bras (segun sant Matheo dize.) Con
Mat. 26. E. jurote, por el acatamiento que se de-
ue a Dios biuo, que nos digas, si eres
tu Christo hijo de Dios, prometido
en la ley.

Luego que Christo nuestro señor,
Que reuerēcia se deue al nombre diuino. oyo la inuocaciō del nombre diuino
de su padre, que le embio, por el acata
miento y reuerencia que se le deue, re-
spondio, templando las palabras que
dixo por tal forma, y admirable artifi
cio, que enseñando la verdad, auiso a
Sabia respuesta de Christo, a todo aql̄ cōcilio. aquellos homicidas, con el terror y e-
spanto dela pena que se ha de dar a los
malos, en el dia del juyzio. Y esto hizo
por apartarlos dela malicia y mala in
tencion de que estauan vestidos, y del
agrauio que hazian en aquel hecho,
a la justicia de Dios, condenando al
inocente y sin culpa, porq̄ la propria
conciencia, les dictaua y declaraua, cō
los estimulos dela verdad, la culpa q̄
cometian, y la execucion dela pena q̄
Leuitic. 19. C. se deue a los tales, segū q̄ a ellos era
manifiesto por la escriptura sancta.

Por esta causa les traxo a la memoria
la execucion del vltimo dia de la cue-
Non facies quodin quū est, me misere, iudicabis. ta general de todos. Y quien es el que
la ha de tomar con tanta magestad, q̄
gloria, segun que enlas scripturas san
ctas estauan escriptas estas tres cosas.
Respondio pues el Redemptor al pō
tifice Cayphas, en esta manera. Tu lo
Esa. 1. D dixiste, que yo soy. Y mas hos digo, q̄
Ecclesiasti. 7. A. el hijo dela virgen que ahora voso-
Mat. 26 F. tros juzgays en este estado de humil-
dad, vereys venir a juzgar el mundo
Sap. 16. D. con grande aparato de gloria, senta-
do en la silla dela magestad, a la die-
stra de Dios padre, donde parescera
1. Thes. 4. D. con gran resplandor, sobre las nuues
del cielo. Y alli juzgara los biuos y los
Rom. 14 B. muertos, dando el premio de pena, o
gloria, que cada vno meresció. Lue-
go que aquel obscuro juez y pontifi-
ce Cayphas, oyo esta respuesta que
Christo dio (por la reuerencia y acata
miento del nombre diuino de su pa-
dre, por quien le conjuro que hablas-
se) con gran furia y demostracion fin-
gida de zelo dela honra de Dios, rō-
pio las vestiduras (como vsauan los
de aquel tiempo) diziendo, que Chri
sto auia blasphemado. Y boluiēdo se a
los que estauan ayuntados en aquel
consejo, dixoles, enseñando especial
contento y grande indignacion: Que
nescessidad tenemos de buscar testi-
gos, para condennar justamente a este
hombre? No aueys oydo la blasfemia
que ha dicho? Que os paresce de q̄ pe-
na es digno el que tales cosas ha ha- Determinacion del cōcilio dlos malignantes.
blado? Y luego todos los que estauan
presentes dixeron. Esse hombre di-
gno es de muerte.

El furor e inuidia que hizo leuan
tar al pontifice de su silla, essa mesma
le hizo romper la vestidura. Y lo que
enseño con el hecho, pronuncio por
las palabras, llamando a Iesu Chri-
sto (que es Dios y hombre verdade-
ro) blasphemo y cōtrario a Dios. Y al
que hizo tan gran demostracion en
el mundo dela gracia y verdad sin me- 1. Ioan. 1 B.
dida, q̄ rescibio como hijo vnigenito
del autor dela naturaleza; a este sum-
mo bien, condēna a muerte, el summo
sacerdote Cayphas, y los que se ayun-
taron con el, siēdo ellos ciegos homici Mat. 26. D.
das, y aquellos malos obreros, que des
conoscieron y mataron a su señor. O
miserable consejo, y letras desaproue
chadas, no fue blasphemia cōtra Dios
lo que Christo responde a vuestra pre
gunta, porque ya auia enseñado por
las obras miraculosas y soberanas (q̄
hizo enel discurso de su predicacion)
lo que sinifico en estas palabras, q̄ ha-
ra quando aparezca como juez sobe- Mat. 24. C.
rano enel dia dela cuenta general, q̄ 1. Thessal. 4. D.
ha de tomar a los hombres, con apara-
to de gran magestad? Mas como cie-
gos, ni saben lo que hazen, ni lo que
dizen, ni guardan la decencia que de
mandaua el officio del summo sacerdo
cio, ni de lo que deuian hazer los prin
cipales de tan gran republica, q̄ se or-
denaron años antes enestos estados,
no para la destruyciō general de todo
el pueblo, mas para substentar la vir-
tud que demandaua el consejo diuino.
que

que para esta generacion tenian escri pto. Donde los buenos juezes y consiliarios, son dichos dioses, por la participacion que tienen de hazer cumplir a todos la voluntad de Dios. luzgando y declarando derechamente, las cosas que la estrecha justicia demanda. Vosotros soys los blasphemos, y los corrompedores del estado de la perfection. Vosotros prophanastes las cosas sagradas, y corrompistes los animos de derecha intencion, impidiendo a muchos la noticia de la verdad. Cerrastes la puerta del cielo, y pusistes en perpetua dãnacion a vosotros mesmos, y a todos los que (al modo dela cayda de los angeles) siguieron vuestra opinion.

Luc.11. G.
Esai.14. C.

Maldixo el patriarcha Iacob, los vasos dañados de vuestra conciencia, declarando el nombre que os pertenesce, de hombres subjectos al vicio de la yra, dados a derramar cruelmente sangre de inocentes. Inquietos y amigos de toda dissension. Porque os desuiastes del principe de paz, que cõ tantos trabajos se desuelo, por reduziros al verdadero conoscimiento de la voluntad de Dios. Mas como generacion de yra, hechos inutiles en todas las cosas, subistes por medios illiciros, al estado mas alto de la gouernacion spiritual y temporal, limitada de vuestro tiempo. Para mayor cayda de perpetua pena, y de mayor infamia de vosotros, y de los que os siguieron, q̃ ha auido enel mundo.

Gen.49 A.
Rom. 1. D.
Esa. 9. B
Hiere. 7 F.
Psal. 13. A.

Rompio Cayphas por su mano, las vestiduras del summo Sacerdote, de q̃ estaua vestido, sin saber lo que hazia, porque con la muerte de Christo, se acabo aquel la dignidad y el sacerdocio de aquel estado, segun estaua escripto por el propheta Hieremias, y lo expone el apostol sant Pablo, escriuiendo a la yglesia de Hierusalem. Sẽtencio a muerte este Pontifice eneste concilio, al que fue fin de la ley ceremonial y escripta, puesto q̃ como ciegos no lo entendieron. Porq̃ no guardaron dentro del coraçon, lo que de fuera significauan las vestiduras sacerdotales, que con particular prouidencia, auian sido ordenadas para la administracion, de lo que duro por todo el discurso de su tiempo.

Significacion del rompimiento desta vestidura sacer. dotal.
Hiere.31 F.
Hebr.10 A.

A donde esta pues (o Cayphas pontifice) aquel atauio exterior del pecho sacerdotal, que se dezia racional? Adõ de esta el cingulo dela cõtinencia? A donde esta el atauio pontifical, q̃ caya sobre los hombros, dicho superhumeral, en que se significaua la execucion de todas las virtudes, que auian de resplandecer enel summo sacerdote? Tu proprio le despojas, y cõ tus proprias manos, hazes pedaços los miembros pontificales figuratiuos. Cierto oluidado estauas de aquel precepto antiguo de la ley que dize, No quitara de su cabeça el atauio pontifical de la tiara o mitra, que les señalada. Ni rõpera las vestiduras del habito de su professiõ de q̃ estuuiere vestido. Tu fuiste el executor de tu pprio deshonor, para manifestaciõ del fin de aquel instituto antiguo.

S. Leon Papa.
Exo.18. C.
Liuit. 21 B.

Y rompiendo las proprias vestiduras, por salir cõ essa tu peruersa obra, al cabo, viste con tus proprios ojos, enel rompimiento del velo del tẽplo, de arriba abaxo, la manifestaciõ figuratiua, del nueuo estado q̃ Iesu Christo con su propria muerte, saco a luz, en la congregaciõ de su yglesia. Y como estos injustos consultores, no pudiessen hallar otra acusacion, con que ellos como ciegos, diessen color a su intento (por no auer querido leer con atencion las escripturas, en que estaua escripto, que el vngido del señor, q̃ ellos esperauan, auia de ser Dios y hõbre verdadero) luego que todos dixeron ser Christo digno de muerte, començaron enel vna execucion, no vista, de nueuas injurias, en que suelen exercitarse los animos, enteramente posseydos del demonio. Y cargando de nueuo todos a vna, sobre aq̃l piadosissimo Iesu, q̃ estaua muy fatigado de las ataduras y golpes, y del cansancio con que le auian traydo hasta alli, co-
men-

Todo aquel aparato antiguo figura y traça fue, del estado de la yglesia.
Psa. 109 A.
Esa 9. B
Causa principal, de la cayda de aquellos ciegos con fultores

Nueuo genero de escarnio y tormẽto, q̃ Christo sufrio en esta casa de Cayphas.

mençaron de nueuo (dize el euangelista) a escupirle enel rostro, y herirle de nueuo con diuersos golpes, y dando do con el en tierra, leuantauan le a todo, como estaua, hiriẽdole sin piedad, arrancauan de vna parte y de otra, aquellos sanctos cabellos y las baruas de su muy venerable rostro. No se puede dezir con suficiencia de palabras, el dessacato, la crueldad, y la diuersidad de injurias y golpes, que eneste lugar rescibio aquel summo bien y resplandor addequado dela magestad diuina. Ciertos es, q̃ ni las palabras pueden declarar, ni sufrir el coraçon humano delos escogidos hijos del reyno las cosas que Iesu Christo sufrio, desde esta hora hasta que (siẽdo ya de dia, y a que rompia el alua,) todos juntos con gran tropel y estruendo, de armas, y bozes confusas, lo presentarõ, assi atado, ante el pretorio del supremo juez de aquella prouincia, que se dezia Poncio Pilato, como a delante veremos.

Sapien. 7.D. Hebre. 1.A.

Con atencion se deuen considerar las angustias, que enesta hora cercauã el coraçon de Iesu Christo, no tanto, de parte delas saliuas con que afearõ su sanctissimo rostro, ni delas bofetadas y diuersos golpes cõ q̃ lo affligieron (como queda dicho) quanto fue lo que de nueuo sintio oyrse llamar blasphemo y contrario a Dios, en presencia de tan gran numero de gente. Sue lẽ los mortales, posponer la vida por la honra temporal, porque como Salomon dize, mejor es buen nombre, que abundante copia de vnguentos preciosos. Y mucho mas vale, que abundancia de riquezas. Porque la hõra cerca esta dela virtud. Y esta singular piedra preciosa, premio es del que la possee. Y como la virtud dela fortaleza naturalmente ama el honor que se le deue, por el contrario entristecese mucho el hombre por el deshonor y mala opinion que tienen del sus semejantes. Pues como en Christo nuestro señor estaua el cumplimiento de toda virtud, y era digno del honor q̃

Que sue lo que mas sintio en este caso Christo.

4. Ethico. Ecclesiasti. 7. A Pro. 22. A.

4. Ethi. cap. 8. Ama el hõbre su honor naturalmẽte.

eneste grado sele deuia, no ay duda, si no que quãto mayor deshonor le fue hecho, naturalmẽte, lo sintio mucho. Puesto que con la virtud de la fortaleza, (con que preferia la hõra de Dios, su padre, a todo lo inferior) lleuaua el todas estas cosas, con facilidad de poderoso triumphador de la muerte, y de toda la dependencia que eneste caso se le ofrescio; en contrario desta obra marauillosa, dela reparacion de todo el mũdo. Y presupuesto, como queda dicho, que la diuersidad de las injurias, y la inclinacion natural, dela claridad del proprio nombre le entristecieron mucho (juntamente cõ la ofensa que en todas estas cosas se hizo a su padre) acrescẽto assaz esta tristeza en Christo nuestro señor, la dureza de los consultores, deste concilio de los malignantes, y el insaciable desseo q̃ tenian de ofender al inocente, cõ que acrecentauan en mayor grado las culpas y la pena, que por este hecho despues rescibieron, en grado que con dificultad se puede dezir.

Que offensas fueron a Christo, de mayor sentimiento.

CAPIT. XVII. DE COMO Christo nuestro señor, desde este concilio y junta de los principes delos Iudios, fue lleuado a la presencia del juez, Poncio Pilato, que gouernaua aquella prouincia de Iudea, por el Emperador Tiberio Cesar.



Randes fuerõ las afficiones, y afrentas que fuerõ hechas en esta casa de Cayphas a Christo nuestro señor. Porque si bien se mira la letra, con que los euangelistas las notaron, con breues palabras, fuerõ graues y muchas, en numero y en calidad. Porque como eran muchos aquellos descreydos, cada vno le affligia con estudio particular.

S. Christost.

Diferencias de injurias q̃ hizieron a Christo en casa de Cayphas.

cular, gloriãdose el que mas injurias y con mas estudio se exercitaua en dar le nueuo tormento, por todo el espacio de tiempo que vuo en aquella noche, hasta que fue de dia. Sant Matheo dize, que escarnecian del, con palabras injuriosas, todos los q̃ le guardauan, Sant Lucas dize, que le escupiari enel rostro con torpes saliuas. Como paresce significarlo sant Matheo con el vocablo latino con que esto refiere y parsce enel texto, Y que eran muchos los que enesto se exercitaron aquella noche. Y quan afrentosa injuria sea escupir enel rostro al varon (y especialmente quando el que le offendio es persona vil, yel offendido persona de cuenta) parefce claro, segũ que la experiencia hasta oy, haenseñado.

Grande injuria es escupir a alguno en el rostro

Esa. 50. C. El propheta Esaias (muchos años antes escriuio, la grandeza desta horrible offensa, que a Christo se hizo, y la paciencia con que la lleuo) dize en persona del Redemptor. No aparte yo mi rostro, delos que me escupian enel, diziendo contra mi palabras de duras afrẽtas. Otros, dize sant Lucas, que le ponian velo delante el rostro, que mucho dessearon ver los padres y varones escogidos del tiempo passado, pidiendo esta merced a Dios con affectuosos clamores, y deuotas y continuas oraciones. Y dando le estos descreydos muchas vezes, feas y sensibles palmadas, escarneciẽdo del, como si fuera loco, herianle diziẽdo. Pues te glorianas de propheta, declara quien de nosotros te da. Cumpliose en todo esto lo que el euangelista sant Lucas dize, que fue entregado Iesu Christo, ala voluntad delos que le herian. Porque cada vno delos que se hallaron enesta traycion, executana enel a su volũtad, la furia del aborrescimiento que le tenian, sin q̃ otro alguno le impidiesse lo que queria hazer. Vnos pues, delos que alli se hallaron, le herian enlas espaldas, otros en el rostro, y otros enel cuello, sin otras muchas offensas, que callaron los euã

Luc. 22. G. Mat. 13. B.

Luc. 23. D.

Cosano vista en el mundo q̃ tã ta crueldad.

gelistas, segun sant Lucas dize. El numero delas quales, no callarõ los prophetas, como paresce enel psalmo, dõde esta escripto en persona del saluador. Excedia el numero, de los que sin razon me aborrescieron, al quento de los cabellos de mi cabeça, Y en otra parte esta escripto, que dio lugar a los q̃ sin piedad le herian, y a los que querian arrancarle las venas dela sangre de su cuerpo. Y no ay para que alargar la hystoria, en escreuir por entero, las afliciones y la inhumanidad, cõ que exercitaron sus fuerças, en la casa de Cayphas, aquellos crueles ministros. Psal. 39. C. Esai. 50. C.

Esto solo se deue considerar, fuera dello que se ha visto enel capitulo passado, quanto se deuen desuelar los amigos del Saluador, mas en especial en esta hora, para hallarse dignos de la cõpañia del benignissimo Iesu, que tuuo por bien suffrir tales cosas, por la salud de sus escogidos.

Y como (segun sant Matheo dize) fuesse ya de dia, entraron otra vez en consejo los principes delos sacerdotes con los phariseos, y los principales del pueblo. Y esto hizieron por hallar algũ color, con que pudiessen persuadir al juez Romano, para que diesse la muerte a Iesu Christo. Toda aquella noche se exercitaron enesthe homicidio. Y como desfallesciesse la verdad en aquel obscuro scrutinio, y enla diligente inquisicion que hizierõ dela vida y doctrina de Iesu Christo, como estaua escripto enel psalmo, no hallando sufficiente razon, para acusarle ante el Presidente, ser Christo digno de muerte, ordenarõ entre si mesmos de hazerle otra cautelosa preguta, haziẽdo le venir al lugar dõde estauan ayuntados. Y puesto el Saluador en presencia de todos ellos, dixeronle cõ affectuosas palabras. Si tu eres Christo, dilo aqui libremente, ante todos nosotros. Mat. 27. A. Beda. Psal. 63. B. Defecerũt scrutantes scrutinio.

Cautela de los malignantes.

Yno le preguntaron si era hijo de Dios, como hizierõ enel concilio primero, que tuuierõ para acusarle, segũ el ri-

Exo. 20 A. el rigor dela ley, q̃ veda la pluralidad y muchedũbre delos Dioses, amenazacon penas de muerte eterna y temporal, a qualquiera q̃ vsurpare la honra de Dios. Mas solo le preguntaron enste segundo cõcilio, si era el Christo prometido enla ley. Porq̃ si afirmasse ser el Christo, tuuiessen ocasion de acusarle ante el Juez gentil, el qual sabian ellos, que adoraua ydolos. Y que se le daua poco porla ley de Moysen. Y esta fue la razon, porq̃ le preguntarõ en este segundo concilio, q̃ se tuuo en la casa de Cayphas, q̃ dixesse si era Christo, porq̃ si cõfessasse q̃ lo era, tuuiessen ocasion de acusarlo, como vsurpador dela potestad real, y cõtrario alas ordenaciones imperiales. Y por esta causa, fuesse castigado cõ pena de muerte. Porq̃ este nõbre Christo (q̃ quiere dezir vngido) significa, dignidad y potestad de reyno de Israel. Donde los reyes de aquel pueblo erã vngidos, y se llamauan Christos del señor. Como dixo Dauid, hablando de Saul rey de Israel. Y el vngido del señor q̃ ellos esperauan, era el proprio rey dela casa de Israel, puesto que ellos como ciegos, no entendiã el rey no spiritual, q̃ auia de tener el rey Christo prometido en la ley, alos padres del viejo testamento. Y como el Saluador oyesse esta pregũta, respõdio con aquella su muy alta sabiduria diuina, tẽplando las palabras detal manera, q̃ ni le pudiessen calũniar por ellas, seguñ rectitud de justicia. Mas como erã ciegos, y tenian deprauada la lumbre del entẽdimiento, y los affectos de la voluntad, qualquiera cosa q̃ oyan de su boca, la torciã y entẽdian, en deprauado y contrario sentido. La respuesta q̃ Christo les dio, fue no tractar d̃ la potestad del reyno temporal (segũ q̃ por su mala intenciõ pretẽdian para acusarle de vsurpador dela dignidad real tẽporal) mas solo les represẽto el plenario poderio, q̃ el despues de aq̃llos trabajos auia de tener en el reyno perdurable d̃l padre q̃lo embio. Como se cũplio en el dia de su admirable Ascẽsiõ. Pues como cõ esta cautelosa malicia, le preguntassen, dissimulãdo al gũtãto el impetu dela furiosa yra, d̃su coraçõ q̃ les dixesse si era Chro, pmetido en la ley, y q̃ esto solo queriã saber del. Respõdio el Saluador, cõ aquella su acostũbrada mansedũbre y serenidad de palabras (puesto q̃ estaua muy fatigada aq̃lla su sãcta humanidad.) Si yo os dixesse, esso q̃ me pregũtays, si soy Christo o no, no dareys crediro a mis palabras, como otras muchas vezes aueys hecho, teniendo tãbien en poco mis obras. Y si yo os preguntare alguna cosa, no me respondereys (como teneys de costũbre) y otras muchas vezes aueys hecho alas questiões que os puse. Ni menos me soltareys, ni dexareys yr libre, segun q̃ yo entiẽdo dela dureza obstinada, de vuestros coraçones. Esto deueys entẽder de aquí a poco tiẽpo, estara el hijo d̃ la virgẽ, assentado ala diestra d̃ Dios. Y queriẽdo tener ocasiõ para cõcluyr la muerte q̃ le desseauan, supplicarõ estas palabras q̃ oyeron al Saluador, y dixerõle. Siguese desto, q̃ as dicho, q̃ tu eres hijo de Dios natural. Lo qual no se siguia delas palabras q̃ Chro les dixo, mas como era verdad lo q̃ le preguntarõ, ni lo nego, ni lo affirmo, por quitarles la ocasiõ dela falsa calũnia y engaño q̃ pretẽdiã. Y respõdiẽdo a sus palabras dixo. Vosotros dezis q̃ yo soy Chro. Queriẽdo (segun dize vn graue doctor, prouar ser el Chro hijo de Dios, antes q̃ pronũciarlo por su boca. Y como aq̃l dañado consejo, no pudiesse cõ verdad inferir palabra en q̃ le pudiessen acusar, o sacar dealli la calũnia q̃ auemos visto (tãta era la malicia y ceguedad de q̃ estauã posseydos) cõ grãde impetu todos jũtos, dixerõ vnos a otros, auer dicho el Saluador por palabra espressa, q̃ el era Chro. Desta manera, cõfundiẽdo aq̃l lugar dõde estauã jũtos, cõ grã sonido de bozes, y demostraciõ d̃ tener color su intenciõ, deziã. Que necessidad tenemos d̃ testigos, para darle la muerte? Pues q̃ el pprio cõfiessa, y d̃ su boca auemos oy-

Margin notes: Exo. 20 A. — Note se esto cõ atenciõ — 1. Reg. 9 C. — 1. Reg. 24. C. — Dan. 9. F. — Zach. 9. B. — q̃ signifi ca este nõbre Christo — La sabia respuesta, que Christo dio a estos. — Luc. 22. G. — Mat. 22. D. — Replica que hizeron a Christo los con sejeros de aque lla junta — Nota.

oydo la culpa que cometio, como vsurpador del reyno, y dela dignidad real, que meresce graue castigo de muerte?

O gente perdida, a quien la malicia obstinada, quito ya los ojos intellectuales. En ningun tiẽpo oystes vosotros desu boca palabras de blasphemia, por las quales meresciesse ser puesto en tormẽto de cruz. En todo lugar oystes desu boca en q̃ grado auia el ser Dios reuerẽciado y obedescido ensus sanctos mandamiẽtos. Siẽpre amo la pobreza, y esta enseño, alos q̃ le siguieron, para q̃ mejor pudiessen leuantar los ojos del entendimiẽto, a las cosas celestiales, y loar a su criador. Las vezes q̃ le quiso honrar el pueblo, no solo huyo, mas desuio de si, toda sospecha de alteracion popular, enseñandoles como auian de obedescer a sus mayores. Y leuantãdo con esta doctrina el entẽdimiẽto delos vnos y delos otros ala obseruãcia dela perfecciõ dela ley q̃ el vino a cũplir. Considerar se deuẽ aqui vltimadamẽte, tres cosas. La primera es, la flaqueza de los discipulos, y de los amigos q̃ en tã breue espacio dessampararõ a Christo, sin esperar palabra de alguno. Y lo segũdo es, la diligencia y larga perseuerãcia, q̃ estos y sus semejãtes (amigos de ambicion) tuuieron en buscar cautelosamẽte, como diessen color ala execuciõ desta obra del homicidio y muerte, que pretendian dar al hijo de Dios. Y lo tercero y vltimo es, conque fortaleza de paciencia sufrio las injurias, y respondio alas questiones, q̃ le pusieron contra la estabilidad y firmeza d̃su doctrina. Por mas que lo fatigassen las manos de tantos y tan crueles enemigos

Pues como ya saliessen todos jũtos, de tropel, cõ el Saluador (fatigado y atado como hasta alli,) le traxeron, y vinieron con el hasta el Pretorio y audiencia judicial, donde el juez Romano oya las causas criminales. Con atẽcion se deuen considerar, la vnion y el estudio que vuo entre aquellas dos naciones, de Iudios y Gentiles, que concurrieron, para prender y dar la muerte, al innocente.

Doctrina y obras de Christo enseñarõ lo cõtrario q̃ estos falsamẽte dezian.

De q̃ sue la pobreza q̃ Christo enseño. Ioã. 6. B

Tres cosas q̃ se deuen aqui considerar.

Salierõ cõel Saluador d̃ sta casa y cõcilio.

Pretorio q̃ significa.

Porque despues que se tuuo aquel dañado consejo, que se celebro cõ bozes confusas, de tan cautelosas calumnias, y con aduocacion, de copia de testigos falsos, como ellos no tenia por estonces execucion de sangre, traxeron al Redemptor a la casa de Poncio Pilato, para que vltimadamente examinasse la causa, y le diesse la pena de muerte, que ellos rãto desseauã.

Y por causa de breuedad, no se pone aqui cierta variedad que ay entre algunos doctores, que esponen y declaran esta letra, diziendo, que tenia Põcio Pilato tribunal audiẽcia, de determinaciõ d̃causas, en la casa del põtifice Cayphas. Porq̃ paresce significarlo assi, la letra del euangelista sant Iuã. Y q̃ Poncio Pilato vino sobre esta causa, a este lugar. Pero lo mas cierto es, lo q̃ Nicolao de Lira dize, que el texto dela letra, no a de dezir q̃ Christo fue lleuado esta hora al Pretorio, a la casa de Caypbas. Sino q̃ fue lleuado dela casa deste pontifice, al Pretorio y audiencia publica, q̃ estaua en la casa de Poncio Pilato, juez y gouernador supremo de aquella prouincia, de Iudea, y ansi lo dize el texto dela lengua Griega, en la qual escriuio el euãgelista sant Iuã, su sagrado euangelio.

Y lleuauã a rado al Redẽptor, porq̃ era costumbre traer ansi a la presencia del juez, los q̃ ya ellos teniã por hombres dignos de muerte. Y cierto es, q̃ no atarõ a Chro enla casa del põtifice por este fin, porq̃ desde el huerto vino hasta el pretorio, ligado como Sant Iuan euangelista dize. Deue se empero notar, que le apretaron mas fuerte mente las cuerdas y las prisiones, antes que saliessen con el, para traer lo al pretorio ante el juez, que lo auia de sentenciar a muerte.

Ni con tan particular vigilãcia hiziera memoria el spiritu Sancto, por los euangelistas tres vezes, y en tres lugares solemnes, de las ataduras de Christo, sino fuera porque se notasse la grandeza de la injuria, y la dureza dela

Porque no teniã los pontifices, execuciõ de sangre, traxeron a Christo ante el juez Romano.

Nicolao de Lira,

Gabriel Biel tra ctatu de pasione, d.

Beda. su p Mar.

Porque causalle uaron a tado a Christo

de la pena que enesto Christo rescibio. Apretarō le pues de nueuo, y sin humanidad, las ataduras delas manos, del cuello, y las demas, temiendo no seles soltasse el begninissimo Iesu, q̃ sin ellas yua muy fatigado. Y por esta forma le presentaron ante el juez Pōcio Pilato.

En que forma presentaron a Christo ante Pōcio Pilato.

Poncio era el nombre proprio deste juez (segun dize Nicolas de Lira) y Pilato era el sobrenombre. Y ponese primero que el sobrenombre, como es costumbre en la region que es llamada Burgundia, de donde el era natural, dela ciudad de Ludugno, que ahora se dize Leon de Francia, y ansi lo dizē el maestro d̄las hystorias, y Ioseph, enel libro de sus antiguedades.

De donde fue Poncio Pilato.

Magr. hysto. Iosepho netustis. Hystoriador.

Y como llegassen conel ala presencia del supremo juez, del emperador Romano, Tiberio Cesar, por tal forma de palabras, y obras le presentaron, que se admiro viendole el juez, como lo trayan, tan atado y tā mal tratado, de los golpes que le auiā dado enel rostro, y enel cuello. Y tan afeado delos cardenales y saliuas. Ydāndo ellos con todo esto grandes clamores, y declarando todos ser su voluntad, y ser justicia, que muriesse, y que por sus delitos, facilmente Poncio Pilato se conformasse con ellos, y que no lo osasse soltar dandole por libre.

S. Leon pap.

Eneste lugar se cumplio aquella similitud, y el oraculo deste hecho tan compassiuo, donde aquel fortissimo Sāson fue (por engaño de la muger, q̃ tomo) puesto y mal tratado, en las manos delos Philisteos, donde entre otras afrentas que le hizieron, se dize que le sacaron los ojos. Desta manera (segun dize sant Hieronymo) y con mayor crueldad, fue presentado el vngido del señor. Y aquel tan poderoso principe, atado y mal tratado, ante el juez gentil, que reuerenciaua las piedras por dioses. Y todo esto fue hecho por mano dela Synagoga, a quiē el tanto quiso y honro, con la magestad de su presencia, y de doctrina. Y de todas aquellas obras miraculosas, segun que el propheta Aggeo auia dicho, con tanta solennidad y magestad de palabras.

Iudicū. 16

Aggei. 2 B.

Y porque mas claramente se vea la ceguedad, de aquellas corrompidas cabeças, q̃ estonces regian la casa de Israel, dize el euangelista que (estando ya muchos delos sacerdotes, encerrados enel templo) por razō de la obseruancia, y ceremonias dela fiesta, q̃ comēçauā. Otra principal parte dellos vinieron personalmente enesta demāda, dela muerte de Christo. Y q̃ siēdo tan graues perseguidores de los innocentes, y tan crueles carniceros y homicidas, derramadores de sangre humana, tuuieron grande escrupulo, de no poner el pie, dētro dela casa del hōbre gentil, Por razon dela obseruancia dela ley que se lo vedaua, porq̃ no cayessen en culpa dela irregularidad, delas ceremonias de aquel tiēpo. Escripto estaua, años antes, dela peruersidad destos ciegos homicidas, q̃ temieron las ofensas, de leue culpa, cometiēdo y dexando passar otras, con q̃ espātaron alos moradores de todos los siglos. Y condescēdiēdo Poncio Pilato, ala obseruācia q̃ entendio, guardauan los judios en aq̃llas grandes festiuidades, vsando delas reglas dela ley natural, en q̃ los hōbres vsan de buē comedimiēto, salio a ellos para saber la causa dela prisiō, y d̄la querella q̃ trayā, cō tra el que cō tanto estruēdo de bozes y tan maltratado trayā a su presencia.

Preuaricaciones de los ministros d̄l templo.

Psal. 13 C.

Salio Pōcio Pilato a los q̃ trayā preso a Christo

¶ CAP. XVIII. DEL FIN espantoso que tuuo la vida de aquel infelicissimo discipulo, que vendio a Christo su maestro, y le puso enlas manos de sus enemigos.



NO quiso el Spū sancto q̃ passasse el euāgelista sin dar cuenta dela muerte y fin espantoso que tuuo aquel hombre de peccado, para cōsolaciō de

Mat. 27. A.

Psal. 118.

delos justos, segun que esta scripro en el psalmo, que se alegran los justos en los castigos que haze Dios, en grande honor del concierto y acabada hermosura de su casa.

Memorui, judiciorum tuorũ à seculo domine

Acordeme señor de la determinacion de vuestros juyzios y del castigo que aueys hecho, desde el principio del mundo, y alegrose y consolose mucho mi alma. Cosa justa es que el malo y el bueno rescebian, dela mano del hazedor, el justo premio que se deue alos justos, y la ygualdad destipendio, que merescen los otros.

Quiso pues el spiritu del señor (guiador y dictador del euangelista) que escriuiesse el tiẽpo y la forma dela muerte de aquel hombre corrompido, que vso de tanta inhumanidad, contra la bondad infinita del cordero innocentissimo que a nadie jamas ofendio.

Psa. 108 A.

Ordẽde la muerte de Iudas Iscarioth.

Y justa cosa fue, q̃ se acabassen en breue los dias de aquel grã peccador, y antes q̃ Christo espirasse en la cruz segun que estaua escripto enel psalmo. Porque quien no se quiso aprouechar de rãtos remedios, como Iesu Christo puso a su alma, menos se esperaua de su conuersion, y su propria culpa le fue ocasion que el mesmo en breue espacio se diesse la muerte, y tal y tã espantoso, como adelante veremos.

Psa. 4. A S. Aug. in Ps. 57

Puso la magestad soberana enel entendimiento del hombre, vna centella de lumbre, como vn riguroso juez de su casa, para que presidiesse a todas las obras buenas y malas, en que se termina el entendimiento de todo hõbre mortal. Y esta luz y este juez que reside enel sobredicho lugar, rigurosamente aprueua las obras que son buenas, y reprehende y reclama, contra lo que se haze desconforme a la rectitud dela voluntad de Dios.

Luz y fuerça de la razõ enel hõbre.

Doctrina comun es esta enel pueblo, y con bocablo comũ se llama por todos sinderesis, o consciencia, de la criatura racional. Esto presupuesto (por no detenernos en esta hystoria) despues q̃ aquel hõbre aduirtio ala grauedad dela culpa, que auia cometido incitado por las bozes y estimulos de la consciencia, puesto que entendio y confesso la grauedad de la culpa (sin temor dela autoridad de los principes) restituyo cõ grande indignaciõ aquel infame e miserable estipendio de monedas de plata q̃ lo despeño en abysmo de tanta miseria. Y no solo no se supo aprouechar, en pena de su peccado, de la penitẽcia y de aquel grã pesar, a q̃ los estimulos dela consciẽcia le traxerõ, pero cometio otra mayor culpa, segũ sant Hieronymo dize. Porq̃ en esta descõfiança, ofendio de directo ala bõdad de Iesu Christo, q̃ fue peccar, cõtra el spiritu sancto. Y en la primera culpa, a su muy sancta humanidad. Y rescibiendo este en breue espacio (despues q̃ cometio obra tã obscura) la pena essencial deste peccado, la puerta dela muerte, por donde entro al abysmo del infierno, fue por tal forma que espanto al mundo. Y enseño enella como en vna breue traça y debuxo, el lugar que alla tiene para siẽpre, con los dañados. Y con los angeles de Sathanas, que el siempre en esta vida traxo a su diestra. Cumpliendo en todo la voluntad de aquel grande contrario, y enemigo de las obras de luz. El qual como el acostumbra, le cego los ojos, porque no viesse la culpa al tiempo que la cometia. Y despues en la grauedad del peccado, le hizo desconfiar de Dios, y el mesmo darse la muerte. Pocas horas antes que Christo fuesse sentenciado a muerte, por el juez Romano, Poncio Pilato, boluiendo Iudas Iscarioth los ojos intellectuales, a las circunstancias que concurrieron en la culpa, que contra su maestro cometio, y viendo con ojos corporales, quan mal tratado y con quanta priessa lleuaron a Christo, para que el juez Romano confirmasse la sentencia, que los principes delos sacerdotes, auian dado en la casa de Cayphas. Y que delos que llegauan a tales terminos, pocos escapauan con la vida. Y acordando se de la Sanctidad e innocencia de Christo, su mae-

Gabriel Biel. In tractu de passi.

Psal. 108 A.

Costumbre y astucia, del demonio, con los que le siguen.

Principio dela contricion infructuosa de Iudas.

Cōſideraciones de Iudas Iſcarioth

ſu maeſtro, de la qual el tenia larga experiencia, y que era coſa injuſta dar le la muerte, y los otros malos tratamientos y deshonor, que vio exercitar en el. Y ſabiēdo la dureza y la cruel dad, del pecho de los principes de los ſacerdotes. Y que el principio y origē de aquel eſcandalo de ſu pueblo procedia de beſtial vicio de inuidia. Y tambien que hombre de tanta ſanctidad y prouecho comū, auia el quitado del pueblo, y la infamia que deſte hecho a el le quedaua. Viendo ſe tambiē priuado de ſu primer eſtado apoſtolico, de tanto honor. Y jūto con eſto, como ya el entendia, ſer condenado a penas graues del infierno, por la certificacion de las palabras, que Chriſto di xo, eſtando en la meſa.

El qual, el tenia por gran propheta y muy verdadero, en todo lo que de zia. De eſtas y de otras conſideraciones, en que la conſciencia le agrauio, deſpues q̃ boluio los ojos intellectua les a la grauedad d'la culpa, ſin mas tar dar, vino luego al templo, donde eſtauan ya muchos de los principes de los ſacerdotes, por razon de la fieſta que començaua. Y con clamoroſa boz, (q̃ demoſtraua eſtraña triſteza y gran de indignacion) confeſſo ſu culpa delāte de todos, y la innocencia de Ieſu Chriſto, diziendo. Grauemēte peque, trayendo yo a la muerte varon tan juſto, y ſiendo yo ocaſion del derramamiento de la ſangre del innocēte. Y diziendo eſtas palabras con impetuoſa indignacion, arrojo los dineros en tierra, dandoles con ellos en los ojos, y agrauādo la culpa de los que le fueron compañeros en la traycion. La reſpueſta que los principes de los ſacerdotes, dieron a eſte deſauenturado cō plice y cōpañero de ſu graue delicto, fue conforme a lo que eſta eſcripto de los que dexan el camino de la juſticia. No tienen paz entre ſi, ni guardā cōfederacion, ni la palabra que dā. Son ignorantes y duros, de coraçon, porque de nadie ſe compadeſcen, ni la pie dad natural, los mueue a vſar de miſericordia con los affligidos.

Afrēto Iudas a los principes de los ſacerdotes.

Eſa. 48. D.
Rom. 1. D.

Y que ſe nos da a noſotros de tu pec cado (dixeron ellos) y de tu triſteza? Miraras tu primero lo que hazias. O ciegos y guiadores de ciegos, y donde eſtan las palabras de las ſcripturas ſanctas, donde ſe os māda tener compaſsion de los affligidos, y reuocar del camino de la perdicion, a los q̃ van errados? Bien os dixo el buē paſtor, Chriſto, en los dias paſſados (que voſotros ahora lleuays a la muerte, con tan deſmedida acceleracion de yra) El mal paſtor, poco cuydado tiene de las ouejas, q̃ con facilidad podria librar de la muerte. Antes huye quādo vee venir el lobo que eſta cerca, para matar las y dāſtruyrlas, como hizieron eſtos. Y, oyda la dura reſpueſta que ſe dieron, como ſe vera en el capitulo ſiguiē te, y no pudiēdo ſufrir la aſpereza del açote de ſu conſciencia, ni los eſtimulos de la gran triſteza, que ocupo ſu coraçon, en aquella hora, ſalioſe del templo. Y poniendo con ſus proprias manos a ſu gargāta, vn lazo de muerte, ſe ahorco de ſconfiado de la bondad de Dios, como hombre que deſſampa ro a ſu verdadero guiador, por la for ma que eſta eſcripta en el pſalmo. Seā ſus dias pocos. &c.

Reſpueſta q̃ dieron los principes de los ſacerdotes a Iudas.

Mat. 23. B.

Ioan. 10 A.

Fin de la vida del infeliciſſimo Iudas Iſcarioth.

Fue la penitēcia deſte, ſin fruto, tardia y vana, ſegun dize ſant Ambroſio y ſant Hieronymo. Porque declarando Origines el dolor que tuuo el diſcipulo apoſthata, dize, que fue ageno de ciencia y prudencia ſaludable. Porque en el, no ſe dolio de la offenſa que hizo a Dios, ſino de la pena temporal ſpiritual que de l'a ſe le ſiguio. Semejante fue a eſta, la penitencia, y dolor que tuuo Cayn y Eſau, Saul y el Rey Achab, y otros malos y durospeccado res. Los quales ſi ſe pudieran librar del eſtrecho de las penas temporales, tuuieran en poco auer offendido a la ma geſtad, de cuya mano reſcibieron en eſte tiempo graue caſtigo. Falto a eſta penitencia de Iudas Iſcarioth, la confiança que deuia tener, en la bondad Diuina. Porque ſi eſperara en

Penitencia infructuoſa.

Penitencias ſemejātes a eſta.

la misericordia de Dios, no le faltara, como no falto a otros muchos peccadores, q̃ le llamaron de todo su coraçon.

Esta es la penitencia de los malos, que ven el peccado que cometieron, y no vẽ por justo juyzio de Dios, la virtud dela doctrina del euangelio, q̃ recibe a todos los que con verdadera penitencia, se conuierten a Dios. Porq̃ esta es la costumbre, del demonio que ciega a los que posse, y despues que los tiene ya conformes a su voluntad, enseñales la grauedad de las culpas, q̃ cometieron, por tal forma, que en vn punto da con ellos enel abysmo del in-

Psa. 108. fierno. En memoria que no vso de misericordia, con aquel cordero sin manzilla, quando le vio cercado de aquellos lobos hambrientos, (antes el mesmo lo puso ensus manos) succedio este caso espantoso, y no acostũbrado enel genero de muerte, q̃ con sus proprias manos tomo. Porq̃ de solo Ar-

Muerte d Arrio hereje. Hystoria Ecclesiastica. rio, gran herege y perseguidor de la yglesia (por las grandes personas que tuuieron su herror) se lee en la hystoria scolastica, que lanço las entrañas, por justo juyzio de Dios, y por las partes dela puridad, q̃ la naturaleza dio, para otros fines. Luego q̃ aquel cuerpo dessauenturado, cayo enel ayre, pẽdiẽte del lazo que tenia al cuello, mudandose impetuosamẽte de vna parte a otra, con los mouimiẽtos que suelen hazer los semejantes, y luchando la virtud natural, con las fuerças dela muerte, que ya preualecian. Y ansi mesmo, por secreta ordenacion soberana, rompiendose aquel cuerpo miserable

Actu. 1. C. por medio, saliero aquellas entrañas crueles. Y derramandose por el ayre, dieron en tierra, en señal dela grauedad, de tan enorme delito. Porque no vso de misericordia, segun estaua escripto del fin miserable enque auia de acabar aquel hombre infelicissimo e infame, para todo el tiempo que el mũdo durare. Y esto en mayor grado q̃

2. Regu. 18. G. lo son Architophel, Absalon y otros que fueron semejãtes a este en la muerte y en la traycion.

Es la virtud dela piedad, vn don sobrenatural, dado por la mano d Dios al hombre para que sea semejante a su criador. Y en tan rigurosa condicion que el que no vsare della con sus proximos, no espere jamas auerla d Dios, y por la medida que cada vno mide a sus hermanos, han de ser medidas sus obras enel estrecho juyzio del soberano juez. A grandes estados, han subido graues y horribles peccadores, por la virtud dela misericordia cõque rescibierõ a sus hermanos. Y no ay fuerças que tan poderosamente atẽ las manos de Dios, como es la piedad que se vsa con los proximos. Y el castigo q̃ Dios a hecho, en contrario desto, paresce en muchos lugares dela escriptura, y enel miserable fin q̃ vuo este hõbre de peccado, del qual esta escripto enel psalmo, el fin de la execucion de las penas que meresció por esta forma de palabras. Todo esto rescibio, porque no vso de misericordia, con aquel (que sobre todos los hijos delos hombres) la meresciã, la innocencia y la sanctidad de sus obras. Y sobre todos los bienes q̃ rescibierõ desu mano buenos y malos, con estraña liberalidad.

La virtud d la piedad que es?

Luc. 6. F.

La piedad mi- de las obras de todos enel juyzio.

Psa. 108

Grandes crueldades se hallã en las escripturas sanctas, y en las profanas, de que hombres duros vsaron contra sus padres, hermanos y amigos. Pero ninguna crueldad, ni todas juntas, tienen que ver con la que este hõbre maldito vso contra la persona de Christo, en especial en la hora que por su mano lo prendieron, aquellos canes insaciables. Cayn mato a su hermano Abel. Esau pretendio quitar la vida al patriarcha Iacob. Con quien anduuo enel vientre desu madre. Los hijos dste varon sancto, vendieron al hijo q̃ el mas amaua. Por el qual el padre anciano derramo lagrimas sin cuento. Y por cudicia de reynar degollo Abimelech, seteta hermanos hijos desu propio padre. Crueles fuerõ todos estos y graues culpas cometieron, contra la virtud dela piedad, inserta enel coraçon del hõbre, pa ser semejãte a Dios y pa subir

Gen. 4. A. Item. 23 A.

Iudic. 9. A.

subir a grande estado. Pero la impiedad y crueldad, con que aquel infidelissimo discipulo, trato a su maestro, ni tiene ygualdad, ni cabe en entendimiento criado. Porque la bondad y la innocencia, de aquel summo bien, excede ala capacidad de los angeles y de los hombres. La qual en breues palabras dixo la scriptura sancta, enel sobredicho lugar. Venga señor sobre el el rigor de vuestra justicia, y apartad vuestros ojos de aquel, a quien vos dauades los dulces bocados de vuestra boca, pues que el boluiendo los ojos atras, de tantos y tan soberanos beneficios, se oluido de vsar de misericordia con vuestro hijo, en aquella hora de su muy estrecha, amarga, y dolorosa prision. De la qual corrio ala muerte, con que vos señor reparastes la cayda de todo el mundo.

(Psa. 108. A. psal. 54. B.)

¶ CAPIT. XIX. DE LOS mysterios, que obro la prouidencia diuina, con el consejo en que los principes de los saccadotes, se determinaron de lo que auian de hazer, de los dineros que Iudas arrojo, en presencia de todos ellos.

VIsto queda en el capitulo passado, el fin del vicio de la auaricia, que tuuo enel discipulo, descõfiado de Dios, y las palabras que le respondieron los principes delos sacerdotes, no como ministros spirituales delas almas, mas como suelen auerse los grandes peccadores, con los que les fueron cõpañeros en la culpa. Quien no es bueno para si, no lo sera para otro (dize Salomon.) Y el q̃ mata su alma, y queda sin fuerças para tomar consejo y esfuerço, para boluerse a Dios, no es poderoso para ayudar a otro, que tuuiere la mesma enfermedad.

(Ecclesiasti. 14. A. Psal. 10. D.)

Quando Iudas Iscarioth, llego alos principes delos sacerdotes, con dolor y tristeza, que no se puede dezir, confesso su peccado, y la innocencia, y la justicia dela persona de Christo. Y desuiando con grande indinacion lexos de si, el precio que tomo en pago d̃la trayciõ, deuiã estos ministros del tẽplo, por razõ d̃ su officio, no solo cõsolarlarle cõ palabras dulces y paternales, pero deuiã tãbien animarle, reprẽhendiẽdole su peccado, y traerlo a cõfiãça de Dios. Y a q̃ hiziesse, verdadera penitẽcia, trayẽdole ala memoria los testimonios delas escripturas sctãs, q̃ para este fin ellos rescibierõ. Como paresce por las palabras q̃ dize Dios por el ꝓpheta Malachias, q̃ los labios de los sacerdotes, son el arca delas escripturas sctãs. Y de su boca sacara el pueblo la inteligencia, y las palabras dela ley del señor. Porq̃ el sacerdote, angel y mensagero es del señor delas cauallerias celestiales. Estos vanos ministros del tẽplo, ni eran buenos para si, ni para los otros (cuyas almas puso Dios a su cargo) como lo dixo el Saluador reprehẽdiendolos en este caso. Porq̃ teniendo las llaues delas escripturas sanctas, ni se aprouecharõ ellos, ni dierõ lugar q̃ se aꝓuechassen otros. Copiosas fuerõ las lagrimas, q̃ los justos varones derramarõ por la cayda de los q̃ vierõ desuiarse de Dios. Y mucho trabajarõ, por apartarlos dela puerta de la muerte spiritual del alma, poniẽdo ellos la vida tẽporal, por la salud d̃ sus proximos. Como paresce enel ꝓpheta Samuel, y enel rey Dauid, q̃ corrigio las rodillas puestas en tĩra al rey Saul q̃ lo venia a matar. Y mucho sentimiẽto hizo este varõ sctõ por su muerte y por la de su hijo Absalõ, por la culpa en q̃ acabo la vida. Llegãdo pues, aq̃l discipulo desconfiado de Christo, ala presencia destos summos sacerdotes, la respuesta q̃ le dierõ fue d̃sanimarlo, del dolor q̃ traya, aunq̃ fue imperfecto, y traerlo a mayor desesperacion. Que se nos da a nosotros (dize el euãgelista) q̃ le dixerõ, Mirarastu prime

(Ezech. 34. A. Malac. 2. B. Officio del sacerdote. Lucæ. 11 G. 1. Reg. 15. 16. G. A. 2. Reg. 18. G. Esa. 24. D.)

re, que hazia eneste caso. Oyēdo pues dela boca del traydor, auer cōprado la sangre del justo, y creyēdo estar libres de aquel peccado, atribuyendo enteramente la culpa al que les vēdio la sāgre dl justo, y diziēdo. Que se nos da a nosotros desso? no es a nuestra cuenta, sino ala tuya. Si peccaste o no, tu daras quēta dello, a ti solo pertenesce esse hecho, cō estas palabras y otras aceleraron la muerte que aquel desuēturado se dio cō sus proprias manos.

La respuesta q̄ dierō a Iudas los principes de los sacerdotes, le aceleraron la muerte

Y confessando como ciegos el delito de q̄ auian sido participātes, dize el euāgelista, q̄ dixerō. No es licito poner este dinero cō el thesoro del tēplo de donde salio, porq̄ precio es de sangre. A la clara manifiestan estos su ceguedad, paresciendoles ser les cosa licita, la muerte de Iesu Christo, y q̄ en ello seruiā a Dios. Mas el precio q̄ dierō por esta sangre, al q̄ lo vēdio, teniā por cosa digna de culpa, y por cosa indigna juntar aquel dinero cō el thesoro del tēplo. Y entrādo en consejo sobre este caso, y cōsiderādo en q̄ podriā mejor emplear aquel dinero para mayor infamia de Christo, y mas aparente justificacion desta su graue culpa, la determinacion q̄ tuuieron fue, q̄ se cōprasse dellos vn cāpo de vn hōbre q̄ hazia vasos de barro, para q̄ fuesse sepultura de los peregrinos pobres, q̄ viniessen a las festiuidades de la pascua, q̄ muriessen en Hierusalē. El fin deste consejo fue inuencion de nueua peruersidad y de grā malicia, q̄ de nueuo los traya para extender la infamia y el deshonor, contra Iesu Christo su verdadero rey y señor. La determinacion deste segundo cōsejo fue, q̄ se cōprasse aquel cāpo, para q̄ so color de aquella obra de piedad, fuessen tenidos ellos por hōbres de singular religion en auer procurado sepoltura, para los estrāgeros pobres, con el precio dela sangre del q̄ ellos procuraron la muerte, so color de zelo de justicia, cō todas las circūstancias de infamia a ellos posibles. Y desta manera se supiesse y extendiesse en lugares remotos, la pena e infamia del tormēto de la cruz, en q̄ pusierō a Christo, y ellos cō este hecho quedassen en reputaciō de varones justos, y dados a las obras de piedad. Pero mintioles, su astucia, y engañolos su venenosa peruersidad, porq̄ en el alto consistorio diuino se ordeno otra cosa dela determinacion deste segūdo parescer q̄ tomarō estos hōbres malos entre si. Porq̄ con la sangre de Iesu Christo nuestro señor, hallaron descāso y reparo spiritual, los peregrinos q̄ buscā a Dios, mortificados al mundo. Ordenaron estos, sin saber lo q̄ haziā en destruyciō de su pueblo, y en mayor y mas cūplida estēsiō y publicacion de su impiedad y estraña malicia. Y de aquel tā gran peccado q̄ cometieron contra el sancto de los sanctos, y vngido del señor, prometido a sus padres, para salud y gloria dl pueblo de Israel. Y no sin grā mysterio, se alargo el euāgelista en este lugar, declarādo lo q̄ se cōpro con los dineros del precio dela sangre, diziēdo el nōbre del oficio del q̄ antes lo posseya, y el nōbre q̄ de nueuo le fue impuesto. Llamādole en lēgua de Siria, (y el interprete en lēgua latina) cāpo de sangre, porq̄ ambos dā bozes hasta oy. Esto es, el cāpo q̄ costo, lo q̄ dierō por la sangre d Christo, y el precio cō q̄ fue cōprado y dado por el cāpo, y la sangre q̄ se vēdio por el, y se dio por el cāpo para sepultar a los peregrinos. Sepultura o cimēterio, holgāça es de los cuerpos. Y del fin y significaciō de la sepultura doblada q̄ compro el patriarcha Abrahā, trata sant Hieronymo en la epistola q̄ escriuio a las hijas de Genūcio. Salio el fin desta determinaciō, muy al cōtrario de su mal intento, y mintioles su propria maldad. La qual residia, en sus cōsejos y cōsultas, porq̄ tenia entera possessiō en sus animos ya corrōpidos de toda injusticia. Este es el artificio delos hōbres obstinados en vicios, cometer cosas en que les paresce q̄ saldrā mejor al cabo, con su siniestra opiniō. Ansi lo hizieron los hermanos de Ioseph, paresciēdo les

Cōsejo, en q̄ emplearon el precio d la sangre de Iesu que dierō a Iudas Iscarioth.

Dos cosas pretendieron los principes de los sacerdotes, en este hecho, de grande astucia.

Ps. 26. D

Ordē dl consejo diuino, en el reparo spiritual d los que mueren en Christo.

Da. 9. F. Lucæ. 2. E.

S. Aug.

S. Hiero.

Gen. 37. F.

les atajar la priuãça y las võtajas, q̃ te-
nia cõ ſu padre, matãdolo o vendiẽdo
lo alos mercaderes Iſmaelitas, q̃ acaſo
Pſ.26.D passarõ por alli. y ſalioles muy al con
trario. Porq̃ aq̃l ſu d̃prauado cõſejo fue
el inſtrumẽto y principal medio, por
dõde vinieron a ſujctarſe a el, pueſtas
las rodillas en tierra, pidiẽdole miſeri
cordia cõ grãde anguſtia de ſu coraçõ,
quãdo ſu hermão Ioſeph los mãdo po
Gen. 42 B. ner en la carcel. Creyo Pharaõ hazer
Exo.14. B. vẽgãça d̃l pueblo d̃ Dios, quãdo ſalio
tras ellos, ſi les tomaſſe los caminos,
cercãdolos por todas partes, cõ inſtru
mẽtos de muerte, en quien el tãto con
fiaua, Los altos mõtes (q̃ la caſa de Iſ
rael, pueſta en el campo) tenia alos la-
dos, las ondas del mar que tenian an-
te ſus ojos, y aquel tã exceſsiuo nume
ro de gente y aparato de guerra, con
que los cerco, inſtrumentos fueron,
de muerte, con que el tyrano creyo ſa
lir al cabo con ſu intento.

Salio le muy al contrario ſu opi-
nion y deſſeo. Porque las aguas del
mar en quien el rey Pharaon eſpe-
raua, que los auia de eſpantar y dete-
Fue deſtruydo Pharaõ por el medio q̃ tomo para deſtruyr la caſa de Iſrael. ner haſta que el llegaſſe con tan co-
pioſo exercito, las meſmas aguas del
mar, fuerõ deſtruyciõ del tyrano, y ſa-
lud d̃l pueblo en quiẽ Dios tenia pue
ſtos los ojos. Lo meſmo acaeſcio a e-
ſtos ciegos miniſtros del tẽplo pareſ-
ciẽdoles q̃ baſtaua la determinaciõ de
ſu cõſejo, pa detener las obras en quiẽ
Dios principalmẽte tenia pueſtos los
Mat.27. A. ojos. No es licito (dixeron los princi
pes delos ſacerdotes) poner eſtos dine
ros, ẽn'l lugar dõde ſe recogẽ las otras
oblaciones q̃ ſon offreſcidas al tẽplo
(q̃ ſe dezia Corbona) porq̃ es precio
Corbona q̃ ſignifica, d̃ ſãgre Corbona, en la lẽgua Hebrea,
ſignifica el lugar dõde ſe guardan las
oblaciones y las offrẽdas pecuniarias
offreſcidas al culto diuino. Deſte lu-
gar ſagrado, dixeron los principes de
eſcrupulos vanos de los phariſeos. los ſacerdotes y phariſeos, ſer coſa illi
cita que fueſſen pueſtos en el, los dine
ros del precio q̃ ſe dio por la ſangre
de Chriſto. Pareſciendoles, ſer graue
culpa juntar lo vno con lo otro. O gẽ
te ciega y agena del temor d̃l Dios, (di S. Aug.
ze ſant Auguſtin) que eſtimulo, o q̃
eſcrupulo de conſciencia, es eſte que
os afflige? Pareſceos graue culpa, y
deſuiays, de poner con el dinero delas
oblaciones del templo, el que voſo-
tros diſtes por la ſangre del juſto, y ca
be, libre y eſtendidamente, dentro de
vueſtras conſciencias, la ſangre del in
nocente, que pretendeys derramar?
Que exceſſo de culpas ha cegado vue
ſtro entendimiento? En vueſtra conſ-
ciencia cabe, lo que no ſe admite en el
arca d̃l templo? Dize el glorioſo ſant S. Leon
Leon Papa. Si era coſa no licita con- Pap. In
ſumir en el reparo del templo, los di- quodã
neros que ſe dieſſen por precio de ſan ſermone.
gre, (como mando Dios, que Dauid
no hedificaſſe el templo material, por 2.Reg.7. A.
la copia de ſangre Humana, que auia
derramado en las batallas, y recuen-
tros de los enemigos) mucho mas il-
licito es a voſotros, y con mayor in-
ſtancia, eſta vedada la inhumanidad
de todo injuſto y cruel homicidio, y Exo.20 B.
de el derramamiento de ſangre huma
na y mas en eſpecial alos miniſtros de
las coſas ſagradas, el vicio del derra-
mamiento de ſangre humana, y toda
propria vengança. Porque Angel Malac.2 B.
y menſagero del ſeñor de los exerci-
tos, es dicho el ſacerdote, en la ſcriptu- 2.Tim.2 A.
ra ſancta:

Cuyo officio perpetuo, es rogar
por los peccados del pueblo, y hazer
gracias continuas al muy alto Señor,
por los beneficios que del reſciben to
dos ſus eſcogidos.

Y eſcripto eſta, que los ſabios del
ſacerdote, ſon el arca delas ſcripturas
Sanctas. Y que de ſu boca entienda el
pueblo, la volũtad diuina, contenida,
en la ſcriptura de ambos teſtamentos.

Y que tal deue ſer la vida, de los ſa-
cerdotes, de la ley de gracia, en breues
palabras lo enſeña el apoſtol, eſcriuiẽ
do a ſu diſcipulo Tito. Tit.2.B

Mira que ſeas (como eſtas pueſto
por mano de Dios) a todo el pueblo
exemplo en toda virtud, en doctri-
na, en grauedad y ſequela de buenas.

costumbres, y en toda integridad, de las cosas que pertenescen a tu officio y al nombre de christiano escogido q̃ tienes.

Obligado esta tambien todo christiano, segun las reglas desta sancta doctrina, no solo a tener firmeza de fe y testimonio de buena consciencia (porque no padezca naufragio, y especial cayda, segũ el mesmo apostol dize,) mas a dar buen exemplo, en lo exterior, alos otros proximos, en integridad y cumplida prosecució, de las sanctas y loables costumbres, q̃ Christo y los apostoles enseñaron y guardaron por todo el tiempo de su vida. Porque segun dize aquel claro y devotissimo doctor sant Buenauentura en vano trabaja el que pretẽde la luz de las buenas obras interiores, si no guarda la compostura de fuera, q̃ mucho edifica alos otros fieles. Y la razõ y causa dela estraña cayda de muchos estado, (que en otro tiempo tuuierõ la cumbre exemplar de la ymitacion dela vida delos sanctos,) no fue otra cosa la causa sino el descuydo, que Salomon dize, auer tenido los tales, en las buenas costumbres. Y en la otra obseruancia delas reglas honestas de su estado. El que tiene en poco (dize) las cosas pequeñas, poco a poco cayra. Exemplo manifiesto, han sido estos ciegos ministros del templo figuratiuo, y otro infinito numero de gentes, que en poco tiempo, afrentosamẽte, cayeron de aquel alto estado, en q̃ los dexaron sus antiguos progenitores. Obras spirituales y corporales q̃ mucha virtud se requieren para la conseruacion del nombre de christianos, y de seguidores de la cruz de Christo. En estas y otras obras sanctas acabaron sus dias los varones escogidos, y los ligitimos hijos de la esposa. A estos acato Dios siempre y preuino cõ los copiosos dones q̃ gracia y gloria, que tiene para los que le temen. Y este es el cãpo y aquella noble sepultura de paz, que aqui se dio alos justos, por quien se dio el precio incomparable dela sangre de Iesu Christo, esperança y salud entera a todos los creyẽtes.

1. Tim. 1. C.

Lib. de spec. disciplinæ.

Ecclesiasti. 19. A.

Psal. 20. A.

Psal. 58. B.

Gene. 49. B.

¶ FIN DEL LIBRO SEGVNDO, DE la primera parte, de la Excelencia del Sancto Euangelio, que Christo predico, y dio por su mano.

LIBRO TERCERO, DE LOS MYSTERIOS QVE PASSARON, DESDE QVE CHRISTO FVE PRESENTADO ANTE EL GOVERNADOR Y IVEZ GENERAL, DE LA prouincia de Iudea, que se dezia, Poncio Pilato.

Tractanse en este libro, los mysterios que passaron, desde que fue presentado Christo nuestro Señor, ante el Iuez Romano Hasta que fue leuantado en la Cruz.

¶ CAPITVLO PRIMERO, DE los mysterios que passaron, en la hora que Christo fué puesto, ante el Tribunal de Poncio Pilato. Y como el mesmo, justifico la causa del Saluador ante todo el pueblo, diziendo, no ser digno de muerte.

VINIERON pues cō el Redēptor a la casa de Poncio Pilato, por la forma que se ha visto en el capitulo sexto dēcimo, dēl libro passado, para que el Iuez Romano luego lo condennasse a muerte, haziendo de su parte los principes delos sacerdotes y los phariseos, toda la demostracion, y aparato exterior a ellos possible. El fin de todo esto, fue para poder reduzir con mayor facilidad la voluntad del juez, a que condescendiesse en este caso, con la suya dellos.

Tres cosas q̄ pretēdierō los principes de los sacerdotes, contra Christo en esta prision.

Tres cosas pretendieron los principes delos sacerdotes, en esta acusacion y querella, q̄ dieron por sus proprias personas, al juez Romano, contra el Saluador, que alli traxeron.

La primera fue, que lo sentenciasse a muerte, la segunda, que luego se executasse esta pena, con grande aceleraciō, como de hecho se hizo, y lo tercero, en que mucho se desuelaron, fue, que este genero de muerte fuesse con circunstancias de mayor afrenta y de mas graues penas corporales, sensibles, que ellos pudieron ymaginar. Y para conseguir el effecto detestable, desta su tan peruersa intencion, no pusieron tassa a la falsedad de las accusaciones y calumnias que contra el dixeron, ante los dos juezes, que vieron su causa, ni cerraron la mano a las dadiuas y promessas, q̄ hizieron a los ministros dela justicia. Porque con mayor estudio le affligiessen, en todo lo a ellos possible, con golpes sensibles, y con afrentosas palabras, abreuiando con todo esso la muerte que le hauian de dar. Porque, como le aborrescian en tanto grado, todo su principal estudio fue, quitarle presto la vida con medios de mucho deshonor y con sensibles dolores. Todo esto hizieron, creyendo ser ellos poderosos, (con el artificio de estos medios infames) para apartar para siempre, de la me-

Las armas, cō q̄ los prīcipes de los Sacerdotes, defēdiā contra Christo, su opiniō, fuerō, falsedad y mētira.

El intento y la causa porque los principes de los Sacerdo-

tes pre-sentarō a Christo, ante Pōcio Pilato, tā maltratado.

memoria delos hombres, el nombre tan especial de gloria, que el hijo de Dios hauia adquirido, en la prouincia de Iudea, por la grandeza desu doctrina, vida y obras miraculosas, con que hauia sembrado en los coraçones dispuestos, tan copiosa erudicion de las cosas celestiales y tan altos desseos dela vida spiritual, dispuesta para los bienes dela gloria.

Exo. 12. C. Leui. 23. A.

Por esta causa, no solo presentaron estos a Christo ante el juez Romano tan mal tratado y con tanto estruendo de gente, y de bozes, y palabras de mucha afrenta, pero començando ya la solennidad dela pascua (que obligaua a los principes de los sacerdotes, a particular recogimiento, y a la administracion, y assistencia personal del templo) muchos dellos, contra la instrucion antigua desu officio, se hallarō presentes en este cōcurso, y a toda esta presentacion. Con este desseo vinieron accusandole ellos por sus proprias personas, ante el juez Romano, que los rescibio, sobre esta causa, enel Pretorio y lugar desu audiencia, segū que dize el euangelista.

Ioan. 18 E.

Las calidades d Poncio Pilato gouernador d la prouincia d Iudea.

Era Poncio Pilato en aquel tiempo, hombre poderoso, y casi principe de aquella prouincia que gouernaua, por el emperador Tiberio Cesar. El qual le dio la suprema gouernacion y execucion de sangre, en toda la prouincia de Iudea. Tenia este juez puesta la silla desu audiencia en Hierusalem, como en ciudad poderosa y cabeça de toda aquella comarca. Y llamaua se Pretorio el lugar donde oya y juzgaua las causas, segun la costumbre delos Romanos, como cosa de Pretor o juez. Como quiera q̄ tuuiesse muy mayor potestad, que fuelen tener los Pretores o Corregidores, que los Romanos ponian en los lugares de jurisdiction.

Pretorio q̄ cosa era.

Y no ay duda, sino que Poncio Pilato era varon de singular prudencia, y doncto y dispuesto para tal officio, y hombre de mucha autoridad, segū parresce por la hystoria presente. Tambien fue hombre de mayor justicia q̄ los pōtifices, y letrados de los Iudios, siendo este gentil, y dado de muchos años atras, al culto y ala adoraciō de la vanidad delos ydolos.

Porque causa vinierōan te Pōcio Pilato.

Por dos causas principales vinieron los principes delos sacerdotes, y phariseos, ala presencia de Poncio Pilato, para que por su propria persona hiziesse la execucion de justicia, de muerte, que ellos con tanta instancia le pidieron. La primera fue, por dar color al zelo dela justicia que mostrauan tener. Viendo el pueblo q̄ el juez Romano y supremo de aquella prouincia examinaua la causa y pronunciaua la sentencia de muerte que le pedian, debaxo de velo de zelo de la justicia. Y con este color encubririan (a su parescer) delos ojos del pueblo, el aborrescimiento que tenian a aquel tan gran predicador y propheta, no visto hasta estonces enla tierra.

Math. 6. B. Deut. 18 D.

Lo segundo fue, por dar ellos calor al caso con que pretendian salir, persuadiendo al pueblo con su presencia y palabras, que pidiessen conellos la muerte, que pretendian dar a Christo. Y tambien inclinarian, y ponian en espātoso terror el animo del juez, como de hecho acaescio, por ser inconstante, Poncio Pilato, y faltarle fe, y verdadero temor de Dios, (q̄ pospone lo temporal a lo que es diuino, sancto y justo). El fin desta pretensiō dela muerte de Christo, que estos procuraron fue, vengança, y por conseruarse enel officio dela ley antigua, q̄ administrauan, pontifical, y sacerdotal, de aquel Reyno. Contentos, solo enel honor y copioso mantenimiento temporal, que les daua el pueblo, sin tener cuydado dela verdadera intelligencia y dispensacion de las scripturas sanctas, que determinauan el tiempo dela mudança legal, y sacerdotal. Y del fin delos sacrificios, legales, y dela venida del sancto de los sanctos, segun que estaua scripto en las prophecias de tanta mageatad, y en otros muchos lugares de las scripturas san-

Dos intētos de stos por q̄ lleuaron a Christo ante Pōcio Pilato. 1. Ioan. 4. C.

Fin del estado antiguo de leyes cripta. Baruch 7. G. Dan. 9. G. Heb. 7. C.

sanctas.

Principio deste aborrescimiento.

Ioan. 6. B.

Este odio que le teniã, nascio de inuidia de aquel nõbre que Christo hauia adquirido, con la grandeza de sus obras, sobre todos quantos fuerõ hasta el, (segun que muchas vezes lo hauiã oydo, en publico y en secreto, de la boz de todos los que le seguian, affirmando que hauia Dios visitado su pueblo, con la presencia de tan gran propheta y varon, de tantas señales, en vida, doctrina, y poderosos milagros. Y lo segundo, porque tanto le aborrescian fue, por las graues reprehensiones que dio muchas vezes alos magistrados del templo, y por la demonstracion que en lugares publicos y particulares, hauia hecho de sus vicios, y de la deformidad de su mal biuir. Y como ellos viessen que (al modo que estaua scripto del sol de justicia) descubria con las reglas de sus sanctas costumbres, aquel tan vicioso modo de biuir, en que ellos estauan sumidos, y que esta vida del Redẽptor les demandaua mayor justicia de obras, de honestidad, y templança. Segun lo requeria el nombre y el officio, el habito exterior del sacerdocio, y la administracion delas cosas sagradas del tẽplo, y sobre todo esto, la declaracion y la doctrina comun de las scripturas sanctas, que dauan al pueblo.

Mal. 4. A.

Rom. 3. A.

Por esta causa le aborrescieron en grado, que no se puede dezir, por palabras comunes, y por vẽgarse del Saluador, a quien tenian por tan contrario dela forma de biuir de todos ellos. Pues por conseruar se estos en aquel officio del pesado yugo ᵭ ley antigua, y que el pueblo no tuuiesse dellos siniestra opinion, q̃ ellos dauã la muerte a aquel su tan gran propheta. Ordenaron que el Gouernador Romano, hiziesse esta execuciõ de sangre, que ellos pedian, viniendo personalmente, y persuadiendo alos simples, so color de justicia, y de zelo del bien comũ de su republica.

Actu. 15. B.

Y esto paresce en las acusaciones q̃ le pusieron, justificando su causa. Pero con todo esso agrauaua sus coraçones el vicio dela inuidia, y aborrescimiento que le tenian, porque no solo le procuraron la muerte, pero cierto es, que tambien se la dieran los mesmos, si tuuieran la execucion de sangre, que por dispensacion diuina, les fue quitada, esta jurisdicion, y en este tiempo, como adelanre se dira, en esta hystoria. Esta pena executaua, solo el Gouernador, que era puesto en aquella prouincia por el Emperador Romano.

S Aug. Qui aliũ in corpore psequitur prius ipsem corde persecutionem sustinere cognoscitur.

Por estas dos razones ya dichas, traxeron a Christo ante Poncio Pilato, viniendo con el personalmente, muchos delos principes, y señaladas personas, para que con mejor color inclinassen la voluntad del juez, a la suya. Y que por razon de su estado no hauian ellos por si, derramado sangre humana, en aquel hombre que tanto amaua el pueblo en comun, y ellos de secreto tanto le aborrescian.

Astutã cautela de los princi-pes de los sacerdotes.

Y uan en esta hora, muchos juntos, por dar color a este su engañoso hecho, y tambien por atraher y espãtar al juez, que como hombre, se podria inclinar a vna parte y a otra, como acaescio en el successo del caso. Pero no callo el euangelista, la prudencia del juez; y quan desapassionado estaua, diziendo. Sabia Poncio Pilato que hauian traydo a Christo ante el, y que le acusauan y desseauan la muerte, por el vicio dela inuidia q̃ en ellos reynaua. El qual fue en ellos tan grande, que ni se pudo absconder a los ojos del pueblo, ni al hombre gentil, y de otra profession estraña, por mas que dissimularon este vicio los principes y magistrados del templo.

Mat. 27. B.

Entẽdio Põcio Pilato, la inuidia de los princi-pes, de los sacerdotes.

Y como los ministros de la justicia delos Romanos, que fueron los principales llamados para su prision, entrassen sin escrupulo en la casa ᵭ Põcio Pilato, y presentassen ante el a Christo nuestro señor, tan mal tratado, y tã ligado, como hauemos dicho, no entraron cõ el los principes de los sacerdotes, en la casa del hombre gentil, segun el

gun el euangelista dize, por no con-
Ioan.18. traher alguna de las irregularidades
C. dela ley scriptura, de aquel tiẽpo, por
Exo. 12. que pudiessen celebrar la festiuidad
C. dela pascua, con la limpieza corporal
establescida enlas ceremonias ḋla ley.

Leui. 23 Costũbre es, delos que son possey-
A. dos del vicio dela hypocresia, ser su-
Numer. perstíciosos, y escrupulosos, en cosas
29.B. de poca importãcia, dexãdo passar sin
hazer caso del estimulo interior dela
consciẽcia, las graues y señaladas cul
pas como paresce enel psalmo, don-
Psal. 13. de estan notadas al biuo, las costum-
B. bres delos semejantes, a estos dissimu
Psal. 52. lados varones de justicia, que por es-
B. crupulo delo exterior, no osaron en-
trar en la casa del hombre gentil, co-
mo si tuuieran sana la consciencia de
la perpetracion y comission, delas ir-
regularidades, y culpas graues, veda-
das por ley natural, y scriptas enla se-
gunda tabla del Decalogo. Parescia
Exo. 31. les a estos, que sola la entrada dela ca-
D. sa del hombre gentil, los podia cõtra
minar, y hazer irregulares, para q̃ no
pudiessen celebrar la pascua, cõ aque-
lla limpieza exterior, que les deman-
daua el establescimiento dela ley.

Tenian el animo corrompido, de homicidas, sangriento dela sed, y del derramamiento dela sangre del justo, que dentro de sus coraçones tantas vezes hauian derramado cõ furioso desseo de impectu, de yrá de canes hambrientos. Hauian lo muerto muchas vezes, ya conel desseo, y con las lenguas, condennando al innocente, corrompiendo con palabras y dineros, al proprio discipulo, que cometio esta tan gran traycion. Y despues de hauer traydo al tribuno, y la gẽte delos Romanos, con promessas y dineros, para que lo prendiessen, y ayuntado copia de testigos falsos, que le acusassen, juntaron tambien falsamente, criminosas culpas, contra el manso cordero, que nunca pecco. Y sobre todo esto incitaron al juez, con tãta diuersidad de cosas, calificando y afeando la causa, cercando de sogas, palabras, afrentas, y de viles ministros de la justicia, al señor dela magestad, para que con la presteza que ellos desseauan, le quitasse la vida. No por el modo comũ cõ que se suele dar la muerte a los que cometieron graues culpas, pero por otro modo, y forma no visto en la tierra. Porque es, cierto que buscaron todas las inuenciones possibles con que le pudiessen afrentar, y affligir, y lastimar, la fama, el nombre y el cuerpo, con mayor excesso de impiedad, que se ha visto enel mundo. Estos eran los escrupulos y los lugares, dõde no tro
peçauan, a su parescer, las cõsciencias
de aquellos falsos ministros del tem-
plo, que por temor de quebrantar las
ceremonias publicas dela ley, no osa- Ioan.18
ron entrar en la casa del hombre gen E.
til, para que sin peccado pudiessen ce-
lebrar, la festiuidad dela pascua.

¶ CAPITVL. II. DE LA respuesta que dio el juez Poncio Pilato, despues q̃ les pidio la causa criminal, que trayan contra Iesu Christo, y de la graue reprehẽsion que dio el hombre gentil à los doctores, de la ley de aquel tiempo.



Y Como entendiesse SalioPõ
esto Poncio Pilato, cioPila-
que era varon come to avna
tido, y criado entre vẽtana,
gentes de costũbres de la au
morales de buena re diencia.
publica, salio a ellos
a vn lugar publico, guardada la madureza y autoridad de su officio supremo. Esto hizo el cognosciendo que erã los moradores de aquella prouincia, gente de dura opinion, en lo que
vna vez se determinauan, como pares Libr. de
ce, segun dize Iosepho, que condescẽ bello Iu
dio con ellos, quando le fue mandado dayco.
que pusiesse enel templo de Hierusa- lib. 2.ca
lem, la estatua del emperador Cesar su pit. 8.
señor

Quiso Poncio Pilato, poner e statua del emperador, en el téplo

señor, lo qual el cumpliera por fuerça de armas, por mano de la gête q̃ guerra, que el emperador tenia, puesta en guarda de aquella prouincia. Mas no lo quiso hazer, condesciendiendo, como buen gouernador, con la volũtad delos que el bien sabia, que antes muriera todos, que permitir prophanar el templo, con el assiento dela estatua del emperador gentil.

Y viendo la persona de Christo ante si, tan mal tratada, y la multitud del pueblo, que estaua aguardando fuera de su casa, la determinacion de aquel hecho, y guiado por la centella de la rectitud y ley natural (que no condẽna a ninguno sin que primero preceda justa y manifiesta informaciõ) puesto en vn lugar alto de su audiencia q̃ salia ala plaça, donde estaua aquella multitud, demandoles la causa criminal, que trayan contra aquel hombre preso, que ya hauian puesto en sus manos, para que hiziesse justicia del.

Rom. 2. C.

Respondieron al juez Poncio Pilato, los principes de los sacerdotes, con los otros magistrados del pueblo delos judios, que alli se hallaron, por modo contrario a los testimonios, q̃ en semejãtes casos se huuo Dios y los varones justos de su casa, que zelaron esta virtud. Como se vee, en la informacion que tomo a los primeros padres, antes que pronunciasse contra ellos aquella rigurosa sentencia. Y lo mesmo paresce en las palabras que dixo al patriarcha Abraham, quãdo quiso destruyr los moradores de las cinco ciudades, que estauan embueltos en aquellos torpes vicios. Voy a ver (dize la scriptura sancta, que dixo Dios,) a estas ciudades, si es ansi o no, lo q̃ me dizen, cierta fama, y que xosas bozes de vicios, que hã venido a mis oydos. Y que fuerças tan grandes tiene el imperio dela justicia, paresce claramente en la respuesta que en este lugar dio ala magestad diuina, el patriarcha Abraham, enseñando la rectitud de la justicia en quien tenia el varon sancto puestos los ojos y los fundamẽtos de su consciẽcia. No permitira, señor vuestra bondad, a cuya cuenta esta la determinacion dela justicia del cielo, y dela tierra, que embueluays vos, sin otro examen, los merescimientos delos justos, con los meritos delos peccadores. Paresciendole a este varon sancto ser cosa difficulto sa, q̃ en aquellas ciudades no huuiesse varones justos, y q̃ no se permitia que por los peccados d̃ los vnos, padesciessen los otros, que no tenian que ver con las culpas agenas.

Gen. 3. B

Gen. 18. C.

Gen. 18. C. Que palabras dixo el patriarcha Abraham a Dios, en defension y zelo d̃ la justicia.

Y como los principes de los sacerdotes desconfiassen dela razon y justificacion dela causa que trayan contra Iesu Christo, respondieron, no como varones de luz, que jamas perturba la justicia, mas como hõbres soberuios, furiosos, y vanos, paresciendo les que bastaua la aparencia exterior de su habito y autoridad, para que sin otro examen, prosiguiesse el juez Romano lo que en la causa de la prisiõ de Christo pretendian, y por esta causa venia juntos tantos, y tan señalados hombres del pueblo con los phariseos, doctores, y pontifices delos judios.

Por esta forma de palabras (dize el euangelista) que respondieron, si no fuesse malhechor, y digno de muerte este hombre, por quien venimos an te vuestra presencia, no lo traxeramos aca, ni lo hizieramos prender, con la costa, peligro, y aparato que aueys entendido, ni le vuieramos presentado en vuestra presencia, en la forma que veys de prisiones, y con tãta copia de gente de armas. Y la euidencia de los delictos de esse hombre poca necessidad tiene de nueuas palabras de accusacion. Prosseguid la sentencia, porq̃ no ay necessidad de otro examen, dõ de no deueys dudar de nuestra justicia, y dela rectitud de nuestra cõciencia, pues que sabeys quien somos, y el estado y officio que tenemos dela administracion del summo sacerdocio y ministros del templo. Como paresce en el acatamiento y reuerẽcia que hazeys alos sacerdotes del summo Dios

Ioan. 18. F. Respuesta d̃ los phariseos, a Põcio Pilato.

Pócio Pilato, tenia acatamiẽto a los ministros del templo.

Pareſce eneſto que nos pedis,que ha-
zeys poca differencia entre los comu
nes del pueblo,y noſotros. Ni d̃ueys
entender, q̃ ſino fuera digno de muer
te,mandaramos noſotros traher eſſe
hombre a vueſtra caſa, y ante vueſtra
preſencia,porque antes que aca snieſ
ſemos ſe ha examinado y viſto ,entre
noſotros la cauſa, por donde mereſce
Lucæ. 11 le deys la muerte.

G. O Hypocritas y hombres de corrõ
Exo. 18. pidas entrañas,ciegos ,para voſotros
D. y para el pueblo, que indigna y enga
Nu.1. C. ñoſamente tomaſtes a cargo . Donde
Itẽ.16.D eſtan las reglas q̃ leyſtes,en las ſcriptu
Eſa. 1.F. ras ſanctas, dadas por mano de Moy
ſen,y tan encargadas de aquel juez ſo
berano? Cierto voſotros meſmos con
feſſays la corrupcion de vueſtra volũ
tad,y la ceguedad de vueſtro entendi-
miento : Voſotros meſmos ſoys pre-
goneros dela obſcuridad de vueſtros
delictos,y dela luz,y dela innocencia,
dela vida del juſto . Deſhechaſtes ya
Pſ. 2. A. lexos de voſotros,el yugo de la razõ,
Rom. 9. y hechos vaſos de yra, diſtes a enten-
E. der la cayda de vueſtras almas, pues q̃
el hombre gentil ſin erudicion de las
ſcripturas ſanctas,os enſeña lo que ſe
Aug. in deue hazer en los caſos dela juſticia.

Ioan. Pregunten(dize ſant Auguſtin ene-
ſte caſo,) quien es la perſona de Chri
ſto? A quien eſtos llamã publico pec
Teſti- cado,y reſpondan a eſta queſtion,ſi es
monios anſi o no , los ſpiritus immundos que
dela per lanço,delos cuerpos,y aquel copioſo
ſona de numero de enfermos , leproſos , ſor-
Chriſto dos,mudos,y ciegos , que ſano , y los
que ſon muertos que reſuſcito . Y ſobre todo,
den teſtimonio dela perſona de Chri
ſto,ſi es hombre facinoroſo, o no,los
Pſa.140. ſabios deſte mundo.

B. Eſta,pues fue la reſpueſta,que die-
Vida, y ron aquellos miſerables ciegos , mae
coſtum ſtros dela ley , pueſto que duramente
bres de reclamaua contra ellos la centella,vi
los que ua dela conſciencia . La qual los con-
pedian dennaua,declarando en lo interior de
q̃ Chriſ- ſu coraçon , la grauedad de ſus pec-
to mu- cados, la torpedad de ſu hypocreſia,
rieſſe. la crueldad dela vengança,que pediã
contra el innocente,y la juſtificacion
delas obras de Chriſto que duramen
te reclamaua y arguya las conſciẽcias,
y las entrañas , corrompidas de todos
ellos.

Y lo que mas es, que lo que les de-
mandaua el hombre gentil,dado a los
errores dela ydolatria,confundia los
magiſtrados dela caſa de Iſrael. Sien-
do ellos engendrados y criados a los
dulces pechos de las eſcripturas ſan-
ctas. Y por el contrario,el hombre gẽ
til,criado en los errores de ſus padres,
y en aquella obſcura vileza del cul-
to diuino(deuida a ſolo lo criado) q̃
dieron ellos y ſus anteceſſores , a las Eſa.2.D
piedras , y a los animales viles , como Rom. 1.
pareſce por el propheta Eſaias.

Eſtos caminos ſon los q̃ proſiguie-
rõ los ciegos antiguos,que perſiguie
rõ a los juſtos, y eſta fue la forma por
donde aquella torpe hembra, hizo po Actu. 7.
ner en duras priſiones , al patriarcha F.
Ioſeph , quando fue pueſto en la car- Gen.39.
cel, por perſuaſion della,y por la cri- D.
minoſa querella, ſiendo el varon ſan
cto ſin culpa,y tan gran zelador de la
obſeruancia de los mandamientos de
Dios . Semejantes a eſtos fueron los Dan.13.
torpes juezes de Babylonia, que por A.
ſu dicho condennauan a muerte a Su
ſanna,por no auerſe ella conformado
con la voluntad vicioſa delos que go
uernauan el pueblo . Callando pues,
dize(ſant Ambroſio) eſta ſancta mu- S. Am-
ger y todos ſus ſemejantes, obligauã broſ.
a Dios con clamores de mayor forta- Las cau
leza, a que puſieſſe Dios los ojos de ſu ſas d̃los
juſticia, en el agrauio que ſe les hazia, innocen
de parte de aquellos falſos cõtrarios. tes , to-
Y el muy alto ſeñor que tanto ama la ma dios
juſticia, ſaco a luz la verdad deeſtos he aſu car-
chos, por tã marauilloſo artificio, que go.
ha pueſto en admiracion los morado Pſa. 118.
res del cielo y dela tierra. Declarando G.
en ellos el ſecreto de ſus altos conſe-
jos, y la profundidad deſcuydado que Rom. 11
tiene dela gouernacion , y diſpenſa- D.
cion de ſu caſa, como veremos en el ca Ephe.1.
pitulo ſiguiente. D.

CAPI-

¶ CAPITVL. III. DE LA respuesta que Poncio Pilato dio àlos principes delos sacerdotes, notandolos de hombres injustos, y defendiendo de nueuo la inocencia dela vida de Iesu Christo, justificando su causa en gran menosprecio de los doctores de la ley.

PVes, como Poncio Pilato oyesse la respuesta, que los principes de los sacerdotes, le dieron, tan injusta y con tanta soberuia, (moderando por la grauedad del officio, el impetu dela yra con que le mouieron estas palabras) respondio (no sin señales de alteracion) alos principes delos sacerdotes, y magistrados, reprouando la respuesta de tanta injusticia, que le auian dado, en caso de tanta importancia, donde le pedian, q̃ derramasse sangre humana, y en especial de hombre que sabia el que tenia grã fama en toda aquella prouincia, Y con desden, y notando los de hombres de poco saber (dize el euangelista, que les dixo otra vez). Dezis me que sentencie yo a muerte este hombre, y no me days bastante causa, para q̃ muera, ni days otra razõ, mas que dezirme vosotros, que es digno de muerte. Por la mesma forma respondo yo a vuestra peticiõ, que lo lleueys alla vosotros y lo juzgueys, segun vuestra ley, pues que no prouays lo que dezis. A mi la ley natural y las leyes delos emperadores de que la republica Romana vsa, me vedan que no condenne a ninguno sin oyr causa bastante para darle el castigo que meresce.

Respuesta segũda q̃ dio Põcio Pilato, en reprobacion de los principes de los sacerdotes.

Esta pues, fue la erudicion delos ministros del templo, de aquellos dias, en que Christo predico, que el hombre gentil les enseño, lo que deuen hazer los doctores y ministros del templo de Dios, y que venga por causa dellos (segun esta scripto) a ser blasphemado tacitamẽte el nõbre y las leyes del muy alto señor, prefiriẽdo el juez las leyes Romanas a la magestad de las scripturas sanctas, que estos ciegos ministros trayan en sus manos.

Es. 52. B. Ro. 2. D

Exo. 23. A.

Lo mesmo que disponian las leyes Romanas en este caso, se contenia en la ley que Dios hauia dado a su pueblo, con mayores ventajas que se contenia en las leyes (que por instinto de lumbre natural) establescierõ los principes del mundo, para gouernar y regir sus republicas, por solo interes humano, como paresce en muchos lugares delas scripturas sanctas. Y no solo disponian las leyes de la republica Romana, que ninguno fuesse condẽnado sin entera informacion dela causa criminal que leera impuesta al accusado, mas antes que executasse el juez la pena de su delicto, le dauan tiempo y personas que defendiessen y justificassen su causa. Segun que paresce en los actos delos apostoles, dõde el presidente Romano, que de nueuo venia oyo al apostol sant Pablo, despues q̃ le accusaron sus contrarios, pidiendo contra el que le diesse pena de muerte, como hombre facinoroso.

Deut. 19 D.

Actu. 25 A.

Nõbre de publico mal hechor, dieron a Christo los principes de los sacerdotes, accusando le, ser digno de muerte, ante el juez Poncio Pilato, dõde dieron a entender la grandeza del aborrescimiento que le tenian, con palabra, y nombre de tan gran blasphemia, contra la innocencia del que nũca pecco, y del que en medio de ellos, enseño obras que pertenescen a solo el hijo vnigenito del muy alto señor.

Que nõbre dieron a Christo los principes de los sacerdotes.

Ioã. 1. B.

Mal hechor propriamente, quiere dezir hombre escandaloso, y publico peccador, delos que mando Dios que no les dexassen biuir en el pueblo dãdo les la muerte. Y como desseauan tãto estos hombres perdidos, que Poncio Pilato diesse la muerte a Iesu Christo, y no muerte comun, pero la mas

Mal hechor q̃ significa

Exo. 22. C.

afrētosa, y penosa quese pudiesse dar.
No pararon en la infamia que podiā
pronunciar contra el, sin acatamiento
dela verdad que tan poderosamēte re
Dan. 9. F. clamaua y affligia las consciencias de
todos ellos. Y estos por salir al cabo cō
Rom. 10 A. su principal intento (a Iesu Christo
vngido del señor, y fin vltimado dela
ley,) llaman los principes delos sacer
dotes, y los doctores dela ley, hombre
facinoroso, y publico peccador. Con-
tra los quales, dixo muchos años an-
Psal. 56. A. tes, el propheta enel Psalmo. Los diē-
tes delos hijos delos hombres son, ar-
mas y ligeras saetas, y la lengua destos
cuchillo es, agudo de ambas partes.
Actu. 24 B. Y al apostol sant Pablo, accusando le
ante el presidente Romano, en la ciu-
dad de Cesarea, le llamaron hombre
pestifero y asaz perjudicial ala paz co
Actu. 9. C. mun dela republica, siēdo vaso de san
ctificacion en que andaua el nombre
Psa. 139. A. de Christo. Porque se cumpliesse aque
llo que estaua scripto desta gente per
Psal. 13. B. dida, que hauian de adelgazar y afi-
lar sus lenguas como furiosas serpiē-
tes, y que tenian dentro de sus labios,
copia de veneno y ponçoña de serpiē
te aspide y mortal. Como luego vere-
mos mas largamente, enel discurso de
las accusaciones, y blasphemias q̃ des
de esta hora pronunciaron, contra la
magestad del hijo de Dios, hasta el pū
to enque espiro. Dādole aun despues
de muerto nombre y titulo de hom-
bre perdido, y de grā subuersor y en-
gañador dela republica.

Mat. 27. G. A estas palabras que Poncio Pila-
to les dixo, (con particular sentimiē-
Zelo del hombre gētil en la obseruancia delas leyes imperiales de su republica. to, y desden, por el desacato que hauiā
hecho a la autoridad de las leyes Ro-
manas, pidiendole cosa tan contraria
a ellas) que lleuassen ellos a Iesu Chri
sto, y lo juzgassen segun su ley, respō
dieron con astuta cautela. Enseñādo
la obediencia que deuian al empera-
dor Romano, y que el pueblo que e-
staua presente, tuuiesse dellos buena
opinion, como ya queda dicho, enel
principio deste libro. Y por esto dixe
ron que Christo quebrantaua la ley
delos Iudios, haziēdose hijo de Dios. Astuta respuesta destos quāto a dos fines q̃ pretendieron.
Y que yua contra las leyes imperiales,
vsurpando para si mesmo, nombre de
Rey, y desuiando el pueblo dela con-
tribucion del censo y derecho, que se
deuia al imperio Romano. Con la v-
na destas accusaciones justificauan su
causa entre los naturales presentes, y
absentes, y con la segunda dauan aen
tender el acatamiento que tenian al
emperador, zelando la dignidad real
y el derecho que por ambas vias le per
tenescia, como a supremo señor.

Cierto es, que ellos mataron a sant
Esteuan, y matauan a Christo, pues q̃ Actu. 7 G.
ellos hauian sido los principales au-
tores de su prision, y los que lo hauian
presentado ante el juez, con tantas
insignias y señales de hombre digno
de muerte, y le accusauan, pidiendo
contra el graue execucion de sangre,
y reclamaron contra las palabras que
Poncio Pilato hauia dicho, en defen-
sion y justificacion del varon justo, en
quien el no hallaua culpa, y causa di-
gna de muerte.

Todas estas cosas estauan escrip-
tas, y el Redemptor las hauia confir- Mat. 18. A.
mado de nueuo, diziendo las obras
delos enemigos de luz, que escandali
zan y destruyen el edificio spiritual de
la republica, persiguiendo con pala-
bras y obras, a ellos possibles, a los q̃
siguen la alteza de la virtud, porque
dela determinacion delos malos des-
seos, no pueden dexar de seguirse grā
des culpas y escandalos exteriores. Y
Christo nuestro Redemptor vino del
cielo, a enseñar como maestro de los
electos, con que paciencia, y en quan
poco se deuen tener las ofensas q̃ pue Mat. 10. E.
den hazer los peccadores, a los hijos
del reyno, con palabras, y execucion
de obras penosas. Puesto que sobre el
testimonio dela verdad, se pierda la vi
da temporal, y se estienda alguna si-
niestra opinion contra ellos, impue-
sta; de parte de los enemigos de luz,
entre tanto que dura el discurso de la
prouacion en las tentaciones de la vi-
da presente.

Y este

Y eſte era el myſterio de la demonſtracion de los theſoros que Chriſto mas particularmente enſeño, deſde que fue preſo, haſta que eſpiro en la cruz. Porque como dize ſant Auguſtin deſde eſta hora, enſeñaua los theſoros de la paciencia el ſeñor, de la mageſtad, que haſta eſtonces hauia hecho ſoberana y general demonſtracion, dela omnipotencia de hijo de Dios, que traxo del cielo, para ſalir al cabo con nombre de tanta gloria, con la copioſa obra dela reparacion, que hizo con ſu ſagrada muerte. Satisfaziendo en la naturaleza humana, que tomo por la ſalud de todos, la culpa, que los primeros padres cometieron, deſpues que la diuina juſticia tomo publica ſatisfacion del autor del peccado general.

S Aug. Roma. 2.A.

Pſal.44. A.

Ambro. homil. de cruce.

Por eſta cauſa auia dicho el Redemptor, que conuenia que el hijo dela virgen, fueſſe leuantado en alto, por la forma que Moyſen ſe huuo, quando en la preſencia del pueblo, tã mal tractado de las mordeduras delas ſerpiẽtes, mando leuantar en alto ſobre vna piertega aſſaz eminente y alta, la figura de vna ſerpiente de alambre. Que fue la forma que el demonio tomo para engañar alos primeros padres, que Dios hauia puesto en el parayſo delos deleytes. Paraque con fortaleza del zelo dela honra diuina, lo guardaſſen, y ſe exercitaſſen en la contemplacion del ſeñor, que con tanta proſperidad y ventajas, los auia criado y preferido a todas las coſas corporales viſibles.

Ioã.3.B. Num.21 C.

Fue caſtigado el autor de la culpa. Gen.3. A.

Y eſta fortaleza y paciẽcia que Chriſto mas particularmente enſeño en el diſcurſo de ſu paſsiõ, por el teſtimonio dela verdad, y por el zelo de la honra diuinaes, el magiſterio y las ventajas que el apoſtol Sant Pablo dize, que perteneſcen al ſegundo Adam, poderoſo para reduzir las almas a otro mejor eſtado, en todo contrario, a las calidades del primero hombre, Adam.

Theſoros dela paciẽcia y fortaleza de Chriſto 1.Cor.15 F.

Y a la defectuoſa cuenta que dio de ſi, al ſoberano ſeñor, que lo puſo en aquel lugar, y en aquel eſtado de tanta gloria temporal, para que el y toda ſu poſteridad, ſubieſſen a otro mayor que les tenia diſpueſto el hazedor de la naturaleza.

S. Chriſoſto.

Eſta mala cuenta, que el primero hombre dio de ſi, y de las coſas que fueron a ſu cargo, puſo a Chriſto nueſtro ſeñor, en tantos trabajos, como pareſcen en la hyſtoria preſente. Porque ſobre los hombros de Chriſto puſo el padre que le embio, no ſolo los peccados de todos, mas aun las reglas, q̃ como maeſtro delos electos, hauia de dexar alos eſcogidos. Para que ellos a ſu tiempo dieſſen buena cuenta de ſi, en el diſcurſo de la prouacion de la vida preſente, como Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor la dio, en aquel aſpero y tã dificultoſo camino, de ſu ſagrada predicacion, y paſsion. El qual en breues palabras ſignifico el propheta, en el pſalmo, donde dize, la grandeza de ſu paſsion, y del ſoberano nombre, que por eſto le dio ſu padre.

Ezech.

Pſa.109. B. Philip.2 B.

Y anſi hauia dicho Chriſto, en el diſcurſo de ſu predicacion, que ſi el fueſſe leuantado en alto (eſto es en el tormento dela cruz, que començo deſde ſu priſion) que el trayria todas las coſas a ſu obediencia. Que fue el numero, innumerable de los buenos, y malos, enriqueſciendo y dando eſtado perfecto, alos vnos, y confundiendo y eſpantando alos duros y a los rebeldes, contrarios de ſu doctrina. Y que hauia de ſer puesto en las manos delos principes delos ſacerdotes, y de los letrados de la ley, y condennado a muerte. Y por ellos hauia de ſer entregado alos gentiles, para que burlaſſen del, y lo açotaſſen, y vltimadamente, le dieſſen aquella eſpantoſa muerte, rodeada de tantos tormentos y afrentas, como ſufrio la mageſtad del hijo de Dios.

Ioã.3.B.

Pſ.98.A

Mat.10. C.

Y todo eſto fue (ſegun la doctrina de ſant Ambroſio,) para que Chriſto con la efficacia de aquella ſu admirable paciencia, y de la primera gracia que nos gano de ſu padre, mediãte ſu ſctã muerte, comunicaſſe a los hõbres

Ambro. lib. de dignitate naturæ humanæ.

dispuestos para la gloria, la fortaleza de Dios, de que se auian de vestir todos los escogidos. Conformandose enesto y en todo lo demas, con lo que a Dios agrada, segun paresce en el psalmo, que trata de esta materia.

Psal 92. A. Dominus reg.

¶CAPITVLO, IIII. Del numero delas accusaciones, que los principes de los sacerdotes presentaron ante el Iuez Romano, Pócio Pilato, para que cõdennasse à muerte à Christo nuestro Señor.

La causa porq hõbre gẽtil gouerna una enel te tiẽpo aquella prouincia.



Ntesque comencemos, a tratar ene ste capitulo, del numero y dela falsedad delas acusaciones, que presentaron a Poncio Pilato, los principes de los sacerdotes, para que facilmente pronunciasse sentencia de muerte, contra Iesu Christo, que estaua atado, como manso cordero, cosa justa sera, ver eneste lugar el mysterio particular dela dispensaciõ, y del orden que eneste caso dela muerte de su hijo, dio el diuino consejo. La sabiduria diuina (dize la escriptura sancta) todo lo que quiere puede, por que sus fuerça salcançan, de fin afin, y suauemente dispone todas las cosas.

Sapie. 8 A.

Ordenando pues Dios nuestro señor, la obra de la reparacion, que en la scriptura sancta, es dicha dispensacion de su gracia.

Eph 1. B

Y sacramento abscondido a los ojos del mundo, en la qual dio a los escogidos, las reglas de justicia, y abrio los caminos del nueuo estado, en que hauia de venir aquel poderoso, y agradable numero de los electos, viendo con sus ojos diuinos, las cosas que demandaua este hecho, y la contradicion que hauia de tener, de sus proprios naturales, la predicacion de su hijo nuestro señor, la peruersidad, y dureza de los principales del pueblo escogido.

Philip. 3. B.

Y quanto se hauia de desuelar, el principe deste mundo, por destruyr el nombre y el fructo de la doctrina de Christo, corrompiendo el pecho delos principes, y magistrados del templo. Y que con summo aborrescimiento, hauian de procurar la muerte al predicador dela verdad, porque jamas viniessen los hombres de buenos desseos, en conoscimiẽto del verdadero Dios, y de las condiciones de su voluntad.

Intento del demonio.

Ordeno, y declaro, para muchos fines, años antes, por el Patriarcha Iacob, que el ceptro y corona del reyno de Iudea, estuuiesse en persona de rey estrangero, enel tiempo en que hauia de manifestarse al mundo, y padescer enla cruz Christo, el desseado, y la esperança de todas las gentes.

Gen. 49 B.

Aggei. 2 B.

Porque por modo no visto, ni entendido enla tierra (como dize el apostol) se hauia de acabar la obra dela reparacion, y la manifestacion, de las riquezas, inuestigables, de los thesoros de Dios.

Eph. 3. A
Eph. 3. B

Permiriendo, que Christo fuesse presso y accusado falsamente, de crimen, digno de muerte, sufriendo, y callando el Saluador, como vn mãso cordero, y como si fuera digno de muerte

Y viendo Dios nuestro Señor, el deprauado y obstinado intento, con que de hecho hauian de procurar la muerte a su hijo, y la destruycion de su nombre y doctrina, ordeno la magestad soberana, que rey estrangero, y hombre gentil, tuuiesse en estos dias el ceptro, y corona de la casa de Israel. Para que diesse testimonio de la vida de Christo, confundiendo el vicio dela ceguedad de los naturales, de aquel reyno, y enfrenasse el impetu de

tu dela yra, sacando tambien la magestad soberana, por mano del hombre gentil, y adorador de ydolos, (que presidia en aquel reyno, mysterios de grande importancia, quitandolos de las manos de los ministros del templo, que fueron indignos del verdadero conoscimiento, de su Rey, y señor natural. Y del estado de aquella muy alta dispensacion de los copiosos dones de su gracia.

Mat. 22. A. Actu. 13. G. Ephes. 2 B.

Cierto es, que si Poncio Pilato, como superior, no les fuera ala mano en muchas cosas, a los principes y magistrados del templo, que ninguno otro, fuera del supremo juez Romano, fuera poderoso, para detener el inteñto que lleuauan, como hombres que estauan lexos del temor de Dios, y de la verguença delas gentes.

La deffension y declaracion, què Poncio Pilato hizo de la innocencia, y dela justicia, de la vida de Iesu Christo, ordenacion diuina fue, que el hõbre gentil poderoso, por razon de la dignidad del cargo que administraua, fuesse testigo publico, que defendiesse muchas vezes ante el rostro de los presentes y ausentes, de todo el mundo, porque causa pedian, se diesse la muerte al vngido y natural señor, de la casa del Israel, y q̃ el mesmo hõbre gẽtil, declarasse las calidades de los que traxeron a Iesu Christo, ala muerte. Y por su persona, contra la instancia de los magistrados, pusiesse en publico y en lugar eminente, los titulos, que de derecho pertenescian a Christo, por razon de su naturaleza. Y por las obras que con mucho trabajo (como verdadero Rey) saco a luz, puesto en medio de tã excessiuo numero de poderosos, contrarios a el, en todas las cosas.

De q̃ siruio la p̃fidẽcia del hõbre gentil.

Da. 9. F.

Ordeno pues Dios nuestro señor, por marauilloso artificio, que Poncio Pilato, pusiesse titulo de Rey, sobre la cabeça del hombre, que afrentosamẽte fue muerto en medio de dos ladrones. Porque el reyno de Christo de solos los justos es conoscido, puesto que el nombre de Iesus, que traxo al mundo indifferentemente le conoscieron buenos y malos.

La razõ porq̃ a solos los justos es manifiesto el reyno de Christo

Ordeno tambien la magestad diuina, entre otras muchas cosas, que los ministros del Rey estrangero, que en aquellos dias tenia el ceptro dela casa de Israel, fuessen (en copioso numero) testigos del modo, con que el hijo de Dios, puesto en la cruz, salia del cuerpo mortal. Acabada su obra, con señales sobrenaturales, llamandole, verdadero hijo de Dios, y varon justo los hombres dados ala idolatria.

Mat. 27 F.

Estos mesmos fueron guardas dela sepultura del muerto, (que dio vida a los muertos) y euidentes testigos de aquella triumphante, y gloriosa resurreccion, de aquel hombre Dios poderoso, que con su estraña paciencia, sobrepujo la malicia, las afrentas, y los tormentos que le dieron tan innumerable copia de enemigos. Los quales el principe deste mundo incito contra el, creyendo apartar dela memoria delos hombres, la doctrina del euangelio, que Iesu Christo hauia predicado, hasta esta hora en que estaua atado y tan mal tractado; en medio de sus enemigos, pidiendo ellos al juez, que le quitasse la vida, como adelante se vera.

Ps. 67. C
Ps. 87. A

Porque causa incito el demonio alos Iudios, q̃ matassen a Christo

Con breuedad de palabras, hauia scripto el propheta Dauid, la hystoria deste largo discurso, incluyendo en el todo lo sobredicho. Confundid señor (dize) las bestias fieras de vuestra casa (que alli llama caña) y la congregaciõ delos toros de dura ceruiz, desobediẽtes, al yugo de vuestros mãdamientos. Los quales allegaron a si otro gran numero de sus semejantes, (q̃ la escriptura llama alli, vacas de los pueblos.) Y el intento de los vnos y de los otros, fue destruyr el numero, de los que auian ya rescebido la doctrina sancta de vuestro hijo, que en la scriptura se dize plata examinada, en la fortaleza del fuego dela verdad de Dios. Contra la intencion del principe deste mundo, que pretendio por

Ps. 67. D

S. Aug. libr. de Pastoribus.

Ps. 67. E

La scriptura sancta es dicha plata examinada

sta via, obscurecer la doctrina de Iesu Christo, ordeno la magestad diuina, que tuuiesse enestos dias el supremo grado dela gouernacion del Reyno, en hombre estrangero, para que diesse testimonio dela persona de Iesu Christo. Y hiziesse por ordenacion diuina, todas las otras cosas que se han visto, enel discurso deste breue compendio. Porque no se pudiera ver la grandeza dela paciencia, y dela fortaleza de Christo, sin contrariedad de tan grã numero de enemigos, tã poderosos, tan duros, y tã crueles sobre todos quantos, antes y despues aca se han visto enel mundo.

Ordenacion soberana, q̃ Christo padesciesse.

Considerar se deue tambien eneste lugar, enque disposicion estaua el mũdo, quando Christo començo su predicacion, pues que los principales que administrauan los medios, con que se ordena la vida spiritual, eran tales, y de tan peruersa intencion, segun que antes lo hauia dicho el propheta, en aquel oraculo, donde suplicaua a la magestad diuina, acelerasse la venida de su hijo.

Abac. 3. A.

Oy, señor (dize el propheta) las palabras de vna promessa grande, que hizistes al mundo, y viendo la grandeza de este mysterio, y de este beneficio, y delos medios y fines, por donde haueys de sacar en publico esta obra, temi.

Vna cosa señor os ruego yo es, q̃ pongays los ojos en la grandeza de vuestra misericordia, y no mireys a la indispusicion en que esta el mundo, en este tiempo que tanta necescidad tiene dela venida de vuestro hijo.

Psa. 147 A.

Y puesto que no es poderosa la criatura, para impedir la velocidad del passo de las obras de Dios. No ay duda, sino que quitaran la vida temporal a Christo, los mesmos que le accusauã, si ellos solos tuuieran la execucion de sangre, que tenia el supremo juez de aquella prouincia, Poncio Pilato. El qual fue medio singular, dispuesto por la mano de Dios, para sacar a luz obras particulares, diuinas, puesto q̃

Si los Iudios tuuieran eneste tiépo la gouernacion de aquella prouincia q̃ hizierã?

no las entendio (como despues se vio) en la pronunciacion de la muerte que saco por la boca del summo sacerdote, que Christo hauia de morir, porque el pueblo no perescíesse. Y lo mesmo paresce en las cosas que prophetizo el propheta Balan, delo que hauia de acaescer en aquel pueblo escogido de Dios.

Ioan. 11. G.

Num. 23 A.

Cierto es, que Poncio Pilato, guardo al principio las reglas de buẽ juez sino se dexara vencer, por temor de perder aquella dignidad temporal, como adelante veremos.

Pues como los principes delos sacerdotes deseassen mucho, el derramamiento dela sangre de Christo, y viessen que el juez Poncio Pilato, no pronunciaua sentencia contra el, sin que primero le diessen bastante accusaciõ de culpas, que meresciessen muerte, començaron a accusarle, con tan grã de impetu, que rompian el cielo con las bozes que dauan. Porque eran muchos en numero, y grande la yra y aborrescimiento, con que accusauan a Iesu Christo. Y para salir al cabo con su intento, impusieronle tres graues accusaciones, cada vna delas quales era digna de muerte, si fueran verdad.

Accusarõ a christo, los principes d̃los sacerdotes, en tres cosas.

La primera, fue dezir que auia sido transgressor dela ley diuina. La segũda, de la ley natural. Y la tercera, que auia quebrantado la ley humana, establescida por los Emperadores, para el bien comun, y estabilidad dela Republica.

Primera calũnia.

La primera pues, fue que auia apartado el pueblo, de la obseruancia dela ley que fue dada de Dios, por mano de Moysen, en lo qual no dezian verdad. Porque publicamente auia dicho, que no venia a quebrantar la ley, sino a cumplirla, y ansi la guardo hasta la muerte.

Ex. 19. C Ma. 5. C

Segũda calũnia.

La segunda calumnia, que le impusieron fue dezir, que auia prohibido en su doctrina, que no se diesse el tributo al Emperador Romano. Lo qual era contra la ley natural, que cõcede al que gouierna, y defiende la repu-

Mat. 22. C. Roma. 13. B.

publica, todo lo que es neceſſario, para la ſuſtenracion del eſtado real, ſegun aquello que el apoſtol dize, eſcriuiēdo ala yglesia delos de Corinthio.
1.Cor.9 C. Y eneſto no dezian verdad. Porque quando vinieron ael, con cautelosa aſtucia, para que abſoluieſſe la queſtiō que le puſieron deſte caſo, reſpondio, que dieſſen lo que conuenia de dere-
Mat.22. C. cho a Dios, y al Ceſar que los gouernaua.
Mat.17. Y tambien el meſmo por ſi, y por ſant Pedro, pago el tributo que le fue pedido por el official del emperador, Romano.

Calūnia tercera. La tercera calumnia y accuſacion, que le puſieron, fue dezir, que auia intentado muchas vezes vſurpar el reyno delos Iudios, contra las leyes imperiales, que ſeñoreauan la prouin-
Luc.3.D cia de Iudea, y hauian diuidido aquellas prouincias en quatro Tetrarchias. Lo qual fue falſo, porque muchas ve-
Ioā 6.C zes le quiſo el pueblo inſtituyr en rey no, y el deſuio lexos de ſi eſta voluntad del comun.

Eſa. 48. B. Tren.3. A. 2.Cor.8. A. Y enel diſcurſo de ſu vida, ſiempre ſe hauia enſeñado gran zelador dela pobreza, que comunmente ſe dize llaue del cielo, en los varones perfectos.

En qual de las tres falſas accuſaciones, q̄ a Chriſto impuſierō, paro el juez Pōcio Pilato. Oyendo pues, Poncio Pilato eſtas tres accuſaciones que le impuſieron, ſolamente hizo caſo dela tercera, porque entendio que la primera y ſegunda, hazian poco a ſu propoſito. Lo vno, porque como era hombre gentil, y dado al culto dela ydolatria, no hizo caſo dela primera, que tocaua al quebrantamiento dela ley de Moyſen. Ni menos tuuo cuenta con la ſegunda, porque claramente ſabia el, que no era verdad, por auer tenido noticia delo contrario (como queda dicho.)

Y quanto ala tercera accuſacion, que pareſcia militar, de directo contra el imperio Romano. En que dezian, q̄ pretendia la dignidad real del pueblo delos Hebreos, començo a inquirir deſto, ſi era verdad, o no. Eſto hizo por temor de no caer, como negligente, en la indignacion del Emperador ſu ſeñor, ſino caſtigaſſe la culpa, que comunmente ſe dize de leſe, o ofenſa en la mageſtad Real. Culpa y offenſa q̄ ſe dize de Leſe maieſtatis.

Oyendo pues, eſta tercera accuſacion Poncio Pilato (ſegun el Euangeliſta ſant Iuan dize) guardando las reglas de buen juez, ſin perturbarle la multitud, ni la mucha autoridad de Ioan. los principes delos ſacerdotes, y doctores dela ley. Y porque con menos perturbacion e impedimento, pudieſſe inquirir la verdad, dexo los que anſi accuſauan a Chriſto, y entro ſolo en el Pretorio, donde eſtaua Chriſto atado, para informarſe del, ſi tenia culpa en eſta accuſacion, que ſus contrarios le imponian. Entro Pon. Pilato, ſolo en el pretorio con Chriſto como buen juez.

¶ CAPITVLO QVINTO, dela informacion que Poncio Pilato tomo, por ſu propria perſona, enel caſo dela perſona de Chriſto, y dela reſpueſta que aquella ſumma bondad dio, al ſupremo juez Romano.

Cinco condiciones d̄ buē juez enſeño eneſte lugar Poncio Pilato, y cierto lo fuera, ſino le faltara la fe, y el temor de Dios. Sin las q̄les dos pricipales coſas, no puede permaneſcer alguno mucho tiempo, enel eſtado dela juſticia, como adelante veremos. Cinco cōdiciones del buen juez, que d̄ſſea hazer la volūtad d̄ Dios.

La primera regla que guardo, fue entrar ſolo a informarſe de Chriſto, pueſto que fueſſe innumerable la cantidad

tidad de gente de los Iudios que le accusauan, los quales se ayuntaron en vno, con intencion de alcançar por esta via mas facilmente, lo que desseauan.

Ecclesiastic. 7. A Noli quærere fieri iudex nisi valeas virtute irrumpere iniquitates, ne forte. &c.

No perturbo a Poncio Pilato (segun dize Salomon) la multitud, porque ninguno deue dessear, tener officio de juez, sino tuuiere animo, para resistir a los peruersos, puesto caso que sean poderosos. Porque de otra manera no puede dexar de faltar en la rectitud que se deue a la justicia.

Regla segunda de buena justicia.

Lo segundo fue, que aunque accusauan a Christo los principes de los sacerdotes, en cosas tan graues, no les dio luego credito, puesto que fuessen (en la aparencia esterior, por razō del habito y del officio) hombres de gran de autoridad. Y por esta razon quiso examinar primero, la causa, informandose de Christo, a quien ellos tan grauemente accusauan.

Regla 3

Lo tercero que hizo Poncio Pilato, q̄ buē juez, fue informar se de Christo en secreto, porque sus aduersarios que eran poderosos no le impidiessen ō perturbassen, segun su parescer. Haziendo esta informacion por si mesmo y de si, a la persona de Christo, como queda dicho. No con palabras durās ni amenazas, mas con señales, y palabras de mucha serenidad, y autoridad, de juez desapassionado, se informo del Saluador, en esta questiō que le puso delante.

Regla. 4. d̄ buē juez.

Sapiē. 7.

Necessario es al juez, la virtud de la mansedumbre, como esta escripto enel libro de la sabiduria. Lo quinto fue, que de todas las accusaciones que le impusieron a Christo, aquellos sus contrarios, de sola vna se quiso informar Pōcio Pilato, passando todas las demas en silencio, como cosas que entendio ser impertinentes a el, en quāto su profession y officio de gouernador de aquella prouincia.

Regla. 5

Veamos ahora, que cosas son estas de que Poncio Pilato se quiere informar de Christo nuestro señor, y para que fin se huuo en este caso con el, con las condiciones que pertenescen a buē juez, como queda dicho.

La causa porq̄ Pōcio Pilato entro solo enel pretorio, a informarse d̄ Christo

La primera palabra que Poncio Pilato en esta hora dixo a Christo, fue preguntarle si el era rey de los judios, paresciendole que aquella dignidad a sola la magestad del emperador Romano pertenescia. Y que seria cosa injusta, que otro pretendiesse tal nombre, ansi por la indicencia de la ofensa del emperador Romano, como por la pacificacion, y bien comun de la republica. Y que si el, hauiendo culpa, no castigasse semejante atreuimiento, que de alli le podria venir daño, especial a su persona, y al nombre que tenia del officio que el Emperador le hauia dado en aquella prouincia.

Sospecha de Pōcio Pilato en esta accusaciō. Act. 5. G Libr. de antiquitatib.

Tuuo Poncio Pilato alguna sospecha de esta tercera accusacion que impusieron a Christo, por hauer hauido enel tiempo, q̄ el gouernaua ciertas dissensiones y parcialidades, como paresce enel libro de los actos, de los apostoles, y en el de las antiguedades de Iosepho, graue y antiguo hystoriador, de aquel tiempo. El qual dize, q̄ se leuanto en aquellos dias vno que se dezia Iudas Galileo. A este siguio mucha gente leuantando su opinion y vādera, contra el Emperador Romano, sobre la libertad del pueblo escogido de aquel tiempo.

Parcialidades d̄ famosos hombres.

En Egypto, se leuanto otro propheta, y otro que se dezia Theuda, y otro que se llamaua, Caphedone, como paresce enel sobredicho lugar. Y viendo Poncio Pilato como era gentil, que Christo enseñaua cosas no vistas en la tierra, y que traya tras si grādes compañias de gentes que oyan su doctrina, con tanta deuocion y calor, en la sequela de sus pisadas, que por muchos dias dexauan sus proprias casas y pueblos, oluidandose del mantenimiento corporal. Como paresce en muchos lugares del sancto euangelio

Mat. 5. A. Ioā. 6. A

gelio

gelio.

Y enel pueblo hauia ya opiniones y parcialidades, en aquellos que hauian bien considerado las señales, que hauian de proceder y acompañar a la venida y predicacion del Redemptor prometido en la ley, segun que en la prophecia del Patriarcha Iacob estaua escripto, la certidumbre del tiempo, en que el vngido del Señor, auia de dar fin a todo aquello ceremonial, y començar el nueuo estado Apostolico, que el mesmo Christo enseño, por su propria persona.

Señales que se cũplieron en Christo

Gen. 49 B.

Y que estas diligẽtes, y escogidas personas de aquel pueblo, veyan hauerse cumplido gran numero de cosas en aquel singular predicador dela verdad, en cuyo tiempo entendian tã bien hauerse ya cumplido el numero delos años delas Hebdomadas de Daniel, y sabian muy bien la execucion dela verdad contenida en las scripturas sanctas.

Da. 9. F

Por la noticia desta opinion, que andaua enel pueblo, oyendo Poncio Pilato que le accusauan a Christo, los põtifices, y phariseos de esto, en que podia hauer alguna sospecha de dissension, y parcialidad enel pueblo, q̃ pertenescia al honor imperial, y a la execucion de su officio. Dexadas las dos primeras accusaciones que impusierõ a Christo aquellos falsos testigos, preguntole desta tercera, si era ansi como sus contrarios dezian, porque ya el hauia oydo dezir enel tiempo que vinieron los tres reyes de Oriente, que hauia nascido vno que era natural rey delos Iudios.

Ma. 2. A

Y enel dia que entro en Hierusalẽ, con tanto triũpho sobre la asnilla, entre otros titulos de mucha gloria que aquel dia le dieron, las compañas de gente de que yua rodeado le llamarõ, rey de Israel.

Ioan. 12. B.

Ioan. 18.

Entrando pues Poncio Pilato, y diziendo a Christo, que le dixesse si era Rey, con tanta prudencia modero el Saluador su respuesta, que ni de todo en todo nego, ni afirmo, lo que el juez le preguntaua.

Porque si luego dixera yo rey soy; antes que hiziesse distinction entre su proprio reyno soberano, y el reyno temporal, de los hombres, no podia dexar de dar occasion a Poncio Pilato, para que ymaginasse alguna sospechosa calumnia. Mas a las palabras q̃ Poncio Pilato le dixo respõdio, aquella sabiduria diuina diziendo.

Essoque me pregũtas, sale de ti mesmo, o dixerontelo otros algunos de mi? Esto es, si tu por sospecha alguna que tengas de mi, me preguntas esto, no hazes como buen juez. Porque el juez, no ha de juzgar segun la sospecha que tiene, sino segun la causa. Y si otros te han dicho esto de mi, a ellos pertenesce prouar lo que dizen, y enseñar ellos con testimonios firmes las señales de esta parcialidad y alboroto popular que dizen.

Respuesta q̃ dio Christo a Põcio Pilato.

El intento de esta respuesta q̃ Christo dio, segun dize vn graue doctor, fue por dar occasion a Poncio Pilato, para que dixesse lo que luego respondio. Soy yo por ventura (dize) Iudio de nacion, para que pueda dezir esso, y desatar essa question? Siendo yo de otra professión, no a mi, mas a los que tractan los libros, y son enseñados en vuestra ley, pertenesce saber, quien deue ser, Rey de los Iudios.

Ioan. Ferus, lib. de pas. d.

Gabriel Biel.

Tu gente y los Pontifices de tu nacion, te han traydo delante de mi, y te accusan desta culpa. Di lo que has hecho si es ansi, porque al parescer en algo eres culpable, pues que los pontifices, y los que vienen con ellos (que son hombres de tanta autoridad) con tanta instancia te accusan, deste crimen, que milita, y es contra la magestad del Emperador Romano, que me tiene puesto eneste lugar, para el biẽ comun, y pacificacion desta vuestra republica. Y sino eres rey, como estos te imponen, que es lo que has hecho?

Pues que tantos hombres y de tan-

Que cosas son las que turban la execucion dela justicia.

ra, autoridad en el habito y en las costumbres de fuera, te han traydo ante mi, en forma y disposicion de tantas insignias de muerte. La qual con instancia me piden que yo execute en tu persona.

Respuesta que Christo dio a Pōcio Pilato de su verdadero y proprio reyno.

Aquel summo bien, Iesu Christo nuestro señor, abysmo de los inuestigables thesoros dela piedad, y paciencia de Dios, puesto que estaua tan fatigado, y tan ligado, como ya queda dicho, queriendo excluyr esta falsa opinion, que sus contrarios le hauian impuesto, diziendo, que pretendia vsurpar el ceptro real del reyno de Iudea, accusandole de cosa illicita e impertinēte a su persona. Y por instruyr como buen doctor al juez Poncio Pilato, que le tomaua esta informaciō. Y paraq̄ este entendiesse qual era su reyno, y no ser el contrario en este caso, a los Romanos, respondio.

Mi Reyno, no es deste mundo, ni yo, en todo el discurso de mi vida, he pretēdido señorio temporal, que passa conel tiempo. Y prouādo esta premissa, añadio otra palabra, diziendo. *Si mi reyno fuera deste mundo*, mis subditos, y vassallos me defendieran, y no dieran lugar a que los sacerdotes y principales de los Iudios, me traxeran (en la forma que ves) a tu presencia. Pues que bien sabes tu, que todo Rey temporal, tiene copia de gente, con que defiende su persona. Y aū suele conellos subjectar a otros poderosos Reynos y principados.

2.Cor.4 D.

Y no negando Christo ser verdadero rey, concluyo ala pregunta que el juez le hizo, diziendo. Mi Reyno no es de aqui. Esto es, yo no busco en sta vida cosas temporales.

Judith.1 A.
1.Mach.10.A.

Y como Poncio Pilato, oyesse este nombre de rey, y no hauia costumbre que alguno tomasse este nombre, en todo el principado del imperio Romano, sin licencia y consentimiento del Emperador; respondio Pōcio Pilato a estas vltimas palabras, que Christo hauia dicho de su reyno. Desto que has dicho bien se sigue que tu eres rey, puesto que tu Reyno sea en otra parte del orbe, que no pertenesce a la jurisdicion delos Romanos. Respondio Christo nuestro señor, con aquella su autoridad, y fortaleza acostumbrada.

Respuesta segūda, que Christo dio a Pōcio Pilato.

Tu lo dizes, que yo soy rey, y ansi es la verdad y no ay necessidad, que yo lo diga, pues que tu lo has dicho. Y rāto valio esta respuesta, como la q̄ dio antes que llegasse a prenderle, quando dixo. Yo soy.

Porque Christo quiso q̄ entendiessen los hombres, q̄ era rey

No abscondio aqui Christo, la possessiō del reyno de su padre, antes quiso que fuesse manifiesto al hombre gētil, y al Emperador su señor, y a todos los hombres del mundo.

Porque sea cognoscida la verdad y acatada, y puesta, en el lugar que meresce. Y este fue acto, de estrecha justicia.

Nicolao de Lira.

Y prosiguiendo el Saluador, segū dize Nicolao de Lira, la condicion de su reyno perdurable, añadio alo sobredicho en esta forma. Para este fin nasci (temporalmente) y a esto vine al mundo, (tomando esta naturaleza humana, para dar testimonio dela verdad). Esto es, enseñando y plantando de fundamento, la verdad de las cosas diuinas y spirituales enlos coraçones delos fieles.

Respuesta.3. q̄ Christo dio a Pōcio Pilato.

Y todo hombre, que esta fundado enla verdad primera, (que es, Dios) no solo por creacion, mas por ymitacion y subjecion, este tal cierto es, que oye mi boz, rescibiendo la fe enel coraçon, y obedesciendo con las obras. Enestos tales tengo yo assentado mi reyno.

Nicolao de Lira.

Y este tal reyno de Christo, no impidia en cosa alguna al señorio temporal del Emperador Romano. A esto respondio Poncio Pilato, (viendo que tanto se detenia en loar la verdad, como cosa no acostumbrada de oyr (al Hombre Gentil). Preguntando le a Christo que le dixesse, que cosa era verdad. Lo qual fuera enel cosa loable

Pregunto Poncio Pilato a christo q̄ cosa era verdad.

ble, si lo preguntara con affectuoso y entrañable desseo, de saber que cosa era la verdad, como cosa tan vtil, y de tanta hermosura. Toda la tierra, segun esta scripto, pide y llama ala verdad. Y aun los malos hombres, la dessean, y la demandan de aquellos con quien tratã, y no ay hombre que quiera ser engañado en las cosas temporales. Y muy mas hermosa es la verdad y de mayor importãcia en las cosas spirituales.

3.Esdra. 4.D.

Hermosura de la verdad.

Y como Poncio Pilato, no era digno de oyr la declaracion de la question que a Christo hauia puesto (preguntandole que cosa era verdad, y dãdo el Saluador lugar a la malicia de los vnos, y ala ceguedad de los otros, por estar indispuestos) no respondio por estonces otra palabra, ni Poncio Pilato espero respuesta, por la eminencia e instancia del caso.

¶ CAPITVLO. VI. DE la segunda vez que Poncio Pilato, dio testimonio, ante todo el pueblo, dela innocencia de Iesu Christo, confundiendo de nueuo à los contrarios, que le accusauan, y dela causa porque en tan breue espacio, salio à ellos.

Salio Põcio Pilato a los principes de los sacerdotes.



Dexando a Christo enel lugar sobredicho, salio Poncio Pilato, a los Iudios, que estauan esperando el successo de esta informaciõ, paresciendole ser impertinente la respuesta y la difinicion dela verdad, para el caso que estonces trataua, paresciendose tambien (lo primero) que le bastaua a el, saber las leyes Romanas, para concluyr la causa, que tenia presente.

Lo segundo, porque los Iudios dauan gran priessa de fuera, temiendo ellos, que Christo no inclinasse con sus palabras el animo del Iuez, por la grande efficacia que sabian ellos, que Christo tenia en su doctrina. Y tambien, que viendo Poncio Pilato, por experiencia, que si diesse la muerte a Iesu Christo, y el por esta causa fuesse accusado ante su señor el Emperador Romano, que no tenia bastante informacion, para deffenderse, y justificar su causa, ante aquel su Señor supremo, comitiendo esta injusticia.

La causa porq Poncio Pilato temia dar á Christo la muerte.

Y esta fue la razon, porque Poncio Pilato salio la primera vez, a pedir la causa, porque trayan estos presso a Christo nuestro Señor, en forma que merescia luego el juez le diesse la muerte.

A hora sin mas esperar otra respuesta de Christo, salio al lugar publico, donde estauan aquellas copias innumerables de gente, para escusar el de muerte a Christo, justificando su causa por esta forma de palabras.

Yo he examinado, la causa de este hombre, cuya effusion de sangre vosotros, con tanta instancia, me demandays. Yo no hallo en el causa bastante por donde le de la muerte, como vosotros me pedis.

Enseño Põcio Pilato la libertad, del bué juez, en dos cosas.

Dio a entender Poncio Pilato enẽsta respuesta documento de Iuez, que haze lo que deue en las causas criminales, y ciuiles en dos cosas. La primera que tuuo en poco la parte que le accusaua, siendo tan poderosa en bienes temporales, de donde podra succeder al juez prouecho, o daño, como paresce en comun.

Lo segundo, que siendo Christo pobre, y solo, y desamparado d todos, sin tener Poncio Pilato esperança de su parte, de algũ prouecho, o daño tẽporal, libremẽte respõdio alos principes delos

delos sacerdotes y phariseos, lo que deuia al officio de buen juez. Bien al contrario, delo que vsauan los magistrados del templo, segun que grauemente les auia Dios reprehendido en semejantes casos, como paresce enel primero capitulo del propheta Esaias, poniendoles ante los ojos, las injusticias que hazian alos huerfanos, y alas biudas.

Esa.1.B. F. Exo.23.

Enesta respuesta que dio Poncio Pilato, a los principes delos sacerdotes, y magistrados del templo, no solo defendia en publico la causa justa, y la innocēcia que hallo en la persona de Christo, pero con autoridad, y graue dad de palabras, encendido por el zelo dela justicia, confundio en publico y manifiestamente, en buen sonido de boz, a los que con instancia, injustamente le pidian, condennasse a muer te, al que sin meresceerlo, le hauiā tray do a su presencia, tan atado, y tan mal tractado, y en forma de hombre escādaloso.

Cōfundio el juez a los principes de los sacerdotes.

Y arguyendo a todos ellos de mentirosos y falsarios, siendo sus naturales, y personas q̄en lo exterior trayan habito de religion (dixo) como queda dicho en presencia de todo el pueblo. Yo no hallo eneste hombre causa suficiente, para darle la muerte como vosotros me pedis.

Cumpliosse enesto lo que el Redēptor hauia dicho, que el principe deste mundo hauia de examinar su vida y su doctrina, y que no hallaria cosa siniestra, en que el honor diuino del hijo de Dios, fuesse afeado en la opinion del pueblo.

Ioan.14. D.

Notar se deuen aqui dos cosas. La primera, en quan breues palabras pronuncio Poncio Pilato, el resplandor y la claridad dela vida del Saluador, absoluiendo con vna palabra la persona de Christo, del crimen que sus contrarios le auian impuesto. Y dizie do, con esta mesma en general, que el no hallaua culpa enel.

Breue dadd pa labras, conque Pōcio Pilato enseño la innocencia de Christo

Porque cierto es, que ni jamas peco, ni se hallo engaño en su boca. Se-

1.Pet. 2. D.

ñal fue de grande innocencia, el testimonio, que el supremo juez Poncio Pilato dio en publico, en fauor de Christo, (al qual el despues sentencio a muerte de cruz, por temor de perder la dignidad temporal,) .Y este testimonio que dio el hombre gentil, en aquel caso, sufficiente es, para la justificacion dela persona de Christo, contra las calumnias, y peruersidad delos Iudios, y delos otros infieles. Nota.

Cosa admirable fue esta, que Christo fuesse tan grauemente, y con tanta dureza, accusado de sus naturales, y que los estraños escusassen las calumnias que le impusieron, declarando, y defendiendo la causa del Rey, y señor natural, dela casa de Israel.

Este fue pues, el principio del successo, de la predicacion, y muerte de Christo, que los Iudios con tanta dureza le blasphemassen, y deshechassen de si, y los gentiles, con summo estudio le defendiessen y glorificassen como despues parescio, en la execució del hecho.

Es.62.D Zac.9.B

Dicho hauia el Propheta Esaias, muchos dias, antes en reprouacion de los incredulos de aquel pueblo. Por ser tu ceruiz de hierro, y tu frente de duro metal, no quisiste hauer verguēça, delos que en publico confundian tu consciencia, y tu presencia.

Es.48.A

Disposicion, de losincrelulosde lacasa d Israel.

Veamos ahora, conforme a estas calidades, que el Propheta dixo, de estos rebeldes y duros, que fue lo que hizieron luego, que oyeron dela boca de Poncio Pilato, no condennara Christo, mas escusarle y loarle, de varon justo, ageno de culpa, e indigno de muerte.

CAP. VII. DE LA TERcera accusacion, que impusieron a Chro, los principes delos sacerdotes, despues q̄ Pōcio Pilato ju stifico, por su propria persona, la inno

innocencia y la justicia, dela vida de Christo.

LVego que los principes delos sacerdotes, oyeron las palabras que Poncio Pilato, hauia dicho en alta boz, en presencia de aquel innumerable, concurso de genre, justificando la causa y la persona de Christo, confundidos de verse ansi afrentar en presencia de tantos, no enmendaron la vida, ni se retraxeron del primer intento que lleuauan, quando llegaron a la presencia de Poncio Pilato, mas hechos peores en sus postrimerias, vinierō en comissiō de mayores peccados, y en abysmo de vltima ceguedad.

2 Pet. 2. D.

Segūda acusacion q̄ impusierō a Christo.

Y encendidos con mayor impetu de yra, viendo que el pueblo entendia la corrupcion, y la injusticia de sus entrañas, faltandoles en esta hora color de alguna razon, con que pudiessen salir al cabo con su primer intento, (y boluer por su honor, en la presencia de tantos, e inclinar el animo del juez, a su deprauada intencion,) començaron a accusar a Christo por otra forma de palabras, en que se contenian las calumnias, y falsas accusaciones, que ya le hauian opuesto. Porque, por ser grande el estimulo de la inuidia que los incitaua, a derramar la sangre del justo, y como les faltaua rectitud de razon, en lo que pedian, dize sant Lucas, que leuantaron todos juntos la boz con impectu de grandes clamores, y començaron la segunda accusacion, en esta forma de palabras.

Luc. 23. A.

Esse a quien tu justificas, cierto es, que meresce la muerte, porque ha cōmouido el pueblo, enseñando por todo el reyno de Iudea, nueuas doctrinas, començando desde Galilea, hasta llegar a esta ciudad.

Cautela de los q̄ accusauan a Christo

Y como eran ciegos y de peruersa intencion, lo que principalmente pretendieron en estas palabras, fue indignar contra Christo, el animo de Pō cio Pilato, diziendo, hauer Christo, començado su predicacion, desde la prouincia de Galilea, por la razon que aqui se vera.

Y no sabiendo lo que dezian, en estas palabras, justificaron la causa del Saluador, condennando a si mesmos. Trayan le a la memoria el nombre, y las obras de Iudas Galileo, el qual poco antes hauia leuantado el pueblo, contra el Emperador Romano, en el tiempo que Christo nascio. Este fue muerto, con todos los que le seguian, segun paresce en el libro de los actos delos apostoles.

Judas Galileo

Act. 5. G

Este Iudas Galileo atraxo a su opinion gran parte del pueblo, afirmando ser illicito, que el pueblo escogido de Dios, reconosciesse señor temporal y estrangero. Y parte delos que seguian a este, fueron muertos, segun dize sant Cirilo, por orden y diligencia de Pōcio Pilato, y esto paresce por sant Lucas.

Sant Cirilus.

Luc. 13. A.

No se acordaron estos ciegos homicidas, que Christo nuestro señor, no solo hauia dicho lo contrario, que diessen al Cesar lo que era de Cesar, pero que auia pagado el por si y por el apostol sant Pedro el derecho y pecho que les pidio el official que cogia las rētas del emperador Romano.

Mat. 17. D.

Enseño Christo en estas dos cosas, afirmando, y dando lo que se deue al Cesar, que podia estar subjecto el pueblo a Dios, en las cosas spirituales, que le pertenescen, y en el derecho y seruicio temporal que se deue al principe que gouierna la republica.

Y no sabiendo estos lo que dezīā, declarauan en estas palabras, la bondad de Christo, y la peruersidad y dureza de sus coraçones. Porque no era culpa mouer el pueblo, y apartarle de la ygnorancia de las cosas spirituales. Antes fue obra propria de hijo de Dios, y del officio que le pertenescia al vngido del Señor, segun paresce, por los testimonios de las

escri

las ſcripturas ſanctas.

Pſal.96. B. Que hauia de floreſcer el pueblo, en copioſa lumbre de ſciencia ſpiritual, y de aquel claro reſplandor de coſtumbres, que perteneſcen a los hijos del reyno.

Eſai 35. C. Reſplandeſcera (dize Eſaias) aquel nueuo eſtado, que ha de ſer enſeñado, por el vngido del Señor, en la freſcura de la caña y del junco. Eſto es, aura copia de ſciencia, y de verdadera humildad en el nueuo eſtado de la yglesia. Cierto es, que eſtas dos coſas ſon, el principal fundamento de todas las otras virtudes, de quien, comunmente andã acompañados los ſabios yhumildes, porque ſin ſciencia, y ſin humildad ninguno puede aprouechar en la virtud. Como pareſce por la peticion de la eſpoſa enel primero

Cã.1. B. capitulo de los cantares de Salomon, que pedia noticia de la voluntad de Dios, en el punto del medio dia, donde la luz, y el calor eſtan enſu punto.

S. Aug. Toma el propheta, en el lugar ſobredicho, el inſtrumento por el effecto, que haze, porque la letra de la ſcriptura ſancta, con caña o pluma diſpuesta ſe eſcriue, y el junco no haze reſiſtencia a la creciente, ni a los golpes de los trabajos. Antes facilmente ſe humilla, y luego que paſſa la tempeſtad, ſe buelue a ſu primera rectitud. Contrario a eſto hazen otros arboles de mayor fortaleza, reſiſtiendo, al impetu de las innundaciones de las aguas, los quales ſuelen ſer arrancados de rayz, por la fuerça y golpes de

Caña y junco q̃ ſignifica enla ſcriptura. las olas, a quien, los tales reſiſten. Los ſabios y los humildes, tienen ſu fundamento en la hermoſura, y en la freſcura de las aguas de las ſcripturas ſanctas, como eſtan las rayzes de la caña, y del junco, ſignificados en la ſcriptura, por los ſabios y humildes, que dan lugar a los trabajos, y tienen pueſta ſu confiança, y los ojos intellectuales en Ieſu Chriſto, que predico la verdad en el mundo.

Eſto fue lo que Chriſto enſeñó, y lo que principalmente agrado a todos aquellos que ſiguieron ſus piſadas. en q̃ forma cor poral eſtaua Chriſto enesta hora y para q̃ fin.

Notarſe deuemucho eneſte lugar, qual eſtaua el Redemptor en eſta hora ante el preſidente (ſiendo ſeñor del cielo y de la tierra) con que humildad y paciencia, con que manſedumbre y ſerenidad de roſtro, pueſtos los ojos en tierra en aquella forma de ſu acoſtumbrada autoridad, y grauedad de coſtumbres. Eſte pues es, el camino q̃ enſeño a la gente que recibio ſu doctrina, eſtar con eſtraña paciencia atadas las manos atras ante el juez temporal, el autor de la naturaleza, ſin reſponder palabra, ni amenazar, ni mal dezir a eſtos, que con tantos y tan cõfuſos clamores de bozes, le infaman y piden ſea muerto, como hombre alborotador y ſubuerſor de pueblos. 1. Petr. D.

Mucho mas ſentia dentro de ſu coraçon la fuente de piedad, la dureza, la peruerſidad, y la ceguedad deſtos, que el trabajo que ſuffria. Parte por la afficion corporal, porque eſtaua muy fatigado, y mas principalmẽte, como acoſtumbran los de fuerte coraçon, por las infamias, que contra ſu perſona ſembrauan de nueuo, en los coraçones de los ſimples, que preſentes eſtauã. Y no ſin lagrimas de mucha autoridad, ſintio eneſte lugar, la pena, la infamia, y la damnacion que deſta dureza ſe les ſeguio, a eſtos infeliciſſimos miniſtros del templo.

Porque ſi como dize ſant Lucas, el to lloro ſobre la ciudad de Hieruſalẽ, mucho mas ſintio la peruerſidad de dureza, en que de nueuo ſe yuan deſpeñando los principes de aquella gran parte de la caſa de Iſrael, a quiẽ el en los tiempos paſſados dio la ley ſcripta, y tantos varones prophetas, que los alumbraſſen, y de quien principalmente tuuo por bien manifeſtarſe Dios en publico, tomando carne, para buſcar en aquella forma de hombre mortal, las ouejas que pereſcierõ de la caſa de Iſrael. Luc. 19. F. Exo. 19. Mat. 15. C.

Mucho affigio en eſta hora el coraçõ de Chro, ver q̃ el hõbre gentil, cõ tan tas

tas, ventajas defendiesse en publico y por su persona la malicia, la dureza y la crueldad de aquellos que eran principales gouernadores de su pueblo q̃ cogido. El hombre gentil confiessa publicamente la verdad y la innocencia de Christo, y compadesciẽdose del les pide que vsen de misericordia con el que tan affligido estaua, y este mesmo los cõfunde enseñando quiẽ son. En cuya confirmacion salen de nueuo en mayores culpas, pidiendo a bozes que el juez gentil ponga por tierra la rectitud dela justicia.

Dureza delos letrados la ley. Tanta era la ferocidad, y la dureza, y ceguedad de sus coraçones, y la injusticia de sus peticiones. Y por ninguna via con todo esto podian ellos ablandar el coraçon de aquel juez barbaro, siendo hasta estonces criado en la ceguedad dela ydolatria. Y ellos en señados por tanta distancia deaños en las scripturas sanctas. Cumpliose en esto aquello que esta scripto en gran confusion, delos que en casos semejantes dieron tan mala cuenta desi, como paresce por la scriptura del propheta

Esai. 23. A. Esaias. El abysmo del mar (que siempre anda confuso con sus acostumbrados mouimientos, y confundiendo a los moradores dela casa de Israel, y hiriendo los con vara dela rectitud dela justicia,) les dixo. Que huuiessen verguença, y se confundiessen de si mesmos, pues que no respondian a su habito, y profession. Bien paresce el in tẽto que tuuo el propheta enestas palabras, viendo en spiritu la mala cuenta, que estos ministros del templo, y otros sus semejantes dieron de si, escandalizando el pueblo, y apartando le dela rectitud delas pisadas dela justicia que Christo enseñó.

S. Greg. ca. 28. li. Iob. Mar en la scriptura sancta, significa los hõbres embueltos en graues peccados. Y deste numero fueron los hõbres dados ala idolatria. Vno delos quales era Poncio Pilato. Y la cuenta que dieron de si, los que estõces teniã esta administracion dela verdad, y la justicia, dada por Dios, parece eneldiscurso delo passado, y quan ala letra se entienden dellos, las sobredichas palabras del propheta Esaias. Viendo q̃ el hombre gentil, boluia por la justicia, y por la innocencia y verdad, cõtra aquellos, que como hombres desesperados, pedian se derramasse la sangre del justo.

CAPITVLO. VIII. de como Christo nuestro Señor, fue remitido al rey Herodes, para que conosciesse de aquella causa, como cosa que pertenescia à su jurisdicion.



Vego que Poncio Pilato oyo dezir, q̃ Christo era natural dela prouincia de Galilea, desseando mucho desuiar de si la causa desta efusion de sangre, que injustamẽte le pedian, determino de remitir esta causa al rey Herodes, que estaua aquellos dias en la ciudad de Hierusalem, como cosa que le pertenescia a su jurisdicion.

Parescíale a Poncio Pilato, cosa graue y peligrosa para su residẽcia, si pronunciasse sentencia de muerte, contra el que no la merescia, porque los Romanos estrechamente castigauan, sin respecto de persona, qualquier agrauio que fuesse hecho, ala justicia, (de que ellos mucho se preciauan,) como paresce en los actos delas Apostoles. Donde el Tribuno, mando quitara sant Pablo, del tormento delos açotes. La causa porq̃ Pócio Pilato, remitio a q̃ el Rey Herodes vies se esta a cusació. Actiu. 22 F.

Por otra parte, temia mucho, la indignacion, y calumnia, de tantos y tã principales, de aquel pueblo, q̃ le pedian pronunciasse sentencia de muerte, contra Iesu Christo, declarando la ciu-

ciudad, donde hauia nascido, como q̃ da dicho enesta hystoria, q̃ por auerse criado y estado mucho tiempo, y hecho muchos milagros en Galilea, en la ciudad de Nazareth, lo llamauan Galileo, puesto caso q̃ nascio en Bethlem, pueblo dela jurisdicion de Nazareth. Seguia eneſto tambien, Poncio Pilato la coſtumbre delas leyes de los Romanos, que remitian los caſos de execucion de juſticia, a quien perteneſcian, y Herodes era principe de aquella tetrarchia, inſtruydo por el emperador Romano, pueſto caſo que de parte dela madre era Iudio de naſcion, y tambien quanto ala obſeruancia dela religion y culto diuino.

Hero-desde q̃ nacion fue.

El intento que tuuo Poncio Pilato eneſta aduocacion que hizo, remitiendo la cauſa, y la perſona de Chriſto, al rey Herodes, fue por las razones q̃ hauemos dicho. Y tambien mouido a piedad, creyo que ſe inclinaria el rey Herodes a librar cõ mayor facilidad, el que ſabia que era natural deſu juriſdicion, en eſpecial, viendo la innocencia que juſtificaua la cauſa d̃ aquel preſo que le embiaua.

Intento de Poncio Pilato, en eſtaaduocacion.

Por diſpenſació diuina fue, q̃ Poncio Pilato remitieſſe la cauſa al Rey Herodes, porque el vno yel otro fueſſen teſtigos de la innocencia de Ieſu Chriſto, y dela peruerſidaddelos principes delos ſacerdotes, que le accuſauan. Pueſto que dos tan principales juezes, no oſaron pronunciar ſentencia de muerte contra perſona tan pobre, y tan deſamparada de fauor humano. Siendo la parte contraria tan poderoſa enlo temporal, y en la demõſtracion del habito de fuera, y enla vnidad de tantos juntos, que con inſtãcia pedian vna meſma coſa.

Por diſpéſació diuina, fueremitido chriſto al rey Herodes.

Beda.

Notalas fuerças dela vidad chriſto.

Tambiẽ ſe deue notar, la impiedad dela gente de ambas prouincias, pues que tan poco curaron, Poncio Pilato y el rey Herodes, de afloxar las priſiones, y amparar al innocente que venia tan maltratado, como pareſce en la hyſtoria, donde no ſe lee coſa alguna de ſtas, antes enla caſa d̃ Herodes fue maltratada, la perſona de Chriſto, como adelante veremos, y no ſe tuuo cuenta con otra coſa eneſte caſo, mas que en querer ſaber coſas de curioſidad impertinenres. Ni lo hizierõ anſi aquellos que zelaron la honra diuina, como pareſce en muchos lugares de la ſcriptura, donde los varones juſtos ni quitaron la juſticia a ninguno, ni deſuiaron de ſi la compaſsion natural y el amparo que ſe deue dar de parte de los juezes, a los deſamparados, y que poco pueden. Anſi lo hizo Abraham con los de aquellas cinco ciudades, y Dauid, en la muerte de aquel noble capitan del rey Saul. Y el rey Acab, ſiẽdo gran peccador, con el rey de Siria, compadeſciendoſe, del que eſtaua afligido, y le pedia miſericordia.

vanidad de Herodes.

Gen. 18. B.

2. Reg. 2. E.

4. Reg.

Luego que Poncio Pilato mando alos miniſtros, que lleuaſſen a Chriſto (afligido y ligado como eſtaua) a la preſencia del rey Herodes. Deueſe mucho notar, con que deſacato yprieſſa, lo ſacaron del pretorio, y lo lleuaron por aquellas calles, añadiendo aflicion al afligido. Y uan con el aquellos canes hambrientos, que le acuſauan y deſſeauan tãto derramar la ſangre innocente, de quien tantos bienes, y tan incomparable honor hauiã recebido ellos y ſu nacion, en toda aquella prouincia. Grandes fuerõ las injurias que le fueron hechas en eſte camino, y en la buelta que boluio al pretorio de Poncio Pilato. Porque como el vulgo comunmente, es dado a coſas de liuiandad, facilmente ſe viſte dela opinion delos mayores. Y ſiempre el vicio, deſde el principio del mũdo, tuuo muchos q̃ le fauoreſcieſſen. Y ua el Redẽptor fatigado, rodeado de priſiones, atadas las manos atras, y vna ſoga al cuello, y el ropel dela gẽte (amiga dever nouedades) era grande. Y los miniſtros dela juſticia, tratauan le de palabra y de obra, con deſcomedimiento de gente baruara, dada a la ydolatria, y a los intereſſes delo tẽporal, que paſſan con el tiempo.

S. buena uétura.

Condicion de los gentiles, q̃ executauã la juſticia.

Con eſte ſonido, y por eſta forma

fue

fue en breue espacio puesto, ante la presencia del rey Herodes. Enseñaua Christo en esta hora, como queda dicho, aquellos incomprehensibles thesoros de su paciencia, y cũplia se en el Esa.53.B lo que estaua escripto. Que hauia de ser traydo ala muerte, y en medio de stos trabajos no abriria su boca almodo que se suele hauer el cordero en la presencia del q̃ le ha de quitar la piel.

Luego que fue puesto Christo ante la Autoridad que deuẽ tener los reyes en sus casos graues. presencia del rey Herodes, no dize el euãgelista que se compadescio del, ni que vso de aquella autoritatiua seueridad de fuera, que suelen los juezes, y poderosos enseñar quando veẽ a sus semejãtes, puestos en afflictiõ de muerte. Mas dize, que se holgo mucho de Liuiandad del rey Herodes. veraChrõ en su presencia, y q̃ de tiẽpo atras hauia desseado verlo, y q̃ esperaua que hiziesse el Saluador alguna señal en presencia de todos. por la fama que hauia venido a su noticia, desde el tiempo q̃ fue degollado sant Juã Baptista.

Y hauiendose en este caso el rey Herodes, como hombre duro, curioso, y vano, al modo que en estos tiempos se han, los que vanamente leen, y oyen las scripturas sanctas, sin desseo de aprouecharse dellas. Despues q̃ a Christo le fueron hechas muchas preguntas para este fin que hiziesse, o dixesse algunas cosas curiosas, nueuas, o vanas, visto que no correspondia el Saluador cõ la intenciõ del y de sus criados, dize la hystoria, q̃ lo tuuo en poco.

No merescio el rey Herodes por su estraña crueldad, aprouechar se desta tan buena ocasion, en que Christo fue traydo a su casa. Ni era cosa justa, fuessen presentadas aquellas piedras Mat. 7. A. preciosas, de las palabras diuinas en la presencia de los torpes animales, puesto que en lo temporal tenia ceptro, y corona de gouernacion de muchas gẽtes, y tambien, porque el rey Herodes y Poncio Pilato, tenian poca cuẽ Porq̃ razon no respon- ta con las cosas espirituales. Y puesto que Christo nuestro señor, respondio a Poncio Pilato, a Herodes no dio re-spuesta alguna a las preguntas que le fueron hechas, en su presencia, y por dio chri sto al rey Herodes. su persona. Declaraciones, de la disposicion interior de la consciẽcia del vn juez y del otro. Aunque Pôcio Pilato era infiel (sin otros mysterios literales, y misticos, que en este lugar dizen los sagrados doctores) cierto demonstraciõ fue de la gente de la nas- Nota. cion de los gentiles, que con facilidad y en mayor numero, hauia de rescebir la doctrina de Christo, por la predicacion de sus apostoles.

No, porque ay en Dios accepcion Ephe.6. E. de personas, mas porque menos resistencia hizieron estos gentiles en lo Col.3.B interior de la consciencia, ala predicaciõ del euangelio, q̃ a aquella grã parte de la casa de Israel, q̃ por la dureza de su coraçon, y por la mala cuẽta que dio de los dones de gracia q̃ hauia rescebido, le fue quitada la lũbre por justo juyzio de Dios. Como acaescio al Ro.9.A. rey Pharaõ, dõde dize la scriptura san Exo.7. cta, q̃ Dios hauia de endurescer el co A. raçon deste tyrano. La intelligẽcia de lo vno y delo otro es, q̃ de rigor de justicia quita Dios su gracia, y no la da Que co sa es en respectiuamẽte, mas o menos, al que durecer aparta los ojos de lo q̃ Dios (como se Dios el ñor soberano) tiene dispuesto en su coraço ley. Y en tal caso el hõbre que resiste a del pec Dios, el mesmo se inhabilita y desuia cador. de rescebir los dones d̃ gracia, q̃ Dios Magi.ste nuestro señor, no niega a los q̃ dessea ten. hazer su volũtad. Desta materia apunta en breues palabras, sant Augustin Psa.137. sobre vn verso del psalmo, q̃ comieça. El q̃ denũcia sus palabras a Iacob, y sus justicias y juyzios a Israel. Alli se S.Augu. puede ver la razõ desta questiõ, porq̃ aparta Dios su mano, de muchos, puesto q̃ sean de los q̃ ya rescibieron la fe, y se bueluen a Dios. Y como no respõdiesse el Saluador cosa alguna, a las palabras y preguntas q̃ le hizo el rey Herodes, y en este tiẽpo, dize el euãgelista, q̃ le accusauan los principes de los sacerdotes, y los doctores de la ley, cõ a faz instancia y pertinacia. No hizo caso el Rey Herodes de las accusacio-

nes destos, ni dela persona de Christo, antes dize el texto, q̃ teniẽdo lo en poco el y los de su corte, q̃ presentes estauã burlando del Saluador, le hizo po ner vna vestidura blãca, como si fuera loco, y remitiole al juez Pōcio Pilato. Y q̃ accusaciones le pusierõ los principes de los sacerdotes, no lo explico el euangelista. Mas por cosa cierta se tiene q̃ fueron las mesmas objectiones, y calumnias, q̃ le pusierõ ante el juez Poncio Pilato. No respōdio Christo a Herodes, ni a los principales de la casa de Israel, porq̃ cõtra la estrecha determinacion de la ley diuina, condennauan al innocẽte. Por esta razõ, fueron estos indignos de oyr palabra alguna de la boca de Christo, y respondio a Pōcio Pilato, puesto q̃ era hõbre gẽtil, porq̃ cõtra su volũtad era cõpelido a pronũciar cõtra el justo, sentencia d̃ muerte. Callaua el Redẽptor en estos caminos de su passion, como cordero q̃ hauia de ser sacrificado por los peccados del pueblo. Y quãdo respondia hablaua como pastor a las ouejas, q̃ le fueron cometidas, oponiẽdo se a los cõtrarios, por detener la crueldad de los lobos. Y las assechanças de los ladrones q̃ en grã numero, presentes estauan, puesto q̃ yua fatigado. Y viendo el rey Herodes, q̃ Christo callaua a todas las cosas, y q̃ no respondia por si defendiẽdose de las accusaciones de sus cõtrarios, tuuolo por hõbre ignorãte y loco. Y como tal, dize el euãgelista, q̃ lo menosprecio, el y todos los de su casa. Porq̃ qual es el q̃ rige, tales son los domesticos y vassallos. Y porq̃ los graues peccados engendran nueuas culpas, no solo tuuo en poco el rey Herodes al Redẽptor, y toda su casa, pero dize el euangelista q̃ hizo escarnio del, con las palabras y obras q̃ suelen ser tratados los hõbres q̃ son teni dos en poco. Pero hizo q̃ le vistiessen en su casa, vna vestidura blanca, y a gẽ stada y pobre, porq̃ con tal señal le tu uiessen por loco, todos los q̃ le viessen por los lugares, donde passaua. Sant Ambrosio dize, q̃ esta vestidura blanca q̃ a Christo pusierõ en la casa de Herodes, sin saber lo q̃ hazia, fue indicio manifiesto de la innocencia del corde ro que con su sangre hauia de redimir los peccados del mundo.

Fue Christo vestido de vestidura blanca.

Gabriel Biel

Beda su p Lucã.

Porque Christo callo a tiẽpos, en su passion y a tiẽpos hablo.

Ecclesia sti. 10.

Esai. 5 D

Significaciõ de la vestidura blan ca.

S. Ambro.

Vocacion d los gẽtiles.

Pero no quedo Herodes sin graue culpa deste hecho, porque Poncio Pilato no embio a Christo (como a persona de su jurisdicion) para que burla se del, ni se lo tornasse a embiar, mas para que lo condẽnasse, si tuuiesse culpa, o le diesse libertad si fuesse innocẽ te, de lo que sus contrarios le accusauã.

Y desde este dia se assento entre ellos, confederacion de amistad, porque hasta estonces hauia hauido entre ellos graue discordia, por cierta pretẽ sion que Poncio Pilato, quiso adjudicar para si, en el reyno de Herodes, el dia que hizo justicia de mucha gente, que seguia la opinion de Iudas Galileo, como queda dicho, estando en la solemnidad de los sacrificios, y paresce en el euangelio de sant Lucas.

Causa d la enemistad, que antes tuuo, entre estos dos principales.

Lucæ. 13 A

Y esta confederacion fue hecha entre estos ambos juezes, por reuerencia de la presencia de Christo, (segun dize vn graue doctor), porque hasta estonces, ni la virtud moral, ni la justicia, los pudo confederar, puesto q̃ ambos fueron en dar la muerte corporal a Iesu Christo, no contradiziendo el vno al otro, ni defendiendo la causa del innocente.

Gabriel Biel, in libr. de passi. d.

La confederacion destos dos juezes, y de sus semejantes aborrecieron la mucho los que zelaron la honra de Dios, viendo la paz que ay entre los que offenden la justicia.

Pusistes por tierra señor (dize Dauid) los que se confederaron contra el derecho de la justicia, y por su specca dos desaparescieron del mundo, como suelen fenecer las visiones de los que duermen, quando recuerdan. De sechaste lexos de la congregacion de los tuyos conuirtiendo en sombra la ymagen, destos que no guardaron justicia a los innocentes. Confederãdose entre si, por gozar de los bienes del siglo presente, sin boluer los ojos in rel-

Psal. 72. C.

Castigo del cielo, contra los que no guardã justicia.

intellectuales, alas cosas inuisibles de la gloria.

¶ CAPT. IX. DE VNA breue recopilacion, de lo que Christo sufrio, desde que fue preso, hasta que boluio à la casa de Ponoci Pilato.



On atenciõ se deue cõsiderar la medida de las palabras q̃ Christo dixo, desde el punto que fue preso, hasta esta hora, q̃ boluio a la casa de Poncio Pilato, callando (como paresce) a muchas questiones que le fueron puestas, acompañadas de graues y malos tratamientos que enestos caminos sufrio. Respõdia como pastor, las vezes que fue necessario, guiando sus ouejas, y dando graues reprehensiones, a aquellos hõbres duros y pertinaces, ensu propria opinion. Otras vezes respondia alassiẽto y grauedad dela verdad desu doctrina, que hauia de ser estendida por el mundo, por tanta distancia de años, entre numero sin cuento de gentes que la rescibieron, como de mano del vnigenito hijo de Dios, q̃ como tal aparescio enlas tierras cumplido de gracia y de verdad.

Psal. 18.
Ps. 29. B
Ioã. 1. B.

Esto paresce claro en la doctrina que dio asus discipulos enseñandolos, y retrayendolos de la defension y resistencia que pretendieron en la hora q̃ fue preso, y enla graue reprehension q̃ en aquel lugar dio a los principes de los sacerdotes, y magistrados del pueblo, autorizãdo su doctrina, y su modo de biuir, y aggrauãdo mucho la fealdad de aquella culpa q̃ cometian en venir a el cõ mano armada, como si fuera a ladron. Y lo mesmo paresce enla respuesta q̃ dio ala question q̃ le fue puesta en la casa de Annas, por el põtifice, y por el atreuido sieruõ en la bofetada q̃ le fue dada en el rostro, con los demas lugares q̃ se han visto enesta hystoria, respondiendo al pontifice Cayphas, en los cõcilios q̃ sobre la muerte de Christo se tuuierõ ensu casa. Y en la respuesta q̃ dio al juez Poncio Pilato, declarando las calidades desu reyno, y el fin desu venida al mundo, q̃ fue dar testimonio dela verdad, por el acatamiẽto q̃ se deue al nombre desu padre, autor dela naturaleza, y por la salud delos q̃ se hauiã de aprouechar desta su gloriosa venida en carne passible y mortal.

Numero d̃ las vezes q̃ respondio Christo eneste camino peno so de su prision.

Y las vezes q̃ eneste estrecho camino del arroyo desus trabajos, no respõdio alas questiones q̃ le fueron puestas, ni ala copia de injurias q̃ le fuerõ hechas, demonstracion, fue de la grãdeza de su coraçon, como del estaua prophetizado, q̃ no abriria su boca, como haze el cordero manso, en la presencia del carnicero q̃ lo quiere matar. Y quã mal tratadas y con quanta aspereza suelẽ ser traydas las ouejas que han de ser muertas por mano del carnicero, la experiencia comun lo enseña. Y quã mas adelante passaron los trabajos, las injurias, y los otros tormentos q̃ Christo sufrio, no se puede medir con palabras, ni con intellectual sentimiento delos principales escogidos de la casa de Dios. Porque a muchos ha faltado la vida puestos en medio del abysmo dela meditacion de las penas q̃ el Saluador del mũdo sufrio, d̃sde q̃ fue preso, hasta esta hora, en q̃ boluio al pretorio de Põcio Pilato. Leese enlos tiẽpos pessados, hauerse Christo fatigado del cãsancio del camino, el dia que (segũ dize sant Iuan) se assento sobre la haz de vn pozo. Mas en q̃ grado fue affligido y fatigado eneste camino, y enlos demas (donde no podia andar libremente, mas era lleuado de aquellos ministros de maldad, ligado en duras prisiones) paresce claro.

Esa. 109
Esai. 53.
Psal. 43. D.
Murieron muchos en la meditacion d̃stos mysterios.
Ioã. 4. A

Poco descanso le dieron la noche passada, y lo q̃ hauia passado del dia, desde que le traxeron por esta forma, desde el huerto, a la casa de Annas,

y deſta caſa, ala del ſummo ſacerdote Cayphas, donde toda la noche fue herido de muchas palmadas, y bofetadas, aquexando lo con diuerſidad de injurias de palabras, y torpes ſaliuas, haſta q̃ fue de dia, q̃ lo traxeron al cõcilio, donde lo condẽnaron amuerte, renouando todos ſobre el otros generos de injurias. Deſde la caſa y concilio de Cayphas, fue lleuado al pretorio de Poncio Pilato, y deſde alli a la preſencia del rey Herodes. Y deſta caſa fue traydo con gran confuſiõ y menoſprecio, a la preſencia de Poncio Pilato ſin afloxarle las priſiones. Lleuauan eneſta hora al hijo vnigenito de Dios, cõ gran prieſſa en cada vno deſtos caminos, por ſer grande el deſſeo q̃ tenian de derramar ſu ſangre. Vnos le impellian hazia vna parte, otros hazia otra. Ni es coſa increyble q̃ eñſtos caminos no cayeſſe muchas vezes el Redẽptor en tierra, por yr tan ligado y atadas las manos. Y no pudiendo ſe ayudar, lo leuantauan del ſuelo cõ mucha violẽcia de palabras y heridas. Yua el Redẽptor, los pies deſcalços, tropeçando en lugares aſperos. Porq̃ anſi ſe cree, q̃ cõ eſtudio particular lo lleuauan aquellos hõbres beſtiales, por darle mayor paſsiõ, y por lleuarlo por los lugares donde mas gente le vieſſe.

Recopilaciõ de los caminos que Chriſto anduuo en eſte dia.

No es pues de marauillar q̃ el Redemptor llegaſſe mas fatigado q̃ ſe puede dezir, ala caſa de Poncio Pilato. Y en mayor admiracion pone alos creyentes, la grãdeza dela paciẽcia de aq̃l animo nobiliſsimo del Saluador, donde eneſte tiẽpo de ſu paſsion, fue tan fatigada la virtud de Dios en ſu ſanctahumanidad. Hazia demonſtraciõ de los theſoros de ſu paciencia, para q̃ en los tiẽpos aduenideros ſe recreaſſen enella, los q̃ hauian de ſer fatigados por la ſequela, y por la defenſiõ d'ſta muerte y cruz de ſu Redẽptor. Yua eneſta hora fatigado y rodeado de muchos trabajos el criador del cielo, y de la tierra, y el q̃ recrea, y ſuſtenta todo lo q̃ enellos ay.

Ezec.24 C.
Ro.2.A.
Fin dela paciencia de Chriſto eneſte dia deſu paſsion

Conſiderar ſe deue, con quantos clamores, y opprobrios, con quantas blaſphemias, e yrriſiones, y afrẽtas, golpes y ſaliuas, bofetadas, y otros generos de malos tratamiẽtos, fue traydo deſde que fue preſo ala caſa de Annas, ala de Cayphas. De Poncio Pilato, ala del Rey Herodes, y al pretorio adonde buelue el cordero de eſtraña manſedũbre en las manos, y a todo ſu querer de aq̃llos canes rauioſos. Cierto es, q̃ los euangeliſtas no eſcriuierõ mas, q̃ lo q̃ fue neceſſario para cũplir con el teſtimonio dela hyſtoria. Mas de aquello poco q̃ eſcriuieron, ſe pueden colegir otras aſſaz graues coſas, dignas de ſer notadas, que paſſarõ en el hecho deſta obra dela reparacion q̃ Chr̃o hizo. Sufriẽdo tan innumerable copia de trabajos, de afrentas, y afficiones, para q̃ conoſcieſſe el mũdo, en q̃ grado tuuo la honra de ſu padre y las reglas q̃ daua eſtonces a los q̃ le hauian de ſeguir, para ſer ſemejantes a el. En cuyas manos dexaua la honra de Dios, ſu vida, y ſu doctrina, para que la manifeſtaſſen al mundo en virtud dela eficacia deſtas obras que ſaco a luz, en medio de tan graues, y tã duros trabajos, y de tan gran numero de perſeguidores.

Ro.8.F.
Luc.24. G.
Act.1.A.

Los quales tuuieron en poco infamarle, con mentiras y falſos teſtimonios. Y ſi en la preſencia del juez enſeñaron tan grande impiedad, tã grã deſuerguença, y tan poca cuenta con el habito y profeſsion que enſeñauan de fuera, que ſe puede entender delas injurias, y las ſenſibles afficiones, que exercitaron enel Redemptor en auſencia del juez Poncio Pilato, antes y deſpues que vino a ſu preſencia.

Que ſe due preſumir d̃ los que pierden la verguença en publico

Y eſto mucho mas en eſpecial, por la grandeza del furor y de la yra que hauian concebido de nueuo, viendo que Poncio Pilato, y el Rey Herodes, no condeſcendian con la voluntad q̃ tenian de derramar preſto, y cruelmẽte, la ſangre de aquel juſto, y cordero, ſin manzilla, que nunca pecco.

1. Petri. 2.D.

Que nueuas inuẽciones de agrauios in-

La causa del nueuo genero de injurias

inuẽtarõ luego q̃ vierõ q̃ el rey Herodes hauia hecho escarnio de Iesu Christo nr̃o señor, embiãdole como si fuera loco, cõ vna vestidura de escarnio, entregãdole de nueuo en sus manos, para q̃ le boluiessen por el camino, y al juez dõde le hauiã traydo. No ay duda sino q̃ cõ mayor calor e impetuosa yra le affligiã, como hõbres desesperados, y apartados de Dios. Y entre todas estas cosas, tã penosas tã sensibles, y rodeadas de tantas afrẽtas, yuades vos benignissimo cordero, inclinada la cabeça hazia la tierra, con aq̃lla autoridad y grauedad de rostro q̃ siẽpre acostumbrastes sin abrir la boca para q̃xaros, ni maldezir, ni amenazar a ninguno delos q̃ ofendiã a essa vr̃a soberana magestad. No se hallo en vr̃a boca (segũ esta scripto) redarguciones, quexas, ni contiẽdas, cõtra los q̃ por la forma ya dicha, tã cruel y desacatadamẽte os tratauan. En esta hora fuystes escarnescido, maltratado, y hecho opprobrio, y el vltimo y desechado del pueblo vos, q̃ soys la verdadera sabiduria d̃l padre y la figura dela sustancia essencial, q̃ dispone todas las cosas de fin, a fin, con fortaleza y suauidad, rodeado de toda parte dela claridad incõprehẽsible de vr̃a gloria, como de vestidura propria.

1 Petr. 2 D.
Psal. 35. C.
Ps 25 A.
Hebr. 4 A.
Sapiẽ. 8. A.
psal. 92. A.

Tãbien se deue cõsiderar, las lagrimas q̃ derramauã las personas de buena intẽcion, y los amigos de secreto, viẽdo tratar tã mal y cõ tãta ferocidad y aspereza, al q̃ ellos conosciã de mucho tiẽpo atras, cõsiderãdo en el dos cosas principales. Lo vno, la justificaciõ de su vida, y costũbres. Lo segũdo, la benignidad con q̃ rescibio a todos, los q̃ veniã a el, en el discurso de su predicaciõ. Fue Christo nr̃o señor de estraña autoridad y grauedad de costũbres, y la familiaridad y benignidad con q̃ recibio y trato cõ todos los de su tiẽpo, en grado que no fue vista, ni se espera ver cosa semejante en la tierra. Y los q̃ destas dos cosas principales teniã noticia doliãse del, viẽdole tan fatigado, y puesto en las manos de aq̃lla gente bestial (q̃ a todo su querer exercitauã en el los impetus furiosos dela yra) acordãdose dela gloria del nõbre, q̃ antes de aquella hora tenia, por su doctrina y obras miraculosas. Gemian dẽtro de su coraçon, las personas de mucha autoridad, y los singultos y sospiros, sin cuẽto, sacauan a fuera copiosas lagrimas de grã deuocion y cõpassion. Y leuantando los ojos al cielo, deziã entre si, vnos a otros, palabras de grã deuocion, pidiẽdo remedio en aquel caso (q̃ muchos de aq̃l tiẽpo no entendieron) al autor dela naturaleza, a cuyo cargo estan todos los affligidos. Y los q̃ no tenian tanta noticia del Redẽptor, ni d̃ sus obras miraculosas, cõpadescianse naturalmente de ver le tã affligido, y derramando lagrimas, dezian (muchos dellos) lo q̃ suele el vulgo comũ. Llamauan le varon desamparado, y ser d̃ siniestra fortuna la madre q̃ lo pario, y los deudos y amigos de hõbre q̃ hauia venido a tan gran menosprecio y deshonor, y a afliciõ sensible de tantos tormentos. No estaua fuera desta cuẽta la gloriosa virgẽ su madre, en cõpadescerse mucho, puesto q̃ fue tan grande el concurso dela gente, y la priessa con q̃ aquellos canes lleuauã y trayã a Chr̃o, puesto q̃ no se pudo hallar con ojos corporales a todo lo q̃ en este camino padescio, aquel su tan amado hijo, esposo y señor de su alma. Ni se puede significar cõ palabras humanas la conformidad q̃ la gloriosa virgen tenia en este caso presente, con la volũtad de Dios (como ya queda dicho en el capitulo octauo, del libro primero desta hystoria) ni el sentimiento que tuuo en tres grados, o differencias. Doliase como madre, en quien Dios puso natural inclinacion de verdadera madre. Y acrescentaua en estas angustias, ser madre de hijo tan bueno, y hauer lo criado tantos años cõ el trabajo de sus manos, (segũ se lee). Y hauer sufrido por el, y cõ el aspereza de duros, y largos años d̃ destierro, y de otras graues persecuciones, que los euãgelistas en breues palabras referẽ. Y esto padescio, en espe-

Que sentimiento hizieron los varões de derecha intẽcion.

Autoridad, y benignidad de Christo

psal. 10. A.

Esai. 53. A.

Conformidad d̃ la virgẽ nuestra Señora, cõ la volũtad de Dios.

Tres cõsideraciones quanto al sentimiento, q̃ la gloriosa virgẽ tuuo aqui.

cial d̃sde q̃ subio a Nazareth apagar
el tributo impuesto por el emperador
Romano, hasta q̃ ante sus ojos les vio
espirar enla cruz, y poner enel sepul-
chro tan descoyuntado, y tan mal tra-
ctado, de las roturas delos açotes, de-
los clauos, y lança, con que despues
de muerto le abrieron el costado. Sin
2 tio aquella gloriosa Virgen las an-
gustias, y los malos tratamiẽtos q̃ ene
ste dia sufrio el hijo de Dios, cõpades
ciendose como persona q̃ zelaua la ju
sticia, viẽdo el agrauio q̃ se hazia al ju
sto, puesto en manos de aq̃llos torpes
3 y ciegos ministros. Sintio lo tercero
mucho las affliciones, golpes y heri-
das, q̃ dauan eneste camino al hijo de
Dios, cõformãdose enesto cõ la recti
tud dela naturaleza, q̃ comũmente se
inclina y se cõpadesce desus semejãtes
q̃ndo los vea affligidos, puesto q̃ padez
cã los tales pena por culpas ꝓprias q̃
cometierõ. Y mayor dolor se cõcibe en
el animo piadoso d̃los varones justos,
quãdo vẽ padercer al innocẽte. Ni se
puedẽ dezir las lagrimas q̃ la gloriosa
virgẽ enesta hora derramo, ni las pa-
labras de cõpassiõ q̃ deziã los amigos
y conoscidos. Por q̃ la materia d̃ dolor
era tã grãde, y el amor, q̃ como madre
tenia al Saluador, excediã estas dos co
sas las fuerças enla gloria virgen, pue
sto q̃ particularmẽte fue esforçado a-
quel su sanctissimo coraçõ, cõ los do-
nes de gracia q̃ de nueuo rescebia. Y tã
biẽ mitigaua mucho este dolor, la au
toridad y grauedad delas costũbres, d̃
q̃ la sancta virgẽ vso desde la tierna e-
dad, por todo el tiẽpo desu vida. Que
cosa seria ver en aq̃lla hora la hermo-
sura del rostro del hijo, y el d̃la madre,
tã fatigados? El vno tã ageno desu co
lor antiguo, cõ el cãsancio y cõ los gol
pes q̃ rescibio enel, delos canes que le
trayan y le lleuauã: todo rubricado de
sangre, y tan mudado en color azul,
por razõ de tãtos dolores. Y el rostro
dela gloriosa virgẽ su madre, yua de-
mudado por otra forma de tormẽtos
q̃ interior y poderosamẽte heriã aq̃l
sanctissimo pecho virginal, dispue-
sto para sufrir semejãtes trabajos, q̃ o-
tro coraçõ humano, d̃spues d̃l coraçõ d̃
su hijo, q̃ fue cõbatido, segũ el apostol
dize, en todo genero d̃ cõtradiciones

Rom. 8. D.
1. Cor. 12. D.
Aristot.
Agrauia la injusticia a los justos executada enotros Magi. 3. lib. sen.

Graue-dad d̃ la gloriosa virgẽ nuestra señora.

Hebr. 4. D.

¶ CAP. X. DE COMO CHRIsto fue presentado, la segũda vez ante el Iuez, Poncio Pilato, y de tres consideraciones, que este supremo Iuez tuuo, por librar à Christo dela muerte.



LVego q̃ llegarõ a ca
sa de Põcio Pilato los
ministros d̃la justicia
cõ el Saluador, atado
por la forma q̃ fue pre
sentado ante el Rey
Herodes, y cõ la pries
sa y tropel q̃ hauemos visto, veniã cõ
el al mesmo passo, los principes delos
sacerdotes, y los doctores dela ley. Y
como carescιessen de justicia en lo q̃
pediã al juez Põcio Pilato, alçaron de
nueuo las bozes para mejor poder in
clinar a sus peticiones el animo d̃l juez
Romano, cãsando lo y poniẽdole ter-
ror y espãto cõ el impetu y cõfuso so-
nido delas bozes con q̃ todos juntos
pediã, condẽnasse a muerte al innocẽ
te. Refiriẽdo de nueuo las mesmas ac
cusaciones q̃ antes desta hora le pre-
sentarõ, puesto q̃ no las expresso el e-
uãgelista, por q̃ condicion es delos q̃
falsamẽte accusan affirmar hasta el fin,
cõ dura pertinacia, en lo q̃ vna vez se
determinã. Y como Põcio Pilato oyes
se las acusaciones en q̃ insistiã los prin
cipes delos sacerdotes y los magistra
dos del tẽplo, q̃ pediã injustamẽte die
se la muerte a Iesu Chr̃o, salio a ellos,
y dãdo otra vez testimonio dela dure
za e infidelidad de estos, justificãdo la
ꝑsona de Chr̃o hablo les por esta for
ma de palabras. Traxistes a mi presen
cia este hõbre, como si fuera subuersor
y rebosuedor del pueblo, para q̃ yo le
castigasse cõforme ala causa de su deli
cto. Y yo no hallo enel causa, digna d̃
muerte, ni vosotros me days razõ pa-
ra que yo haga lo que me pedis en es-

Astucia delos Iudios q̃ pediã la muerte de Christo.
Dan. 13. A.

Salio Põcio Pilato, otra vez a los Iudios y principes de los sacerdotes.

stas

stas cosas en que le accusays. Ni el rey Herodes, a quien yo lo remiti, hallo en el causa para darle la muerte, estando vosotros presentes, con la instancia que sabeys. Y paresciendole a Poncio Pilato ser cosa dura, condennar a muerte a quien no la meresçia, y tambien, porque tenia entendido que los principes y magistrados del templo, hauian traydo a Christo a su presencia, incitados por aquel bestial y cruel vicio de la inuidia, por esta causa, Poncio Pilato, desseando dar libertad a Christo que estaua ante el, tan maltratado y ligado, y tambien por mitigar la yra, y la furia delos principes delos sacerdotes, hablo les otra vez enesta manera: Que pues que no hallaua causa de muerte en aquel hombre, que el haria emmienda en el, si alguna culpa tenia, y lo dexaria yr libremente, pues que no era digno de muerte.

Gen.37 G. Ioã.6.C Mat.27. B.

Aqui començo Pôcio Pilato a desfallecer enel rigor de la justicia.

A estas palabras que oyeron de Pôcio Pilato, en que daua a entender q̃ queria soltar de las prisiones a Christo, incitados con mayor indignaciõ, los magistrados del templo, accusauã le de nueuo con mayor instancia. Y como el Saluador no respondiesse cosa alguna a las accusaciones, y palabras, que contra el dezian sus cõtrarios, admirandose mucho el juez Poncio Pilato, dize el euangelista q̃ dixo a Christo nuestro señor (con señales y semblante de indignacion). No respõdes por ti alguna cosa, contra las accusaciones que te son impuestas de los q̃ te accusan?

Luc. 23. A.

Mat.27. B.

La razõ porq̃ no respondio christo a estas acusaciones.

No respondio Christo en este lugar, (puesto que Pôcio Pilato mucho se admiro y se indigno alguntãto, por esta causa), porque no eran dignas de respuesta las accusaciones, que falsamente, le imponian aquellos peruersos, y dañados ministros del tẽplo de Dios. Y a todo callo, porque la verdad delos testimonios de su vida, y doctrina, (que son los fundamentos de la yglesia catolica, y dl la verdad de Dios) no tenian necessidad de defension de respuesta. Quanto mas que el hombre ciego y dado al vano culto de la ydolatria, era euidente testigo, que justificaua en esta hora la causa del innocente, y daua firme testimonio cõtra el impetu de tantos y tan poderosos enemigos dela justicia, de la innocencia, y del claro resplandor dela vida de Iesu Christo.

El callar es la respuesta que los sabios suelen dar alos que no tratan verdad en sus palabras, y desta regla vso sant Hieronymo, escriuiendo contra aquel gran subuersor de la verdad Eluidio. Callando Christo nuestro señor enesta hora, no confirmaua las accusaciones que le ponian sus contrarios, antes las destruya, cõ el silẽcio de sus palabras. Porque segun sant Ambrosio dize, mucho dessean defenderse, los q̃ temen ser vencidos.

De q̃ siruio Pô. Pilato al consejo diuino, eneste hecho.

S. Hieronymo, cõtra Eluidio herege.

S. Ambros.

Admirose mucho Pôcio Pilato, de ver como Christo callaua en la presencia del pueblo, auiẽdo le dado respuesta alas cosas q̃ el le hauia propuesto, estando con el enel pretorio. Lo vno por el excesso de paciẽcia, q̃ veya enel Saluador, la qual el no hauia experimentado en persona, q̃ estuuiesse apũto de ser cõdẽnado a muerte. Admiro tãbien Poncio Pilato, viendo q̃ Christo no pedia remission, ni libertad, sabiendo q̃ estaua sin culpa, como lo suelen hazer los semejantes, ayundando se alo menos de palabras, o señales exteriores q̃ prouocan a piedad. Y admirauase sobre todo, porque no sabia el fin ni la causa por dõde Christo no temia la muerte. No sabia el juez de aquella prouincia la causa deste silẽcio, paresciendo le ser necessario boluer por si, porque alos que son conuencidos en graues culpas pertenesce callar, y no alos innocẽtes y agenos de culpa, como era el Saluador.

Contra los falsos accusadores.

Porq̃ cosas se admiro Pôcio Pilato, enel callar de Christo enesta hora.

Hauiase de cumplir enesta hora, lo que estaua scripto del Saluador enel psalmo: Como si yo fuera sordo, y mudo, ni oya palabra, ni abri mi boca para dar respuesta y huue me yo eneste caso como hombre que no tiene palabra en su boca que responder.

Psal 37.

Reglas de fortaleza y otras, dio christo.

Daua el Redemptor enesta hora reglas de gran fortaleza, a todos aquellos que le hauian de seguir con las armas dela paciẽcia. Y daua tambien la medida de las palabras, que se han de dezir en el tiempo de los mayores trabajos, callando eneste lugar, segũ aquello que auia scripto el propheta hablãdo dela grandeza delos justos.

Esa. 30.

Enel silencio, y en la esperança estara la firmeza, y la consistencia de vuestra fortaleza.

Medios de q̃ se quiso aprouechar põcio pilato, para librar a Christo dela muerte.

Estando pues enesta disposicion el caso presente, y como viesse Poncio Pilato que ninguna cosa aprouechaua por via de razon natural, para detener el impetu con que pedia la muerte del justo, quiso eneste hecho aprouecharse de otros medios, por dar libertad a Christo, que no merescia la muerte.

Y lo primero de que Poncio Pilato quiso aprouecharse, para dar libertad a Christo fue, presentarles la costumbre que antiguamente guardaua aquella nacion y prouincia de Iudea, de soltar cada año vn presso, qual ellos quisiessen, en memoria que los hijos de la casa de Israel, fueron libres, el dia que el angel mato todos los primogenitos del reyno de Egypto. Y puesto que era costumbre entre ellos soltar a vno que fuesse digno de muerte.

Exo. 12. D.

Ioan Ferus libr. d̃ pas. d.

Cierto es, que era cosa injusta, dar libertad al mal hechor, cõtra el rigor dela justicia que da a cada vno lo que meresce, segun sus obras.

Costumbre injusta es, librar de la pena, al que la meresce

Ni fue necessario que en la solemnidad dela pascua los hijos de Israel, diessen por su autoridad libertad a los que meresciã pena por sus delictos, por hauer sido ellos libres dela muerte. Porque la señal que Dios les hauia dado, en memoria de aquel tan gran beneficio, no fue soltar preso digno de graue pena, mas sola obseruancia dela ceremonia dela cena del cordero pascual, y el mesmo dia de fiesta en que se celebraua la memoria desta libertad. Mas ellos y sus antepassados, como supersticiosos, no contentos con la institució destas ambas cosas que Dios les hauia dado en memoria deste beneficio, auian ellos instituydo otra cosa de directo contraria a la ley de Dios, que estrechamente mãda castigar a los publicos peccadores. Y esto haziã ellos como fingidos ministros dela vida spiritual, los quales siempre suelen preferir sus proprias instituciones, a las ordenaciones diuinas, segun que Christo grauemente los hauia reprehendido deste vicio.

La institució diuina dio q̃ guardassen estos dos cosas.

1. Tim. 5 C.

Es. 29. D Ma. 15. A

Prudencia d̃ põcio pilato.

Considerar se deue eneste lugar, la buena justicia y loable prudencia, de Poncio Pilato, que cõ tan particular estudio pretendia dar libertad a Christo, viendo que no lo podia acabar cõ ellos por via potestatiua de su officio, ni por razon natural, cõtenida en las leyes imperiales. Y por ser grande el tumulto del pueblo, y la instancia e importunidad delos pontifices que le molestauan. Vso eneste caso de su acostunbrada prudencia, y auisado consejo, presentando les la costumbre q̃ tenian de soltar vn preso ante sus ojos. Y esto hizo por atraherlos, preuiniẽdo a su peticion, antes que ellos se la presentassen. Y dandoles a entender quanto fauor daua a sus costumbres y leyes, siendo de otra professiõn. Y para salir al cabo con esta libertad, q̃ desseaua dar a Christo, vso enel caso de vna cantela y singular auiso de mucha prudencia. Porque presentando al pueblo, la persona de Christo, como mal hechor, no señalo muchos jũtos que meresciãn muerte, ni los menos culpados Mas solamente presento con la persona de Christo, a vn hõbre que hauia cometido tã graues culpas, y que era tenido enel pueblo en tanto aborrescimiento, por sus grandes delictos, que no creyo, q̃ los principes delos sacerdotes, ni el pueblo podian dexar de elegir a Iesu Christo, para que por honor dela pascua, segũ su costumbre, fuesse libre, y por el contrario fuesse grauemente castigado aquel famoso peccador q̃ se dezia Barrabas.

Offrescio põ. pilato al ladrõ q̃ se dezia Barrabas.

por-

Coſtumbres y obras del ladron. Barrabas.

Porque eſte mal hombre era matador de hōbres, y reboluedor del pueblo, y ſobre todo eſto famoſo ladron y muy aborreſcido, y temido đ todos. Y luego por mandado del juez fue traydo allí aquel famoſo ladron, homicida, que ſe dezía Barrabas, y eſto hizo porque con la preſencia de aquel hombre tā perjudicial a la republica, mas facilmente demandaſſen le dieſſe Poncio Pilato la muerte, y que dieſſe libertad a Chriſto nueſtro ſeñor.

Nota la prudencia y cautela, đ q̄ otra vez vio pōcio pilato.

Mas no fue anſi, porque enel punto que oyeron eſtas palabras, en que Poncio Pilato ponía en ſu mano la election, preguntandoles qual de aquellos dos eligiā para que por acatamiē to dela paſcua fueſſe libre, eligieron ellos aaquel hombre eſcandaloſo que ſe dezia Barrabas, tan facinoroſo y digno de muerte, por muchas vias. Tābien Poncio Pilato vſo de otra cautela enel meſmo caſo llamando rey de los Iudios a Ieſu Chriſto, luego que nombro ſi querian que fueſſe libre el o Barrabas. Y eſto hizo, ſegun dize vn graue doctor por prouocarlos algun tanto a riſa, viendo que llamaua rey a Chriſto que eſtaua tan maltratado y que con aquel modo, algo gracioſo, los prouocaria en algo a deſiſtirſe del impetu dela yra, con que pedían ſu muerte. Viēdo tambien ſu pobreza, y ſu abatimiento en que eſtaua en aquella hora, y que falſamente era accuſado de hauer el querido ſer rey.

Ioan. Ferus, in libr. de paſſ. d.

Porque de otra manera, ni Poncio Pilato, ni algun otro juez Romano, dieran libertad a hombre que huuiera ſido culpado en ſemejante caſo. Cō eſtudío particular eſcriuieron los euāgeliſtas, los graues delictos de aquel hombre eſcandaloſo Barrabas, diziendo, que hauia ſido pueſto en la carcel, por reboluedor de pueblos, y por matador de hombres, y por hauer cometido grandes hurtos. Y eſto eſcriuieron para que mas claramente pareſcieſſe la malicia y dureza de los principes delos ſacerdotes, que pediā la muerte de Chriſto prefiriendo hōbre digno de tantas muertes, al q̄ nunca pecco. Segun el apoſtol ſant Pedro en vn ſolenne ſermon que vn día les predico, ſelo dixo, con gran ſentimiē to. Pediſtes libertad para vn hōbre homicida, e hiziſtes dar la muerte al autor de la vida.

porq̄ causa los euangeliſtas eſcriuen, las culpas del famoſo ladron.

Actum. 3. C.

Notar ſe deue en eſte lugar la grandeza dela charidad de Chriſto, q̄ por la ſalud de todos, fue en eſta hora preſentado al pueblo tā maltratado, y en compañía de vn tan famoſo ladrō, para que el pueblo eligieſſe qual de los dos mereſcia ſer libre, por reuerencia dela ſolennidad dela paſcua. Y tambiē como fue preferido en ſu election, aquel tan famoſo homícida, y fue deſechado Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, demandando al juez con impetuoſa yra lo apartaſſe de ſu preſencia, y que breuemente le dieſſe la muerte.

Y pueſto que no ſabian lo que en eſta hora hizieron, cierto es que no ſe podía aplacar el rigor dela juſticia diuina, ſin la muerte y derramamiento de ſangre del que no tenía culpa, por hauer tomado ſobre ſi la ſatisfaciō de los peccados de todos.

Eſa. 53. B.

Luego que Poncio Pilato preſento ante los principes de los ſacerdotes y phariſeos, a Chriſto y a Barrabas, creyendo como queda dicho, que no podrian dexar de pedir la muerte de aquel tan gran peccador, perſuadieron al pueblo que preſente eſtaua, que todos juntos pidieſſen que fueſſe libre Barrabas, por razon dela ſolennidad dela paſcua. Y que demādaſſen al juez dieſſe a Chrō torpe y afrentoſa muerte. No ay duda en la multitud de peccados que en eſta hora cometieron de nueuo los principes delos ſacerdotes perſuadiendo a tantos y haziendolos participantes de ſu delicto. Porq̄ cierto es que la multitud del pueblo, (que pocos dias antes comunmēte ſeguía la doctrina del Saluador, loando mucho ſus obras y palabras,) en eſta hora, y por muchos antes deſpues traxerō al pueblo en error y participaciō del derramamiēto đla ſangre đ Ieſu Chrō

Pidierō los iudios q̄ fueſſe libre, el famoſo ladrō Barrabas.

Multiplicidad de culpas, de los principes de los ſacerdotes.

Porque luego que oyeron las palabras que Poncio Pilato les dixo, que a qual delos dos elegian, respodio todo el pueblo, que presente estaua con los principes delos sacerdotes. Quita de nuestra presencia a esse hombre, y dexa yr libre a barrabas.

Exposicion de la peticion de aqllos ciegos homicidas

O ceguedad y furia de hombres, nũca vista enla tierra. Piden con los principes desu pueblo, que muera el q̃ resuscita alos muertos, y que den vida al que cruelmente mata alos biuos.

Demandan que les sea quitada, delante sus ojos, la verdadera luz, y que dexen cõ ellos las obscuras tinieblas.

Psa. 119. B.

Ioan. 14 A.

Desechan al hombre pacifico, y mandan que biua el sedicioso y grande ofensor dela republica. No quieren la vida y buscan la muerte.

Y tanta era la indignacion, la ceguedad, la dureza y la soberuia de sus coraçones, que se desdeñaron llamar por su nombre proprio a Christo en esta hora, diziendo solamente, aparta a esse de nuestra presencia, y por su proprio nombre nombraron a Barrabas. Pidiendo al juez, le diesse libertad, con el qual libremente querian ellos celebrar la solennidad dela pascua, por mas malo que era, antes que con Iesu Christo. Porque, como no arguya los vicios en que publicamente biuian, eligieron a este y desecharõ a Christo, que aspera y publicamente reprehendia la forma de su mal biuir.

La principal razõ porque los principes de los sacerdotes, matarõ achristo

Años antes escriuierõ los prophetas la forma desta eleccion, en q̃ Christo fue desechado con clamorosas peticiones, y elegido el famoso ladron.

Esa. 5. B

Hier. 12. B.

Esperaua yo (dize el propheta, en persona de Dios) que hiziessen justicia, y succedio por el contrario, excessiuo clamor. Mi heredad se huuo conmigo como brauo leon en la selua leuantado contra mi sus furiosos bramidos.

Amos. 3 B.

Y al modo que al bramido del leon temen todos los otros animales, por esta forma, la boz del pueblo traxo a Christo ala cruz espantando al juez, que por temor humano y cansado de la importunacion de estos, lo sentencio a muerte.

Que puede la boz de los vicios os, en tre los flacos, enla virtud. Hie. 2. C

Dos grandes daños hizo este pueblo a si mesmo, segun paresce por las palabras de el propheta Hieremias, (hablando en persona de Dios.) Desecharon la fuente biua, y eligieron para si cisternas esteriles e incapazes de agua. Lo vno fue que eligieron al q̃ destruya su pueblo, dandole libertad, y condenaron a muerte a aquel su tã gran bien hechor. Rogar algun tanto por el que pecco (segun dize la scriptura) no es cosa digna de reprobaciõ. Mas puestos en election, rogar y dar libertad al malo, desechando y destruyendo lo que es bueno, cosa digna es de perpetua infamia, y de justa y estrecha damnacion.

Pro. 24. A.

Que tal es la culpa d los q̃ destruyẽ el camino de la justicia.

Aqui enseño el pueblo de Israel, de aquel tiempo, aquel su tan grande excesso de desconoscimiẽto de Dios, desechando de si al que en tanta honra los hauia puesto, eligiendo por su bondad aquel su pueblo y nacion, sobre todos los del mundo. Lo segundo enseñaron la corrupcion de sus malos desseos, pidiendo que de todo entodo perescie sse la justicia, antes q̃ cessase su mal biuir, y la malicia de que estauan vestidos. Lo tercero enseñarõ en este caso su gran ceguedad, pidiendo con importunaciõ, por todas las vias a ellos possibles delo queeõ estudio y particular diligencia, se deuian guardar y pedir a Dios y a sus mayores.

Que daños con tiene en si estain justa peticiõ del pueblo.

Esto es, que no les fuesse quitada la presencia de su Redemptor, ni fuesse dada libertad, a aquel tan insigne ladron, y reboluedor de pueblos. Mas aquello que eligieron, vino sobre todos ellos. Quedaron encompañia de Barrabas, y reprouaron al Redẽptor quedando en pena desto, en poder de ladrones y dignos de muerte, sin que quedasse entre ellos persona que los pudiesse librar de tantos males, como ha suffrido aquella nacion, que hasta oy permanesce, enla dureza de su infidelidad.

Esta

Estrecho castigo diuino.

Cercod el reyno Judea hecho por Tito.

Esta pues fue, la razon y la execucion de aquel estrecho juyzio diuino, que el pueblo que quiso mas la libertad del famoso ladron, que la presencia y compañia del autor dela vida, incurrio justamẽte, en las graues penas que el Emperador Tito hijo de Vespasiano executo, en vengança desta muerte, en el sitio y cerco q̃ puso alos moradores de aquella ciudad, con todas las demas calamidades e infortunios, que hasta oy se hã visto enellos.

Esa.1.B.

Ay del pueblo y gente (dize Esaias) que cometio tan grandes peccados. Generacion peruersa, que como hõbres tan facinorosos y ciegos, dexarõ a su Dios, y blasphemaron al sancto de Israel. Y por esta causa hechos agenos de el que los puso en tan gran dignidad, dieron tan gran cayda, y boluieron tan atras de aquel su primero estado enque los auia puesto el Saluador del mundo.

Es.36.A
Hie.5.F.
Ro.9.A

Esto fue nasciẽdo de su generacion, y predicãdo en su pueblo, las grandezas del reyno de Dios, con todos los otros preuilegios, que el apostol, con especial sentimiento dize, deste pueblo, escriuiendo a los Romanos.

2.Cor.4 D.

De aqui parece claro, la condicion de los que aman las cosas que passan con el tiempo, quã facilmente posponen la hõra de Dios, por salir con los interesses humanos por mas viles y pequeños que sean.

Poca establidad del pueblo comun.

Pocos dias antes recibio el pueblo a Christo, con señales y aparato de gran solennidad, llamãdole Rey, y Saluador de las almas, y demandandole con altas bozes, les diesse la salud spiritual, y la possessiõ de lo alto del cielo.

Psa. 117. D.
Mat. 21. A.

Y hasta oy parece la liuiandad y poco assiento del vulgo, que con tanta instancia deshecho a Iesu Christo, y pide que den libertad (en su gran deshonor) a vn tan gran peccador, demandando, den la muerte, al que pocos dias antes llamaron Rey y Saluador del mundo. Y no solo piden le sea dada la muerte, sin auerles offendido. Mas piden a Poncio Pilato, lo aparte delante sus ojos, llamandolo con titulo de gran deshonor. Y pidiendole con instancia aquexosa, le de muerte de cruz. Que fue el tormẽto mas torpe, y de mayor deshonra, que se daua en aquel tiempo.

La muerte de cruz fue de gran desonra en aq̃l tiempo.

Esa.5.E.

Malos juezes.

Esta fue siẽpre la condiciõ del pueblo rudo, y delos que tienen en poco la justicia, que eligen lo malo, repruuan lo bueno. Y siempre desfauorecen a los que estan sin culpa, y defienden y ayudan a los que merecen graue castigo.

Esa.53 A
Psa.8.A.
Abac.3. A.
Hebr.2. B.

Ordenacion del cõsejo diuino fue, permitir esta tan gran ceguedad. Porque escripto estaua, que auia de venir Iesu Christs nuestro señor, a ser tenido por el vltimo y mas deshechado de todos los hombres, para que enseñando eneste caso la grandeza de su virtud, recibiesse nombre y glorificacion de supremo vencedor de trabajos.

1.Pet.2. D.
Ioã.2.D

No pudo ser mayor menosprecio, que biuir Barrabas (ladron publico, escandaloso, y homicida, aborrescido por sus peccados de todo *el pueblo*) y ser preferido ala magestad *del hijo* de Dios, que jamas pecco, ni en su vida, doctrina, y conuersacion, jamas se hallo obscuridad o rastro, de cosa siniestra.

Regla d̃ la venida de Christo al mũdo

Exemplo fue esto que Christo padescio, para que entiendan los hombres como han de suffrir en esta vida, por la defensiõ dela verdad, qualquier menosprecio y agrauio, por vil q̃ sea. Porque deste lugar leuanta Dios a los que zelan y defienden su honra, a estado y participacion del assiento, y gloria que Iesu Christo *tiene* enel cielo.

Ecclesiastes.7.B

No se puede pues dexar de admirar el mundo, quãdo es puesto en tierra, y en tormẽto el innocente, y es hõrado, y acatado el publico peccador, porque assi acaescio a Christo, en la presencia de Põcio Pilato, y enel juyzio y presencia de Dios, quanto al hecho dela reparacion.

trueq̃ infelicissimo y recambio que hizo la casa de Israel

Este pues fue el recambio y la eleccion, que eneste dia hizo la casa de Israel, dando libertad con clamorosas peticiones, al famoso ladrõ,

ladron, y desechãdo la hermosura del padre y autor ãla naturaleza, y la gloria y honorificencia de los angeles, y de todos los bienauenturados.

Gen.3 B Presente estaua aquel famoso ladrõ de la honra de Dios, el primero padre Adam, con toda su posteridad, el qual cõ todos ellos meresciа pena de muerte perdurable. Y de la otra parte estaua aquel innocẽtissimo hijo de Dios. El vno dellos hauia dser muerto, por que ansi lo demandaua el rigor de la iusticia diuina. Mas por la grandeza de la misericordia de Dios, fue perdonado aquel gran peccador, y traydo a la muerte el innocentissimo hijo de Dios. Por las razones que se vieron enel segundo capitulo del primero libro desta hystoria.

Abracen pues los Christianos esta misericordia, y hagan gracias a Dios, poniendo toda diligencia que no este Iesu Christo atado en nuestra compañia. Esto es que los vicios no posean el imperio de la razon, y pospongan do las bozes de la vida de Christo, mas prefierã siempre las reglas de la razõ, a los apetitos sensuales, si quierẽ gozar, desta tan alta gracia.

En que forma Iesu Christo atado en nuestra compañia. Esto es que los vicios no poselhõbre fiel a christo enel alma.

¶CAPITVL.II. DE LO que Poncio Pilato respondio al pueblo, viẽdo que los principes delos sacerdotes y los de mas hauiã elegido a Barrabas ladrõ famoso, y pedido con tãta instãcia que diesse la muerte a Iesu Christo.

EN grande admiracion, puso al juez, Poncio Pilato, la respuesta que los principes, y magistrados, con todo el pueblo dieron, alo que les hauia propuesto con intẽto de librar a Christo dela muerte, con la oposicion que les puso ante sus ojos de aquel famoso ladron Barrabas, siendo tan perjudicial al pueblo, y tan aborrescido de todos. Porque ni creyo, ni cupo ensu entendimiento (siendo dado ala adoracion delos ydolos,) q̃ hõbre del mundo hiziera semejante eleccion, como queda visto. Parescienadole que los concluyera e inclinara al intento que eneste caso tuuo, de poner en libertad al q̃ no meresciа muerte.

Y como oyesse que con tan grande impetu hauian trocado la iusticia, pidiendo libertad, para el que meresciа muerte. Y demandado se diesse muerte al que estaua sin culpa, respondio, (no sin ordenacion diuina,) a la peticion tan injusta, que le hauiã propuesto, sacando dela nueua doctrina, cõ que condennaua a todos ellos, y ponia en libertad a Iesu Christo, por el orden delas palabras, con que hauian elegido la libertad de aquel famoso ladron.

Y sabiendo Poncio Pilato, la innocencia de Iesu Christo, y que por la instigacion del vicio dela inuidia, lo hauian traydo asu presencia (tan maltratado, paraque le diesse la muerte,) no sin assaz indignacion respondio a todo el pueblo, reprehendiendo su estraña locura, y la ceguedad de su entendimiento.

Pues que vosotros me pedis q̃ ponga en libertad a vn tan famoso ladrõ, y hombre tan perjudicial a vuestra republica, que os paresce que deuo yo hazer de Iesu, que es dicho Christo? Vosotros mesmos haueys dado la sentencia y el parescer, que en este caso yo deuo temer, pues que dezis que por la honra de vuestra fiesta meresce, y que reys que biua el que tanto peccо. Y en quiẽ yo no hallo causa digna de muerte, que deuo hazer del?

Respuesta que dio Poncio Pilato tan grãdinario y error

Pues con que derecho de justicia, os paresce, que deuo yo hazer lo que como hõbres sin juyzio me pedis en este

Razō de distinto y direcciō đ lūbre natural.

este caso, que suelte al hombre homicida, reboluedor de pueblos, y ladrō: Los que quieren que no muera el mal hechor, por algun respecto que tenga color de razon, en esto dan a entender, que han de querer mucho mas que biua en libertad, el que no tiene culpa. Esta sin duda es la ley delos que tienē juyzio desapassionado, y libre de vicio, de voluntad peruersa.

2. Petri. 2. D.

Y como los principes delos sacerdotes y el pueblo, oyessen las palabras que Poncio Pilato les auia dicho, conosciendo quā inclinado estaua a poner en libertad a Iesu Christo nuestro señor (hechos peores en sus postrimerias) leuantaron de nueuo las bozes, con aquexosa indignacion. Y sin otra replica de palabras, dixeron reduplicando y repitiendo muchas vezes, lo que no sin mysterio escriue el euangelista que dezian. Crucificalo, crucificalo. Esto es, dale muerte, dale muerte de cruz, sin alegar otra razon ni prouança justa, que diesse color alo que pedian.

Respuesta que dio el pueblo a las palabras que Pōcio Pilato les dixo.

A esto respondio Poncio Pilato, condennando de nueuo aquella su estraña locura, y la peruersidad de sus corrompidos desseos, dando tambiē testimonio ante todo el pueblo, de la vida y dela innocēcia de Iesu Christo. Y por esta razon les dixo otra vez, q̄ le dixessen, que culpa, o que mal auia hecho, aquel cuya sangre pedian. Yo no hallo enel causa (dize) digna de muerte.

Deffensiō q̄ otra vez dio Pō. Pilato.

Mas por satisfazer en algo a vuestra importunacion, yo le castigare y hare enmienda enel, si alguna culpa tiene. Y darle he libertad, que se vaya adonde quisiere. Porque esto es lo que me parece, que deuo hazer, segū que las leyes Romanas disponen en mi officio.

Començo aqui Pō. Pilato a desuiarse đ la rectitud dela justicia.

Luego que los principes de los sacerdotes oyeron, que Poncio Pilato queria dar libertad a Christo, dize el euangelista, que reclamaron de nueuo, con estruendo de bozes, pidiendo al juez, que lo crucificasse, y le diesse aquel tan afrentoso y penoso genero de muerte, que ellos pedian, replicando y fatigando en esto al juez Romano, con impetuosa furia, y gran sonido de palabras.

Luc. 23. C.

Notarse deue aqui la justicia, y prudencia de que vsaua Poncio Pilato, despues que vio aquella insaciable yra con que pedian la muerte del justo. Y vista la eleccion que hauian hecho de aquel famoso ladron, no le dio luego libertad, mas dissimulando algun tanto la peticion injusta del pueblo, detuuolos vn poco, esperando si por vētura se determinassen en lo cōtrario. Y esto todo hazia el, por dar libertad a Christo, puesto que el euangelista sant Lucas, no declaro del todo la forma de palabras, con que Poncio Pilato hablo alos principes delos sacerdotes de nueuo. A las quales con grande yra respondieron los principes de los sacerdotes, y el pueblo que lo quitasse de delāte sus ojos, dandole muerte de cruz.

Prudencia de q̄ vsaua Poncio Pilato.

Y no se contentaron con pedir, le diesse la muerte, mas aún declararon que genero de tormento desseauan le fuesse dado, crucificādolo. El qual genero de tormento se daua en aquel tiēpo, clauando los culpados en el madero dela cruz, para que mas de espacio muriessen, y se estendiessen enellos, los dolores de muerte, por mas distancia de tiempo.

Crueldad de los principes de los sacerdotes.

Este fue el orden de que vso Pōcio Pilato, antes que en este lugar diesse testimonio dela innocencia de Christo, affirmando que no hallaua causa de muerte. La primera vez que salio a los principes de los sacerdotes, dixo estas mesmas palabras. Y despues que boluio dela casa del rey Herodes, dio el mesmo testimonio, diziendo. Traxistesme este hombre enel qual yo no hallo causa de muerte, ni el rey Herodes, a quien yo le embie, y en este lugar refiere el euangelista recapitulādo estas tres vezes, que en publico Pōcio Pilato dio testimonio dela verdad diziendo. Que el no hallaua causa de muer-

Beda claro doctor antiguo.

muerte contra el, que le diessen ellos noticia de alguna otra graue culpa. Mas poco aprouecho la diligencia de Poncio Pilato, porque con mayor instancia pedian de nueuo la muerte de Christo.

Esto fue, lo que Christo les auia dicho, en la parabola de la viña, como los malos obreros hauian de matar al hijo del rey, en quien hauia puesto a su cargo la heredad, para que le diessen el fructo que le conuenia a su tiempo. Mas afilando en esta hora las lenguas, como serpientes, pedian la muerte del señor de la heredad, creyendo quedar seguros co ella, y gozar muchos años de aquel singular honor, de la administracion del summo pontificado, y de los otros magistrados del templo. Pero no les acaescio ansi, como paresce en el successo del caso, y como mas largamente paresce en el libro que escriuio Iosepho antiguo scriptor, y natural de su mesma nacion, en el libro que compuso de Bello Iudayco.

Mar. 12. A. Luc. 20. C. Psa. 139. A.

Iosepho libr. dan tiquitatib.

Heb. 9. D.

Porque presupuesto que en virtud de la sangre que Iesu Christo derramo (por la general satisfació de las culpas de todos los q̃ antes y despues rescibiero el hecho la fey doctrina de Iesu Christo) son llamados sin differencia de psonas, cierto es, q̃ quie leyere en el libro sobredicho d bello Iudayco, la destruycion y el castigo que Dios embio sobre aquel pueblo, entendera dos cosas. La vna es, la mayor calamidad que hasta estonces se vio, desde el principio del mundo, de estrechura de sitio, de hambre, de muertes, y captiuerio. Y fuera desto quedo puesta la ciudad por tierra, con estrago deuitimo eterno, en tanto grado, que dize la hystoria, que parescia no hauer hauido en aquel lugar vestigio, ni señal de edificio, en que huuiesse hauido morado res.

Ro. 2. B. Act. 10. F.

Estrago del castigo desta peccado.

Lo segundo que se deue notar es, conforme a aquello que esta escripto enel libro de la prophecia de Hieremias. Donde dize, Dios al propheta, que acatando el castigo que Dios hauia de hazer a aquel pueblo, que se cōpadezca desta su tan gran calamidad, con sentimiento indirecto. Esto es, q̃ ponga los ojos enel castigo, y que cōpadesciendose, no se compadezca, como deue de sus semejantes, acatando la grauedad de la culpa y la grandeza de su malicia, con que prouocaron cōtra si, y contra su ciudad el orbe y el estrecho rigor de la justicia diuina, que con tan duro açore los castigo. Y esto hallara el que con diligencia leyere la hystoria sobredicha, que Iosepho hōbre de autoridad, escriuio enel libro de bello Iudayco.

Hie. 7. F

Que cō pasion se deue tener d la destructió d losmalos.

Sap. 5 D

Y para que mejor se vea el desuario y la ceguedad (que este Iosepho antiguo hystoriador de aquel tiempo, y Iudio de nacion escriuio) de aquella gran parte incredula de la casa de Israel, deuese mucho notar quan desatinados estauan en esta hora, los que pedian esta muerte, pues que ellos vsurpauan el officio del juez, señalando y declarando en publico el genero de muerte que Pōcio Pilato hauia de dar a Iesu Christo. Y no sin causa notarō esto los euangelistas, porque fue inuencion del demonio, que los incitaua, para que por esta via tan afrentosa apartasse el pueblo de todo en todo, los ojos corporales e intellectuales della buena opinion que hasta esto ces tenia, por razon de la vida, doctrina y milagros de Iesu Christo. Scripto estaua en la ley, ser maldito el hombre, que era puesto por sus peccados enel palo de la justicia, de aquel tiempo. Y que viendo el pueblo que Iesu Christo era puesto por justicia en aquel genero de tormento, de tanto deshonor, por esta via se muiesse el pueblo por engañado, en hauer seguido la doctrina de Christo. Y desta manera no solo pereciesse la persona de Christo en aquel genero de muerte, tan sin honor, mas tambien perecsciesse la fama, la opinion, la claridad de las obras miraculosas, y todo lo bueno que en el hauian visto, con el nombre de gloria que su padre le hauia dado, como avnige

Rom. 11.

Grance guedad de los incredulos, que pedia esta muerte.

Deut. 21 D. Gal. 3. C

Intento de el demonio en procurar esta muerte a Christo

Psa. 8 A Heb. 2. B

Ioã.1.B. nigenito, y verdadero hijo fuyo, rodeado por toda parte, de gracia y verdad. Efte pues fue, el intento principal de aquellos hombres defefperados, hijos del demonio fu femejãte en S.Augu. efte vicio, fegun que fant Auguftin, hermofamente lo expone. Mas de otra manera fuccedio enel cafo, por ordenacion diuina, que con tantas ventajas mudo la grãdeza dela charidad, de Dios, el deshonor y el tormento de la cruz, en que Iefu Chrifto murio.

Porque no folo, no fe diminuyo en cofa alguna el nombre de gloria, y la fama de Iefu Chrifto, puefto en la cruz, antes fue en muy mayor crefcimiento aquel poderofo refplãdor de efte fu fanctifsimo nõbre, de nueftra falud. Pues que defde lo alto de la cruz defcubrio el valor defu grãdeza, y las inueftigables riquezas de la charidad de Dios. Y defde alli traxo tras fi con Colof.2 A. fuerças marauillofas, todas las cofas, fegun que el lo hauia dicho, fig nificando el genero de muerte, en que (por la Ioã.12. E. falud de todos) hauia de paffar defta vida.

Gal. 6. D. Honra de los Chriftianos, es la cruz de Iefu Chrifto. No tienen los Chriftianos por deshonor la cruz de Iefu Chrifto, antes en ella fe glorian, con abundancia de lumbre y de inflamados deffeos. Porque en ella eftan depofitados (como a delante fe vera) el honor diuino, y el teftimonio de las mayores, y mas copiofas riquezas del fer effencial, y del valor de Dios. Porque en la cruz de Iefu Chrifto adoran los Chriftianos las perfonas diuinas, que ordenaron efta obra, de admirable celfitud. Y en efta cruz fe ve, en breue compendio el admirable artificio, y el fin vltimado de todas las obras de Dios.

Collof. 1.C. En la virtud dela cruz, fe reftauro la cayda vniuerfal, y gran firmeza de paz, entre lo que ay en el cielo y en la tierra, defpues que Iefu Chrifto nueftro feñor (como nobilifsimo triumphador dela muerte) fubio en el madero, por eftõces, de tanto deshonor que antes defu muerte efpantaua a los hõbres. Pedian pues los Iudios, que Põcio Pilato lo pufieffe en la cruz, paraq̃ fe oluidaffe el nombre de gloria, que fu padre le hauia dado en el mundo. Y para que el pueblo, cõ efte deshonor oluidaffe las obras de tanta claridad, de aquel fu grã propheta, con q̃ Dios hauia vifitado fu pueblo. Y ordeno la diuina mageftad, que los Chriftianos y los principes de la tierra, traxeffen fobre fi con gran deffeo, confiança, y honor, la feñal vifible dela cruz, en q̃ Chrifto murio: para traherla fiempre en la memoria, y gloriarfe de las afrentas, que los pufo a ellos, en eftado de tã foberana mageftad. Hechos ya por la cruz participantes defu diuinidad, amigos, hijos y vniuerfales herederos delos bienes dela gloria. Lucæ.7. C. Ordena cion diuina en cofas di ficultofas. Ioan.15. C.

Efte pues fue, el fin que tuuo aquel deprauado confejo, en que eftos, y fu padre el demonio pretendieron falir con fu intẽto, y falioles muy al reues. Y como no tenian fundamento de razon, en lo que pedian, de lo que principalmente en efta hora fe aprouecha uan todos ellos, fue fatigar a Poncio Pilato, con clamorofas bozes, que cõtenian folo el genero de tormento q̃ le deffeauan. De que medio fe aprouechauan, los que pedia efta muerte

Y no es de marauillar, que los martyres padefcieffen defpues el mefmo genero de perfecucion, fin fer oydos de los que por el teftimonio de la verdad los pufierõ en graues tormẽtos, pues que el feñor dela mageftad, y la cabeça excellente de la yglefia militante, paffo por femejante genero de falfos calumniadores, rãduros y pertinaces, y tan agenos de piedad y de mifericordia, con fus femejantes. Con q̃ cegue dad hizo el demonio guerra ala yglefia de Chrifto

¶CAPITV. XII. DE COMO Chrifto nueftro Señor, fue grauemente açotado, por mandamiento de Pócio Pilato, y del exceffo delos açotes que refcibio y del fructo, y confolacion que el padre de las mifericordias in-

cluyo en los açotes deste hijo, para los justos.

TAnto pudo el principe deste mundo, con el vicio de la impetuosa yra, en que hauia ya puesto a los principes y magistrados de la casa de Israel, que atraxo por estos medios, a q el juez Pōcio Pilato (varon tan estudioso en la obseruancia dela justicia politica) pusiesse las manos en Christo, cuya innocencia y persona, el ya tantas vezes hauia defendido, escusandole delante de todo el pueblo. Mas hauian se de cumplir las scripturas que tractan deste hecho.

Aristot. Psal. 34. C. Esa. 53. A Mar. 15. B.

Viendo pues Poncio Pilato, q̃ no podia satisfazer al pueblo, por los medios que hasta estōces hauia vsado cō ellos, permitio que los de su casa açotassen a Christo, siendo libre de culpa. Y esto hizo por no caer en desgracia delos principes de los sacerdotes, y delos demas de aquella nacion, q̃ presentes estauan. Mandó pues luego jũtar los ministros de la justicia de su casa, paresciendole, que como hauia dicho satisfaria al pueblo, con este genero de castigo penoso. Y que templada la yra, daria el pueblo lugar aquel juez lo soltasse, viendo ante sus ojos, tan maltratado a Christo, como ante ellos parescio.

Por esta causa, cumplio en esta hora lo que antes les hauia dicho. Corregirlo he y darle he libertad, para que se vaya a donde quisiere, y con esto seha ra satisfacion a la querella que del me days, si en algo erro contra vuestras ceremonias y ley.

Luc. 23. C. Nicolao de Lira.

Color de piedad tuuo Poncio Pilato en esta su intencion, por escusar a su parescer otro mayor daño, que era darle la muerte. Mas de todo en todo fue cosa contraria ala rectitud de la justicia, y determinacion fue esta de mu cha crueldad, Porq̃ illicito es al juez, afligir al que no tiene culpa, y cierto es, que en ello grauemente pecco Pōcio Pilato. Porq̃ obligado estaua por razon de su officio, a dar libertad sin offender ala justicia, y retraer con duro castigo, a los que falsamēte insistiā, contra la verdad. No quieras ser juez (dize la scriptura sancta), sino hallares en ti bastante virtud de fortaleza, para resistir y destruyr a los contrarios dela justicia. Y en otra parte dize. Mucho desagrada a Dios, y cosa aborrescible es ala magestad diuina, el varon que justifica al malo, y condenna al q̃ es bueno.

Grande crueldad e injusticia, cometio Pon cio Pilato.

Eccle. 7. A.

Pro. 17. D.

Biē sabia aql impio y mal juez (dize sant Anselmo, hablando cō Christo) que te trayā, señor, tus enemigos por causa de inuidia, mas el no retraxo la mano de tus afflicciones, antes rodeo de amargura, tu sanctissima alma, sin causa ni razon de justicia alguna.

S. Ansel. Mat. 27. B.

Y esta fue la primera sentēcia, que Pōcio Pilato pronuncio, contra Jesu Christo, mandādo a los ministros de su casa (que el tenia para semejantes negocios) que açotassen a Christo. En lo qual mucho agrauiaron esta culpa, dos cosas. La vna permitir se diesse pena al que no tenia culpa, segunque en lugares publicos, resistiēdo al pueblo, el muchas vezes lo hauia affirmado. Y esto hizo por agradar al pueblo, haziendo agrauio ala justicia. Porque bien sabia q̃ los contrarios de Christo, lo hauian traydo a sus manos por inuidia, que del tenian. Lo qual no calló el euangelista, para que mejor se viesse la justificaciō dela causa, y la peruersidad delos que le accusauan, y la del juez, que por condescender con ellos, sin razon de justicia, mādaua dar pena corporal a Christo, en caso de tanto deshonor.

Primera sentēcia q̃ Pōcio Pilato pronuncio, en gran deshonor de Christo

Lo segundo, que mucho agrauio la culpa de Poncio Pilato, fue auer permitido diessen a Christo tormēto de açotes, tan sin medida. Porque si el hasta el fin dela causa, fuera buen juez, cierto es que hauia de poner tasa a lo que mādaua hazer a los ministros de la

Segūda graue dad desta culpa de Pōcio Pilato.

Psal. 57. A.

la justicia, o hallarse presente, para no exceder pũto, en cosa que el autor de la naturaleza, tiene tan encargada a todos los que tienen administracion de republica. Tanto pesa la vara de la justicia que trae enlas manos, el q̃ gouierna republica, que incluye y representa en si la volũtad y el ser de Dios, porque con ella (dize el propheta) sustenta su casa y dispone la hermosura dela silla real, del asiento de su magestad diuina.

Esa. 1. D
Ps. 47. B

Y por esta razon, dize el propheta, hablando con los ministros de la justicia, que miren bien lo que hazen, poniendo siempre ante sus ojos, el temor dela magestad del muy alto señor que representan con la vara dela justicia, que traen enlas manos. Mucho agrauiaron en Poncio pilato, estas dos circunstancias, la culpa que cometio, pronunciando sentencia, açotassen a Christo. Y enel excesso de tan graues açotes, que sin tassa le dieron los ministros de su casa, affligiendo mucho el cuerpo y el alma sanctissima del Redemptor. Pero mas agrauio la culpa, la primera calidad, en hauer tocado enla honra, (que es de mayor dignidad que la vida presenre) al que no tenia culpa, condennando lo a pena de mal hechor, y pena de açotes, que comunmente, se acostumbran dar, a hombres conuencidos en torpes delictos, y de baxo estado. Esto paresce enla scriptura sancta, donde el Tribuno (que presidia ala gente de guerra, que los Romanos tenĩa en guarda de aquella prouincia,) mando açotar a sant Pablo, creyendo ser hombre de baxa suerte.

Ps. 88. C.
Psa. 2. C.
erudimini qui iudicatis terram.
3. Circũstancia, q̃ agrauio la culpa.

Y luego que supo que era varon noble, y ciudadano Romano, le mando quitar del tormento.

Cosa fue de gran compassasion, ver enesta hora dar libertad, para que se fuesse donde quisiesse, aquel famoso ladron y cruel homicida. Y poner enlas manos delos crueles ministros, al Saluador, y al que daua vida a los muertos.

Y con que ligereza arrebataron aquel cordero sin manzilla, los ministros de Poncio Pilato. Y quitando le la vestidura blanca, que por causa de escarnio le pusieron en la casa del Rey Herodes, y luego començaron con gran priessa, a quitarle las prisiones, y las vestiduras proprias, que traya antes que le prendiessen. Y discurriendo de vna parte a otra, traxeron alli los duros açotes, con que le auian de afligir.

Aug. super. Ioã.
Desnudaron a Iesu christo.

Considerar se deue, lo que sintio el hijo de Dios enesta hora, quando en breue espacio, y con assaz desacato le desnudaron, aquellos crueles ministros, quedando el cuerpo sanctissimo, y aquella carne virginal, manifiesta y sin amparo de ropa, en la presencia de tantos.

Mucho sintio esta desnudez el rey de gloria, por auer querido el tanto la hermosura dela honestidad, y el claro resplandor dela castidad. Pues que aun los publicos peccadores, suelen padescer, y sienten mucha verguença en semejantes casos. Y esta fue vna delas singulares afliciones, que mucho sintieron los sanctos martyres, y las virgines, quando los tyranos torpes, y sin verguença, los mandauan publicamẽte desnudar, en presencia de muchos. Que fue vna delas cosas que con mayor instancia pedian a Dios (por el amor que tenian ala honestidad) que misericordiosamente, cubriesse sus cuerpos, antes que pedir, los librasse delos tormentos dela muerte. Y ansi se lee de muchos sanctos y sanctas virgines, que fueron oydos enesta peticion, y no fueron libres delos graues generos y penas de muerte, que exercitauan enellos, los crueles tyranos, como se lee dela bienauenturada sancta Ynes, y de sancta Barbara y de otros.

Sentimiẽto graue fue, desnudar en publico a Christo, y a los sanctos.
En que grado aman los justos el resplandor claro de la honestidad.

Y presupuesto, q̃ la naturaleza humana, que Christo tomo por especial disposiciõ y por obra d̃l spũ sancto, delas

No vuo en Christo tyrania, ni rayz de culpa.

entrañas de la gloriosa virgen su madre, toda fue agena de la rayz de la culpa que inficiono la naturaleza de los hijos de Adam (de donde se siguio la tyrania de la carne, y la pena de confusion, que se siente en la desnudez del cuerpo Humano, quando se haze en publico, como se vio en las palabras que el primer hombre dixo, quando se abscondio de la presencia de Dios, diziendo. Señor abscondime y temi por hauerme hallado desnudo.) Ciertos es, q no huuo en Christo vestigio ni señal de peccado, ni rastro de la tyrania de la carne, de donde de necessidad huuiesse de padescer (interiormente) pena de verguença, en el caso sobredicho, ni en otros.

Gene. 3. B.

Christo por su grã caridad, tomo sobre si las penas de las culpas de los hijos de Adam

Mas el begninissimo señor, que quiso tomar sobre si todas las otras enfermedades de los hijos de Adam (que los Theologos llaman sequelas, o lo que se siguio, del peccado, tambien rescibio esta pena en si, sin rayz de peccado, ansi como verdaderamente sintio hambre, y sed, cansancio y tristeza dolor y affliction, con todo lo demas, segun el apostol dize, escriuiendo alos Hebreos. Que fue tentado en todas las cosas.

Hebr. 4. D.

Y por la mesma forma huuo, y padescio verguença, en tãto mayor grado, quanto fue mayor el amor que tuuo a la limpieça virginal, sobre todos los que fueron dotados desta soberana virtud. Y mucho mas amo Christo nuestro señor, la pureza y resplandor de la castidad, que todos los angeles y moradores del cielo.

Porque la honestidad de fuera, testigo y guarda es, de la integridad de las otras virtudes del alma.

S. Buenventur. libr. de speculo discipli.

Por esta causa dize el glorioso, y claro doctor sant Buenauentura, que en vano trabaja el que dessea subir a la cumbre de la virtud espiritual, sino guarda, y primero se viste, de resplandor de la compostura de fuera, q Christo enseño a sus escogidos, en este caso.

Pues como ya los ministros de Poncio Pilato, prosiguiessen la voluntad de su señor, que con aquella pena queria satisfazer al pueblo, desnudaron luego al rey de la gloria, y ataron lo fuertemente a vna columna, de aquella casa. Y començando a ecar le de vna parte y de otra, fue tã grande el imperu delos açotes, el numero y las roturas, que en breue espacio de tiempo hizierõ en aquel sanctissimo cuerpo, que ni se puede significar con palabras humanas, ni el entendimiento delos amigos de la cruz, puede parar mucho tiempo, en esta tan profunda consideracion.

fue christo desnudado de sus vestiduras.

fue christo açotado cõ mucha crueldad.

Corria la sangre por todas partes, hasta llegar a la tierra, en copiosa abundancia. Porque los crueles ministros no perdonauã lugar que ya muchas vezes no estuuiesse herido, haziendo graues roturas, con los açotes, estos y los ministros que de nueuo succedian vnos a otros. Y dauanse tanta priessa, no solo por cumplir la voluntad de su señor, Poncio Pilato, mas porque tenian a Christo por hõbre encantador, y de vanos desseos. Buscauan (dize vn graue doctor) todos las inuenciones possibles, para emplear en aquel cordero sin manzilla, las fuerças y los desseos bestiales, que tenian en romper la ternura de la carne virginal del rey de la gloria. Y en tanto grado crescio el numero de los açotes, que en breue espacio no quedo lugar en aquel sanctissimo cuerpo por donde no saliesse la sangre en abundancia, con la violencia delos golpes, que en el mesmo lugar succedian vnos a otros. Y ya no se veya en el cuerpo del Redemptor, mas que profundas llagas, y copiosa efusion de sangre, que rodeauan, aquella forma de especial hermosura, sobre todos los hijos delos hombres.

Nota la diligencia dlos q açotaron a Christo en q se desuelauan.

Psal. 44. A.

Algunos, affirman que, en breue espacio le desatarõ dela colũna, dõde tenia arrimado el pecho para llagar y herir de nueuo las partes del cuerpo

Note el Christiano lector con

po, que con la piedra se hauian ampa
rado. Y atandole de nueuo de espal-
das, ala columna, ligandole las ma-
nos en alto començaron de nueuo a
herir le con mas estraña crueldad que
se puede alcançar con la consideraciõ
delos ojos intellectuales. Por esta for
ma començarõ los dolores de nueuo.
Desta manera se cumplio la scriptura
que dize. No hauia cosa sana enel, des
Esa.1.B. de la planta del pie, hasta lo alto de la
cabeça. Sufficientes eran los trabajos,
que Christo hauia padescido, antes
desta hora, en que tan duramente fue
açotado, para que por ellos fuesse he
cha entera satisfacion de la culpa ge-
neral. Mas no se contento su infinita
bondad, con lo passado, porque quiso
Psal.129 A. padescer muchas y mayores cosas, por
que fuesse copiosa la redempcion de
Tres causas porq̃ Christo tãto sufrio. las culpas a todos. Lo segũdo fue, por
que ninguno tuuiesse occasion de des
confiar dela bondad de Dios. Y la ter
cera razon es, porque con mayor ca-
lor espiritual amassen los hombres a
Dios, por razon de tan grandes be-
neficios. Porque cosa natural es ser
atraydos los hombres, por benefi-
S. Gregorio. cios, y a mucho se obliga el que mu-
cho rescibe, de quien no le tenia obli-
gacion.

Cumpliose enesta hora lo q̃ el pro
Osse.11. A. pheta Osseas hauia dicho en persona
del autor dela naturaleza. Con vnas
cuerdas, y lazadicas de Adam, trahy-
rey acercare ami alos hombres. Esto
Cõ que cosas quiso dios traer ãsilos hõbres. es, cõ los beneficios que los hombres
suelen ser traydos a conoscimiento y
agradescimiento de Dios. Porq̃ quiẽ
dio asu hijo y le puso en tantos traba
jos, por la salud de todos, cierto es, q̃
dio todo lo que possee, segun el apo-
Rom.8. F. stol dize.

Y como ya queda dicho, enel segũ
do capitulo del primero libro, q̃ Chri
sto vino del cielo, a manifestar la glo-
ria del nombre de su padre, enseño en
este lugar, la fortaleza, y la virtud de
la paciencia, en tanto grado, que po-
ne en admiracion el cielo y la tierra. Y
esto hizo el, por dos causas. Lo vno
por enseñar, como fiel maestro, a los
hombres, las reglas que han de guar- Dos reglas por quien Christo tanto sufrio.
dar en la defensiõ dela verdad. Y lo se-
gundo, la virtud dela paciencia y for-
taleza, que han de enseñar, quando se
ofrescieren casos semejantes, porquẽ
Christo sufrio tantos y tan duros tra
bajos. Enseño tambien enesto, cõ que
medios han de ganar los justos el pre Cõ que medios se alcança el estado d la gloria 2.Tim.2 A.
mio dela gloria. Porque solos los que
ligitimamente pelearon, han de ser
coronados enel cielo. Y porque no te
miessen, los amigos dela cruz, en los
trabajos que se les hauian de ofrescer
enel discurso dela vida, quiso el padre
delas misericordias, poner tanta dul-
cedumbre, en los trabajos de sus es-
cogidos, con los tormentos de, su
hijo.

Esto hizo, ordenando lo ansi, por ma
rauilloso artificio, que passando pri-
mero Iesu Christo por ello, diesse suf- Esfuerço dlos justos sõ los trabajos d Christo
ficiente esfuerço, y fuerças para sufrir.
Y que hallassen los justos, tanta co-
pia de consolacion espiritual, en las
afficiones que se padescen por la de-
fension dela honra de Dios, que no
solo suffriessen estos electos, graues
affliciones con animo de incompara-
ble virtud, mas que tambien se glo- Rom.5. A.
riassen, como dize el apostol, en las tri
bulaciones, por acatamiento de aquel Prenda dla gloria es Christo
vltimado fin, que el apostol llama prẽ
da delos justos, que andan enla bata-
lla dela vida presente.

Exemplo tenemos desto, en los a-
postoles que con grande alegria, yuã Act.5.G
alos lugares donde hauian de ser afrẽ
tados y affligidos, porque fueron ha-
llados ser dignos de rescebir injurias
por el testimonio, y honor del nom-
bre de Iesu Christo. Y lo mesmo fue, Dexaron muchos los estados tẽporales, por la cruz, y por los trabajos de Christo
de otros muchos varones y mugeres,
apostolicas, que tuuieron en poco los
grandes estados, de bienes tempora-
les, y de mucho honor, que ellos
posseyan, y les eran ofrescidos de
nueuo, porque dexassen, y renun-
ciassen la cruz, y el firme testimonio
delos açotes de Iesu Christo. Deste
numero fue el glorioso principe here

dero delos reynos de España, san Ermenegildo, hermano dl glorioso principe Recaredo (que destruyo la heregia Arriana, destos reynos) cuya hystoria saldra presto a luz, cumplida cō las delos gloriosos arçobispos, patrones dela ciudad de Seuilla, para que enel discurso de la vida de este glorioso principe sant Ermenegildo, se vea el fructo, y la efficacia delos açotes de Christo.

Deste numero fuerō, sctā Cathcrina, sctā Vrsula, y otras mugeres d estado, y de mucho lustre. Y materia de gran consolacion, dezian ser para ellos los tormentos espantosos en que estauan puestos, por mandado de los tyranos. Esto paresce en la fortaleza de sant Laurencio, y en el feruor admirable de sant Esteuan, y de otros infinitos sanctos y sanctas mugeres, que padescieron tormentos, e injurias, por reuerencia del nombre de Iesu Christo nuestro señor.

Actu. 6. C.

Paciencia engendra la tribulacion (dize el apostol) que por Dios se sufre, y la paciencia descubre la prouacion del que es sufficiēte suffridor de trabajos. La aprouacion firme, esperança possee, y esta no confunde el animo del que por Christo padesce alguna cosa, porq̄ la charistad de Dios se ha infundido enel coraçon de los justos, por el espiritu sancto, que les es dado, mediante los trabajos y açotes de Iesu Christo nuestro señor.

Rom. 5. A.

La paciencia, enseña quienes cada vno.

Por estas cosas sobredichas, padescio Christo tantos y tan duros trabajos, porque supiessen sus escogidos, zelar la honra de Dios su padre, y enseñar fortaleza, en testimonio desta verdad. Y que por su exemplo incitassen a sufrir lo mesmo alos fieles, si fuessen de menos virtud para resistir a los vicios, y viciosos, abriendoles el camino, donde se da la consolacion espiritual. Esto paresce en la hystoria del glorioso martyr sant Sebastian.

en q̄ lugares se hallā las cōsolaciones, y las fuerças espirituales.

Y donde estan abscondidas las poderosas fuerças de gracia, que de nueuo se hallan en los duros açotes, y graues afrentas, que Iesu Christo sufrio como cabeça y verdadero señor de todos los escogidos.

Por los beneficios que Christo hizo a toda aquella prouincia, rescibe graues açotes enest e dia. Y tanto le afligen por satisfazer alos que le traxerō ala muerte, que si la mano de Dios con particular auxilio, no esforçara de nueuo la humanidad sanctissima de Iesu Christo, su hijo, alli acabara la vida presente, por hauer sido grande la estrechura en que le pusieron, y por la mucha sangre que eneste lugar salio a fuera, por la fuerça de los açotes.

Cō q̄ respōdio à Christo la naciō y prouincia d Iudea por los bienes que del rescibio.

Cumpliosse enesta hora lo que estaua scripto del peso desta batalla. Sobre mis espaldas fabricaron los peccadores, y sobre mis hombros pusierō dureza de peso de carga, sin medida. Todo esto sufrio Christo nuestro señor, por los peccados agenos, como paresce por el propheta, donde dize, que el castigo, y la disciplina que hauia de componer la paz entre Dios y los hombres, se executo sobre la humanidad de Christo, y que en las señales de sus heridas, estaua puesta nuestra salud.

Psal. 128 A.

Esa. 53 B

Cierto es, q̄ los peccadores dignos son de duros açotes, y las culpas de todos fueron puestas sobre los hombros de Christo. Considerar se deue quanta fue la afflictiō que Christo sufrio en aquella hora, por ser tan tierna y de tan buena complexion, aquella sancta humanidad, que tomo del generoso y venerable viētre dela gloriosa virgen su madre.

Cōplexiō, y disposiciō d la sanctissima humanidad de Christo

Offende el malo, y es castigado el justo. La culpa del sieruo, paga el señor. Y la fealdad, que el hombre comete, la toma Dios sobre si, y a su cuenta. Que begninidad fue esta, y a q̄ termi nos señor muy dulce, llego vuestra humildad?

Psal. 68. A.

Psal. 21.

Que calor tā excessiuo fue este de vuestra infinita charidad? Que piedad señor fue, la q̄ precedio alos effectos de esta obra tan penosa, y a q̄ cosas de tanta difficultad os traxo la cōpassion que

Gen. 6. B

que tuuisses de nuestra perdicion? Yo señor soy el que peque, y el que tẽgo d̃ ser castigado, y vos señor padesceys la pena de mi delicto.

Hier. 31. E. Ezec. 18. A.

Yo me ensoberuesci, y vos por mi soys tan humillado, yyo me aparte de la obediencia de vuestro padre, que me crio, y vos señor le obedescistes en todo, satisfaziendo por mi lo que vos no deuiades al rigor de vuestra estrecha justicia. Yo señor soy aquel hombre perdido, que fuy causa destos vuestros trabajos, y de la confusion, y afrentas que vos padecistes enel dia de vuestra prision.

Ps. 68. A.

Vuestro excessiuo amor, y la grauedad de mis peccados, os traxeron a tanta flaqueza de fuerças corporales. Estas, y otras cosas semejantes, se deuen considerar enel aspecto d̃la cruz, en la columna, y en los açotes de Iesu Christo, todas las vezes que se representaren ante los ojos de cada vno. Y reduzir con diligencia a la memoria el precio que se dio, por la redempcion de todos, que no fue oro, ni plata (como dize el principe delos apostoles) mas fue la sangre preciosa del cordero sin manzilla. Yay, de aquellos que no se saben aprouechar de cosas de tanto precio.

Que cosas se deuen considerar ante las insignias de la passion de Christo.

1. Pet. 1. C. Esa. 1. A. Hebr. 6. A.

Y puesto que Poncio Pilato, por complazer a los principes de los sacerdotes, hauia mandado açotar a Christo, cumplian tan por entero enesto su voluntad con la furia de los açotes con que los ministros de la justicia abrian sin piedad las carnes sanctissimas de Iesu Christo nuestro Señor, que ecedian el mãdamiẽto del juez, y lo que puede sufrir hombre mortal. Paresciendo a los vnos y a los otros, que Christo era hombre, que merescia aquella pena, y mucho mas deshonor. Obraua enesta hora la magestad diuina, enlos açotes de su hijo, aquel soberano hecho tan occulto a los ojos humanos, quanto fue marauilloso, y de gran fructo para gloria del nombre del criador. Porque en lo interior de las afrentas y açotes de Christo, yua abscondida la virtud dela mano de Dios, que con las affliciones q̃ Christo sufrio, por mano de aquellos ciegos ministros, renouo por marauilloso artificio, y con titulos de estendida gloria, dio nueuo estado a todas las cosas.

Ecedieron los ministros, en los açotes al mãdamiento del juez.

1. Cor. 2. D.

Apoc. 21 B.

Por esta mesma forma se huuo, el autor dela naturaleza, enla obra que saco a luz, quando el patriarcha Ioseph, fue vendido de sus hermanos, y puesto en duro captiuerio, enel reyno de Egypto. Donde el medio de q̃ Dios vso, para plantar su yglesia en aquel Reyno, y sacarla con tanta gloria (como queda visto en el segundo capitulo del primero libro desta hystoria) fueron las graues afrentas y afflicciones, en que sus proprios hermanos pusieron a aquel varon justo; por quien Dios hizo obras de tanta magestad. Por esta forma rescibierõ los hombres en los açotes de Christo la bendicion vniuersal, y aquel poderoso nombre de amigos que Iesu Christo dio a los que siguieron sus pisadas. Y tanta consolacion espiritual, y tanto esfuerço encerro Dios enlo interior d̃los açotes de Iesu Christo, que son soberana consolacion, y ayuda, para passar esta vida con triumpho de gloriosa victoria, a los que dessean cumplir en todas las cosas, la voluntad de Dios. Fueron de tanta virtud estos açotes que Iesu Christo sufrio, que por ellos fauoresce el padre de las misericordias, a todos los que padescen trabajos enesta vida, esperã do los a penitencia.

Gen. 37. D. Psa. 104 C.

Gen. 12. A. Ioã. 15. B.

Fructo delos açotes de Christo y que effectos tienen.

Declaro pues Dios al mundo, en los crueles açotes que Christo su hijo sufrio la condicion, y el camino, por donde quiere que vayan enesta vida los escogidos. Porq̃ si el hijo de Dios padescio tantas y tan graues affliccciones, que es lo que deuen sufrir los que de enemigos subieron a dignidad de hijos y herederos de rĩtos bienes? Corrige Dios y afflige a los que mucho ama (dize la scriptura) y açota a todo hõbre q̃ rescibe en adopciõ d̃ hijo. Abrã

Pro. 3. B Heb. 12. B. Apo. 3. D.

pues los ojos eneste lugar, los que biuen en deleytes,en cuya alma se halla poca tristeza, por el estudio q̃ ponen en desuiar lexos de si las cosas que destierran los vanos contentamientos, queriendo mas edificar para si parayso de cosas vanas en la tierra, que ser participantes de los dolores y afrētas que Christo sufrio.

Rom.14 B. Y que respuesta daran al soberano juez, quando esten ante el tribunal de Christo,los que huyen de padescer algo enesta vida, por amor de la cruz del Saluador?

Hie.45. A. Psa.7. Oygan las palabras que dize Dios por el propheta Hieremias,contra los varones desta condicion , (hablando cōel propheta, Baruch). Los que yo edifique,pongo por tierra,y destruygo,y los que yo plante, los saco a fuera de rayz, y tu buscas para ti, cosas grandes? Y aquellos que no estauan obligados a beuer caliz de trabajos, le beuieron,y crees tu que has de que dar libre delas cosas penosas,y contra rias que ay enesta vida?

Ps.107. A. Ps.37.D Actu.21. Dispuesta esta mi alma, para sufrir los açotes, y trabajos, que vos señor embiaredes sobre nosotros. Dezian aquellos dos varones escogidos de la casa de Dios, Dauid y sant Pablo.

Coluna de Christo biue en Roma. Parte desta columna, en que Christo fue atado,paresce hasta oy,en Roma, en la yglesia de sancta Praxedia.

S. Buenauentura, del numero dlas llagas d Christo Fue el numero delos açotes, y heridas,que Christo rescibio, en tan breue espacio ligado, a esta columna(segun sant Buenaventura dize,)sobre cinco mil,hasta tanto que lo dexaron de cansados,los que le açotauan,y los que se hallaron presentes a este tan triste espectaculo. Estonces fue dictado,para començar otro nueuo genero de tormento , como se vera enel capitulo siguiente.

¶CAPITVLO.XIII. DE como Christo nuestro señor, fue grauemente injuriado, y coronado de espinas, con grande escarnio , despues de hauer suffrido tan gran numero de açotes.



Vcho agrauio la culpa, que Poncio Pilato come tio, en mandar açotar a Christo, y no hauer puesto tassa a los ministros de su casa, en los açotes,que mando , le diessen por satisfazer al pueblo ,como queda dicho, enel capitulo passado. Porque aun no satisfechos con las afflicciones,y graues roturas que hizieron en aquella muy sancta humanidad de le su Christo, començaron de nueuo a exercitar enel otro genero de tormēto de graues injurias , opprobrios, y menosprecios. Enestos , y semejantes exercicios,ganauan sueldo de los Romanos , los ministros que Poncio Pilato traya consigo, por razon de su officio. Pecco grauemente PōcioPilato, en dos cosas. Oficiales dela justicia, dlos Romanos.

Y juntando se numero destos, començaron de nueuo con gran desuerguença y deshonor , de la naturaleza humana, a exercitar de nueuo , cosas que ni se hallan scriptas, ni se han visto,desde el principio del mundo. Ni parecen creybles, si los sanctos euangelistas no las escriuieran con tanta diligencia, ni se lee que hiziero n esto los ministros dela justicia,por manda do de Poncio Pilato , mas por solo agradar enesto alos principes de los sacerdotes,de quien esperauan cumplida merced, temporal. Mas con todo esso permitia esto Poncio Pilato, dexando a los ministros proseguir el in tento que lleuauan. Verdad es, q̃ Poncio Pilato,justifico muchas vezes, y en publico, la innocēcia de Iesu Christo, mas como caresçia del verdadero conoscimiēto, y del temor d̃ Dios, (como es co- Cruel dad destos ministros. Poco animo, y graue culpa de Poncio Pilato.

es costumbre alos hombres q̃ amã las cosas de la vida presente) facilmente condescendio contra el rigor de la justicia, por no perder el amistad, o por temor que tuuo alas calumnias de los principes delos sacerdotes.

Por esta causa se descuydo tãto en las cosas que no deuio permitir, contra las quales sin duda grauemente reclamaua su conscienscia. Porque cierto es, que los ministros de su casa, no pudieron executar en la persona de Iesu Christo, tanta crueldad, y tan grã numero de agrauios y afrentas, sin su noticia. Lo vno, por hazerse esta execucion de injusticia, dentro de los limites de su casa, y tan cerca del Pretorio. Y lo segundo, por ser el tiempo tan estrecho, en que se hazia el castigo injusto, que hauemos dicho. Y la instancia delos principes delos sacerdotes, y las bozes y estruẽdo del pueblo, que rompian el cielo, no dieron lugar a q̃ Poncio Pilato se descuydasse mucho tiempo enel castigo que hauia mandado hazer alos ministros de su casa, por satisfazer con los açotes al pueblo, q̃ mucho le fatigaua. No ay duda, sino que le hallo presente a todo, o en parte de lo que se ha visto enel capitulo passado, y se vera eneste lugar.

S. Augustin.

No escusa à põcio pilato desta culpa.

Mas como era hombre, dado al amor delas cosas deste siglo, y pretẽdia conseruarse enel officio de tanta honra, que en aquella prouincia administraua, vino acometer tan graues culpas de injusticia, y crueldad, que han puesto en admiracion los siglos presentes y por venir. Puesto que el principal fundamẽto destos peccados fueron los que entregaron a Christo, en sus manos, segũ que Christo nuestro señor lo declaro, hablando con el, en el Pretorio.

Ioan. 19. B.

Ni menos tiene escusacion Poncio Pilato dela culpa desta crueldad, si se pudiesse presumir, que Poncio Pilato no supo la grandeza deste excesso, la qual no hauia de dexar sin castigo alo menos con palabras de dura reprehẽsion. Mas, como queda dicho, cego la cudicia delo temporal, a los vnos, y a los otros.

Hauian se de cumplir las scripturas que hablauan destos excessos, que sacaron en publico a fuera la grandeza dela paciencia de Iesu Christo, y la celsitud dela charidad de Dios, que tales cosas permitio en su vnigenito hijo, por la salud de los hijos de Adam que en tantos trabajos le pusieron.

Psal. 21. Psal. 38. Psal. 68. Ro. 5. B

Diez differẽcias de escarnios exercitaron eneste lugar los ministros de Poncio Pilato. Porque como era gente vil y sin honra, puesto que la costũbre antigua de los Romanos, los llama caualleros (como en otra parte deste libro se vera,) cierto es, que dende el principio del mundo, todos los que exercitaron este officio de atormentar y matar hombres, por mandado de la justicia, siempre fueron los deshechados del pueblo, hombres viciosos de poco honor, y assaz dados ala cudicia dela merced temporal, q̃ por esta administracion se les de. Y este nõbre militar, antiguo de que vsauan los Romanos, significacion tiene en la lẽgua latina, de administracion de muchas cosas, que significan seruir en la guerra o fuera della.

Numero, de los escarnios, q̃ Christo sufrio ẽ este lugar.

Nõbre antiguo dlos ministros, dela justicia de los Romanos.

Y no ay duda, sino que por la merced que estos esperauan rescebir, de los principes de los sacerdotes, cometieron excessos de tanta crueldad, porque costumbre es entre los hombres, que carescen de piedad, no poner tassa alas injurias, donde la merced temporal que se espera, es mayor. Y dexãdo por causa de breuedad, la materia destos y de sus semejantes, que hã quedado enel mundo, vengamos a tratar del numero, y de las circunstancias de las injurias, que de nueuo exercitarõ en aquel innocentissimo cordero tan lastimado.

La primera fue, juntarse todos los de aquella compañia posseyda del demonio, conuocandose vnos a otros, para que fuesse mayor el escarnio, y burla que pretendian hazer al rey de la gloria.

prima injuria.

Vestidura de q̃ vsaron los nobles. 2. Tim. 4. E.

La segunda fue, estando todos juntos rodeados del Redemptor, para el fin que se ha visto, le pusieron vna vestidura de purpura vieja, de las que antiguamente solian vsar los caualleros señalados y capitanes Romanos, que gozauan de aquel preuilegio particular. Y esto hizieron por escarnio, dando a entender que era rey. Los ministros de la casa de Herodes, le pusieron vna vestidura blanca, para q̃ burlassen del, como queda dicho. Y en esta casa de Poncio Pilato, le vistieron de ropa, de purpura, por afrentar lo de nueuo.

Grãdes dolores q̃ Christo sufrio ene ste lugar.

El tercero escarnio que exercitarõ en la persona de Christo, fue poner sobre su sancta cabeça, vna corona de espinas, que mucho affligio aquella sancta humanidad. Quien sera sufficiente para reduzir a la memoria, y declarar con palabras humanas, la grandeza del dolor que suffrio en aquella su muy sancta cabeça, con las profundas roturas que hizieron aquellas agudas espinas de esos Marinos. Por ser tantas en numero, tan luengas en cantidad, y tan fuertes, para traspassar aquella sancta cabeça. Considerar se pueden, parte destos sensibles dolores, por la experiencia que ay, quando vna pequeña espina entra en alguna parte del cuerpo humano, quanto dolor, y quanto peligro, y fealdad administra, hasta que es lançada fuera, y quan estragado dexa aquel lugar, que por poco tiempo posseyo. Destas espinas dize vn graue doctor, que erã tã fuertes, que con facilidad passauan la suela del calçado de camino, que comunmente lleuauan los caualleros, q̃ passaron en la tierra sancta, con el rey sant Luys de Francia, de los quales se informo este grã doctor, de los quales se informo este grã doctor, en este caso, de la fortaleza de aquellas espinas.

Nicola o d lyra graue doctor.

En sant Francisco d Seuilla, está cinco espinas, de stas d la corona de Christo.

En el conuento de sant Francisco, de Seuilla, estan cinco espinas dentro de vn relicario, las quales, segun se dize, puso en aq̃l monasterio, con otras reliquias, vno de los reyes de Castilla. Y puesto que las quatro destas espinas, estan quebradas, (por la indiscreta deuociõ de personas q̃ quitã cosas semejantes, del lugar ydoneo, donde con mayor reuerencia se guardan estas reliquias) alomẽos, vna destas cinco espinas, que traspassaron la sancta cabeça del Redemptor, esta entera en el sobredicho conuento. Y otra su semejante, esta en el monasterio de sancta Clara, de Montilla, que es junto a la ciudad de Cordona. La forma y color destas sagradas espinas, semejantes es a la de los espinos Syluestres, que se dizen cambrones, que nascen en el campo, saluo, que son mas luẽgas que las mayores de esta especie de espinas casi en doblada cantidad.

Por los peccados de los hombres, fue, la tierra maldita, y dio fructo de cardos y espinas, para que fuessen instrumento de tan graue affiicion al hijo de Dios, que en esta hora causaron tanto dolor en aquella su muy sancta cabeça. Nuestros fueron los peccados y Iesu Christo sufrio la pena de todos ellos, Y no solo fue causa esta corona de gran dolor, y de copioso derramamiento de sangre, q̃ por muchas partes salia, mas fue genero de graue afrenta y escarnio, que en este lugar sufrio. Gene. 3. C. Hebr. 6. B. Esai. 53. B. Psal. 21. A. 1. Cor. 15 A. 1. Pet. 2. D.

En que forma, y cõque dolores pusierõ a Christo la corona de espinas.

Cosa es, que mucho lastima, las almas piadosas, considerar con quanta furia fixauan aquella corona en la cabeça de Christo, con palos que trayan en las manos, los ministros de maldad

Que profundas y que sensibles heridas hazian en aquella sancta cabeça. Quebrauanse vnas espinas, y otras con violencia, entrauã de nueuo, por los mesmos lugares. Corria la sangre por todas partes, tanto que cubria el rostro, y las partes del cuello, en tanta cantidad, que ya no parescia de fuera aquella hermosura y forma de hõbre tan escogido, entre muchos millares. Estaua el Redemptor, en medio destos dolores, y de los que le atormentauan, sentado en tierra, sin abrir su boca, como manso cordero, cumpliendose en esto la scriptura, que tracta de sir Psa. 44. A. Cãt. 5. C Esai. 53. B.

su estraña paciencia.

Gen. 22. C.

Cumpliasse en esta hora la verdad dela vision, que Abraham vio en el monte, donde por mandado de Dios, subio a sacrificar su hijo. Alli vio vn cordero que estaua entre vnas espinas que fuertemente (dize la scriptura,) le tenian atado por los cornezicos.

Traça antigua deste lugar tan penoso.
Ephes. 2 A.

Esto es, la traça de el grande amor, que Dios tuuo a los peccadores. En grande admiracion pone este genero de tormento, que Christo sufrio, considerando quien es aquel manso cordero que en esta hora estaua puesto en tierra, rodeado de tantas afrentas, de tantos y tan sensibles dolores, q̃ exercitauã en el copia assaz numerosa de tã obscuros peccadores. Todo lo qual sufrio el por la salud de todos, estãdo en esta hora (como dize el propheta) dẽtro del manso cordero, Dios absondido, y dissimulado, puesto en medio de peccadores.

Esai. 45. C.

Y todo esto fue, para que se cumpliesse aquella prophecia, que trata dela efficacia y fortaleza d̃ estas obras de Dios, a quiẽ el propheta llama caminos del señor. Cantaran y alegrarse hã (dize el propheta) en los caminos del señor, porque grande es la gloria dela magestad, que a tales cosas se puso, por la grandeza de su charidad.

Psa. 137. A.
Caminos de Dios por donde van los justos, son los trabajos de Christo
Philip. 4 A.

El fructo destos intensos dolores, que Christo sufrio en este lugar de su coronacion, significacion fue, de los trabajos en que le pusieron los peccadores, que son corona de Christo. Los quales, en casos semejantes, penosos, hauian de cantar suauemente al señor loando mucho estas obras de Christo. Porque en ellas hallan los justos tanta fuerça, tanta suauidad, y consolacion espiritual, que por reuerencia destas espinas, que fueron puestas sobre la cabeça de Christo, sufrieron graues tormẽtos en esta vida. Y mucho mayor fue el desseo que tuuieron de conformarse con su Redemptor, en sufrir mayores dolores que fueron los trabajos que se les ofrescieron, y en que acabaron la vida presente.

Frutos delas espinas de la corona de Christo

Sant Anselmo dize, que fuerõ mil, las roturas que hizieron las espinas, en la cabeça de Christo. Y vn graue doctor, affirma en este lugar, hauer sido la corona de espinas, de tanta extension que occupaua gran parte de la cabeça del Saluador.

Numero delas roturas q̃ hizieron las espinas, en la cabeça de Christo
S. Ansel.

El quarto genero, e differencia de escarnio que aquellos canes exercitaron en Christo, fue ponerle vna caña en la mano en lugar de ceptro real, despues que le huuieron puesto la vestidura de purpura, hecha pedaços, y la corona de espinas, dando en esto a entender, que hauia sido Christo hombre vano y de tã pocas fuerças, que aquellas, y no otras eran las insignias reales, que le pertenescian.

Gabriel Biel, lib. de pass. d.
Porque causa pusieron a Christo caña en la mano

El quinto escarnio fue, que poniẽdo muchas vezes las rodillas en tierra, burlando del, y cercandolo por todas partes, le dezian con gran menosprecio. Dios te salue rey d̃ los Iudios. En admiracion pone la malicia destas dos gentes, que en tanta afflicion pusieron a Christo, y las nueuas inuẽciones que con estudio hallaron para hazer burla del. Muy mas graues son y de mayor peso, al varon fuerte las injurias delas palabras, q̃ los duros golpes, y mas que las heridas que se dã en la batalla, por mano delos contrarios. Y grande fue la demonstracion q̃ Christo hizo en este lugar d̃ aquella su grã fortaleza. Y grande animo pone de nueuo, la leccion destos sagrados mysterios. Mas considerar se deue el fin q̃ tuuieron estos escarnios, en que puestas las rodillas en tierra, dezíã a Christo, aquellos ciegos ministros el nombre que le pertenecia, como a proprio y natural señor, dela casa de Israel. Y bueluan los ojos intellectuales, los q̃ tratan estos diuinos mysterios, y veã el lugar que tiene ahora el rey poderoso, y fuerte, en las batallas, que coronado de espinas fue llamado aqui por escarnio, rey delos Iudios. Sentado esta ala diestra del padre, y los que ansi le afrentaron y prouocaron la grandeza de su virtud en esta hora, ardiendo

Aristotil.
Siente mucho el varõ fuerte, las palabras indecẽtes a su honor.
Psa. 13. B
Philip. 2. B.
Que lugar tiene Christo, y q̃ los que le affligieron.

estan para siempre en las penas del infierno. Segun la tassa de la malicia, y culpas, q̃ se cometieron, estando tan desuiados de Dios, por el vicio de la ydolatria.

El sexto genero de afrentas, que estos ministros de maldad hizieron a Christo fue, darle muchas bofetadas en el rostro, y en el cuello. Tanta era la embriaguez de la yra, y de la cudicia q̃ tenian de contentar a los principes de los sacerdotes, (por la merced temporal, que dellos esperauan) que desuiaron de si en esta hora, de todo en todo las nobles condiciones de la naturaleza humana, vsando de tanta crueldad con hombre tan affligido. Por esta causa son comparados (en la scriptura santa) estos que persiguieron a Christo, a los leones, a los toros, a los canes, y a los brauos nouillos, por la crudad y costumbre que estos animales tienen en acometer y en derramar sangre. Añadian estos canes, graues peccados a otros mayores. Costūbre es de los hombres de mala intencion, hazer escarnio de los que aborrescen, y despues herirlos sin piedad, y mas en especial alos que poco pueden.

Condicion de la naturaleza humana. psal. 16. psal. 21.

Esai, 5 D

Consagtadas estan en las bofetadas de Christo, las que por el sufren los amigos de la cruz, segun que ya se vio, en las llagas de sus açotes.

Apoca. 7. D. 1. Cor. 1. B.

Fue el septimo genero de escarnio que exercitauan en Christo, aquellos ministros del demonio, caso de tanta afrēta que a penas se puede significar con palabras humanas. Porque, escupir en el rostro es genero de gran menosprecio. Despues que le dieron muchas bofetadas, tantos, y tan crueles ministros, dize el euangelista, que escupian en el rostro del rey de la gloria, a priessa, y en forma de estraña torpedad, como lo significa aquel verbo de la lengua latina (expuere) con que el euangelista dio a entender este tã grave genero de afrenta, en que gente tã vil escupiesse a dios en el rostro. Caso es en q̃ tiembla el cielo y la tierra, en solo oyllo mentar. Grande fue la paciencia de Christo, y en admiraciō poner tan estraño sufrimiento, y el silencio que tuuo a todo esto que sufrio en la casa de Poncio Pilato. Cō este son y a este passo, se daua la ley nueua de gracia, dicha euangelio de Christo, para que los hombres entiendan, q̃ costo plātar la virtud que Christo enseño al mundo.

Es gran menosprecio, escupir al varō, en el rostro.

Cō que dificultad se dio la ley de gracia.

El octauo genero de escarnio, con que burlauan del Saluador, sentado en tierra, por la forma que se ha visto fue, que le herian en la cabeça, dando le muchos golpes con vna caña.

Herian le con instrumento vano, dandole con caña en la cabeça, por assigirle, y que entendiesse, quā vanos hauian sido sus pensamientos en hauer pretendido vsurpar el reyno temporal, siendo hombre tan pobre, y sin fuerças de fauor humano. Y teniēdo le por persona abatida, dauan le cō caña en la cabeça, diziendo. Y tu siendo tan pobre, querias ser rey y señor, de toda esta tierra? Cumpliose en esta hora lo que Christo hauia dicho que hauia de ser puesto en las manos de los gētiles, para ser açotado, y escupido, y para que exercitassen otras afrentas y escarnios. Y esto fue para dar forma de doctrina alos martyres, que hauiā de sufrir por el semejātes cosas de los crueles perseguidores. Y desta manera en señaua el valor dela paciencia que hauian de ymitar los justos, abscondiendo el Saluador, en aquel breue espacio de tiēpo, aquella su admirable omnipotencia, delante dela qual tiemblā los montes, y temen todas las cauallerias celestiales. Por esta forma, hauia de crescer el grano de trigo, q̃ se sembro en aquellas espantosas afrentas, en grande extension de gloria. Y por estos medios se hauia de dar el reyno de Christo, que no era deste mundo, con grande humildad y paciencia, no derramando sangre humana, ni despedaçando millares de gentes, como fuellen hazer los crueles tyranos, y los señores temporales deste mundo. Y esta fue la vltima differencia de deshonor

porque causa le herian con caña segū su pares cer.

Lucæ. 18. F.

Abac. 3. C. S. Augustin. Ioan. 12. D.

Grano de trigo q̃ se sembro que fue Christo.

con

con que dieron fin al caſtigo, que por ſatisfazer al pueblo ordeno que dieſſen a Chriſto Poncio Pilato, los miniſtros deſu caſa. Con eſtos diez generos de tormenro, deſde el primero en que le deſnudaron, hasta el vltimo en que herian con vara de gran menoſprecio, aquella venerable cabeça, (q̃ reuerẽcian los angeles, y los ſanctos, y temen los demonios en el abyſmo del infierno) le affligieron, haſta que quedaron canſados.

Cumplieronſe en eſta hora las coſas que eneſta batalla hauia de ſufrir, el verdadero rey dela caſa de Iſrael. Y el deſſeado de todas las gẽtes, y la forma en que hauia de ſalir de aquella eſpantoſa batalla, el fuerte vẽcedor de todas las virtudes, como eſtaua eſcripto.

Eſai. 53. A.

Vimosle, dize el propheta, y no hauia en el hermoſura, ni aſpecto de hõbre. En tanto grado, que los varones, que ſe hallaron preſentes, boluian el roſtro ſin poderle acatar por la grandeza dela deformidad que hauia contraydo delos tormentos, açores, ſangre, y ſaliuas, que tenia ſobre ſi. Y deſſeamos (dize el propheta,) al menoſpreciado, y vltimo de todos los varones.

Pſal. 27.

En que forma puſierõ a Chriſto, los miniſtros de Poncio Pilato.

La forma de tanta hermoſura, y el aſpecto deſu roſtro, fue caſi abſcondido alos ojos delos hombres. Eſto es, tãra fue la ſealdad delas alteraciones, que los golpes ſacaron a fuera, en aquella ſanctiſſima humanidad. Tanta fue la fealdad, el numero de los açotes, y la torpedad delas ſaliuas, que ſe mezclo con la copia de ſangre, q̃ por todas partes corria, d̃ſu ſagrado cuerpo, que no tuuo el propheta Eſaias otro vocablo mas a la mano, y que cõ mas propriedad pudieſſe declarar las penas que Chriſto ſuffrio eneſte lugar, pueſto en las manos deſtos miniſtros ſin piedad, que compararlo a hõbre leproſo, como ſi de hecho fuera leproſo, y exceſſiuamente herido y humillado, por particular diſpenſacion diuina.

Compa ració d̃l prophe ta Eſai. hablando del Saluador.

Todas eſtas coſas, exercitaron en Chriſto, los miniſtros de Poncio Pilato, por hauer ſido informado de los principes delos ſacerdotes, que Chriſto pretẽdia el seyno temporal de los Iudios. Y por eſta razõ, deſpues de tã grauemente açotado, exercitaron en el Saluador, eſpectaculo, y obras ſin piedad, no viſtas, ni oydas, d̃ſde el principio del mundo. En tanto grado, q̃ ſino las eſcriuieran, los euangaliſtas, como queda dicho, con difficultad fueran creydas, y predicadas. Por cuyo teſtimonio, muchos millares de martyres padeſcieron deſpues, con gran feruor, graues tormentos, eſcarnios, e irriſiones, por largo eſpacio de años.

Eſcriuieronlas los euãgeliſtas, por diſpenſacion, y diſpoſiciõ diuina, para que rodos las creamos, y prediquemos, y que gloriandonos de las afrentas de Chriſto, nos cõpadezcamos, y entendamos la grandeza de la charidad de Dios, y la fortaleza, y el zelo de aquel teſtigo de verdad, q̃ embio al mundo, para manifeſtar la gloria deſu nombre.

Apoca. 1.B.

Compadezcanſe pues, del hijo de Dios, los que ya reſcibierõ enſu muerte aquel alto Sacramento del ſancto baptiſmo, ſi guſtaron de la dulcedumbre y ſuauidad delas entrañas de Ieſu Chriſto. Porque cierto es, que los que no ſe compadeſcen de lo que Chriſto ſufrio eneſte dia, ſemejãres, y aun peores ſon que los duros y obſtinados Iudios, y ciegos miniſtros de Poncio Pilaro, que tan cruelmente affligieron y affrenrarõ al vnigenito hijo de Dios. El qual ſiendo aun en la forma humana, mas hermoſo que todos los hijos delos hombres, ſegun eſtaua ſcripto, y tambien la eſpoſa lo dize en los cantares. Que ſu amado era claro, hermoſo, y rubicundo, y el mas principal de infinitos millares de hombres. Por ordenacion diuina, fue herido con tantos generos de rormentos, que eneſta hora no hauia enel raſtro de hermoſura, ni de aquella gracia corporal, en que por excelencia y diſpenſacion diuina

1.Petra A.

Pſal. 44 A.

Cant. 5.

uina aparescio en carne visible, y por la salud de todos. Y para esforçar a los escogidos, a la corona de alto premio sufrio estas afrentas, no oydas, y tan indignas de su persona.

Esa. 53 A Y acatando el propheta Esaias estos tan grandes excessos, pronuncio muchos años antes, con palabras tristes y lamentables, lo que Christo sufrio en esta hora, diziendo. No hauia en el (que tanto todos hauemos dessea do) hermosura, ni gracia corporal, de varon. Vimos le, y no tenia aspecto, ni podian los ojos humanos acatar en el, tanta era la deformidad que hauia contraydo de los tormentos q̃ con admirable paciencia sufrio. Esta pues fue la forma en que Poncio Pilato, presento a Christo, ante los ojos del pueblo, como se vera en el siguien te capitulo.

¶ CAPITVL. XIIII. DE como Poncio Pilato presento à Christo, al pueblo, tan lastimado y en forma de tanto menosprecio, y de la dureza de los principes de los sacerdotes, y como de nueuo Poncio Pilato, justifico otra vez en lugar publico, la causa, y la innocencia del Saluador.

En admiració jamas oyda en el mundo, ha puesto la obstinacion en que, los principes de los sacerdotes, permanescieró hasta el fin. Y grande fue el estudio, y la instancia importuna, en que el vicio de la inuidia los desuelo, a buscar todos los medios possibles, como pudiessen salir al cabo cõ la peruersidad de sus desseos, cuyo intento fue hazer poner a Christo en la cruz. Y para mayor claridad desta tan gran dureza, la materia delo contenido en este capitulo, enseña las calidades de aquella mortifera ponçoña que la serpiente antigua, principe deste mundo, como desesperado, hauia puesto en el coraçon destos, en todo fueron tã sus semejantes. S. Augustin.

Desuario del juez. El juez desuaria en el caso, queriendo complazer a los principes de los sacerdotes, subjetando se mas al parescer de los inferiores a su officio, que al rigor de la rectitud de la justicia, que le obligaua por razon del officio, que hauia tomado a su cargo. Y los contrarios de Christo, posseydos ya del demonio, pidende nueuo con mayor instancia e incendio de yra, que el juez ponga por tierra el derecho de la justicia, como paresce en la peticion, y en las inuenciones humanas, que de nueuo hallaron, para que Christo muriesse.

Presento ponçio pilato ante el pueblo à Christo tan mal tratado. Pues como ya los ministros d̃ Põcio Pilato huuiessen satisfecho las fuerças y los bestiales desseos, en el excesso de los tormentos que dierõ a Christo, y por ser el tiempo estrecho, por razon de la instancia del pueblo, que sin dar lugar de fuera clamaua, saco en publico y junto assi el juez Poncio Pilato, por lo alto de vna ventana grãde, a Christo nuestro señor, presentan dolo ante el rostro del pueblo, en la forma que queda dicho. Y desseando en esto satisfazer al pueblo, dize el euangelista, que les hablo en esta breue forma de palabras, demostrando algũ tanto señales de indignacion.

Forma de palabras, q̃ el juez dixo al pueblo. Veys aqui traygo ante vuestra presencia, al hombre que me pedis que ca stigue, para que conozcays que yo no hallo en el causa d̃ muerte. Sin causa, y por complazeros, se ha hecho en el este tan gran castigo, que veys, y ciertoes, que deueys estar satisfechos, sin pedirme de nueuo contra el sentencia de muerte, pues que el castigo que yo

le

le he dado es mayor que la culpa que yo hallo en el, si alguna tiene. Y segũ las leyes ciuiles de nuestra republica disponen, justo es que yo le de libertad, pues que ya se han satisfecho, si algun derecho tien en contra el.

Mucho trabajo Pōcio Pilato, por dar libertad a Christo, y de varios, y muchos consejos vso, para salir al cabo con este su intento. Mas ni pudo consigo, ni deuia hazer al fin lo que hizo, puesto que otra cosa hauia ordenado la dispensacion diuina, permitiendo el caso, en la forma ya dicha.

Juez, q̃ deue hazer. Porque el juez que tiene las vezes de Dios, ni ha de rogar, ni complazer al pueblo, sino hazer lo que deue de justicia. Y por esta causa la dispensaciõ

Ordenacion diuina. diuina, ha ordenado entre todas las naciones, que los juezes vsen de señorio y potestad suprema, en la execuciõ de justicia, sobre el cuerpo de la republica, a quien presiden.

Nahum 1.C. Ni las leyes jamas dispusieron, que vna culpa se castigue dos vezes, como acaescio en el caso presente, y a otros de muchos martyres que passarõ por semejantes agrauios.

Luego que los principes de los sacerdotes, y el pueblo, vieron a Iesu Christo nuestro señor vestido de purpura, maltratado, coronado de espinas, rodeado de tantos opprobrios, y dolores, vna soga a la garganta, atadas las manos, y puesta en ellas vna

Augustin. sup Ioã. caña por ceptro, en forma de escarnio desnudo en carnes, y todo vañado en sangre, no se compadescieron aquellos canes furiosos. Mas en el punto

Que respondieron los principes y el pueblo. que le vieron, leuantarõ de nueuo las bozes, que rompian el cielo, pidiẽdo que Pōcio Pilato, lo quitasse delãte de sus ojos, y que luego le diesse la muerte, y muerte de gran deshonor. Manifestando de fuera el vicio de la yra, q̃ tenian dentro de su coraçon, pedian esta muerte con reduplicacion de palabras, pronunciando la muchas vezes, y diziendo. Quita lo, y aparta lo delante de nuestros ojos, y crucifica lo, porque no meresce biuir.

O canes rauiosos, o hombres bestiales, y desesperados, semejantes a vuestro padre, el demonio, que teneys en el coraçon, cuya voluntad, tan por entero manifestays.

Con justa razon se admiro el cielo y la tierra, desta vuestra tan grande ceguedad, desta dureza y peruersidad, ja mas oyda, ni vista en el mundo. Considerar se deue en este lugar, la tristeza, que en esta hora affligia el coraçon de aquel begninissimo, vnigenito hijo de Dios, ansi de parte del nueuo genero de afrenta que en esta hora se le hazia, en presencia de tantos millares de hombres, como de parte del alegria y gozo que enseñaron sus enemigos; por verle en habito y forma de ta grã menosprecio. Y mucho me se dolia de la perdicion de todos aquellos tan perdidos, tan obstinados, y tan cõtrarios a la voluntad de Dios. Interior afficion de Christo, por tres causas.

Costumbre es de la flaqueza humana, sentir mucho la noticia, que sus contrarios tienen de las afrentas o fal tas que conocẽ ellos. Y mucho se desuelan los hombres, en encubrir las de sus enemigos. Ecclesiasti.19.B. Ephes.5 F.

Vso Poncio Pilato desta cautela, presentando ante los ojos de aquella gẽte perdida, hombre tan lastimado, creyendo que con este espectaculo de tanta compassion, pudiera prouocar a misericordia, la ferocidad bestial, y la indignacion que contra el tenian. Y esto hizo, por la experiencia q̃ Poncio Pilato tenia, en que cada vno ama y se compadesce de su semejante, y que la execucion desta inclinacion natural, se halla aun entre los animales brutos. Y porque no ay quien no se compadezca de su semejante, por la fuerça de la inclinacion natural, que por mano del criador esta inserta en todo hõbre, especifico, espressando con particular estudio en este lugar Poncio Pilato, el nombre de la especie racional, para mouer alomenos con el nombre a misericordia al pueblo, diziendo. Veys aqui este hombre. Dandoles en esto a entender, y reduziendo les a la me- Ecclesiasti.13C Porque causa Pōc. Pil. expresso aqui el nombre de la especie, y no el proprio nõbre de Christo.

memoria la inclinaciõ natural ſobre dicna. No es bruto, ni can, ni otro animal, eſte que yo preſento ante voſotros, hombre es ſemejante a cada vno de voſotros. Y propinquo vueſtro es, de vueſtra nacion, y de vueſtra gente.

En que forma enſeño ante el pueblo Pon. Pilato à Chriſto

Compadeſceos del, y conſiderad que ſi en algo excedio, llamando ſe Rey, ved quan caſtigado eſta en culto y forma de tanto menoſprecio. Y en dolor de pena tan ſenſible, como veys rodeado de tantos açotes, coronado de eſpinas, veſtido de gran menoſprecio, eſcarneſcido, y herido con muchas boſetadas, y cercado de tanta amargura. Y donde tan creſcido eſta en el el deſhonor, y el menoſprecio, templeſe el vicio y furor de vueſtra inuidia, y ſatisfagaſe ya la indignacion que contra el haueys tenido. A eſtas palabras aquellos inſaciables miniſtros de maldad, luego que oyeron y vieron las coſas que Poncio Pilato preſentaua ante ſus ojos, por librar a Chriſto con nueua indignacion, y ſonido de bozes confuſas, començaron a dezir, en eſta forma de palabras. Crucificalo, crucificalo. Y eſto hizieron los principes de los ſacerdotes, viendo como no tenia efecto ſu peticion, y la ſolicitud con que hauian procurado haſta alli, la muerte al hijo de Dios.

Que reſpueſta dio el pueblo de los judios à eſta admoſtració, q̃ Ponc. Pil. hizo

Cumplioſe en eſte caſo lo que dellos eſtaua ſcripto en el libro de la ſabiduria. Graue coſa es, ver ante nueſtros ojos la preſencia del juſto (dizen los malos).

Sap. 2. C

Cõ que medios pretendiã alcãçar el effecto ď ſu petició, los princip. de los ſacerdot.

Y por eſta razon ſe conuirtieron a los clamores tan importunos, viendoſe tan agenos de juſticia en ſus peticiones, ayudandoſe en eſte caſo de las bozes del pueblo, que con inſtancia incitauan a pedir lo meſmo: En eſta reſpueſta dieron a entender la vehemencia de ſu deſſeo, que ni eſtauan ſatisfechos, ni era ſufficiente la execució de la pena, que veyan en el Redemptor, y por eſta cauſa duplicando las meſmas palabras, pedian, le dieſſe muerte de cruz. Y porque la muerte de cruz era pena de gran deshonor, no pidieron ſimplemente, que Poncio Pilato lo mataſſe, mas que le dieſſe muerte de cruz. Eſto hizieron, por quitar de toda aquella comarca, la memoria de ſu nombre, ſiendo pueſto en el tormento, donde por ley era maldito, todo hombre que era condẽnado a eſte genero de muerte.

S. Chriſoſto.

Deut. 21 D.

Gal. 3. C

Y viendo Poncio Pilato, la innocencia de Chriſto, y la malicia, y la furia con que los principes de los ſacerdotes le demandauan coſa tan illicita, y contraria, a las fuerças de la razõ, ſalio otra vez a ellos (dize ſant Iuan euangeliſta) y con indignacion y deſdẽ haziendo eſcarnio de ſu ceguedad, dixoles en eſta manera. Voſotros pedis que yo ponga en tormento de cruz a eſte hombre. Tomalde alla voſotros, y crucificaldo. Eſto es, ſegun dize Nicolao de Lira. Bien ſe yo que ſi tuuierades juriſdicion, para ſentenciarlo a muerte, que cõ facilidad, y ſin otra cauſa mas de la que ſe ha viſto, hizierades eſta execucion de ſangre. Mas yo no lo hare aſsi, porque no hallo cauſa en el digna de muerte, para que yo pronuncie ſentencia, como voſotros pedis.

Salio à ellos otra vez Põc. pil.

Nicola. de lyra.

Queles dixo el juez, en aq̃llas breues palabras. Accipite eum vos

Y no ſin cauſa dize el Euangeliſta en eſte lugar, que los pontifices, y ſus miniſtros, eran los que clamauan pidiendo a Poncio Pilato, que crucificaſe a Chriſto, con reduplicacion de palabras, de vna meſma coſa. Porque en alguna manera ſe preſume, q̃ la multitud del pueblo no pidio eſto por eſtõces, mouiendoſe a natural piedad. Y acordandoſe de las obras miraculoſas, q̃ en ſu pueblo, y en preſencia de muchos dellos hauia hecho, començaron a confundirſe y tener verguença, peſandoles de la pena, que tan injuſtamente hauian executado en Chriſto. Clamauan en eſta hora, ſegun pareſce, ſolo los pontifices y los miniſtros de ſu caſa, que eran ſemejantes a ſus ſeñores, en la impiedad. Porque quales ſon las coſtumbres del ſeñor, tales ſon las de ſu familia.

Quiẽ de los preſentes à eſte tan triſte eſpectaculo, pidierõ ď nueuo, q̃ Chriſto murieſſe.

Lugar digno ď notar.

Eccleſiaſtici. 10 A.

Cumpliaſe en eſta hora, lo que eſtaua ſcripto, de los malos paſtores. No buſ-

Hier.10 D. buscaron al señor Dios en sus hechos, y por esta causa no entendio la universidad de su grey. Por lo qual, todos perescierõ. Y porque la grey, que fue el pueblo de la casa de Israel, no fue guiada por sus mayores al verdadero conoscimiento de Christo, su Redemptor, (antes fue incitada por ellos, para que todos juntos le procurassen la muerte) por esta causa perescio, y baxarõ al abysmo del infierno, como infieles, y dsconocidos a su señor puesto q̃ la principal causa desta cayda, fuerõ los principes d los sacerdotes, q̃ engañaron al pueblo simple, segun q̃ Christo selo auia dicho, en vna graue reprehension que les dio, por la mala cuẽta q̃ dauã de las llaues de la sciẽcia de las scripturas sctãs, q̃ auian tomado

Grave edad de la culpa delos q̃ regiã el estado ecclesiastico.

Malachi.2.B. Luc. 11. G.

A las palabras que Poncio Pilato les dixo, respondieron los principes de los sacerdotes, y los magistrados, como hombres ciegos, que no sabian lo q̃ dezian. Nosotros ley tenemos, la qual nos fue dada en el mõte de Sinay, y segun nuestra ley deue morir. Ley tenian, pero no la guardauan, las scripturas leyan, y no las entendierõ, por que los cego la propria malicia, y la cudicia, que sin medida tuuierõ a los bienes temporales, y jactauanse de la ley los principales trãsgressores della. Y esta respuesta dieron, dexando la accusacion primera que contra el pusieron ante el juez Poncio Pilato, diziẽdo, que hauia pretendido vsurpar el reyno temporal. Porque como entendieron que Pōcio Pilato no hauia hallado ser verdad esto, como ya queda dicho, y que por ser hombre gentil, hazia poco caso de las questiones de la ley, aprouecharon se desta accusacion que le imponian, diziendo, que se hauia hecho hijo de Dios. Y siendo ya conuencidos y notados, de hõbres mẽtirosos en la primera accusaciõ, innouaron y aprouecharon se desta segunda, reclamando cõtra ellos su propria consciencia. Porque Christo les hauia dicho muchas vezes, q̃ sino ha-

Respuesta q̃ dieron los princip. delos sacerdot. Exo.19. C.

Sap.2.D

Vsaron de estraña cautela los princip. delos sacerdot.

Ioã.8.G

zia obras del padre, que le embio, que no diessen credito a sus palabras. Mas callando estos falsarios ministros, las obras milagrosas, que hauia hecho en presencia de todos ellos, solamente refirierõ las palabras que Christo hauia dicho, mintiendo ellos en esto. Porque Christo, no se dixo entonces, el ser hijo de Dios, sino que glorificaua al padre que lo embio, cuya gloria el buscaua en el discurso de su predicacion. Y que el padre que lo embio, lo glorificaua a el con testimonios de tãta magestad.

Calũnia de aq̃lla gente ciega

Disparauan en lo que dezian estos fingidos ministros de Dios, aprouechandose como falsarios de solo aquello, en q̃ les parescia poder proseguir su intento. Porque bien se acordauan de estas sobredichas palabras q̃ Christo les hauia dicho, y dela confusion en que los puso, quando les preguntolo a la intelligencia de las calidades que hauia de tener el vngido dl señor prometido en la ley, como el propheta hauia dicho, en el psalmo. No aplico ya mas para si, Christo nuestro señor, cosa que no le pertenesciesse, teniendo por naturaleza ygualdad de Dios, se humillo, como dize el apostol. Mas el padre que lo embio, dio firmes testimonios en las scripturas sanctas, de quien era, como paresce en el psalmo, donde el propheta dize en persona de Dios. Dixo el señor, a mi señor, asientate a mi diestra. &c. En el baptismo, que como, en el rio Iordan, y en el monte Tabor, dio testimonio la boz del padre, dela deydad de Iesu Christo su hijo, diziendo. Este es, mi hijo. Y confirmando este nombre de gloria con otros testimonios visibles de tanta magestad, enseño quien era.

Intelligencia d ambas cosas.

Math.22 D. Psal.190 A. Philip.2 A.

Psal.190

Math.3. D.

Ioã.17. A

Poco antes hauian dicho a Poncio Pilato, que ellos no podiã matar a nadie, ahora dizen que Christo deue morir, segun su ley, porque costumbre es delos hombres apasionados, y poseydos del vicio dela inuidia, contradezirse a cada passo, sin saber lo que dize

Ioã.18 F

Leuiti. 24.C.

Leui.24 C. Deut.13 A. Ioā.10. F. Psal.81. B.

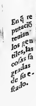
dizen. Y el mandamiēto dela ley, que estos alegauan, tracta del que es blasphemo, y del falso propheta, que por esta culpa meresce muerte, escandalizando o engañando al pueblo. Y Christo tractando conellos, los conuēcio por los testimonios de las scripturas, como el no era del numero destos. Y que declarassen ellos auer enel obra alguna, que meresciesse la pena tassada, enel sobredicho lugar de blaspheмo, o falso propheta.

Razō euidente contra la calūnia y ceguedad destos. Deut.13 A.

No deuian estos alegar la ley, donde esta tassada, la peña sobredicha, mas deuian prouar primero la culpa y luego enseñar el lugar donde la ley enseña la pena que se deue dar al que blasphema de Dios, o engaña el pueblo como falso propheta.

Mas como hombres ciegos, creyeron que Poncio Pilato cumpliria su peticion, pronunciando contra Iesu Christo sentencia de muerte, luego q̃ oyesse qualquiera d̃ stos dos delictos, mas de otra manera acaescio en el caso.

¶ CAPITVL. XV. DE las palabras que Poncio Pilato dixo à Christo, preguntando le si era hijo de Dios, y dela respuesta que Christo le dio, y de las razones, porque Christo no respō dio en muchos lugares, despues que fue preso.



En q̃ reputaciō tenian los gentiles, las cosas sagradas de su estado.

PVes como Poncio Pilato oyesse dela boca de tantos, q̃ Christo era hijo de Dios, (dize el euāgelista) que temio mucho, dudando si era hijo de Dios, o no. Porq̃ le parescia cosa graue e illicita, condennar a muerte a hōbre que fuesse de tanta dignidad. Y para mejor saber la verdad desto, entro otra vez solo enel Pretorio, lleuādo consigo a Christo. Y enesto dio a entender el hombre gentil, en quanta mayor reuerencia tenia el nombre de Dios, que los principes de los sacerdotes, que desto se gloriauan.

Entro otra vez, Pōcio Pilato, en el Pretorio cōel Redemptor.

A lomenos, Poncio Pilato guardaua mejor enesto las costumbres politicas, y de buena republica, de su nacion y gente, (como varon amigo de honestidad y justicia,) puesto que carescia de verdadero conoscimiento de fe, de vn verdadero Dios. Temio Poncio Pilato hauer incurrido en graue culpa, en hauer hecho açotar a Christo, si fuesse hijo de Dios. Porque costumbre era delos gentiles, segun la seque la de su vanidad, creer que los dioses, muchas vezes subian, y baxauan del cielo, como paresce enlos libros delos poetas. Y por esta razon le pregunto a Christo de donde era, estando solo conel enel pretorio.

Deut.6 A.

Vanas opiniones dela gentilidad.

En muchos lugares no respondio Christo, despues que fue preso a ciertas preguntas que le fueron hechas, de notables personas, por ciertas causas y razones. Como paresce que no respondio estando enel concilio, ante el summo sacerdote Cayphas, ni en la presencia de Herodes, ni respondio a Poncio pilato eneste lugar, y en otros, en tanto grado que puso en admiracion al supremo juez, que gouernaua aquella prouincia. Indignos fueron todos estos de respuesta por las razones que se han visto en sus proprios lugares. Y eneste donde fue preguntado si era hijo de Dios, porq̃ como era hombre gentil, ni pertenescia a el ni al emperador su señor, saber si era hijo de Dios, o no.

No respondio Christo a muchas q̃stiones, q̃ le fueron propuestas y a otras si.

Lo segundo, porq̃ ya se hauia absuelto la question, que falsamente le hauian impuesto de sedicioso y alborotador. Tambien por no ser aquel ya tiempo oportuno, quando poncio pilato le hizo esta pregunta. Y conuenia que Christo callasse, porque poncio pilato se hauia hecho indigno de

Causa y razō segunda.

oyr

oyr respuesta desto, por hauer tā mal tratado con tantos açotes al cordero que no tenia culpa. Con cuya sangre el hauia ya contraydo graue infamia contra su officio de supremo juez. Y tambien, porque ya Christo le hauia satisfecho, quando le dio a entender, que su Reyno no era deste mundo. Y que solos aquellos que amauan y seguian la verdad, eran capazes de oyr su boz.

Ioā.18.B. Sabia Christo que poncio pilato, no era del numero destos nueuos hijos, que son engendrados dela verdad diuina, ni queria saber esto, por amor que el tuuiesse a esta virtud, mas solo por euitar daño temporal, que le pudiesse venir.

Y esta fue la causa del temor, que dize el euangelista, que tuuo. La sexta razon porque Christo callo, fue porque no paresciesse que trabajaua, por librarse de sus manos. Y que los enemigos de la verdad, tuuiessen despues color para affirmar, que su passion hauia sido forçosa y no voluntaria, como dize el propheta.

Esa.53 B
Ecclesia
stici.15C
No queria Christo en esta hora impedir su pasion, dexando al juez, y a los que le accusauan en la libertad, q̃ el autor de la naturaleza, puso en la mano del hombre, al principio de la creacion, que fue don, de gran dignidad este, que rescibio de la mano del muy alto señor.

Alto dō dela criatura racional.

Y la septima razon fue, porque se hauia de cumplir en el, aquel silencio de quien hauia dicho Esaias. No abrira su boca, hauiendo se en este caso al modo que suele callar la oueja, en la presencia del que la ha de matar. Y en mudescera, como cordero, puesto en las manos, del que le ha de quitar la piel.

Esa.53B

Enmudesci y fuy humillado, y no di respuesta alos agrauios que me fueron hechos, (dize el propheta en el psalmo, en persona del Saluador.)

Psa.38A

Este documento, y esta regla, enseño Christo, a los que despues le hauian de seguir, seruan la respuesta que se da alos que ponen questiones a los justos, fuera del amor que se deue a la piedad Christiana. O quando se pone, por alguna pretension, de vanidad, o perdida de cosas temporales.

Ecclesia stic.32A

Esta doctrina mesma enseña el apostol, escriuiendo a sus discipulos, Timotheo y Tito. Diziendoles, que euiten las palabras y questiones inutiles, porque no edifican, antes dañan e impiden la quietud spiritual del alma.

1.Tim.4 Tit.3.C.

Por esta causa, ni respondio al deprauado concilio del summo sacerdote, ni al intento vano del Rey Herodes, ni menos a la interrogacion, que Poncio Pilato le hizo, por temor de perder las cosas temporales. Y tambien para que los justos, no sean semejantes a los hombres de poco ser, que sin necessidad multiplican muchas palabras, conforme a aquello que Sanctiago dize. Vana es la religion del q̃ no refrena su lengua.

Iacobi.1 D.
Ecclesia stici.4D Noli esse inutilis, in lingua tua.

Y como Poncio Pilato viesse que Christo nuestro señor, no le respondia palabra a esto que quiso saber del, paresciendo le que Christo lo tenia en poco, hablole como hōbre soberuio, con aspereza de palabras, en esta manera.

Hablo Pōc.pil. à Christo, como hōbre soberuio.

Como, y no me respondes tu a mi? Esto es, siendo tu hombre de la calidad que vees, tan tenido en poco, y de tan baxa condicion, no me das respuesta, presidiendo yo en estado supremo, en toda esta tierra? Si Poncio pilato, en esta hora conosciera la persona de Christo, con mas templança, y por otra forma de palabras le hablara.

Mas costumbre comun es, al mundo, tener en poco los que en lo exterior carescen del aparato seglar. Paresciendo alos soberuios, que la bienauēturança consiste en el atauio y abundancia de bienes temporales.

Vana costūbre del mūdo, entener en poco à los q̃ andan en forma humilde.

Prosiguiendo pues, poncio pilato, las palabras, con que hablaua Christo, dize el euangelista, que le dixo.

xo. Y no sabes tu, que tengo yo poder para poner te en el deshonor de la cruz, o soltarte? Boz fue esta de lo que suelen hazer y dezir, los que injustamente administran justicia de algun magistrado, paresciendo les que todas las cosas son a ellos licitas. Y que los dones, que particularmente han rescebido dela mano d Dios, son proprios ala naturaleza, y como tales se glorian dellos. Y que es cosa licita, vsar dellos a su voluntad. Mas la doctrina del sancto euangelio, otra cosa enseña, donde Christo (maestro de toda verdad) enseño alos que le siguẽ como el que es mayor ha de ser sieruo y ministro del que es menor en la casa de Dios. Y que tanto mas se deue de humillar cada vno, y seruir a todos, quanto entiende que ha rescebido mayores dones de Dios. Por esta causa hablando con sus discipulos, les dezia, delas costumbres delos principes del mundo.

S. Aug.

Costumbre dé mal los juezes.

Mathe. 20.D.

Y quan injustamente vsan, dela dgnidad, en que Dios los ha puesto, donde les paresce que hazen grã beneficio a sus inferiores, quando se llaman señores de todos ellos. Y boluiẽdose a los discipulos en breue summa, enseño las reglas de la grandeza delos ministros, y magistrados de la casa de Dios. Vosotros mis amigos no hareys ansi. Mas el que fuere mayor entre vosotros, sera sieruo y ministro del que fuere menor.

Costumbre dlos principes dste mundo.

Lucæ. 22 C.

Cierto es, que todo magistrado, y potestad, que alguno tiene a cargo, sea fiel, o gentil, dadiua particulares, dela mano de Dios, dize el apostol, concedida y ordenada, assi, segũ dize Nicolao de Lira, y paresce en el capitulo, del libro dela sabiduria. Donde Salomon da las reglas que deuen guardar los que administran gouernacion de republica; trayendoles a la memoria la cuenta que el muy alto señor ha de tomar a cada vno dellos, sino administraren justicia en aquel estado, dõde estan puestos, para este fin.

Reglas, q̃ Christo dio, àlos escogidos

Rom. 13 A.

Sap. 6. A

Iacob. 1. C.

Nicolao de Lyra

Por esta causa Poncio pilato respõdio con tanta soberuia a Christo, porque carescia del conoscimiẽto que deuia tener de aquel dõ, en la alteza de la administracion, y gouernacion de aquella prouincia. Y el fue juez de si, condennando a si mesmo en la presencia de Dios, y delos hombres, con estas palabras que dixo a Christo. Y por esta causa, fue condennado este mal sieruo, porque injustamente mando poner en la cruz al que libremente podia dar libertad, conforme a las obras de justicia, que en el hauia conoscido.

La razõ porque Põc. pil. fue condẽnado à las penas del infierno

Antes de mucho tiempo entenderas tu Poncio pilato, peruerso juez, quien es, y de donde es, el señor de la magestad, que ahora esta puesto debaxo de tu mano, tan mal tratado en carne mortal, (en forma de sieruo) y passible. Y despues que salga, como fuerte leõ oyras tu aquella su terrible boz, con q̃ ha de poner por tierra, con grãde espanto, todos sus enemigos. Y seran reduzidos ala vida espiritual dela alma, sus proprios hijos, que ahora estan como muertos, en la vida presente.

Philip. 2 A.

Gen. 49 B.

Presto veras tu, mal juez, cumplida aquella boz del propheta, que dize. Por ventura callare yo para siempre? Presto oyras la boz de aquel que ahora amenazas, quando diga. Yo soy Rey de la casa de Syon, establescido por el que me embio a hazer esta obra.

Amos. 3 B.

Esai. 5 G

Esai. 42. C.

Psal. 2. B

A estas palabras, que con tanta soberuia dixo a Christo Poncio pilato, respondio el señor, para declaracion de particulares mysterios, y que no paresciesse que Christo ygnoraua la verdad del hecho, hauiendo dicho Poncio pilato en sus palabras, que estaua en su mano, y serle cosa licita, dar libertad, o la muerte, a quien el quisiesse.

No suffre Christo nuestro Señor, blasphemias, ni obras de impiedad, viendo que Poncio Pilato attribuya a si, lo q̃ pertenesce a Dios. Porq̃ Dios su padre, era el principal autor del orden

orden y dela secreta permission, de aquella muerte de Christo, como ya se vio enel segundo capitulo del primero libro desta hystoria.

Grande ignorãcia d̃ Pōcio pil.

Mas engañando se Poncio Pilato, atribuya a si esta potestad, pareſciendole que a caso y sin ordenacion diuina. hauia venido Christo a sus manos y ser le licito dar le libertad, o muerte.

Ioã.19 B

Respuesta que Christo dio à Pōcio pila. q̃ vanamẽte se gloria ua desu officio.

Por esta causa respondio Christo nuestro señor, contra esta tan grã blasphemia e injusticia. A lo que dizes, q̃ esta en tu mano, darme la libertad, o la muerte, no tuuieras tu, ni menos otro hombre alguno, poderio contra mi, sino te fuera dado de arriba. Ni tu ni la gente de guerra, que esta en guarda desta prouincia, con todos los moradores deste reyno, fueras des poderosos para doblar vn cabello de mi cabeça, fuera dela ordenacion, y del consejo que la voluntad diuina dispone en el caso desta mi pasion.

Entiende pues tu, que ni por la autoridad que tienes del emperador Romano, ni por la instancia delas bozes destos que dan fuerças a tu braço judicial, pudieras algo contra mi. Mas solo, de aquel que es sobre todas las cosas, tienes tu potestad para hazer esso que dizes.

Zacha. 13.C.

Scripto estaua en breues palabras, todo esto que hauia de padescer el hijo de Dios, por Zacharias, en el terciodecimo capitulo desu prophecia. Yo permitire sobre mi pastor, y sobre el varõ allegado a mi, graues angustias, afflicciones, y muerte. Este varon fue Christo nuestro señor, que sufrio en la carne mortal, todas estas afflicciones, cuya alma y cuerpo, fueron vnidas a la persona diuina d̃l hijo d̃ Dios, en las entrañas de la gloriosa virgẽ su madre.

Y por esto dize el señor. No te deues ensoberuescer desta potestad que executas contra mi, porque no es verdadera potestad, mas de tyrano y de hombre que no haze lo que deue. La autoridad potestatiua, (dize el apostol) del verdadero juez, no se da, sino para loor y defension de los buenos, y para que grauemente castigue, a los que no hazen lo que deuen. Y tyrano es, y no vsa de legitima potestad, el q̃ mata a los innocentes, y da libertad a los ladrones.

Rom.13 A.

Verdadera autoridad potestatiua, q̃ es?

No se deuen pues gloriar los juezes, ni vsar mal de su autoridad, porque no dexara Dios mucho tiempo que la vara delos peccadores, se estienda, sobre la gloriosa suerte de los justos.

Psal. 124 A.

Con estas palabras dio a entender Christo, y reprimio la soltura de Poncio Pilato, que se gloriaua en la jurisdicion potestatiua, vsando mal della.

Cõdiciõ segũda, de la respuesta d̃ Christo S. Augustin.

Lo segundo enseño, como no padescia contra su volũtad aquella muerte, ni por sola violencia de fuerça humana, hauia de ser clauado, y puesto en la cruz. Mas por la voluntad de su padre, y por la grandeza de su charidad.

Cõdiciõ tercera.

Lo tercero dio regla general a los juezes, para que ni se glorien, ni sean tyranos en la administracion desu officio, y que entiendan que no rescibieron el cuchillo de su autoridad, para destruycion delos buenos. Mas para reprimir los vicios, y los viciosos. Y tambien para que se consuelen los justos, en los trabajos; entendiendo quã poco puede el reyno deste mundo cõtra ellos, fuera delo que permite la mano de Dios. Para que tengan experiencia desu diuina presencia, en todo lugar, y se confirme su fe.

Cõdiciõ 4. desta respuesta.

Mathe. 10.C.

Zacha. 2.B.

Psal.90 A.

Y por esto esta escripto por el propheta. Yo sere dellos protecciõ de muro de fuego.

Declara Christo, la grauedad d̃la culpa d̃l juez, y d̃ los q̃ le acusarõ

Y porque entiendas tu Poncio Pilato (dize Christo) que no tienes en mi potestad alguna, como queda dicho, mas que cometes gran peccado en ponerme en la cruz, entiende tu, que mucho mas peccaron los que me traxeron a ti (que fueron Iudas mi discipulo, y los principes de los sacerdotes con los demas)
Ellos sin tener yo culpa me prẽdierõ y

falsamente me accusan.

Ellos por cudicia e inuidia, hazen lo que tu ves que hazen, y tu por re-mor de perder la dignidad temporal, lo qual no caresce de culpa particular en ti. Por vna parte fauoresces la innocencia de mi persona, mas la maldad delos Iudios, y el amor desto temporal te inclina, y te lleua a que no hagas lo que deues.

Ellos tiene ley scripta q̃ les veda esto que hazen, y maliciosamẽte vsan mal delo que Dios permite, y tu no rescebiste esta ley. Por tanto, no es tan graue la maldad, y la culpa que cometes, como la delos que me traxeron a ti.

Esa. 44. B.

Porque graue culpa es, aborrescer la claridad dela sciencia, y no querer saber la dispensacion de los mysterios de Dios.

Tu derramas la sangre del q̃ no conosces, y cometes homicidio. Estos tra en ala muerte a su Rey y a su proprio señor, cometiẽdo conel homicidio grã sacrilegio. Claro paresce en esta respuesta que Christo dio, y en otros lugares dela scriptora, la differẽcia que ay entre los que peccan por ygnorancia, por flaqueza, o por malicia, y quã mas graue culpa es, la del mal consejero, que la del principe, o juez q̃ no sabe tanto.

Diferẽcia d̃ culpas entre hõbres de todo estado.

Mayor es la culpa del Christiano, que la culpa del infiel, quando ambos peccan enel mesmo genero, o especie de peccado, por razõ del conoscimiẽto, y estado que tiene.

Oyendo Poncio Pilato estas palabras que Christo le hauia dicho, trabajaua, con mayor diligencia, de dar libertad a Christo, puesto que era hõbre infiel y dado ala ydolatria, porque temia mucho cometer tal peccado. Ni queria facilmẽte offender a Dios, puesto que no lo conoscia, mas que lo que le podia conoscer, como hombre gentil, por el distincto natural, y por el rastro y successo delas criaturas, segũ el apostol enseña, escriuiendo a los Romanos.

Psal. 48. Rom. 1. C.

¶ CAPITVL. XVI. DE la nueua instancia, con que los principes de los sacerdotes, pidieron la muerte de Christo, y delas inuenciones y medios, que para esto vsaron, poniendo en espantoso temor, al juez Poncio Pilato.



Como viessen, los principes de los sacerdotes y el pueblo que Poncio Pilato tã to temia offender a Dios, y que todavia pretendia dar libertad a Christo, boluieron a la primera accusacion, que ya falsamente le hauian puesto, antes desta hora, diziendo, que Christo hauia pretendido el ceptro temporal del reyno de Iudea. Y que viesse quan illicito y contrario era, que el gouernador, que el emperador Romano tenia, puesto en aquella prouincia, dexasse de castigar semejãte culpa.

Ioan. 19. C.

En tanto temor pusieron por esta via, los principes de los sacerdotes, al juez temporal Poncio Pilato, que al fin salieron al cabo, con su principal intento. Y con nueuo impetu de yra, y bozes, que rompian el cielo, sin otra señal de piedad, dixeron todos juntos al juez poncio pilato. Si tu dieres libertad a este hombre, no eres amigo del emperador Cesar. Ni enesto procuras tu, tener en pie el nombre, la gloria, y la honra de tu señor el emperador, que te puso enesta prouincia, para conseruacion y augmẽto de la dignidad real.

Accusacion cõ que los principes de los sacerdotes pusierõ en gran temor, al juez põc. pil. y salierõ al cabo cõ su intento.

Este, pues se ha opuesto en cõtrario y pretende el señorio del emperador Romano, por toda esta prouincia de Syria, y mas enespecial, enesta ciudad dõde tu presides, y tienes la silla d̃ essa suprema dignidad. Si das libertad a este hõbre, y no castigas este tã grã atreuimien-

miento, ni otro lo puede caſtigar, ſino tu, y eneſto das a entender que eres enemigo de tu ſeñor el emperador Tiberio Ceſar, pues que al enemigo publico de tu ſeñor, no le das el caſtigo que mereſce, y todo hombre que ſe haze rey, cierto es, que contradize al emperador Romano, cuyos vaſſallos noſotros ſomos.

Tiberio Cæſar Emperador d' Roma.

Todas eſtas coſas dezian los principes delos ſacerdotes, no porque amauan al emperador Tiberio Ceſar, antes por el contrario le aborreſcian en todo eſtremo, como pareſce en la frequencia delas ſediciones, y alborotos que entre ellos y por ſu cauſa ſe hauiā leuantado. Vſauan deſte color, como fingidos vaſſallos, por el grande aborreſcimiento que tenian al predicador dela verdad, y por cumplir ſu deſſeo, q̄ poncio pilato le dieſſe la muerte, adquirida por qualquier via a ellos poſſible.

Ioſeph. lib. d̄ bello iudaico.

Coneſtas armas, y por eſtos medios fue vencido el juez pōcio pilato, y fue quebrantado el animo, que haſta eſtōces hauia enſeñado, ala inſtancia importuna d̄ſtas peticiōes. Poteſtas cauſas conuirtio luego en injuſticia, el derecho natural, que a la juſticia ſe deue y dando en tierra con el don, de la lumbre intelectual, q̄ tenia d̄l conoſcimiē to dela verdad, cayo del primero eſtado, el nombre, y la grauedad, deſte hōbre tan principal en officio y coſtumbres de buena gouernaciō. Y eſte fue el fin que tuuo aquella tā porfiada altercaciō y contienda, y la queſtion de tiempo de tantas horas, que paſſo entre el juez poncio pilato, y los principes delos ſacerdotes, ſobre la muerte o libertad que ſe hauia de dar a Chriſto nueſtro ſeñor. Pues como poncio pilato oyeſſe eſtas palabras, en q̄ los principes delos ſacerdotes dauā a entender, que hazia mal ſu officio, y que ſe enſeñaua contrario a ſu ſeñor Tiberio Ceſar, mando que luego ſacaſſen fuera del Pretorio a Chriſto, y ſentoſe en la ſilla deſu audiencia (que en la lengua Griega ſe dize Lithoſtratos, y en lengua Hebrea Gabbatha). Y alargandoſe el euangeliſta ſant Iuan d̄claro, no ſin myſterio, en dos lēguas; como queda dicho, el nombre que tenia el lugar, donde publicamente juzgaua Pōcio Pilato. Lo vno por la verdad dela hyſtoria, y lo ſegundo, para dar a entender que la eminencia y alteza de aquel lugar publico, declaraua la rectitud que deuia guardar el juez en la execucion dela juſticia. Y por eſte fin eſcriuio tambiē el dia, y la hora en que eſte tan graue caſo, paſſo en aquella ciudad, diziendo, que el dia en que ſe pronuncio eſta ſentencia, fue el que precedia ala gran ſolēnidad de la paſcua, de los panes Azimos. El qual ſe dezia Paraſceue, que era el dia, en que ſe aparejauan las coſas que hauian de comer el dia ſiguiente dela paſcua, como a delante ſe vera. Y tambien eſcriuio ſant Iuan, que era caſi hora de ſexta.

Deſfalleſcio el animo de Pōc. pil. cō la repreſentacion deſtas palabras.

Fin de aq̄lla tan graue contienda, que puſo por tierra, tan grādes copias d̄ gentes.

Iuā. 19 C

Significaciō d̄l Tribunal d̄ Pōcio pila. en dos lenguas

En que, y porq̄, ſe alargo ſant Iuan.

paraſceue, q̄ ſignifica en lengua comun.

Pues como Poncio Pilato, eſtuuieſſe ya ſentado en la ſilla deſu tribunal, en aquel lugar publico, que eſtaua jū to de ſu caſa, y eſtuuieſſe ya preſente el Saluador, rodeado de los miniſtros dela juſticia deſu officio, dixo en alta boz alos principes delos ſacerdotes, y al pueblo, que mucho le fatigauan con clamoroſas bozes. Veys aqui a vueſtro Rey.

Hablo les otra vez pō. pila.

Deueſe aqui conſiderar, la victoria que el principe deſte mundo hauia ya alcançado (y con los medios que ſuele) contra la innocencia de Ieſu Chriſto. Ya hauia triumphado de aquel infelicíſsimo diſcipulo, que lo vendio, y ya tenia de mucho tiempo atras poſſeydo el coraçon de los principes de los ſacerdotes, y magiſtrados del templo. Y por ſu induſtria eſtaua ya tambien perſuadido el pueblo, para que juntamēte con ellos, pidieſſen la muerte del juſto. Con eſtos medios, concluyo lo vltimo que le reſtaua, para alcançar eſta victoria, que fue inclinar a ſu querer, la voluntad del ſupremo gouernador de aquella prouincia. Y eſtō procuro aquel obſcuro principe deſte

aſtucias y medios, del principe deſte mundo

mundo, por medio e instancia de sus ministros, no sabiendo enello lo que hazia. Puesto q̃ se arrepintio de lo hecho, hasta alli, como adelante se vera.

Actu.10 G.

Sentose pues poncio pilato enel tribunal desu officio, para juzgar y condennar al que de derecho es instituydo (porel padre que lo embio) juez de los biuos, y delos muertos. Y puesto q̃

Psal.2.B

Poncio Pilato entendia la vanidad, y poco asiento deverdad de las peticiones y amenazas, de los principes delos sacerdotes, y delo que intentauã enel hecho, dexose vencer por las causas que se siguen.

Que cosas considero Póc.pil. para cegarse en el entẽdimiẽto

Consideraua el grãde aborrescimiento que tenian a Iesu Christo, la voluntad y la boz detodo el pueblo, que juntamente pedian cõ ellos la muerte de aquel hombre (puesto que sabia que era varon justo). Cõsideraua su estado humilde, pobre, y ageno de fauor humano. Y q̃ el mesmo Poncio Pilato, leuantaua contra si mesmo las volũtades de todos aquellos, que le podrian poner en gran peligro y cayda temporal, con su señor el emperador Tiberio Cesar, accusandole de algun falso crimen.

Mat.27. B.

Y q̃ todos juntos (que eran innumerables) estauan conjurados contra aquel hombre justo, que por inuidia, le procurauan la muerte. Y porel mesmo vicio, le pornian a el en algun gran trabajo. Por estas y otras causas, se determino de condescender con sus peticiones, y cõformar se con su voluntad. Estos pues fueron los medios que pusieron por tierra, el zelo, y el derecho de la justicia. Y estrecharon el coraçon del juez

Desuio Pon.pil. los ojos intelectuales, dela fuerças dela razõ, y de la lumbre diuina.

Poncio Pilato, que con tanta instancia hasta esta hora, y por tantas vias, pretendio dar libertad a Iesu Christo, como a persona en quien no hallaua culpa digna de muerte. Pues el fauor y el consentimiẽto del pueblo, el estado pobre y humilde de la vida de Christo, y el temor de caer en desgracia cõ el emperador Tiberio Cesar, acabarõ con el juez Põcio Pilato, para q̃ subiesse al lugar publico desu audiencia, y desde alli pronunciasse sentencia contra el derecho natural, y contra el impetu poderoso delas bozes, que su cõsciencia le daua, reclamando en contrario delo que hizo.

fuercas dl vicio dela cudicia tẽporal.

Y no es de marauillar que el coraçon del juez, que tãto tiempo hauia defendido la claridad y la hermosura dela justicia, (contra la dureza e instancia insatigable de tantos y tan poderosos contrarios) diesse en tierra con juez y cetro, que se dexaua vẽcer del vicio dela auaricia, del temor humano, y del aborrescimiẽto en que podia venir de aquellos hombres tan viciosos.

Ephes.5

Porque la auaricia (segun dize el apostol) es fundamento de todos los males. Y cõtinuo obsequio y seruidumbre dela ydolatria, q̃ poderosamente y desfundamento, turba los estados y desuio siempre a muchos del conoscimiento de Dios.

prouer. 15.D.

Cierto es, como queda dicho, q̃ põcio pilato temio no le accusassen ante el emperador su señor, de hombre cõtrario desu seruicio, y ala conseruaciõ de su estado real, y q̃ por esta causa le priuaria el emperador Tiberio Cesar, del officio de gouernador, de aquella prouincia de Iudea. Mas no entẽdio este desuenturado y supremo juez, de aquella prouincia, lo q̃ hazia eneste caso, dexandose lleuar con tanta facilidad del amor desto tẽporal, q̃ peresce, como q̃da dicho.

1.Cor.4 D.

por los medios q̃ Pon. pil. entẽdio conseruarse, perdio el estado alma y cuerpo.

Porq̃, por los medios, en q̃ ciegamente entendio, cõseruarse en su officio, y en la amistad del pueblo, sentenciãdo a muerte al innocente, essos mesmos fuerõ los justos medios dela destruycion de su alma, y desu cuerpo. Y en especial del interes temporal, porquiẽ cayo en tan graue culpa, y adquirio para sinõbre dl singular infamia, para perpetua memoria.

Heb. 11. A.

Varones escogidos dela casa d' dios en q̃ tienen, las cosas tẽporales

No lo hizieron aquellos varones de tanto lustre, de quien el Apostol sant Pablo tracta, en la Epistola que escriuio a la yglesia Hierosolomitana, (puesto que fueron muchos años antes, de la muerte de Christo.) Porque tenian puestos (dize) los ojos en las cosas celestiales, y debaxo delos pies, todo lo temporal q̃ fuede mayor im-

Varones escogidos ꝺ la casa de Dios en q̃ tienen las cosas tẽporales

importancia, que la gouernacion de la prouincia de Iudea, que Poncio Pilato administraua. Y bien paresce la poca estabilidad de la confederacion, y de fiel amistad, que se halla entre los hõbres viciosos.

Purque por la graue culpa desta tã grande injusticia, que Poncio Pilato hizo (por razon de las cosas sobredichas) fue priuado dela prefectura y gouernaciõ suprema de aquel reyno, de Iudea. Y fue lleuado despues en duro destierro, segun que paresce enel libro .18. de las antiguedades de Josepho (antiguo y graue hystoriador,) donde viendo se affligido de tantos trabajos, y desuẽtura, el mesmo se mato con sus proprias manos. Y ansi acabo aquel hombre infame, de q̃ el principe deste mundo (al fin desta questiõ sobredicha) vso para cometer tan estraña injusticia, y tan criminosa culpa.

Ioseph. lib.18.c. 7.

Desuenturado fin ꝺ Põcio Pil.

Eusebius Cæs. hystor. scholastic. lib. 7.cap. 8

Rom.1. A.

Lo mesmo affirma Eusebio, en la hystoria scholastica. Para que se entẽdiesse la execucion del estrecho y riguroso examen de la justicia diuina, puesto que se dilata, por algun espacio de tiempo, el castigo que Dios haze, de semejantes culpas.

Porq̃ S. Juan se alargo en este lugar señalãdo el dia, y la hora.

Y no sin causa, como queda dicho, el glorioso euangelista sant Juan, se alargo tan particularmente en declarar en este lugar, las quatro cosas que quedan dichas de la disposiciõ del tribunal, donde tuuo fin la determinacion dela causa. Y que quiere dezir lugar de audiencia, bien adereçado y labrado de cãteria, y adornado de otras cosas que pertenescian al lugar de tãta magestad. Por esta razõ, como queda visto, puso tambien el euangelista en su hystoria, y en lengua Hebrea, el nombre desta audiencia publica, donde se determinauan las causas, por la propria persona del supremo juez de aquella prouincia. Porq̃ Gabbatha, en lengua Hebrea, significa lugar publico, y eminente. Y esto por la alteza en que estaua dispuesto el asiento del juez, o por la significacion del lugar, donde la cumbre dela justicia ha de estar siempre en pie, en el animo, y en las obras del que ha de juzgar, teniẽdo a Dios ante sus ojos, para pronunciar siempre sentencia en aquel grado y equidad de justicia, en q̃ el juez querria y espera ser juzgado de Dios.

Significaciõ ꝺ stos dos nõbres, Lichostratos y Gabbatha.

Que deue hazer el buẽ juez en su officio.

Psal.2.C Mat. 7. B.

Este nõbre parasceue q̃ significa en lẽgua vulgar.

Y quanto ala significacion deste vocablo Parasceue, que en la lẽgua Griega, significa preparacion, puesto que la grauedad dela materia, y la angostura del tiempo, no dan lugar a estẽder el intento del euangelista, y lo q̃ quiso significar este vocablo, Parasceue, toda via se vera aqui alguna cosa. Y lo demas, ya se vio enel libro primero, donde Christo celebro la pascua, cõ los discipulos, por razõ de aquella tã solenne ceremonia, q̃ alli tuuo fin.

Exod.2. Exo.16.

Es pues la significacion deste vocablo Parasceue, que es lenguaje Griego, dia de preparacion, que precedia ala fiesta del sabado. La qual era de tã estrecha obseruancia, que no se podia hazer en ella obra seruil, aunque fuesse de administracion de mantenimiento necessario. Y por esto estaua ordenado aquel dia que se dezia, Parasceue, para que se dispusiessen y aparejassen todas las cosas que pertenescian al mantenimiento comun, del dia del sabado. Y entre todos los sabados del discurso del año (q̃ significa dia de holgança) el de mayor solemnidad, y de mayor obligacion, era el que caya en vno delos siete dias, que duraua la solẽnidad dela pascua, del cordero, q̃ se dezia, fiesta de los panes Azimos, Pascua O, phese, q̃ quiere dezir trãsito del señor. Porque en tal dia passo el angel matando a los primogenitos del reyno de Egypto, y perdonando los moradores delas casas que tenian puesta la sangre ꝺl cordero sobre los vmbrales dela puerta (que segun san Chrisostomo dize) significaua la cruz, en q̃ se hauia de derramar la sangre de Iesu Chr̃o. Y el numero destos dias de tãta solẽnidad, comẽçaua otro dia ꝺspues ꝺl dia en q̃ aparejauã las cosas q̃ erã menester, el q̃l se dezia parasceue, como queda dicho. Y el año en q̃ Christo mu-

Gen.2.A

Qual fue la mayor festiuidad de aq̃l tiẽpo.

Exo.12. B.

S. Chrisostom.

En q̃ dia cayo esta festiuidad, enel año en q̃ Christo murio:

rio, cayo el dia en que se comia el cordero sigurativo, en lunes, a quien los latinos llaman feria quinta. Y luego el viernes era el dia de la preparacion de lo necessario, para el dia de la gran solemnidad, del sabado de los panes Azimos.

Esto se ha dicho por los mysterios que en breues palabras el euangelista dio a entender en estos nombres, de que vsa, y haze especial memoria, en tiempo y lugar, tan estrecho de su hystoria, donde Christo fue sentẽcia do a muerte. Porque en el mesmo dia en q̃ fue acabada la obra de la creaciõ general, se hizo la obra de la reparaciõ de la vida eterna por la muerte de Iesu Christo. Y en el mesmo dia q̃ Adã que branto el mandamiẽto de Dios, y fue sentenciado, y lançado del parayso, en esse mesmo dia (que fue vigilia del sabado, y de la holgança de Dios, a quien representaua esta fiesta.) murio Iesu Christo nuestro señor, por la salud de todos. Con otras graues significaciones y mysterios, que se tractarã si el tiẽpo nos diere lugar de componerlo, en el quarto libro, o en el fin de sta hystoria.

En el dia q̃ se acabo la obra de la creaciõ murio Christo despues de 5232. años, y 4. meses. Gene. 3. A. Gene. 2. A.

Y la computacion y cuenta destas horas en que el vno de los euangelistas dize ser, hora d̃ tercia, quãdo Christo fue crucificado, y sant Iuan dize ser, casi hora de sexta, ha se de entẽder segun la computacion y cuenta de los Hebreos, que ponian al dia doze horas. Y dezir que Christo fue puesto en la cruz, casi hora de sexta, es dezir que era casi en el punto de medio dia. Y lo que dize el otro euangelista, que era hora de tercia, deuese entender que lo crucificaron los principes de los sacerdotes, en su voluntad en aquella hora en q̃ inclinaron el animo del juez Pōcio Pilato, para que pronunciassen sentencia de muerte, de cruz, contra Iesu Christo nuestro señor.

Mar. 15. C. Ioã. 19 C

Declaracion de la concordancia de los euangelistas, quãto a la hora en que Christo murio.

Por manera que se començo en la hora de tercia, y se acabo a la hora de sexta, poniendo sant Marcos el principio desta obra en la hora de tercia, y sant Iuan el fin del hecho, en la hora de sexta.

Marc. 15 C. Ioã. 19 C

Porque desde estonces començarõ las tinieblas, que duraron hasta la hora de nona, en que Christo espiro. Y esta mesma cuenta se puede collegir por el texto de sant Matheo, distribuyendo todo el dia, en la hora de prima, tercia, sexta, nona, y en la hora vespertina. Mathe. 27. E.

¶ CAPITVL. XVII. DE la abnegaciõ publica, en que los principes de los sacerdotes y pueblo, confessaron, no conescer à Iesu Christo. Y de las palabras que la muger de Pōcio Pilato, le embio à dezir en esta hora, antes que pronunciasse sentencia de muerte, contra el Saluador.

Estando pues Pōcio Pilato ya sentado, en el lugar sobredicho, de su audiẽcia publica, que en lengua hebrea se dezia Gabbatha, y teniẽdo a Christo cerca de si, respondio a las palabras que los principes de los sacerdotes le hauian dicho (en que con gran furia le pedian que lo crucificasse). Como y a vuestro rey, quereys vosotros, que yo le ponga en la cruz? Y puesto q̃ les dezia esto con yronia, y desden (dando a entender su desuario, en que tenian a hombre de tan pocas fuerças, tan lastimado, tan abatido, y desamparado de todos) por ordenacion diuina les dio a entender en estas palabras, la infamia perpetua en que se ponia, aquella su peticion, pidiendo muerte, de tan grande deshonor para su propio rey. Todo esto hazia Poncio Pilato por mitigar la yra de estos, deteniendolos y dilatando, lo que le pedian, porque se era cosa muy grave

Respondio Pō. Pil. otra vez, a las importunaciones, de los principes de los sacerdotes.

Significaciõ de stas palabras

Firme testimonio, d la vida de Christo

pro-

pronunciar sentencia de muerte, contra, varon que no merescla.

Vltima cayda de los incredulos dela casa de Israel.

Y como ya aquellos hombres, posseydos del demonio, no diessen lugar a qualquiera razon contraria, con la sed que tenian dela sangre del justo, respondieron a Poncio Pilato. Nosotros no tenemos otro Rey, sino es al emperador Cesar, por quien tu presides enesta prouincia. Para que nos pones delante, tãtas cosas de nuestro rey a quien nosotros no conoscemos por tal? Y como si nosotros quisiessemos tener rey natural, y de nuestra gente, no nos deues tu imponer infamia de semejante sospecha. Porque nosotros ni conoscemos, ni queremos otro rey sino es al emperador Tiberio Cesar.

Sapi.14. C.

A este tenemos por señor, y le damos, como tu sabes, el derecho que le pertenesce de nuestras proprias haziendas. Y esto dezian ellos aquexãdo mucho al juez, cõ grande impetu y confusion de bozes, no dexandole hablar mas palabra. Porque costumbre es de los que son notados del vicio dela inuidia (que tambien carescen de justicia, enlo que piden) turbar cõ confusion de muchas bozes, lo q̃ en contrario les es propuesto, y lo q̃ les desagrada.

Actu.22 B.

Esto mesmo le acaescio al apostol sant Pablo, quando les demandaua, dẽtro dela ciudad de Hierusalem, le diessen lugar, para dar razon de su persona.

Desconoscimiento dela casa de Israel.

Esta pues fue la remuneracion y el reconoscimiento, que hizieron a aquel soberano rey de gloria, por las obras de magestad, y de tanta piedad, que en medio de su pueblo, y en presencia de muchos dellos, hizo, por espacio del tiempo en que aparescio en publico, para la salud de todos. Porq̃ no contentos en pedir a poncio pilato que lo quitasse de ante sus ojos, dãdole la muerte, pidieron esto cõ reduplicacion de palabras, la forma de el deshonor en que le desseauan ver puesto.

Zachar. 9.B.
Dani.9. F.

Y como en publico, y con tan affectuosas palabras, negaron a Christo, (su proprio rey, y el vngido del señor subjectandose de todo coraçõ, al principe temporal deste mundo) desde esta hora vino sobre ellos, la excecucion delo que demandaron. Porque justamente les fue quitado de enmedio de su pueblo, el Saluador del mundo enesta vida, y en la otra.

Pena de este desconoscimiento
Esa.62D

Ellos con instancia, pidieron, como hombres desatinados, que les fuesse quitado de delante sus ojos, el rey, el principe, y el gran sacerdote, q̃ les fue dado para salud del pueblo. Y cumpliose lo que deste su infelicissimo caso, y desta tan gran cayda, hauia dicho el propheta Osseas. Estaran los hijos de Israel muchos dias sin rey, sin principe, y sin sacerdote, como hasta oy paresce. Y en otro lugar, dize el mesmo propheta. Buscaran al señor cõ copia de oblaciones y ofrendas, y no le hallaran. Porque les fue quitado, de en medio dellos, y justamente estã apartados de Dios. Porque ellos dixeron, con gran menosprecio, les fuesse quitado delante sus ojos, el Saluador, y que fuesse puesto en aquel gran deshonor dela cruz, el que los hauia de poner en libertad y estado de hijos de Dios. Y esto, cõ titulos de singular gloria, como acaescio a los apostoles, y a los demas que le rescibieron y conoscieron, como a señor y verdadero esposo dela yglesia militãte, los quales fueron hechos principes de gran claridad, y de magestad soberana.

Psal.109 A.
Hebre.1 B.
Osse.3 B
Osse 5 B
Hier.23 D.
Dabo vos in obrobriũ sẽpiternũ, & in ignominiã quæ nunquã obliuio ne delebitur.
Hier.31. A.
2.Cor. 6 D.
Ioã.1.B.

Esta es la causa, porq̃ estos perdieron la salud espiritual, y hasta oy carescen de defensor, como ya se vio en el capitulo primero, del primero libro, desta hystoria.

Zacha.9 B.
Math.21 A.
Esa.33D
Zacha.9 B
Hie. 23. A.

. Desde esta hora, quedarõ aquellos infelicissimos principales, y pueblo, subjectos al emperador Romano (desuiando de si a Iesu Christo nuestro señor, y al padre que lo embio) diziendo. No conoscemos, ni queremos otro rey, sino a Tiberio Cesar. Porque el padre y el hijo, son dichos reyes, en las scripturas sanctas. Y quien niega y

deshecha de ſi al hijo, niega y deshecha de ſi al padre que lo embio. Reyes ſon dichos, el padre y el hijo, y anſi pareſce enel trigeſsimo tercio capitulo, de Eſaias. Y enel capitulo nono del propheta Zacharias, y en la prophecia del propheta Hieremias, y en otros lugares delas ſcripturas. Y juſtamente les fue notificada aquella prophecia que dize. Dexaſtes me principes de la caſa de Iſrael, y yo tambien bolui mi roſtro y os dexe a voſotros. Y porque, ſegun dize la ſcriptura, es maldito el hõbre que pone ſu confiança en hombre mortal, fueron malditos eſtos infieles miniſtros del templo, y delas ſcripturas ſanctas, que Dios puſo y fio de ſus manos. Porque puſieron ſu confiãça enel emperador Ceſar, y enlo temporal.

Hier. 17 A. Malachi. 3 C. Rom. 3. A.

Y eſtando las coſas eneſta diſpoſicion, deteniendo ſe algun tanto Poncio Pilato, en pronunciar la ſentẽcia de muerte, que el daua tanto cõtra ſu voluntad, dize el euangeliſta, que en eſta hora embio a Põcio pilato ſu propria muger vn menſajero, por el qual con inſtancia le pedia que no tuuieſſe que ver con aquel varon juſto, y que luego le dieſſe libertad. Affirmando aſu marido, que ella auia viſto en viſiõ coſas graues, por las quales le preuenia y amoneſtaua, no cometieſſe tan gran delicto.

La muger de Põc. Pil. le embio auiſo, q̃ ſolraſſe à Chriſto

Fue el caſo (ſegun dize Nicolao de Lira, y otros graues doctores) q̃ viendo el demonio, que por interceſsion, y medio baſtante de los principes de los ſacerdores, hauia procurado y ſalido al cabo, con la perſecuciõ y priſiõ de Chriſto, ſoſpecho por ciertas ſeñales, y por muchos lugares de las eſcripturas, que ya ſe hauian cũplido, ſer Ieſu Chriſto el verdadero vngido, y el reparador vniuerſal de la caſa de Iſrael.

S. Bernardo

Nicolao de Lyra.

Pſal. 44 A. Eſa. 53 A Dã. 9. F

Y eſto entendio el, por aquella ineſtimable paciencia, que vio enel Saluador. La qual el conſidero con gran de atencion. Y tambien por la cõcordancia delas ſcripturas, que ya ſe hauian cumplido enel. Y ſegun algunos dizen, alcanço la intelligencia deſto, por el nueuo gozo que ſintio, que tenian las almas de los ſanctos padres q̃ eſtauan detenidas enel Lymbo (como adelante ſe vera.)

Conoſcio el demonio à Chriſto eneſta hora

Por eſtas y otras razones peſſando le ya mucho de lo hecho pretendio librar a Chriſto dela muerte, por impedir la obra dela ſalud de todos. Y para eſte fin apareſcio en ſueños ala muger de poncio pilato, creyendo ſer baſtantes ſus ruegos, tan efficaces por ſer ſu muger, y perſona que facilmente podria inclinar la voluntad de ſu marido. Anſi como por interceſsion de la primera muger, perſuadio al primer hõbre, para q̃ cometieſſe aquella culpa general, que puſo en tantos trabajos al vnigenito hijo de Dios.

1. Cor. 2. B.

Gen. 3 A Gab. Biel. 2. ſen. d. 22 q. 1.

Nicolao de Lira dize, que apareſcio el demonio en ſueños, ſegun el tenor que la letra del euangeliſta, claramente o quiere ſignificar. Y que, como a Chriſto lo preſentaron enel Pretorio, por la mañana, eſta muger como noble, ſe quedo durmiendo, ſegũ que es coſtumbre, delas perſonas de ſu calidad, leuantarſe del ſueño comun, ya bien alto el dia. Y por eſta razon, por ventura ordenãdolo el demonio, poco antes deſta hora, le acaeſcio a eſta muger, la viſion ſobredicha.

Seneca.

Mas fue tan grande el temor, que poncio pilato tuuo a la indignaciõ de los principes de los ſacerdotes, y pueblo (que no concediendoles eſto incitaua contra ſi, la calumnia que ante el emperador ſu ſeñor le podia ſer impueſta) que hizo poco caſo de la peticiõ y auiſo que ſu propria muger le embio eneſta hora, viendo que podia perder la dignidad deſu oficio, de gouernador, por perſuaſion de ſus contrarios. Y tãbiẽ por el abatimiẽto corporal, y poco fauor humano, que veya enla perſona de Chriſto.

Fuerça en los flacos, del amor de las coſas deſte ſiglo

Otros doctores quieren dezir, que eſte auiſo, que la muger de poncio pilato dio aſu marido, con tanta inſtancia eneſta hora (llamando a Chriſto

Opiniõ ſegũda de graues doctores.

varon

varon justo y que no tuuiesse que ver con el) no fue por persuasion del demonio, mas por ordenacion diuina y nueua conuersion. Dando lumbre a esta noble dueña, para que en presencia de tantos y tan poderosos enemigos, diesse testimonio de la verdad, siendo muger y de flacas fuerças, puesto que ninguno de aquella ciudad la podia offender en su persona, por la dignidad de su marido, Poncio Pilato. Y que quãdo el faltaua en la rectitud de la justicia, (que hasta estonces hauia defendido contra la instancia tan importuna de tantos,) fuesse esta muger testigo publico desta verdad soberana, para confundir a aquel tã grã de y ciego ayuntamiento de pueblo. Y de sola esta muger se lee, en la scriptura sctã, y de vno dl los ladrones, q̃ osaron defender en publico la innocẽcia de Christo nuestro señor, desde su prision, hasta que espiro en la cruz. Porque en todo otro tiempo tuuo testigos la grandeza de las obras de Christo.

La muger de Pôc. pil. y el ladrô, fue ron firmes testigos d la bondad de Christo

A la contradicion de toda la casa de Israel se opuso el hombre gentil Poncio Pilato. Y en el punto que desfallecieron las fuerças de la justicia, en este varon, que gouernaua la prouincia, reclamo de nueuo la justicia, de parte de Dios, por mano de instrumento esta co, declarando en esta hora el desuario que los vnos y los otros querian come ter, como de hecho lo hizieron.

Note se biẽ esto

Mysterio es este, q̃ excede alas fuerças del entendimiento, ver que en esta hora, donde faltaua todo el mũdo, en la defension de la persona de Christo, sale en publico la boz de vna flaca muger, que llama a Christo varon justo. Y con instancia auisa al juez, que mire bien lo que haze, y que se guarde de cometer tan graue culpa. Que no fue otra cosa, sino vna graue reprehẽ sion, que dio a Poncio Pilato, en que se dexaua vencer de temor humano, reduziendole a la memoria lo que hasta estonces hauia defendido, pues q̃ tantas vezes hauia sustentado la causa en presencia de todos ellos.

Aspera, y clara boz dla justicia diuina, contra Pôc. pil.

Dedos testigos estraños vso la magestad de Dios, en tiempo que los magistrados dauan en tierra con la magestad de la justicia diuina. El vno es la muger del juez, Poncio Pilato, y el otro es, vno de los ladrones que Christo tenia a su lado, fixado en vna cruz. Estos testigos toma la verdad soberana, por su parte. El vno es, la flaca muger, y el otro el hombre, que no tenia ya que perder, ni le quedaua mas que la lengua, y tampoco espacio de tiempo de vida mortal, con que puesto en alto en presencia de tantos, declaro la dignidad de Iesu Christo. Y reclamaua aquella estraña injusticia, y graue culpa, que la casa de Israel, (cõ el supremo juez de la prouincia de Palestina) cometian en aquel hecho, tan contrario ala voluntad de Dios.

¶ CAPITVL. XVIII. De como Poncio Pilato pronũcio sentencia de muerte de cruz, contra el vnigenito hijo de Dios, por complazer à los principes de los sacerdotes, y magistrados del templo.



Viendo pues Poncio Pilato, poner remedio a aquella tan grande sedicion y alboroto de pueblo, q̃ con instancia tã importuna le pedia, pronunciasse sentencia de muerte, contra Iesu Christo nuestro señor, vencido, como queda dicho por temor humano, concluyo con el caso. Y desseando satisfazer al pueblo, por no carecer del fauor comun, dize el euangelista que mando luego soltar a aquel famoso ladron, que se dezia Barrabas, y q̃ se hiziesse de Iesu Christo, lo que fuesse la voluntad de todos. Lucæ. 23 D.

Porq̃ le parescia ser cosa de menos peli

peligro, remediarcõ la muerte de vno el peligro de tantos, que podrian venir en algun grande escandalo, y rompimiento. Y que Iesu Christo nuestro señor, puesto que no tenia culpa, era hombre pobre, y que nadie contra dezia esta su muerte.

Costumbre d̃ mal los juezes.

Mas aquexandole mucho la centella dela consciencia, que interiormente defendia la vida del justo. Vso eneste caso de vna ceremonia, de aquella gente y prouincia, paresciendole que conesto satisfazia al pueblo, y alas bozes desu consciencia. Y pidiendo vn vaso d̃agua, lauose las manos en presencia de todo el pueblo, diziendo.

ceremonia antigua d̃la casa de Israel, fue lauarselas manos Põc. pil.

Hago lo que me pedis contra mi cõsciencia, y mas, por la instancia de vuestra importunacion, que de rectitud dela justicia que deuo. En presencia de todos vosotros digo, que yo lauo mis manos, en testimonio que yo quedo sin culpa, del derramamiento dela sangre deste varon justo. Ved vosotros lo que hazeys, porque la culpa deste caso es a vuestra cuenta, y no ala mia, porque esto no sale de mi voluntad Y despues que dixo estas palabras aquel yniquo juez pronuncio. Que aquel hombre que presente estaua, que se dezia Iesus, natural de la ciudad de Nazareth, fuesse puesto enel tormento dela cruz, y que alli lo matassen los ministros dela justicia de su casa, enclauãdo le los pies y las manos, como a mal hechor, enel lugar publico (donde comunmente se hazia la execuciõ de justicia, contra los malhechores.) Y que esto pronunciaua, y ansi lo mandaua, por la autoridad, y en nombre del emperador Romano, Tiberio Cesar su señor, por quien el presidia, en aquella prouincia.

Sẽtẽcia, q̃ Põcio pila. dio contra Christo para q̃ fuesse puesto en la cruz.

Deut. 28 D. Job. 17 B Esa. 21 A

Estremescierõse enesta hora, el cielo y la tierra, y todo aquello que se cõtiene debaxo del imperio de la razõ. Y cierto es, que desfallesce el entendimiento criado en la consideracion deste hecho. Y solo las fuerças de la firmeza de fe, y dela verdad, pueden assistir enel caso. Porque la flaqueza humana, no tiene fuerças para leuantar los ojos del entendimiento, enel acatamiento de culpa tan graue.

Dani. 9. F. Heb. 1 A

El pueblo, que en tiempos passados fue escogido de Dios, pide cõ estraña diligencia, la muerte del vngido del señor. Y el resplandor adequado dela substãcia de Dios, esta puesto enlas manos de vn hombre gentil, y dado al culto de la ydolatria, para disponer del a todo su querer.

En q̃ disposiciõ estaua la casa d̃ Israel, y el mundo, quãdo Christo començo el mysterio d̃ su predicacion.

El temor humano pone por tierra la justicia, y el vicio dela inuidia ciega los ojos de los principes de los sacerdotes, y magistrados del tẽplo. El largo estudio, y la noticia d̃las scripturas scẽãsen los doctores d̃la ley, se cõuierten en falsas, e injustas inuenciones, para desuiar lexos de si el resplandor del autor dela naturaleza. Cõtra quiẽ enesta hora todos juntos procuran, y ayuntados en vnidad de volũtad pronuncian sentencia de muerte, del mayor deshonor que se ha visto enel mũdo.

1. Tim. 2. B. Psa. 18 A Esa. 61 B Ioã. 1. B

O injusticia, o temeridad, o blasphemia no vista enla tierra, desde el principio dela creacion. Dan libertad al famoso ladron, y sentencian a muerte al innocente. Prefieren los pontifices y magistrados enesta hora, a Barrabas hombre sedicioso, y deshechan lexos de si al mediador dela paz entre Dios y los hombres. El esposo de las almas y el restaurador del Reyno de gr̃a, es condennado a tan desigual deshonor por complazer al pueblo, que pide, se derrame la sangre del justo.

Sẽtimiẽto q̃ en esta hora se hizo.

Enel punto que el juez Põcio Pilato pronũcio esta sentencia de muerte, contra Iesu Christo nuestro señor, como era innumerable el concurso dela gente que esperaua el fin desta famosa contienda, fueran grande el alboroto y la confusion de bozes, que por el ayre corriã, de vna parte a otra, que ni se puede dezir, ni el entendimiento puede esperar mucho tiẽpo las cosas que acaescieron, de parte delos amigos y enemigos del Saluador.

Alegrarõse en grado supremo, los

pon

pontifices y magistrados, con aquella gran parte del vulgo, infiel, comun, y grossero. Y con señales exteriores, sin poder quietarse en vn mesmo lugar, mouian de vna parte a otra, los cuerpos, las manos, y el rostro hablando vnos con otros.

Rom. 11. C.

Fue tan grande el alarido que en aquel punto sono, que no se puede dezir, con palabras humanas. Llorauan los amigos, y el gemido de los varones justos, que se hallaron presentes, rompian las piedras. Y leuantãdo los ojos al cielo, pedian remedio al autor de la naturaleza, de aquella tan grande injusticia. Vnos loauan las obras de piedad y grandeza, que entre ellos hauia hecho.

Quesentimiẽto hizierõ en esta hora los varões de buenos deseos.

Otros con palabras de gran cõpassion, se dolian de Christo, y de la gloriosa virgẽ su madre. Porque era muy conoscido de todos. Y puestos a vezes los ojos en tierra, y juntas las manos al rostro, lamentauan obra de tãta impiedad. Lo que la virgen gloriosa, nuestra señora sintio, las lagrimas y palabras, que salian a fuera, bendiziendo a Dios, y pidiendo le particular amparo en aquella hora de su tan desmedido dolor, (luego que vino a su noticia esta sentencia de muerte) ni tienen medida, ni se puede alcançar el obysmo de la contienda, que passaua dentro de su coraçon.

Que sintio la gloriosa virgẽ quãdo oyo la sentẽcia.

Lloraualo como madre, cõpadesciendose tãbien del agrauio del justo, y cõformando se en todo, con la voluntad de Dios. Y esto porque permitia semejante negocio de dolor tan excessiuo en su vnigenito hijo, y en los amigos que tanto le amauan, para sacar a luz tantas y tan admirables cosas, como hasta oy se han visto en los frutos de la cruz.

Esa. 53 B A todo esto estuuo aquel manso cordero, sin abrir su boca, enseñando en esta hora fortaleza y paciencia de vnigenito hijo de Dios, en cuyas manos hauia puesto su padre todas las cosas.

Ioã. 13 A

Y puesto que estaua muy lastimado, suffriendo de nueuo aquella tan gran afrenta, de ser sentenciado a muerte de tanto deshonor, y en presencia de tan gran concurso de pueblos, no se oluido de los amigos.

Y mucho mas se dolia de la tristeza y lagrimas que por el derramauã, que del gozo que sus enemigos mostrauã en esta hora, con palabras y señales de tanta furia, y de tã ciega indignaciõ. Estraña ceguedad fue la que ocupo el coraçon de aquel supremo juez, donde el temor humano, acabo con el que concluyesse obra de tanta injusticia. Pues que en el vltimo acto de la sentẽcia, condennando a muerte al hõbre, Iesus, el mesmo que le condẽna le llama justo. Dando a entender en esto la virtud inuisible que estaua en el alma de aquel varon que el mandaua poner en la cruz.

Culpa y ceguedad de põc. pil.

Esa. 45. A.

Y claro paresce quan poco valẽ los dones gratuitos, que Dios reparte en los hombres, que no se saben aprouechar dellos. Porque donde falta la verdadera fe, y el perfecto temor de Dios mas dañan que aprouechan. Y ansi como la sciencia sin fe ensoberuesce, por el mesmo modo, la autoridad potestatiua que caresce de lo sobredicho, administra tambien estendida licẽcia, para cometer qualesquier famosos e infames peccados. Poco aprouecha la salud del alma, tener copia de sciencia y fuerças de autoridad potestatiua, dõde faltan los principales dones de la justificacion que son, la verdad et a fe, esperança, y charidad.

Cosa digna de notar.

1. Cor. 8 A.

Que puede el juez, q̃ no teme a Dios Ecclesiastici. 1. B 1. Ioã. 4. D.

Y poco puede el temor humano, dõde tiene su asiento el temor de Dios, principio de todos los bienes. Los cõsultores deste tan grande agrauio, q̃ se hizo a la vida de Christo, fueron aquellos dos famosos vicios q̃ destruyen el reyno de gracia; que son ambicion y auaricia. Temieron perder los principes de los sacerdotes, y el juez Poncio Pilato, el interes y la gloria de aquello temporal, que passa presto.

Y por esta causa incurrieron en la mayor culpa, impiedad, e infamia que se ha cometido en el mũdo. Deste nu-

2. Cor. 4 D.

mero

Num. 16 A. mero de ambiciosos fue cõ Core, Da
thã, y Abyron, Absalon, y Nabucho
2. Regu. 15. B. donosor, el rey Cyro con aquel seña
lado infiel discipulo que por auaricia
Dani. 3. A. vendio a Christo su bien hechor, y
maestro, cõ otro numero de infinitos
tyranos, que no supierõ aprouechar
se delos dones naturales y gratuytos,
que la liberalidad de Dios puso en e-
llos.

Del numero dstos sobredichos son
los que piden que muera el justo, y el
que pronuncia sentencia condescen-
diendo a su voluntad. Y el que es con-
denado a muerte penosa y de tanto
deshonor, no es hombre solo. Porque
cierto es, que esta en el, el summo bien
Esai. 45. C. en su proprio genero, y en el vltimo
Que se cõtiene en Christo. punto del proprio ser de ambas natu
ralezas, diuina y humana. En el esta
la essencia dela naturaleza diuina, q̃
sin comparaciõ es superiora todas las
cosas, y en la naturaleza humana de-
ste varon justo, se halla no solo vniõ
con la naturaleza diuina, mas todo a-
quello que puede diuisar entendimiẽ
to criado en estado de perfecciõ. Por-
1. Pet. 2. D. que la naturaleza humana que por in
justa sentencia hauia de ser en aque-
lla bora puesta en la cruz, es preferi-
da a todos los choros de los angeles.
Porque en aquel hombre Dios hizo
Esai. 11. A. habitacion el espiritu sancto, dando
le dones de gracia sin medida. Y quan
to ala forma exterior y visible, excede
aquel hombre Dios (que fue senten-
ciado a muerte de cruz) y es preferido
a todos los hombres por las ventajas
que tiene en su concepcion, y natiui-
dad. Fue concebido por obra de espi-
ritu sancto, en aquel genero y venera
Dela af fabili- dad, y costum bres de Christo nuestro señor. ble gremio de la gloriosa virgẽ summa
dre, sin que entendiesse en esta conce-
pcion otro medio comun y natural.
Fue milagroso en la natiuidad quedã
do firme y en su integridad primera el
sello virginal de su sanctissima ma-
dre. Fue tambien, segun la formacor
poral en proporcion de miẽbros, her
Psal. 44 A. moso sobre todos los hijos de los hom
bres. Piadoso como pertenescia a hi-
jo de Dios, puesto en carne visible. Be
nigno a todos, manso, y affable sobre
toda consideracion intellectual.

Y enseñando mas enseña hora los
thesoros dela paciencia y humildad, su
frio por la salud de todos la sentencia
de muerte, que sin tardança y con estra
ña crueldad le dieron aquellos ciegos
ministros dela justicia.

Dos graues culpas cometio el juez
Poncio Pilato en la execucion desta Dosgra ues cul- pas dPõ cio pila:
sentencia. La vna fue dar libertad (cõ
tra derecho natural y diuino) a hom-
bre ran perjudicial ala republica, y cõ
uencido de tantas culpas, como fue a-
quel famoso ladron Barrabas.

La segunda culpa fue, sentenciar a
muerte al varon justo, de quien el por
su propria persona daua testimonio,
pronunciando lo por tal en la mesma
sentencia de muerte que dio cõtra el.
Y ansi lo hauia declarado el Redem-
ptor al mesmo juez, quando le dixo, Ioã. 19 B
que grauemente peccaua en la comis-
sion de aquel caso.

Puesto que era mayor peccado el de
los que le hauiã traydo a aquel lugar
de su jurisdicion potestatiua tẽporal.
Y no deuia el juez Poncio Pilato, ni de
nen sus semejantes admitir officio de
tan estrecha cuenta, segun aquello q̃
el espiritu sancto dize, hablando con Ecclesia stici. 7 A
los que tienen cargo de gouernar re-
publicas. No quieras ser juez, sino cõ
nosciẽres en ti hastãte virtud para po
der reprimir las culpas delos trãsgres Cõdició q̃ deue tener el jesjuez
sores dela ley diuina. Porque no te fal
te al mejor tiempo la virtud dela for-
taleza que pertenesce al juez, para re
sistir al poderoso, y no caygas delante
del poniendo escandalo con la ligere
za de lo que puede executar la vara de
la justicia, que traes en tus manos.

O desuenturado juez, quien te pu-
so en tanto temor? Porque dexaste la Ier. 27
verdad por la instãcia delos hõbres Psal. 4 A
mentirosos, que te importa narõ? Por
que viste mal del don dela lengua y Ap. [illegible]
del coraçon, con la qual tantas vezes
escusaste, en publico al varon justo, q̃
ahora condennas a muerte.

Tu

Tu meſmo eres juez de tu perpetua damnacion, pronunciando el nombre de juſticia que hallas, en el innocẽte que ahora condennas a muerte.
Gal.3.A Quien o miſerable te encanto, quien inficiono la piedad de tu animo? Porque peruiertes la celſitud del juyzio? Porque como ciego impones nõbre de infamia a las leyes y al emperador Romano, que te embio para que guardaſſes juſticia a todos los moradores de eſſa prouincia?

Tres daños notables cometio Poncio Pilato enla auerſion de la juſticia, de que en eſte caſo vſo. Contraxo para ſi meſmo infamia y pena perpetua. Gran deshonor para la republica Romana, Y abrio camino para que otros juezes fueſſen ſemejantes a el. Poſpuſo en eſte lugar Poncio Pilato la fidelidad del juramento y palabra que dio, (como es coſtumbre de guardar juſticia) quando le dierõ el cargo dela prouincia. Poſpuſo el temor de Dios que le inſtigaua ala conſciencia, y juſtamẽte ſe armaron cõtra el el cielo y la tierra, haziẽdo graue injuria al derecho natural. Y offendiendo quando fue en ſi al autor dela naturaleza.

Tres daños notables q̃ Põc. pil. cometio, contra la rectitud d la juſticia.

Poca neceſsidad tenia Poncio Pilato de imponer ala cuenta de los principes delos ſacerdotes, la culpa q̃ cometia en derramar la ſangre de aquel juſto. Porque bien ſabia el que lo hauian traydo a ſus manos, por inuidia que tenian dela gloria de ſu nombre. Y el meſmo Poncio Pilato hauia dicho poco antes al Redemptor, q̃ eſta
Ioã.19 B ua en ſu mano librarle o darle la muerte. Mas aquel muy alto ſeñor porquiẽ te fue dada la poteſtad y la virtud, para gouernar, eſſe meſmo te tomara cuenta eſtrecha enel juyzio general. Porque como tu fueſſes ſupremo miniſtro de aquel reyno, no juzgaſte como deuias, no guardaſte la ley de juſticia, ni procediſte, ſegun la voluntad de Dios, que clamaua dentro de tu cõſciencia.

CAPITVL. XIX. DE la miſerable y vltima cayda, que dieron los principes delos ſacerdotes y el pueblo, tomando ſobre ſi y ſobre ſus deſcendientes, deuda de tanto peſo, y del fructo del derramamiento de eſta precioſa ſangre que ellos puſieron ſobre ſus hombros.



Porq̃ mas claramente fueſſemanifieſto a todos los ſiglos preſentes y por venir, la peruerſidad y aquella gran ceguedad de los principes delos ſacerdotes, y magiſtrados del templo, pareſce por la reſpueſta q̃ dieron luego que Poncio Pilato (pronunciando ſentencia de muerte contra Ieſu Chriſto) affirmo ſer el libre del derramamiento de la ſangre de aquel juſto. Porque luego reſpondieron todos juntos, deſtruyendo del todo a ſi meſmos, y a todos ſus deſcendientes. Su ſangre (dizen) ſea ſobre noſotros y ſobre nueſtros hijos.

Reſpueſta vltima, q̃ dieron los principes de los ſacerdot. para ſu perpetua dannacion.

Pareſciẽdoles ſer coſa leue eſta nueua culpa y deuda, que ponian ſobre ſi y ſobre ſus deſcendientes. Y eſto reſpondieron, para que quedaſſe ſin temor el juez Poncio pilato, que ya hauia pronũciado la ſentẽcia de muerte contra Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor.

No te parezca coſa graue (dixerõ) ni cauſa de impedimento, eſſa execucion dela juſticia que hazes, ahora ſea juſta o injuſta. Eſſe hombre muera de todo en todo, y la culpa de ſu muerte, y la deuda d ſu ſangre, cayga ſobre noſotros. Porque anſi queremos que ſe haga, lo vno y lo otro. Pronuncia tu ſin temor eſſa ſentencia que noſotros tomamos a nueſtra cuẽta, y ſobre nueſtra

Declaració de las palabras, q̃ eſtos dixeron.

ſtra cabeça, la cuenta que ſe ha de dar del derramamienro de eſſa ſangre. La qual ſea ſobre noſotros, y ſobre nueſtros hijos, y deſcendientes.

O peruerſos ciegos y crueles progenitores, que con vna palabra deſtruyſteis a voſotros meſmos, y a toda vueſtra poſteridad. Iuſtamente ſoys dichos en la ſcriptura ſancta, generació de biuoras, anſi ſea y ſe cumpla en voſotros y en vueſtros hijos, como lo pedís. Porque de vn coraçó y de vna voluntad puſiſtes ſobre voſotros carga de tanto peſo. (Math.3. D.)

Permanezca para ſiempre ſobre voſotros la ſangre de los juſtos, que fue derramada dende el principio del mũdo, y ſea vana vueſtra oración por eſtar vueſtras manos infames y cubiertas de ſangre, y que depara ſiempre la caſa de vueſtra habitación, y de vueſtros hijos, deſierta y ſin morador. (Mat.23. D. Eſai.1 D Pſal.108 B.)

Andareys ſobre la tierra vagos, y fugitiuos, ſemejantes a Cayn, cruel derramador de la ſangre del juſto Abel ſu hermano. (Gen. 4. B.)

No ay duda, ſino que eſtendidamẽte han ſentido los peruerſos de la caſa de Iſrael, que haſta oy biuen, el peſo y la grauedad deſta maldicion, que heredaron de ſus padres, como pareſce, quan reprimidos y con quanta infelicidad, biuen entre las naciones de los infieles, contrarios al nombre de Ieſu Chriſto. (Diſperſió miſerable deſta gẽte.)

Por eſpacio de mil y quinientos años, y mas. Y eſto ſin eſperança de mas quietud de alma y cuerpo, que haſta aquí. Haſta que la miſericordia diuina ponga los ojos de ſu piedad ſin medida, para que vengan en conoſcimiento de aquella tan graue culpa, de la infidelidad dellos y de ſus progenitores. Y apartado el velo deſta tan gran ynorancia, conozcan al verdadero vngido de l ſeñor, en quien tropeçaron. Al deſſeado de todas las gentes, al reparador de la culpa general, al eſpoſo de la ygleſia, y a aquel glorioſo principe de paz, que en la efuſion de ſu preciosa ſangre, pacifico el cielo y la tierra, y tomo aſiento a la dieſtra de Dios ſu padre, con titulos de mageſtad y nombre, a quien reconoſcen por ſeñor vniuerſal, tiemblan y tremen, pueſtas las rodillas en tierra, las caualleríasceleſtiales, todo lo q̃ ay enel mundo, y el abyſmo del infierno, cõ eſtraño remblor, temeroſo, y ſeruil. (Eſa.59 D Rom.11. D. 2.Cor.3. D. Daniel. 9.F. Agg.2 B Coloſ.1. C. Eſa.45. D. Philip.2 B. Rom.14 B.)

Y entonces entenderã aquellos glorioſos fines, del myſterio de ſu predicacion, y la principal razon que lo traxo al mundo, para enſeñar a los hombres, la grãdeza del nombre de Dios ſu padre. Y en quan poco deuen tener la perdida de todo lo temporal, y viſible, haſta derramar la ſangre, por la defenſion de la verdad diuina. Por la qual Ieſu Chriſto murio, dando a los juſtos reglas de eſtraña paciencia, ſegun que haſta aquí ſe ha viſto, en el diſcurſo deſta hyſtoria. Y en lo q̃ queda por ver, haſta que con tanto dolor eſpiro en la cruz, aquel ſummo Chriſto nueſtro ſeñor. (S. Augu. lib.4 tri plici taberna culo. Hebre. 12.B. Ioan.18 G.)

Eſta pues fue, la vltima reſolucion de aquella tan graue contienda, don de ſalieron con ſu primer intento, los principes de los ſacerdotes, en procurar a Ieſu Chriſto la muerte, por qual quier vía que ellos pudieſſen, fundando ſu parte (como eſta ſcripto) en palabras de gran falſedad. (Pſa.65 A)

¶ CAPITVLO. XX. DE como los miniſtros de Poncio Pilato, executaron luego el rigor de la ſentẽcia de muerte, que pronuncio contra la innocẽcia de Ieſu Chriſto. Y de como ſalio rodeado de gente de guerra, de eſtandartes y pregones, pueſta ſobre ſus hombros, aquella peſada cruz, en que acabo la vida preſente.

Gran

1.Cor.2. A. Grande es el desseo q̃ tienẽ los amigos de Dios, de trãsformar se en la muerte de Iesu Christo, fixando para siẽpre en su memoria, aquellos altos mysterios de su muy amarga passion. Lo vno, para mayor firmeza de Can.1. A. fe, con que puedan con ligereza, correr tras los suaues olores delos vnguẽtos de su esposo Iesu.

Hebr.12 A. 1.Cor.9. D. Lo segundo, para mejor exercitar se en la virtud de la paciencia, y de la piedad, a exemplo de Iesu Christo, quando la necessidad lo demandare. Y todo Christiano, deue en esta hora inuocar la misericordia de Dios, y orar con gran feruor, tenga por biẽ la magestad diuina, conuertir los peccadores, para que con el fauor de su gracia, vengan todos en conoscimiento destos tan altos mysterios dela passiõ y afrentas que el hijo de Dios padesció, para mitigar el rigor de la justicia 2.Cor.5 D. que merescian los peccados delos hõbres.

Esto se ha dicho, para que con mayor atencion se vea el discurso q̃ que da dela leccion desta hystoria. Porque los que ya han visto lo que Christo padescio hasta esta hora, y la sentẽcia de muerte final que se pronuncio contra el, vean tambien la rigurosa execucion desta sentencia, en que Poncio Pilato mando q̃ fuesse fixado en la cruz. Quequiere christo, de sus amigos. Hie.9.A No hallaua sufficiencia de lagrimas, sus ojos el propheta, para poder lamẽtar y llorar, la tribulacion que hauia venido sobre los naturales de su pueblo, y con affectuosos desseos, y esten didas palabras, pedia le fuesse dada copia de agua y fuentes de lagrimas, para sus ojos. Y esto que demandaua, fue para llorar de dia y de noche, los naturales, que la mano del tyrano hauia muerto en su ciudad. Con que continuacion, de copiosas y affectuosas lagrimas, se deue siempre llorar la muerte del hijo de Dios, que murio (rodeado de tantos dolores, oppробrios, y afrentas, no vistas en la tierra) por los peccados de los hombres.

Claro paresce, por las palabras que aqui dize el propheta. Porq̃ alli veya ante sus ojos copia de hombres muertos, por los peccados de sus padres, y suyos. Y aqui se trata dela muerte de aquel innocentissimo cordero, q̃ quito los peccados del mundo, que a nadie ofendio, y que tãto sufrio, y jamas se hallo en su boca quexa, ni amenaza, ni engaño. Disponerse y darse deuen en este lugar y hora, con grãde atencion, no solamente las orejas corporales, mas tambien las intellectuales, para ver en quan breue espacio de tiempo se han de abrir del todo, y han de salir copiosamente las venas de la fuente de aguas biuas. Ioã.1.D 1.Petr.2 D. Ge.2.A Ps.35.A. Ioã.4 B

Esto es, aquel la preciosa sangre, y aquella suauidad de Balsamo de tanto precio, que enliquesce, penetra, y transforma las almas delos justos, en las incomparables affecciones de su amado esposo, Iesu Christo nuestro señor.

Luego que fue pronunciada aquella sentencia de muerte, y de tanto deshonor, cercando (dize sanct Iuan euangelista) los ministros de Poncio Pilato, a Iesu Christo nuestro señor, al modo que se suelen hauer los lobos, que mucho dessean la presa, començaron luego a poner en orden la execucion dela pena. Ioã.19.C

Y lo primero que hizieron fue desnudarle la vestidura de purpura, que por escarnio tenia vestida, cubriendo le de sus vestiduras propias, para que mejor fuesse conoscido dela gẽte. Porque tenia ran alterado el rostro, y tan fuera de su primera forma, por razon de los golpes, y delas saliuas, y sangre que sobre si tenia, que no le conoscia, ya nadie, por la forma exterior, que antes tenia, de tanta honestidad, grauedad, y hermosura. Ps.44.A Y esto fue vn genero de afrenta que pretendieron hazerle sobre todos sus dolores. Afrenta que le hizierõ a christo

Y al tiempo que le desnudaron la vna vestidura, y le puesieron la otra,

por ser de angosto cuello. Necessario fue quitarle dela cabeça, con grandes honor y arrebatamiẽto, la corona de espinas que tenia fixada por todas partes, quebrando se de nueuo muchas espinas que le quedaron en la cabeça. Cosa es de notar la hãbre q̃ teniã, no solo de darle presto la muerte, antes que Poncio Pilato reuocasse la sentencia, mas cõ estudio particular buscarõ de nueuo los ministros de Poncio Pilato, nueuas inuenciones de afrentas, y de intensos dolores, por modo q̃ mas le pudiessen affligir.

Nueuo genero de dolor q̃ dierõ à christo

Y esto hazian aquellos viles ministros dela justicia por complazer a los principes delos sacerdotes, con esperança de premio temporal. Porque en este caso, como queda visto, no hauia tassa en las promessas que se dieron a los que prendieron, açotaron, y mataron a Christo.

Causa principal por q̃ ellos affligiã al Saluador.

Costumbre era delos Romanos fatigar con açotes sensibles, alos que eran condennados a muerte. Por esta causa vn graue doctor, y tambiẽ sant Augustin, son de opinion, que açotaron otra vez a Christo, segun disponian las leyes del imperio Romano, luego que fue pronunciada sentencia de muerte contra el. Y esto paresce significar lo sant Matheo y sant Marcos, por aquellas palabras que ambos dizen, estonces.

Ioã. Gerson Chãciller de Paris, in lib. Monotheseron.

S. Aug. in Ioãnẽ
Mat. 27 C.
Mar. 16. B.

Esto es, luego que fue pronunciada sentencia de muerte, contra Iesu Christo, los ministros de Poncio Pilato le cercaron. Y lleuandolo a vn palacio que estaua dentro del Pretorio, juntaron se todos los ministros de la justicia, y desnudaron lo. &c Alguna altercacion ay entre los doctores, sobre este passo, mas lo comun es, lo que la letra suena, y que aquello que alli se dize, es casi como vna recapitulacion de todo lo passado, en este modo de dezir.

Nicolao de Lira.

Fue Iesu Christo puesto en las manos delos ministros dela justicia, açotado. Esto es, despues fue cõtra el pronunciada sentencia de muerte.

Y lo primero que hizieron, fue atarle las manos, como es costumbre, en señal e indicio de final condennacion. Porque si le ataron las manos en el huerto, antes que se viesse su causa cierto es, que en este lugar hizieron lo mesmo, como es costumbre antigua, de los que ya son condennados a muerte.

Y poniendo le de nueuo por escarnio la corona de espinas, (que antes tenia) para mas affligirle, y vna pesada cruz de quinze pies en largo, sobre sus hombros, (que le hazia inclinar el cuerpo ala tierra, y temblar las piernas, porque ni fue de robusta cõplexion, ni estaua poco fatigada aquella su sancta humanidad), y puesta vna soga ala garganta, con increyble paciencia, inclinado el rostro hazia la tierra, salio en presencia de tan innumerable copia de pueblos, aquel manso cordero que nunca pecco. Y en viẽdolo tomaron en medio desi la gente de guerra (que para este caso estaua bien apercebida) precediendo los estandartes y los tribunos, començaron luego a sonar en alta boz los pregones, que declarauan, fuesse aquel hombre, que se dezia Iesus Nazareno, puesto en el deshonor dela cruz.

Medida dla cruz en que Christo murio.

Començo a caminar Christo al mõte Caluario.

Yua Iesu Christo nuestro señor, en medio de dos ladrones, rodeado de aquellos crueles y viles ministros dela justicia, que le fatigauan, por razon de la priessa con que le lleuauan. Y el manso cordero, cansado y fatigado de los trabajos dela noche passada, de las llagas y golpes, delos açotes y sangre, no podia andar tanto, como ellos querian.

Yua christo entre dos ladrones.

Hazianle temblar de nueuo, aquel sanctissimo cuerpo, dandole golpes sensibles. Arrastrãdo el pie dela cruz, que por ser larga, venia por tierra. Y la desygualdad del camino, que causaua nueuos mouimientos en aquel madero pesado, fatigaua de nueuo, a aquel tan lastimado cuerpo, y el precio de nuestra salud.

Fatigaua peso d̃la cruz a christo.

No se ha visto en el mundo semejã

tein-

te inhumanidad. Y es cierto, que si la bondad diuina, no sustentara de nueuo aquella flaqueza humana, de quiē estaua vestido su vnigenito hijo, muchas vezes acabara la vida en lo que suffrio hasta esta hora. Y por no darle punto de descanso, y rodearle de todo deshonor, le pusieron aquella pesada cruz sobre sus lastimados hombros.

S. Buenauentura. in 3 d. 16.

Porque fue en aquel tiempo tormento de tanta deshonra, que aun los proprios ministros de la justicia, siendo hombres de tan baxa suerte, (como adelante se vera) se desdeñarō de tocar en el madero, q̃ por establescimiento de ley, era maldito.

Deut. 21 D. Gal. 3. C

Fue tan grande el concurso de la gente que tenia las calles, y todos los lugares comunes, de donde se podia ver este tan triste espectaculo, que con gran dificultad podia la gente de armas, que yua delante, dar lugar por donde passasse el Saluador del mundo, que caminaua para el monte Caluario. Lugar comū de los que hauian de ser muertos por justicia, que en lēgua Hebrea es dicho Golgotha, q̃ significa, lugar donde hauia copia de cabeças y huessos de muertos.

Significaciō deste nombre Golgotha.

Quien podra dar a entender, por entero el alarido, y el confuso sonido de bozes, que en este punto sono por el ayre, luego que vieron salir a Iesu Christo nuestro señor, por la forma que se ha dicho?

Alegraronse de nueuo los enemigos, con aspecto encendido de nueuo impetu de yra, lançando por los ojos centellas de diuersas mudanças, que contrayan horrible fealdad. Y dezian contra el palabras de deshonor, maldiziendo, y blasphemando a aquel que es adequado, e ygual resplādor dela gloria de Dios.

Ps. 68. B. Heb. 1. A

Loauā estos al juez Pōciō Pilato, porque hauia condennado a muerte a aquel su tan grande enemigo. Y largo seria de contar, lo que en este caso passo de parte delos enemigos de Iesu Christo. Y lo que sintieron los amigos y los varones justos.

Sentimiento de amigos y enemigos de Christo

La angostura delos singultos, y las lagrimas que de nueuo se derramarō, fueron en tanta copia, que no se podian pronunciar enteras palabras. Porque el llanto y el dolor, no dauan lugar, solos los coraçones, eran los que hablauan con Dios. Y apenas podian estar, en sus proprios lugares, porque parescia, querer saltar de las carnes, rompiendo el velo que tienē delante, dela propria naturaleza.

Notese este tan grande sentimiēto

Quien podra con palabras humanas, significar, lo que en esta hora passo por el coraçon de Iesu Christo, acatando con aquellos sus ojos diuinos, la disposicion en que estauan los amigos y enemigos? Y quanto se dolia dela perdicion delos vnos, y delas angustias y desconsolacion delos otros?

Crecian de nueuo en el Redemptor, las afrentas y la grandeza delos dolores, acabauan las fuerças humanas. Mas, crescia el desseo que tenia de acabar aquella obra tan penosa, y de peso de tanto deshonor, por cumplir en esto la voluntad de su padre, y hazer de todo punto, copiosa la redempciō general.

Psa. 129. A.

No ay duda, sino que Poncio Pilato, no solo derramo lagrimas, en esta hora, viendo llorar a tātos varones y mugeres (puesto que era hombre barbaro y gentil) sino que tambien se estremecio y entristecio mucho, compadesciendose de Iesu Christo, tan afligido. Porque sabia que era innocēte y sin culpa, y a aquella sentencia de muerte que pronuncio contra el, fue forçado, dela importunacion de aquellos miembros del demonio, y del temor natural, en que tambien le pusieron, con la astucia de sus amenazas e inuenciones. Porque hasta el vltimo trance, en que se concluyo esta famosa contienda, siempre le llamo a Iesu Christo varon justo, este injusto juez. Y declaro, que no merescia las penas

Cosa digna de notar. Ps. 27. B Ps. 80 C 1. Petr. 1. D.

en que el mesmo le condenno tan cõtra su voluntad.

Por esta causa dauan priessa los ministros dela justicia, incitados por los principes delos sacerdotes, para que en breue diessen la muerte a Iesu Christo. Porque temian mucho no reuocasse el juez la sentencia, viendo en que forma de palabras, y quan contra su voluntad pronuncio la sentencia de muerte.

La causa porq dauan en este camino priessa al Redẽptor.

Cumpliose en esta hora, lo q̃ Christo hauia dicho a los ministros del tẽplo, q̃ les seria quitada la administracion del Reyno, por la mala cuenta que hauian dado de si, matando a los prophetas, y alo vltimo al proprio hijo natural heredero, que el señor de la viña les embio, sacandolo con grã deshonor, y matando lo fuera dela heredad.

Math. 21 D. Actũ. 7. F.

Lleuauanlo en esta hora, no como a predicador de la verdad, mas como si fuera algun gran peccador, o ladron, engañador, o encantador, y blasphemo. Lleuauanlo rodeado de grandes clamores haziendo escarnio del, y siluando en señal de gran menosprecio, como estaua scripto.

Psal. 21 A. Thrẽ. 2. E.

Burlauan de mi, todos los que me veyã, abrieron su boca contra mi, mouiendo la cabeça en gran menosprecio. Hablauan contra mi los varones ociosos, que suelen estar sentados a las puertas, y los que beuian vino, se alegraron contra mi. Desta manera salio Christo en este dia, de la confusion dela ciudad de Babylonia, donde siempre el demonio preside, y entro en la ciudad de Hierusalem. Esto es, en la congregacion sancta, que es dicha yglesia, y su muy chara y amada esposa. Los vnos por su desconoscimiento son lançados afrentosamente de la heredad que Dios hauia puesto en sus manos. Otros le resciben subiendo a ella por la virtud dela sangre de Iesu Christo.

Psal. 68 B. S Aug. lib. de ciuita. d. Can. 3. C Ephes. 5 F.

Por esta razon dize el euangelista que vino Christo a su propria heredad, y que no le rescibierõ sus naturales. Antes al que hauia librado a muchos de poder del demonio, lo sacan en esta hora, fuera de su cindad en compañia de ladrones. Y el que haze triũphar a sus escogidos, es lleuado a la muerte, al modo que el maldito Cayn saco a su hermano al campo, a quitarle la vida.

Ioã. 1. B 2. Cor. 2. D. Gen. 4. B.

Dessemejante fue esta compañia, (con que Christo sale de la ciudad) a aquella magestad, con que saco a los padres destos, del Reyno de Egypto. Saco los con grande alegria, y ellos sacan a Iesu Christo de su ciudad, con grande angustia y tristeza. Saco los Dios del Reyno de Egypto, con grãdes riquezas de oro y plata, y sacan estos a Christo en summa miseria.

Psa. 104 D.

Pocos dias antes lo rescibieron en su ciudad, como cordero desseado, oy le sacan a matar. Aquel dia entro sobre vna asnilla, en compañia de vn pollino, segun estaua escripto del, y ahora sale con vna pesada cruz acuestas que le haze temblar todo el cuerpo, y muchas vezes doblar las piernas por el peso excessiuo que le heria sobre los hombros. Aquel dia venia rodeado de sus sanctos discipulos sembrado el campo de muchas flores, y ramos de palmas, y de oliuas, tendidas muchas vestiduras por el suelo, ahora sale acompañado de ladrones, lleuandolo a priessa, por lugares asperos, y humidos, lodosos, sin darle y pũto de descanso.

S. Bernardo

En aquel dia sonaron las bozes de muchas alabanças, por el ayre, diziendo. Gloria, honra, y honor sea a ti rey Christo, Redemptor delas gentes. Y bendito es el que viene en el nombre del señor. Danos salud, y libertad en las alturas del cielo. Oy le cercan de injurias, de burlas, y maldiciones, pidiendo cõ importuna instancia, que le quiten presto la vida, y que no conoscen ya otro Rey, sino es el Emperador Romano, Tiberio Cesar. Y por darle mayor pena, y acrescentarle el

Psal. 117 D.

desho

deshonor acabaron cō los ministros de la justicia cosa jamas oyda en el mūdo.

Inuenciō de aqlla géte per uiua. Esto es, que desde la casa de Poncio Pilato, le hizieron lleuar la cruz a cuestas dando enesto a entender al pueblo ser mas graue su delicto, que las culpas de los ladrones que lleuaua a su lado. De los quales, ni de otros no se lee cosa semejante. Mas los miserables no entendieron el mysterio, porque el Reyno de Christo no era deste mundo, ni se hauia de adquirir aquel admirable nombre, sin semejantes trabajos. Sera su imperio, y su principado, hauia dicho Esaias, sobre su hombro.

Esai.9.

Philip.2.

Esa.9.B

Impio d Christo es la cruz. Philip.2. El imperio, y principado, de Iesu Christo, fue la cruz, y la muerte que en ella sufrio, por la qual lo ensalço el padre, y le dio nombre sobre todo nombre. Aqui se cumplio la traça antigua, donde el justo Abel, que representó a Christo en la vida, fue sacado al campo, para cruelmente ser muerto de su hermano Cayn.

S. Augu stin, lib. de mira bi. sacræ scriptu.

Gen.22. A. Aqui se vio la subida de Isaac, con la leña sobre sus hombros, donde aparescio aquel tierno cordero, que fue alli sacrificado, que estaua trauado por los cuernos de vnas fuertes ligaduras de espinas. Esto es de las fuerças de la charidad de Dios, que dessearon mucho librar de la muerte a los peccadores, con la satisfacion que se hizo con la sangre deste cordero, sin manzilla.

S Hieronym.

Gen.37. F. Aqui se cumplio aquella similitud, que muchos años antes aparescio entre los hijos del patriarcha Iacob, quādo a su proprio hermano le desnudaron la runica Talaria de muchos colores, y la mancharon, y afearon con la sangre de vn animal. Aqui aparescio oy la semejança que se vio, quando Moysen puso en alto la serpiente de alambre sobre la piertega que leuanto en alto, para salud del pueblo, como Christo hauia dicho, significando el genero de muerte, en que hauia de

Num.21 C.

Ioā.3 B.

salir desta vida. Y este fue aquel hermoso, y excessiuo razimo de vuas, que traxeron a los Reales, los que entraron a explorar la tierra de promission. Num.13 D.

Cosa de gran deshonor, perdida, y amarga, fue para ellos, sacar a Christo de su ciudad, la qual el en tāto grado hauia estimado y honrado, con tātas riquezas, con tan poderosas fuerças, dandole titulo de Reyno, y casi ygualando aquel lugar con el cielo, en la religion, y culto diuino.

Porque en solo aquel Reyno, fue conoscido Dios antiguamente, como paresce en el psalmo septuagessimo quinto. Psa.75.A

Despues que Christo salio desta famosa ciudad, quedo en tanto deshonor, como hasta oy paresce, para que fuesse, parte enderiso y escarnio de todo el mundo, por los peccados de sus moradores, puestos en duro, y largo destierro, parte en demonstraciō del rigurosso castigo, que en ellos hizo la justicia diuina. E que viniesse aquella heredad, y la viña que hauia plantado la mano del hazedor, a ser destruyda, y puesta en poder de aquella fiera y torpe animal, que en la escriptura es dicha Apro siluestre. Hiere. in Thrē. 1.A. Psl.79.B C. Esa.1.C.

Esta pues fue la vltima salida, que Christo hizo de la ciudad, desamparando aquella grā parte incredula de la casa de Israel, pues que hasta oy, jamas ha buelto a ellos, ni boluera, hasta que se conuierta de su infidelidad, por particular direccion de la misericordia diuina. Rom.11 C.

Esto se deue notar vltimadamente en esta postrera salida que Christo hizo, de la ciudad de Hierusalem, por la forma que se ha visto, que ni angel, ni hombre hasta oy se vio, de tā cumplida voluntad dispuesto, para seruir a Dios, quanto fue la voluntad con que Christo caminaua, hazia el Monte Caluario, con aquella pesada cruz, sobre sus hombres, donde hauia de ser muerto. Grados grādes de la vo lūta d cō q Christo murio.

Vayan pues con el sus verdaderos amigos, tomando sobre si (a lomenos en la continua meditacion,) los oprobrios, y aquel sutan gran deshonor, segun el apostol dize, escriuiendo alos mesmos fieles de la yglesia de Hierusalem. Hebr.13

Cruz de viciosos pesada. Muchos lleuan hasta oy, pesada cruz sobre sus hombros, en el discurso desta vida. Estos son los que sueltan las riendas dela templança, los hypocritas, y los de peruersa intencion, inuentores de nueuos errores. Philip.3 D.

Rom. 1. D. Los primeros lleuan esta cruz, forçados contra su voluntad. Los segundos dexan la propria cruz, y lleuan la cruz agena. Los terceros, dexan la cruz de Christo, y lleuan la del demonio.

Mas todos estos, ni agradan, ni siruen a Iesu Christo, con estos duros trabajos. Solos los varones fieles, piadosos, y de buena intencion, son del numero que dize el apostol, en el sobredicho lugar. Contentos con solo Dios, y con las afrentas de Iesu Christo crucificado. Philip.3. A.

¶CAPITVLO.XXI.DE como Christo nuestro señor cayo con la cruz en tierra, y como en este lugar se vieron el y la gloriosa virgen su madre.



Con estudio particular se han referido en muchos lugares desta hystoria, vnos mesmos mysterios dela passion de Christo, y de los vltimados fines desta obra soberana. Siguiendo en esto, la doctrina de los sanctos doctores, que en muchos lugares de sus scriptos, vsaron desta frequente repeticion, porque mejor se entendiesse el mysterio, con la frequencia de la leccion, de vna mesma cosa, quando es grande. Y mas en especial, quando es profundo el abysmo del mysterio, que trata la letra de aquel lugar. Y esto paresce en muchos lugares de las scripturas, de los prophetas, en los euangelistas, y en las epistolas canonicas, que los apostoles embiaron a diuersos lugares. Philip.3 A.

Tanto excede a la capacidad de todo entendimiento criado, el mysterio dela predicacion, y muerte de Iesu Christo, que por mucho que de cada dia se frequente en los animos de los creyentes, es mayor el abysmo de los mysterios, incluydos en esta obra dela reparacion, que lo que alcançan a entender los mas diligentes, por mas continua frequencia de lecciones, y meditaciones sagradas, en que siempre se occupan los amigos de la cruz.

Querer pues en este lugar estender la materia de los mysterios, que por dispensacion diuina en tã breue espacio aqui acaescieron, ni el tiempo da lugar, ni la deuotissima prosecucion dela hystoria, lo permite. Puesto que seria cosa indicēte tratar aqui estos sagrados mysterios, en el sentido mystico, y literal.

Profundo mysterio fue, caer Christo con la pesada cruz, que lleuaua so bre sus hombros, y que tanto se aya alargado el euangelista en declarar, el nombre, la naturaleza, y officio de vn hombre que se hallo en aquel camino para que desde alli lleuasse la cruz de Christo, hasta el proprio puesto, donde hauia de ser en ella crucificado, el Saluador del mundo. Mysterio fue caer Christo con la cruz. Lucæ.23 D.

En este mesmo lugar nos dize el euangelista, que cae Christo en tierra, faltādole ya las fuerças naturales, do de se pudieron ver tan de cerca la madre

dre y el hijo, en forma y habito de excessiuo tormento, y de tan gran deshonor. Y que puesto en medio de tan gran numero de angustias, y dolores, y de tantos, y tan crueles atormentadores, sus contrarios, allí vsa de su acostumbrada auroridad potestatiua, sin que ninguno de ellos fuesse poderoso para impedirle, que no hablasse, o que no estendiesse hasta el fin, todo lo que quiso dar a entender, en aquella platica que hizo a las piadosas dueñas de Hierusalem, que con tan deuotas lagrimas, lamentauan aquella su tan dura passion.

Math. 7 D. Marc. 1. C. Lucz. 4 E.

Toda la vida de Iesu Christo, instruccion fue de los fieles catholicos, (dize sant Gregorio). Y en esta cayda, y prouision en que Symon Cyreneo le ayudo a lleuar la cruz, faltando las fuerças naturales en Christo, dio a entender la fidelidad con q̃ Dios mide las fuerças de sus amigos, puestos en necessidad. Fiel es Dios (dize el apostol) que no solo no permitira, que seays tentados de vuestros enemigos, en mayor cantidad, de lo que pudieren lleuar vuestras propias fuerças naturales, mas aun dara orden como salgays, de las contiendas espirituales, con titulos de singular honor, y de copiosos fructos.

S. Gregorio.

1. Cor. 10. C.

Y puesto que es verdad, que en este lugar, o faltaron las fuerças a Christo, o fue dispensacion del mysterio, que vamos tractando, no ay duda, sino que para consolacion de sus escogidos, y tambien para significacion del copioso fructo que hauia de salir a luz destos trabajos de Christo, no passo en silencio el euangelista, como fue necessario, que otro lleuasse la cruz, que el hasta allí hauia traydo, sobre sus hombros.

La causa, porq̃ cayo Christo con la cruz.

No oluido Dios padre, vniuersal proueedor de todas las necessidades, en que los contrarios pusieron a sus escogidos, en tiempo que ya por via humana no podian escapar. Esto paresce en el fauor que dio al patriarcha Iacob, en la casa del hombre gentil, quãdo huya de la persecucion de su hermano Esau. Y en el fauor especial que dio al patriarcha Ioseph, quando fue puesto en la carcel por razõ de aq̃lla que de delicto, de que sin otro examen falsamente, fue accusado, por aquella deshonesta muger del principe su señor.

Gen 23 D. Gen. 40 C.

Porque segun se dize, sino fuera socorrido por la mano de Dios, (con el fauor temporal, que le dio con el Alcayde general de la carcel del Rey, y con la sciencia de la interpretaciõ de los sueños de Pharaõ) peresciera, por la desmedida tristeza, y la affliccion sensible, que vino sobre el. Lo mesmo se lee de otros muchos varones escogidos, q̃ puestos en peligro de muerte, fueron libres por mano de Dios, y por auxilio particular, visible, quando ya les faltauan las fuerças naturales.

Iosepho lib. 2 an t quita. Nicolao de lyra.

Daniel puesto en medio de los leones, fue visitado, y le embio Dios mãtenimiento de partes tã remotas por el propheta Abbacuch, que fue traydo por el Angel, en testimonio del cuydado que Dios tiene de sus escogidos. Muchas vezes fue libre el propheta Dauid, por virtud sobrenatural de aquella graue persecucion que le hazia aquel su tã grãde enemigo, el rey Saul y otros muchos, que por la breuedad de la hystoria, no se ponen aquí.

Daniel. 6. E. Daniel. 14. G.

Y alargar se el euangelista en este lugar, en dezir el nombre del varon que lleuo la cruz de Christo, sobre sus hombros, declarando, que se dezia Symon, natural de Cyrene, que cae en las partes de Libia, y que venia del campo, y que era padre de dos discipulos de Christo, y q̃ los ministros de la justicia le constriñeron a que tomasse la cruz de Iesu Christo, sobre sus hombros (siendo de linaje gentil, y no Iudio, puesto que conuertido al Iudaysmo, que se dezia Proselito) para el fin que queda dicho. Algunos

Symon Cyrineo, lleuo la cruz de Christo

son de opinion que no lleuo del todo este Symon Cyrineo la cruz de Christo, mas que de vna parte sela ayudo a lleuar.

Grã numero đ mysterios ene ste lugar

Gran numero de mysterios estã incluydos en la breuedad de estas palabras.

El primero fue, para mayor claridad dela hystoria, porque los euangelistas abreuiaron la letra, alargandose en algunos lugares para mayor estabilidad y testimonio de la verdad, como paresce en el capitulo passado. Hauer puesto sant Iuan el dia, la hora, y el lugar en que fue Christo sentenciado a muerte, y sant Lucas el tiẽpo en que començo la predicacion de sant Iuan Baptista, y el tiempo y lugar en que Christo nascio, y otros semejantes lugares, profundos mysterios contienen.

Ioã.19.C
Lucæ.3.A.
Lucæ.2.A.

El segundo mysterio deste lugar, fue, como en tiẽpo que los principes delos sacerdotes, y todo aquel pueblo con los ministros dela justicia, desuiauan tanto de si el madero dela cruz, q̃ Christo lleuaua sobre sus hõbros por el gran deshonor, y maldicion legal que hasta estonces tuuo. Ni falto en esta hora quien lleuasse la cruz, puesto que fue forçado, porque si Christo no lleuara primero la cruz, ninguno tuuiera fuerças, para tomar la sobre sus hombros, (por ser tan grandes las fuerças de la tyrania de la carne,) sin el fauor de la gracia de Iesu Christo. Y ser tan pesada, quanto al deshonor, y nombre infame que tuuo hasta que Iesu Christo nuestro señor la consagro y la hizo tan dulce, tan leue, y tan rica, despues que la tomo sobre sus hombros, y fue vngida con el precio ynestimable de aquella preciosa sangre.

Mysterio, por q̃ tomo Christo la cruz sobre si.
Rom.7.D.

Ya començauan a brotar, y quebrar las flores dela cruz, antes q̃ Christo llegasse con ella al monte de las afrentas, dicho Caluario, y en lengua Hebrea Golgotha. Ya començaua la cruz a subir sobre los hombros de los obedientes a la boz dela predicacion del euangelio, en medio de pueblos innumerables que affligian a Christo con palabras, y obras, de mucho deshonor. Ya yua Christo rodeado de nueua compañia, en significacion de las primeras flores de su yglesia, y quã grande hauia de ser el numero de los contrarios dela cruz, y quã pocos los escogidos, puesto que segun esta scripto enel psalmo, infinito es el numero delos electos.

Num.17.C.
Osseæ.14.C.
Num.18.B.
Cant 7.D
Iob.38.A.
Prouer.3.C.
Math.9.D.
Mat.22.B.
Psal.39.B.

Pues como el Saluador del mundo prosiguiesse su camino con la pesada cruz que lleuaua sobre sus hombros, faltaronle las fuerças naturales, por que hauian luchado con el tierno, y lastimado cordero, desde que fue preso, hasta esta hora, gran numero de tãtos, y tan crueles perseguidores, dichos con justa razon, en la scriptura, canes, lobos, y leones hambrientos, q̃ puestos en medio de la selua esperan sin piedad la priessa, con que suelen satisfazer aquella su tan sangrienta hãbre.

Psal.21.B.

Y llegando a vn lugar (donde oy paresce vna piedra de cantidad, en memoria deste mysterio,) y fallesciendo las fuerças corporales a aquel summo bien, como de vna parte y de otra, le fatigassen los ministros, con heridas de nueuos golpes, por affligirle y afrentarle de nueuo, y por llegar con el en mas breue espacio, al lugar del Monte Caluario, cayo el Redemptor del mundo, en tierra, y sobre el la cruz que traya encima de sus hombros.

Cayda đ Christo con la cruz.

El tropel, y la onda dela gente era grande, y la impaciencia y desesperacion delos ministros, tanto se encendio, viendo que se impedia su proposito, que dieron sobre el todos jũtos, tantos y tan nueuos golpes, que no se puede significar, lo que de nueuo padescio Christo nuestro señor en este lugar. Vnos le tirauan de la soga, que lleuaua ala garganta, otros le leuantauan delos cabellos, otros le herian

q̃ padescio aquĩ Christo nuestro señor

con

con los pies, e otros con las manos, y cõ los cuentos de las lanças. *Cosa di gna de notar.*

Y en este espacio de tiẽpo, muchas vezes fue sumido parte de aquel sanctissimo rostro en la tierra, donde las piedras y los lugares inferiores de aquel suelo participauan de la sangre de que yua cubierto su rostro, y salia de nueuo con el impetuoso mouimiẽto que los ministros hazian, trayendolo de vna parte a otra, como si fuera hombre muerto.

Dezianle en esta hora palabras de tanto deshonor, y estirauan le dela ropa que estaua con el calor y la sangre, vnida con las roturas que en la carne hauian hecho las heridas delos açotes. Y en esta forma personal y de nueuos tormentos le vio cerca de si aquella tan affligida virgen, y madre, que lo pario, y lo crio con tantos trabajos para este fin ansi ordenado por el abysmo de la sabiduria diuina. *En q̃for ma vio à Christo la gloriosa virgẽ su madre.*

Fue el caso, para que la gloriosa virgen su madre, de tan cerca lo viesse, que como cayo Christo, sẽgũ que ya queda dicho, el concurso de la gente era innumerable, desfallescieron las fuerças humanas en el Saluador. Yuã le affligiendo de nueuo los ministros de la justicia y lleuauanlo apriessa por el temor que tenian, no reuocasse Põcio Pilato la sentencia. Y luego que le vieron caydo en tierra, y que no lo podian leuantar, y por la deshõra de la cruz, aun la gente mas vil, se desdeñaua y se desuiaua de tocar en ella, viẽdo el tribuno y la gente de armas, de q̃ yua cercado, como no se proseguia el effecto de su intento, rompieron cõ gran violencia por en medio de aquellas copias innumerables de gẽte, busscando, y pidiendo con gran ruydo de bozes vn hombre que lleuasse aquella cruz. En este rompimiento y lugar que hizieron, para el fin sobredicho, se offrescio lugar dispuesto, como se viessen el hijo y la madre, que acaso se hallo cerca de aquel lugar, donde cayo con la cruz. Y la fuerça del amor *Causa para q̃ la gloriosa virgen viesse à christo, en este lugar.*

administraua fuerças, a aq̃lla affligida Virgen, para poder suffrir sobre sus hombros tan pesado concurso de gẽte.

Estos pues fueron los regalos que Iesu Christo tenia guardados, para su madre, despues de tantas afflicciones, que vio y oyo, desde la hora que fue preso hasta este lugar, donde con sus proprios ojos vio la gloriosa virgen la forma en que estaua el cordero, en medio de aquellos canes, q̃ no le dexauan vn punto, hiriendolo, blasphemandolo, y trayendolo de los cabellos de vna parte a otra. *Prueban ca dios justos, son los grãdes trabajos.*

Que entendimiento criado podra comprehender, lo que sintio el coraçon de la gloriosa Virgen en esta hora, y el pecho de Iesu Christo su hijo, quando se acataron ambos en tiempo tan estrecho, y de tanta miseria humana. *Acatarõse en este lugar christo, y la gloriosa virgẽ.*

No ay lengua que pueda significar esto, y las lagrimas acompañadas de tristes clamores, que sonauan de vna parte a otra, compadesciendo se de la madre, y del hijo, las personas piadosas, hombres y mugeres, que se hallaron cerca deste tan compassiuo espectaculo.

En este lugar se le daua confirmacion a la gloriosa virgen de aquel nueuo nombre de varonil, por la grã fortaleza con que suffrio, ante sus ojos espectaculos de tanto dolor, conformandose con la voluntad de Dios, y reprimiendo la inclinacion natural de madre, con que amaua a su hijo. *Gene. 2. D.*

En especial sabiendo quien era, quan to ala naturaleza diuina, y humana, que conoscia en el, y por la experiencia intuitiua que tenia, de la rectitud, y perfeccion de su vida. Porque la virtud mucho mas obliga, y con mayores fuerças vne los coraçones desoccupados de vicios, que la correspondencia del parentesco, y deudo natural. *fuerças dela virtud vne y ata*

Que cosa seria ver en este lugar la correspõdẽcia y cõpostura exterior d̃ aq̃lla

Autoridad de la gloriosa virgen. gloriosa virgen, la autoridad de su persona, que reprimia gran parte de-stos dolores, puesto que no se podia encubrir en la mudança del color del rostro virginal, la tempestad que combatia enlo interior, aquel su sanctissimo pecho. Las lagrimas de sus ojos, si algunas hauian quedado hasta alli, salian sin violencia a fuera, con la fuerça del dolor. Y cierto es muy poco lo que se puede sentir, en respecto de lo que alli particularmente passo, entre aquellos dos principes del cielo, y de la tierra. La fuerça de la inclinacion natural, poderosamente heria aquellos dos pechos de madre e hijo. Mas

Estado perfecto de los escogidos. la fuerça dela razon de ambas partes, que se conformaua con la voluntad de Dios, ponia termino a este tan grã sentimiento. Ni el esfuerço del patriarcha Abraham, que por mandamiento de Dios, degollaua a su hijo por su propria mano, ni las obras de fortaleza, de otros muchos escogidos varones, tienen comparacion cõ la grandeza del dolor que la gloriosa virgen sufrio enesta hora, ni la fortaleza de tantos, tiene ygualdad con la fuerça dela razon desta gloriosa virgen, en todo conforme con la voluntad de Dios. Gen. 22. Hebr. 11 A.

De gran deshonor, y dolor fue quãdo Christo entro atado, y tan mal tratado en la casa de Annas, y en la de Cayphas. Quando fue traydo al Pretorio, y remitido ala presencia del rey Herodes. Mas de mayor tristeza, dolor, y deshonor fue esta en que su gloriosa madre le vio despues que de la casa de Poncio Pilato, salio condenado a muerte, porla forma q̃ se ha visto. Porque en aquellos lugares fue traydo de vna parte a otra, para examinar la causa de su prision, mas eneste, fue para ser puesto en la cruz, cõ deshonra temporal, no vista enla tierra.

Alli fue desamparado de sus discipulos, y aqui fue acompañado de dos ladrones que yuan a morir con el. En aquellos lugares fue escarnescido, cõ mo si fuera loco, y en este lugar, como condennado a muerte, lleuando sobre sus hombros aquel tan pesado tormento de la cruz. Este es el numero delas afrentas que la magestad del hijo de Dios, rescibio en aquella Real ciudad de sus proprios naturales. En cuyas manos hauia puesto el padre, q̃ lo embio, su heredad, y la administracion del Reyno, que les fue quitada por sus graues peccados.

¶CAPITVLO. XXII.

De vna breue recopilacion, de las vezes que Christo fue traydo de vna parte à otra, con gran deshonor, y affliccion temporal.



D El texto de todos quatro euangelistas se colige, que fue Christo lleuado de vna parte a otra en nueue lugares, como si fuera ladron, y hombre facinoroso. Y el decimo lugar fue este de que vamos tratando.

El primero lugar donde fue traydo, como mal hechor, fue desde el lugar donde fue presso, hasta la casa de Annas. El segundo, desde alli hasta la casa de Cayphas. El tercero fue, quando le traxeron por la mañana al concilio donde todos estauan ayuntados. El querto lugar fue, desde este concilio al Pretorio de Poncio Pilato. El quinto lugar fue, desde la casa deste juez, ala presencia de Herodes. El sexto, desde la casa de Herodes fue reduzido con la vestidura blanca, al juez Poncio Pilato. El septimo lugar fue quando le lleuaron los ministros de la justicia de la presencia de Poncio Pilato, al Atrio, o palacio, donde fue Ioan. 18. Luc. 22. Mathe. 27. Lucæ. 23 Ioan. 19

fue açotado. El octauo lugar, fue desde este palacio al Prethorio, vestido de purpura, coronado de espinas con vna caña en la mano, quando Poncio Pilato le enseño tan lastimado al pueblo.

El nono lugar fue deste lugar publico al Prethorio, y del Prethorio, al lugar de su audiencia, donde fue pronunciada sentencia de muerte contra el. Y el decimo, y vltimo fue, este camino que hizo con la cruz, puesta sobre sus hombros; desde casa de Poncio Pilato, hasta el Monte Caluario, segun que lo dizen todos quatro euangelistas. (Ioan. 19)

En memoria destos diez caminos, y delas afficciones, y afrentas, que enellos Christo sufrio, acostumbran los fieles visitar aquel dia diez yglesias, como paresce en Roma, y en otros muchos lugares. En cada vno destos lugares, rescibio especial affliccion y afrentas.

(Que cosas sufrio Christo enestos lugares.)

En el primer lugar, fue herido su sanctissimo rostro, con la bofetada q̃ le dio aquel infelicissimo ministro de maldad, a quien Christo respondio, confirmando la verdad de su doctrina quando le dixo, si yo hable mal, da testimonio dello, como ya queda visto.

2 En el segundo lugar fue affligido, por espacio de lo que quedaua de la noche de muchos, que le escupieron en el rostro, y le hirieron con feas palabras, y obras de afflicciones sensibles.

3 Enel tercero lugar fue infamado de blasphemo y juzgado por digno de muerte.

4 Enel quarto lugar, fue condennado de todos a muerte, como si fuera publico mal hechor, sin dar lugar, ni pedir le, defendiesse su causa.

5 Enel quinto lugar, fue escarnescido y rodeado de vestidura blanca, y vil como si fuera loco.

6 En el sexto lugar, fue preferido a Christo, aquel famoso ladron Barrabas, y rescebio libertad, por que Christo fuesse muerto, siendo propuesto a hombre tan infame, y perjudicial.

7 Enel septimo lugar, fue açotado cõ grãde inhumanidad de los ministros del juez Poncio Pilato.

8 Enel octauo lugar, fue escarnescido, y tenido en gran menosprecio, cõ peticiones, que rompian el cielo, en que pedian sus contrarios, fuesse puesto en aquel gran deshonor de muerte de cruz.

9 Enel nono lugar, fue condennado publicamente en presencia de tan innumerables pueblos, a muerte de tanta infamia y dolor.

10 Y enel decimo lugar, salio con aquella tan pesada cruz, puesta sobre sus hombros.

Por esta forma yua el Rey de todos los siglos, y aquel alto propiciatorio de todos los peccados del mũdo Dios y hombre, y nuestra verdadera paz, q̃ excede a todo sentido, y entendimiento criado. (Ephe. 2. C. Phili. 4. B.)

Yua pues doblado el cuerpo, el rostro inclinado a la tierra, cercado de sogas al cuello, el cuerpo, y las manos: Y con tanto dolor, que segun quieren dezir algunos graues doctores, no lleuaua en sus espaldas lugar, que no fuesse llaga sobre quien yua puesto aqoel graue peso dela cruz, que renouaua de nueuo las roturas delos açotes. Porq̃ como era de quinze pies en largo, y gruesso, affligia el sanctissimo cuerpo con el peso, y con los golpes que yua dando por tierra, como queda dicho.

Y conel aspecto de fuera, que aparescia a los que le mirauan, en estado de gran deshonor, segun que el mesmo señor lo hauia dicho, que conuenia, fuesse leuantado en alto el hijo de la virgen, en aquel aspecto tormento dela cruz, para reconciliar los hombres con Dios, y traer todas las cosas al señorio de su imperio. (Ioan. 3. B.)

Esta pues fue la causa, porque faltan-

rando las fuerças naturales, cayo en tierra el hijo de Dios, como queda visto en el capitulo passado, por la flaqueza, y por la grauedad delos intensos, que atrauessaron su alma. Puesto que era mayor el peso delos peccados de todo el mundo, que en esta hora lleuaua sobre si, por dispensacion diuina, incluydos en la cruz material. Y de tanto peso era esta cruz (segun sancto Thomas dize,) quanto fue la medida dela satisfacion que la justicia diuina tomo de la humanidad de Christo, por los peccados de todo el mundo, que Dios su padre puso a su cuenta.

1. Pet. 2. D. Esa 9. A S. Thomas

CAPITVLO. XXIIII.

Delos mysterios incluydos en las palabras que Christo dixo, à las personas, y dueñas que yuan acompañandole con muchas lagrimas, y lamentaciones de piedad.

Que diferēcias de gētes seguian àchristo al mōte Caluario.

Quatro differēcias de gētes innumerables seguian a Christo en esta hora. La primera fue la compañia de gente de armas, q̃ lo guardauan con el tribuno, y los cēturiones de que yua rodeado, juntamente con los ministros de la justicia que le fatigauan por las razones que ya se han visto, en los capitulos passados.

2 La segunda differencia de gente, fue de aquellos q̃ dessamauan a Christo, que por el vicio dela inuidia, con tanta instancia le hauian procurado la muerte. E incitauan alos ministros dela justicia, para que lo fatigassen, y llegassen presto al lugar, donde hauia de ser muerto.

Otra cantidad innumerable de gēte neutral, como es costumbre, en semejantes casos, yua a ver aquel tan triste espectaculo. 3 Y la quarta differencia fue aquella gran copia de gente, 4 que con biuas lagrimas, y palabras lamentables, llorauan la muerte del justo, açompañando le hasta subir con el a lo alto del monte Caluario. Y esto hazian las personas piadosas, offresciendo lagrimas y palabras de mucha compassiō, en testimonio del desseo que tenian, que Iesu Christo biuiesse, y llorando al que yua a morir, como a persona que ya no podia escapar de aquel tormento, de la cruz.

Y esta copiosa compañia de gente no fue de solas mugeres, mas yuan con ellas otros muchos varones delos creyentes, y personas piadosas de derecha intencion. Y señalauan se mucho mas las mugeres, como es costumbre en este lamentable dolor, sin temor alguno dela presencia delos principes delos sacerdotes, y magistrados del templo, que yuan en aquel processo de gente. Porque al estado de las mugeres comunmente les es permitido, por la condicion de su flaqueza, lo que no se suele permitir, al estado de los varones:

Acōpañauanà Christo grā numero d̃ mugeres.

Y porque conosce el señor, los que son suyos, quiso en esta hora enseñar semejante indicio, de aquella su omnipotencia, que mostro antes que le prēdiessen, quando dio en tierra con toda aquella multitud de gente, que confiaua en sus proprias fuerças. Y puesto en este camino, en medio de tan innumerable numero de contrarios, tātos, y tan poderosos y donde faltauan ya en el las fuerças naturales, ni falto el animo, ni se oluido de los amigos, que en aquel camino de sus trabajos le seguian.

2. Timo. 2. C

Por esta causa, y en significacion de otros muchos mysterios, dize el euangelista, que boluio el rostro a aquellos

Demostraciō, de la omnipotēcia y piedad de Christo.

llos

llos que llorauan su muerte. Y viendo en este caso de su acostumbrada prudencia endereço sus palabras a solas las dueñas y mugeres de Hierusalem, y de la prouincia de Galilea.

Porq ha blo christo con solas las dueñas de Hierusalem

Esto hizo, por desuiar la occasion que pudieran tener contra los varones piadosos (que tambien llorauan) aquellos dañados coraçones, de los principes de los sacerdotes, sospechãdo algun mal contra ellos, como hizieron contra los que dieron sepultura a Christo despues que espiro.

Lucæ.23 D.

Hijas de Hierusalem (dize Christo) no lloreys sobre mi, mas llorad sobre vosotras mesmas, y sobre vuestros hijos, Tened por cierto que en breue, sobreuernan sobre vosotros, dias de tantos trabajos, en los quales diran los moradores desta ciudad, vnos a otros.

Bienauenturadas las mugeres esteriles, que no tuuieron hijos ni hijas. Porque sera tan grande la calamidad de aquellos dias, que diran a los montes que caygan sobre los moradores, deste pueblo. Y a los collados, y a los riscos, rogaran que los cubran en las espantosas, y horribles cauernas, dela tierra. Porque si este castigo que veys, con tanta rigurosidad, se executa en el arbol verde, que lleua fructo, que os paresce que trabajo, y que execucion de aspero castigo se espera, q̃ ha de venir sobre el arbol seco e infructuoso?

Esai.2 D Oseæ. 10.D. Apoc.6. D.

Lo que Christo quiere significar en estas palabras, fue leuantar el entẽdimiento de los que, con intencion piadosa llorauan su muerte, sin acatamiento del abysmo de los mysterios que Dios sacaua en publico, con aquel tormento y deshonor de la cruz, que lleuaua sobre sus hombros.

Significacion de las palabras, q̃ Christo dixo à las dueñas de Hierusalem.

No lloreys sobre mi (dize Christo) porque no se ha de rescebir con lagrimas y con aspecto de animo triste, el glorioso triumpho de la victoria que se alcança con grandes trabajos. Ni deueys llorar, como ygnorantes, la salud de los creyentes, que en breue espacio ha de rescebir todo el mundo, del triumpho desta cruz, en que tengo de ser puesto.

S. Leon Papa.

Mas llorad la impiedad, y dureza de los que se pierden, por su propria culpa. Entended que esta cruz que va sobre mis hombros, y la muerte que en ella tengo de admitir, no esforçosa, mas de mi propria voluntad. No lloreys pues, por el que muere, por la redempcion de todo el mũdo, al qual despues vereys juzgar a todos en la magestad, y jurisdicion potestatiua del padre, que le mando hazer esta obra, que ahora el mundo no entiende.

Esai. 53. Ioan.10 C.

Ni lloreys la muerte del que en tan breue ha de resuscitar a si mesmo, y cõ esta su muerte matar, y desnudar la muerte de todos los creyentes, llorad hijas de Hierusalem, sobre vosotras proprias, y sobre vuestra gente, porque no seays participantes del castigo, q̃ ha de venir sobre los perfidos, y duros, que han procurado mi muerte en vengança deste su tan gran delicto.

Beda su per Lucam.

Porque vernan dias sobre vuestra ciudad, de gran calamidad, y miseria.

Esto se cumplio, segun Iosepho refiere, en el cerco que pusieron a la ciudad de Hierusalem, Tito, y Vespasiano, donde fue tan grande la persecucion, y el estrecho de hambres y muertes, en que el exercito de los Romanos pusieron a aquella ciudad, que falto a estos dos hystoriadores, lenguaje humano, para significar tan grã miseria, y tantos trabajos, que en vengança de la muerte de Iesu Christo, rescibieron los moradores de aquella ciudad Real. En la qual, segun dize Iosepho, se hallauan en aquel tiẽpo ciẽto y cinquenta mil vezinos, sin el otro innumerable concurso de gente que de nueuo sobreuenia en la solẽnidad dela Pascua del cordero. Que segun se lee en el libro de Bello Iudayco, se hallarõ por cuenta vn millon y noue cientos mil sacrificios q̃ se ofrescierõ

Iosepho lib. d̃ bello iudaico.

Egesipo historiador.

Iosepho lib. d bel lo iudaico.

enla solennidad de vna Pascua, y se co taron por los principes delos sacerdotes, a instancia de vn gouernador Romano, que se dezia Floro, (que succedio despues en la gouernacion de aquella prouincia de Iudea) treynta vezes cien mil personas, de los que concurrian ala solennidad de la pascua.

Numero dela gente q concurria aesta sollennidad.

El vltimo mysterio, que Christo nuestro Señor, quiso dar a entender enestas palabras, que dixo a las hijas de Hierusalem, y en ellas a todo el mundo, compadesciendose delos que llorauan, fue dar auiso del castigo q esperan los hombres viciosos, y dados ala ociosidad. Pues que porcamino tan aspero, lleua Dios a los varones justos, para dar les la puerta del cielo.

Mysterio destas palabras. Ps. 15. C. Ma. 7. B

Si yo (dize Christo) que no cometi peccado, y soy aquel arbol que justamente se dize arbol de vida, que da cada mes doze differencias de fructos, de gracia, no salgo del mundo, sin pasar por medio de la aspereza del fuego delos trabajos, que tormētos de fuego os paresce que esperan los arboles que no dan fructo de obras, de justicia, pues que han de ser lançados enel fuego delas penas del infierno?

Apoc. 22 A.

Math. 3. C.

Necessario es, (dize la scriptura) q̃ comience la execucion del juyzio diuino, delos primeros dela casa d Dios. Y cosa es que conuiene (dize el apostol) que padezcan graues persecuciones los que dessean biuir piadosamēte en Christo Iesu.

1. Pet. 4. D.

2. Timo. 3. C.

Deuese aqui mucho notar, conquē magestad, y jurisdicion soberana potestatiua hablo, y obro el Redemptor en los tiempos y lugares, que conuenia al mysterio de su predicacion. Porque callando, a tiempos respondio, como queda dicho, en los lugares, y donde fue necessario.

Y eneste lugar, yendo tan fatigado, y tan rodeado de ministros crueles que no le dauan descanso, ni fueron poderosos para impedir q̃ Christo no hablasse alas personas que llorauan su muerte, ni bastaron sus fuerças para impedir que no dixesse todo lo que quiso, donde dio a entender aquella su grandeza, y la voluntad cō que padescia esta muerte, para sin vltimado, y declaracion de tantos y tan profundos mysterios.

Eneste camino pidio (segun se dize) el paño a aquella deuota muger, donde dexo impresso su rostro, segun paresce en los tres doblezes del paño que le fue offrescido, vno de los quales esta en Roma, y el otro con tanta solemnidad y deuocion, se muestra cada año en la ciudad de Iaen, dela prouincia del Andaluzia. Y esto segun algunos affirman, fue por ser tanta la sangre que le salia de las roturas de la cabeça que le cubria los ojos. Y tambien, por otros particulares mysterios, que despues aca se han visto en el concurso de pueblos, que vienen a ver aquella sancta Transfiguració de su rostro, que enesta hora yua tan fatigado.

El paño dela muger que le dixo, Veronica.

Despues que Christo, dio fin a estas razones, en que vltimadamente corregia aquella tan graue culpa, que cometia la casa de Israel, y ausētando alos de piadosa intencion, dize el euāgelista, que prosiguieron su camino, los crueles ministros dela justicia, lleuando a Christo en medio de dos ladrones. Diziendole graues blasphemias, dando bozes, y con grande estruendo de armas, llegaron con el al lugar que se dezia Monte Caluario, y en lengua Hebrea Golgotha, que quiere dezir cosa redonda, o calauera.

CAPITVLO. XXIIII.

De como Christo nuestro Señor fue despojado de sus vestiduras, para ser puesto en la Cruz, y de o-

Y de otros mysterios, que acaescieron eneste lugar.



On notable breuedad de palabras refieren los euangelistas, cosas tã grandes que passaron eneste lugar, dõde se hazia justicia publica, delos hombres condennados a muerte. En aquel tiempo, y en aquel lugar dicho en lengua Hebrea Golgoleth, y en lengua Caldea Golgoltha, segũ que los modernos deste tiempo escriuen estos vocablos, que quieren dezir cosa redonda, o calauera. Porque hauia en aquel lugar, gran copia de cuerpos muertos, de horrible aspecto, y de mal olor.

Y no fue hecha esta breuedad, de que aqui vsaron los euangelistas, sin especial dispensacion, y por orden de la prouidencia diuina. Porque las calidades, y la intension delos duros tormentos, sensibles, y los terribles dolores que alli padescio, con las afrentas que de nueuo le hizieron los sheredu los, y contrarios de Christo, fueron tantas en numero, tan grandes, y tan terribles de suffrir, en la parte sensitiua de aquella sanctissima humanidad que no cupieran en volumen de libro escripto, segun dize el euangelista sant Iuan, en el fin dela hystoria de su sagrado euangelio, tratando las obras de Christo. Ioã. 21 D

Mas passando en silencio, cosas particulares, de aquel mysterio en que Christo fue puesto enla cruz, solo aquello escriuieron que fue necessario para dar testimonio dela verdad de la hystoria. Y eneste breuedad de palabras (de como Christo fue esforçado de parte delos ministros, con vaso de grande amargura, fue despojado de sus vestiduras, y fixado enla cruz, en lugar tan horrible a la conuersacion humana, en medio de dos ladrones) reseruo el espiritu del señor, la grandeza destos mysterios, y la intension destos dolores, para solos los diligentes y deuotos discipulos de Iesu Christo crucificado. Porque a ellos es dado, conoscer claramente el mysterio del reyno de Dios, y a los otros en parabolas. Prouerbi. n. C. Math. 13 B.

Tanto es mas fuerte y mas poderosa la verdad, dize Sant Hieronymo, quanto es mas rodeada de las razones de justicia, que le conuienen. Por esta causa escriuieron los Euangelistas en breue, cosas tã grãdes, para q̃la verdad en pocas palabras de testimonio d̃ si mesma entre los cõtrarios, y en ella hallen los amigos, lo que contiene, abscondida a los ojos de los indignos. S. Hieronymo.

En que disposicion, y quan fatigado llego el hijo de Dios a este lugar del monte Caluario, bien se dexa entender por el discurso de lo que ya se ha visto hasta aqui. Y la aspereza de los tormentos, que de nueuo succeden, son tantos, que ponen de nueuo en admiracion a los deuotos de la cruz. Porque parece cosa dura, entender, que pudiesse sufrir tan graues tormẽtos, cuerpo mortal, desde el pũto que fue preso, hasta que espiro en la cruz, como aqui se vera. Como llego Christo nuestro señor al monte Caluario. S. Buenauẽt. 34 d 16.

Llegaron pues con el Saluador al lugar sobredicho del monte Caluario, con grande impetu y estruendo de armas, pregones y bozes confusas, que corrian de vna parte a otra, excitando en el, aquellos crueles ministros, todo lo a ellos possible de afliction y tormento. Y por ser tan grande el concurso delas gentes, que por todas partes venian a ver este tan triste espectaculo, hizieron lugar con gran violencia la gente de armas, para tomar el sitio, donde auia de ser fixado el madero dela cruz.

Y cosa fue de grande admiracion, el ruydo y son delas bozes, y la priessa con

con que los ministros de la justicia co mençaron la execucion de muerre, q̃ Poncio Pilato mandaua dar a Christo por su sentencia, en este lugar.

Fue pue sta la cruz en tierra, para q̃ Christo fuesse puesto en ella.

Por q̃ en vn punto pusieron la cruz en tierra, y començaron con instrumẽ tos comunes de hierro a romper y disponer aquellos lugares, donde hauian de ser enclauadas las manos, y los pies de aquel tan lastimado y santissimo cuerpo de Iesu Christo. La primera cosa que hizieron, segun dize el euangelista, fue darle a beuer vn vaso terrible de hiel y vinagre, mezclado en gran amargura de Mirrha.

prob.31.

Y fue el caso, que como muchas personas piadosas se compadeciessen de los que hazian justicia, costumbre era comun (conforme a lo que esta escripto en el libro de los Prouerbios, de Salomon, donde trata del remedio, q̃ se ha de dar a los tristes, y afligidos,) traer vino escogido y de fuerça, con otras mezclas dispuestas, para aquel fin. Porque los que hauian de ser puestos en cruz, no sintiessen tanto el rigor del tormento con la fuerça de aquello que les dauan a beuer, como hasta oy en muchos lugares se vsa.

Fueron incitados de muchos piadosos y justos en esta hora, los ministros de la justicia, para que hiziessen lo mesmo, viendo tan fatigado a Iesu Christo, y puesto ya al punto del vltimo trance de muerte, que auia de padescer, creyendo que era hombre puro, y que con aquello acabaua ya el discurso desta vida.

Gabriel Biel, lib. de passio. d. Iosi. Ferus, lib. de passio. d.

Dizen graues doctores, que los ministros de la justicia (por ser ellos de la condicion, que de nueuo se vera en el capitulo siguiente) como es costumbre de los semejantes, que se aprouecharon de aquel vino escogido, q̃ las personas de piadosa intencion ofrescian para el fin sobredicho. Y que ellos a menos costa, y con deprauada intencion, traxeron allí cantidad de vinagre, mezclado cõ amargura de myrrha, y de destemplada hiel, para dar a beuer al Redemptor, antes que lo fixassen en la cruz.

Cumplieron se en este caso (sin entẽder ellos lo que hazian) las escripturas sanctas, que tratan deste mystico y figuratiuo licor tan amargo, que dieron a beuer a Christo. Puesto en medio de tantas angustias. Como paresce en el psalmo, y en aquellas palabras que dize el propheta en persona de Christo. Viña mia escogida, como rehas conuertido para mi en grande amargura. ps.68.E. Hie.2.D

Y rescibiendo el Redemptor este vino que le dieron, gustolo, mas no lo beuio. En esto daua a entẽder a sus escogidos, quan dulce es la muerte, q̃ se toma por el testimonio de la verdad, puesto que ella por si es tan penosa y sensible, y que gustando, y passando Chro primero por todas las dificultades q̃ ay en lo q̃ el mũdo, da a entẽder a sus amigos, no solo no deuẽ temer los casos penosos (aunque sean de muerte) mas dessearlos, abraçandolos, por amor de aquel señor, que por ellos se puso en la cruz. Gloriamonos (dize el apostol) en las tribulaciones, y en la cruz de Iesu Christo, porque gustãdo la muerte por la salud de todos, fue coronado de gloria, y de honor incõparable. Ecclesia sti.41.A. Ro.5.A Heb.2.C

Y matando con su muerte, la muerte (que fue hasta alli tan penosa, y sensible) incluyo en los trabajos penosos, que el padescio de su muerte, thesoros de incomparable dulcedumbre. En tanto grado, que en sola la cruz, y en ellos se glorian de veras, los amigos del dulce esposo Iesu. Osee.13.D 1.Cor.15

¶ CAPITVL. XXV. DE como Iesu Christo fue despojado de sus vestiduras, y dela significacion deste hecho.

Lo


O segundo que el euangelista refiere es dezir, que Christo fue despojado de sus vestiduras, y desnudando lo de todo en todo, a gran priessa, y con gran desacato, e inhumanidad, affligiendolo en esto, porque venia fatigado, y herido, de dentro y de fuera, como queda visto. Esto hazian aquellos impudentissimos y desuergonçados ministros executores del aborrescimiento, q̃ los principes de los sacerdotes tenian al predicador de la verdad, y al camino de toda justicia.

Rom. 3. C. Ioan. 14 A.

Y como todo su estudio, era affligir, y deshonrar, con summa diligencia a aquel innocentissimo cordero, quitaronle todas sus vestiduras. Y segun sant Ambrosio dize, la causa deste excesso, fue demonstracion del nueuo estado, que el primer hombre perdio.

Ambro. super Luc. Gene. 2. D.

El primer Adam vencido, buscaua vestidura con que cubrirse. Y el segundo Adam celestial, vencedor de la muerte, dexo sus vestiduras, y en aquella forma subio en la cruz, quales estauan los primeros hombres dentro del Parayso Terrenal, en el estado de la innocencia. En aquel vestido q̃ entro Adam en el Parayso Terrenal, en el mesmo, el segundo Adam Celestial, ageno de toda mancha de culpa, subio en la silla Real de la cruz.

1. Cor. 15. F. Esa. 6. A

Desnudaron pues, al Señor de la magestad que viste todas las cosas, y cubre las faltas, y fealdades dellas, y aquel principe que se viste de hermosura, y de incomparable claridad, como de vestidura propria. Es ahora despojada su Real persona (en augmento de aquel alto estado de la pobreza) para doblar las penas, y para suffrir de nueuo horrible confusion.

Psal. 92. A. Ambro. lib. de dignitate humanæ.

Porque puesto que nuestro señor, (como dize el apostol, siendo rico, fue hecho por nosotros muy pobre, dexando en el cielo las riquezas, que aca no se pueden estimar) quiso tener poca cuenta, con lo que ay en el mundo, mas con todo esso no deshecho la prouision, que con sus manos le administro la gloriosa Virgen, su madre, juntamente cõ el sanctissimo varon Ioseph su esposo.

2. Co. 8B

Los quales le mantuuieron, y le vistieron cõ la Industria, y trabajo de sus manos. Aunque ansi templo el señor de las cauallerias celestiales, esto necessario, con que se sustenta la vida humana, que no tuuo en vida, y muerte, sobre que reclinarse su sancta cabeça. Y si admirio el vso del pesebre, en que la gloriosa Virgen su madre, le puso quando nacio, no menosprecio el hospedaje, y la recepcio devota de aquellas sus venerables huespedas, Martha, y Maria Magdalena.

Lucæ 9. G. Luc. 10. G.

En el dia desu muy sancta passion en tan estrecha pobreza, lo ponen en las manos de los ministros de la justicia, que ni dexan hilo de ropa sobre su sanctissimo cuerpo, ni permiten que la gloriosa Virgen su madre llegue cerca del, para que le administre alguna cosa en su desnudez. Y en tan estrecha fatiga de hambre, y sed, le ponen, en que estaua en esta hora, que en lugar desto le dan hiel a comer y a beuer azedo vinagre, mezclado con destemplada Myrrha.

Desuian de su sanctissima cabeça, todo lugar, donde pueda reclinarse, y sacando lo fuera de todo lugar, de habitacion humana, casa, ciudad, o otro qualquier amparo, en lugar despoblado, horrible, y de tan mal olor, lo ponen en la cruz. Y no solo, no le cobijan con algun vestido, mas despojan lo de sus proprias ropas con desmedida crueldad.

De la estrecha pobreza en q̃ Christo salio de sta vida

Alli lo cerca toda estraña pobreza, donde aun lo muy necessario le es

 nega

negado, saluo, sino queremos contar por riquezas la cruz de muerte, que le es asignada. La qual no sin mysterio llama el euangelista, cruz de Iesu Christo. Ioã.19.E

No se lee hauer hauido enel mundo, otro tan estremado pobre, porque si de Lazaro pobre trata la scriptura, quan necessitado fue enel discurso de sta vida, a lo menos leese, que los canes en su modo exprimian, y relleuauan la afflicion de sus llagas. Y sino le socorrieron con otros vestidos, a lo menos no le fueron quitados los suyos proprios, por viles que fueron. Luc.16 E.

Por ser tan graue el tormento que Christo suffrio, quando le fueron quitadas sus vestiduras, no callo el propheta este genero de affliccion, y affrenta tan penosa, diziendo. Acuerdate de mi pobreza, y de aquel excessiuo quebrantamiento de amargura, de Absynthio, y de hiel, que sufri. Ithr.3.B

Fue esta expoliacion assaz dolorosa, y de mucha tristeza, por el grando lor q̃ sintio enel cuerpo, y por la nueua affrenta que en este caso se le hazia desnudandolo otra vez, en presencia de tanta diuersidad de gentes. Y para que mejor se entiendan las circunstacias que aggrauaron en este lugar, aquella humanidad sanctissima, deuē se mucho notar, con particular atencion. Las seys consideraciones que se siguen.

Lo primero, con que impetu, y desacato le desnudaron las vestiduras, los ministros de la justicia, sin demonstracion de alguna señal de piedad, mas con desden de gran menosprecio, le desnudaron la vestidura propria, que le vistieron en la casa de Pōcio Pilato, por razon de mayor afrenta, siendo conoscido de todos, en la forma que le traxeron, hasta este lugar. Conside raciões delas af frētas q̃ enste lugar fu friò. fue le quitada y puesta otra vez la corona de espinas en este lugar.

Lo segundo, como por ser la tunica que tenia vestida, de angosto cuello, le quitaron primero la corona de espinas, que traxo hasta alli, puesta en su sancta cabeça, para boluersela a poner luego en señal de menosprecio. Y esto hizieron con la mesma furia, con que executaron todo lo demas, quebrandose, y quedando de nueuo muchas espinas en aquel sancto celebro, y haziendo de nueuo roturas, no sin graue dolor.

Manifiesto es ser mas sensible el dolor que la naturaleza humana suffre, quando sacan el hierro de lo interior de la carne, que quando impetuosamēte rompe el lugar, donde profundamente esta fixado enel cuerpo misera ble del que fue herido.

Tres vezes, segū paresce, le fue puesta a Christo sobre su cabeça, la corona de espinas. La primera antes que fuesse senteenciado a muerte. La segūda fue, quando salio de casa de Poncio Pilato, quitandole la vestidura de purpura, y vistiendole la suya propria. La tercera vez fue en este lugar antes que fuesse fixado en la cruz. Tres vezes le fue puesta a chri sto la corona de espinas.

Verdaderamente piadosissimo Iesu, estonces estaua vuestra sanctissima cabeça (segun lo q̃ estaua scripto) llena de rocio de sangre, y vuestros cabellos estauan mojados copiosamente, cō las gotas de (los trabajos) de la guadela noche. (Esto es) de abūdancia de afficciones que causaron nuestros peccados, cuya penosa satisfacion tomastes vos muy alto señor, a vuestra cuenta, siendo nosotros esclauos vendidos por precio tan vil, segun dize Esaias. Donde pues muy piadoso señor estaua enesta hora, aquella vuestra corona de mageſtad, que en todo lugar reuerencian los angeles, con profundo temor, y temblor, de singular acatamiento. Cāt. 5.A Esai. 52. A. Psal 103 D. Esai.66. D.

Lo tercero fue, que como ya la tunica, que lleuaua a rayz de las carnes, estaua vnida con el cuerpo, porque el calor, hauia enxugado gran parte de las roturas, y llagas, de los açotes, al tiempo que le desnudaron en este lugar, fue el dolor sin medida, porque la ropa lleuaua tras si los pedaços de la carne de aquellos lugares, por donde la sangre hauia passado con nel

Vno de los mayores dolores q̃ Christo sintio.

con el calor del camino. Fue este vno delos mayores, y mas graues dolores, que Christo sintio hasta este lugar. Porque la experiencia enseña, quan sensible, y quan mayor es el dolor del lugar, de donde se arranca la venda, que fue el dolor que se sintio, quando se dio la herida. Corria la sangre con ligereza por todas las partes del cuerpo, hasta caer en tierra, en copiosa abundancia, porque se hauian abierto de nueuo las fuentes que hizieron en la cabeça, los sensibles estimulos de las espinas, y los duros golpes de los açotes.

Abierõ se las heridas de Christo eneste lugar.

4 Lo quarto, fue la verguença que Christo suffrio, por ser tan gran zela dor del velo dela honestidad, viendo se desnudar en presencia de tan innumerable concurso de gente, de diuersos estados, y condicion. Mucho sintio, como queda dicho, quado fue desnudado del todo, enla casa de Poncio Pilato, donde se hallaron presentes, muchos delos ministros, y familiares, de aquel juez.

Honestidad del Saluador.

Mas sin comparacion fue, lo que Christo sintio eneste lugar, por ser casi sin numero el concurso, delos que se hallaron presentes a este tan triste espectaculo. Y no se puede dexar de sentir la grauedad desta circunstãcia, donde se hallaron juntos tantos contrarios, y tan especial numero de amigos, y de personas de piedad, que se compadescian deste tan singular genero de affrenta que se hazia al predicador de toda honestidad, en quien siempre resplandescio aquel esclarescido candor de virginidad, y de tanta hermosura, de admirables costumbres.

Alegraronse los enemigos cõ demonstracion de vengança, diziendo palabras de gran deshonor, contra el principe dela gloria, que en todos estos excessos jamas abrio su boca con tra ninguno delos que le affligian, y deshonrauan con palabras y obras.

Esa.53.B

5 Lo quinto, que se deue notar es, en que forma estaua enesta hora, aquel sanctissimo cuerpo tan roto, y tan afeado, por tantas partes, siendo el de mayor hermosura entre todos los hõbres que Dios ha criado. Porque si segun se dize, fueron los primeros padres de tan singular proporcion, por ser la primera cosa de aquella especie, en que Dios immediatamente puso su mano. De quanta mayor perfectiõ fue eneste caso aquel sanctissimo humanidad, en quien sin otro medio natural puso la mano el spiritu sancto, quãdo instãtaneamente, formo aquel cuerpo sancto, enel generoso, y venerable gremio dela gloriosa siempre virgen su madre.

Psal.44 A.

Lib.1. Senten.

Luc.1.D

Y tanta fue la fealdad que contraxo aquel sanctissimo cuerpo, por la alteracion de los golpes, açotes, salíuas, y cansancio que suffrio, desde el huerto de Gethsemani, hasta este lugar del Monte Caluario, que con difficultad lo pudiera conoscer, amigo ni enemigo, sino fuera por la vestidura por la noticia que tenian, ser el, y por las bozes delos pregones, que declarauan su nombre, y por no hauer lo perdido de vista, en poco, ni en mucho, en medio de aquel tan gran tropel, y concurso de gente armada, que lo rodeaua por vna parte, y por otra.

En que forma o señal, pudo Christo aqui ser conosido.

Y la sexta circunstãcia, y dolor sensible, que en supremo grado affligio, eneste trance aquella sanctissima humanidad de Christo, fue ponerlo al ayre, sin amparo de ropa alguna, estãdo tan herido, por tantas partes, y en tiempo que los varones con sufficiente vestido, y calçado, sentian el rigor del frio de aquellos dias, segun que dize sant Iuan Euangelista, que se Hegauan los hombres al fuego enla casa del Pontifice. 6

Ioan.18.C.

Considerar se deue, quan poca cuenta se hazia eneste lugar delos ladrones, que fueron crucificados con el Saluador, siendo personas infames, y tan perjudiciales a la republica, enel delicto.

Todos los amigos y enemigos, tenian puestos los ojos enel cordero sin

manzilla, que con estraña paciencia lleuaua todos estos trabajos. Fue grande el estruendo de las bozes, y de gran confusion que sono por todo aquel lugar, y la priessa con que dierõ con el de espaldas en tierra, estando tã herido, y tan enuarado por todas partes. Ni se puede explicar con palabras, ni puede parar mucho en este lugar, el entendimiento de los amigos de la cruz, siendo aun lo que queda por ver, de tã grãde excesso de nueuo dolor.

Quãdo, y en q̃ lugar derõ en tierra cõ el Saluador.

En presencia de Iesu Christo, se aderecaua la cruz, en la qual, segun dize el claro doctor, Nicolao de Lyra, (sobre el psalmo, vigessimo primo,) tomada primero la medida del cuerpo de Christo, fueron abiertos los lugares, donde hauian de ser enclauados los pies, y las manos, del Saluador. Esta dimension, y medida, no se puedo hazer sin descomedida violencia en sus sanctissimos braços, descogiendolos con assaz deshonor, en la persona del Saluador.

Nicola. o d lira. sobre el psalm. 21

Cumpliose en esta hora, lo que la yglesia su esposa canta, en persona del Saluador, en el dia que celebra la memoria destos sagrados mysterios. Pueblo mio que te hize yo? O en que te agrauie? Es, porq yo te saque de la tierra de Egypto, y te traxe, y te mantuue, por el desierto, por tiempo de quarenta años, y puse en tus manos, la abũdosa tierra de promission, que yo prometia tus padres? Que otra cosa deuia yo de hazer contigo, y no la hize?

Mich. 6. A. Esai. 5 A Hie. 2. D

Gen. 15. D. Iosue. 14. C.

Yo te plante viña mia hermosa, y tu su yste para mi muy amarga. Diste me a beuer vinagre destemplado, cõ amargura de hiel, y a tu Saluador apã tejaste cruz de graues tormentos.

¶ CAPITVL. XXVI. DE como Christo nuestro señor, fue fixado en la cruz, con fuertes clauos de hierro, en presencia de aquel tan gran concurso de pueblos.



Dispuesta ya la cruz, segũ Sant Hieronymo, e Innocencio Papa tercio, dizen, y dessu do el Señor, fue derribado de espaldas en tierra, por mano de los ministros de la justicia, impetuosamente, y con gran violencia. Y segun el mesmo sant Hieronymo, fue enclauada primero la sanctissima mano siniestra por medio de lomas sensible de los neruios, con vn gruesso clauo de hierro. Y traspassada en breue espacio, fixarõ la en la cruz, con muchos golpes que dierõ con vn martillo, sobre el clauo, hasta que entro todo en el madero. Y ansi fue la mano sanctissima maltratada, parte por los golpes del martillo, parte con la violencia del clauo, que passo por aquellos lugares sensibles, lleuando tras si hazia dẽtro, parte de carne de la mano del Saluador.

S. Hiero ny. Innocẽ. Papa.

Lleuo tras si el clauo parte de la carne del Saluador

Y como ya viniessen a enclauar la mano derecha, no pudo llegar al lugar donde hauia de fixarse el otro clauo, por hauerse encogido ya mucho los neruios con la fuerça del dolor. Y estando distante para poder llegar al lugar dõde estaua dado el otro barreno, ataron cuerdas aquellos ministros de maldad en la vna mano, y en la otra, de Iesu Christo, para que la mano derecha llegasse al lugar sobredicho, y la otra que ya estaua enclauada, no rompiesse la carne, con la fuerça que estendian, el vn braço y el otro.

Desencasando se pues, y sonando

Descoyuntaron aql sanctissimo cuerpo los ministros de Põc.pil.

los huessos del sagrado cuerpo, que causaron terrible dolor, hizieron llegar la mano derecha al lugar donde hauia de ser enclauada, con muchos, y apresurados golpes, como fue la primera. Esto hizieron aquellos canes hābrientos, por ganar tiempo, y que no se dilatasse la muerte, por el intento q̄ ya se ha visto.

Psal 76. D. Abac. 3. C.

S. Augustin.

Desta manera fuerō enclauadas las manos poderosas, que formarō el cielo, e incluyen la tierra, en si mesmas. Y atando fuertemente con vna soga, aquellos sanctíssimos pies, tirarō por la mesma forma, hasta que llegarō al lugar dispuesto, para que sobre ellos entrasse, en el madero, otro clauo de mayor cantidad, segun sant Augustin dize. Y puesta la punta sobre lo alto de aquellos lugares tan sensibles, con mayores golpes traspasso aq̄llos sanctíssimos pies, puesto el vno sobre el otro, por ser mayor la distancia de ambos pies, hasta que el inferior dellos llegasse al madero. Y como estauā en vago las plantas de los sanctíssimos pies, y no tuuiesse en que estribar, hasta hauer salido la punta del clauo fuera dela planta del pie, que estaua en la parte inferior, passaua el clauo mas de espacio, con mayor dolor, y con mayor frequēcia de cōtinuos golpes del martillo o martillos, hasta que las plā tas delos sanctíssimos pies, ygualarō con lo llano dela cruz.

Desta manera el maestro de la honestidad, puesto de espaldas sobre la cruz, en breue espacio de tiempo fue enclauado cō esta tā triste solēnidad.

Graue dolor q̄ Christo sufrio ē esta trāsfixiō de la cruz.

Esta inhumana fixura de los clauos, con que Christo fue atado tan dolorosamente en la cruz, hecha por este modo de estraña crueldad, fue de tanto dolor, que excedio a todos los tormentos passados. Porque mayor es el dolor que se causa por la fuerça del desatamiento de los encaxes, y neruios que ay en la compostura del cuerpo humano, que el dolor que procede de las heridas, y roturas de otros golpes.

Psal. 21. C.

S. Aug.

Cumpliose en esta hora lo que estaua scripto en el psalmo. Rompieron mis manos y mis pies, y contaron todos mis huessos. Esto es, hizieron q̄ pudiessen ser contados. Donde segun sant Augustin dize, a la letra se entiende en este lugar de el psalmo sobredicho, la extension dolorosa, que se hizo del cuerpo de Christo, puesto sobre la aspereza de la cruz, aunque muy amada del principe de Gloria, por nuestra salud.

Exēplo y reuelaciō deste tan grandolor.

Leese de vna persona muy deuota, dela passion del Saluador, que preguntando a Christo (en vna reuelaciō en que le aparescio) qual auia sido el mayor dolor que en esta vida suffrio, respondio el Saluador. El mayor tormento que yo senti en mi passiō fue, quando me estendieron sobre la cruz dōde se pudierō cōtar todos mis huessos, y cosa es muy agradable a mi hazer me gracias por el dolor tan intenso que estonces senti.

Canta la yglesia à Christo su esposo.

Por esta causa compadesciendo se la sancta yglesia de su muy amado esposo, canta en aquel dia estos versos que se siguen. O arbol de la cruz, en grande altura ensalçado, inclina tus ramos, y afloxa essa fortaleza tan tiessa y dura, de tus entrañas, y mitiguese en ti aquel rigor q̄ naturaleza te dio. Para que puedas rescebir en ti los miēbros del rey soberano, estendiēdo los sobre madero, no duro, mas de suaue y templado rigor.

1 Regū. 16.C. Psal. 70 D. Esai. 16. D.

Aqui se puede considerar la harpa estendida sobre la cruz, en que Dauid tan dulcemenre cantaua aquellos altos mysterios del tiempo de la ley de gracia, conformando se cō los dichos delos otros prophetas que hablaron destos excessiuos dolores, que el hijo de Dios padescio, por reconciliar con su padre el mundo.

Actū. 3. C. Math. 1. A.

Y esto segun que el glorioso apostol sant Pedro declaro en publico, el fructo deste mysterio, d̄l dolor tā sensible d̄ Christo. El señor Dios cūplio (dize) todo lo q̄ pronūcio por la boca delos prophetas, como Christo su hijo ha-

uía de padeſcer tantos trabajos. Mas nueſtro verdadero Dauid, conforme ala ſignificacion deſu nombre, q̃ quiere dezir, mano fuerte, el qual fue eſtẽdido enla cruz, no paſſo en ſilincio aquel lugar. Antes alli formo ſaludables y dulces cantares, con que ſe deſtierra el ſpiritu maligno, y ſe recreã las almas, que eſtauan en la eſtrecha enfermedad dela muerte incurable.

Math. 1. A.

Harpa de Dauid que ſu tuuo

Significacion deſto fue, quando el demonio ſe apartaua, y huya del rey Saul, no pudiendo ſuffrir la dulce armonia dela Harpa, que Dauid tañia, enſu preſencia, para mitigar la enfermedad, en que aquel rey deſobediente y tyrano eſtaua.

1. Reg 16 C.

No ſe puede ſignificar cõ palabras humanas, la dulcedumbre, y la ſuauidad, que engendra en los oydos del alma, el inſtrumento Real de la cruz, del Saluador. La qual, al modo đ Harpa, pueſta en las manos del dieſtro muſico, ſpiritual, deſtierra del coraçõ humano, todas las affecciones de la tierra, que el demonio ſembro enel coraçon del hombre primero. Ni puede aquel horrible ſpiritu maligno, ſuffrir, ni eſperar el dulce ſon de la Harpa dela cruz de Ieſu Chriſto. Donde cada myſterio, y cada vno delos dolores, que en ſu ſagrado cuerpo ſuffrio, es vn dulce, y diſtincto ſonido de grã ſuauidad, para las almas de los amigos del eſpoſo, que por gozar deſte ſuaue ſon delas cuerdas deſus dolores (que menean los altos myſterios, incluydos eneſta obra de ſu ſancta paſſion) trabajan de yr al paſſo del eſpoſo, ſueltos, delas coſas preſentes, y como ya muy enfermos deſte amor dizẽ conel apoſtol.

Dulce ſonido đla cruz q̃ fue la harpa đ Dauid

Cãt. 1. A

Ninguna coſa de aqui adelante me ſea enojoſa, porque ya yo traygo ſobre mi, las ſobreſeñales de tanta gloria, que ſon las llagas, y las afrentas, de mi ſeñor Ieſu Chriſto. Por el qual el mundo es para mi gran tormẽto de cruz, y yo a el ſoy aborreſcible. Mas hago gracias a Dios, por eſta merced que me hizo, deſpues del conoſcimiẽto dela qual, entendi ſer el mundo, y todo lo que ay enel (fuera de la cruz de mi ſeñor Ieſu Chriſto) todo vileza y coſa ſemejante al poluo, que ſe leuanta y corre ante el roſtro del viento.

Gal. 6 D

Phili. 3 B

Deueſe aqui contemplar, qual eſtaua aquel manſuetiſsimo Ieſus, ageno de quexa, al modo de innocẽte cordero, quãdo es lleuado al lugar dõde ſin piedad le hã de matar, ligado de pies, y manos, que no abre ſu boca. Porque en eſto pareſcio la grandeza de ſu virtud, lo vno en ſuffrir tantos y tan exceſsiuos dolores, y lo ſegundo, enel ſilencio con que paſſo por eſta tempeſtad tan riguroſa. No ſe puede dezir, mandar que calle (dize vno delos ſabios deſte mundo,) a quien padeſce dolor, porque el quexarſe de los trabajos, y dolores, particular aliuio es, en que proueyo el autor de la naturaleza vſen los enfermos.

Paſſo mucho đ notar

Seneca.

En muchos lugares, fue Chriſto nueſtro ſeñor, atado, como pareſce en la eſtrechura del vientre virginal, dela glorioſa virgen ſu madre. Enel peſebre, donde ſegun canta la ygleſia le rodeo de paños, y vendas decentes a aquella tierna edad. En el huerto, quando fue preſo, le ligaron ſus enemigos, con eſtraña inhumanidad. Y fue atado enla colunna, para ſer tan fuertemente açotado, y tambien quãdo fue herida, y cercada, aquella ſu ſanctiſsima cabeça, con la corona de eſpinas, que con mucha violencia le puſieron, donde fue rubricada dela ſangre que ſalia por los lugares, donde las eſpinas entrauan. Tambien fue atado el cuello, y las manos, quando ſalio de la caſa del juez, para venir a eſte lugar como queda viſto.

Fue chriſto atado ẽ muchos lugares.

Graues fueron todas eſtas ligaduras, en que el hijo de Dios fue atado, ſiendo el ſolo poderoſo, para deſatar. Mas eſtas ataduras, de los clauos, cõ que fue fixado ſu ſanctiſsimo cuerpo en la cruz, coſa horrible, y eſpantoſa es de oyr, y mucho mas difficultoſa de ſignificar, por palabras. Porque en la conſideracion deſte myſterio deſfalleſ

fallescen los esclarescidos entendimiẽtos criados, y desmaya el coraçon de los amigos de la cruz del Saluador, si el no da fuerças de particular gracia, para ver, como por vn pequeño resquicio, alguna partezilla desta profunda y altissima consideracion. Boluiendo pues a nuestro proposito muy mas fuerte, y cruelmente, y con mayor ferocidad fue ligado eneste lugar en la cruz tẽdida en tierra, que en los otros lugares que hauemos dicho. Donde no solamente se diuidieron y apartaron los encaxes, y coyunturas, despidiendo se vnos huessos de otros, con mucho dolor, mas fue forçada aquella alma sanctissima, a desamparar el hospicio, y morada de su cuerpo, apartandose con mucho dolor, de ambas partes, que mucho se deue considerar. Leese, que en los tiempos passados dixo aquel reyezillo d'la tierra deste mũdo, Alexandro, que como por estar herido de vna saeta cruel, le rogassen sus amigos que permitiesse ser atado entre tanto que le sacauan el hierro, porque no incurriesse en muerte, con algun mouimiento leue, segun affirmauan los medicos, que presentes estauan, dizese que respondio: Illicito es atar al rey, porque el poderio real siempre es saluo, y libre de superior. O rey de los reyes, y señor de los señores, dulcissimo Iesu, quãto ha sido diminuyda eneste lugar, la potencia, y la libertad de tu magestad altissima, pues que ha sido ligada tu real persona, por manos, y cuerdas tã diuersas, viles, y agenas de tu honorifica omnipotencia. Que siendo tu solo libre, y poderoso, para ligar, y desatar todas las cosas, mas tu señor por tu infinita misericordia, tuuiste por bien ser ligado, para desatarnos de nuestras miserias y miserable captiuidad de culpas. Honra perpetua, y gloria immortal sea a tus ataduras, o buen Iesu, que tã poderosamente rompieron las carceles de nuestra prision.

Respuesta del Rey Alexandro.

Philip.2 A.

Apoc.3. B.

Y para que la deuocion del piadoso lector se incite, y encienda con mayor feruor en la consideracion destos altos mysterios, en especial en este lugar dõde fue aquella humanidad sanctissima, tan cercada, y fatigada de innumerables dolores, pornemos aqui la propria forma, y figura de vno de aquellos clauos, con que fue affixado en la cruz, aquel sanctissimo, y soberano señor, y reparador de todas las cosas.

Este clauo, y admirable reliquia, tiene el Rey don Philippe, segundo deste nombre, Rey de las Españas, entre otras reliquias de grande estimacion. Esta al pie de vna flor de Lis de oro, debaxo de vn viril, con que esta cubierto, la qual en oro, y piedras es de gran valor.

La reliquia q esta dẽtro del grã floron de Borgoña, que fue empeñada en Frãcia.

Esta es la forma del Clauo, que traspasso vna de las manos sanctissimas, de aquel Señor, que formo el Cielo y la Tierra. Ni es mayor, ni menor, porque esta sacado ala medida del proprio, que esta enel sobredicho lugar. Esta roblado por dos partes, y faltale la parte dela punta, porque salio con dificultad (segun paresce) por auerlo fixado aquellos crueles ministros; sobre la mano del Saluador, con gran violencia. Y lo segundo, por ser la madera de la Cruz de calidad muy espessa y fuerte, como paresce enla cruz, engastada en oro, que esta en la mesma Recamara del sobredicho Rey; que sera de casi vn xeme en longura.



¶CAPITVL. XXVII. DE como fue leuantada la cruz en alto conel cuerpo de Iesu Christo, enclauado enella, muy lastimado.

ENdauado pues, a-
quel principe depaz
en la cruz, que esta-
ua tendida en tierra,
fue leuantado en al-
to, porque fuesse vi-
sto detodos los que
estauan presentes el cordero muy la-
stimado. Loqual fue hecho no sin grã
de clamor, y escarnio de sus cõtrarios.
Porque la causa porque fue leuanta-
da en alto la cruz, con el cuerpo san-
ctissimo, colgado della, fue para aña
Porque causa, fue la cruz leuãtada en alto. dir mayor affliccion al affligido. Y de
sta manera, puesto el pie de la cruz en
el hueco devna peña, que para esto e-
staua aparejado, fue con tanta inhu-
manidad, e impetu, puesta la cruz en
aquella rotura (que en la piedra hauiã
hecho para este fin,) que se estremes-
cieron, no solo todos los huessos de su
sanctissimo cuerpo, descoyuntado,
Estremeciero͂ selas entrañas del Saluador pero aun las entrañas del Rey pacifi-
co, se mouieron, abriendo se mas las
roturas q̃ los gruessos clauos hauian
hecho, en las sanctas manos, y en los
pies. Las quales con la sangre que ha
uia salido por aquellas llagas estauan
ya cerradas, y hermanadas cõ los cla-
uos, y assi fueron por el golpe que dio
la cruz en el encaxe dela peña, con el
peso d̃l cuerpo d̃l Saluador, q̃ hechas
muy mayores començo la sangre a cor
rer en t̃ra, y los dolores d̃ nueuo reno
Psal. 119 A. uarse, para que fuesse copiosa la redẽ
pcion con la abundancia de dolores
intensos, con que pagaua la culpa age
na, q̃ no cometio el cordero sin manzi
lla. Este fue el reconoscimiẽto, y el ob
sequio que la ciudad de Hierusalem
dio a su tan gran bien hechor, segun q̃
Esai, 5 G el propheta Esaias lo hauia dicho a-
ños antes, admirandose desta tan grã
ceguedad, que los moradores de aque
lla ciudad leuantassen en el deshonor
incõparable dela cruz, y a vista, de to-
dos, fixado con clauos crueles el vngi Da. 9. F.
do dela casa de Israel su proprio rey,
su obispo, y pontifice summo, su do-
ctor, y su pastor, y padre. Mas conue-
nia que se cumpliesse lo que estaua di Esai. 53.
cho por el propheta, que hauia de ser D.
puesto entre hombres infames, el ver
dadero señor dela casa de Israel. Y e-
sto para que los peccadores estuuies-
sen en compañia del justo, para ser ju
stificados por la virtud de la sangre q̃
desu cuerpo sancto corria en tierra,
lo qual no entendieron aquellos mise
rables, y desagradescidos moradores,
dela ciudad de Hierusalem, dõde este Gen. 2 A
hecho passo. Salia la fuente del Paray
so, que regaua la superficie de la tierra
de aquel lugar, donde fueron puestos
los primeros padres. Y la sangre de
Christo corria del Parayso de los de-
leytes, que es, el cuerpo del señor, di-
uidida por quatro partes, como rios
caudalosos. Esto es, de ambos pies, y
manos, enclauados en la cruz, y cor-
riendo en copiosa redundancia, rego
toda la redondez dela tierra, lauando
conella los peccados detodos. Ansi lo Ioá. 3 B
hauia dicho el Redemptor que hauia
de traer todas las cosas a si, quãdo fues
se leuantado en alto, al modo dela ser Num. 21
piente de alambre, que Moysen por A.
mandado de Dios puso sobre la pier
tega. Y lo mesmo canta su esposa la
sancta yglesia, en aquella suaue can- antiphona, q̃ cãta la yglesia.
cion de verso Eligiaco. Fue el cuerpo
benigno, y tierno, con clauos crueles,
grauemente herido, de donde salio a-
quel rio de sangre preciosa, con que
fue lauada la tierra, el mar, el mundo,
y las estrellas. Y esta prostracion, de
la cruz, puesta primero en tierra, y la
eleuacion en alto de Christo crucifi-
cado enella, significalo la sancta ygle ceremonia solẽne de q̃ la yglesia vsa.
sia, segũ la costumbre de algunas tier
ras. Donde los fieles adoran al Redẽ
ptor puesto en la cruz, tendida en tier
ra, el viernes dela semana Sancta, de-
spues que es elauada en alto, por ma-
no

no d̃los ſacerdotes, y enſeñada al pue
blo (deſcubriendo poco a poco, vn ve
lo negro) da a entender el ſentimien
to que ſu eſpoſa tiene de los trabajos
que Chriſto ſuffrio enla cruz. Del mo
do, y ſitio, y dela ſignificacion que el ſa
crariſsimo y Real cuerpo de Chriſto
Sedulio poeta — eſtuuo enla cruz, trata Sedulio en los
verſos que enel dia de paſcua ſe cantã
en algunas ygleſias, que comiençan.
Neue quis ignoret, ſpeciem crucis eſſe colendam, &c. De los quales verſos ſe
Diſpoſició dela poſtura de Chriſto enla cruz. — collige, que Chriſto nueſtro ſeñor
pueſto enla cruz, tenia el roſtro ha-
zia Oriente, y las eſpaldas, y las plan
tas delos pies, hazia el Occidente, dõ
de el Sol ſe pone. Y la dieſtra tenia, ha
zia el medio dia, y la ſinieſtra al ſeptẽ
trion. De donde quedo la coſtumbre
de enterrar los cuerpos muertos delos
Catholicos en la ygleſia, el roſtro, y
Diuus Auguſt. — pies; hazia donde naſce el ſol. En ſi-
gnificacion que eſperan los que dur-
mieron enel ſeñor, leuãtarſe el dia de
la reſurreccion general, para eſtado
de gloria, por la virtud dela cruz, a la
qual aun enel ſitio ſe conforman en
los ſepulchros, a donde eſtan. Y en a-
quel meſmo lugar del Caluario, no ſo
lamente crucificaron a Chriſto, ſegũ
Lucæ. 23 E. — dize ſant Lucas, mas a dos ladrones
Eſa. 53 D — cõ el, poniẽdo vno ala mana dieſtra y
Marc. 15 C. — otro ala ſinieſtra, quedando Chr̃o en
medio, ſegũ la ſcriptura q̃ dize: Y fue
reputado entre los yniquos, y peruerſos.

¶CAPITVL. XXVIII. EN que ſe trata de la fealdad de la muerte que dieron al ſeñor.

FVe la muerte q̃ dieron al ſeñor, los de
aquel pueblo ciego,
d̃ grãdeshonor, por
muchas circunſtan-
cias que concurtierõ
fealdad d̃la muerte q̃ dierõ à Chriſto — de parte de la pena,
del lugar, y de la cõpañia, cõ quiẽ fue
muerto. Lo primero por el horror del
lugar en que le dieron la muerte. Por
que fue fuera dela ciudad; y enel lugar
donde ponian los mal hechores, en-
tre los hueſſos y los cuerpos horribles
delos condennados. Lo ſegũdo por
hauerlo pueſto deſnudo en la cruz, a 2
viſta de todos. Lo tercero por la ſolẽ-
nidad dela fieſta d̃la paſcua, en el qual 3
tiempo no dauan la muerte, ſino a hõ
bres conuencidos en graues delictos,
cuya muerte no conuenia dilatarſe.
Lo quarto por el genero dela muerte 4
que le dieron. Porque la muerte que
Chriſto ſufrio, no ſolo fue doloroſiſ-
ſima, pero muy afrentoſa, y de grã mé
noſprecio, por la maldicion que eſta- Deut. 21 D.
ua ſcripta enla ley, contra los que erã
pueſtos en palo de juſticia. Lo quin-
to por la compañia de tan viles mal 5
hechores, (que fue de ladrones, hom
bres facinoroſos, y odioſos ala repu-
blica) en medio delos quales lo puſie-
ron, porque fueſſe tenido de los eſtrã
geros, por principe de aquellos ladro
nes malditos, por decreto y ley diui-
na, como queda dicho. Crucificarõ e-
ſtos ladrones, con el ſeñor, los princi-
pes delos ſacerdotes, no porque ellos
fueſſen enemigos de ladrones, porq̃
participantes eran en los delictos de
aquellos malhechores. Y pareſce eſto
enlo que reſpondieron a Poncio Pi-
lato, quando puſo en ſu mano la elec
cion del que hauian de ſoltar, por la
ſolemnidad dela paſcua, donde los la-
drones eligieron al homicida y ladrõ
famoſo, que ſe dezia Barrabas. Y al
ſeñor dela gloria, puſierõ enel tormẽ
to dela cruz. Y por eſta cauſa puſieron
cõ Chr̃o alos ladrones enla cruz, por
infamar la muerte del ſeñor, y ſu muy Intentó deprauado, d̃ los principes de los ſacerdotes.
ſancta vida, y conuerſacion, dando a
entender alos que le vieſſen, que no
ſin cauſa le hauian pueſto en aquel pe
noſo, y afrentoſo lugar; como a mas
principal de todos.

¶CAPITVL. XXIX. DEL titulo, y dela cauſa, que Poncio Pilato mando poner, ſobre lo alto dela cruz, en que ya Chriſto

estaua leuantado en alto.



Ve pues Christo nuestro señor, leuantado en alto, fixado en la cruz, en presencia de tātos millares de gētes, en aquella hora que reynaua la impiedad y la injusticia, despues de hauer passado el impetu de aquel arroyo de tantas tribulaciones.

Psal. 109 C.

Ya, las manos delos enemigos, no alcançauan a tocar enel cuerpo Sancto de Christo, porque no les era permitido, enel qual (por dispensacion diuina) se hauian empleado las fuerças de tantos hombres crueles, para affligir aquel benignissimo padre, y pastor. Ya començauan a salir en publico los fructos destos trabajos, con la manifestacion del nombre de tanta gloria, con los titulos que pertenescen a solo Christo. Porque enesta hora obro occultamente la virtud diuina enel pecho del hombre gentil, para que escriuiesse la causa de su muerte, sin saber lo que hazia, y sin ser en su mano, mudar palabra de lo que escriuio, puesto que con instancia fue importunado de los principes de los sacerdotes, y delos mas ancianos dl pueblo.

Psal. 58.

Costumbre delos Romanos, poner el titulo de la culpa q̃ cometia el cōdēnado à muerte.

Costūbre era delos Romanos, poner encima del palo dela justicia, la causa dela pena de los que condennauan a muerte, y esto hazian enlos que cometian grandes delictos. Y como Poncio Pilato pretendia librarse de la culpa que cometio, condennando a muerte a Christo, que no la meresceia, quiso cumplir enesie caso cō la diuersidad de gentes absentes y presentes, que entendiessen la sentēcia de muerte, que hauia pronunciado contra aquel varon justo, en especial, que por razon de la solemnidad de la pascua, hauia gran concurso de gentes de todas naciones.

Actum. 2 A.

Accusauan le interiormente los estimulos dela consciencia, y de fuera temia la indignacion, y el castigo del emperador Tiberio Cesar, su señor, por hauer el condennado a muerte varon de tanta virtud y justicia. Y que si no pusiesse en publico la causa de su muerte, daua lugar ala inuidia de sus contrarios, y que el pueblo, ternia del opinion, que auia hecho aquella injusticia, por cudicia, o auaricia de algū interes temporal de importancia.

Cōsideraciōes q̃ tuuo Pon. Pi. para poner el titulo q̃ puso sobre lo alto de la cruz.

Inducido pues Poncio Pilato, por esta causa considero, lo vno y lo otro, con la atencion a el possible, paresciendole que justificaua su causa, a cerca del pueblo y de su señor, el Emperador quando supiesse que no auia dado la muerte a aquel hombre tan señalado, por ser hijo de Dios, o por ser propheta dela gente delos Hebreos, mas por auer sido accusado de sedicioso, en aquella republica, y de enemigo de su señor el emperador. Y que con esto pretendia el Reyno de Iudea, que pacificamente posseya el Emperador Romano.

Este fue el intento, y el principal motiuo, por donde Poncio Pilato se determino, y mando, que pusiessen sobre lo alto dela cruz de Christo, el titulo en que se contenia la causa desta su muerte, con la breuedad possible, porque en solas quatro palabras abreuio este caso, declarando el nombre y el sobrenombre, la pretension, y la gente, de quiē Christo se llamaua rey. Y Poncio Pilato saliendo en publico con este su intento, no entendio lo q̃ hazia, porque la virtud dela omnipotencia diuina, vso deste instrumento, (y siendo este hombre gentil, que gouernaua aquella prouincia) por sacar en publico aquellos breues rēglones donde se contenia tantos y tan grandes mysterios. Porque costumbre es de la magestad de aquel muy alto señor, acabar la grandeza de sus obras, con mucha gloria, por la propria mano de sus enemigos, y con aquellos instrumentos y medios, que sus contrarios, desde el principio del mundo preten-

Saco la sabiduria diuina en publico grādes mysterios, por mano d sus contrarios.

tendieron turbar y destruyr las obras
en que su bondad diuina auia puesto
sus ojos.

El reyno de Christo, ni fue deste
mundo, ni se auia de alcãçar del estenõ
bre de tãta gloria, sin gustar del agua,
del arroyo de graues y muchos traba
jos, como esta scripto enel psalmo cẽ-
tessimo nono.

Psal 109 B. Gebr. 2. C.

Lo que contenia el titulo, que Pon
cio Pilato mando poner sobre lo alto
dela cruz, donde Christo, estaua cru
cificado fue. Este es Iesus, Nazare-
no, Rey delos Iudios. Y este titulo se
scriuio en aquellas tres lenguas gene
rales, q̃ estonces mas corriã por el mũ
do, que fue la lengua Hebrea, la lẽgua
Griega, y la lengua Latina. Y esto hi
zo Poncio Pilato, por justificar su cau
sa, como queda dicho, y por satisfazer
a los que se hallarõ presentes (a aquel
espectaculo) de todas tres naciones,
Iudios, Griegos, y Latinos.

Titulo d̃ la cruz d̃ Christo nuestro señor.

Este titulo se scriuio en vna peque
ña tabla, que hasta oy paresce en Ro-
ma, en la yglesia de sancta Cruz. Y en
ces q̃ veamos eneste lugar, la significa
cion destas quatro palabras, en q̃ esta
incluydo el mysterio dela reparacion
general, y la recomendacion de la cha
ridad de Dios, y el fructo delos traba
jos de Christo, sera bien notar eneste
lugar, en que nueua atencion puso a
todo aquel innumerable concurso de
gente, de amigos y enemigos, quãdo
vieron subir a los ministros, por las e-
spaldas dela cruz, para fixar este titu-
lo enlo alto, en forma que se pudiesse
leer, por estar en lugar mas eminente
y alto, que la cabeça de Christo, y en
letra crescida, como hasta oy paresce;
enel mesmo titulo.

Rom. 5. B.

Con que impetu se mouia toda a-
quella gente, desseando llegar vnos
sobre otros, a leer (como es costũbre
enel vulgo) aquel nueuo espectaculo
y la letra, que ponian sobre la cabeça
de Christo. Y puesto que segun dize
el euangelista, los principales del pue
blo, leyerõ el titulo, y por ser mucha
la gente, no se pudo leer luego de to-
dos, mas corriẽdo de vna parte a otra,
la fama de lo que se contenia en la so
bredicha letra, sola la virgen nuestra
señora entendio alli, segun se cree, el
mysterio, la dignidad y la grandeza,
de aquel titulo de tanta magestad. Por
que sabia muy bien las escripturas, y
en especial el mysterio del fructo y fin
dela predicacion, y desta muerte de su
hijo, padre, señor, y dulce esposo, de su
alma. Y como los principes de los sa-
cerdotes (que con tanta instancia pro
curaron esta muerte) leyessen con o-
tros muchos la letra de aquel titulo,
(permanesciendo aun en la dureza de
su infidelidad, y enel aborrescimien-
to que tenian a Iesu Christo) pesoles
mucho del orden que vieron en aque
lla letra, donde se cõtenia. Este es Rey
delos Iudios. Paresciendoles que esta
palabra significaua honra, que no per
tenescia a Christo crucificado. Y que
a todos ellos se les seguia infamia de-
ste titulo, por auer muerto a su Rey, y
que por ser tal le auian puesto en tan
gran deshonor.

Vuo grã mouimiento quando fixaron el titulo

Ioã 19 D

Sabia la virgen las escripturas

Dureza de los principales d̃l pueblo dela casa de Israel de aq̃l tiẽpo.

Por esta causa vinieron luego a la
presencia del juez Poncio Pilato, y cõ
la mesma instancia que hasta alli le im
portunaron, matasse a Christo, pidie
ronle, que mudasse la letra de aquel ti
tulo, desseando que Poncion Pilato
se conformasse enesto, con la peruersi
dad dela voluntad de todos ellos. Por
que pretendian destruyr, de todo en
todo, el nombre de Christo, e impo-
nerle toda la obscuridad de infamia, a
ellos possible.

Estando pues, estos ante el juez Põcio
Pilato, dixeron. Señor mandad mu-
dar aquel titulo, y no querays screuir
enel, que aquel hombre que esta cru-
cificado, es rey delos Iudios. Mas que
como sedicioso y alborotador de pue
blos, pretendia hazerse rey delos Iu-
dios, y que el vanamente ansi lo auia
dicho, que era Rey de aquella nacion.

Peticiõ q̃ dierõ los principes de los sacerdotes à Põcio pil.

Poco les aprouecho su deligencia,
porque ya se auia cumplido el termi-
no, en que la magestad diuina, permi
tio, que los vnos y los otros pusiessen
las

las manos en su vnigenito hijo, dandole todo el deshonor a ellos possible. Porq̃ poco puede la prudencia humana contra el cõsejo diuino, dize la scriptura sancta.

Pro. 21. D.

Cãt. 7 D

Ya començauan a romperse las flores del fructo delos trabajos, q̃ Christo sufrio, hasta esta hora. Y leuantado Christo en alto, y puesto en aquel trono Real, donde lo vio sentado, el propheta Esaias, necessario fue, tuuiesse sobre su cabeça el titulo real, q̃ le pertenescia, para que todo el mũdo le conosciesse y se prostrasse ante el, como a señor vniuersal, y Rey de todos los siglos.

Esai. 6 A

Psa. 144 A.

Vuestro reyno señor (dize el propheta) reyno es de todos los siglos, y vuestro señorio se estiende sobre todas las generaciones, que fueron, son y seran, para siempre.

Gozo spiritual, q̃ la virgen nuestra señora tuuo en la publicaciõ d̃l titulo d̃ la cruz.

No se puede dezir el gozo espiritual, que ocupo el coraçon de la gloriosa virgen, en aquella hora, quando se estendio por toda aquella gente, q̃ estaua en el lugar del Monte Caluario, donde vnos a otros referian lo q̃ se contenia en el titulo, que pusieron en lo alto dela cruz (sin entẽder el mysterio) Este es, Iesus Nazareno, Rey delos Iudios, puesto que estaua la gloriosa virgẽ, tan rodeada de dolores, y angustias, quanto hera mayor la noticia, y la obligacion que tenia a compadescerse de tantos dolores, y afrentas en que estaua su hijo. Ambas naturalezas, spiritual y corporal, hazian su officio, en la gloriosa virgẽ nuestra señora. La ternura de madre, y el zelo dela justicia angustiauan mucho su coraçon, compadesciendose de aquel tan grande agrauio, que se hazia en la tierra, al justo, y al sancto de los sanctos, en remuneracion y correspondẽcia de tantos beneficios, como el auia hecho en aquel su pueblo, de especial resplandor de obras miraculosas, en la doctrina, y en la salud que dio a muchos.

Estado dela parte superior, e inferior ẽ la gloriosa virgen.

Dan. 9 F

Mas la parte superior, y la razõ desta gloriosa virgen (que en todo estaua conforme con la volũtad de Dios) gozauase en grado de alto punto, en ver ante sus ojos, como se cumplia en todo, las escripturas sanctas. Y que la redempcion començaua ya, al modo que suelen las flores romper los lugares que produze naturaleza, donde estan incluydas, quando quieren salir en publico la hermosura de los matizes del color, y la suauidad del olor, y del gusto que se espera. Y necessario fue, que la gloriosa virgen tuuiesse tan cumplida noticia delas escripturas sanctas, y lumbre tã particular en la verdadera inteligencia dellas, pues que auia de ser tan participante de la tempestad delos trabajos, en que (como persona excelente de ambos estados militante y triumphante) auia de ser singular persona, en lo vno y en lo otro. En la possession de aquel grande estado, que agora tiene en la gloria, donde esta ensalçada sobre todos los choros delos angeles, y en la prouacion dela vida presente. Y no sin mysterio, es llamada la virgen nuestra señora, en la scriptura sancta, la abscondida y la oculta, segun otra traslaciõ, que sant Hieronymo refiere, sobre el vndecimo capitulo de Esaias. Porque la grandeza delos dones que rescibio no se puede dezir con lengua criada. Y claro paresce esto, por el nombre q̃ tiene en la scriptura, donde es dicha fuente sellada, los manantiales y effusiones, dela qual, que salen afuera, se dizen en el sobredicho lugar, ser parayso de grandes deleytes.

Erudicion y fortaleza d̃ la virgẽ nuestra señora.

Esai. 11 A

S. Hierony. ene ste lugar

Cãt. 4 D.

No oluida Dios jamas a los amigos, que por su mano pone en lugares estrechos y trances dificultosos, para darles despues mayor corona. Ansi lo dize aquella muger de tanto valor, Ana madre del propheta Samuel, en el cantico que compuso desta merced, en acatamiento del autor dela naturaleza. El señor mortifica y da verdadera viuificacion, pone en trabajos a los amigos, y reduze los y sacalos del medio dellos, como poderoso, cõ mucha honra y alegria de premio que les tiene

1 Reg 2. B.

fuerças q̃ Dios da à sus escogidos en esta vida.

ne guardo desde el principio del mũdo.

Psal. 117 C. No entendierõ aquellos ciegos ministros del templo, la gloria que auia de tener el desseado de las gentes, ni Aggei. 2.B. el gran fructo de sus trabajos, e incitados y ciegos dela torpedad del vicio dela inuidia, no estauan aun satisfechos con el deshonor incomparable q̃ procuraron ala gloria singular, del templo dela magestad diuina. La qual faltando ellos en su officio, sacaua sus obras a luz, por mano de aquel instrumẽto vil, dado al culto dela ydolatria. Rom. 1. Y esto hizo para confundir la fabiduria humana, con todas sus vanas inuẽciones.

Esai. 33. C. Y como Poncio Pilato oyesse la peticion que le dierõ los principales de la ciudad, dize el euangelista, que respondio con palabras de mucha indignacion, contra ellos. Lo que escreui, permanescera sin mudarle yo letra alguna. Y esta respuesta que dio Poncio Pilato, puesto que no sabia lo que dezia, fue dispuesta por ordenacion diuina.

Respuesta que dio Pōcio pil.

Por la qual rescibio Christo, en quã Psal. a B to hombre, titulo de rey vniuersal, y señor de todas las cosas, en vida y en muerte. Y por esta causa, conuenia q̃ permanesciesse, para siempre, firme la letra de aquel titulo que dize: Este es Iesus Nazareno, Rey delos Iudios, como a delante veremos, y que todas las naciones le conosciessen por tal.

La causa desta peticion fue, verse confundidos los principales de aquella ciudad, viendo que los estrangeros leyan la letra sobredicha, de donde se les seguia grande infamia enque las naciones delos estrangeros, dixessen que auiã muerto a su proprio rey, y con tanto deshonor, los principales y moradores dela ciudad de Hierusalem. Porque costumbre es delos que Prophecia dela magestad del titulo de la cruz. permanescẽ enlos vicios, encubrir las malas obras, como pueden sin tener cuydado de enmendar la vida. Y la respuesta que Poncio Pilato dio a estos endurescidos, escripa estaua años antes, en el titulo del psalmo quinquagesimo sexto, donde dize el spiritu sancto. Mira que no corrompas la letra del titulo. Psal. 56.

Si lo que Poncio Pilato dixo sin saber lo q̃ hazia (dize sant Augustin) S. Augu. no se puede mudar, ni corromper, podra mudarse, corrõperse, o boluer a tras (en algun tiempo) lo que dixo la boca dela verdad? Firmado pues Poncio Pilato, y confirmando lo que dixo, se cumplio lo que se hauia dicho, enla scriptura. *Ne corrumpas tituli inscriptionem.*

Esto es, mira que no mudes, ni quites vna letra, ni punto del titulo de la causa.

¶ CAPITVL. XXX. DE la significacion, y del valor de los mysterios, que se contienen enel titulo dela cruz de Iesu Christo nuestro señor.



EN la hora dela muerte ponen sobre la cabeça de Christo el titulo de su dignidad, (porque su Reyno no es deste mundo, y sus trabajos le dierõ nombre de rey perdurable, y de rey, no y gente de infinito valor,) porque semejante estẽsion y calidad demandaua, aquel nobilissimo triumpho, con q̃ salio al cabo el vencedor de la muerte. En sus manos puso el padre que lo embio, la execucion de la justicia general, que se ha de hazer enel vltimo Ioã. 13 A dia dela cuenta. Y en sus mesmas manos puso la medida del premio de los vencedores y seguidores dela cruz. Que calidades y fortaleza demãda el titulo d la cruz.

No fue el reyno de Christo aquel Iosue. 1. B. estrecho termino dela tierra, y prouincias de Palestina, ni aquella parte incredula dela Synagoga, que le puso Psal. 75. D. enla cruz, sin jamas boluer los ojos a la grauedad de tan gran culpa.

El ti-

El titulo que le es puesto a Christo, mayor declaracion demanda que lo que la letra suena, quanto a cada vna delas partes, de lo que Poncio Pilato escriuio, enel.

Quatro nõbres, q̃ se cõtienẽ en el titulo dlacruz Por ser el titulo dela cruz, obra que incluye en si, tantos y tan profundos mysterios, cosa justa es, hazer capitulo particular de la significacion de aquellos quatro nombres, que se contienen enel titulo, de la causa porque Iesu Christo fue puesto en la cruz.

Estan en este titulo incluydos todos los mysterios que se contienen en la ley, y en los prophetas. Porq̃ el fin Rom.10 A. de todos ellos es Christo, segun dize el apostol. Y eneste titulo esta la demonstracion de aquella admirable obra, que Christo vino a cumplir, quãdo salio en publico, vestido de carne Rom. 5. B. mortal, que fue para acabar la obra de la redempcion. Donde se halla la verdadera recomendacion, que meresce la charidad de Dios, en auer obligado tanto alos hombres. Eneste titulo se declara la grandeza delas victorias que acabo el hijo de Dios, por fixar el de su mano en la cruz, aquel duro y a- Col.2.C spero Chyrographo, y cedula de la sentencia general de muerte, que fue pronunciada, contra los primeros padres, y cõtra toda su posteridad, y descendencia de hijos.

Eneste titulo, que se puso sobre lo alto dela cruz, donde Christo estaua en tan gran deshonor, tiene puesta la yglesia, la firmeza de sus fundamẽtos, y delos bienes que espera de auer en la gloria. Y en lo que da a entẽder 1.Cor.2. aquella letra, se gloria mucho esta su esposa contenta con solo el Saluador y con las injurias que le fuerõ hechas 1.Cor.1. C. enel discurso desta tan penosa contienda, por quien le fue dado a su esposo, titulo de magestad, que a el solo pertenesce, puesto que estonces pocos entendieron este tan alto mysterio. Porque el hombre animal y grossero (se- 1.Cor.2. D. gun dize el apostol) no entiende las cosas que son de Dios. Gloriase pues la yglesia en las injurias de Christo, siendo tan grandes afrentas, y castigados los executores dellas confusos semejantes y otras, y esto porque tienen dos grandes fundamentos.

Lo vno es, porque estas de Christo se sufrieron por el testimonio dela verdad, de Dios. Y lo segundo, porque ellas y las heridas, son testigos euidentes dela fortaleza de Iesu Christo. Y la grandeza del sufrimiento destas injurias, enseñan en que lugar tenia el Rey dela gloria, la honra de su padre, y la alteza dela virtud. Por cuyo testimonio saco en publico, enel dia de su passion, tantos y tan altos thesoros de paciencia diuina, para execucion del fin sobredicho, y para enseñar a sus escogidos, y subditos, que hagan lo mesmo, quando se ofresciere semejante caso, Y esto hizo y ordeno ansi, la sabiduria diuina, para que fuessen del numero, y participantes del titulo de tãta gloria, que Poncio Pilato puso sobre la cabeça del vencedor de la muerte, sin entender el mysterio, diziẽdo. Este es vn hombre que se dize Iesus, natural de Nazareth, que es Rey, y de vna gente poderosa, muy semejante a el, en las costumbres, y enel zelo de la justicia, en la fortaleza, y en la destreza delas armas spirituales, porque ellos y su Rey hã sido bien prouados, para quanto son. Propria declaracion, del titulo d la cruz de Christo. Ioan.19. D.

Es gente poderosa, porque tienen Rey jamas vencido, y siempre vencedor enlas batallas. 2.Cor.5 B. Ellos se preciã del su rey, y su rey se precia mucho dellos. 2.Cori. 10.A. Porque cada vno dellos, despues que se subjecto a el, rescibiendo, y dando la fe de ser suyo, es rey y señor de grãdes principados. Psal.2.B Porque grande es el reyno de gracia, que Christo gano a sus escogidos, donde se contiene, y se possee el coraçon de Dios. Apoc.19 C.

Para consecucion delo sobredicho, dize Esaias, que vio a Christo puesto en throno de gran magestad, Esai.6A declarãdo la causa dela cruz, que fue aquella silla Real, sobre quien lo vio assentado y puesto en lo alto, della, y Seraphines que declarauan la grandeza de

fte poderofo Rey de gloria. Y efto ha ziā aqllos fus tā familiares miniftros con la eminencia tā familiar del lugar que tenian, y en la forma en que apareſcieron, y en la reduplicacion de vnas mefmas palabras que dezian, vnos a otros, fin interualo de tiempo. Y porque la breuedad del tiempo, y la materia defte libro, no dan lugar, para declarar todos eftos myfterios, q̄ dize el propheta, folo vno fe deue aqui mucho notar, para entender la diftancia que auia entre el titulo q̄ Poncio Pilato pufo, fobre lo alto dela cruz, y la forma de tanto deshonor y tormento en que eftaua el Rey, contenido en aquella letra, vn poco mas baxo, puefto enel tormēto dela cruz.

Vio el propheta Efaias a chrifto enla filla Real dela cruz.

Seraphines, dize Efaias, que eftaua enlo alto, y mas eminente de la filla, donde vio a Chrifto, puefto encruz, dando a entender enefto, que eftaua aquel hombre Dios, crucificado, debaxo de fuerças de amor, porque la grādeza dela charidad de Dios, le hizo hombre, y fubir a tātos, tan defyguales, y tan duros trabajos. Seraphin, cūplimiento de amor, fignifica, y la cancion que dezian, era llamarle, Sancto, Sancto. &c.

Ephef. 2. A

Y puefto que el propheta Efaias, y otros, enfeñaron largamente efte myfterio, enel fobredicho lugar, y en otras partes defus prophecias el biena uēturado fant Iuan (que entre todos los euangeliftas, el folo haze memoria del titulo dela cruz de Chrifto) de clara con mayor eftenfion; lo que fe contiene enel titulo dela cruz, que fe pufo fobre la cabeça de Iefu Chrifto.

Ioā 19 D

Vi (dize fant Iuan) el cielo abierto, y que falia vn cauallo blanco, y que ēl nombre del que venia fobre el, fe dezia, fiel y verdadero. Y que la execucion de todas fus obras, la hazia con rectitud de jufticia, y con la mefma comiença y concluye todas las batallas, que fon afu cuenta. Y que efte principe tenia los ojos como llamas de fuego. Y que fobre fu cabeça tenia muchas coronas, y que el nombre (que le pertenefce) que fobre fi traya fcripto, ninguno lo comprehende, fino el folo. Y que efte principe venia veftido de vna veftidura rubricada, y falpicada de fangre, y que fu nombre era llamarfe Verbo, o palabra de Dios. Y q̄ el exercito de gente, de todo el cielo, que lo feguia, venian en cauallos blācos, todos veftidos de vn lienço affaz delgado, que comunmente es dicho, en lengua Latina, Byffo, que es muy blanco, y de gran pureza.

Apoc 19 B. Declaració de fta letra

Efai. 63. A.

Y dize mas, que falia de la boca de aq̄l Rey, vna efpada de dos filos muy agudos, y que en fus veftiduras, y en el muslo, traya fcripto vn titulo, que dezia anfi. Efte es Rey delos reyes, y feñor delos q̄ feñorean grandes principados. Eftoes, el eftado dela virtud, en forma, que vio fant Iuan a Chrifto, enel lugar fobredicho, aparefcio, en todo y por todo, el hijo de Dios, enel mundo. Y donde dize, que vio falir del cielo vn cauallo blanco, (color, q̄ fignifica elrefplandor defu vida, agena de culpa) dize el propheta Zacharias, que vio á Chrifto yr fobre vn cauallo bermejo, a quien feguian otros muchos cauallos bermejos, otros blācos, y otros de diuerfos colores. Vio el propheta a Chrifto, rubricado de fangre, como queda vifto, en los capitulos defte libro. El euangelifta trato enel fobredicho lugar, del refplandor de fu vida, con que entro enel mūdo. Y el propheta dize, que le vio defpues que falio dela batalla, todo cubierto de fangre, acompañado de grā gente, que le feguia, en el eftado del martyrio, y de otras virtudes de mageftad, que el enfeño, y dexo en guarda y en heredad perpetua a fu yglefia y efpofa.

1. Tim. 6 C.
Pfal. 44 D.
Zacha. 1 B
Ephef. 5 F.

En efta vifion que fant Iuan vio, cō el propheta, fe contiene todo lo que a Chrifto pertenefce, y lo que fegun las efcripturas y la euidencia, y efperiencia dela verdad defu vida, nos enfeñan a todos. Alli vemos las dos naturalezas, diuina y humana, en vna perfona, y los nōbres, que a cada vna de-

dellas le pertenesce. Porque es incomprehensible en quanto Dios, y fiel, y verdadero, en quanto hombre. Blāco enla pureza dela vida, y atauiada y adornada tiene su cabeça, con muchas coronas, que gano por si, y en sus escogidos, como el apostol dize, de si mesmo, vosotros soys mi corona.

Hebre.1 A. Apoc.1. A. Philip.4 A.

En señal desto, tuuo Christo corona de espinas en la cabeça, porque le costaron mucho sus vassallos y subditos. Sus armas son, aquella espada tan tajante de dos filos, que diuide donde hiere, y penetra las medulas del alma. Veloz y ligeraes, dize el propheta, la palabra del señor, y ninguno es poderoso para detener el curso de su carrera, al modo que suele herir la espada, puesta en las manos del varon fuerte.

malech. 2.D Hebr.4. C. Psal.147 A.

Allinos dize sant Iuan, los titulos de gloria, que trae sobre su vestidura, y con que trabajos los gano, pues la vestidura yua llena de sangre. Alli dize que gente es la q̄ le sigue, y de quiē es Rey Iesu Nazareno. Todos sus vassallos son semejātes a el, en la pureza delas vestiduras. Y en el nombre que tienen, todos reyes y todos señores. Reyno y heredad de Christo son los varones justos, no campos, ni tierras, no oro, ni plata, (puesto que todo es suyo) no tienen necessidad de nadie. Por sola la salud de las almas, de los que se aprouecharon desu muerte, vino del cielo a hazer aquesta obra, dela reparacion.

Psal.2 B Agei.2 B Elai.1. F

Que por ser tal, y tā dificultosa, fue menester que fuesse Dios y hombre, el que la acabo y salio al cabo con ella. Por esta causa fue tan grande la diuersidad de nombres distintos, que le dio su padre, en las escripturas sanctas. Y todos ellos se incluyen en aquel poderoso nombre de Iesus, Nazareno. Y tambien en la obra que perfectamente acabo en esta hora.

Doze nōbres q̄ tiene Christo en la escriptura sctā.

Doze nombres principales, tiene Christo, en las scripturas sanctas, para declaracion de la naturaleza diuina y humana, y para que se entendiesse en todas las otras condiciones, que de necessidad se auian de hallar en el reparador del mundo.

Llama se Christo poderoso Rey, flor de gran hermosura, fuerte, y tambien, leon, del tribu de Iuda. Llamase sacerdote summo, segun la ordē de Melchisedech, como paresce eñ psalmo centessimo nono. Dizese piedra angular, y el desseado de todos, por la obra que hizo. Dize se vngido del señor, y esperança de todas las gentes. Cordero y tambien fuente de vida, arbol q̄ da doze fructos, distinctos por los meses del año, y sus hojas son para dar salud a las gentes. Vida son del alma las costumbres de Christo, yentre ellas esta aq̄l precioso fructo dulce al gusto, y salud interior de las medulas dela consciencia, donde Dios esta, sile dan la puerta.

Necessario fue (dize el apostol) q̄ fuesse nuestro mediador y pontifice Christo, sancto, innocente y sin culpa, fuera del numero delos peccadores, y mas al toque el cielo. Que no tuuiesse necessidad en la obra que vino a hazer, de ofrescer cada dia sacrificio (como dizen los sacerdotes) primero por sus peccados, y despues por el pueblo. Por que vna vez offrescio a si mesmo, con que acabo esta obra de la reparacion. Fue pues Christo nuestro señor Rey piadoso, y digno del reyno que su padre le dio, como paresce en muchos lugares dela scriptura.

Hebr.7. B. Psal.2.B Esai.11B Cant. 2. A.

Fue Christo flor de gran hermosura, y de suaue olor, que subio dela vara dela rayz de Iesse, que fue la gloriosa virgen su madre, campo lleno que bendixo el señor. Fue leon fortissimo del tribu de Iuda, que con la fortaleza delos bramidos de su predicacion y reprehension, espanto al mundo, y leuanto dela muerte los hijos que ella posseya, desde el principio del mundo, hasta que el hijo de Dios apareścio en carne visible.

Gen.27. D. Gen. 49 C. Pro.30. D. Rom.5. C.

Fue sacerdote summo de aquel nueuo estado, segun la orden de Melchisedech, a quien se subjectaron todos

Psal.109 A.

los

los fuertes y nobles vencedores de la
Hebr.7. rierra. En señal desto, ofrescio Abra-
A. ham a Melchisedech, Rey de Salen,
Gen. 4. la decima parte de todo el despojo, q̃
D. auia auido enla batalla.

Dizese tambien Christo, vngido
Da.9 F. del señor, y sancto delos sanctos, por
las fuerças dela vncion espiritual, de
Ioã.3. D tantas gracias y dones, sin medida, cõ
que salio del generoso, y venerable
vientre de la gloriosa Virgen su ma-
dre.

Y como tal fue dicho esperança de
Gen.49 todas las genres, porque fuera de la
proteccion y amparo del esu Christo,
ninguno se puede saluar, ni escapar,
del cuchillo dela muerte perdurable,
del alma.

Es dicho Christo en la escriptura,
Ps.35.A fuente de vida, cuyas aguas alumbran
el entendimienro, y dan con los hom
bres enla vida eterna. Y por esta razõ
es dicho en la escriptura, el desseado
Agge.2. de rodos, porque antes de su venida
todo fue obscuridad y materia de con
tinuas y tristes lamentaciones.

Es dicho piedra Angular, que a-
braço ambas paredes del templo.

Offe. 11. Esto es, los escogidos que fueron
B. vnidos en su yglesia, con las atadutas,
Hie.2.G y fuerças de su charidad, que traxo a si
al verdadero conoscimiento de Dios,
dos pueblos tan diferentes, de diuer-
sas naciones, de diuersas costumbres,
ritos y ceremonias.

Para hazer esta obra, fue dicho en
la escriptura, cordero sin mancha de
culpa, por la singular paciencia con q̃
este animal sufre la muerte, y los otros
trabajos en que le ponen los carnice-
ros.

Esai. 53. S.Augu. Fue pues Christo cordero que ma
to al lobo quirando le el reyno, q̃ co-
mo tyrano posseya, desde el principio
del mundo.

Ioã.3.D Para este fin traxo aquellas podero
sas fuerças del cielo de gracia, sin me-
dida. Para este fin se ayuntaron aque-
llas dos naturales en vnidad de perso
na. Esta fue la causa, porque aparesc-
cio en carne mortal, en mansedumbre
y begninidad, semejante a la del cor-
dero, para que tratando con los hom-
bres con tanta familiaridad, y manse-
dumbre, se llegassen a el, con mayor
confiança, y el principe de gloria les Ioã.3.D
pudiesse por esta via inuestir con ma-
yor facilidad aquellos dones de gra-
cia sin medida, que para ellos traxo del
cielo.

Y con esta mansedumbre, de tier-
no cordero, traxesse a los hombres en
confiança de Dios, como testigo de a-
quella su begninidad incomprehensi
ble, que para este fin, y en esta forma
embio a su hijo al mundo. Y esto para
que conuersando con los hombres en
carne visible, traxesse en pos de si al
cielo, las entrañas y los desseos de to- Ioan.11.
dos los hijos de Dios. D.

Y con esta mansedumbre dio fin a Hier.15.
aquella tan dificultosa contienda, y D.
contradicion que tuuo de todos sus e-
nemigos, haziendo la guerra contra
ellos, con solas las armas dela pacien-
cia. Con la qual quebranto las fuer-
ças delos que le hirierõ, desde que fue
preso, hasta este punto, que por rigor
dela justicia diuina le fue puesto sobre
la cabeça, el titulo de la magestad de
gloria, que merescieron sus trabajos,
y la perseuerancia de tan nobilissimo
y soberano triumphador.

Este pues es, aquel gran principe
Iesus Nazareno, poderoso Rey per-
durable de los Iudios, en la significa-
cion, que son los escogidos semejan-
tes a el, grandes cultores y zeladores,
de la honra de Dios, fuertes enlos tra Ro.7.D
bajos, y en todo vẽcedores, en virtud
dela gracia de Iesu Christo, que por
ellos murio enla cruz.

¶ CAPITVLO. XXXI.

De como fueron partidas las vestiduras de Christo, y echada suerte sobre la Tunica, sin co-

 stura

ſtura, y dela ſignificacion detodo eſto.



Eſpues q̄los miniſtros d̄ la juſticia de Poncio Pilato, leuantaron la cruz en alto, como quedadicho, dize el euangeliſta que tomaron las veſtiduras del Saluador, y partieron las entre ſi, como es coſtumbre. Y quando llegaron ala tunica ſin coſtura, que Chriſto traya a rayz de la carne, dixeron. No la hagamos partes, como auemos hecho, eſta otra veſtidura, mas echemos ſuertes, y ſea de quien le cupiere.

Pſ. 21. C. Ioan. 19. D.

Muchas coſas ay que notar eneſtas breues palabras, en que el euangeliſta refiere el modo, como ſe vuierō cō la ropa de Chriſto, los miniſtros de la juſticia. Porque eneſto ſe declara la calidad deſtos quatro miniſtros. Lo ſegundo el nueuo genero de deshonor que fue hecho a Chriſto, cumpliē do en el todo lo que ſe puede executar enlos publicos mal hechores, condennados a muerte. Lo tercero el ſentimiento que Chriſto tuuo deſte hecho, viendo ſus veſtiduras en las manos de hombres de tan baxa ſuerte, y officio. Lo quarto que ſe ha de notar es, la grandeza dela verdad, de las obras de Dios. Lo quinto fue la ſignificacion deſta permiſſion. Lo ſexto el officio que la ygleſia tiene. Lo ſeptimo la Sanctidad que conuiene a tan alta dignidad de officio. Y lo vltimo es, quan grandes ſon las fuerças de la virtud dela paciencia, con que ſe conſerua aquel tan notable eſtado de la paz y vnidad, que Chriſto encomendo a ſu ygleſia.

Coſas dignas de notar en la ſuerte que echaron de ſus veſtiduras

Y quanto a la primera, coſa cierta es que los miniſtros de Poncio Pilato, que exercitaron la execucion de la juſticia, hombres fueron de baxa ſuerte. Porque aquel officio de deſpedaçar y matar hombres, por mandado de la juſticia, ſiempre lo exercitaron perſonas infames, y de baxa ſuerte, como pareſce haſta oy.

Y eſte nombre Militar, que los euangeliſtas refieren, llamandolos en la lengua Latina, Milites, o Caualleros, no ſe ha de entender, ſegun el proprio ſignificado, en que muchos eſcriptores no ſe han oſado alargar, dando a eſtos carniceros y verdugos nombre de ſoldados, que en eſtos tiē pos comunmente ſe dize, genre de infanteria, ordenada para la conſeruacion dela tierra delos principes, que la rigen. Y han ſe engañado mucho, en el rigor del vocablo, porque anſi como ſe llaman ſubditos ſieruos, o miniſtros, todos los q̄ eſtan debaxo de la adminiſtracion dela caſa delos principes, no por eſſo todos ſon yguales, en la calidad delos officios, que eſtan repartidos entre ellos.

Que ſuerte de hōbres fueron eſtos miniſtros dela juſticia.

Como no ſon yguales, la calidad delas perſonas, ni la diſpoſicion del juyzio, para gouernar todo officio, ni ſon yguales enel partido. Porq̄ cada vno tiene ſeñalado ſalario, conforme a la dignidad del officio, que adminiſtra, y cada vno tiene a ſu cargo, (ſegun rectitud de buena gouernaciō,) lo que perteneſce a la abilidad y claridad de ingenio, de que le doto naturaleza.

Y la razon, porque los euangeliſtas llaman a eſtos Milites, es (no porque ellos fueſſen ſoldados, adminiſtrādo officio tan baxo en la republica, como era açotar, y deſpedaçar hōbres) porque eſte vocablo Latino, en eſte caſo tanto ſignifica, como en nueſtro vulgar eſte, con que ſe dizen miniſtros, ſieruos, o vaſſallos de algun gran principe, o de alguna ſingular republica. Mas dezian ſe, Milites, ſegun la coſtumbre antigua, todos los hombres de a pie, que reſcebian ſueldo y ſe contenian enel cuerpo del

Gabriel biel.lib. de pass. d. exercito. Y esto paresce en los hechos de Iulio Cesar, donde eran distinctos por el nombre, los hombres de guerra, del otro comun bagaje, por este nombre Equites. Y esto mesmo paresce en el libro de los actos de los Actũ.27 E. apostoles, donde se dize que sant Pablo fue lleuado preso, de la ciudad de Hierusalem, ala ciudad de Cesarea, acompañado de dozientos Milites, y con setenta Equites, que significa lo que queda dicho.

Es pues la conclusion deste caso, que estos hombres que açotaron, y crucificaron a Christo nuestro señor, eran hombres viles, estipẽdiarios, carniceros, que agora se llaman verdugos, y tales que no dexaron de exercitar, vileza ni baxeza de obras infames, en que suelen los tales emplearse los dias en que les cabe esta administracion de justicia, que a solos ellos pertenesce. Porque como dize vn graue Doctor, estos no eran dichos, Milites y S. Chrisostom. soldados, por la nobleza que siempre se hallo en aquel estado Militar, que ahora se dize Infanteria, mas eran dichos estos carniceros Milites, por las fuerças naturales, que tenian, escogidos para este officio. Eran hombres robustos y faciles para exercitar qualquiera obra por estupenda y afrentosa que fuesse, como ahora lo vsan los ministros de la justicia, que antiguamẽte son dichos Carniceros, y en nue Calidad dlos ministros, q̃ pusierõ áchristo enla cruz. stros tiempos se llaman verdugos gente vil y la mas deshechada del pueblo. En manos destos fue puesto el vnigenito hijo de Dios A estos fue entregado, para que tan crudamente le açotassen, y le coronassen de espinas. Ellos le cercaron de sogas, y le traxeron hasta el monte Caluario. Estos verdugos le enclauaron enla cruz, y le leuãtaron en alto con golpe de tanta inhumanidad. Estos le dieron a beuer, hiel y vinagre, aprouechandose dela confeccion del vino que ofrescieron, las piadosas personas, para que le diessen, porque no sintiesse tanto la dure za dllos dolores. Estos viles ministros dela justicia, son aquellos de quien dize el euangelista q̃ repartieron entre si las pobres vestiduras de Iesu Christo nuestro señor.

Quatro dize el euangelista que fueron estos, y que hizieron quatro partes dela vestidura superior, que Christo traya, tomando cada vno la parte que le cupo. Y quando llegarõ a repartir entre si la tunica del señor q̃ traya a rayz dela carne, viendo que era vestidura texida y sin costura, dixeron los vnos alos otros entre si. No la diuidamos ni hagamos pedaços, mas hechemos suertes y lleuela entera a quien le cupiere. Erã las vestiduras de Christo segun paresce, y comun opinion vna tunica larga que le cubria los pies, hecha de punto sin costura. Esta segun se dize, hizo con sus manos aquella gloriosa virgen su madre, siendo Christo de pequeña edad. Y algunos quieren dezir, que crescia el vestido con la estatura corporal q̃ Christo nuestro señor rescebia de nueuo, segun discurso natural dela vida humana. Y los que en este caso no admiten esta obra miraculosa, no incurrẽ en culpa mortal, porque no ay texto en la escriptura q̃ esto diga, fuera de lo que el euãgelista declara, quanto ala forma, y ala calidad desta vestidura. Forma delas vestiduras de Christo.

La segunda vestidura, que communmente se dize, que Iesu Christo traya, era vna ropa, con que se cobijaua todo el cuerpo, que casi llegaua hasta abajo, al modo del manto que traẽ de fuera los ecclesiasticos y sacerdotes, tasado el cuello en forma de abito monacal. Y desta aspereza, y estrechasa de vestiduras, vso siempre el Saluador y los apostoles, que enseñaron este modo de vestir aspero, tassadado y pobre, alos varones desu tiempo, que les succedierõ. Y esta forma y estrecha tassa de vestidura, tomaron para si, y para sus monjes, los padres del hiermo, que establescieron la vida monastica que hasta oy se guarda en los monasterios, que permanescen en aquella antigua y sancta costumbre de a-

 spe-

Rom.12 A. ſpereza euangelica y moderada, con las reglas de la razon. Porque el principal fundamento de la vida appoſtolica, y el principio de la obſeruancia de la vida de Ieſu Chriſto y de aquella ſu eſclarecida limpieza, cierto es que conſiſte gran parte della en la aſpereza del veſtir, y del mantenimieto. Porque ni el demonio ſe atreue tāto a los que biuen en aſpereza, ni es juſto, y ay deformidad entre la vida y el nombre de la profeſsion apoſtolica, a que ſe obligaron los ſanctos varones, por amor de la aſpereza dla cruz en que Chriſto murio, ſiguiendo la templança que el apoſtol enſeña.

Philon. antiguo hyſtoriador.

Sapi.8.B 2.Tim.4 A. 1.Pet.1C

Eran pues eſtas veſtiduras de Chriſto pobres, mas muy honeſtas y cōformes a la decencia y autoridad de la perſona del Saluador, q̄ como perfecto maeſtro en todas las coſas guardo el medio.

Lo ſegūdo que ſeha de notar es, lo que Chriſto ſintio, el deshonor que ſele hizo, echando ſuertes ſobre ſus veſtiduras ante ſus ojos, (porque no ſele abſcondia coſa en aquel lugar, como a verdadero Dios, y hōbre que tenia a la mano la ciencia que los doctores llaman ſciencia viſionis,) como ſe acoſtumbraua hazer eſto a los hōbres condennados a muerte, por grauesde litos. Y que ſentimiento tuuo, ver ſus veſtiduras ſanctas, pueſtas en manos de hombres tan viles, y deshechados del pueblo.

Lo vno por auer ſido hechas por induſtria, y por la mano de la glorioſa virgen ſu madre. Y por la ſignificacion deſte deshonor de ſus ſanctas veſtiduras, que repartieron entre ſi haziendo pedaços parte dellas, como lo hazen los ciegos herejes de nueſtro tiempo, y el otro numero de gēte perdida, que con gran deshonor tratan y deſacatan aquellos altos myſterios que la mageſtad del autor de la naturaleza puſo por mano de ſu hijo, en el gremio de ſu ygleſia, para que fueſſen tenidos en la reuerencia y acatamiento que ſe les deue, como a coſas diuinas.

El quarto myſterio que ſe ha denotar es la grandeza, y eſtabilidad de la verdad de Dios, que tātas ſeñales dio (al mundo) tantos años antes confirmadas con obras de mageſtad, y por manos de varones tan eſcogidos. Y eſto hizo, para que todos conoſcieſſen a Chriſto ſu hijo, por la concordācia de todas las ſcripturas que en el ſe cumplieron. Rom.10 A.

Y por ſolo el ſe eſcriuieron, como fin vltimado de todas ellas. Eſcripto eſt ua en el pſalmo que auian de partir ſus veſtiduras, y hechar ſuertes ſobre ellas. Como ſe eſcriuieron todas las coſas grandes y menores, que cōcurrieron en la venida de Chriſto. Y eſto dixo el propheta Dauid, tan claramente en el ſobredicho lugar, como en el hecho paſſo, ſegun dize el euangeliſta. El quinto myſterio es la ſignificacion deſta partición, como ya queda dicho, que los herejes y los hōbres atreuidos auiāde deſpedaçar las eſcripturas ſanctas, entendidas por las veſtiduras de Chriſto. Porque anſi como ſe cercauan por toda parte aquellas ſagradas veſtiduras, la ſancta humanidad, que el verbo diuino ſe viſtio, anſi eſta veſtido el meſmo verbo diuino, con los libros de las ſcripturas ſanctas, donde ſe contiene el verdadero conoſcimiento de Dios. Mas vna parte deſtas veſtiduras que fue la tunica, ſin coſtura, no permitio la mageſtad diuina que fueſſe diuidida en partes. Dando en eſto a entender (como ſe ha viſto haſta oy, y durara haſta el fin del ſiglo) que la fe y la vnidad de la ygleſia catholica, ſiēpre permaneſce en aquella integridad, en que Chriſto la dexo en manos del colegio appoſtolico, quando ſubio al cielo. Ni los miniſtros de la juſticia pudieron diuidir la veſtidura de Chriſto, que era ſin coſtura. Ni los herejes ſon poderoſos para turbar la mageſtad de la vnidad de la fe, y conoſcimiento del verdadero Dios, contenido en el Sacroſancto gremio de ſu eſpoſa la ygleſia.

Pſalm. 21.C

La eſcriptura ſācta, es veſtidura de Chriſto

La tunica ſin coſtura, ſignifica la ygleſia.

El ſex

El sexto mysterio es el officio que tiene la yglesia catholica. Aquiẽ Chr̃o su amado esposo puso en guarda, como en sagrario d̃ soberana veneraciõ, aquellos altos mysterios del verdadero conoscimiento, y culto soberano, que se da a la magestad de todas las diuinas personas, y la sanctidad que demanda la leccion destos sagrados mysterios. Y que sanctidad y pureza interior demandan la guarda destos sagrados mysterios, claramẽte paresce, por la efficacia de tan soberana virtud que en si contienen, y por la merced que sobre todas las naciones del mũdo rescibio el pueblo Christiano, despues que Christo encargo y dexo en sus ma- Luc. 27. C. nos los testimonios dela verdad, que Psal. 117 traxo del cielo.

Grande estabilidad de firmeza tienen señor (dize el propheta) los testimonios que dan noticia de vos en las tierras. Y de singular sanctidad, deue estar arauiada esta vuestra casa, donde vos teneys depositados los thesoros de vuestras escripturas Sanctas, que dan testimonio de quiẽ vos soys.

Y quanta fidelidad deuen a Dios, Luc. 8. B los fieles, que han sido participantes desta merced, la grandeza del don lo da a entender, y la efficacia de la virtud soberana, que en el se halla.

El vltimo mysterio dela materia deste capitulo es, quan grandes son las Luc. 21. D. fuerças dela virtud dela paciencia con que se conserua el reyno de Dios, dentro delas almas, la qual Christo enseño en esta hora, sobre todos sus trabajos, y la magestad diuina la enseña en Ro. 2. A. el sufrimiento general que tiene de tãtas gentes que le ofenden.

La paciencia (dize el apostol sant Ro. 5. A. Pablo) enseña la aprouacion del fuerte. Y la prouacion trae consigo firme esperãça. Y esta no puede ser cõfundida por la prẽda q̃ tiẽde d̃ la grã diuina

¶ CAPITVLO. XXXII. Delas injurias, y escarnio, que Christo padescio, despues que fue leuantado en la cruz en alto, y delas peticiones que en esta hora le pedian los incredulos de la casa de Israel.


E graues heridas y dolores, fue hasta aqui rodeado aq̃l cordero sin mãzilla, Iesu Christo nuestro señor. Mas aũ no estauã satisfechos los coraçones de aquellos canes, porque donde ya no alcançauã las manos, ni las saluas de los perseguidores affligian le, con palabras injuriosas. Y este fue vn genero de nueuo tormento, inuentado por el demonio, en grado que no se podia hallar otro mayor, por ser tan grande el numero dela gente que blasphemaua de Christo, escarnesciendo del. Estos fueron los principes delos sacerdotes, los letrados dela ley, con los principales del pueblo, los ministros dela justicia y los ladrones, que estauan puestos a los lados, con el otro numero sin cuento de pueblos, que se hallaron presentes, e yuan y venian a ver aquel espectaculo de tãto dolor. Toda la ciudad de Hierusalem, (Sacando los electos y los creyentes) se exercitaron en este vltimo genero de tormento de yrrisiõ y escarnio.

Numero dela gente q̃ blasphemaua d̃l Saluador.

Y cierto, cosa fue de gran dolor tractar assi al affligido, todo estado d̃ gẽte de grandes y pequeños, que cõ tãta inhumanidad, aborrescimiento, y menosprecio, hazian escarnio, del que jamas hizo ni dixo, cosa digna de deshonor, siendo por el contrario, todo lo que hizo y dixo, digno de singular alabança.

Graue secució q̃ Christo suffrio de nueuo, estando ẽla cruz

Mas hazian su officio en esta hora las potestades delas tinieblas.

Veamos pues las causas, porque Christo fue escarnescido, estando rodeado de tantos y tan graues dolores. Porque en ellas se referian todas las cosas de que fue accusado en la presencia de Cayphas, y delanre de Poncio Pilato, y en la presencia del Rey Herodes.

De quatro cosas hazian escarnio de Christo

De quatro cosas hazian escarnio de Christo, maldiziendo le y haziendo burla del. La primera fue, trayendole a la memoria, que el auia dicho que destruyria el templo de Dios, y que lo rehedificaria, lo qual el nunca dixo, segun la inteligencia que ellos le dauan del templo material. Mas cō todo esso herian aquellas orejas diuinas con estas maldiciones, sin compadescerse del que estaua en aquella tan estrecha angustia de muerre.

Iosepho lib. d bel. Iudai.

Christo auia dicho de la destruycion de su cuerpo, que ellos auian de hazer como ciegos, y no de la destruyciō del templo material, que despues fue hecha por Tito y Vespasiano, como paresce en el libro de Bello Iudayco, donde fue destruido el templo y la ciudad, hasta los cimientos, en forma q̃ no parecia auer auido en aquel lugar edificio alguno. Y esto en vengança dela destruycion, que los incredulos hizieron, en aquel templo, y cuerpo sanctissimo, de Iesu Christo nuestro señor, que el como verdadero Dios leuanro despues de tres dias, en estado inmortal de tanta gloria.

Mar. 13. A. Dan. 9 F

Lo segundo, de que hazian escarnio del fue, diziendo que se auia gloriado ser hijo de Dioe, no siendo assi. Pues q̃ estaua puesto en la cruz, y en tormento de tā gran deshonor. Mas como ciegos, no reduzian ala memoria la prouança que auia hecho Christo, ser verdadero hijo de Dios, en si, por su doctrina, y costūbres, y en muchos millares de hombres, a quien miraculosamente dio salud en el alma, y en el cuerpo. Lo qual solo Dios puede hazer, de cuya mano depende el discurso natural de todas las cosas. Y todas las vezes que cessa este curso natural, señal es de alguna obra miraculosa, de quien Dios quiere dar testimonio, para algun fin que a su honra pertenesce.

detener el discurso natural, nadie puede sino Dios.

Y como Dios no sea testigo de falsedad, ni criatura alguna tiene poder fuera de Dios para hazer obra miraculosa, que es obrar fuera de discurso natural, siguese, que las obras de Christo enseñan hasta oy ser hijo de Dios verdadero.

Y esto es, lo que muchas vezes les dixo, desseando traerlos al verdadero conoscimiēto de Dios. Si no quereys dar credito a mis palabras, alomenos creed a mis obras. Y entended, que nadie puede hazer sin mi, lo que yo hago en presencia de todos vosotros. Y esta es aquella piedra firme, sobre que esta fundada la sancta yglesia catholica, ser Iesu Christo nuestro señor el mejor de todos *quantos ay en el cielo*, y en la tierra, como el dixo, que auia venido al mundo, en nombre del padre que lo embio. Y el juntamente cō el padre en publico hizo obras de tāta magestad, porque vna es la voluntad de todas las diuinas personas.

Ioan. 10 G. Ioan. 15. D. Ioã. 5. G Ioan. 14 D. Ioã. 8. E

Mas estos hazian en todo la voluntad de su padre el demonio, como ciegos e indignos de acatar la magestad de aquella luz inaccessible, que aparescio en las tierras vestida de carne mortal, para dar luz alos escogidos, y quirar los ojos alos indignos.

Esa. 9. A. Ioã. 9. G

Lo tercero, porque hazian escarnio de Christo, fue por el nombre de Rey de Israel, que ellos dezian auer vsurpado como persona indigna de aquel nombre.

Como quiera que Christo fue y es el verdadero Rey de la casa de Israel, sin auer perdido punto, del estado Real de su dignidad, por las derractiones, burlas y deshonor, que le hizo aquella gente incredula dela casa de Israel. Y viendo el demonio en Christo tantas señales, en que daua a entēder ser mas que hombre puro, por la grandeza dela paciencia, y fortaleza, con que hasta esta hora auia suffrido

Rom. 11. D.

Conoscimiēto q̃ tuuo el demonio, de Christo

suffrido tantos oprobrios, tãtos tormẽtos, y tãtos dolores mouialos coraçones, destos Blasphemos, que pedian, baxasse Christo de la Cruz, y que creerian en el. Bien sabia el Demonio, por experiencia, con que facilidad podia Christo sacar las manos, y los pies, de las ataduras de los clauos, cõ que alli estaua fixado aquel su Sanctissimo cuerpo. Porque a su palabra, obedescian los elementos, la muerte y la vida, y las carceles delos infiernos, quando restituyeron en vn punto, el alma de Sant Lazaro, y delos otros que resuscito, mas estos ciegos, ni sabian lo que hazian, ni lo que pedian. Y ya no era tiempo de enseñar las obras de la omnipotencia, sino los thesoros de la paciencia.

Astucia del demonio en esta hora.

Ioã 11. E
Mar. 1. C
Lucæ. 8. D.

S. Augu.

Y los que no dieron credito a los testimonios dela vida de Christo, menos dieran credito a esto que pedian, haziendo escarnio. Ni conuenia abajar dela cruz, de la qual dependia la salud, y la redempcion general de todos.

Porque Christo no baxo de la cruz.

O incredulos y viles ministros del officio que tomastes, para mayor dannacion de vuestras almas. Si quereys ser certificados, si este señor que esta puesto en la cruz, es verdadero Rey de Israel, o no considerad las obras miraculosas que hizo, en el discurso de su predicacion, y ved la concordancia delas escripturas sanctas, y los tiẽpos que respondieron, a lo vno y a lo otro, y esperad la resurrection, y el fructo, que hasta oy se ha visto, de la efficacia y virtud, de aquella persona diuina, que vosotros en lugar de darle algun aliuio, viendo le tan cercano a la muerte, le escarnesceys y deshonrays, como hombres blasphemos y contrarios a Dios, y à toda piedad natural.

Ioã. 5. F.

Mayor milagro sera, quando sin alteracion del sepulchro, rodeado de tanta gente y armas, saliere en cuerpo glorioso, por via sobrenatural, al modo que salio del Gremio generoso de aquella venerable, y gloriosa Virgen su madre, con integridad del glorioso sello virginal, que siempre permanescio en su Sancto cuerpo.

Lo quarto, blasphemauan del Saluador, haziendo escarnio del, porque se auia dicho ser el el vngido y prometido en la ley, lo qual Christo prouo ser tal, segun la prophecia de Daniel, especialmente en la region del Reyno de Iudea, y en todo el mundo, haziendo obras que nunca otro hizo, ni hara antes ni despues del.

Da. 9. F.

Mandando como señor soberano, todo lo que entendio, que pertenescia a la honra de su padre, y a la salud vniuersal de todos.

No solo fue Christo, el vngido del señor, prometido en la ley, con aparato de tanta magestad, y por testigos y medios solemnes, mas aun por su piedad comunico esta vncion a todos los que de hecho rescibieron su doctrina, dando les nombre de vngidos eo lo exterior, y comunicandoles parte delos dones de gracia, que el rescibio sin medida, en quanto hõbre, desde el instante de su admirable concepciõ, que por obra particular del spiritu sancto, foe hecha en el generoso, y venerable gremio dela gloriosa virgen su madre.

Ioan. 1.
Ioan. 3.

Christo en lengua Griega, quiere dezir Vngido, y todos los que rescibieron la fe de Christo, por la significacion que tiene este admirable nombre, se dizen Christianos. Porque cõ el nombre rescibieron en lo interior del alma, la vncion dela gracia del spiritu sancto, para abilitar los en los exercicios delas batallas spirituales.

Este nõbre christo, q̃ significa.

Y esto se dize al modo de los luchadores antiguos, que se vngian con olio para entrar en las luchas, desnudando primero de si todo lo que les podia ser, impedimento para conseguir la victoria, q̃ esperauan. Estos entrauã desnudos en los exercicios dela lucha, en tal forma que su contrario no se pudiesse aprouechar dellos.

Costumbre antigua de los luchadores.

Y dezir la scriptura sancta q̃ Chri
Da 9. F sto fue el vngido del señor, con aditamento, y con el titulo que el propheta
Ioan. 3. D. le añade en el mesmo lugar, llamando
Gen. 49 B. le, sancto de los sanctos. Es dezirnos
la gracia sin medida, que aquel hom-
Aggei. 2 B. bre Dios, (esperança, y desseado de todas las gẽtes, rescibio en el instãte de su
concepcion) para hazer esta obra de
la reparacion, saliendo con victoria
de tanta mageſtad, de ſtadificultoſa cõ
tienda. Donde lucharon cõtra el fuerças de tãtos y tã poderosos cõtrarios,
como se ha visto en el discurso de esta
hystoria, desde el punto que se manifesto al mundo, hasta esta hora, enque
los principes de los sacerdotes, los letrados, y principales del pueblo, con
todos los demas, tanto trabajarõ por
dar con el en tierra, por alguna via a
ellos possible.

Pro. 21. D. Mas poco pueden, como esta scripto, las fuerças humanas, cõtra la fortaleza diuina, abscondida en aquel
hombre Dios, puesto en la cruz, en
Esa. 45 C medio de tantos tormentos, y deshonor.
Abac. 3. A.

De todos triumpho, y en todo lugar alcanço entera victoria el vngido
del señor. Porque tuuo en poco todo
1. Timo. 6. B. lo que ay en la vida presente, contento con solo lo necessario, para proseguir en todo la honra de Dios su padre. Y esto mesmo es lo que enseño a
todos aquellos que rescibieron su doctrina, dando les nombre a cada vno
de las obras que han de tener. Porque
Christiano quiere dezir cosa que pertenesce a Christo, que significa vngido, fuerte, y sabio, para poner cada cosa en el lugar que le pertenesce, segũ
las reglas de la justicia distributiua.

Y por esto, dezia aquel varon Sancto, Tyburcio, despues que dexo el e-
S. Tiburcio martyr. stado de la caualleria, y se vistio del nõbre Christiano (hablando con el juez
que luego le mando cortar la cabeça.)
Varon illustre, el nombre Christiano, vocablo es que contiene en si virtud diuina, y a solos los que siguen a
Christo, les pertenesce. Porque estos
tales despues que alcançaron la verdadera Philosophia tuuieron en poco todo lo que ay en el mundo, y con singular fortaleza pelearon hasta poner en
tierra lexos de si todas las affecciones
y las feas cudicias de la carne. Estos Actu. 5. G.
son aquella gente dispuesta digna de
rescebir injurias, por reuerencia y acatamiento del nombre de Iesu Christo.

Estaua pues (dize el euangelista) Obras
el pueblo acatando este espectaculo, de pueblo incredulo
y esta contienda, donde los sobredichos escarnescíã del Saluador, cõ mouimiẽtos de la cabeça, en señal de grã
menosprecio, diziendo.

O tu que te jactauas de destruyr el
templo de Dios, y de reedificarlo en Mat. 27. E.
tres dias, guardate y ampara ahora a
ti mesmo, si puedes. Otros dezian, si
es hijo de Dios, baxe de la cruz. Y los
principes de los sacerdotes, dezian vnos a otros entre si, juntamente con
los doctores de la ley, y con los principales del pueblo. A otros dio libertad
y salud, y ahora no es poderoso, para
guardar y amparar a si mesmo. Si este
es Christo, el prometido en la ley, el Dan. 9. F
Rey de Israel, y aquel tan amado de Psal. 28. B.
Dios, de quien hablan las scripturas,
guarde y ampare ahora a si mesmo, baxe de la cruz, y veamos este milagro, y Item. 67 C.
creeremos en el. Y con grã desden de Can. 1. C
zian esto aquellos ciegos miserables Esa. 5. A.
ministros. Pues que confio en Dios, Gen. 49 B.
librelo ahora si quisiere. Pues que e-
ste dixo y afirmo de si mesmo ser hijo
de Dios.

Esta fue la mayor persecucion que La mas
estos ciegos ministros hizierõ a Chri graue
sto, porque el fin de su intento princi- persecucion que
pal fue infamar el nombre y las obras Christo
de Christo, por tal forma, que para siẽ sufrio.
pre no quedasse memoria dl en la tierra. Mayor es la herida, que afea la fama, que las heridas que se dã en la carne. Y como estos entendian, que segũ
curso natural le quedaua ya poco tiẽpo de vida a Christo, dezian todas estas cosas, para que el pueblo partien Nota cõ
dose de aquel lugar pospusiesse de de atecion.

esta

esta hora la fama y el nombre de las obras de Christo, viendole acabar laui da en forma y lugar, de tanto deshonor. Y esta fue la causa porque tanto se desuelaron aquellos miembros del demonio, en buscar todos los generos de afrētas a ellos posibles, porq̃ el pueblo jamas boluiesse los ojos, ni tratasse de Iesu Christo, ni de sus obras marauillosas. Este orden, fue la causa, porque le hizieron salir con la propria cruz acuestas, en medio de dos ladrones. Lo tercero, fue hazer le poner sus proprias vestiduras, por que mejor fuesse conoscido de todos. Lo quarto hizieron ponerlo desnudo en la cruz, que no se vsaua, sino con los que eran famosos, y grandes peccadores.

Y la vltima inuencion que hallarō fue infamarlo en presencia de todo el pueblo, con palabras y señales degrā menosprecio. Porque viendolo morir (al parescer) tā miserablemente, tā desamparado, y en tāto deshonor, tā
Deu.21. D. herido, por mano de la justicia, y pue
Gala.3B sto en palo de maldicion legal, entendiesse el pueblo, que como maldito y
Esa.53A desamparado de Dios, era enemigo suyo, y que como a tal lo deuia tener el pueblo, rayendolo para siempre de su memoria, con temor de jamas acordarse del.

Mas como eran ciegos en la experiencia de las cosas espirituales, para si y para el pueblo, que tomaron a cargo, ni los vnos ni los otros, entendieron como los maestros y ministros del templo, ellos mesmos cō las palabras sobredichas, cōdennaron a si mesmos, y declararō la magestad de las obras de Iesu Christo. Porque si como dezian, y ellos y el pueblo vieron, que dio salud y libro de grandes trabajos espirituales, a otros muchos, ellos mesmos confiessan la magestad de las obras, que a solo Dios pertenescen, y son testigos cōtra si mesmos, de aque lla culpa incomparable, que cometieron. Lo vno, en buscar la muerte al ju
Dan.9F sto y señor de la casa de Israel, y muerte de tanta crueldad, y lo segundo, cō circunstancias de tanto deshonor.

Y esto hizieron por no auer querido poner con atencion, los ojos intellectuales, en las scripturas sanctas, Capit. 1 lib.1.
como ya queda dicho en esta hystoria. Ni leyeron la mansedumbre y la poca cuenta que auia de tener con las cosas desta vida, el vngido del señor. Por que poco pudiera toda la casa de Israel, puesta en armas contra el que en medio de ellos se ensēño ser señor de la vida y dela muerte, y de todo lo que ay en el cielo y en la tierra, segun que Mat.26. E.
el poco antes auia dicho a los apostoles, que pretendieron defenderlo con Baruch. 3 D
fuerças humanas. Escripto estaua de Iesu Christo, Saluador prometido en la ley, que auia de aparescer en medio de los hombres, en carne visible, en tanta mansedumbre, que no haria violencia, ni quebrātaria vna caña caxcada. Donde el propheta dize. Saldra Esai. 42. A.
mi sieruo en publico, que yo en particular elegi, y aquel tan amado, en el Mat. 12. A.
qual tuuo mi alma singular cōplacencia. Porne yo mi spiritu sobre el, y hara el officio a que yo le embie. Esto es que denuncie a las gentes, el rigor de mi justicia, y el juyzio que tengo Actu.17 G.
de executar, segun las obras de cada vno.

No sera varon contencioso, ni dara bozes en vano, no sera oyda de alguno su boz en las plaças y lugares publicos, por via de vengança, ni de impaciencia. No quebrantara, ni aun vna caña caxcada, ni matara vn pequeño tizon del fuego, no bien encendido acōpañado aun d humo. Y esto hara todo el tiempo que durare el discurso de la obra que vino a hazer, hasta q̃ enseñe el derecho que tiene a la victoria, Y en el nombre deste pornan su firme esperança todas las gentes.

Engañaronse estos miserables doctores de la ley, y no entendierō estas palabras sobredichas, que el propheta Esaias publico en persona del padre d nuestro señor Iesu Christo, por que quanto mas trabajaron en obscu-

rescer la fama de Christo, tanto mas se estendio, y en mas breue tiempo.

Por su gran crueldad, y por la diligencia que pusieron, en que en breue espacio saliesse por toda la tierra, aql hecho de su parte tan facinoroso, y de tan estraña crueldad. Y ellos fueron los instrumentos con que la magestad diuina, saco en publico las grãdezas de las fuerças espirituales de Christo, que rescibio con la vncion de la gracia sin medida, que le fue dada, y puso en admiracion a los presentes y ausentes, aqlla su singular paciencia, y aquel silencio con que sufrio tormentos corporales, injurias, y deshonor, desyguales a la virtud de cuerpo mortal, ð hombre comun, por mas sancto que fuesse.

Deut.32 D. Fueron locos y sin juyzio los principes de los sacerdotes, en este su intento. Porque no ay sufficiencia en las Ps.75.B fuerças humanas, que pueda oponer se a la presencia del spiritu del señor, de cuya mano rescibieron todas las Gen.1.A criaturas el ser essencial, y la vida que tienen, desde el principio del mundo. Poco pudieron diminuyr, de la honra de Christo, desde el concilio que tuuieron en la casa del principe de los sacerdotes, Cayphas, hasta el Prethorio de Poncio Pilato, y hasta llegar a este lugar, donde passeandose de vna parte a otra los vnos, y los otros estando assentados en tierra, y otros puestos en pie, soltaron las lenguas contra el.

Quã poco pudierõ las manos delos cõtrarios contra Christo. Ni pudieron quitarle la gloria del nombre en auerlo preso y atado, como a ladron, ni auerlo condennado a muerte, como mal hechor, ni en auer le escupido en el rostro, como si fuera animal venenoso, y de ponçoña perjudicial, ni auerlo pospuesto en publico juyzio, a aquel tan famoso ladron, derramador de sangre humana, Barrabas. Ni obscurescieron la gloria de su fama, en auerle hecho lleuar la cruz a cuestas en medio de ladrones, condẽnados a la mesma pena. Ni en auer lo traydo para darle la muerte a el lugar de tanto deshonor, y en tiempo sagrado, vigilia de tan gran solemnidad.

Ni en auerlo puesto en la cruz, en presencia de tã innumerables copias de gentes, naturales, estrangeras, y de todas las naciones que biuen en el mũdo. Despues de la execucion de todas estas vuestras inuẽciones de tãta cruel dad, fuystes grauemente heridos del vicio de la inuidia, por el titulo de tan to honor que le fue puesto sobre la cabeça. Con todo esto quedo confusa vuestra maldad, y poco pudistes, en co sa q̃ tanto trabajastes, para perpetua infamia de vuestros nombres, cada y dannaciõ perdurable de vuestras almas. Porque quanto mas trabajastes en ponerlo en mayor menosprecio, tanto mas lo glorifico, y lo ensalço, su padre celestial. Y por vn jarro de agua que le negastes estando tan fatigado enla cruz, consiguio para siẽpre la heredad de todas las gentes del mundo, que ponen la rodilla en tierra ante el. Y por auerle vosotros leuãtado de tierra en alto, en la cruz atraxo a si todas las cosas. Y por lo que tra bajastes en quitarle la honra, tiene ahora la diestra de su padre, con sobera na potestad judiciaria sobre el cielo y la tierra. Iuez cõstituydo de los biuos y de muertos. Actu.2. A. Ps.26.D. Philip.2 A. Ioan.12. F. Ioã.5.E

Ni es dela presente especulaciõ tra ctar en este lugar el numero y las calidades de otros cinco estados de personas, que en estos tiempos grauemente offenden a Dios, sumidos en diuer sos vicios. Y al modo de los que con escarnio referian las palabras q̃ Christo auia dicho, con tanta grauedad y magestad de milagros. Biuen en tanta soltura, q̃ con razon el apostol sant Pablo afirma, que estos tales y sus semejantes, crucifican en si mesmos, eõ gran deshonor, otra y muchas vezes al hijo de Dios. Gẽte de este cuydado deste tiempo. Philip.3. D.

La conclusion deste capitulo es, q̃ escriuieron los los principes de los sa cerdotes phariseos, a Roma, por congraciarse con el emperador, los princi pa-

y cō los principales de aq̃lla republica, diziēdo q̃ por ser leales auiā muerto a vn hōbre sediciofo, q̃ pretēdia el cetro Real de aquel reyno. Y con gran deligencia escriuieron a los de estana cion (que estauan derramados en muchas partes de la tierra, biē desuiados de Hierusalem) como auiā dado muerte de tāto deshonor, a Christo, como a enemigo de su republica y de su gente y estado. Y esto hizierō para quitar les toda la duda, porque oyendola forma de muerte y tormentos que le auiā dado, parasse y se ausentasse la fama, de su vida, doctrina y milagros, que se auía estendido mas en especial, por lugares donde morauan los de aquella su nacion, como gēte que tenia noticia delo que passaua en la ciudad real de Hierusalem. Y esto fue hecho en breue espacio de tiempo, de donde se
I.Cor.1. D. siguio lo que el apostol dize. Que fue Christo escarnio a los gentiles q̃ morauan con los Hebreos, donde llego esta fama, y que fue escandalo a los naturales de la casa de Israel. Y los naturales, con este auiso hizieron grandes fiestas y ofrecieron sacrificios particulares a Dios, por aquel escandalo que auia quitado entre ellos, y de en medio de su nacion con tanta victoria, como del auian auido, dandole tal genero de muerte, que todos pudiessen conoscer sin otra informacion, quien auía sido aquel varon, Iesus de Nazareth, que ellos como a enemigo de todos, auian puesto en la cruz.

Este fue pues el nombre que pusieron a Christo, y la opinion que tuuie- Sap 2. A Rom. 15. B.
ron del los enemigos de la luz, y de la verdad que Dios embio, visitando aquel pueblo, para cūplir su palabra, Rom. 5. A.
y promesas que en los tiempos passados hizo a los padres antiguos de embiarles a su propio hijo en carne visible, para ponerlos en libertad, y esperança de hijos de Dios Itē. 8. D.

Fin del libro tercero.

LIBRO QVARTO

DELA SEGVNDA PARTE, DELOS MYSTERIOS DELA EXCELENCIA DEL SANCTO EVANGELIO.

Apoc. 21 E.

Donde se tracta, de los altos mysterios, que CHRISTO nuestro Señor saco en publico, despues que subio en la Cruz, para dar fin à esta su obra, con que dio nueuo estado à todas las cosas.

¶ CAPIT. PRIMERO, DELA ORACION que Christo hizo, estando puesto en la Cruz, y de la atēcion, con que se han de cōsiderar de nueuo, estos tā profundos mysterios.

Cāt. 3. C TIEMPO ES, ya que salgan las hijas de Syon, y pongā los ojos intellectuales, con particular atencion, en el verdadero Rey Salomō Iesu Christo crucificado, y vean en que estado le puso en este dia su madre la
Rom. 11. C. Synagoga, y aquella grā parte de los incredulos de la casa de Israel, y q̄ corona le puso sobre la cabeça, en el dia
Ioan. 11. G. q̄ tomo por esposa a la yglesia, y ayūto en vno la nueua cōgregaciō de sus escogidos. Esto fue en el dia q̄ saco en publico las señales de aquel inestimable gozo y alegria de su coraçon, segun que el poco antes lo auia dicho a sus
Luc. 22. B. discipulos, que auia desseado mucho este dia, que en otro lugar del euange
Ioā. 13. A lio llama Christo, hora suya propria. Esta coronacion que se dio a Christo, en el dia de su desposorio, y en el
Can. 3. C. dia de su gozo interior, (de que en este tercero capitulo de los cantares tra ta el spiritu sancto) fue el cumplimiēto de aquella obra, que Christo hizo puesto en la cruz, coronado de espinas de nuestros peccados, que le pusieron en mucho trabajo.

Este fue aquel dia de su desposorio quando se ayunto con la yglesia su esposa, que el mesmo engendro en su estado, y la purifico con el derramamiē- Eph. 5. E
to de su precio sa sangre, aquiē el apostol sant Pablo llama cumplido lauacro y purificacion, de donde la yglesia salio, sin ruga, sin rastro de fealdad, y en aquella hermosura, y tāto atauio de gloria, quāto lo demādaua la dignidad de aq̄l soberano señor su esposo. Y porque desta materia se tratara en el vigessimo tercio capitulo deste libro quarto, vengamos al intēto principal deste capitulo, en que Christo nuestro Señor oro, y rogo a su padre, porque no peresciessen los que cō tāta inhumanidad se gloriauā, auer puesto en el deshonor de la cruz, al vnigenito hijo de Dios, el desseado y el prometido en la ley y en los prophetas, para salud de todos.

En q̄ lugar y tié po, fue engendrada la esposa d Christo

Esa. 53. D

Gen. 46 B.

Agge. 2. B.

Grandes cosas hizo Christo, en el discurso de su predicacion, y muchas

Dan. 9. F.

pala-

palabras d'l verdadero padre, dixo alas copias de gentes, que seguia su doctrina. Y mucho se deluelo, y en muchos trabajos se puso, por traer en verdadero conoscimiento de Dios, los moradores de aquella region y comarca del reyno de Iudea.

Que misteriosos euosmysterioso brochristo, des. pues q subio en la cruz.

Mas la demostracion que hizo de la charidad de Dios, despues que fue puesto enla cruz, las palabras que dixo, y las affectuosas lagrimas que alli derramo, cosas son de tanto peso, que mucho eccedieron alos mysterios pasados, y demandan enlos hijos del reyno, nueua y soberana atencion. Porq̃ enel tiempo y lugar que Christo acabaua la obra de la reparacion, como Dios y hobre perfecto, en todas sus obras, sacaua de nueuo en publico obras mayores y de mas alto punto. Y con la perfection destos hechos, obligo alos hobres justos, a tener mayor atencion a aquellas palabras paternales, que dixo eneste lugar, tã medidas y de tan alto valor. Y los hijos que temen offender, y ser desheredados, fuelen con atencion encomendar mucho ala memoria las vltimas palabras, que sus padres, estando al pũto dela muerte, les dizen, y las cosas que mucho les encomiendan.

Deut.32 A.

Rom.1. A.

S. Augustin. lib. de serm. dñi mõte.

Ya, los apostoles auian desamparado a Christo enel huerto, los conoscidos y amigos, y las personas que le seguian estauan desuiados de la cruz.

Los dolores eran sin medida, y en las heridas no auia cuento, desde lo alto dela cabeça, hasta lo inferior de las plãtas delos pies. Tenia atadas las manos y los pies, con aquellos clauos tan sibles y duros, y la corona de espinas, no daua lugar, para que arrimasse la cabeça ala cruz. Porque ya no le auia quedado este vida otro lugar de descanso, ni otra possessiõ enla tierra de lugar mas estẽdido que aquel. La sangre y los dolores tenian enuarado aquel cuello sanctissimo, por esta causa, y con difficultad podia rodear la cabeça a vna parte, o a otra. En tãto grado le aquexauan los dolores de las roturas delos pies y las manos, con el peso del cuerpo, que para descansar vn poco en alguna de estas dos partes, estribaua enla otra, donde estendidamente se doblaua el dolor. Para mitigar el dolor delas manos affirmaua todo el cuerpo sobre el clauo q̃ atrauessaua por medio aq̃llos sanctissimos pies. Y quando ya las fuerças de la naturaleza faltauan subitamente con ellas todo el peso del cuerpo leuantaua vn poco los pies, para que el clauo no le fatigasse tanto aquellos lugares, tan sensibles y tiernos. Eneste descanso q̃ enel puso su madre cruel la Synagoga, estuuo enla cruz, despues que fue leuantado en alto tres horas biuo, y otras tres despues que espiro, como adelãte veremos. A estos terminos trazero las fuerças dela charidad a Dios hecho hombre, que por ser ella tã grã se llamo el propheta Oseas a estos dolores lazadicas de Adam, con que auia de atar y traer a si, todas las cosas, siendo estos dolores y trabajos en tan ecces̃siuo grado.

Sola, la muy sancta virgen su madre, y el amado discipulo sant Iuan, estauan cerca de la cruz, y vnidos al coraçon de Christo enesta hora, en q̃ todos sus amigos se desuiaron del, y lo dexaron solo en tan estraña afflicion. Viendo pues Christo nuestro señor, que ya se llegaua el tiempo que auia de salir desta vida mortal, y quan poco espacio le quedaua, despues de auer sido tan prouada aquella sobera na firmeza, y el zelo que tuuo ala honra de su padre, dize el euangelista que leuanto el manso cordero la boz, y enseñando de nueuo en esta hora quien era, començo a hazer su proprio officio, de summo sacerdote, abogado, y mediador, entre Dios y los hombres, para poner paz entre ambas partes, segun dize el apostol, escriuiendo ala yglesia delos Colosenses.

Rompiendo pues el Redemptor aquel tãlargo silencio, que auia inclusdo dentro de si dolores y afrentas (q̃ no cupieron enel mundo, en cuerpo

Cosas dignas de especial atécion

Esai.1.B

Luc.9.G

En q̃ la gr. de la cruz, tomaua Christo descãso

Estuuo Christo tres horas biuo ẽla cruz y tres horas muerto.

Ephes.2. A.

Ose. 11. B.

Sola la virg. n. S. y sant Iuã esta uan con Christo enesta hora.

Psal.68. B.

Esai.42. A.

Luc. 23. E.

Colos.1. C.

huma

humano, antes ni despues đ Christo) enseño con dulce, y con terrible clamor, qual de todos sus dolores, fue en aquella hora el que mas le aquexaua, y el que su bõdad no podia sufrir, por ser mayor que todos los otros corporales que tenia sobresi, la dureza y la infidelidad de los coraçones de aquellos que le pusieron en la cruz.

El mayor dlos dolores de Christo, fue la dureza delos incredulos.

La primera palabra que dixo, con terrible clamor, y con muchas lagrimas, segun dize el apostol, fue esta. Padre perdonad a estos que no saben lo que se hazen. Oro el señor puesto en la cruz, por la forma que queda visto, en tan breues palabras, llenas de grãdes mysterios, como adelante se vera.

Palabra primera q̃ Christo hablo en la cruz.
Heb. 5 B

Ya Christo auia hecho gracias al padre, en lo interior de su coraçõ, por la libertad que por este medio daua a su pueblo en esta hora, tã estrecha para el. Fue tan grande el gozo espiritual de Christo, y la conformidad de su voluntad, con la de su padre, que estando, como queda visto, en medio de aquella tempestad de heridas y dolores, de blasphemias y deshonor tan desygual, no pudo dexar de salir en publico aquel excesso, del incẽdio de tãto amor, que abrasaua su alma, por ver cumplida en este caso la voluntad de su padre que lo embio. Y ayuntandose este gozo con el dolor que tenia grande por la dureza e ignorancia de todos aquellos, cõpadesciose mucho de su perdicion, y cõ affectuosas lagrimas y terrible boz, oraua a su padre, q̃ perdonase la culpa de aquellos, y q̃ les diesse lumbre para entẽder el estado y el peligro de perpetua dannaciõ en que estonces todos ellos estauan.

De que fũdamẽtos salio esta breue oracion.

Padre perdonad a estos, porque no saben lo que se hazen. Y esto hizo conosciendo la grandeza de la culpa, y de la offensa hecha a la magestad diuina. La qual el aborrescio, sobre todas las cosas. Y esta fue la cosa, que mas le affligio, sobre todos los dolores corporales, que vinieron sobre el desde que nascio, hasta este lugar.

Psal. 44 B.

Y puesto que tuuo gran displicencia de todos, y qualesquier peccados, (como se vio en el discurso de el libro primero) mucho mas se dolio de aquesta culpa, que cometieron los que pusieron en la cruz aquella su sanctissima humanidad, q̃ tomo por la salud de todos. Porque segũ sant Anselmo dize, la menor lesion y offensa q̃ se hizo a la persona de Christo, fue mas graue culpa, que todos los peccados juntos, que se cometieron en el mundo, desde el principio de la creacion. Ni ay comparacion, ni medida cantitatiua, racional, entre la violencia cõ que quitaron la vida corporal a Iesu Christo, y la multitud de los otros peccados que cometieron, los hijos de los hombres.

Anselmo. lib. 2. Cur deus homo cap. 14. Vide. D Bernar. in quodã ser. itẽ Ioã. Dried.

Mucho sintio Christo nuestro Señor esta culpa que cometieron, los q̃ le pusieron en la cruz, por auer sido tã graue ofensa, hecha contra la magestad diuina. Y no podia Christo nuestro señor oluidar aquella su infinita y natoral bondad, de verdadero padre y pastor. Porque como copiosa fuente de vida, lançaua fuera de si, aquellas copiosas aguas, de la dulcedumbre diuina, de que estaua tan herido, su coraçon. En el tiempo y lugar, que los cõtrarios lo maldezian y blasphemauã, Christo nuestro señor se pone de por medio, entre Dios y los hombres, tã peccadores. Y con copiosas lagrimas y effectuosas palabras, ruega por ellos, porque no se pierdan aquellos q̃ le pusieron en la cruz, siendo todos ellos tan indignos desta muy alta gracia, y que de rigor de justicia merescian que se abriera la tierra con ellos, y los tragara el fuego del infierno en aquella hora. Padre perdonadlos, yo os ruẽgo mucho, porque no saben lo que se hazen. Pocas palabras se contienen, en esta oracion que Christo hizo, por los peccadores, mas virtud de grande efficacia contiene en si, y mucho comprehende. Y en virtud desta oracion vinieron muchos millares de hõbres, (que con instancia pidierõ en esta hora su

Psal. 35. C.
Esai. 53. D.
Fructo desta oracion q̃ Christo hizo.

Da.9.F. ra su muerte a Poncio Pilato) y se con
uirtieron y conoscierõ a Christo por
señor, y verdadero vngido, prometi-
do enla ley, y enlos prophetas, al que
negaron enla presencia de Poncio Pi
Actum. 2.G. lato. Y ansi paresce en vn sermon, que
el apostol sant Pedro les hizo, donde
Itẽ.11.D en vn dia tomaron el sancto baptis-
mo tres mil personas de los Iudios, y
en orro sermon se baptizaron cinco
mil. Donde eneste lugar el euangeli-
sta sant Lucas dize, que crescia en grã
cantidad el numero delos discipulos,
q̃ seguiã la doctrina de Christo. Y que
todos estauan vnidos en aquella vni-
Ioan. 14 D. dad de paz, que Christo les dexo, en
possessïon hereditaria, y que entre to
dos ellos no auia mas que vna volun-
tad, vn coraçon y vn alma, enla cõfor-
midad de la sequela de la doctrina de
Iesu Christo. Y que todos ellos estauã
dispuestos para morir, por aquel so-
berano señor que ellos con tanta ce-
guedad y crueldad, demandaron fues
se crucificado. En tanto grado crescio
el numero de los discipulos q̃ Christo
gano con su oracion, y tan copiosas
fueron las fuerças que la efficacia de la
oracion de Christo, les comunico, que
He.12.D (como el apostol dize) sufrieron de-
spues grandes persecuciones de sus na
turales, y que con gozo increyble fa-
cilmente passarõ por los robos y fuer
ças que en ellos exercitaron los cõtra
rios de Iesu Christo, poniendo los
ojos intectelluales en aquella nobi-
lissima prenda dela gloria (que alli lla
He.13.C ma el apostol sustãcia) y rica heredad
que los justos, en virtud de la muerte
de Iesu Christo, han de rescebir en el
cielo.

La efficacia desta oracion, no solo
se estendio sobre todos aquellos que
presentes estauan, que eran copias in
numerables de gentes (como ya se vio
enel libro passado) mas tambien se en
tendio sobre todos los que auian de
1.Tim.2 B. rescebir la fe de el mediador, de entre
Dios y los hombres. Por la mano apo
stolica, y por los successores que fue-
ron, son, y seran, enla yglesia catholi-
ca, hasta la fin del mundo. Estas pues
fueron las fuerças de la sangre de Ie- Hasta dõde se estẽdio la oracion de Christo
su Christo, y de aquellos sus altos y in
comparables merescimientos. Y esta
fue la consecucion de aquella muy al-
ta gracia dela vnion de ambas natura
lezas, diuina y humana, donde aquel
hombre Dios alcanço todo lo que pi Fructo dela vnion en Christo
dio (en quanto hombre) a su padre. Y
lo q̃ pidio fue cosa justa, porq̃ sus in-
finitos merescimientos, merescieron
no solo abrir la puerta del cielo, que
estuuo cerrada hasta que espiro en la Que cosas merescio Christo para su yglesia.
cruz, mas aun merescio por su muer-
te, los medios de gracia Sacramental,
con que los hombres se disponen pa-
ra conseguir la heredad del reyno de
la gloria.

¶CAPITVLO. II. DE la inteligencia delas palabras cõ que Christo oro, por los peccadores, puesto enla cruz.

BReues fueron las pa
labras cõ q̃ Christo
nuestro señor rogo
a su padre por los q̃
le auian puesto en la
cruz, y en aquella o-
ra le tractauan cõ tã
gran deshonor de escarnios, blasphe
mias y burlas. Y pocas palabras son
menester, donde la justicia diuina tie-
ne las fuerças que le pertenescen.

Facilmente fue oydo aquel deuo-
tissimo clamor de Christo nuestro se-
ñor, acompañado de tan copiosas la-
grimas, segun dize el apostol, por la Heb.5.C
reuerencia que se deuia a tan grã prin
cipe y summo intercessor. Mas porq̃
mejor se entienda, que quiso dezir en
aquella hora, y porque genero de gẽ
te oro a su padre, y quien fueron los q̃ Porq̃ calidad de gẽte, oro Christo enesta hora
se aprouecharõ desta oracion, sera biẽ
esplicar lo vno y lo otro, para instruy
cion del prouecho comun. Poque la
ygnorancia por si, destos que Christo
alego, hablando con su padre, es ma-
dre

dre de todos los errores, es maestra delos escandalos, y guiadora de la torpedad delos vicios. La qual destierra dela ymagen de Dios, en la criatura racional, la ternura y el atauio, de la verdadera estabilidad, del temor de Dios, y destruye, y destierra, todos los medios, en que se adquiere y conserua la excelencia de la virtud. Ansi
Rom. 11. D. lo dize el apostol sant Pablo, declarando aquel gran numero de vicios, en que la ygnorancia traxo a los gentiles, y a tantos errores, y como paresce en la obscuridad, en que incurrio aquella gran parte de la casa de Israel, y los peccados que cometio, y la infidelidad en que hasta oy permanesce.

La ygnorancia en las cosas espirituales, despeña a los hombres, en las profundas, y obscuras cauernas, cue uas, y Abysmo, de muchos vicios, para que los que ansi cayeron, no alcancen jamas auxilio de socorro alguno, ni lo acierten a pedir, para si mesmos. (La ygnorancia, es gran seminario d vicios)
En significacion, deste tan peligroso estado, dixo el patriarcha Iacob, a su
Gen. 49 C. hijo Dam, de quien (segun sant Augustin) a de venir el Antichristo, que daria de espaldas en tierra, con los q̃ van seguros por el camino, porque no vean en que lugar y peligro estan de la salud del alma.

Y esta forma de caer en la scriptura sancta, significa cayda y recupeiable, de grandes errores, contra Dios.

La ygnorancia, inhabilita la lengua, y haze torpe al entendimiento, presenta, y obliga a los hombres, a la
1. Corin. 14. G. muerte, segun el apostol dize, y a las penas del Infierno. Paresce esto claro, pues que la ceguedad, y la ygnorācia, traxeron a tan gran desuario a los principales del pueblo escogido de Dios, en grado que vinieron a poner en el tormento y deshonor de la cruz,
Actu. 3 C al autor de la vida, y de la naturaleza vniuersal, teniēdo en las manos las scripturas sanctas. Y que las obras, las costūbres, y las palabras, q̃ Christo nuestro señor enseño, (puesto en medio d llos, con otra tan poderosa affirmaciō de obras miraculosas) fueron para ellos por esta ceguedad, ligeras saetas, y tuuieron al señor de la magestad, y a todas sus obras, por la cosa mas perdida, q̃ a auido en el mūdo. Y segū el apo
stol dize, le tuuierō por hōbre escāda- (1. Cor. 1. D.)
loso, y perturbador de la republica, dō (1. Petri. 2 B.)
de el culto diuino floresceia, y estaua en pie, con el conoscimiento del nombre de Dios verdadero, en medio de (Psal. 75. A.)
la infidelidad de la ydolatria, que en aquel tiempo estaua derramada por todo el mundo. La inteligencia destas palabras q̃ Christo dixo (padre perdonaldos) es. O padre, y vr̃o hijo engēdrado ante todos los siglos de la sustācia de vuestro pecho paternal, yo religioso obseruantissimo de vuestro honor, y singular executor en todas las cosas de vr̃a volūtad, ruego os q̃ ayays piedad destos, puesto q̃ ahora estoy en este lugar, como si yo fuera principe y capitan de los mas perdidos hombres que ha auido en el mūdo, y como si yo fuera principal enemigo, y blasphemador de vuestro nombre. Puesto entre tantas calamidades y trabajos, entre tātos tormētos y dolores, pospuestas las injurias y las heridas, q̃ de los moradores desta ciudad he rescebido, no puedo yo dexar d acordarme de lo q̃ deuo hazer, segū el ser esseciál q̃ yo de vos rescebi, cuya bōdad a todos se estiēde. (La inteligēcia d las palabras q̃ Christo dixo en esta oracion.) (Psal. 109 A.)
A mi cōuiene pues, ponerme de por medio entre vr̃a justissima yra y entre los graues peccados de aq̃stos trāsgressores de vr̃a volūtad. A mi cōuiene reduzir la oueja perdida, redemir y dar fuerças a aq̃l vaso q̃brātado y al hombre racional, q̃ fue obra particular de nr̃as manos. Vos me mandastes poner paz, y confederar las cosas que ay en el cielo y en la tierra. Por vr̃o mandamiento y voluntad, sali del cielo, y vine al mundo, constituydo en vnico y singular, mediador. Doctor summo, y fiel pontifice deste vuestro pueblo y de todo el mundo, que yo vine a renouar entre todas las cosas. (Math. 12 A.) (Gen. 1. C) (Col. 1. C) (1 Timo. 2. B.) (Hebre 8 A.) (2. Cor. 5. D.)

Tiempo es ya padre muy amado, q̃ salgan en publico, las riquezas inne-

Hebre.2 B. Esai. 43. C. Apoc.21 B. Psal.84. B.

stigables de vuestra grandeza, y que vea el mundo la confederacion, y la paz que se han dado, la misericordia y la verdad, la justicia y la paz. Vea el mundo en mi los thesoros de vuestra paciencia, y sufrimiento, mas en particular siendo la offensa que aqui contra vos se ha cometido de incomparable grandeza. Y no se pierdan del todo estos, que han sido engañados de sus mayores, q̃ aun permanescẽ en su antigua y comũ pertinacia y dureza

Psal. 83. A. Sapiẽ 12 A. Gen.49 B. Agge. 2. B. Oseæ. 6 A.

Conuenia a los nombres que Christo traxo del cielo, que enseñasse semejantes obras, como enseño hasta aqui, el que en las escripturas sanctas, tiene titulos de tanta piedad, y a quiẽ pertenesce la reparacion, como a principe de paz, esperança, y desseado de todas las gẽtes, q̃ vino a sanar lo que estaua quebrantado, y conseruar las cosas que de todo punto yuan a dar al profundo del Abysmo.

Psal. 44 A. Psal.45. A. 1.Ioan.2 A.

No tuuo reparo la cayda delos angeles.

Ni fuerõ participãtes desta oracion, los principales desta gẽte.

A enseñar vino Christo, ciencia soberana, gran sufrimiento y paciencia, perdonando a sus offensores, y rogando a su padre, por aquellos que estauan dispuestos, para participar de la efficacia de su oracion, conforme al nombre que le dio su padre, de tan singular amador de justicia, y tan piadoso reparador delos miserables, de los quales se llama justo, y poderoso abogado. No tuuo reparador, ni reparo alguno la cayda delos angeles, ni fueron capazes desta oracion, los principes delos sacerdores y phariseos, por su tan estraña dureza y malicia. Mas tuuo reparador el hombre, por la benignidad del criador, y por auer sido engañado.

Y esta oracion que Christo hizo, puesto en la cruz, fue tambien por los que fueron engañados despues, y se dispusierõ para participar de la efficacia, y fuerça desta oracion de Christo, como paresce, en el effecto que succedio, conuirtiendose a Christo muchos millares de los que procurarõ su muerte, y quedando otros muchos, sin participar ni aprouecharles la excelẽcia desta tan alta gracia de la oraciõ q̃ Christo hizo por todos, en esta hora.

La intelligencia de toda esta question, à quien aprouecho de directo la oracion de Christo en esta hora.

La inteligencia y summa, de todo lo sobredicho es, que solo aprouecho esta oracion a los que fuerõ engañados delos principes delos secerdotes, creyendo que acertauan en aquel hecho, de tanta injusticia, fiandose en este caso, de los ministros del templo, y de los doctores y administradores de las escripturas Sanctas. Todas las palabras que Christo dixo en la cruz, fueron de mayor compassion, que tuuo delos peccadores, sobre todas quantas dixo, hasta alli, por la razon que vuo, de ocurrir a aquel tan gran peligro de dannacion, en que estaua la gente de aquel pueblo, por auer cometido tan graue culga, sobre todas las passadas, y tambien por la ygnorancia en que estauan, permanesciendo en este herror. Empadesciendo se Christo de estos, antes que viniesse sobre ellos, el rigor de la excecucion de la pena que merescia este tan gran desacato, ruega por ellos, antes que vengan a caer en las manos de Dios, de quien con tanta admiracion, dize el apostol sant Pablo, que es cosa horrible, y espantosa, caer en las manos de la justicia diuina, por el rigor de la execucion de su estrecha justicia, que en aquella vltima hora de la cuenta, guarda con todos.

Hebr.10 F.

Principales causas, desta oracion.

1.Ioan.2 A.

De dos cosas se compadescio Christo de sus enemigos, rogãdo affectuosamente por ellos en esta hora, q̃ sean perdonados. Lo vno es, dela pena en que incurrieron por la culpa, y lo segundo fue de la ygnorancia en que estauan, alegandola en fauor de ellos, como fiel procurador delos que auiã sido infieles a su vida, y admirable doctrina. Suelen comunmente ser castigados los que yerran por ygnorancia q̃ no escusa de culpa, y deue se notar aqui, que Christo nuestro señor, pone ante su padre, por medio ydoneo, para que sean perdonados, la ygnorancia que tienen de la culpa que cometieron. Y obligado esta cada vno a exami-

A q̄ cosas esta cada vno obligado para no estar en estado de dānació. 1. Cor. 14.G.

aminar las cosas de importācia, si son cōformes, o no, a la volūtad de Dios. Y la ygnorācia, no escusa de culpa, en las cosas a q̄ cada vno esta obligado a saber, conforme a la doctrina del apostol, escriuiendo a la yglesia de los de Corinthio. Y quan obligados estauā a saber los moradores de aquella ciudad, si era justo, o no, poner enel tormento y deshonor de la cruz, al varō justo, y cō esto boluer los ojos a la justicia y testimonio de la vida de Christo, quan excelētes fueron, ante el rostro de rodos los presentes y ausenres, siguese que aquella ygnorancia, no les escusaua de culpa, por ser tan manifiestos los restimonios que estauan encōtrario dellos.

Questiō de mucha vtilidad.

Ninguno de los mortales pudo licitamente ygnorar la sanctidad de la vida de Iesu Christo, como hasta oy, menos se pudo abscōder delos ojos de todo el mundo.

Sepamos ahora pues, la razon por que no solamente Christo nuestro señor, ruega a su padre cō afectuosas lagrimas, por los q̄ pidieron su muerte, mas aun por la ygnorancia destos, poniendo la por medio ydoneo, para q̄ Dios su padre los perdone y trayga a verdadero conoscimento de sus peccados.

Quatro diferencias d' ygnorācia

Quatro maneras ay de ygnorancia, vna que se dize Crassa, otra que llaman Supina, la tercera se dize Affectata, y la vltima, se dize Ygnorancia inuencible. La primera es ygnorācia grossera, e ynabil. La segunda, es perezosa y pesada. La tercera, es maliciosa, que no quiere saber ni leuantar los ojos a las cosas, a que de necessidad, esta cada vno obligado.

Pro.13.A

La quarta es inuencible, que haze todo su deuer cō buena intencion, y no alcāça mas, creyendo que cūple la voluntad de Dios en las cosas q̄ haze.

Dos diferēcias de peccadores se hallarō en la muerte de Christo.

Dos generos de peccadores de la casa de Israel, se hallaron presentes a la muerte de Christo, vnos fuerō los principes de los sacerdotes y phariseos, que tenian por officio enseñar y guiar al pueblo, y otros fueron los que se fiaron de estos ministros de las cosas spirituales.

Los primeros destos offendieron, por ygnorancia de gran malicia, estādo actualmente duros y pertinazes, contra el conoscimiento de la verdad que reclamaua en lo interior de sus cōciencias, y defendia el estado de la justicia de la vida de Christo. Y la ygnorancia destos, jamas meresce misericordia, porque como dize la escriptura sancta, en ningun tiempo perdono Dios al peccador, que esta duro e impenitente, y actualmente en el proposito del peccado. Iob.9.D

Especie de peccado, q̄ en la escriptura se dize, peccado contra el spiritu sancto.

El vulgo y gente popular, que pidio con instancia, la muerte de Iesu Christo, y se hallo en ella, blasphemo, y hizo escarnio de Christo, antes y despues, que fue puesto en la cruz, este tal pecco por ygnorancia, [redacted]. Porque como e[redacted]uan obligados a creer y seguir a los principes delos sacerdotes y doctores de la ley, en las cosas que les enseñassen, y determinassen, segun la administraciō de su officio, dieronles en este caso credito, como a guiadores del pueblo. Y siguierō su opinion, creyendo q̄ en ello no solo, no ofendiā a Dios, mas q̄ le seruiā, y q̄ guardauā sus mandamiētos en poner enel tormento y deshonor de la cruz, a aquel varon q̄ sus mayores, y los principales del templo, cōdenauan a muerte, y pronunciauan cōtra el palabras dignas de hōbre puesto en aquel lugar, donde se castigauan los escandalos, y los peccados publicos. Math.23 A.

Viēdo pues Christo nuestro señor, como auiā sido engañados tātos millares de gentes, por la persuasion, por la malicia, y pertinacia, delos principes delos sacerdotes, doliose mucho de la perdicion de todos estos, q̄ no viniessen en mayores peccados, ni rescibiessen aquel miserable y espantoso estipendio, que esperā los q̄ han de ser cōdēnados a penas eternas, como el apostol dize, scriuiēdo a los Romanos. Rom.6. D.

La oraciō general q̄ Christo hizo por todos sus enemigos, no fue sino por solos aq̄llos q̄ sin malicia le persiguierō. Y porq̄ cō mayor facilidad salgamos

Respon de al pũto dela questiõ propuesta.

desta question, si la oracion que Christo hizo, fue por todos sus enemigos, presentes y ausentes, o por solos los que auemos dicho. Deuese notar, que pedir perdon para el que no tiene, ni quiere disposicion, para rescebirlo, no es compassion, ni misericordia, ni obra que se deue hazer. Porque mejor es, disponer primero el coraçõ de los tales, por qualquier via que sea, q̃ buscar perdõ a quiẽno lo quiere rescebir. Y esto seria causa de mayor daño, y q̃ el herror postrero fuesse peor q̃ el primero. Iamas Dios pdono culpa, aquiẽ no tuuo primero conoscimiẽto de su peccado. Christo nuestro señor, no hizo oraciõ por los phariseos, endurescidos, [redacted]no auer enellos dispusiciõ [redacted]erdõ. Porq̃ como dize la scriptura sancta, Dios no [redacted] q̃ pecca, esto es al q̃ actualmẽte permanesce enla dureza desu peccado. Mas perdona Dios al q̃ pecco y no al que pecca. Porq̃ el primero, ya se aparto del peccado, y el segũdo toda via se esta enel. Los phariseos permanecian en su peccado, y por ellos, no hizo Christo oraciõ, porq̃ Dios no perdona alos q̃ actualmente peccan. Y puesto q̃ los otros simples (por quiẽ Christo oro) estauan en su peccado, segũ se cree, blasphemãdo del q̃ oraua por ellos, [redacted]. Por esta causa alega Christo la ignorancia destos (y no la de los phariseos) rogãdo por ellos a su padre, q̃ les perdone la culpa, porq̃ no saben lo q̃ se hazen, siẽdo engañados de sus mayores. Y por esto eran capaces del perdon q̃ para ellos pedia, no siendo este peccado imputado a ellos sino alos principes delos sacerdotes, que estauan pertinaces y duros en sus peccados. Mas porq̃ los principales de aq̃l delicto, no fuessen agenos del fructo de su passiõ, uso Christo de tal forma de palabras en su oracion, q̃ aprouechando, y alcançando perdon alos vnos, pudiessen venir los otros en conoscimiẽto de sus peccados, y cõ esta preparacion fuessen perdonados, como fueron los q̃ con simpleza de coraçon offendieron en la muerte q̃ dierõ a Christo. Porq̃ viendo los phariseos quan rodeado estaua Christo de heridas, dolores y afrentas, y q̃ no abriasu boca para quexarse de ninguno, y que tan affectuosamente y cõ tantas lagrimas hazia oraciõ por los que le auian traydo a aquel lugar y estado tã penoso y de tanto deshonor, boluiessen en si y entendiendo el valor de aquel hõbre Dios, viniessen en conoscimiento del agrauio q̃ auian hecho a la justicia diuina, condennando al justo. Y por esta via fuessen capazes del perdõ que Christo alcanço alos que cõ ignorancia [redacted], fueron participantes de su muerte, pues q̃ la ignorancia de aq̃llos pueblos, procedia dela malicia delos principes delos sacerdotes y phariseos. Por esta razon, leuãto Christo la boz, rogando a su padre por los simples, que fueron participantes desta culpa, porq̃ tornassen en si los maestros q̃ auian enseñado al pueblo, lo que hizierõ, no sabiendo lo q̃ enello haziã. Y q̃ esta ignorancia y culpa del pueblo, estaua a cuenta de los doctores dela ley, y delos principes delos sacerdotes, q̃ procedio de duro y de tan malicioso principio. Esta es pues, la ignorancia [redacted], que Christo alego orando a su padre, para q̃ los vnos fuessen perdonados, y los otros fuessen heridos y tocados en lo interior de su coraçõ, para q̃ se doliessen de sus peccados, y q̃ la cõpassiõ que Christo tuuo dela perdiciõ de stos por este camino de justicia, alcançasse alos vnos y alos otros.

1. Pet. 2. D.

Christo no oro por los phariseos. &c.

Iob. 9. D

Intelligencia ditas palabras. Il cap. 9. S Iob.

S. Augu.

En que modo fueron participantes

desta oracion los phariseos y los semejantes.

CAPI. III. DE LA SEgũda plabra que Christo dixo en la cruz, por la confession que vno de los ladrones, hizo de sus peccados, y de la deydad de Iesu Christo nuestro señor.

Las



LAs obras de Iesu Christo nuestro Señor, son las que le dã nõbre, y sobre quiẽ tiene la sancta yglesia su esposa, puestos aq̃llos sus firmes y perdurables fundamẽ
Ioã.5.F. tos, alli esta puesta la silla de magestad
Ps.86.A. que pertenescia al señor poderoso en
Es.28.D las batallas, y al fuerte vencedor de la
Mic.6.A muerte.
Psal. 23. Mucho se desuelaron los cõtrarios
Aba.3.A de Christo, en todo lo que fue a ellos
possible, por obscurescer la fama y el
nombre q̃ a Christo dieron sus obras,
vsando ellos desta inuencion le pusieron entre dos ladrones, para que de
toda parte fuesse en crescimiẽto su des
Ps.27.B. honor. Mas poco pudieron las tinie-
Itẽ.8.C. blas que pretẽdieron ausentar la luz.
Ioã.1.B. Porque vno de los que pusieron a su
lado, para proseguir su dañado inten
to, hizo la magestad diuina, vno d̃ los
mas nobles predicadores y testigos de
la justicia, delas obras de el Saluador,
y dela omnipotencia que estaua abscõ
Luc. 23. dida en Christo crucificado, en tiem-
F. po y lugar, dõde ya todos los amigos
se auian desuiado del saluador, por te
mor dela muerte temporal.

Luego parescio en publico, la efficacia dela oracion que Christo hizo, por la conuersion delos peccadores. Porque enel punto que Christo acabo aquella breue oracion, y antes que
Mat. 13. soltasse de la mano aquel sembrador
D. celestial, la doctrina de su padre, flo-
Ioã.12.C rescio y fue visto en publico ante to-
dos, los presentes y ausentes, el fructo
1.Cor.15 de aquella noble generacion que sa-
F. lio del grano de trigo, que fue morti-
ficado en la cruz, en lugar del apostol
que se perdio por su estraña dureza.

Visto queda enel capitulo passado, las diferencias de gentes que blasphemauan y escarnescian de Christo, entre los quales, dize el euangelista, que
blasphemo de Christo, vno delos la-
drones, que estaua puesto a su lado en
el palo dela justicia. Y que entre otras Opiniõ,
palabras dezia al Saluador. Si tu eres si el la-
Christo, prometido en la ley, libra a ti dron q̃
mesmo, deste tormento en que estas, se cõuir
y a nosotros tambien. Y puesto q̃ ay tio blas-
duda si el ladron que se conuirtio blas phemo
phemo tambien de Christo, por las pa antes de
labras de sant Matheo, y sant Mar- Christo
cos, la comun opinion, es que no. o no.

Porque, lenguaje de la escriptura
sancta es, vsar muchas vezes del nu-
mero plural por el singular, y al cõtra Exo.8.E
rio, el singular por el plural. Sant Hie Beda.su
ronymo dize, que ambos blasphema per Lu-
ron de Christo. Mas viendo el vno de cam.
stos, la paciencia de Christo, y la[illegible]ña S.Hiero
les tan grandes, enlos elementos y en nymo.
las cosas insensibles, creyo, enmendan Nicolao
do en si mesmo, lo que antes auia di- de Lyra,
cho, y reprehendiendo grauemente sup Ma-
al otro ladron, que blasphemaua y de theum.
zia palabras de deshonor, contra el
Redemptor, segun que sant Lucas re
fiere, que dixo. Tu no temes a Dios, e- Luc. 23.
stando en la mesma dannaciõ de muer F.
te? Y añadiendo a esto, dixo con espe
cial sentimiento.

Nosotros justamente somos condẽ
nados, y tenemos la pena q̃ merescie-
rõ nuestros peccados, mas este señor q̃
esta cerca d̃ nosotros, ningũ mal hizo,
ninguna culpa cometio, varõ justo es,
y ansi lo pronũcio el juez en la sentẽcia
q̃ dio contra el. No desecho Christo Confes-
nuestro señor la confessiõ y la escusa- sion del
cion q̃ este ladrõ hizo, en presencia de buen la
tan innumerable cõcurso de pueblos, dron, q̃
donde no se hallo otro semejãte, en estaua
tre todos los q̃ oyerõ su predicaciõ, ni al lado
entre los q̃ rescibieron entera salud de de Chri
sus enfermedades, ni de otros q̃ fuerõ sto.
reuocados dela muerte ala vida. Ninguno se hallo entre todos estos, q̃ osasse respõder por la innocẽcia d̃ Christo, q̃ estaua puesto en la cruz, ninguno oso cõfessar en publico la verdad. Porq̃
como esta scripto enel psal. todos bol Ps.13.A.
uierõ atras, todos fuerõ ynutiles, y no
ay quien haga bien, ni faborezca

ala virtud,sino fue vno.

Este es,vn ladrō reprouado ,quāto al mundo , mas muy acepto a Dios. Por cosa infame,y debaxa suerte , se tiene quando es loado algun grā principe de alguna vil y baxa persona. Porque los testigos de la virtud , en grado semejante deuen ser con la persona que defienden en publico,o en secreto.

Mas el señor de todas las cosas criadas,que con sus ojos diuinos penetra lo interior del coraçon , y es poderoso para leuantar del poluo de la tierra hijos ydoneos del reyno , para estado de magestad, con especial acceracion admitio la confession publica, y la escusació que este hombre tenido en po co[illegible] de la deydad y de la justicia, delas obras de Christo. Porque cierto es,que fue este ladron mas fuerte que el principal discipulo , que a las amenazas de vna tan vil moçuela, no pudo esperar. Porque como sant Chrisostomo dize, no temio este ladron con fessar a Christo, teniendo en poco el tormento en que estaua puesto, y el q̃ de nueuo esperaua, ni tan gran cōcurso de pueblo,que estaua presente, dando bozes, y blasphemando del Saluador, con tan grande impetu de yra, ni paro en la infamia de aquel tan gran deshonor de la cruz, en q̃ Christo estuuo puesto. Mas passando con gran ligereza, por todo esto ,con los ojos encendidos de la fe , y pospuestos todos los pensamientos, que le representauan aquella humildad ,en que Christo estaua tan maltratado, ante los ojos del mundo ,conoscio con pureza de alma, aquel alto señor, y alli en la cruz,donde estaua, le demando el auxilio particular de su misericordia, diziendo. Señor acordaos de mi, quādo estuuierdes en vuestro reyno, do delos vuestros conoscen quien soys, y donde beatificays a los vuestros. Admiran se los sanctos doctores de esta tan no esperada y repentina mudāça , y de tā feruiente confession y oracion, q̃ este hombre peccador hizo , no sin lagrimas, y en presencia de tantos. Que exortacion persuadio, y engendro tan gran fe en este hombre peccador? Que doctrina, o que predicador encendio este fuego y esta caridad, en el pecho deste hombre?

Pro. 15. A.
Math. 3. B.
Fortaleza deste ladron.
S. Chrisost. ho meli. 10.
Recomēdaciō deste ladrō, q̃ Christo tenia a su lado.
Rom. 9. C.
S. Leon papa, in sermo. Exigit sides.

No estauan presentes las obras miraculosas, que Christo antes auia hecho, cessado auia ya la cura momentanea, que con el impetu de su palabra auia hecho sobre los enfermos, en los ciegos, y en los muertos ,que boluio a la vida. No estauan aun presentes las obras miraculosas, que en breue auiā de succeder, a aquel tormento de la cruz.

Con todo esto confiessa este por señor y Rey, al que ve puesto en el mesmo tormento de la cruz, en que el tambien estaua. El principio desta confession, paresce auer sido la consideracion que con mucha atencion tuuo a las cosas, que Christo nuestro señor hizo, y dixo en la cruz. Considero la palabra que poco antes Christo auia dicho, con gran clamor y affectuosas lagrimas , orando por los que le auiā puesto en la cruz, y pidiendo a su padre la salud de todos, aquellos, que actualmente, con gran furia le maldezian , y con tanta inhumanidad, dauan bozes contra el. En lo qual manifestaua , ecceder la condicion de la ley, y la costumbre comun de los hombres. Porque dicho fue alos antiguos (ni sabian mas los de aquel tiempo.) Amaras a tu proximo, y aborresceras atu enemigo.

Y como este ladron viesse en Christo , que la primera cosa que hizo en la cruz, fue dar muestra tan affectuosa de amor de sus mesmos enemigos, entendio que Christo nuestro señor era mas que hombre, pues que tan poderosamente vencia en si, y conuertia en bien la verguença que merescia todos sus enemigos.

Viendo pues todo esto, entēdio cōfiadamente , que cō facilidad podia el tambien alcançar perdon de sus peccados, del q̃ aqui vsaua de tanta misericordia, con los que no la pedia, mas actual-

Gabriel Biel, in tractat. de passione d.
Cōsideraciões, q̃ precedieron esta cōfession.
Deut. 19 C.
Leuit. 19 D.
Math. 5 G.

ctalmente, (con furia de ayrado coraçon) dezian contra el palabras de afrenta, y de gran deshonor.

No fue ſin fructo la conſideracion, que eſte ladron, atentamente, tuuo en lo interior deſu alma. Porque luego oyo aquella ſegunda palabra digna dela alteza, y mageſtad de Chriſto, puesto enla cruz, con la qual ayunto enſu ygleſia, innumerables copias de gentes que eſtauan embueltas en grãdes peccados.

S. Ambro.

Enuerdad te digo, que oy ſeras cõmigo enel parayſo. Eſto es, no en aquel lugar deleytoſo de la tierra, de donde con gran confuſion fueron lãçados los primeros padres, mas en otro eſtado mejor. Ni ſe entiende eſta entrada, que Chriſto promete, del cielo Empireo, (donde ninguno entro antes dela acenſion de Chriſto) porque el fue el primero que abrio aquel camino, como del eſtaua ſcripto. Mas eſta promeſſa que Chriſto hizo, ſolo ſe entiende, dela fruycion e viſion diuina, que es dicha, bienauenturança. Porque eſtar con Chriſto, es tener vida bienauentorada, y donde Chriſto eſta, alli eſta ſu reyno, y el parayſo de los deleytes eſpirituales, diuinos.

Geneſ.3. D. Baruch. 2.C. Rom.8. F. Apoc. 1. D. Pſal. 17. B. Pſal.77. A.G. Coloſ.3. A.

Deſta bienauenturança, que Chriſto prometio a eſte hombre, gozaron los ſctõs padres, en el Lymbo, luego Chriſto eſpiro, y baxo aquella ſu alma ſanctiſsima, a aquellas partes inferiores de la tierra. De la qual fruycion bienauenturada fue participante el alma deſte ladrõ, enel meſmo dia que baxo Chriſto a aquel ſeno, dõde eſtauan detenidas las almas de los juſtos.

Epheſ.4 B.

Cierto es, que donde Chriſto quiere y donde Chriſto eſta, dize ſant Anſelmo, alli eſta el parayſo, y eſtar con el eſeſtar enel parayſo. Alli eſtuuo ſeñor, dize eſte ſancto doctor, aquel venerable conſeſſory glorioſo martyr, con vos, por todo aquel dia, y deſpues para ſiempre.

S.Anſel.

Eccede alacondicion humana eſta promeſſa, que no tanto ſalio del madero de la cruz, quanto de la mageſtad del throno dela omnipotẽcia diuina. De aquella alteza ſale el premio dela fe Chriſtiana, en la qual eſta reuocado aquel Chyrographo, y cedula antigua, donde ſe contenia la tranſgreſſion del mandamiento diuino, y la pena que mereſcia.

S. Leon Papa.

Coloſ.2 C.

Notar ſe deue la grãdeza deſta palabra, que Chriſto pronuncio, eſtando puesto enla cruz, quan cumplida fue de toda conſolaciõ y alegria, quã poderoſa fue para librar del abyſmo dela deſeſperacion a los hombres enuegeſcidos en peccados. Cierto es, que ninguna coſa de aſpereza, ninguna coſa de amargura, ſe contenia en aquella palabra, que procedio de ſumma bondad, de ſumma libertad y miſericordia.

Grandeza de la palabra ſegũda q̃ Chriſto dixo

Y pues que eſto es anſi, como queda dicho, no fue eſta palabra que Chriſto pronuncio deſacompañada de ſoſpiros y triſteza de ſu coraçon, como fue la primera que ſalio con clamoroſa boz, y copia de effectuoſas lagrimas, compadeſciendo ſe de la perdicion de tantos que no ſe querian aprouechar dela ſalud general, por quien Chriſto nuestro ſeñor auia ſufrido tan tos trabajos, tantos tormentos, y tan grande exceſſo de deshonor.

Hebre.5 C.

Auia perdido el hombre, por la offenſa, que cometio, el parayſo dela tierra, y el ſoberano del cielo, para q̃ fue criado, y con aquella graue culpa adquirio para ſi, miſeria ſin medida de muerte, en lugar de la vida perdurable, que auia de ganar, en aquel pequeño eſpacio de tiempo, que le fue dado deſu aprouacion.

Gene.3. C. Luc. 10. E. Rom. 7. D.

Ya auia venido el autor de la vida, para reſtaurar eſta cayda con muchos trabajos y muerte penoſa, y ẽ mucha afrẽta. Y notar ſe deue, ver quan pocos ſe aprouechauã en eſta hora deſta tan alta gracia, y que los amigos calla uan la verdad, por temor dela muerte y los demas reclamauan como ſieneticos, y hombres que careſcia del vſo de la razon, contra el autor dela vida. Y q̃

Ezec.24 B. Eſai.53. D.

vn hõ-

vn hombre enuegecido en peccados, y de vida publica, de tanta infamia, en medio de todos ellos, el solo reprehē-dieſſe a los que blasphemauan de Chriſto. El ſolo reconoſcieſſe al reparador dela naturaleza, y defendiendo la innocencia de Chriſto, confeſſa ſu deydad, y cōfeſſando eſte nueuo doctor ſus proprios peccados, pide miſericordia, y pone toda ſu confiança, en el vnigenito hijo de Dios, que eſtaua aſſentado enel throno Real dela cauz, co- Eſa. 6. A mo le vio Eſaias. Y deſd e alli, oye de ſu boca, la merced cumplida que eſperan todos los ſemejantes a eſte ſancto varō, que mereſcio primero que hombre mortal, oyr, y ver la execucion de ſta promeſſa. Oy ſeras con migo, enel Parayſo.

Anſi como Chriſto enla primera palabra, rogo a ſu padre perdonaſſe la offenſa diuina, que auia cometido aquel pueblo, y ſe dolio mucho dela offenſa q̄ fue hecha a ſu padre, anſi en eſta ſegunda palabra, en que promerio al ladron la heredad dela gloria, q̄ perdio el primer hombre, ſe dolio mucho dela perdida, quanto al inmemorable cuento del genero humano, que perdio eſta ſoberana heredad. Porq̄ quiē hizo tan gran ſentimiento de clamor Ioā. 11 D y lagrimas, reſuſcitando a ſant Lazaro, no es fuera de razō affirmar, lo meſmo enla nueua execuciō que hizo deſte hombre, que eſtaua muerto en peccados.

Ni es de creer, que pudo Chriſto dezir a ſus diſcipulos, ſin muchas lagrimas, la calamidad temporal que auia Luc. 19. F. de venir ſobre los moradores de la ciudad de Hieruſalem. Y no careſcia de triſteza, ver quan pocos eran capazes dela heredad, q̄ promerio a eſte, como a peregrino y aduenedizo, deſpues de auerle coſtado la vida, ponerlo en eſte eſtado dela gloria. La qual auia de gozar todo el genero humano ſin trabajo de Chriſto, ſino la vuiera perdido los primeros padres, enel eſtado dela innocencia.

Y notar ſe deue, ver como el fructo deſu paſsion, ſiendo tan grāde ſe manifeſtaua en ſolo vno, auiendo poco antes perdido vn diſcipulo de ſu caſa. Gano vn ladron y perdio vn diſcipulo lo traydor, dize ſant Auguſtin, por- S. Augu. que Chriſto vino a dar en tierra, con los confiados en ſi meſmos, y leuātar los confiados en Dios.

Augmento tambien eſta triſteza, enel coraçon de Chriſto, ver con ſus ojos diuinos, como el perdon, que con tanta facilidad, miſericordioſamente concedio a eſte, (eſtādo enla cruz, para ocaſion que con mayor ligereza y calor eſpiritual, ſe conuirtieſſen los peccadores, haziēdo gracias a Dios) quāta ingratitud auia de auer en muchos, tomando ocaſion deſta facilidad, para dilatar la enmienda dela mala vida.

Y que muchos locamente dilatando la penitencia de ſus peccados, para el fin de ſu vida, auiā de ſer incapazes Penade los q̄ ſe del fructo de ſu paſsion. Y eſto por deſcuy- juſto juyzio de Dios, ſin po der hazer dā en ſa la verdadera penitencia, que poſpuſie- tisfazer ron para lo vltimo de ſu vida, en pena à Dios, deſu tibieza, en las coſas eſpirituales. Auſto- Porque (como dize Ariſtotil.) con di- til. ficultad ſe dexa el habito y exercicio del vicio de largos años.

Deueſe cōſiderar eneſte lugar, el myſterio dela cruz, que no ſolo fue lugar La cruz de tormento, a donde Chriſto fue juz de Chri gado, mas como, tambiē fue tribunal ſto, es del juez vniuerſal, de todas las coſas. tribunal Porque al vn ladron, miſericordioſa- de juſti- mente reſeruo para ſi, y al otro juſta- cia y miſ mente lo deſampa ro, al modo que a- ſericor- hora vemos, como la cruz de Chriſto dia. a vnos es (por la culpa de ſu negligē-cia, ſegun dize el apoſtol) para mayor 1 Cor. 2. C. cayda, y a otros, para copioſa ſalud de 2. Cor. 2. D. las almas.

Exemplo tuuimos al principio, deſta miſericordia, y deſte rigor de juſticia, enla bienauenturada Maria Magdalena, y enel diſcipulo Iudas Iſcarioth, para que eneſte y en aquel pareſcieſſe, como la paſsion de Chriſto, ſiēdo ſufficiente y tan copioſa la redem-

pcion

Psal.129. A. pcion, quantos no se auian de aprouechar della, por la razon que ya se vio al principio del primero capitulo, del primero libro desta hystoria.

Vnos como infieles, se perdieron del todo, por no auer oydo con atencion la boz del sancto euangelio, y otros confiados vanamente, no merescierõ participar del fructo de la muerte de Christo. El qual (segun sant Augustin dize) vino al mundo, para remediar y leuantar los cõfiados en Dios y para dar en tierra con los hijos de la desconfiança, y con los dados ala ociosidad y al torpe vicio dla sensualidad. Porque cosa justa fue absconder Dios el rostro, segun dize Esaias, a vna destas dos casas de Israel. Esto es, al cuento delos incredulos a quiẽ la piedra Angular fue graue lazo y cayda, porque no quisieron leuãtar los ojos ala gloria dela casa de Israel. Y esta diuision que el propheta enseña enel sobredicho lugar, (siendo vna la casa de Israel, quanto a la descendencia dela carne,) cierto es, que el vicio y la virtud la hizieron, entre los incredulos, (que persiguieron y matarõ alos prophetas) y los varones justos, q̃ siguieron la virtud, y trabajaron por cũplir en todas las cosas la volũtad de Dios, desde el principio del mundo. Y estas son las gentes de aquellas dos ciudades, que sant Augustin tracta, en todo el discurso de los veynte y dos libros, q̃ escriuio, dela ciudad de Dios, donde declara, los nombres y los fundamentos delas ciudades de Hierusalem, y la de Babylonia, con los nombres y costumbres desus moradores, y que premio esperan, los vnos y los otros.

S.Augu.

Psal.124 A.

Colos.3. A.

Ephes.5 B.

Esai.8C.

Luc.2.E

S.Augu.

¶CAPITVLO.IIII.DE la tercera palabra que Christo dixo, estando enla cruz.



On soberano, y breue artificio, enseña el euangelista, el valor dela virgen nuestra señor, madre del Saluador, quiẽ fue, que dones rescibio, y para que fin. Y que cuenta dio de todos ellos, y que premio gano, y en q̃ dia, lugar, y hora, se enseño, y saliero en publico las fuerças de aquella tã fuerte muger, en quien puso todo su coraçon, el varon que la escogio, por madre, y especial esposa. Pro.31B Ose.2 D Ioã.3.D

Visto queda en los capitulos passados, desta hystoria, como se vuieron los amigos y enemigos, con Christo nuestro señor, despues que fue preso. Los vnos, dize el euangelista, le dieron heridas de muerte, con palabras de gran deshonor, y los otros se apartaron, y le acatauan de lexos. Porque esto solo es lo que pueden, y a donde llegã las fuerças humanas (aun en los varones que aman la virtud) sin la efficacia delas fuerças dela gracia de Iesu Christo. Cinco diferẽcias de enemigos, le escarnescian y haziã burla del, teniendole por contrario, al modo de su biuir. Pontifices, letrados dela ley, y pueblo, y ladrones, y tambien la gente de guerra, que los Romanos teniã en guarda de aquella prouincia. Luc. 23. G. Rom.7. D. Cinco diferẽcias de enemigos de Christo escarnecian del

Los amigos, que se dolian mucho del, no osauan llegarse cerca, por temor dela muerte y de otros daños tẽporales que se les podian recrescer, como despues se vio, en la persecucion que hizieron al varon sancto, q̃ dio sepoltura al cuerpo de Christo. Mas la gloriosa virgen Maria nuestra Señora, que con razon es dicha (segun otra traslacion) enla scriptura, la abscondida, la oculta, puesto que fue agena de hallarse en lugares publicos, de concursos de gentes, la fuerça del amor la traxo a poner se en medio del mayor concurso de gente (segun dize Iosepho) que ha auido enel mundo, en execucion de Iusticia, por dos grandes circunstancias, que concur- Esa.11.A S.Hieronym. Iosepho lib.d'bel lo iudai.

rieron enel caſo. Lo vno la obligaciõ dela ſolemnidad dela paſcua, q̃ traya gẽtes de todas las partes del mundo. Y la ſegunda cauſa fue, por ſer dia en que ſe dio la muerte a varõ y prophe-ta de tanta fama, nombre y autoridad. De cuya venida al mundo, predica-cion y muerte, eſtaua ſcripto, que ſe moueria y conturbaria toda la tierra, el mar, y la gente de todo eſtado.

Exo. 12. B. Leui. 23. A. Num. 28 C. Pſal. 59. A. Age. 2. A

Entre tan innumerables copias de gentes, ſe manifeſtaron dos coſas de ſumma importancia. La vna es, q̃ ge-nero de gente ha de entrar en la glo-ria. Y la ſegunda, quien y de que vir-tud fue aquella glorioſa virgen, ma-dre del Saluador. Aqui ſe deſcubrio, que ſin la cruz de Chriſto, ninguno puede entrar en la gloria, ni es verda-dero amigo de Chriſto crucificado, el que poſpueſto el temor del mundo, no ſe allega y abraça con la cruz. Porque a ninguno delos demas, (que eſta-uan preſentes,) no ſe lee que Chriſto les hablaſſe eſtãdo pueſto en la cruz, como hablo alos que cerca del eſtauã, en compañia de ſus trabajos.

Mathe. 20. D.

Enſeño pues la glorioſa virgen en eſta hora, en que grado tenia dentro de ſu alma, el amor de aquel tan alto ſeñor. Y el meſmo que la crio, y naſcio del venerable gremio d̃ ſus entrañas, reſpõdio a eſtos ſeruicios, como fun-dador y tan caro hijo de tan dulce ma-dre. Y en eſte tan eſtrecho lugar, don-de el amor puſo a la precioſa virgen, proueyo de conſolacion y amparo a-quel ſu verdadero ſeñor, padre y eſpo-ſo. Y como guiador de ſu alma, diſpo-nia en eſta hora el lugar que la glorio-ſa Virgen tiene ahora en lo mas alto del cielo, por razon del vencimiento de tan poderoſos, y difficultoſos tra-bajos.

Pſal. 86. B.

En q̃ lu-gar, y cõ q̃ medi-os, gano la glo-rioſa virgẽ el lu-gar q̃ a-hora tie-ne ſobre los co-ros d' los angeles

Veamos pues ahora por ſi, la hyſto-ria deſte tan creſcido numero de pro-fundos myſterios, que el euangeliſta con tanta breuedad de palabras, pre-ſento al mundo. Y que quiere dar a en-tender en dezir, que eſtaua la virgen nueſtra ſeñora, cerca dela cruz de Jeſu Chriſto, acompañada de cierto nume-ro de mugeres deuotas, y de mucha honeſtidad, que ſeguian la doctrina de Chriſto.

Ioan. 19. E.

Deſpues que aquel tan gran cõcur-ſo de gente (como es coſtumbre co-mun) començo a dar lugar, boluien-doſe ala ciudad de Hieruſalem, traba-jo mucho la glorioſa virgẽ por tomar el lugar, y abraçarſe con la poſſeſsion que ella mucho deſſeaua, tener en la tierra con el hijo. Eſto fue, el peſo de la cruz de ſus trabajos, en que ſiempre le acompaño, deſde ſu naſcimiento. Y pueſto que con mucho trabajo ſubio al monte Caluario (entre tan gran cõ-curſo de gente, deſpues vino a tener aquel lugar que le perteneſcia, mas q̃ a otra perſona delos preſentes y auſen-tes de todos los ſiglos, paſſados y por venir.) Al fin dize el euangeliſta, que llego al lugar deſſeado. Porque a ſolo Chriſto, y a la virgen nueſtra ſeñora, perteneſce el lugar donde eſtaua fixa-da la cruz, como a ecelentes perſonas y las mas principales en los trabajos, en las victorias, y en el premio y nom-bre, que por ellos tienen ahora y pa-ra ſiempre, en el Reyno ſoberano del cielo.

En q̃ te-nia la glorio-ſa virgẽ n. S. pue-ſtos ſus deſſeos.

Que lu-gar y prẽ-das per-teneſcẽ à eſtos dos prin-cipes ſo-beranos

No boluieron jamas el roſtro, (co-mo haſta aqui pareſce) a los trabajos y al impetu de los enemigos, aquellas dos tan principales perſonas del deſa-fio, de quien la ſcriptura ſancta haze tan particular y tan diſtincta memo-ria, para ſalir al cabo con la obra del fructo dela cruz, diziẽdo, Que la mu-ger en virtud de aquel admirable fru-cto de ſu generoſo, y venerable gre-mio, auia de poner el pie ſobre la ca-beça de aquella ſerpiente antigua q̃ con ſu veneno engẽdro la muerte ge-neral, que Chriſto deſtruyo por la vir-tud dela cruz.

Gene. 3. C. Eſai. 7. C

Alli (dize el propheta en el pſal-mo ſeptuageſsimo quinto) quebran-to las fuerças dela muerte. Alli que-branto las armas, del principe deſte mundo, el arco, el eſcudo, el cuchillo tajante, y el arte con que a todos hizo la guer-

Rom. 5. B. 1. Cor. 15 G. Pſal. 75. A.

la guerra el enemigo antiguo.

Ni fueron poderosas las afrentas, sin numero y sin cantidad de grauedad y aspereza, a donde subieron, por sacara luz el testimonio de la verdad, Gen.1.C y el resplandor de el nombre de gloria del criador. Porque siendo Christo verdadero Dios, y en quanto hōbre supremo y soberano señor de todas las cosas, no paro, ni boluio atras el rostro, al copioso numero de tātas y tan graues afrentas, y a tā duros trabajos.

Psal.8.B

Hebre.2 B.

Y esto hizo como valiente capitan de la casa de Israel, poniendo por tierra el reyno del principe deste mundo, y leuantādo del poluo de la tierra los hijos del Reyno, en el dia del impetu desu batalla, con el mesmo instrumento de deshonor, con que el demonio dio en tierra con el principe, y con el primer hombre, que Dios auia puesto en su casa.

Esai.55. B.

Gen.1.D

Esta cruz, (que quiere dezir tormento, y lugar de maldicion, y de mayor afrenta que ha auido enel mūdo) toma Christo por possessiō propria, y con ella la gloriosa virgen su madre, porque mediante esta cruz, por modo marauilloso vencio, y en ella triumpho de todo lo que ay enel mundo, y no quiso tomar cosa alguna, ni que se dixesse propria suya, de lo que ay en este siglo, sino fue la cruz, y el lugar de las afrentas. Porque en ella sola se enseño la virtud de Dios con mayor de monstracion de gloria sobre todas las obras, en que la magestad diuina puso la mano. Y en este lugar conuenia que se hallasse la gloriosa virgen mas cerca de Christo, y de su cruz, que otro alguno delos mortales.

Deut.21 D.

Y por esta cruz y tormento, tiene Christo el nombre que para siempre le dio su padre. Y por este mesmo lugar, donde ocurrio al hijo la gloriosa virgen tiene en la escriptura el nombre que le dio su varon, quando la hallo junto a si, llamandola varonil, en las cosas dela virtud, fuerte y espanto sa ala compañia delos enemigos. Por

Philip.2 B.

Gen.2.D

Cāt.6 D

que en virtud desta cruz de su hijo, hizo la virgen nuestra señora, demonstracion de quien fue en la sequela de las pisadas de Christo. Porque entre todos los escogidos fue, la que siempre mas cerca del se hallo, para cumplir la voluntad de Dios, y es la persona que en esto lleua ventaja a los angeles y a los hombres. Y por esto no sin gran mysterio, el euangelista dize, que estaua puesta junto a la cruz del hijo, en el dia del peso de toda la batalla, y del triumpho, que sobre todas las criaturas corporales y celestiales, saco de sus enemigos. Tentado fue Christo en todas las cosas, dize el apostol, y despues de Christo, quien por mas tentaciones y tribulaciones passo, fue la gloriosa virgen su madre.

fue muy exercitada la gloriosa virgē en muchos trabajos, y cale ipse nosos.

Hebr.4. D.

Cosa es que mucho se deue considerar, sobre el tenor dela letra comun deste passo, donde muchos delos que escriuen estos mysterios, passan ligeramente por otros que esta encubiertos de mayor peso, contentos con dezir, que sola la inclinacion de madre, y la compassion natural, lleuaron ala gloriosa virgen nuestra señora, al lugar tan ageno desu antigua conuersaciō y delas calidades y claridad de su estado, de virgen escogida, sobre quantas nacieron. Porque era aquel lugar tan horrible y tan infame, por razon del castigo publico, y delos cuerpos muertos, que alli estauan, y tā inquieto en aquel dia, por el gran concurso de gēte de todo estado, q̄ vino a ver aquel tan triste y tan cruel espectaculo. A. genos son del estado virginal, los lugares publicos. Y en especial donde se haze execucion de justicia. Y no sin mysterio dize el euangelista, q̄ se hallo la virgen junto ala cruz, despues que Christo estaua fixado en ella, y ya tan cerca dela muerte, y no hazer memoria, si se hallo, o no, enla prisiō del hijo, y en los caminos que anduuo de vna parte a otra, hasta que fue sentenciado a muerte. Mucho mas que afectos de natural indinacion de madre, quiere dar a entender el euangelista,

Aymon Episco. super epistol. ad Hebre.

Estado de virgines, age no es de salir en lugares publicos.

otro mā yor mysterio q̄ la opiniō comū trahe gar. xo ala gloriosa virgen a este lugar.

en la

enla relaciõ que haze deste mysterio, en que la gloriosa virgen nuestra señora, quando pudo, y en tiempo tan estrecho con pequeña compañia se hallo junto a la cruz de Iesu Christo su hijo, callando el nombre proprio de la virgen, y espressando los nombres de aquellas dos, tan deuotas mugeres que la acompañauan en este hecho. Y tambien se deue notar, que esto aca eció en tiempo, que todos los amigos y conoscidos se auian apartado lexos, y en distancia del lugar, donde estaua la cruz de Christo.

Ioã.19 E

Para intelligencia desto, deuen se notar con mucha atenciõ las palabras que el angel dixo, a Christo nuestro señor, estando en el huerto, en medio de aquesta tan penosa batalla, dicha por el euangelista, con assaz propriedad agonia y trance de muerte, y hora estrecha, donde se entienden las fuerças delos nobles y fuertes batallado-res, y delos que son de flacas fuerças, y para poco. Y no se niega en este lugar, que la gloriosa virgen se compadescio, como ya queda dicho. Alli se vio ya la razon, que el Angel dixo a Christo, en lo que le auia de acaescer quando estuuiesse junto a la cruz, la gloriosa virgen su madre, que auia de ser para augmento de nueuo dolor, al contrario delo que suele acaescer, quãdo los amigos se hallan presentes, cõ los que estan puestos en affliccion.

Lib.1.capit.22.

Mas esta aproximaciõ y aspecto, fue para grande acrescentamiento de los merescimiẽtos de la gloriosa virgẽ, y para aprouacion del excesso de amor y conformidad que tenia, con la volũtad de Dios.

Prouado auian ya el valor de Iesu Christo, la contradicion que tuuo en el discurso de su vida, las afrentas de su prision y ataduras, las heridas de los golpes, açotes y bofetadas, con todo el otro innumerable cuento de penas dolores, blasphemias, y el deshonor de otras graues injurias. Y bien enseñaron todas estas cosas, el zelo y lacõ pasiõ que tuuo al estrago que auia he-

Sétimiẽto que

cho la ceguedad dela culpa, en tantos millares de gentes. Mas lo que Christo sintio, en las angustias q̃ passaron por el coraçon de la gloriosa virgen, tanto mas doblaron su passion, y tan to mayor affliccion engendraron de nueuo en el coraçon de Iesu Christo, quanto fue mayor la consideracion q̃ aquella tan excellente persona, dela virgen su madre, tuuo en las cosas que Iesu Christo nuestro señor, su ran amado hijo, sufrio, y las sintio sobre todos los hijos delos hombres. Y tanto era el dolor, quanto era el excesso de amor, que la madre tenia al hijo, como a Dios y hombre, en vnidad de persona, y el hijo ala gloriosa virgen su madre, por su tan singular excellencia, y digdidad manternal.

Christo tuuo a la cõpassion de su gloriosa madre.

Cõpassiõ q̃ tu uo la gloriosa virgen, a su tan amado hijo.

No ay duda, sino q̃ fue mayor el dolor de compassion q̃ Christo tuuo a su madre, puesto en la cruz, que la passion que sufrio, siendo en grado tan excessiuo, por tantas vias de tormentos. Y esta fue vna de las principales partes de consolacion, que el angel le presento, estando en el agonia del huerto de Gethsemani, como a varon tan poderoso, y capaz de prouacion tan estrecha, en cosas tan dificultosas y tan duras al estado y condiciõ comun de los otros hombres, por mas escogidos y fuertes que sean.

Mayor la cõpassion que Christo tuuo a su madre, q̃ la passion corporal y padescio.

Y a todo esto se puso Christo nuestro señor, por dar libertad a su pueblo. Viendo pues Christo a su madre tan cerca de si, tãto se compadescio della, y tanto sintio, delo que sentia aquella gloriosa virgẽ, que no se puede dezir con lengua criada, la grandeza deste nueuo genero de tormento, viẽdo padescer tanto, a aquel nobilissimo coraçon de la gloriosa virgen su madre.

Estaua cerca dela cruz, en significacion dela vnion que abrasaua los coraçones delos dos principes del cielo, y dela tierra, de donde quedauan muy atras los affectos dela inclinacion natural que se hallan entre la madre y el hijo natural, que mucho se aman.

Notable esto.

Esai. 49 D

Coſa fue de incomparable dolor la tempeſtad que eneſta hora quebraua ſus olas, ſobre aquellos dos tan fuertes y laſtimados coraçones.

Y no tuuo el euangeliſta otras palabras, con que encareſcer eſte exceſſo, de amor y dolor, que hirieron el coraçon de Chriſto, viendo aſu glorioſa madre, y el coraçon dela virgen, quãdo ſe acerco tanto ala cruz, ſino dezir que eſtaua la glorioſa virgen ſu madre con otras mugeres, junto ala cruz del Saluador, callando el proprio nõbre deſta ſeñora. Porque eneſtas palabras tacitamente, declara el euangeliſta, el ſucceſſo que auia de auer entre las dos perſonas, mas excellentes en todo genero de virtud, que ha auido enlo criado, de madre e hijo, ſobre tan grandes fundamentos de virtud, y de zelo dela honra de Dios.

Porque cauſa dize el euangeliſta q̃ la glorioſa virgẽ eſtaua jũto a la cruz, en ſilencio.

Y porque en aquel lugar (que antiguamente fue de tanto deshonor, y tan aborreſcido delos hombres) auia de ſucceder eſtado de tanta gloria, abſcondida alos ojos del mundo, coſa juſta fue, que para dar nombre de parayſo y del noble principe dela yglesia ſu eſpoſa, alli ſe hallaſſe la glorioſa virgen, madre del Saluador donde el hijo reſcebia el nombre la corona, y las inſignias reales, con la nueua eſpoſa, que ayuntaua aſsi, enel dia que ſalio en publico la grandeza del alegria y gozo, deſu coraçon, ſegun que todo eſto eſtaua ſcripto, enel libro delos cãtares de Salomon. En las bodas, donde Chriſto hizo la primera ſeñal deſu deydad, ſe hallo la virgen preſente, por diſpenſacion del conſejo diuino, para que autorizaſſe aquel lugar donde ſe celebraua el ſacramento del matrimonio. Porque de otra manera, ni acoſtumbraua la glorioſa virgen, ni conuenia hallarſe en combites publicos, por ſer el diſcurſo deſu vida, grã magiſterio y diſciplina de templança, recogimiento, y honeſtidad. Y la preſencia que la glorioſa virgen hizo en lugares de publica ſolennidad, grandes myſterios contienen en ſi.

Pſal. 44

Cãt. 3 C

Ioã. 2. B.

Eneſte lugar de tanta ſolennidad, donde Chriſto ſufrio el mayor peſu dela batalla deſu vida, ſe dio la ſatisfacion general, por los peccados del mũdo. Eneſte lugar ſe affixo y ſepuſo en la cruz el Chirographo y cedula antigua, donde ſe contenia la ſentencia general de muerte, que ſe executo por eſpacio de cinco mil y dozientos, y treynta y dos años, y quatro meſes.

Colloſ. 2 C.

Eneſte lugar ſalio en publico la efficacia dela oraciõ que Chriſto hizo, por los que offendieron a la bondad diuina. Eneſte lugar ſe dio la primera promeſſa dela gloria, al ladrõ que pidio miſericordia, en virtud dela efficacia de la oracion de Ieſu Chriſto.

Y eneſte lugar conuenia ſe hallaſſe aquella venerable y glorioſa virgẽ para autorizar aquel lugar que ya comẽçaua a ſer parayſo d̃ mayor dignidad, ſin comparacion alguna, que fue el parayſo delos deleytes, donde el primer hombre pueſto enel eſtado de la innocencia, fue inſtruydo por la mano de Dios, principe vniuerſal de todo lo que ſe contenia enel mundo viſible.

Monte caluario hecho parayſo

Gen. 1. D

Pſal. 8. B

Eſtas y otras, fueron las cauſas porque la glorioſa virgen, ſegun dize el euangeliſta, ſe hallo aqui, eſpreſſandu mas eſte lugar, que otro alguno, donde ſe celebraron grandes ſacramẽtos. Y por razon deſtos y otros grandes myſterios, dize el euangeliſta que eſtaua vn huerto enel lugar, donde Chriſto fue pueſto en la cruz, que ſegun ſant Ambroſio dize, fue traça y ſignificacion dela yglesia. La qual, deſde la cruz començo a gozar del huerto y jardin, de los nueuos deleytes de Dios, que Chriſto ſaco a luz, en lugar, haſta eſtonces, tã aborreſcido de todo eſtado de pueblo.

Ioan. 19. G

S. Amb.

Cãt. 5. A

Y bien ſe entiende eneſte lugar, la compaſsion que la glorioſa virgẽ tuuo aſu hijo, con inclinacion natural de madre, y tal qual ſue la que ſe halla en tã eſclareſcida hembra, rodeada de tantas circunſtancias de mucha gloria. Mas lo que interiormente paſſaua enla excecucion de tan altos myſterios

Ité. 8. D.

Pro. 8. D

rios

rios,no tiene comparacion con las cosas naturales,ni se niega el discurso q̃ el autor dela naturaleza puso por medios desta incomparable obra de la reparacion,que auia de sacar a luz, por nueuo medio de su hijo, puesto en carne visible,y en compañia dela gloriosa virgen su madre,q̃en todo le siguio y le fue semejante, sobre todos los hijos de Adam.

¶ CAPITVLO. V. EN que se prosiguen los mysterios que se contienen ,en esta tercera palabra, que Christo dixo, estando en la cruz , y la gloriosa virgẽ su madre , tan cerca de aquel lugar.

Visto queda enel capitulo passado ,q̃ fueron las causas mas especiales porq̃ la gloriosa virgen nuestra Señora, se acerco enesta diez to a la Cruz, de Iesu Christo su hijo,que fueron tres principales.

Tres causas por q̃ la virgẽ estuuo júto ala cruz La primera, fue la prouacion y corona del hijo, en aquel tan incomparable y nueuo dolor. Y lo mesmo depar te dela gloriosa virgen, con el tercero mysterio, que fue autorizar con la presencia de su persona, aquel tan solenne lugar, donde se celebraron nueuas bodas, entre Christo y su yglesia, y nueua vnion(como paresce enel libro de

Canti.3. los Cantares, de Salomon) que profũdamente habla deste tan alto mysterio, enel tercero capitulo. Y segun la prophecia que se contiene enel cãtico

Abach.3 del propheta Abacuch, y enel psalmo

Psal.44. quadragesimo quarto.

Y porque dela nueua ereccion de sta yglesia y esposa d Chro, se trataestẽ didamẽte, enla segũda parte dela excellencia del sancto Euangelio, en que tiempo començo, y en que numero de gentes estuuo enestos dias, que Christo murio , hasta que resuscito de los muertos , solo veremos enel capitulo presente,los mysterios, que dependẽ del titulo, y de la materia del capitulo passado.

Ioã.19 Trabajo pues la virgen nuestra Señora (segun dize el euangelista sant Iuan) despues de tantos trabajos, llegarse y estar siempre, junto a la cruz de su tan amado hijo , donde nota el euangelista,en la virgen nuestra seño

Tres calidades enla virgẽ. n. S. dinnor tancia ra, tres grandes calidades. La primera es, el grãde incẽdio de amor, y la recitud de su coraçon, que la traxeron a este lugar, con calor y deuocion incomparable. Lo segundo , la honestidad grande , y grauedad especial de costũbres, que la gloriosa virgen guardo, desde su tierna infancia, y en este lugar. Y lo tercero, fue laco stancia que la fortaleza de su coraçõ tenia en pie, en aquel lugar, ala gloriosa virgẽ, despues de auer atrauessado su alma tan

Luce. 2. B. tas vezes , aquel tan pesado cuchillo de dolor, que el sancto Symeõ le prophetizo, estando enel templo.

Fue la virgẽ nuestra Señora docta da de singular integridad de fe , y de gran perficion de charidad , con todo el otro culmen y alteza, de virtudes, delas quales , jamas baxo ni afloxo la

Apoc.12 A. rienda de la justicia . En significacion

S. Bernardo, infermo nesigni magna appa. in cœlo. de lo qual, tiene en la escriptura Sancta, puesta la luna debaxo de sus pies, que significa mudãça y defecto . Porque excede la virgen nuestra Señora, a todas las criaturas, por la excelencia dela alteza, donde subio, desde su concepcion, sin auer enesta preciosa reyna rastro de corrupciõ , ni defecto de culpa, de qualquier especie o genero, que se halla en los otros hijos de Adam.

Sobrepujo a todos, con la excelencia de cierto donde alteza darticular. Con el qual tanto resplandescio en todas sus obras , que no solo no se halla señal de obscuridad , de alguna fealdad , mas ni cosa que no sea enella todo

do luz, todo claridad de singular hermosura. No floxedad ni sospecha de negligencia alguna, mas todas sus obras fueron acompañadas de diuino calor y feruor, segun que aquel glorioso y claro doctor sant Bernardo,
S. Ber- mas estendidamẽte prosigue esta ma
nardo. teria diuina, enel lugar sobredicho.

Fue pues la virgen nuestra señora de singular integridad de fe, y dotada de feruentissima charidad, no solo para su precioso hijo, padre, señor, y esposo, mas fue tambien muy diligente e inclinada enel desseo y prosecucion, del bien comun, sobre todas quantas nacieron, no excluyendo esta su charidad a aquellos crueles enemigos que procuraron y executaron aquella tan dura muerte, que dieron a su precioso hijo y señor desu alma. Ni fueron poderosas las fuerças d̃sus enemigos, para diminuyr o ausentar el seruentissimo amor, que esta nobilissima Virgen, entre todas las criaturas, tuuo a
Cant. 8. su Dios y al proximo, como esta escri
C. pto, que la tempestad de las aguas impectuosas (de los que pretendierõ obscurescer la claridad del hijo de Dios, y destruyrla del todo) no pudierõ mudar desu proprio lugar, aquella casa,
Psal. 45. y morada de tan alta sanctificacion, y
A. preseruacion de todo genero de culpa.

La rectitud, y el calor sin medida, con que la gloriosa Virgen amaua a Dios su hijo, administrarõ fuerças en tanta sufficiencia, que pudo la gloriosa virgen, vencer las cosas que oyo, y vio, ante sus ojos, y tomar con grã for
Ioã.19.E taleza aquel difficultoso lugar, donde el euangelista dize, que estaua puesta en pie, junto a la cruz desu hijo, antes que espirasse.

Estuuo pues la gloriosa virgẽ nuestra señora, en aquel sitio, jũto a la cruz personalmente y enel tiempo que to-
Luc. 23. dos los amigos y conoscido, se auian
G. apartado de Christo su hijo, por larga distancia de lugar. No auia discipulo, ni amigo, ni persona, de los que auia curado, de graues enfermedades, ni alguno de los que en vida sustentó de pã material, y de copiosa y alta doctrina.

Y puesto Iesu Christo su hijo, en medio de tan innumerables copias de gẽtes, que lo deshonrauan, y mal dezia como a enemigo, eneste lugar estaua la gloriosa virgen, sin temor alguno.
No huyo, ni desamparo al hijo y se- Psal.74.
ñor de su alma, mas pospuesto el te- A.
mor dela muerte temporal, estuuo en Ecclesia
medio de todos ellos, como columna sti.24.A
inmouible, assistiendo fielmente, jun- Apoc.3.
to a la cruz de aquel que tanto amaua C.
su alma. Esa.63.A

Cumpliase enesta hora, lo que auia
dicho el propheta, q̃ en aquellos sus Numer.
grandes trabajos de Christo, sin com 13.E.
pañia de varõ, auia de exprimir y caer sobre aquel noble y preciado razimo desu sagrado cuerpo, la pesada pierga, y aquel duro madero del lugar de la cruz. Sola, la preciosa virgen le tu-
uo eneste lugar compañia de madre, y Prouer.
de fiel amigo, q̃ no desampara en las 17.C.
tribulaciones.

La compostura de fuera, q̃ guardo f.Buena
desde su tierna edad enseñaua la her- uẽt. lib.
mosura del orden interior de su alma. de pro-
Porque no se alcançã las virtudes del fect. reli
alma (dize el glorioso Doctor Sant giosorũ
Buenauentura) sin la compostura de
fuera, q̃ es firme testigo delo interior Ecclesia
del coraçon, como la escriptura dize. sti.19.D
Y la grandeza dela firme esperança que tenia, dela Resurrection desu hijo y señor, templaua el dolor de incõparable grandeza, que por todas partes rompia su alma.

De todas estas cosas, da testimonio
el euangelista, que se hallo presente, Ioã.19.E
en compendio de tã breues palabres.
Estaua en pie (dize) la madre de Iesu, Estaua
jũto a la cruz de su hijo. No estaua cay aqui en
da en tierra, no sentada enel suelo, ni pie, la
reclinada sobre cosa alguna. gloriosa virgẽ

Estando en pie, daua a entender la Maria
fortaleza del cumplimienro de gracia que auia rescebido, y descubria la firmeza y la estabilidad desu coraçon, q̃ en aquel lugar no admiria descãso, ni

se acordaua de si mesma, estando su entendimiento sin perturbacion, que cõ traxesse enello fealdad de culpa.

Y puesto que Christo nuestro Señor, no tuuo necessidad de ayuda de otro, para salir al cabo con la obra, de la reparacion general, y estuuo en este caso sin fauor de nadie, con fuerças bastantes, para acabar este hecho (co
Psal. 87. A. mo paresce enel psalmo, octogessimo septimo, en todo libre, y señor entre todos los muertos,) estaua la gloriosa reyna, junto ala cruz, por las razones ya dichas, en disposicion y forma, de mucha honestidad, y en aspecto q grã de autoridad, rodeada de aquella serenidad, y de special madureza, vergõ çosa de honestissima virgen.

En q̃ forma esta ua la madre del Saluador junto a la cruz.

Herido estaua su coraçon de tã duro dolor, por la muerte de tal hijo, mas no se lee, en la scriptura sancta, que vuo en su aspecto de fuera, cosa sin disciplina, de graue compostura y de grã de autoridad. Alli tuuo en pie a la gloriosa virgen, la poderosa integridad dela fe, y consigo tenia el atauio de virgen, de tão precio, llena de gracia di
Luc. 1. C uina. Estar en pie, es estado de fuertes vencedores, y esta postura tienen los bienauenturados en la gloria. Por ser la mejor y mas hõrosa forma de estar. Porque alla enel cielo, no se cansaran jamas los cuerpos de los bienauenturados. Y los fuertes ymitan aqui todo lo possible, a aquellos que estan enel cielo.

A todas las cosas se hallo presente, y las vio con sus proprios ojos, o alomenos las oyo dezir entre aquel tan gran concurso de gente, desde q̃ fue preso, hasta que oyo los golpes delos martillos, quando con tanta inhumanidad fixauan enla cruz a su amado hijo y señor, como si vuiera de estar puesto en aquel madero de justicia, hasta que se cayera a pedaços, el cuerpo de tanto precio, entre los otros cuerpos muertos, que estauan ya caydos en lo profundo de aquel lugar, ordenado para este fin de recoger los huessos, delos que alli eran, por rigor de justicia, muertos.

Presente se hallo, al leuantar de la cruz en alto, alos escarnios, blasphemias y maldiciones, que contra el dixeron. Y con sus proprios ojos vio, o alomenos oyo, la suerte y particion q̃ hizieron, los mas viles ministros de la justicia, delas vestiduras q̃ esta preciosa reyna hizo con sus manos, o a lo menos del precio de su labor. Presente estuuo, quando le sentenciaron a muerte, prefiriendo los incredulos a Christo, aquel tan famoso ladron. Y con sus ojos vio la sangre, que regaua la tierra de aquellas heridas d los pies y delas manos, de su precioso hijo, en copiosa abundancia. Y todo lo corporal, tan penoso y duro, que su amado sufrio, padescio esta preciosa virgen, enlo interior de su alma. En admiraciõ puso, enel discurso de todos los siglos, el modo y la grandeza de coraçon, con que esta señora tanto sufrio, y como no espiro muchas vezes (segun se ha visto, en otras personas) y co mo no rindio el alma, por la grandeza y numero de tantas occasiones, de muerte. De creer es, con firmeza de fe que fue sustentada milagrosamẽte, por la piedad y omnipotencia del hijo de Dios. Porque biuiendo moria y padescia dolores, que con su dureza excedian al dolor de la muerte, y a la fortaleza comun delos escogidos.

Penosas fueron las cosas q̃ vio, y oyo la gloriosa virgẽ en este lugar.

Lugar q̃ mucho se deue notar.

Que tiene pues que ver, la gloriosa virgen con la cruz, siendo señora del mundo, y singular gloria delos angeles? En que conuiene lugar de tanto menosprecio, con el templo de Dios? Y que participacion tiene el alcançar dela maldicion (que fue aquel mõte) con el sagrario de la confederacion, y bendiciones diuinas? Qué compañia puede auer, entre el madero dela justicia, con las entrañas dela madre demi sericordia? Y el lugar del tormẽto de los publicos malhechores, en que con cierta, con el espejo de toda pureza y corona de todas las virgines? Ni se oyo ni se vio, desde el principio del mũdo de semejãte caso, que se hallasse la precio 2. Cor. 6 C.

ciosa virgẽ, (erario y lugar delos the soros de autoridad, piedad, e inocẽcia, y la alta reyna del cielo) puesta en el lugar delos cõdennados a muerte, siẽdo espãtoso, y horrible, a los proprios ministros, q̃ executauã la justicia, y a los q̃ despedaçauan a los hõbres, q̃ merescian pena de publica muerte. Mas, no esta sin prouidẽcia diuina, tan de espacio, en el lugar sobredicho, la preciosa virgẽ, q̃ no se pudo detener en el camino apazible y fresco de la mõtaña de Iudea, quãdo yua a visitar a sancta Ysabel, por razõ de otros grãdes mysterios. No estaua pues sin causa la gloriosa virgẽ en lugar de tanta indecencia, porq̃ alli tenia todo su thesoro, y alli sacaua en publico la magestad soberana, las grandezas de altos mysterios. Y luego declaro el euãgelista, la causa, diziẽdo, pertenescer le aquel lugar, dõde estaua su hijo y el señor, y todo el biẽ de su alma, y los bienes, q̃ de esta vida saco Christo su hijo, que fuerõ, sola la cruz, como el euangelista la llama, cruz de Iesu Chr̃o. Y puesto q̃ las manos de Iesu Christo no hizierõ esta cruz, alo menos lleuola sobre sus hõbros, dsde la ciudad, hasta aq̃l lugar publico, como estaua escripto, por el propheta Esaias, deste glorioso imperio y singular señorio, q̃ le costo la vida. En ella subio y en ella estuuo, no para descãso y puecho corporal, mas para tormẽto y grãdshonor. Por esta causa esta la gloriosa virgẽ nr̃a señora, jũto a la cruz de Iesu Chr̃o, como en propria y sola heredad desu hijo y suya. Tres cruzes estauan puestas en aq̃l lugar, cerca vnas de otras, y jũto ala de Iesu Chr̃o, estaua la gloriosa virgẽ d̃ suia da delas cruzes d̃los ladrones, para enseñar la propriedad q̃ tenia cõ sola la heredad desu hijo, y padre, esposo y señor, fructo desu venerable gremio, y Dios desu alma, en quiẽ tenia puestos todos sus bienes. Y por esta razõ no se podia desuiar de aq̃l lugar, ni buscar lo entre los parientes, y conoscidos, porq̃ todos estauã desuiados del. Y este fue el vltimo seruicio q̃ en esta vida hizo asu amado hijo Iesu. Y esta cõsideraciõ tuuo, desde q̃ entẽdio ser ya preso, y maltratado, diziẽdo dẽtro de su coraçõ. Esperare la sentẽcia de muerte q̃ se ha de pronunciar cõtra el, seguirlo he desde la ciudad hasta el mõte, acatarlo hã mis ojos, hasta ver el lugar dõde le ponẽ, y q̃ hazẽ del. Y quãdo yo viere q̃ todos se apartã de aq̃l lugar, y tormẽtõ de maldicion legal, estõces yo me allegare ala cruz de mi hijo, abraçarla he con mis braços, y reuerenciarla he con el tacto demi boca, y regarla he cõ muchas lagrimas. Y porque no es licito morir yo en aquel lugar, porne los ojos en mi amado hijo, y esperare y vere como sale desta vida. Y yo que particularmẽte entendi, como vino a este mundo, no desampararé en la muerte, al q̃ biuiẽdo yo siẽpre segui en esta vida mortal, en todos sus trabajos. Estas y otras cõsideraciones d̃ mucho peso, hazia la virgen nuestra Señora, segun que algunos doctores enseñan. Y mas es por cõdescender cõ la flaqueza humana, las cosas q̃ algunos escriuẽ en este passo, harto cõtrarias a la verdad, delo q̃ de hecho passo. Y muchos cõ poca erudiciõ enseñã aq̃ cosas indignas d̃la autoridad y grauedad d̃ la gloriosa virgẽ nr̃a señora: Porq̃ pretendẽ mas hazer llorar cõ algunas inuẽciões, no biẽ cõsideradas, q̃ enseñar a amar al Saluador, descubriendo la grãdeza dela charidad de Dios, q̃ a tales cosas traxo, a aquellos dos soberanos principes dela gloria, madre e hijo, Christo, y la virgẽ nuestra señora. Esto exorta el apostol en muchos lugares dela escriptura, y el varõ sabio, tracta dentro y fuera de si las cosas de Dios, segun dize el propheta.

Lu. 1. D.

Bienes de Christo y de la virgẽ en esta vida, q̃ cosas fueron.

Esa. 9. B

Luca. F

Que cõsideraciones tuuo la gloriosa virgẽ antes d̃ esta hora.

Deu. 21 D.

Gala. 3. B.

Falta d̃ prudencia, en algunos scriptores.

Heb. 12. A.

Philip. 2 B.

Ec. 38. C. Pro. 15. B.

¶ CAPITVLO. VI. EN que se prosigue la materia de los dos capitulos passados, porque causa hablo Christo à la gloriosa virgen su madre, y que mysterio se cõtiene en aquella tercera palabra

 brã

bra, que dixo antes desu muerte.

Con estudio particular, se prosigue la materia desta tercera palabra, que Christo dixo a su gloriosa madre, estādo puesto en la cruz, por ser tātos y tan profundos los mysterios que en ella se contienen. Y porque los varones de buenos desseos, se detengā en este lugar, (acompañando ala gloriosa virgen y a las otras deuotas mugeres, q̄ no desampararon a Christo, biuo y muerto, hasta q̄ por ordenaciō diuina, dexaron el cuerpo puesto enel sepulcho), se ponen aqui estas tan altas consideraciones, delos mysterios encerrados enesta letra, que el euāgelista refiere, de las palabras q̄ Christo dixo ala gloriosa virgen su madre.

1.Cor.2. D. Porque poco es entēder conel vulgo comun, solo el sentido delas palabras materiales (segun el apostol dize) sin penetrar lo interior, de lo que (cōpadesciendo Christo desu gloriosa madre) dixo encomendādo la a sant Iuā, viendola tanterca de si, que con affection natural d̄ madre se llego ala cruz como queda dicho. Mucho se duele

1.Cor.3. A. el apostol sant Pablo, por la indisposiciō q̄ hallaua enlos desu tiempo, para hablar conellos cosas spirituales, y

Hebr.5. D. mysterios abscondidos a los ojos del pueblo comun. Y no abscondia las cosas altas delos mysterios de las scripturas, como el dize, alos varones sa-

1.Cor.2 B. bios que hallaua, ydoncos para entēder tantos y tan profundos mysterios

A largar se Christo nuestro señor tanto, en tiempo que la extension de los dolores constreñian, q̄ falleciesse de sta vida aquella alma sanctissima, no se deue esto, cōsiderar de passo, mas cō

Significaciō del silēcio de la gloriosa virgen. mucha atenciō, y cō singular cōpassiō de aquellos dos principes tan lastimados. Callando acataua la gloriosa virgen enel lugar sobredicho, a su hijo, q̄ mucho amaua. No podia quitar los ojos del, puesto que los aquexosos singultos, los intensos dolores, y las copiosas lagrimas hazia grā violencia a aq̄llos sus sanctissimos ojos, para q̄ hiziessen interualos, enel acatamiento, donde los tenia fixados. Mas la fuerça del amor, cōpelia, y desuiaua muy

Cōtienda entre las lagrimas, y la fuerça del amor ē el pecho d̄la gloriosa virgē nuestra señora. a priessa las lagrimas, apartando las muchas veces, con las extremidades, de aq̄llas sus sanctissimas manos, sin hazer interualo. Porque no podia biuir, sin el q̄ veya puesto en aq̄l horrible madero de justicia, tan cerca de la muerte, rodeado de tantos dolores. Que cosa seria ver, esta tā porfiada cōtienda, dōde la flaqueza natural daua lugar ala poderosa e importuna instācia del dolor, y la fuerça del amor, cō la virtud efficaz dela gracia, tenian a la gloriosa virgen puesta en pie, con increyble constancia, leuantado el rostro alo alto dela cruz, y fixados en aquel su tan precioso thesoro.

Grādes, y no acostūbrados dones auia rescebido esta sanctissima virgen, so Esai. 11. A.
bre todos quantos nacieron. Y preuilegios le concedio la liberalidad diuina, como a singular y tan excelēte persona. Llena fue de gracia, y muy agradable adios, desde el instante de su cōcepcion, y como a persona escogida, para tan alta obra, vino el spiritu sancto sobre su alma sanctissima, dando le titulo de preuilegio no visto, de perpetua virginidad, haziendola tambiē madre de infinito honor, la propria mano y virtud de el spiritu sancto, en tendiendo el solo enesta obra de tā alta gracia. Y sin medida fue el don q̄ alcanço enla compañia y conuersacion, q̄ tuuo, por tantos años de aquel q̄ la crio y tomo del venerable gremio de sus entrañas, aquel cuerpo sanctissimo, y el glorioso e incomparable premio de nuestra reparacion. Destos y de otros innumerables dones celestia les gozo aquella sanctissima virgē, como vaso ydoneo y capaz del soberano titulo q̄ tiene, de ser madre del autor dela naturaleza. Mas cō todo esto no podia biuir, ni estar por breue interualo d̄po, sin aq̄l su tāamado thesoro padre, y esposo, hijo y señor suyo. En

Luc. 1 C
Esa. 7 C
Grādes dones q̄ rescibio la gloriosa virgen.
Psal. 86. B.

quien

quien tenia puesta toda su confiança;
todo su amor, y todos sus sanctos des
seos, como en vltimado fin de los bie
nes spirituales dela gloria. En mucho
tuuo esta gloriosa Reyna, todos estos
dones de gracia, y con especial prudẽ
cia se vuo con ellos, despues que los
rescibio, sin apartar de si punto de tiẽ
po, la inespunable fuerça dela huma-
nidad, de que se vistio. Mas no pudo
estar instante de tiempo, sin la presen
cia executiua dela voluntad de Dios,
Esai.14. C. muy al contrario del primer angel q̃
se contento con solos los dones q̃ res-
cibio, sin acordarse de aquel summo
bien, que los auia de sustentar enel vl
timo fin y confirmacion que esperauã
con aquel nueuo estado de gloria. Y
puesto que la gloriosa virgen veya a
su hijo y señor, en aquella espantosa
Esai.57. A. forma, en que lo auia puesto la parte
Rom.11 C. adultera de la casa de Israel, en tanto
deshonor, q̃ todos boluian el rostro
del, y los amigos y conoscidos, se des-
uiauan, cõ otros ojos, acataua la pia-
Esai.55. A. dosa madre y virgen, a Dios abscondi
do, debaxo de aquel velo que auia mu
dado la forma de su natural hermosu-
ra, en especie, que puso en admiraciõ
Esai.53. A. al prophera Esaias, q̃ la vio y la escri
uio en spiritu de prophecia. Vimos le
(dize) en gran deshonor, y como al vl
timo delos varones que el mũdo des-
hecha, y su rostro y aspecto estaua ca
si abscondido, sin especie o hermosura
de hombre. Acataua la gloriosa vir-
gen, enel cuerpo de su hijo tã lastima-
do, la innocencia, y la rectitud de las
obras, en que se represento al mundo,
el ser essencial de Dios, como el mae-
stro de la verdad, poco antes auia di-
cho, respondiendo a la question y de-
Ioã. 14. B. manda, que vno de sus apostoles le a-
uia puesto, estando enla cena, diziendo,
q̃ en sus obras, y en sus desseos, po-
dia cada vno ver a Dios su padre. Por
Ioã.4D q̃ de otra manera, no puede Dios ser
visto por ser incorporeo y puro spiri
tu.
Aña, de grã veneraciõ Titulo de virgen de gran pruden-
cia, canta la yglesia, ala madre del Sal
uador. Porque acatando gozaua de cãta la yglesia
la deydad abscondida en aquel precio à la glo
so vaso tan quebrantado. Y llorando riosa vir
sentia mucho el agrauio dela sinjusti- gen.
cia, que se auia hecho al manso corde
ro, que nunca pecco. Con ojos corpo Esai. 53. C.
rales acataua la cruz (admirãdo se mu-
cho, como madre, y gran zeladora de Hiere. 13.D.
la justicia diuina,) donde el hijo auia
dexado la forma dela hermosura que 1.Petri. 2 D.
antes tenia, y con los ojos intellectua
les dela fe, penetraua, como alta prin Colo.2. A.
cesa, los thesoros que se contenian, dẽ
tro del glorioso cuerpo del principe
dela gloria.

Y esta fue la traça d'los hijos del rey
no, que auiã de seguir la cruz de Chri Philip.3 A.
sto, gloriandose enella y enlas afren-
tas del que enella murio, consideran- Gala.6. C.
do los thesoros abscondidos en aque-
lla forma humana, tan lastimada y of-
fendida, de los enemigos de la ver-
dad.

Pues como Christo nuestro señor,
acatasse a su gloriosa madre, compa-
descios se en grado, q̃ no se puede de- Gabriel
zir. Porque segun vn graue doctor af Biel, tra
firma este dolor, hizo oluidar (casi) el tactu de
sentido corporal, donde tantos y tan Pass.d.
intensos dolores, mucho le aquexauã
y le tenian ya puesto, tan cerca de la
muerte.

Pues como Christo viesse estar, a
su sancta madre, y junto cõ ella al dis-
cipulo que mucho amaua, dize el e- Ioã.19E
uangelista, que dixo a su madre. Mu-
ger boluedlos ojos, y acatad a esse vue
stro nueuo hijo, que esta cerca de vos.
Y boluiendo el Saluador, los ojos al Enco-
amado discipulo, dixo. Tened cuyda- mendo
do, de aqui a delante, de la que os doy Christo
por madre, desde esta hora. Y esto hi- su glo-
zo, porque no quedasse sola la glorio riosa
sa virgen, encomendando se la a sant madre,
Iuan, para q̃ la acatasse y la acõpañas al disci-
se, y siruiesse, como el auia hecho miẽ- pulo.
tras biuio. Y antes, y despues, que
nascio, estuuo a cargo del bienauen-
turado sant Ioseph, su esposo. Porque
segun se tiene por opinion cierta, de
muchos, eneste tiempo, ya este glorio

S.Amb. so sancto auia passado desta vida, pue sto que sant Ambrosio, paresce sentir al contrario.

La breuedad de la hystoria, no da lugar a tratar mas cumplidamente nue uas questiones, que en este lugar se ofrescen, Puesto que breuemente se de ue notar el principal intento, q Christo nuestro señor tuuo en estar recomẽdacion que hizo, encomendando al discipulo, que mucho amaua, acompañasse y siruiesse a su piadosa madre, y ala gloriosa virgen que aceptasse esta administracion y guarda, que de nueuo le daua, como obra de especial dispensacion soberana, y alto mysterio.

Gene. 3 C. Exo. 20 D. Mathe. 15. A Psal 145 B. Psal 9 G Lo vno, fue orden de gouernaciõ, lo segundo, obra de piedad, y lo tercero fue, de singular veneracion. Guardando en este caso la ley que dio antes y despues, que aparesciesse en carne visible, Lo vno de honrar y acatar a los padres y progenitores, y lo segun do de consolar y amparar a los descon solados y solos.

Psal. 10. D. Porque el nombre que su padre le dio, fue este, como esta escripto enel psalmo. A vuestro cargo señor estan los pobres, y vos soys el amparo y defension delos huerfanos y affligidos. Y desu diuina magestad esta scripto, Mathe. 5. B. Luc. 2 G que vino a guardar la ley, y que fue subdito y obediẽte a su glorioss madre y que subio con ella a Nazareth.

Dio pues cõpañia a la gloriosa vir gen, por razon desu dignidad, y tambien para renouacion de aquella alta Hebr. 2. C. Psal. 21. C. Esai 5 D Ephe. 2. A. S. Augu stin. lib. de vir= ta. infir morũ. gracia, que el autor dela naturaleza se auia hecho ydicho hermano delos hõbres que primero fueron hijos de yra. Y acatando el bienauenturado sant Augustin, esta dignidad, en auer sechecho Dios hombre y hermano nuestro, dize que no quiere tener enel cielo lugar de angel, si puede tener el lugar q el hõbre Dios ha de dar a sus miẽbros y escogidos. Porque desfallesce el entendimiento criado en esta obra de tãta charidad, de parte de Dios y de tanta vilidad de parte nuestra. Estando pues Christo fixado enla cruz, como no pudiesse vsar de miẽbro alguno, mas q dela lengua y delos ojos, cõ ambas cosas siruio a su gloriosa madre, estando en tã estrecho lugar, (esto es) respondiendo y hablando cõella. Por que los ojos y la lengua son efficaces y poderosos mensageros del coraçõ. Y con estos testigos declaraua en q lu gar la tenia dentro desu alma, enla vltima hora que salio deste mundo. Y q no la desamparaua ni oluidaua, poniẽdo sobre ella su spiritu, segũ dize por el propheta, q su morada son los pobres q verdaderamẽte temen a Dios. Esai. 66. A. Itẽ 42 A. Muy pobre fue la gloriosa virgen su madre, q no tuuo en este mundo otros bienes, sino a solo su hijo, Iesu Christo nuestro señor, con el qual posseya todas las cosas. Y en esta hora lo perdia para no verlo, hasta que boluiesse a ella en cuerpo glorioso, como seuio enel dia dela resurrectiõ. Y q palabras respondio la virgen nuestra señora, a esta recomendaciõ y memoria, q Christo nuestro señor tuuo en esta hora de lla, no se halla escripto. Mas bien le puede entender la alteza delos pensamientos y lagrimas, q de nuevo administrauan sus ojos, despues q oyo, aqlla comutacion y la succesion del nue uo hijo y administrador, q dexaua en su lugar, despidiendose de ella. Conforme estuuo siempre la gloriosa virgen ala voluntad de Dios, y en especial cõ la efficacia desta palabra que su proprio hijo y señor le dixo, dandole a entender q ansi cõuenia, para la obra dela reparaciõ. Y mucho amaua la gloriosa virgẽ al q conoscia ser tã priuado discipulo del maestro dela verdad. Mas mucho sintio esta nueua comutacion, donde quedaua el sieruo, en lugar del señor, el discipulo, succedia al maestro y el hõbre puro, quedaua en lugar del criador y de Dios verdadero, y hombre supremo a todo lo criado, y a lo que esta por nascer.

Fue la glorio- sa virgẽ muy po bre, por tener a Iesuchri sto.

Nota di gna cõ- sidera- ciõ.

Dura fue la diuisiõ q el cuchillo de dolor hizo de nuevo en esta hora entrãdo por medio de las entrañas de la gloriosa virgen, pues que tãta impres sion Luce. 2.

Profunda con ſidera cion. ſion haze enel coraçon delos fieles la cõtinua memoria deſtas palabras, cõ q̃ Chriſto nueſtro Señor ſe deſpidio deſu madre, eneſtá hora tan eſtrecha y de tanta affliccion. Eſte es pues el camino por donde Dios lleua a ſus amigos. Y por eſta forma leuanto el eſtado de ſoberana celſitud, que la glorioſa virgen tiene enel cielo, poniendo la en lugares y trances difficultoſos, todo el tiẽpo que biuio en carne paſſible y mortal. Eſcripto eſta enel pſalmo, la diligencia, con que la mano de Dios rodeo el flaco elemẽto dela tierra, con continuas examinaciones, para que eſtuuieſſe firme y ſin perder ſu primer eſtado. Fue prouada la virtud enla virgen nueſtra ſeñora, para dos grandes fines. Lo vno fue, para que la forma deſuſada fueſſe vara y general diſciplina, con que auia de corregir el mundo, como eſta ſcripto enel libro dela ſabiduria. La virtud aprouada, vara y correpciones de los vicioſos, e ygnorantes. Lo ſegundo fue, porque tal conuenia que fueſſe aquella ſoberana princeſa, por cuyas manos auia de dar el muy alto ſeñor, tantos y tã copioſos dones de gracia, como perſona q̃ mediante la gracia de Ieſu Chriſto ſu hijo, mereſcio ſubir atan alto eſtado de gloria, con titulos (como le cãta la ygleſia) de Reyna de miſericordia, dulcedumbre de vida, y eſperança firme delos hijos del reyno. No desfalleſcio pues, ni boluio el pie atras, eſta precioſa virgen en los duros recuentros dela batalla, en que Dios la puſo puesto que fueron grandes, como pareſce enel pſalmo. Porque al atar dan lo que hizo el lloro y ſentimiento, de tanto peſo, en la tarde ſuccedio la mañana del gozo y alegria ſpiritual, en el dia q̃ ſu amado hijo y ſeñor en cuerpo Glorioſo, mudo las lagrimas de triſteza, enjubilo y eſtado de alegria, ſin medida. Breue fue eſta palabra, q̃ Chriſto dixo a ſu glorioſa madre, deſpues de tantos trabajos, y grauemente hirio los coraçones de aquellos dos principes que eſtauan atados env no.

(Pſal. 17. E. Pro. 3. B. Pſal. 103 A. Pſal. 96 A. Probació dla virtud delaglorioſa virgen. Sapien. 1. A. Cãta la yglefia. Aña. Salue regina. Pro. 5. C. Pſal. 29. B.)

Mas coſa fue de incomparable dolor, y de nueua confederacion, la determinacion diuina, en que ya ſe deſpedia deſu glorioſa madre, como queda dicho. Poderoſa fue eſta palabra para ſacar deſta vida ala glorioſa virgen, como ſe ha viſto en muchas perſonas, pueſtas en ſemejantes caſos. Mas proueyo la prouidencia diuina, para que fueſſe amparo de los apoſtoles, e tel eſpacio tan duro de aquellos tres dias q̃ auia de eſtar auſente de todos ellos. No faltaron conſideraciones, a la glorioſa virgen nueſtra ſeñora, conformandoſe con la voluntad de Dios, que no queria que por eſtonces ſalieſſe deſta vida. Y por otra parte deſſeaua mucho morir conel, viendo que el ladron le auia de acompañar en aquel bienauenturado camino deſpues que oyo, auerle dado palabra, que ſeria cõ el antes d̃ muchas horas, enel parayſo. Ni la eſperança dela reſurrecion, impedia el creſcimiẽto de aquellas dolaroſas penas, porque, cierto es, que las ſintio en grado q̃ no ſe puede dezir, como ſabemos que el eſtado de la bienauenturança (que Chriſto ſu hijo tenia, deſde el inſtante de ſu concepcion) no diminuyo las penas, ni las mitigo en la parte ſuperior del alma, que eneſta batalla ſele ofreſcieron.

(Porq̃ razones quedo la glorioſa virgen por eſtõces aca en la tierra. No dimi nuyo la pe na elgozo inte rior en ambos, madre, y hijo)

¶ CAP. VII. DE AQUEL grãde eſtado que Chriſto dio al euangeliſta ſant Iuan, deſde eſta hora, que ſe deſpidio deſu glorioſa madre, eſtando enla cruz, para paſſar deſta vida.

Manifieſto es a todos, los q̃ tratã los libros ſagrados, quiẽ fue el glorioſo ſant Iuan euangeliſta, y q̃ prerogatiuas, y dones reſcibio del maeſtro dela verdad, deſpues que lo llamo al eſtado deſu compañia apoſtolica.

Ni el tiempo da lugar a proſeguir eſta hyſtoria, que eſtendidamente ſe

tracta en la segunda parte de la excelẽcia del sancto Euangelio, con las de todos los apostoles, y las del os setenta y dos discipulos que Christo tuuo. Solo veremos aqui; que cosas son las que Christo da a los que de hecho dexan el mundo, y se abraçan con la vida spiritual, q̃ es la cruz de Iesu Chro

Opinió quiéfue sant Iuã euãgelista. Mathe. 13.B. Comun opinion es de graues Doctores, que sant Iuan euangelista fue aquel varon, en cuyas bodas se hallaron presentes, Christo y nuestra Señora. Y desde alli lo traxo cõsigo, desuiandolo, de aquel estado perfecto, para darle otro de mayor perfection, y en lugar de lo que por seguir a Christo dexo en el mũdo, (el padre y la madre, el barco y las redes, la muger, y assi mesmo) junto a la cruz, le da su maestro en possessiõ el cuydado de su gloriosa madre, con otros grandes preuilegios, que antes desta hora auia rescebido. Por los quales tenia titulo en tre todos los Apostoles de discipulo, que mucho amaua el Saluador. Y que entre todos ellos subio a tanta priuança, que se hallo presente, en particulares negocios de mucha importãcia, y que estando en la cena, se recosto sobre el pecho del Saluador. Y en este lugar le dio titulo de hijo de la gloriosa virgẽ, y el officio y cuydado q̃ Christo tenia de ella, hasta que fue preso y puesto en la cruz.

Mathe. 19.B. 1.Cor.7 D.

Preuilegios de sant Iuã Euãgelista.

Desde esta hora tuuo cuydado de la gloriosa virgen, el fiel discipulo, que por el don de la pureza de la virginidad, y por el feruor, con que amaua a Christo, merescio subir atan alto estado, que la virgen nuestra señora, le obedesciesse y estuuiesse a todo lo que el sancto discipulo hordenasse, desde esta hora, hasta que la madre de piedad passo desta vida al cielo.

Y que nueuos dones celestiales alcanço en la compañia de esta señora, paresce claro en la preeminencia que tiene sobre todos los hijos de los hombres, en quanto fue guarda y administrador de aquel incomparable thesoro, y en quanto discipulo q̃ mucho amaua a Iesu Christo. Y en quanto euãgelista, fue el principal, por la alteza de la materia q̃ trato en su euãgelio, sobre todos los euãgelistas, como aqui, la que sube en alto, dõde trato de la diuinidad de Iesu Christo, y de la emanaciõ de las diuinas personas. Y entre todos los euãgelistas pusõ el sello ala scriptura sancta, del nueuo testamento, officio que a tal persona como a el solo pertenescia. En este lugar donde se hallo con la virgen nuestra señora, junto a la cruz de su hijo, se prouo aquel singular amor que este soberano apostol y euangelista, tuuo a Christo y a su gloriosa madre, pues que abscõdidos todos los otros apostoles, el no lo dexo, hasta este lugar. Y mylterio particular fue, y disposicion diuina, que donde todos los presentes auian dado señal de quien heran, solo sant Iuan euangelista, se hallo en lugar donde pudo oyr aquella palabra, que tanto lastimo el coraçon deste escogido apostol. Y no ay que dudar en la copia de lagrimas, que en este lugar derramo, ni del graue dolor, que tantas vezes traspasso su alma. Y no menos sintio todo esto, en especial en la hora, quedandole cargo de la gloriosa virgen, se despedia de ambos aq̃llos dos sus tã amados y particulares participantes de sus trabajos, y de la execucion desu voluntad. Entre los moradores de Hierusalẽ, vnos le desampararon y se desuiarõ del, otros se cõpadescieron, y con lagrimas hizierõ grã sentimiẽto del agrauio q̃ se hazia a la innocencia y a la justicia, de las obras de Christo, otros se vuieron con el como cõ mortal enemigo, vsando de inhumanidad, nũca oyda, desde el principio del mundo. Resta ahora q̃ veamos el sentimiento q̃ hizo el cielo y la tierra, en testimonio de la grandeza y de la sanctidad del señor, de todas las criaturas, abscõdida en aquel vaso de summa sanctificaciõ, tan quebrãtado y tã maltractado, por el testimonio de la verdad, y por la satisfaciõ general, de la culpa de los primeros padres.

Ezech. 1.C.

Ioan.21. D.

Cõstancia del Euangelista sant Iuan.

Ioan.

Ioan. 18 G.

CAPI

¶CAPITVLO. VIII. DE las ſeñales que apareſcieron enel cielo yenla tierra, antes queChriſto eſpiraſſe.



Eſpues que ſaltó la razō enlos moradores de aq̃lla ciudad d̃ Hieruſalē, en aquel tangran deſuario, y graue culpa, q̃ cometieron, no pudieron ya diſsimular loselementos que careſcē de ſentido, la graue injuria que en aquella ciudad ſe auía hecho aſu criador.

Seys horas eſtuuo Chriſto enla cruz

Seys horas auiā paſſado ya del día,
ſin las de la noche paſſada, y no eſtauā
aun ſatisfechos aquellos canes, de las
injurias y penas, que auian executa-
do en la perſona de Chriſto. Porque
toda via lo guardauan los miniſtros
dela juſticia, cō otro gran numero de
gente que aguardaua en aquel lugar,
el fin deſte tan cruel, y compaſsiuo e-
Señal primera
ſpectaculo. Llegada ya pues la hora
ſexta del dia, fue cubierta toda la tier-
ra, de obſcuras tinieblas, por eſpacio
de tres horas, en ſeñal del ſentimien-
to que hazia todo el orbe por ſu cria-
dor, que eſtaua puesto enel deshonor
dela cruz.

Tēblo la tiera

Temblo la tierra, con gran moui-
miento, rompieronſe de alto a baxo,
cumbres de altos montes, riſcos y pe-
ñas, como haſta oy pareſcē en muchos
lugares, eſtas ſeñales, y enel meſmo lu
gar caſi junto, donde eſtaua fixada la
cruz. pareſce haſta oy la rotura del mō
te, q̃ llega haſta lo profundo del fun-
Rotura dela peña donde eſta la cruz.
damento. Manifeſtaronſe los Abyſ-
mos, y con la condenſidad, y eſpeſſura
delas obſcuras tinieblas, retraxo el
ſol los rayos de ſu claridad, y abſcon-
dioſe la luz del dia. Pareſcia eneſta ho
ra querer pereſcer y acabarſe todo el
eſtado de la naturaleza. Y cumplioſe
S Hierony.
eneſta hora, ſegun ſant Hieronymo
dize, aquello que eſtaua ſcripto por el
propheta Amos. Ponerſe ha el ſol a
medio día, yo quitare la luz enel dia, Amos. 8 C.
con obſcuras tinieblas. Y eſto hizo la
diuinidad abſcōdida en Chriſto, pro Hier. 15.
ueyendo con paternal ſolicitud, a to-
dos los eſtados de aquella ciudad. Por
que caſi, como oluidado de ſi, por ſu in
finita charidad, ya auia rogado a ſu pa
dre por los q̃ le auiā puesto enla cruz,
ya auia prometido el parayſo al ladrō
que confeſſo ſus culpas, pidiēdo le mi
ſericordia, ya auia encomēdado al diſ-
cipulo el cuydado dela glorioſa virgē
ſu madre, y ſin murmuracion, ni ame- 1. Petri 2 D.
naza, ni quexa, auia ſufrido aquel inu
merable diſcurſo de tan graues penas,
prouee ahora, de nueuo caſtigo, para
ſanar tanta ceguedad, y recordar los
de tā profundo ſueño. Proueyo pues
ahora con eſto de nueuo caſtigo de pa Ezechi. 18. G.
dre vniuerſal, a los incredulos, deſſean
do mucho ſu conuerſion. Porq̃ Dios Sapi. 11.
no quiere la muerte del peccador, ſino
que ſe conuierta, y que biua. Por eſta
razon y por las que ya quedā dichas,
hizo eſtos tā grādes milagros de nue
uo, porque con eſtas obras miraculo-
ſas, boluieſſen en ſi y conoſcieſſen a-
quel ſu tan graue error. Ynumerables
fueron las obras q̃ Chriſto hizo por
la conuerſion deſtos, enel diſcurſo de
ſu predicacion, juſtificādo en todo ſu Pſal. 50 A.
cauſa, y la verdad delas palabras delas
ſcripturas. Y no ay par nicuento enlas Luc. 6 D
oraciones y lagrimas, q̃ derramo, por
q̃ no ſe perdieſſen. Y no pudo dexar
de hazer eſto, porq̃ Dios naturalmen
te es bueno, y en todo lugar no ſe pue Forma d̃ como ſe comunica dios, enel cielo, y enla tierra
de abſconder ſu bondad diuina. Enel
cielo, comunicādoſe del todo a ſus a-
migos, q̃ ya eſtan pueſtos en termino,
y enla tierra dando medios baſtantes
y copioſos, de gracia, para conſeguir
el eſtado dela bienauenturança. Eſto
haze, preueniendo, y proſiguiendo
con eſtos ſus altos dones, ſegun la diſ Pſal. 68 C.
poſicion, que halla en cada vno de los
mortales. Y en el Abyſmo del In-
fierno, tambien, reſplandeſce la glo-
ria de ſu bondad, porque pone los Rom. 9. D.
vaſos viles de yra, enel lugar que les
perteneſce. Y quanto es, piadoſo

con los peccadores en el termino y distancia desta vida, tanto es rigurofo con los rebeldes, que no quifieron aprouecharfe, delos medios, para confeguir el eftado inmortal de gloria. Hebre. 10.F.

No fe oluido el benigno maeftro de hoftigar cõ afpereza de vara, como a hombres duros que pofponian las reglas dela razon, quando en el huerto hizo aquel eftupendo milagro, poniendo los atados por tierra, con el imperio de vna breue palabra, que contenia la mageftad de fu omnipotẽcia, diziendo. Yo foy, al que bufcays. Y defpues que alli dio lugar a las fuerças delas tinieblas, vifto queda la grauereprehenfion que dio a los principes delos facerdotes, notando en ella la ceguedad defu entendimiento, y el defuario que venian a cometer. Luc. 22. F.

Y defpues de auer enfeñado aquella paciencia fobrenatural, y aquel callar, como eftaua efcripto del, por el propheta Efaias, que no abriria fu boca, y que la primera palabra que hablo en medio de tantos tormẽtos, fue orar por los peccadores, que le auiã puefto en aquel lugar, y la dureza de la vara de hierro (fegun doctrina del apoftol,) con que en efta vltima hora los quiere reduzir, para que bueluan en fi, es con vna nouedad de eftupendos milagros, en tal forma, que gran numero de gente delos que fe hallarõ prefentes, boluian a la ciudad, hiriendo los pechos y confeffando fer varõ jufto, e hijo de Dios, aquel que veyan morir, como hombre en la cruz, y entre ellos perfonas delos gentiles. En efpecial, el Centurio y capitan de la gẽte de armas, de los Romanos, que auia venido alli, y eftauan en guarda del Saluador, hafta que efpiraffe, para teftimonio de la excecucion de la jufticia. Efai. 53. B. 1.Cor.4 D. Pfal.2.E Luc. 23. G.

Con todo efto, los efpero la bõdad de Dios, a que hizieffen penitencia quarenta y dos años, defpues q̃ Chrifto fubio al cielo. Mas como eran incredulos y de dura ceruiz, no fe aprouecharon deftas y otras internas vocaciones, y permanefciendo en fu infidelidad, baxaron a lo profundo de el Abyfmo del infierno, donde eftã pueftos como vafos de yra, y de la defgracia e indignaciõ diuina. Y efto fue en aquella fimilitud de deshonor, que el propheta Efaias pone, hablando de la cayda de Lucifer, de quiẽ el apoftol fant Pablo, tratando del caftigo que vuieron los incredulos dela cafa de Ifrael, dize que quedaron los cuerpos de tantos millares de gentes, que falieron de Egypto, proftrados y tẽdidos en el defierto, a modo y forma de fepulturas de beftias. Exo.32. C. Actũ.7. F. Efai. 13. A. Efai.14. C. Hebr.3. D.

Y no es dela prefente efpeculacion profeguir por entero en efte lugar, la caufa del mouimiento que vuo en efta hora, en los elementos, en el fol, y en la luga. **Porque** cierto es que fue efta no uedad contra la coftumbre y difcurfo natural del cielo. Porque en aquel tiẽpo, y mes, no fuele auer ecclipfi, e interpoficion del fol y la luna, fegũ que Theophilato graue doctor Griego, dize, figuiendo en efte cafo afant Hieronymo. Theophilato S.Hierony.

Y lo mefmo afirma Dionifio Areopagita, en la epiftola que embio a Apollophano, donde afirma que fe hallo prefente al fobredicho Ecclipfi, y mouimiento del fol, eftando en la ciudad de Elthopoli, fiendo el vno y el otro gentiles. Y tambien trae en confequencia de efto, a Origines doctor en el libro que compufo, contra Celfo, con otras queftiones. Dionifio. Origenes.

Eftas tinieblas no acoftumbradas, dauã teftimonio de la diuinidad de Iefu Chrifto, a quien obedefcieron los elementos en todas las cofas. Lo fegũdo enfeñauan la innocencia de aquel feñor, que padefcio tã grandes honor, en cuya muerte fe turbauan los elemẽtos, dando teftimonio las criaturas de la mageftad del criador. La razõ porque Dios ordeno a qllas tinieblas y mouimiento dela tierra.

Lo tercero dio en efto a entẽder el padre celeftial, quan indigna cofa era ver la forma, en que auian puefto los peccadores a fu guiador y maeftro, q̃ el embio del cielo, para la falud general de

ral de todos.

Lo quarto fue esto, en señal y en significacion que se aparraua ya la luz dela verdad de aquella ciudad, y prouincia, donde morauan los incredulos, embueltos en tinieblas, despues que negaron a Christo. Muchas vezes auian pedido con importunacion a Christo, q̃ hiziesse señales del cielo como incredulos, y ahora parescierõ parescieron estas, para su daño. Duraron estas tinieblas por espacio de tres horas, y fueron generales en toda la tierra, puesto que algunos tienen que no se estendieron fuera de la prouincia de Iudea. Mas la hystoria de los Athenienses dize, como se estendieron hasta su ciudad. Y que viendolas dixeron, que o se destruya todo el mũdo, o que padescia el autor dela naturaleza. Y desde aquella hora edificaron Ara, y altar, con vn titulo que dezia. Este altar esta dedicada, al Dios no conoscido. Este titulo leyo sant Pablo, despues, dispuntãdo cõtraellos, como paresce enlos Actos de los apostoles.

Luc. 11. B.

Respuesta q̃ dierõ los Athenienses, quãdo vierõ estas tinieblas.

Actũ. 17 E.

Y auerse estendido estas tinieblas, hasta la ciudad de Roma, paresce enla hystoria de Paulo Orosio. Dionisio Areopagita, da testimonio que se hallo presente, en la ciudad de Eliopoli, que es enel reyno de Egypto, como queda dicho. Y Eusebio scriue en la hystoria delos Longobardos, enel martyrio de Dionisio, que se estendieron estas tinieblas, hasta la ciudad de Bithinia, que es enla Asia.

Paulo Orosio hystoriador Dionysio Areopagit. Eusebio.

Diuersas opiniones ay enel modo, como acaescieron estas tinieblas. Origenes dize, auer sido por interposicion de nueues condensas, y degrande espessura. Sãt Hieronymo affirma auer retraydo el sol sus rayos. Dionisio dize auer sido por interposiciõ de la luna, entre el sol y la tierra, como acaesce enlos Ecclipsis del sol. Y que estando enel reyno de Egypto, enla ciudad de Eliopoli, el proprio vio venir la luna, desde Oriente, e interponerse entre el sol y la tierra.

Origenes.

S. Hieronymo.

Notese bien estosqua

Y segun esto, acaescierõ quatro milagros. El primero fue, que estando la luna distante del sol, por ygual Diametro, se ayunto al sol contra su curso y mouimiento natural. El segundo milagro fue, que acabado aquel Ecclipsi y su oposicion, se boluio la luna a oriente, estando el sol en occidente. Desta manera fueron restituydos aq̃llos orbes celestiales, a su primer estado. El tercero milagro es, que primero fue escurescida la parte oriental, y ella fue la postrera que boluio a su primera claridad, cõtrario alo que acaesce enel Ecclipsi natural del sol. El quarto milagro fue, que la luna estuuo sin mouerse por espacio d̃ tres horas, desde la hora de sexta, hasta la hora de nona. Lo cõtrario desto paresce en la interposiciõ y Ecclipsi natural, dõde la luna vemos que no para. Todo esto affirma el claro doctor, Nicolao de Lyra, enlas anoctaciones que hizo, sobre la letra del euangelio de sant Matheo.

tro milagros. 1

2

3

4

Nicolao de Lyra, sup Mathe.

CAPITVLO. IX. DE la quarta palabra que Christo dixo, estando puesto enla cruz.



LA quarta palabra, q̃ Christo dixo, estando enla cruz, fue de gran compassion, y de persona que en aq̃lla hora, fue la mas affligida dẽtro y fuera, que ha auido enel mundo. Porque no solo fue desãparado delos amigos y cognoscidos, delos q̃ mucho le de uia, y dlos discipulos, mas fue puesto ẽ manos dẽ enemigos, sin cuẽto, en numero y en crueldad. Fue affligido de tãtos dolores, especialmẽte despues q̃ le discuyũtarõ, para enclaualle enla cruz, q̃ en cada vna destas cõsideraciones, teme, rehuye, y se anega el entẽdimiento criado, como cosa que demãda mayor capacidad, que es el entendimiento humano. Y no puede esperar mucho tiempo enla consideracion de ca

palabra quarta, q̃ Christo dixo estãdo en la Cruz.

da vna destas partes, porque no alcan
çan las fuerças intellectuales de la fla
queza humana, ni pueden lleuar car-
ga de tanto peso.

Para hazer la obra de la redempciõ
Fue ne nescessario fue que criasse Dios vn hõ
cessario bre nueuo, y en todo miraculoso, mas,
Christo verdadero hombre, ayuntado a Dios,
para ha en vnidad de persona, concebido por
zer la o mano y obra particular, del espiritu
bra de- sancto. Esto auia de ser, fuera de la vi-
la repa a comun, y primer principio de los
racion. hombres. De madre y virgen, bienauẽ
turado, desde el instante de su concep
cion, con entera aceleracion de la mes
ma inteligẽcia de todas las cosas, que
ahora tiene en el cielo. Y que este mes
mo hombre que fue desde aquel instã
te de su concepcion bienauenturado,
fuesse por otra parte mortal, y passi-
ble, capaz de las sequelas, que se siguie
ron del peccado, y por perdida de la ju
sticia original. Y que este hõbre Dios
fuesse tan disciplinado en su persona
Luc. 9 G y tan pobre, que en caso de pobreza,
no tuuiesse mas bienes que las vlti-
mas bestias del campo, y que las aues
del cielo. Y tal auia de ser su vida, en
todas las cosas, su doctrina, sus pala-
bras, su conuersaciõ, la begninidad, su
autoridad y grauedad de costumbres,
que con justo titulo auia de ser su nõ-
Age 2 B bre el desseado y la esperãça de todas
Gené. las gentes.
49. B. Y que este varon justo, marauilloso
Psal. 4. en todas las cosas, y señor vniuersal,
Hebr. 2. en ambas naturalezas, lo auia de po-
B. ner su padre en las manos de sus ene-
Luce. 23 migos, a todo su querer. Y desampa-
rarlo y dar lugar en este dia el mesmo
padre, que lo engendro, y lo embio al
mundo, para que hiziesse esta obra de
la reparacion, mysterio es (como el a-
Ephe. 3. postol dize) abscondido al mundo, y
B. que excedio a los entendimientos de
Colo. 1. los hombres y de los angeles.
D. Y este varon de tanta perfecciõ, vi-
no a terminos de ser el vltimo de to-
todos los hombres, y en estimaciõ de
Psal. 10 vil gusanillo, que anda de pechos so-
A. bre la tierra, segun que muchos años

antes estaua escripto, en el psalmo, q̃
el mesmo en esta hora, con los otros Psal. 21.
diez psalmos, que se siguen, dixo estã B.
do puesto en la cruz, con boz clamo-
rosa y ronca, de tanta efficacia de com Psal 68.
passion, que con ella rompe hasta oy, A.
las entrañas de los mas holuidados de
si mesmos, y duros peccadores.

Estando pues ya el Redemptor, tã
cercano a la muerte, donde los dolo-
res de incomparable estension, dauan
ya priessa, para que saliesse del cuerpo
aquella alma sanctissima, con boz rõ
ca, (porque ya los humores comunes,
que sustentan el cuerpo humano, des-
fallescian, apartãdose de sus proprios
lugares) con muchas lagrimas, comẽ- Hebr. 5.
ço el principio de aquel psalmo, viges B.
simo primo, con grãdissimo dolor de
su coraçon, diziendo en lengua He-
brea. Ely, Ely, lamazabathani, que Pala-
en lẽgua vulgar, quiere dzir. A Dios bras de
mio, Dios mio, y porque me aueys de mucha
samparado? Si fueran los cielos capa- cõpas-
zes de impressiõ (por ser ellos d̃ quin siõ que
ta essencia), y los angeles estuuieran Christo
subjectos a la flaqueza de sentimien- dixo E-
to humano, los vnos dieran en tier- ly Ely,
ra, haziendose todos pedaços, al mo- &c.
do que acaescio a los elementos, como
ya queda dicho, y hasta oy paresce ̃las
señales, y las inteligencias soberanas,
acabaran en esta hora la vida, al soni-
do y representacion desta palabra, q̃
cõ boz clamorosa y ronca, dixo Chri
sto. Dios mio, Dios mio, quexandose
a su padre.

Declaro pues en esto la desmedida in
tension, y extension, de los dolores, q̃
en esta hora cercauan su coraçon, fue-
ra de lo que los ojos humanos podian
acatar, en aquel su sanctissimo cuer-
po, tan lastimado y tan atado con cla- Sẽtimiẽ
uos y heridas de tan cruel muerte. to spiri

De muchas personas se lee, que han ritual d̃
acabado la vida, estando en medio de los ami
la meditacion, de lo que Christo suf- gos d̃la
frio. Y cierto es, que condesciende la cruz.
bondad diuina, con la flaqueza huma
na, en las reglas de la temperança, con 1. Cori.
que mide las fuerças de cada vno. Esto 10.
haze

haze la bondad diuina, ansi en los trabajos penosos, como en los deleytosos espirituales. Porque si la mano de Dios no templasse, condescendiendo con nuestra flaqueza humana, no ay duda, sino que muchas personas ligeramẽte passariã desta vida, puestos en medio de las meditaciones de la muerte de Iesu Christo, y de las consolaciones espirituales, que della proceden. Porque son tan grandes las fuerças, y tan poderosa la efficacia de las cosas espirituales, y mas en especial donde se contiene en las obras de Iesu Christo, que facilmente darian en tierra, y se acabaria presto las vidas de muchos varones deuotissimos de la cruz. Mas la bondad diuina que penetra los coraçones, como sabe, da lo que conuiene, segun la medida de las fuerças intellectuales y corporales, de cada vno.

templa Dios las penas a los escogidos.

Psal.7.C

Hier.17 B.

Peregrinos ha auido, en nuestros tiempos (segun se dize) de los que de partes remotas visitã la tierra sancta, que puestas las rodillas en tierra, y el rostro y la cabeça dentro de el encaxe de la peña, donde fue fixada la cruz de Iesu Christo nuestro señor, alli han rẽdido y dado el alma a su criador, por el excesso de las fuerças q̃ tiene aquel lugar insensible, donde estuuo el madero que sustentaua todo el peso de la salud del mundo.

Peregrinos, q̃ visitã la tierra sancta.

Y si las fuerças de la peña y lugar, q̃ carescen de sentido, cõ tanta facilidad sacan almas de cuerpos, grandes fueron las fuerças de nueua gracia, q̃ sustentaron el alma sanctissima de aquella madre virgen, en esta hora tan lastimada. No ay duda, sino que saliera, de sta vida, desatando se de la carcel del cuerpo mortal, las almas de aq̃llos de nuestros que se hallaron presentes, y mas en especial el spiritu de la sanctissima virgen, si la bondad diuina no pusiera en esta hora su mano, moderando aq̃l abysmo de dolores, sin termino y sin fin, donde las piedras y los altos mõtes, se hazian pedaços, diuidiendo se con espãtoso estruẽdo de confuso sonido, las entrañas, y lo interior de aquellos altos y espantosos riscos.

fuerças de gracia, que puede.

Y si se hallan pocos de los mortales que puedan acatar (ni aun por espacio de breue tiempo) la rotura de algũ lugar de profundo abysmo, no ay duda, sino que no osa el entendimiento humano soltar la vista de los ojos intellectuales, ante el acatamiento del profundo abysmo de los dolores y trabajos, de Christo. Y mas en special, en esta hora de este tã sensible clamor, que hizo a su padre, quexando se, segun la flaqueza humana, y dando a entender aquel excesso incomprehensible de su charidad, en que termino sauia puesto al varon miraculoso, por sacar a los hombres del cieno de los peccados, y ponerlos en estado de hijos de Dios.

Ephe.2. A.

Ioã.1.B

Bien dize el propheta, hablãdo de los trabajos, en que Dios auia puesto a aquel fortissimo y poderoso principe, siendo quien es, que auian salido a fuera los sudores de Christo, a fuerça de grandes trabajos. Todas las vezes que el propheta reduzia a la memoria las obras de Dios, dize que prenuia esta meditaciõ, puesto en lugar solitario, y que no queria admitir su alma, consolacion alguna, de las q̃ ay en esta vida. Porque esto es proprio a las cosas espirituales, y en especial a los mysterios de la muerte de Chřo, a q̃ apartã a los hombres de las consolaciones temporales, estrechando les aun lo que es necessario, para la sustentacion de la vida humana, como el apostol (hablando de si mesmo) dize escriuiendo a su discipulo Timoteo. Teniẽdo tasado vestido y mantenimiento, no queremos mas, desto temporal, y con solo esto estamos contentos.

Ezechi. 24.B.

Psal.76. A.

Psal.62. A.

1.Timo. 6.B.

Luego que Christo acabo de dezir esta tan cõpassible palabra, reduplicãdo muchas vezes, y llamãdo a Dios, Dios suyo, desde lo profundo de su coraçon, no ay duda, sino que salieron afuera lagrimas y gemidos, sin cuento, de los ojos y del coraçon, de la gloriosa Virgen, y del bienauenturado

sant

sant Iuan y delas otras mugeres, que presentes estauan. Mas en esta relacion, dize el euangelista, la disposicion Mathe. 27.F. dela gente que lo guardaua. A Elias llama este (dize que respondierõ) dexemos lo, veamos si viene Elias a librarlo del tormento de la cruz, en q̃ esta puesto.

¶ CAPITVL. X. DE LA verdadera inteligencia destas palabras que Christo dixo a su padre, enseñando la flaqueza humana, de verdadero hõbre, que tomo, para acabar esta obra de la reparacion.

Para mas cumplida, inteligẽcia de todo lo sobredicho, se deuen notar tres cosas principales. La primera, que quiere de- Tres cosas principales se deuẽ notar aqui. zir Christo, en estas palabras, quexandose a su padre, y diziendo, Dios mio, Dios mio, porque me aueys desamparado. Lo segundo, que son las razones que le mueuen a hazer esta tan grande demonstraciõ de flaqueza humana, siendo principe tan poderoso, y de tan grandes fuerças, y estando ya al fin desta tã dura batalla.

Lo tercero es (con la breue anotacion de aquellas palabras) notar la dureza de aquel pueblo, que no se supo aprouechar de bienes espirituales, tã copiosos, despues de auer visto, la cõsecucion de tantas obras miraculosas Questi. on de mucha vtilidad Quanto alo primero, en dificultad pone al piadoso Lector, la inteligencia destas palabras, que Christo dixo, que xandose a su padre, enseñando alguna apponencia desta queza, y expressando que Dios su padre lo auia desamparado. O sue querer reduzir a los que estauan presentes y ausentes, que con ojos corporales acatassen las cosas ocultas de tanto peso que sentia, dentro de su alma.

O fue por el cõtrario incitar de nueuo ala consideracion delos dolores, q̃ podia sentir, donde sufficientemente manifestauan su grandeza, por la forma exterior, en que estaua puesto en la cruz, desnudo, herido, y enclauado con mucha crueldad. Cierto es, que su Ioan. 14 B. padre estuuo siempre conel, y no ay que dudar en la grandeza de la omni- Esai. 9 B potencia y valor de Christo, aun en Ioa. 1. quanto hombre, como a delante se ve 1. Methaphis. ra.

Ni menos la vista (que es mas cierta y mas ligera que el oydo, segun dize Aristotil.) puede penetrar en su cãtidad y medida, el dolor interior, que alguno padesce. Y justa cosa sera entẽder eneste lugar, que fue la causa que Christo con tan compassible clamor, heria las orejas delos que estauan presentes y ausentes, pidiendo atencion, y declarando lo que sufria, pues q̃ las señales de fuera declarauan como testigos ydoneos, lo que podia auer de dolor y tristeza, en lo interior del alma y del cuerpo sanctissimo, que esta ua puesto en la cruz.

Testigos fueron de sus grandes dolores, las cosas que Christo sufrio, desde que fue preso enel huerto, hasta el pũto en que dixo esta quarta palabra, estando en la cruz, Dios mio, Dios mio. &c.

Y por grandes que fueron todas aquellas cosas que con ojos corporales vieron los que se hallaron presentes, mayores y mas en numero (sin comparacion alguna) fueron las penas y dolores, que enesta hora padescia la salud del mundo. Las quales no se podian medir con ojos humanos, ni cessaron de crescer de nueuo de dentro y de fuera, estas tan graues penas y dolores. Porque si con diligencia se considerare la passion que Christo sufrio entenderse ha, que por memẽtos crescian enellos dolores sin remission alguna, de los que auia ya rescebido.

Tres diferencias, dignas de singular consideracion de graues dolores,

cerca

ercaron su alma en la parte superior e inferior, como ya se vio enel primero libro desta hystoria. Y otros rodearon aquel sacratissimo coraçon, estẽdiendose sobre las potencias corporales, interiores e intellectiuas. Otros occuparon de dentro y de fuera, todos los lugares sensibles, como ya queda visto en el discurso passado.

Recapitulació dlos lugares e injurias q̃ acrecẽtarõ los dolores á Christo

Grãde fue el dolor que Christo sufrio, desde que entro enel huerto, hasta que recordo a los discipulos, donde ya se vieron aquellas quatro señales, que dieron testimonio deste tan grande excesso, que sacaua a fuera copia de sangre, que regaua la tierra. Y grande fue el dolor que atrauesso de nueuo su alma, viendo se priuado dela compañia de sus discipulos, que lo dexaron solo con todos los demas dolores. Dela perdida y desuenturado fin del discipulo que lo vendio, y dela dureza de aquellos, que le prendieron. Del modo desu prision, como si fuera hombre facinoroso y ladrõ, en lugar y tiempo que suelen los tales ser detenido por la justicia.

Esto tambien se vio enlas burlas, y escarnio que del hizieron, eneste lugar, y en las casas de aquellos quatro principes que estauã enla ciudad, Annas y Cayphas, Põcio Pilato, y el rey Herodes. Y en especial, viendo la ceguedad y el deshonor que se hizo, a la magestad diuina, quando el ladron y el emperador Cesar, y Dolatra, fueron preferidos al que fue embiado en el nombre del señor.

Mathe. 21. A. Psal. 17. D.

Y gran dolor sintio enla deshonra que le fue hecha con las vestiduras de purpura, con la cruz, y compañia que le fue puesta, vistiẽdole de nueuo sus vestiduras, para que fuesse conoscido de todos, y desconoscido de quien era, en quanto a su deydad, en muchos pueblos, y por larga distãcia deaños. Graue dolor interior sintio; quando vio ante si partir y jugar, sus vestiduras, y quan pocos se conuirtieron ala specto desu gran sufrimiento, y de la efficacia desu oracion. Esta dureza sin tio sobre todos sus trabajos, como paresce, auer sido este el mayor dolor, por ser la primera palabra que pronũcio enla cruz, aquexandose mucho la dureza delos peccadores.

Viniendo pues a la impression de los dolores corporales, no ay que parar, dõde vemos que no ay cuerpo humano, que pudiera lleuar sobre si los dolores, que las manos de sus contrarios pusierõ en aquel cuerpo sanctissimo. Desde el punto que fue preso, (atado, derribado en tierra, arrancados los cabellos y las baruas, y hiriendole el rostro con las vñas, con gran deshonor, le affligieron, hasta esta vltima forma, en que estaua enla cruz. Las heridas y dolores, succedia vnos a otros, en cuerpo humano, tan delicado y tan templado, fuera delos continuos ayunos, y otros exercicios devirtur y doctrina, en que se ocupo todo el discurso desu vida.

Las heridas sensibles, y tantas, que hizieron ensu sanctissima cabeça, las espinas dela corona, que le fue puesta tantas vezes, fueron muchas. El sensible y terrible dolor delos clauos, que atrauessaron sus sanctissimas manos y pies. La diuision que hizierõ de sus huessos, quando con tanta inhumanidad lo descoyuntaron, (estãdo cubierto de sangre que corria de nueuo, por la violencia con que le quitaron la vestidura) con otros innumerables dolores de dentro y de fuera, que cercauan su coraçon, no se puede medir cõ palabras, de lenguaje criado.

Por esta forma crescian y succedia, vnos dolores a otros, permanesciẽdo y renouandose de nueuo, cõ especial intension, y el descanso que Christo nuestro señor tomaua enla cruz, tres horas que estuuo enella, antes que muriesse, fue, afloxar el dolor delos pies y delas manos, enesta forma. Todo el peso del cuerpo estaua pendiente de los clauos delos pies y delas manos.

Grande atenciõ demanda el dscanso q̃ Christo tomaua enla cruz.

Y como fuesse grande el dolor que en aquellas roturas sentia, affirmaua todo el cuerpo sobre el clauo q̃ atrauessa

ueſſaua los ſanctiſsimos pies, para afloxar y dar algun breue deſcãſo a los braços y roturas delas manos. Y por el contrario, quãdo los ſagrados pies no podian ya ſufrir ſobre ſi el peſo de todo el cuerpo, encogia los braços, para que con nueuo dolor de las roturas delas manos, deſcanſaſſen algun tanto los muy ſanctos pies.

Abrierõſe de nueuo las roturas de los pies y d las manos de Chriſto

Aqui ſe puede conſiderar, quanto ſe eſtendierõ de nueuo, las roturas de los pies y delas manos, con la violencia deſta nueua ponderaciõ y peſo, del ſagrado cuerpo, con que mitigaua aquellos tan intenſos dolores.

Porque Chriſto leuãto la boz. Pſal.68. A.

Y para declaracion deſto, y de otro infinito numero de coſas penoſas, leuanto la boz ya ronca con terrible ſonido, diziendo. Dios mio, Dios mio, porque me aueys deſamparado.

Callo Chriſto eneſte lugar, la grãdeza del dolor, y de las penas que rodeauan ſu alma. Y ſolo declaro auerlo dexado ſu padre en manos de ſus enemigos y perſeguidores, a quien el tan tos beneficios auia hecho. Mucho mas ſintio Chriſto nueſtro ſeñor, auerlo todos deſamparado, como ſi fuera eſtrangero, y deſconoſcido, que todos los tormentos que ſuffrio, antes y eneſte lugar, tan eſtrecho dela cruz.

¶CAPITVLO. XI. DE como ſe ha de entender, que Dios, padre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, deſamparo à ſu hijo, enel dia deſu paſsion.

PAra inteligencia deſta palabra, Dios mio, Dios mio, por que me deſamparaſtes, deueſe conſiderar, que lo que Sant Ambroſio dize, que llama el hombre que eſtaua ya cerca no ala muerte, deſamparado dela diuinidad, no ſe ha de entender, quanto alo primero, que la diuinidad (que es incapaz de muerte) dexo y deſamparo en tiempo alguno, la humanidad de Chriſto, que ayunto a ſi para ſiempre, en vnidad de perſona. Ni jamas ſe aparto de Chriſto (ſegun dize ſant Iuan Damaſceno) la vida principal y ſoberana, que es la diuinidad.

S. Ambro ſup Lucam

S. Iuan Damaſceno.

Dezir Chriſto nueſtro ſeñor, eneſta hora, que lo auia deſamparado ſu padre, es auer dado Dios lugar q̃ los enemigos, tan cruelmente y ſin defenderlo, vuieſſen pueſto las manos enel, como pareſce en el tercero libro, de las ſentencias, donde ſe dize eſto meſmo, que Dios ſu padre, y la diuinidad que eſtauan en Chriſto, no defendio a aquella ſanctiſsima humanidad, para que no murieſſe. A partoſe la diuinidad dela humanidad de Chriſto en quanto a dar lugar alos enemigos, que lo hirieſſen, mas no vuo diuiſion jamas, ni la puede auer, entre la humanidad y la diuinidad. A partoſe y deſamparolo en lo exterior, no defendiendo el cuerpo, y el alma, delos dolores, heridas y afrentas, que reſcibio, mas no falto, ni ſe auſento de dentro, la vnion perſonal, que ay entre la natura leza diuina y humana. Y eſto, es lo q entiende ſant Ambroſio, en las palabras ſobredichas.

Magiſt. lib.3. d. 21.

En que forma, ſe entiẽde, q̃ el padre d nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, lo deſamparo eneſte caſo penoſo

Intelligẽcia d ſãt Ambroſio

Dexar pues y deſamparar, la diuinidad a la humanidad de Chriſto, es dar lugar a los dolores y ala triſteza, q̃ ocuparon en tanto grado, aquella alma y cuerpo ſanctiſsimo, ſin mitigar el exceſſo deſtos dolores, con eſpecial conſolacion ſoberana, y con particular auxilio, ſobrenatural. Ni releuo en poco ni en mucho, todos aquellos trabajos, que vinieron ſobre el, y fueron poderoſos para acreſcentar y eſtẽder tanto la triſteza y dolor, y no impedir eſto en parte o en todo, es dezir Chriſto que Dios lo auia deſamparado. Porque alos otros martyres, y a los que padeſcieron, por el teſtimonio dela verdad, aſsiſtia la mano diuina, con

Suſtenta Dios à los q̃ padeſcẽ por la verdad

1. Cori. 10.C con especial auxilio de consolació co mun, o sobrenatural, suspendiendo tambien a tiempos, los effectos de las causas naturales. Esto paresce enel hor Daniel. 3.E. no de fuego, donde fueron puestos aquellos tres moços, en la ciudad de Babylonia, por mandado del Rey Nabucho de Donosor. Y tanta dulcedumbre y alegria spiritual, suele Dios poner enel alma de los que padesce por el testimonio de la verdad, que o no siente, o son remissos aquellos dolores y penas, y se lleuan con grande alegria.

S. Bernardo, ser.2. Sant Bernardo enel sermon, q̃ haze, del martyrio del bienauenturado sant Andres apostol, dize, q̃ esta dulcedumbre spiritual, con que Dios visita alos sanctos, haze que no solo no sea molesto lo que sufren enel martyrio, mas cosa delectable, y muy dessea da, en tanto grado, que haze ser la muerte, que padescen los sanctos, dulce y facil de passar por ella. Y en otra parte dize, que la cruz tiene dẽtro de si, vncion poderosa, y de tanta efficacia, que si no fuesse por esta virtud, no podia la flaqueza humana passar por los tormentos desta vida.

Grande efficacia y virtud, hallan los sanctos ẽla cruz de Christo.

Todo este genero de consolacion, aparto la diuinidad de la naturaleza humana de Christo, quanto amitigar los dolores delas penas que le dieró, permitiendo fuera desto, que obrassen poderosamente las causas naturales, hasta lo vltimo de potencia, enel cuerpo Sanctissimo de Iesu Christo, desuiando del, todo lo que podia diminuyr, qualquier dolor, o tristeza, que el tormento causasse enla parte intellectiua, o enla sensitiua, de fuera y de dẽtro.

Intelligẽcia ĝ sta que stoque Christo fue desamparado.

Antes dio especial ordẽ la deydad, como mucho mas intensamente, sintiesse Christo nuestro señor, los dolores y las penas, delos tormentos. Porque, como dize el doctor Subtil, en la distincion quinta decima, del tercero delas sentẽcias, proprio es y de ley comun, acaesce, que el dolor, quando es grande, impide y ausenta el vso de

Scoto.3 sent.di. 15. fuerças ẽldolor

la razon. Y esto haze el dolor en mucho mayor grado, que el deleyte de la cosa, que es apazible a la criatura racional.

7. Ethi co. S. Augu. Lib. 14. de ciuitat. Dei cap.16 Dela grandeza del dolor, dize Aristotil, que hurta y ausenta el entendimiento del varon sabio. Y lo mesmo affirma sant Augustin, enel capitulo sexto decimo, del quarto decimo libro, dela ciudad de Dios.

Pues quando la parte intelliriua esta absorta y como ausente, y por causa del dolor, que elcuerpo padesce, no se siente con gran parte, la fuerça de su intension. Y muchas vezes de todo en todo, caresce la parte intellectiua del sentimiẽto del dolor que se sigue, dela pena corporal, que es executada en alguno. En Christo nuestro señor, por especial dispensacion diuina, fue ron sustentadas y conseruadas, las potencias dela razon, y de la voluntad, distincta cada vna dellas en su perfecto punto y distincion. Ni fueron jamas absortas o diminuydas en algo, por razon del dolor enla parte sensitiua, o enlo interior, por la tristeza grã de q̃ vino sobre el. Por esta causa, clara y distintamente, entendio la parte intellectiua, todos los dolores en su proprio grado, y con la comun discõueniencia, los presento ala voluntad. Por esta razon se entristescio tãto la parte racional sensitiua desu alma, segun las condiciones y modos, ya dichos, enel primero libro desta hystoria. Y por esta causa era mayor el dolor quanto era mayor la disposicion del entendimiento de Christo, en la vna parte y enla otra.

Entẽdimiẽto ď Christo fue sustẽtado enlas penas.

Causa ď la grandeza de los dolores ď Christo

Porque las potencias naturales en Christo, fueron conseruadas y sustentificadas, por modo sobrenatural, para que mucho mas sintiesse los dolores, enla parte sensitiua, y aquella suma tristeza en la potencia intellectiua. Y por la amistad dela coligacia y vnion, que ay entre las potencias naturales dela criatura racional, en lo que agrada o desagrada, ala vna, redunda en la otra.

Señales ďla charidad ď Diosen Christo y de su fortaleza.

Por

Porq se gozauã los sanctos en el martyrio. Por esta causa los Sanctos martyres se alegrauan mucho en los martyrios y en los casos penosos, en la parte intellectiua, por la grãdeza del amor con que desseauan agradar a Dios sobre todas las cosas, y esso, por la noticia que tenian de la complacencia y aceptacion diuina, en aquellas penas que sufrieron, por el testimonio de la verdad.

Actum. 5.G. Y esto paresce en lo q̃ dize sant Lucas, en los actos de los apostoles, que despues de auer sufrido afrentas y açotes, los discipulos del Saluador, salian alegres y gozosos, por auer sido capazes desta merced soberana, de sufrir injurias por el nombre de aquel muy alto señor. Y del bienauenturado sant Vincente martyr, y de la virgen Sancta Agatha, se lee, que puestos en medio delos tormentos, dezian a los tyranos. Esto es, lo q̃ siempre desseauamos, y ahora me hallo yo, dezia sant Vincencio, en lugar de grã dignidad y de ricos thesoros. Y la esperiẽcia en seña quando se padesce algo por alguna cosa que mucho se ama, y se dessea, sufren los hombres con facilidad, cosas penosas y graues, segun dize A-

7.Ethi. capit. vltimo. ristotil, que las cosas q̃ deleytan, excluyen y desuian lexos la tristeza, no solo la que enel caso se offrece, mas tambien todo lo contrario que en el hecho dificultoso se pueda ofrescer. Y esto se entiende, quando es fuerte y efficaz el deleyte de la cosa q̃ mucho se ama. Y

Scot. 3. sen. d. 15 segun dize el doctor Subtil, tan gran de puede ser alguna cosa deleytosa en vna parte del alma, que excluye el vso de otra parte de la mesma alma.

Desta manera muchas vezes se mitiga y diminuye la tristeza interior de el alma, en algunas personas, por la consideracion de la rectitud de la razõ y participacion, y redundancia de las fuerças superiores, que se comunica

Thome 3 parte. summæ. quest 45 artic. 6. alas fuerças inferiores, segun paresce esto, por la doctrina de sancto Thomas, graue doctor de la yglesia.

Pues como Christo nuestro señor fuesse en todo tiempo bienauenturado en la porcion y parte superior, de el alma, (porque desde el instante de su concepcion fue verdadero compre-

Scoto vbi supra hensor, y tuuo summo gozo en la parte superior de la voluntad), fue hecho, por virtud de nueuo milagro, que la gloria que estaua en la parte superior de la voluntad no redundasse, ni se comunicasse al cuerpo, ni alas fuerças inferiores, porque fuesse verdaderamente passible y capaz de dolor y tristeza. Y por el mesmo modo fue ordenado, por dispensaciõ diuina, que aquel gozo beatifico que estaua en la parte superior de la mesma alma sanctissima, no excluyesse el dolor enel apetito sensitiuo, ni la tristeza en la porciõ inferior, ni en la mesma porcion, ni parte superior, en quanto se llama inferior, por la atencion que tiene a otro fin, y a otro blanco objectiuo. Y

Milagros particulares en la humanidad de Christo cõprehẽsor y viador, que son esta fue vna delas grandes obras milagrosas, q̃ las diuinas personas, ordenaron en la Sancta humanidad de Christo, auer sido juntamente bienauenturado, que los Theologos dizẽ comprehensor, y auer sido tambiẽ viador y passible, que es comunmẽte el estado del hõbre mortal, en la vida presente, que camina para el cielo.

Y puesto que Christo, en quanto hombre, y viador amaua a Dios sobre todas las cosas, y se ofrescio promptissimo ala execucion del cumplimiento dela voluntad de Dios, no por esso se siguio de aqui, que aquel summo deleyte, spiritual, y fruycion diuina, que por esta causa estaua enseruentandimiẽto, impidiesse el summo dolor y tristeza que tuuo, por la suspension de las causas naturales, que en este caso no las dexo obrar, como queda dicho, en los exemplos passados. Y lo mesmo se ha de entender del acto del alegria q̃ tuuo, no beatifico, mas como viador, por razon de la charidad de Dios, y del bien general, que con su pasion adquiria. Porque milagrosamente se suspendiã todas estas fuerças de el alma, para que tuuiessen cumplido lugar en ella, las penas y dolores, que sufrio

S. Iuan Damasceno. frio en aquella su sancta passion, segun que estendidamente tracta desta materia sant Iuan Damaceno, citado
S. Thomas. por sancto Thomas, enel lugar sobre dicho. Siguese destas y de otras consideraciones, que el impectu de aquel arroyo de incomparables trabajos se
Psa. 109. C. estendio en grado supremo, sobre todas las fuerças de el alma de Christo. Y ansi la inebrio, y cubrio de tristeza y de dolor sin medida, que verdaderamente se cumplio enel aquello que esta scripto enel psalmo. Mi alma fue
Ps. 89. A enseñoreada, y llena de muchos males, no de culpas, mas de penas, trabajos y dolores, en grado que no se pue
S. Aug. de dezir.

De todo lo sobredicho, paresce quã intenso y libre fue el dolor que occupo el coraçon de Christo sin admissiõ o mezcla de consolacion alguna. Y claro paresce, que la tristeza y dolor, que padescieron los sanctos, no son yguales, con gran distãcia, alo q̃ Christo sufrio. Y esto no solo por las causas sobredichas, mas aun por la excelente disposicion de su cuerpo, y por la biua y subtil aprehension delos sentidos, y por la inclinacion natural del apetito que queria lo contrario.

Razões dela intension del dolor.

Era pues el dolor purissimo y absoluto, sin contradicion de consolacion agena, puesta en otra potencia. Y sobre todo esto, se estendia mucho mas el dolor, por razon dela conseruaciõ miraculosa delos sentidos, que para este effecto se ordeno, diuinalmente. Excedio tambien este dolor a todos los que padescierõ enesta vida, justos o peccadores. Porque ninguno de ellos fue desamparado, enel modo sobredicho, como fue aquel alma, y aq̃l cuerpo sanctissimo de Christo nuestro señor, enesta su sancta passion.

Como se hã auidos los varões sanctos y los peccadores, en los tormentos

Mucho y en muchas maneras, ha consolado Dios alos justos, sin poner impedimento al gozo y alegria spiritual de el alma delos sanctos, acresceñtando de nueuo en ellos esta consolacion spiritual. Y alos peccadores, pue sto q̃ no les ha dado cõsolaciõ especial alo menos no puso impedimento, para q̃ el intẽso dolor no ausentasse en ellos, en parte o en todo, la parte sensitiua racional, y desta manera sintierõ los dolores en menor grado, en la parte intellectiua. Mas el dolor que atrauessaua el coraçõ de Christo nuestro señor, fue conforme a aquello que esta scripto, enel libro delas lamentaciones de Hieremias, donde en perso na del Saluador llama a todos los que passan por esta vida, para que vean y cotejen los dolores de todos los hõbres, quan desiguales son a los que Christo padescio enla cruz. Y esto es lo segundo, y la causa porque Christo dixo aquellas palabras, como paresce ra enel capitulo siguiente.

Thren. 1 C.

Causase gũda de la. 4. palabra.

CAPITVLO. X. II. DE la causa porque Christo nuestro señor, estando puesto enla cruz, dize que lo auia desamparado su padre, y en que lugar de la scriptura esta la entera exposicion desta oracion.

Visto queda, enel capitulo passado, el modo en q̃ Dios se vuo con su hijo, enel dia que por todos hizo la satisfaciõ de la culpa general, apartando del todo aquello que no nego alos otros hombres mortales, con que se suelen diminuyr las penas y passiones sensibles. Y esto hizo Dios, para que los hombres de tanta peruersidad executassen enel tantas y tan graues penas, enel fuego delas quales se auian de cõsumir los peccados de todos los hombres. Porque scripto esta, que Christo nuestro señor es fuego, que consume las fealdades y purifica y transforma en biuas centellas de fuego, las almas desus escogidos.

Deut. 4 D.

Sap. 3. D

Resta ahora que veamos el fin, para q̃ Christo dixo aquellas palabras, con circunstancias de tan gran sentimiẽto, y al modo que las podia dezir, hombre muy oluidado y deshechado de la presencia diuina. Porque nunca
Sapi. 11. D. Dios holuida a nadie, por graue pecador que sea, todo el tiempo que dura la vida presente.

Rodeadas estan de profundos mysterios, estas palabras, y cõ singular pro-
Apoc. 1. A. uidencia las pronũció, aquel fiel testigo de las obras de Dios, Christo nuestro Señor. Y la exposicion de ellas, paresce en el psalmo sobredicho, dõde el prophera, en persona de el Sal-
Psal. 68. A. uador, tan estendidamente tracta todo el discurso y successo de su pasiõ. Alli habla el hijo cõ el padre, en la forma de sieruo que tomo, capaz y mortal, para q̃ los enemigos de la verdad hiziessen en el cumplida satisfacion a
Hebr. 9. D. la justicia diuina, de la offensa y offensas que cometieron todos los hijos de Adam. Y en el mesmo lugar sobredicho, pide como consultor de Dios, lo
Esai. 9. B que la justicia diuina ha de hazer y executar en todos y en cada vno de los estados de los hombres. Alli encomiẽda mucho a su padre, los que le siguieron, desde el principio de su predicacion, y los que le han de seguir, hasta el fin del mundo, pidiẽdo le nueua luz y nueuas fuerças d̃ gracia, para estos. Porque el escandalo de la cruz, no cõsumma a los flacos de entendimiento, y los despeñe en el abysmo de la infidelidad, viendo padescer en la cruz, en estado horrible y detã grã deshonor, al que vieron en forma tan poderosa, de vnigenito hijo de Dios, cumplido
Ioã. 1. D de gracia y de verdad, sin medida.

En este lugar, donde Christo hablo con su padre, en forma de sieruo, demanda y da el ordẽ, que se ha de tener con los que no quisieron aprouechar se de el resplandor desta obra de la reparacion, declarando en este lugar la forma en que se vuieron contra el, en el dia que dio lugar a las fuerças de las tinieblas infernales, Al que vos señor heristes (dize) (esto es permitiendo lo Luce. 22 F. vos, apartando del todo lo que podia diminuyr tristeza y dolor) grauemente le persiguieron y añadierõ graue e innumerable numero de heridas, vnas sobre otras.

Y porq̃ al fin deste capitulo, se por na el numero destas quexas, y de las penas que Christo, como juez pronũcia contra los malos, solo veremos aqui la razon, porque Christo dize estas palabras, por la forma sobredicha. Christo juez en la cruz. Para intelligencia desto que Christo dize, Dios mio, Dios mio, porq̃ me desamparastes, se deuen notar tres cosas.

La primera es, q̃ jamas Christo nuestro señor perdio punto de aquella fortaleza que pertenescia, a persona q̃ traxo a su cuenta, la execucion de las obras de Dios, tan difficultosas, y tan Ioan. 13. A. penosas. Y esto es ansi, puesto que desfallescieron en el, las fuerças corporales, en muchos casos penosos, quãdo Ioã. 4. A Math. 4 A. cayo con la cruz, quãdo se canso y vuo hambre, y en el lugar presente, dõde ya estaua para salir desta vida. Esto sobredicho paresce en la scriptura, dõde hablãdo deste mysterio de la muerte de Iesu Christo nuestro señor, dize el Patriarcha Iacob, que se vuo en esta Genes. 49. B. obra de la cruz, como leõ en hedad q̃ Pro. 30. D. esta en la integridad de sus fuerças. Y de la fortaleza del leon, esta scripto, q̃ no teme jamas recuentro de ninguna cosa de las que ay en esta vida. Porque es rey y superior, a todos los animales. Christo nuestro señor es Rey de sobe- Psal. 2. B ranas fuerças, y señor vniuersal de todas las cosas.

Lo segundo, que se ha de notar, es el modo, como se vuo en esta obra por dispensacion diuina, tomando a su cuẽta la satisfacion, que se auia de ha- Hebr. 9. D. zer en su propria persona, por los pecados de todos, y esto tuuo respecto a tres cosas, q̃ mucho se deuen notar. Tres causas por q̃ ordeno dios q̃ Christo muriesse.

La primera, satisfazer a la integridad de la justicia diuina, que jamas perdio punto, de su derecho. Y lo segundo a que tuuo respecto es a tan aspe-

ra muerte de Christo, fue enseñar
Dios el orden, que con esta virtud de
justicia, tiene puesto en su casa, sin per
Rom.8. F. donar al hijo que engendro de su pro
pria sustancia y ser natural.

El tercero respecto que tuuo esta
muerte de Christo fue, poner nueuo
y poderoso animo con los trabajos
de su hijo, en la flaqueza humana, pa
ra que los hombres fuessen semejan-
Rom.8. F. tes a Dios, y saliessen al cabo con vi-
ctorias de nobilissimos triumphos, y
Rom.10 C. abilitando y disponiendo los hermo-
sos pies, y las manos delos seguido-
Psal.17. C. res dela cruz, fuessen varones dispue-
stos para la guerra delas batallas spi-
Psal.143 A. rituales.

Lo tercero que se ha de considerar
en esta sancta muerte de Christo, fue
Bramido de Christo puesto ẽla cruz q̃ declaro. como aquel bramido espantoso (que
auia de alcançar con el sonido de boz
de tanta efficacia, el tiempo de todos
los siglos que estan por venir,) inclu-
yo, y encerro en si en vna palabra, la
grandeza delas mas principales y ex
cessiuas obras de Dios, contenidas en
esta obra dela reparacion.

La primera fue, aquella obra excef
siua dela vnion de naturaleza diuina
y humana, en vnidad de persona, en
la qual hizo demostracion el padre de
nuestro señor Iesu Christo, de aque-
lla su infinita bondad.

La segunda, fue el modo dela vniõ
destas dos naturalezas, incomprehen
sible a todo entendimiento criado, y
con circunstancias de infinito valor,
y de nueua demonstracion dela sabi-
duria diuina.

La tercera obra excessiua fue, auer
venido Dios al mundo hecho hom-
bre, para venir a este lugar dela cruz,
y en esta forma que le vemos, rodeado
delos mayores trabajos y deshonor, y
enel mayor estrecho, que ha estado
hombre enel mundo. Y esta obra fue,
Gala.4. A. la que saco en publico, aquella exten-
sion incomprehensible, dela charidad
de Dios.

Luc.9D Porque por ser tal, dize sant Lu-
cas, ser obra excessiua esto a que Chri
sto se puso por la libertad del mundo.
Y que desta obra tractauan con Iesu
Christo nuestro señor, Moysen y He Mat.17. A.
lias enel monte Tabor, el dia que se
trãsfiguro en presencia delos tres dis-
cipulos, sant Pedro, y Sãctiago, y sant
Iuan. Excessiua, y la mas alta obra, en
que Dios ha puesto la mano, fue auer
puesto a su hijo en semejança de pec-
cador, en abito de hombre mortal, cõ Rom.8. A.
obligacion de satisfazer, con muerte
de su propria persona, ala integridad Phili. 2. A.
dela justicia diuina, la culpa general,
y los peccados de todos los hombres.
Y esto, no con trabajos comunes, mas
con estrechura de tantas heridas, do-
lores y angustias, como esta escripto
por Esaias, que el hijo de Dios vino Es. 53.A
a estar en forma de tanta fealdad, y a
execucion de tan graues castigos, co-
mo si fuera hombre de quien Dios ya
auia alçado su mano, para jamas tener
cuenta con el.

Vimosle (dize Esaias) y desseamosle,
y no tẽia hermosura ni figura d̃ hõbre
varon de dolores, rodeado de enfer-
medad, como si fuera el vltimo y mas
abatido delos peccadores. Pues dezir Intelligencia de la quarta palabra
Christo nuestro señor, que su padre
lo auia desamparado fue, declarar al
mundo aquel excessiuo trabajo, en q̃
le auia puesto la charidad de Dios, q̃
por redemir al sieruo, traxo al hijo a la
muerte, rodeado de tantos dolores, q̃
no podian caber en otra persona, fue
ra dela fortaleza de Christo nuestro
señor. En esta palabra, descubrio todos
los mysterios sobredichos en este capi
tulo. Descubrio la inocẽcia de su per
sona, declaro la justicia de sus obras
passadas, que no merecen muerte, mas
nombre y premio, de infinito valor.
Descubrio al mundo, q̃ los peccados Psa.21 A
que aqui llama suyos (por satisfacion
delos quales, estaua puesto en aquel
riguroso tormento de justicia publi-
ca) no fueron suyos, quanto ala trans-
gression del mandamiento diuino y
justo, mas fueron suyos, quãto ala sa-
tisfacion q̃ hizo por todos ellos, tã cũ
plida (segũ el apostol dize escriuiẽdo

Rom.8. A. alos Romanos, que con la carne q̃ tomo en ſemejāça de peccador, condēno y deſtruyo los peccados delos hijos de Adã. Dado eneſte caſo lugar ſu padre a que lo cercaſſen tantos dolores y tan to deshonor, y eſto fue dezir, que ſu padre lo auia deſamparado, porque en lo demas, ni lo dexo, ni Chriſto perdio jamas punto de fortaleza, pueſto que faltaron las fuerças naturales ala inſtancia de tantos tormētos y dolores. Con eſto obligo alos hombres (En q̃ eo ſas obligo Chriſto alos hōbres con ſu ſancta muerte) a que ſe compadeſcieſſen deſtos trabajos, que por la ſalud de todos tomo, y que no oluidaſſen eſta obra, mediante la qual fueron redemidos, y por ella han de conſeguir el eſtado perpetuo de gloria inmortal.

¶ CAPITVLO. XIII.

De la quinta palabra que Chriſto nueſtro ſeñor dixo, eſtando pueſto en la cruz.



No quedaua ya parte en aquella ſanctiſsima humanidad, que careſcieſſe de dolor, y ſenſible pena particular, ſino fue aquella ſu ſanctiſsima boca y el guſto, porque todo lo demas eſtaua ya cercado de anguſtias y dolores. Quedaua por cumplir eſte myſterio, en que auia de ſuffrir particular tormēto enel guſto, y en aquella ſanctiſsima lengua, que en todo lugar, con tanta inſtancia y ſuauidad, declaro la verdad delas alabanças diuinas, y del conoſcimiento de Dios. (Pſ.17.A. Pſ.87.D.)

Eſcripto eſtaua, que le auiā de dar refrigerio de hiel y vinagre, en aquella tan affectuoſa y anſioſa ſed, que le adminiſtrauan ſus trabajos. (Pſ.68.C.)

Eſto fue en ſignificacion de el peccado de Adam, que ſe acabo enel vltimo punto de tiempo, que ambos guſtarō la fructa del arbol vedado, por la ordenacion diuina. (Gen. 3. A.) Del fructo deſte arbol, que puſo a Ieſu Chriſto en tantos trabajos, ſe dize en la eſcriptura ſancta, que era hermoſo, y deleytoſo al aſpecto dela viſta corporal. Y lo que Chriſto tomo, para acabar cumplidamente, la reparacion dela tranſgreſſion del mandamiento diuino, fue por el contrario, la coſa mas amarga y dura para el guſto, que ay en todas las coſas criadas. Y porque cōſta medicina contraria, ſe auia de curar la rotura que hizo aquella mano atreuida con la tranſgreſsion del precepto diuino, eſtaua eſcripto, que le auian de dar a Chriſto a beuer hiel y vinagre, enel tiēpo que por el exceſſo del grā calor, y dela ſangre que auia derramado, le auia de fatigar mucho la ſed, como acaeſce a los que ya mucho inſta, y fatiga, el vltimo trance penoſo dela muerte en que eſtan pueſtos. (Cō que calidad d̄ guſto terrible ſecuro, la tranſgreſsiō delaculpa. Pſ.68.C.)

Pues como Chriſto nueſtro ſeñor, ſupieſſe que eſtauan ya cumplidas todas las coſas que del eſtauā eſcriptas, en la ley y en los prophetas, y que ya quedauan pocas por cumplir (eſto es aquel tormento del guſto) porque ſe acabaſſen de cumplir las eſcripturas, dixo. Mucho me fatiga la ſed. La qual enel Redemptor y eneſta hora, no podia dexar de ſer exceſsiua, por muchas circunſtancias que ſe han viſto en el diſcurſo deſta hyſtoria. (Luc.24. D. Eſ.3.A. Pſ.21.A.) (Fue grā de la ſed q̃ Chriſto vuo ēla cruz)

Eſto procedia, del mouimiento y canſancio, tan continuo y tan ligero, tan violento y de tantas horas. Lo ſegundo, por el derramamiento de tanta ſangre, y por el mouimiento delos humores naturales, que con violencia diſcurrian de vna parte a otra, por las venas y caminos comunes, delo interior de aquel ſu ſanctiſsimo cuerpo, Y mas en eſpecial por el exceſſo dela triſteza, y por la inſtancia delos dolores de muerte, q̃ ya mucho le aq̃xauā. Porq̄ como q̄da dicho, todo eſto ſintio en punto de mas alto grado de triſteza y dolor, que ningun otro hombre deſta vida mortal. Comprehenſor fue, y ſumma alegria, de fruycion beatifica tuuo, deſde el inſtante de ſu

desu concepciõ, mas el mayor arroyo
Ps.109.B de summa tristeza, y de summo dolor
violento, (que jamas se oyo,) impetuo
samente passo por aquella su sanctis-
sima alma, y rodeo por entero todas
las partes y miembros de aquel su san
ctissimo cuerpo. Y tormento tan grande
y particular fue, este q̃ sufrio enel gu-
sto, de hiel, destemplada en fuerte vi-
nagre, puesto que tambien fue este he
cho euidente significacion de aquella
Significació d la sed q̃ Christo tuuo en la cruz. tan acerrima sed, que sentia enel alma
por la perdicion y floxedad de tãtos,
que se perdian, por no querer boluer
en si mesmos, alas reglas dela razon.

Mucho mas fatigauan al Saluador
los daños espirituales, que los corpo-
rales, que aquellos ministros de mal-
dad exercitauan enel. Y tanto quiso
dezir enesto, como si reduziendo los,
alos mysterios delas scripturas, les di-
xera. Dadme lo que resta, porque ya
no queda por cumplir en la scriptu-
ra otra cosa, y con esto acabareys de
cumplir, lo que yo dixe en aquellos es
criptos. Y no se ha de entender aqui,
que porque estaua escripto, de neces-
sidad tuuo Christo sed, mas porque le
auia de acaescer, como causa natural,
fue pronunciado muchos años antes,
enlas escripturas sanctas, este myste-
rio.

Grãde pues fue esta, sed, en el alma y
enel cuerpo de Chro, pues q̃ todos los
tormentos que le aquexauan, de coro
Lugar de mas profundos mysterios. na de espinas, y cruz, clauos, y heridas,
passaua en silencio, y solo declaro a-
quella tan grande angustia, que engẽ
draua la sed, como tormento de singu
lar passion. Estando pues ya atado su
Psal.21.B sanctissimo cuerpo, tan adusto y seco,
no passo en silencio el propheta, este
tan graue tormento, diziẽdo años an
tes, en persona de Christo. Derrama-
do soy, como agua, y todos mis hues-
sos fueron diuididos, y sueltos de sus
lugares, y junturas, que la naturale-
za les dio, atando los vnos con otros.
Mi coraçon fue derretido (dize) co-
mo haze la cera, en la presencia de el
sol, y toda la virtud natural se seco en

mi, y por la gran sequedad se arrimo,
y se pego mi lengua al paladar. Fue
el sanctissimo cuerpo de Christo nue
stro Señor, todo desecado y enxuto,
por esta causa, y otras ya dichas (fue a
dela significacion del mysterio,) salio
sangre y agua, quando le abrieron a-
quel su Sanctissimo costado, como a
delante se vera.

Y esto fue en significacion, (segun Nicolao de Lyra, in ps.21.B
dize aquel claro Doctor, Nicolao de
Lyra,) de la sequedad, del cuerpo de
Christo, el qual auia quedado ya sin
sangre. Y como esta sed atormentasse
tanto a Christo, (como suele hazer
enlos otros hombres, por su naturale
za, y por ser grande este dolor que pre
ualescia a todos los otros, que sentia
en su cuerpo, luego que con ansia, di-
gna de gran compassion, pronunció
esta palabra, sed tengo) vease el vlti-
mo refrigerio que administro a su rey Roma. 11.E.
aquella cruel parte incredula, de la ca
sa de Israel. Luego que oyeron aque-
lla palabra, incitados de nueuo, los
que estauan presentes, del vicio de la
crueldad, occurrieron a vn vaso deste
tan amargo licor, que tenian a la ma-
no, dispuesto para semejantes casos, y
poniendo vna esponja en vna caña, dẽ
tro dela qual, y ua cantidad desta hiel
y vinagre, con la expressiõ dela fuer-
ça, con que se la pusieron en aquel lu-
gar, rescibio parte deste absintio, que
le dieron de tanta amargura.

Costũbre era (segũ dize el sobredicho Nicolao de Lyra super Mathe.
doctor) y paresce en vn libro, que se
dezia, dela disposicion delos juezes,
ordinarios, de aquel pueblo, que los
ancianos y principales, de aquella na
cion, auian ordenado, se diesse a be-
uer, alos que eran condẽnados a muer Origen dela costũbre ã tigua d dar vino, alos q̃ poniã éla cruz
te, vino mezclado con muchas cõfec-
ciones, porque no sintiessen tãto el tor
mento dela muerte, que les auian de
dar. Y esta costumbre tuuo principio
delas palabras, que Salomon dize,
en el libro de los Prouerbios, don- Pro.31.A.
de persuade, que den a beuer cosa q̃ e
embriague, a los que estan tristes,
y fatigados. Y que den vino a los

Dauan vino las dueñas de Hierusalem paralos cõdemnados

Ioã.fer. superlo an. tracta. de pass.d.

que estan puestos en alguna amargura y dolor, para que cõ este licor, olui den el trabajo, y no se acuerdẽ mas del dolor, de terrible tormẽto y pena, q̃ esperã. Auia en Hierusalẽ mugeres nobles, que compadesciendo se mucho delos que auian de morir, dauan por su deuocion copia de vino, escogido, con mezclas de especies de valor, para que diessen a los que auian de poner enel tormento, de muerte. Mas los Iudios, y los ministros dela justicia, guardaron (segun dize vn graue doctor) para si aquel vino, que las señoras deuotas offrescieron, para que diessen a Christo, y alos dos ladrones que auiã de ser puestos con el, enel tormento dela cruz tan penosa.

Y traxeron por su crueldad y cudicia, copia de vinagre, mezclado con hiel, y deste vaso dieron a Christo, cõ vna esponja a beuer, deste licor, de tanta amargura. Y en esto se cumplio lo que estaua escripto, por el propheta, Amos, q̃ dize en persona de Dios. Beuian el vino, delos condennados a muerte como a la letra se vio.

Amos.2 C.

Este fue el vltimo seruicio de infinita crueldad, con que el pueblo incredulo dela casa de Israel, despidio asu Rey, quando salio desta vida mortal despues de tanto dolor y tormẽto.

S. Chrisosto.

Sant Chrisostomo, tracta de la inhumanidad, nunca vista, destos tan crueles carniceros, porque quanto mas se encrudelescian, contra el, tanto con mayor estudio buscauã de nueuo inuẽciones para darle nueuos tormẽtos como hõbres agenos de si mesmos. Offresciã, al Rey dela gloria, que ya se despedia de ellos, hiel y vinagre, en lugar dela cena, que le auian de dar en aquella hora de la tarde, que se despedia de todos, pidiendo vn jarro de agua, despues de tantos trabajos. Y los hijos de el demonio, le dieron en lugar de mantenimiento, hiel, y en lugar, de algun suaue licor, con que mitigasse la sed, le dieron vinagre.

Considerar se deue, con atencion, qual estaua el Rey de la gloria en esta hora, donde pocos se compadescian del, y tantos le perseguian, de los que estauan presentes, fatigandole de dẽtro y de fuera, tan gran tempestad de tristeza, en la parte intellectiua, y tan intensos, y tantos dolores, en la parte sensitiua, de todo el cuerpo sancto, y la affliccion de tanta sed, en el gusto, y en aquella lengua sanctissima, que en otros tiempos administro tan copiosas aguas, de consolacion, a tantos hombres y pueblos.

Si alguno quisiere agua biua, venga a mi, dezia enel dia dela gran festiuidad. Porque como estaua escripto, el es la fuente de vida spiritual y temporal delas almas. Ioã.7.E Ite.4.B Psa l.35. C. Psal.41. A.

Sant Augustin, tractando desta sed y desta hiel, y vinagre, que dieron a Christo (aquellos descreydos, para doblarle el tormento) dize. Al que da las fuentes delas aguas biuas, le dã a beuer vinagre, al que da los dulces panales de miel, para mantenimiento de los mortales, le dan a comer amargura de hiel, y a beuer vinagre. S. Augu. in ser. d passi. d.

La remission de las culpas es açotada, y condennada a muerte, la justicia, escarnescida la magestad, deshonrada la virtud, y rodeado de saliuas, aquel liberalissimo dador de las influencias spirituales y corporales.

Bien sabia Christo, lo que auian de administrar aquellos crueles enemigos, a esta manifestacion de tanta necessidad. Ni declaro esta sed, desmedida, que sufria para que con agua fuesse mitigado aquel excessiuo calor, porque entendido tenia, que lo que le auian de dar, auia de ser para doblarle el tormẽto. Mas declaro aqui a quel nueuo genero de affliccion, el fortissimo principe, en las batallas, para que le doblassen el tormento, tã grande era la fuerça de la charidad, con que hazia la obra de la reparacion. Y por esta causa, no para quietar la sed, declaro quã grãde era la q̃ en aquella hora tenia, mas fue declarar la disposicion, en q̃ estauã, para q̃ doblasen ellos de nueuo la afflictiõ, haziẽdo Psal. 23. B. Porque causa de claro Christo la sed q̃ tenia ẽ la cruz.

Chri

Christo de si parte, como quien era, y ellos dela suya descubrian de nueuo aquel aborrescimiento que tuuieron de Christo, no visto ni oydo jamas enla tierra.

Y lo que dize el Euangelista sant Matheo, que como Christo nuestro señor gustasse el licor, tan amargo, q̃ le ofrescieron, no lo quiso beuer, lo vno fue, por cierta y profunda significacion de otra sed, que mas le fatigaua. Y lo segundo, porque no queria dar descontento a los miembros del cuerpo mortal, que el auia de dexar presto enla cruz, para que sus amigos le diessen sepultura.

Porque el vinagre por ser frio, cierto es, que mitigara parte de aquella sequedad tan grande, que sentia de dentro, puesto que auia de passar con la mezcla dela hiel, por aquel lugar tan delicado y tan sensible de cosas semejantes. Fue aquella esponja de licor tã amargo, que le dieron a beuer, cosa penosissima, porque la lengua, las arterias, y los paladares, de aquella boca sanctissima, rescibieron con gran facilidad, y encorporaron en si buena parte de aquella hiel tan amarga, por ser grande la sed, que padescia, aquel tan noble apetito y parte assaz principal del cuerpo racional.

Que operació hizo esta hiel enla boca sanctissima de Christo

Y por ser tan particular este vltimo tormento, con que despedian desta vida a su Rey y señor natural, como infieles y duros homecidas, fue hecha tã particular memoria desta sed, y de esto que le dieron a beuer, enel psalmo sexsagessimo octauo, y en otros lugares dela scriptura.

Psal. 68. Mat. 27 E.

Dieronme (dize) en mantenimiento proprio, hiel, y enel tiempo que me fatigaua la sed, me dieron a beuer fuerte vinagre. Y en otra parte dize, encomendando esto ala memoria de los fieles amigos de la cruz. Acuerdate de mi pobreza y de mi transgression y absintio de hiel. Esto es dela satisfació dela transgression, que tome a mi cargo y a mi cuenta.

Thren. 3. B.

Considerar se deue con summa atēcion, la concordancia que vuo entre las cosas que passaron en la muerte de Christo, y las scripturas sanctas, ordenadas y dispuestas ansi, por aquel alto consejo diuino. Y esto con tãto orden, en tiempo, y circunstancias, como si las bozes de todos los prophetas, juraran de cumplirse en vno, como de hecho lo juro la magestad diuina. Y ansi se cumplio, y se ha visto hasta oy, en todas las cosas, q̃ de Christo y de su yglesia estauan escriptas.

Psal. 109 A. Hebr. 6 C

Aquel vaso de tanta amargura, que la casa de Israel ofrescio a su rey, enel vltimo trance dela vida presente, demostracion fue del veneno y amargura interior, en que estaua anegada la hermosura dela consciencia, de aquel su pueblo escogido, que por excelencia fue dicho viña y heredad del muy alto señor, que dexando de cultiuarse luego la destruyo aquella fiera, dicha torpe Aper, syluestre. Y de viña tan amada de el señor, se conuirtio en tanta amargura, que fue amarga para si, y para su Redemptor, desde el principio de su predicacion, hasta que salio desta vida, con grande amargura.

Hiel q̃ dierō à Christo q̃ significo en ellos.

Psal. 79. B.

Esto paresce por las palabras que dize del el propheta Esaias, en persona del Redemptor, puesto enel lugar dela cruz. Viña mia escogida (dize) como te as conuertido para mi, en tanta amargura? Y llamando Dios, a los moradores de aquella ciudad, y de todo aquel reyno de Iudea, pide que seã ellos juezes, delo que Dios hizo con esta su viña y heredad, y que le digan, si pudo hazer alguna otra cosa, de las que conuenian a la magestad diuina, y no las hizo.

Hiere. 2 D. Esai. 5. A.

Y como ellos se vuieron con su verdadero Saluador, ansi Dios se vuo cō los rebeldes y duros de aquel pueblo, como paresce hasta oy, el castigo que merescio, la amargura de coraçon tan peruerso y duro, de aquella gente.

Esai. 59. A. Ezech. 21. G

¶ CAPITVLO. XIIII.

De la sexta palabra que Christo dixo enla cruz.


Espues que Christo nuestro señor gusto aquel absyntio de tā grāde amargura (ansi dela passion q̄ sufrio, desde q̄ fue preso, hasta esta hora, como de aquella mezcla de hiel y vinagre, que gusto, para doblar esta nueva pena) començo la sexta palabra, diziendo. Ya son acabadas todas las cosas, que mi padre puso sobre mis hombros, y ami cuenta. Ya se acabo la obediencia que he tenido sobre mi, hasta la muerte de cruz.

Ioan.19 F. Dan.9. F. Phil.2.B

Acabados son ya todos los trabajos, penas, y dolores, y todo aquello, que convenia, que yo hiziesse, para la reparació general, y antes demi muerte, esta ya perfectamente acabada, la obra dela redempciō. Y ya mi muerte tan cerca esta, que parece no distar, de sta obra, casi vn punto, con la qual se ha de acabar este hecho tan dificultoso, y se ha de confirmar todo lo que yo de parte de mi padre he declarado, de pena y gloria, de prosperidad y castigo. Y mucho se deue notar aque tiempo, dixo Christo esta palabra, como estauan ya cumplidas las escripturas, luego que aquella su viña adultera, que se conuirtio, en excesso de tanta amargura, le dio a beuer hiel y vinagre. No ay mas que esperar, (dize en esta palabra) la yra de el pueblo, que hasta aqui tanto se encruelescio, contra mi.

Esai.5.A

Acabados son ya los mysterios q̄ se auian de cumplir en la fermedad de la naturaleza, que yo tome, para hazer esta obra de la salud de todo el mundo. Y mucho se deue notar esta sexta palabra que Christo dixo, porque no fue palabra de alegria, como de persona que perfectamente auia salido al cabo con obra tan dificultosa y de tanto fructo, como acaesce, donde ya los dolores y trabajos se acabauan del todo, mas fue palabra que acrescento la tristeza de aquel begninissimo coraçon, puesto que con boz clamorosa declaro, auerse ya acabado todas las cosas que eran desu parte, de inmenso trabajo, y de incomparable amargura. Mas conosciendo con aquellos ojos diuinos, quan pocos se auian de aprouechar de fructo tan copioso, en respecto delos reprouados (segun que se representaua esto en los pocos que alli de su parte estauan presentes) cierto es, que con esta palabra de perfecciō vuo crescimiento de nueuo dolor y de magnifestacion, de muchas lagrimas, por las causas sobredichas. Y mucho mas augmentaron este dolor, el desconoscimiento y la floxedad de muchos, que para mayor dannacion rescibieron estado de nueua gracia, por la mala cuenta que dan de si, en caso que tanto costo al hijo de Dios, como (si no vuiera padescido por ellos, muerte tan penosa, como queda visto enel discurso deste libro, y mas principalmente enel texto delas escripturas sanctas. Y esto paresce ser ansi, quanto ala tristeza, porque como que da dicho, en la materia dela primera palabra que dixo enla cruz, y lo prueua tambien el doctor Subtil, por solos los electos, y no por otros algunos, offrescio aquella oracion asu padre, de grande efficacia, sabiendo Christo eneste caso el infinito numero de los que ni estauan dispuestos, para participar de la efficacia de su oracion, ni del copioso fructo de su muerte. Esto paresce enel hecho y numero de tāta infidelidad de paganos, barbaros, y herejes, y tambien en la parabola que Christo dixo a este proposito, de los que fueron llamados a la cena y combite de aquel gran Rey, y se escusaron, sin querer venir de su voluntad, a aquella tan singular merced, que el Rey soberano les hizo, llamando los y leuantandolos del poluo dela tierra. Y puesto que el numero de los electos, no se podria contar cō entendimiento criado, segun Sant Augustin dize, hablando de el nume-

Ezech. 24.

Scoto, 3. senté. dist. 19.

Luc.14. D.

Psa.102 C.

mero delos spiritus beatificos,que no cayeron,cierto es, que es tan crescido el numero delos reprouados,que no tiene comparacion,segun q̃ Christo lo dixo,tractãdo delos pocos que se auian de saluar, en respecto de los que se pierden por su propria voluntad.

Mathe. 20.A

Y esto se puede ver, en los que salen desta vida, permanesciendo en la infidelidad de tantas sectas,tan esten didas por todo el mundo, por tantos millares de siglos, y tan contrarias al euangelio de Christo, que los condenna, por el vltimo capitulo de sant Marcos. Y quiẽ podra cõtar el cresci do numero delos infieles, que ocupa casi toda la tierra que ay en el orbe? Ni ay que tractar de esto, ni del crescido numero de los viciosos, que cayeron de su primer estado, despues que tomaron el agua del Sancto baptismo. Porque soltando las riendas a los vicios se biuen en tanta floxedad y descuydo, que no les queda a muchos mas que solo el nombre de Christianos. Y estos son, los que segun el apostol dize, otra vez crucifican al hijo de Dios, con la soltura de su mal biuir. Y estos fueron causa que Christo en este lugar de nueuo se entristesciesse y derramasse copia de nueuas lagrimas. Porque si tantas derramo acompañadas de mucha tristeza, por la muerte corporal de vno solo,como paresce en la resurrectiõ de sant Lazaro, que tantas lagrimas derramo el hijo de Dios, en este vltimo trance, por la perdicion, y muerte spiritual, de tantos millares sin numero?

Mar. 16 C.

Hebr. 6 B.

Joã. 11 F

Y puesto que los euangelistas no expressaron esto, el apostol sant Pablo haze special memoria dello, y de la boz terrible, con que declaro el sentimiento que tuuo, de los pocos que se auian de aprouechar de aquel fructo copioso desu pasion. Aquel sacerdote perdurable, (dize) segũ el horden de Melchisedech, en los dias q̃ duro el tpõ dela carne pasible, offrescio ruegos y oraciones, a su padre que lo podia librar de la muerte, si el quisiera. Y esto hizo con terrible clamor, y con muchas lagrimas offresciendose a si mesmo, estando en la cruz, como paresce en las palabras q̃ dixo, Dios mio, Dios mio. &c. Y con el mesmo sonido, de terrible boz, espiro despues que auia encomendado a su padre, el numero de los que se auian de saluar, orando, como dize Scoto, con efficaz intercesion, por todos aquellos que se auian de saluar.

Hebr. 5. B.

Scotus.

Y fue oydo, dize el apostol, por el acatamiento y reuerencia, que se le deue. Y fue a todos los electos que rescibieron su doctrina, causa principal del estado de la gloria, que esperan, que el apostol en este lugar, llama salud. Los electos obedescen al euangelio, y los reprouados le contradizen. Y estos fueron causa de nueua tristeza, que manifesto la copia de lagrimas, que en este lugar derramo, cõpadesciendo se mucho de los que no se auian de aprouechar del fructo de su pasion, deshechando con pertinacia, lexos de si esta tan efficaz y general causa desu salud espiritual.

Hebr. 5. B.

Romro C.

Esai. 53.

Con esto, el apostol sant Pablo en carga mucho la memoria desta obra dela reparacion, que fue tan penosa a Christo, rogando alos fieles, que no sean causa de tristreza al spiritu sancto, en el qual rescibieron las insignias de estado de tanta gloria, confirmadas con el derramamiento de la sangre y muerte, de aquel principe y señor delas cauallerias celestiales, fuerte y poderoso en las batallas, que en esta vida se le ofrescieron por la defension dela honra de Dios su padre, y por la verdad, que traxo del cielo al mundo.

Ephe. 4 G.

Hebr. 9. F.

Psal. 23. B.

¶CAPITVLO. XV. DE la septima y vltima palabra que Christo dixo, antes de su muerte.



Estando pues el hijo d Dios cercado de aq̃llos dolores, lagrimas y tristeza, que no se pueden dezir, y a tan cerca de la muerte, començaron los ojos de la fuente de la vida, a enflaquecerse del todo, y perder el color del rostro, ocupando ya por tantas partes aquel cuerpo sanctissimo, señales y fuerças de la muerte.

Septima palabra. Y con vna boz terrible de gran sonido, que fue oyda de todos los presentes, dize el euangelista, que dixo. Padre, en vuestras manos encomiendo mi spiritu. Y diziendo esto, e inclinando la cabeça, salio de las carnes aquella alma sanctissima, dexando encomendado el cuerpo mortal, a la gloriosa virgen su madre, para que con nueuos dolores le diesse sepultura.

Espiro Christo.

No ay lengua que pueda medir lo que la *virgen* nuestra señora sintio de nueuo, despues que acatando con ojos intensos, vio por señales manifiestas, como ya llegaua el punto en que auia de salir desta vida, aquel tan dessseado, y esperança de todas las gentes, y todo su bien.

Ageo. 2 B. Gene. 49. B

Cosa digna es de gran compassion considerar lo que la gloriosa virgē sintio la ausencia de aquel señor natural y hijo tan amado de todo su coraçon, que en todos sus trabajos le fue singular amparo y summa consolacion.

Salian las lagrimas de sus ojos, sin violencia, porque el coraçon ocupaua tristeza y la autoridad y grauedad, dela compostura exterior, no daua lugar a otra cosa mas que ajuntar las manos y leuantar los ojos al cielo, fixando los muchas vezes en aquel rostro diuino, que tenia inclinado hazia la tierra, bueltos los ojos, y todo puesto en forma de tanta compassion, q̃ llorauan, como dize la scriptura sancta, los angeles de la paz. Las lagrimas y los gemidos que aquellas sanctas mugeres y el bienauenturado sant Juan euangelista, derramaron en este breue espacio de tiempo, viendo espirar a aquel tan amado señor y maestro, y conuirtiendo muchas vezes sus ojos, a la gloriosa virgen, no ay que dezir en este caso. Porq̃ en breues palabras muchos años antes declaro el spiritu sancto, la solennidad y el alto punto de tanta tristeza, diziēdo en el psalmo. Hara su asiento el imperio de la tristeza, en la tarde de el dia. Esto se cumplio en este tiēpo que Christo fue puesto en la cruz, hasta que espiro, y se leuanto de los muertos.

Autoridad dla gloriosa virgē. Esai. 33. B.

Psal. 29. B.

Todas las perdidas y trabajos, que han acaescido en esta vida, a los hijos de los hombres, desde el principio del mundo, hasta que se acabe, no tienen que ver en la instancia sin medida de la tristeza que sintieron en esta hora la sancta virgen, y las personas que estauan en su compañia. Porque perdian en esta hora y se absentaua dellos, el Criador de todas las cosas, que dio ser a todos los bienes desta vida.

Y no ay mas q̃ dezir en esto, de lo q̃ el spiritu sācto incluyo en aq̃llas breues palabras, q̃ la tristeza haria su asiento a la hora de la tarde estēdiēdo el imperio de todas sus fuerças naturales, hasta donde pudieron llegar, por razon de la materia de tanta tristeza y sentimiento corporal, que alli se ofrescio. Que perdida pudo auer en esta vida, q̃ ygualesse con los thesoros, que se contenia en aquel cuerpo sanctissimo de Iesu Christo, despues que salio aquella su sanctissima alma de el cuerpo, campo lleno de la suauidad y parayso de los deleytes de Dios.

Gen. 27 D. Math. 3 D. Gen. 27 C.

Que seria ver aquellos ojos sanctissimos, quando ya desfallescian, boluiēdo los a vna parte y a otra, en señal de la fuerça interior, que les hazia la intension estendida de los binos dolores. Que cosa de tan gran compassiō fue ver las señales que hazia el cuerpo sancto, con solo el mouimiento le ue de la cabeça, que declarauan estar

cerca

cerca ya la salida de aquella alma sanctissima, que con mucho dolor, se partia de la dulce compañia, de su sancto cuerpo. Sotrando la virtud natural, en vn punto de tiempo, los labios, despues que inclino la cabeça, mudado el color y transpuestos los ojos, rindio el alma, aquel sanctissimo cuerpo mortal, con fruto de premio y nombre de infinita gloria, ganada por derecho de dificultosa contienda.

Có que fructo salio Christo desta vida mortal.

Notar se deue, lo que sintieron los contrarios del nombre de Christo, quando entendieron, que ya auia salido desta vida, aql principe de la gloria, que ellos tuuieron y trataron, como a mortal enemigo. Porque en todas las cosas les dio copiosos bienes, por los crescidos males y deshonor, q dellos rescibio, como esta escripto, en el psalmo, y en persona de el Redemptor, hablando con su padre, que lo embio. Si yo señor (dize) di algú mal amis enemigos, por los agrauios que dellos rescebi, carezcan antevos, todos mis trabajos, del premio que merescen, obras tan difficultosas.

Psal.7B

Fue oyda esta vltima boz, q Christo dio (segun dize, el Seraphico doctor sant Buenauétura) y penetro hasta lo profundo de los abysmos, por modo miraculoso. Por esta forma fue muerto por su proprio hermano, el justo Abel, y aquel amado hijo Ysac, fue sacrificado, y Joseph fue despojado de aquel noble Palio, de su sancto cuerpo, por mano de la muger adultera, que fue la Synagoga.

S. Buenauétu. in lib. d meditavitæ Christi. cap.79.

Gen.22. C.Ité.39 C.

Desta manera acabo aquel pontifice summo, el sacrificio Vespertino, q se auia de acabar en la tarde dl dia, quádo subio en la cruz. Desta manera murio la vida del mundo, y el origen de la verdadera luz. Assi acabo la futede la vida saludable, mediá te la qual se sustenta el ser y la vida de todos los mortales. Por esta forma se desato aql la celestial vnion, q se hizo entre el alma sanctissima y el cuerpo, rodeado de resplandor diuino. El cuchillo de la muerte los aparto, para reduzir a la vida los hombres, justamente condennados a perpetuo destierro de la gloria. Y con aquel duro silecio dela muerte, callo el organo dela diuinidad, y la harpa del verdadero Dauid, diziédo. Padre en vuestras manos encomiédo mi spiritu.

Heb.9. C. Psa.140 A.

Al fin destas palabras, se obscurescieron las lumbres de aquellos graciosos ojos, que acataron con begninidad las miserias delos peccadores, y estóces quedo priuado dela vida, aquel pecho sanctissimo, erario, ydoneo, y capaz delos thesoros de la sabiduria eterna, y dela gracia diuina. Desta manera hizo cumplida satisfació a su padre, con obseruancia de persecta obediencia, hasta la muerte, en recompensa dela deshobediencia de los primeros padres, y nuestra.

Colos2 B.

O, y quanto dolor sintio, como adelante veremos, el alma sanctissima, quando salia delas carnes. Y que sentimiento hizieron aquellas partes sensitiuas, quando la violencia dela muerte, desataua el vinculo natural, y de tá crescido amor, que auian traydo el alma y el cuerpo, en pacifica possessió, eluno cõel otro, por espacio de treynta y tres años, y quatro meses, q Christo biuio en esta vida mortal.

Tiépo q la vida de Christo nuestro.S.

En ninguna persona desta vida tá to se sintio el terrible dolor dela muerte, como fue este, que se executo en la persona de Christo. A qui se cumplio lo que esta escripto enel libro del Iob, que acato a Christo su enemigo, con ojos terribles. Ay de ti peruersa y ciega Synagoga, antigua y enuegescida en peccados, que quitaste la vida a Jesu Christo, que te fue dado del cielo, por padre y esposo, por ordenació diuina y paternal. Y esto hiziste no como bestia fiera, que despedaça, por satisfazer su hambre, mas có mayor exceso, decrueldad, que hauisto enel mú do, entre todos los hombres, y entre los brutos y fieros animales.

Iob.16B

Gen.37 G.

Terrible fue en su aspecto, la estatua de confusion, que en Babylonia pretê dio ausentar el culto y el conoscimiê to di-

Dani.2. G.

to diuino, mas aquella piedra pequeña, cortada sin manos de industria humana, que impetuosamente baxo del cielo, dio con ella en tierra, y la cõuirtio en poluo, y en la confusion que me rescibieron aquellos sus tan grãdes desuarios, fundados en cudicia desordenada de amor, de las cosas temporales.
Psal. 68. E. Philip. 3 D. Sea señor (dize el propheta) la mesa destos (esto es, la cudicia del vientre) en su presencia en lazo, y en escandalo y vltimo premio de sus obras. Seales quitada la vista de sus ojos, porque no vean, y la luz del imperio dela razon ande siẽpre inclinada, a solas las cosas dela tierra. Quan dura sera enel dia de la cuenta general, la acusacion que ha de ser puesta a los que tan mal trataro el cuerpo sãctissimo de Chro. Y ay de ti incredula Synagoga, cuyo coraçon ha contraydo mayor dureza, q̃ las piedras, que carescen de sentido.
Con que estrechura ha de ser demandada la sangre que derramaste del inocẽte cordero Iesu, que no abrio su
Esai. 53. B. boca enel dia de su prouacion, y de la demonstracion que hizo, de los thesoros de su paciencia, y gran fortaleza.
Leuanten los ojos, los que rescibieron a Christo, y vean el summo bien, puesto en la cruz. Hieran el pecho cõ duros golpes, de verdadera contriciõ de las culpas passadas, y conozcan la merced que les haze la sabiduria diuina, en dexarse conoscer de los hõbres mas viles y peccadores, que es el poluo de la tierra, y hazerlos participãtes del fructo de tã altos mysterios, de tã espantosos sacramentos, y de tantos fructos de gracia soberana.
En la cruz esta el precio del mũdo, el Rey celestial, y puesto entre ladrones, tiene los braços abiertos y rodeado de tanto deshonor, para que vengan a el, y consideren la causa de esta muerte, que fueron los peccados del
Cõfessi on dela yglesia catholica. mundo. Desto se gloria la yglesia su esposa, y esto trae siempre en la boca y en lo interior, y en las medullas de su coraçon, como fundamentos principales desu gloriosa erecciõ, y del nueuo estado de perpetuydad, diziendo. Padescio Christo mi señor debaxo de la jurisdicion de Pocio Pilato, fue puesto enla cruz, murio, y fue sepultado. Porque enestas palabras, se contienẽ los mysterios que estan incluydos en las scripturas sanctas, y el fin desto da señas, que fue Christo crucificado, para salud de los que rescibieron su doctrina, rescibiendo por ella nombre y estado de hijos de Dios. Roma. 10. A. Ioã. 1. B.

CAPITVLO. XVI. DE la inteligencia desta vltima palabra que Christo dixo, enel punto que espiro.



Encomẽdar Christo en este punto su alma, al padre q̃ lo embio, para q̃ hiziesse esta obra, no fue señal de flaqueza, ni procedio de ygnorancia. Mas lo que quiso dezir en esta palabra fue, encomendar a su padre, no tãto su alma, quanto las de todos los escogidos, segun dize aquel claro y sancto doctor, Athanasio. Encomendo a su padre todos los mortales q̃ veya, con los ojos de su deydad, ser verdaderas ouejas dela casa de Israel. Esto por ser ya viuificados y abilitados, por la virtud de su muerte, y hechos ya miẽbros del cuerpo mistico, que leuanto de la muerte de la culpa, a la vida y recreacion spiritual, que rescibieron de la influencia de la vncion, y de aquel suaue vnguento, que baxo de la cabeça ala barua de Aaron. Y de alli se comunica ala estremidad de las fimbrias y faldas de su vestidura. Todos vosotros, dize el apostol, soys vna cosa en Christo y en el, conseguistes alto esta doda gracia soberana. Y puesto que segun se dize en vna glosa, sobre el libro de Tobias, que estãdo Christo en la cruz Athanasio, clarodoctor. S. Augustin. Psal. 132. A. 1. Cor. 12 A. Ephes. 1 D. Colo. 2. B. Ephe. 4 A. Colo. 3. C. Glosa super Tobiã.

la cruz vino el demonio, que procu-
ro su muerte, a examinar si hallaua al-
gun rastro de culpa enel, y parece con
S.Greg. homilia 39. sentir enesto Sant Gregorio, dizi-
endo, que vino el demonio a inqui-
rir, si auia culpa enel que jamas se ha-
llo.

No se ha de entẽder, que dio Chri
sto esta terrible boz, por temor que tu
uiesse del demonio, porque bien sa-
bia el que no tenia que ver el princi-
Ioã. 14. D. pe deste mundo con su diuina perso-
na (por mucho que en esto se desuelo
aquella serpiente antigua, enespecial
incitando a sus contrarios atãta cruel
dad, por descubrir enel si pudiera al-
Gen. 49 B. guna flaqueza de impaciencia.) Mas
el leon fuerte del tribu de Iuda, note
me el recuẽtro de animal alguno, por
brauo y fuerte que sea, segun paresce
Pro. 30. D. en los prouerbios de Salomon.

Sabia Christo que estaua vnida su
alma al verbo diuino, y quan agrada-
ble era a Dios su padre. Por esto no
tuuo necessidad de encomendar su al
ma, enesta hora, puesto que pronũcio
aquella palabra, con gran dolor dela
muerte, siguiendo se luego que aca-
bo de pronunciarla, despues de tres
horas que auia ya que estaua fixado
en la cruz.

No ha auido muerte de hombre al
guno, que fuesse tan penosa, como fue
la de Christo. Y esto no solo enlas des
medidas tassas delos dolores y penas
que precedieron aesta muerte (ni en
quanto ala inclinacion natural, que a
quella alma nobilissima, tenia cuer-
po tãbien circunstancionado, de don
de de necessidad natural, se auia de se
guir singular tristeza, ni fue por per-
der vida tan noble, como ya queda di-
cho,) mas por otra causa singular, y
de particular resistencia. Porque pre-
supuesto, que entre todos los casos pe
nosos, el mas terrible de sufrir, es la
muerte, mas comunmente enessa mes
3. Ethic. cap. 14. ma diuision, quando se aparta el alma
del cuerpo, no se siente. Porque pri-
mero desfallesce la disposicion en las
potencias y fuerças naturales que se
requieren, para sentir aquel caso tan
penoso, antes q̃ el alma se aparte del Caso mas ter rible q̃ la muer te.
cuerpo. Y cierto es que puede el alma
estar por algun espacio de breue tiẽ-
po, en sola la execucion dela potẽcia
vegetatiua,

De donde se sigue, que primero ces
sa el vso dela parte sensitiua, y luego
consecutiuamente, el vso dela parte
intelectiua, la qual no puede estar en
acto, y exercitar sus fuerças, sin cõpa-
ñia dela parte sensitiua, como pares-
ce enla doctrina de Aristotil. 3. De anima capi. 4. y 5.

Y cierto es, que el alma no entien-
de, sin el instrumento dela phantasia,
como paresce enel quinto capitulo dl
tercero libro de Anima. Y no sintiẽ
do, no entiende, ni adquiere cosa de
nueuo. Mas quando nuestra alma va
prossiguiendo algun acto y obra de
expeculacion, necessario es (para que
se le represente lo que quiere) que la
fantasia le ayude eneste caso. Ningun
hõbre delos mortales, q̃ segũ curso na
tural, sale desta vida, tiene en aq̃l pun Forma dela muerte cõmun.
to el vso de las potencias cogniti-
uas, y por consiguiente, no puede sen
tir dolor. Y de aqui se sigue, que nin-
gun hombre mortal puede conoscer,
intuytiua y claramente, la terrible a-
margura dla muerte. El alma de Chri
sto nuestro señor, ansi como fue, enel
instante de su concepcion, dotada de En Christo estuuo la potẽcia cognitiua claramente, enel pũto q̃ salia el alma del cuerpo
entero y claro entendimiento, por la
miesma forma tuuo este don de perfe-
cta intelligencia, y estuuo enel, hasta
el vltimo instante, en que aquel alma
sanctissima salia de su cuerpo. Y por
esta causa, actual y claramente conos-
cio, quãdo salia de el cuerpo, o alomẽ
nos, por especie infusa, todo lo qual
fue materia de singular dolor. Porque
si enlos que comunmente mueren, e-
sto acaesciesse, y no les faltasse esta di-
sposicion, por dispensacion particu-
lar, cierto es, que por el gran dolor de
ste apartamiento de el alma, perde-
riã los sentidos y anegarseya el vso de
qualquier potencia cognitiua. Como
quiera que la perdida desta potencia,
templa mucho el dolor, que eneste ca
so se

ſo ſe padeſce, o en otro ſu ſemejante.

Mas el alma de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, fue libre deſta priuacion de ſentidos, para que mejor ſintieſſe el dolor, quando ſalieſſe el alma de el cuerpo. Y por eſta cauſa entendio en ſi meſmo el deſatamiento de todas las partes corporales, que en el punto que ſale el alma, ſe deſpiden y ſe ſueltan, vnas de otras, y pierden el orden, q̃ primero tenian, por la preſencia de el alma, el qual fue terrible dolor, y jamas ſentido, por hombre alguno, que paſſo deſta vida, por las cauſas ſobredichas.

Cauſas, de aq̃lla terrible boz de Chriſto

Y aquella boz terrible, que dio con tan gran clamor, declaracion fue dela terribilidad deſte incomparable dolor. A lo menos fue declaracion aquella terrible boz, que no ſalia deſta vida, por neceſsidad, mas por ſu propria voluntad, como perſona q̃ tenia poder para dexar y conſeruar ſu alma como y quãdo el quiſieſſe. Demõſtrando en eſto la omnipotencia de el verbo, a quien eſtaua ayuntada. Porque

S. Hieronymo

ſegun ſant Hieronymo dize, manifieſto indicio es de la omnipotencia diuina, rendir el alma, quando el quiſo, como lo auia dicho, que tenia poder para dexar ſalir ſu alma de el cuerpo, y reduzirla, deſpues, en el dia dela reſurreccion, quando el quiſieſſe.

Ioã. 10. C.

Y ſegun ſañt Chriſoſtomo dize, ſalir el alma de Chriſto con tan gran clamor corporal, omnipotencia enſeño, declarãdo ſer verdadero Dios. Porque todos los hombres que mueren por aquella forma d̃ todo dolor, no ſolo no puedẽ dar bozes, mas ni aun pronũciar palabra

S. Chriſoſto.

Y no vuo mas interuallo, deſpues que dixo. Acabadas ſon ya todas las coſas, ſino lo que duro aquella terrible boz, encomendando ſu ſpiritu, en las manos de el padre que lo embio. Porque todo fue junto, inclinar luego hazia la tierra, aquella ſu ſanctiſsima cabeça, y ſalir el ſpiritu beatiſsimo, libre de el cuerpo mortal. Primero inclino la cabeça, como queda dicho, y luego ſalio aquella alma nobiliſsima, ſobre todo quãto Dios ha criado. Deſta manera murio aquella ſuaue fuente de vida, que viuifico, y dio nueuo ſer a todas las coſas, que crio, de nada. Y por librarnos dela muerte ſe dio aq̃l tan alto precio ſin medida. Eſto es, q̃ ſu alma tan precioſa, vnida al verbo diuino, la puſo en las manos de ſu padre, hecho obediente, haſta la muerte de cruz.

Luego eſpiro Chriſto acabada aq̃lla boz.

Gen. 2 A. Pſal. 35. A. Ioã. 4. B Apoca. 21. B. Phil. 2 B

¶ CAPITVLO. XVII.

Delas ſeñales que acaeſcieron en la muerte de Chriſto, dela cauſa de el modo, y ſignificacion de todas, y de cada vna dellas.

VIſto queda, en los capitulos paſſados, parte delas ſeñales q̃ acaeſcieron en el cielo y en la tierra, en la hora q̃ Chriſto murio. Vuo gran temblor y mouimiento dela tierra, abrieronſe los mõtes, y hizierõſe pedaços los riſcos y peñas. Y ſuccedio a todo eſto gran obſcuridad de tinieblas, y eſcureſcioſſe el ſol, y la luna, hizo mouimientos, contra el diſcurſo natural. Y en el punto que Chriſto eſpiro, vuo otras nueuas ſeñales. Rompioſe el velo de el templo por medio, de alto abajo. Mouioſe la tierra, quebrantarõſe las piedras, abrieronſe los monumentos y ſepulturas de muchos, y ſalierõ de ellas los cuerpos, y apareſcierõn a muchos moradores de aquella ciudad. Eſto es en ſumma lo que el euangeliſta dize, que acaeſcio en la hora que Chriſto eſpiro. Mas eſto que dize, que apareſcieron eſtos, que reſuſcitaron a muchos, ha ſe de entender, ſegun ſant Hieronymo dize, deſpues, quando Chriſto reſuſcito. Que muchos reſuſcitarõ cõ el, para teſtigos de ſu verdadera reſurreccion. Porque Chriſto auia de ſer el primero de los que ſe auian de leuãtar dela muerte, como eſtaua ſcripto, en el pſalmo. Yo preferire al primogenito

Señales q̃ acaeſcieron, quando Chriſto eſpiro.

Mat. 27. F.

S. Hieronymo.

Pſal. 38. E. Rom. 8. F.

Coloſ.1. C. nito,y le anteporne ante todos los re
yes y principes dela tierra.

Apoc.1. B. Eſtos ſon los vaſſallos de quien di-
ze el titulo de ſu dignidad, q̃ es Rey
de Reyes y ſeñor de ſeñores. Y el apo-
Apoc.19 C. ſtol dize, que Chriſto ſe leuãto delos
muertos, y q̃ el es las primicias, y el pri
1.Cor.15 C. mero, que ſe leuãto delos que durmie
ron enel ſeñor, el ſueño de paz.

Haſta ahora vimos la enfermedad
dela naturaleza, de que Chriſto ſe vi-
ſtio, y deſde eſta hora ſe començo a ma
nifeſtar mas por entero, la mageſtad
del hijo de Dios, quiẽ es y quãto pue
de, el que pende dela cruz entre ladro
nes, y en lugar horrible y de gran deſ
honor. Las ſeñales ſon teſtigos y ſa-
cã en publico la juſticia y la inocẽcia
de Chriſto, y eſtas ſeñales arguyen la
dureza delos coraçones de aquellos
infieles. No ſe turbaron, ni quiſieron
turbarſe los hombres, por la muerte
de aquel hombre que puſieron y vie-
rõ enel deshonor dela cruz, y turbarõ
ſe los elemẽtos y las coſas inſenſibles,
y ellas con las ſeñales de el cielo, deſ-
uiaron delos preſentes y auſentes, to
da materia de alegria vana, e injuſta. Y
proſupueſto que ſe gozo la tierra, cõ
el fructo dela cruz, no ſe deue acatar
Cõ que diſpoſiciõ ſe ha de acatar la imagẽ d̃ Chriſto crucificado. Chriſto crucificado, ſin gran ſentimiẽ
to y mudança interior, y exterior, en
el roſtro de el alma, y enel que pareſ-
ce de fuera. No dio lugar eſta hora, a
que ſe rieſſen, o ſe alegraſſen, los mo-
radores de Hieruſalem.

Antes, ſegun dize el euangeliſta,
todos herian ſus pechos, y los mas in
ſenſibles hombres, dados al culto dela
ydolatria, confeſſaron la juſticia, la in
nocencia, y la deydad, que eſtaua abſ-
condida en aquel hombre crucifica-
Rom.10 A. do, ſalud y bien vltimado, delos creyẽ
tes. Los hombres que careſcen de juy
zio o d̃ piedad Chriſtiana, oſan reyrſe
ante la ymagẽ de Ieſu Chr̃o crucifica-
do. Mas los que mereſcen nombre de
varones eſcogidos, ſaben hazer dife-
rencia, quando acatan a ſu rey, o pue-
ſto en la cruz, o a la dieſtra de el padre,
como triũphante vencedor dela muer
te, pues q̃ las coſas inſenſibles y los e-
lementos, ſon maeſtros deſtas reglas,
que ſe deuen guardar. Señales de ale-
gria apareſcieron en la hora q̃ Chri-
ſto naſcio, y gran mouimiento de pla
zer vuo enel cielo y en la tierra. Eſai.9 A

La claridad diuina abſento las ti-
nieblas, y en todo lugar ſonauan bo- Eſai.30. F.
zes de eſpecial alegria. Y enel tiempo
que Chriſto diſcurrio, por la tierra to
dos los elemẽtos eſtuuieron en ſus lu-
gares, ſin hazer mouimiento, fuera de Math. 8 D.
lo que Chriſto nueſtro ſeñor les man
do que hizieſſen a tiempos.

Mas en eſta hora hizieron eſpecial
ſentimiento al tiempo que ſu ſeñor ſa
lia deſta vida, dexando a ſus amigos la
prẽda de aquel grã theſoro de ſu muy
ſancto cuerpo, pueſto en la cruz, incli
nado el roſtro hazia la tierra, en ſeñal
de el gran ſentimiento que demanda- Que oc dẽ tuuo inclinar Chriſto la cabeça quãdo eſpiro.
ua eſta obra, donde la luz diuina mu-
rio. Terribles fueron eſtas ſeñales que
oy apareſcierõ, dentro y fuera, de el tẽ
plo, y cada vna por ſi manifeſto el ri-
gor dela juſticia, q̃ ha d̃ venir ſobre to
dos los deſagradeſcidos, a tan grã be-
neficio. Y los elementos dixeron a los
hombres preſentes y auſentes, lo que
deuian hazer. Cumplioſſe en eſta hora
lo que Chriſto auia dicho, que las pie Luce.19 F.
dras auian de hablar, quando los hom
bres faltaſſen. Y ſeñal fue eſta dela mu
dãça q̃ Dios auia d̃ hazer enel mũdo,
deſde q̃ Chr̃o ſu hijo eſpiro en la cruz,
y eſtos fuerõ los preãbulos y la preſa-
cion, q̃ manifeſtarõ todo eſto, y la di- Rom.11. C.
forme diſpoſicion en que eſtaua aque
lla grã parte incredula, dela caſa de Iſ
rael, que Dios queria dexar de ſu ma- Hebr.3. D.
no, por ſu gran ceguedad, y paſſarſe a
la vocacion delos gentiles, como la ex
periencia enſeño, y ſelo dixeron los
apoſtoles, deſpidiendoſe de ſu ciudad, Actũ.13 G.
y paſſandoſe a los pueblos de los gen
tiles.

O incredulos y ciegos moradores,
dela real ciudad de Hieruſalem, quiẽ Gal.3 A
os encanto, como dize el apoſtol, ar-
guyendo a ſus ſemejantes? Y quien a-
parto de voſotros la claridad de el en

ten-

tendimiento natural, que rescebistes? Quien destierro dela presencia de vnestros ojos intellectuales, las fuerças dela verdad, contenida en las scripturas sanctas, que por particular dō pu
Ro.3.A. so Dios en vuestras manos? Como caystes dē aquella vuestra dignidad antigua, dando en tierra con vosotros mesmos, cō nombre de tan grande infamia? Dōde estan las bozes del estrecho juez dela consciencia, que os enseña la conformidad y el cumplimiento delas scripturas, con la vida del q̄ con tanto deshonor y dolor, hizistes salir desta vida? Iustamente perdistes los dones dela lumbre de gracia, y como a hombres reprobados, os fue quitada la disposicion, para que viendo
Psl.68.C tada la disposicion, para que viendo
Esa.6.C no viessedes, y oyendo no entendiessedes, las grandezas de aquel, q̄ puesto en medio de vosotros, ni le conosistes ni quisistes boluer los ojos a el.
Ro.n.B

Las tinieblas desta tan grande calamidad, cubrio los ojos de vuestro entendimiento, porque soltastes las riēdas dela razon, al amor de las cosas visibles que passan con el tiempo. Bien
2.Cor.4 D. prophetizo de vosotros, aquel gran
Hebr.3. A. varō y fiel ministro, dela casa de Dios, Moysen, despidiendose, donde con
Deut.4 D. tra vosotros llama por testigos, el cielo y la tierra. Y declarando la causa de este vuestro tan gran desuario, declara tambien la pena que merescieron estos vuestros tan grandes peccados.

La abundācia y grossura de los bienes temporales, de que vsaron mal, dize Moysen, fue la causa que se apartassen de Dios, y que Dios los desampar asse a ellos, por la desuergüēça tan grande con que se vuieron, al modo q̄ suelen auerse los brutos animales, cō sus señores, que los gouiernan, hiriendolos con los pies, de heridas demuerte. O gente (dize) sin cōsejo y sin prudencia, y si supieran y entendieran lo que conuenia, proueyendo de remedio contra aquella tan dura calamidad de sus postrimerias. Porque ni el esta
Deut.32 B.
1.Cor.2 C. do dela gloria, ni la gran cantidad, y calidad d̄ las penas q̄ Dios tiene guardadas para los que las merescieren, ni se puede dezir con lengua criada, ni caben, en entendimiēto limitado. Alli, dize el propheta, los pacera la muerte, para siēpre sin jamas acabarlos, por que las penas no ternan fin.
Ma.8.B Zac.5.C Psl.33.D. Psl.48.C

¶CAPITVLO. XVIII.

En que se prosigue la exposiciō delas señales, que sobre el discurso natural acaescieron en la hora que Christo espiro.



LAs cosas insensibles, dierō testimonio de la magestad de el hijo de Dios, en la hora que salio desta vida, porque segū dize vn graue doctor, fue esta muerte el mayor expectaculo y el caso mas graue, y de mayor magestad que se ha visto en el mundo. Porque tenian puestos los ojos en el con singular atencion, todo lo que ay en el cielo y en la tierra, puesto que fue varia y diferente la intencion de los q̄ acatauan esta muerte de Christo.
Symon de Cassia lior. 13.
Acatauan y esperauan todo esto de esta muerte de Christo

El padre y criador de todas las cosas, tenia puestos los ojos en esta obra desde lo alto de el cielo, y en la tierra, lo acataua su madre con grande atencion, interior y de fuera. Acatauanle los angeles, como a noble vencedor dela muerte. Mirauālе los demonios espantados de tan gran fortaleza, sufrimiento y magestad, en cuerpo mortal. Tenian puestos los ojos en el los biuos y los muertos, los parriarchas y los prophetas, con sus oraculos y vaticinios, y mirauanle los amigos y los contrarios.

El padre desde el cielo acataua con que triumpho, de magestad de tanta gloria, salia de el mundo su hijo acabadas perfectamente todas las cosas que puso en sus manos y a su cuenta.
Ioan.13. A.
Luc.2. G.

Lama

La madre de piedad miraua a su hijo,
como a vencedor dela muerte, y perso
na en quien se auían cumplido todas
las scripturas, en quien estaua el cũpli
miento y el alto culmende gracia, ver
dad y virtud. Y cõ ojos intellectuales
tenía grande assiẽto ensu alma, vien
do cũplida la volũtad de Dios, expres
sada enlas scripturas, y hecha la repa-
ració general, con q̃ todas las cosas vi
nieron en estado de nueua dignidad.
Math. 4 B. Acatauãle los angeles, como a noble
vẽcedor y principe singular, de todos
Hebre. 1 B. ellos, acatandole y conosciendole por
tal. Mirauanle los demonios, espãta-
Psal. 96. B. dos de ver hõbre mortal dẽtita virtud,
Math. 8 D. especialmẽte, enel sufrimiẽto y pacien
cia q̃ enseño enel discurso q̃ passo la tẽ
pestad de aquel crescido arroyo de su
passiõ, ya auiã conoscido su virtud, de
clarãdo el pesar q̃ tenian desu venida,
puesto q̃ la sabiduria diuina cõ admira
ble artificio encubrio desus ojos quiẽ
era, hasta esta hora q̃ con terrible boz
salio desta vida aq̃l alma sanctissima,
q̃ biuiendo encuerpo mortal, señorea
ua las fuerças infernales, mandãdoles
a todos y obedesciẽdole como a señor.
Gran pesar tuuo el demonio, desde el
punto q̃ entendio la alteza de aq̃l ar-
La yglesia cata el artificio diuino. tificio diuino, q̃ la yglesia canta, viẽdo
se despojado del señorio, q̃ como tyra
no posseyo, por distancia de tantos a-
ños, como adelante veremos. Porq̃ en
el punto q̃ salio aquel alma sanctissi-
ma de el cuerpo mortal, en magestad
de hijo de Dios, rodeada de infinitos
millares de angeles, q̃ le acõpañauan
como a señor natural, se extremecierõ
los abysmos, y se dolieron mucho las
fuerças infernales en grado que no se
puede dezir, viẽdose engañados desu
peruersa intẽciõ. Porq̃, como dize sant
S. Augustin. Augustin, pretẽdio el demonio q̃ ha
ziendo matar a Iesu Christo, nuestro
señor, desterraria su nõbre, con infa
mia de tan grã deshonor, q̃ facilmẽte
destruyria tãbien los caminos dela vir
tud q̃ Christo auia enseñado, y que en
possessiõ pacifica prosseguiria el, la ty
rania de la muerte con tanta copia de
vicios y viciosos, q̃ tenia el desu parte
para consecucion desto, sin auer quiẽ Arte de Sathanas, cõ q̃ haze lo q̃ quiere.
osasse ni fuesse poderoso para contra-
dezir, ni oponerse a gente tan princi
pal, como eran los principes de los sa-
cerdotes, q̃ cõ el vicio de la auaricia ya
posseya el demonio, a todo su querer.
Y cierto es, como queda dicho, enel se-
gundo libro desta hystoria, q̃ si Chri- Lib. 2. capi. 12.
sto no se opusiera a la determinaciõ dl
principe de las tinieblas, el saliera cõ
su intẽto y se lleuara los apostoles en
la boca, como lobo cruel y poderoso,
contra los animales flacos de aquel tiẽ
po. Y si la efficacia dela oraciõ de Iesu Luce. 22 D.
Christo, no los tuuiera en pie, para q̃
no cayessen del todo enel Abysmo de
la infidelidad; ellos se perdieran de to
do punto.

Mas la obra de nuestra salud (co-
mo canta la yglesia) demãdaua este or-
den, que aquel engañoso artifice de in
finitos lazos de falsedad, fuesse con Hoc opus nostræ salutis ordo, d̃poposcerat. &c.
arte sutil celestial destruydo, y puesto
por tierra conel mesmo instrumento,
de el madero, con que engaño a los
primeros padres, y puso en tan gran
confusion la casa de Dios.

Acatauã pues esta obra dela muer-
te de Christo, los patriarchas y pro-
phetas, con todas las escripturas san- Patriarchas, y Prophetas.
ctas, porque se cumplieron enel, to-
dos los testimonios de magestad y fla-
queza humana, que estauan escriptos
y se contenian en el gremio de las es-
cripturas sanctas. Si yo no hago las
obras de quien yo digo que soy, de- Ioan. 5. F.
zia Christo, no me creays. Y si no que
reys creer a mis palabras, creed a mis Ioan. 10 E.
obras, que ellas son las que dan testi- Ioã. 5. F.
monio de mi, con las escripturas san-
ctas, si con atencion las leyeredes. Y
este es el mayor testimonio que Dios
tiene puesto en los fundamentos de
Syon, que es su yglesia, alto monte y
vigilantissima atalaya, donde Dios
hãze para siempre, su gloriosa habi-
tacion. Esperauan los hõbres esta muerte.
Mirauã la muerte de Chr̃o los hõbres
biuos, y muertos, los vnos dãdo testi-
monio, heriã sus pechos, enseñal dela

Y confes-

confession tacita q̃ hazian dela deydad y dela innocẽcia, dela vida de el justo Y los muertos esperando lo enel seno de Abrahã, dieron despues q̃ resuscito a muchos dellos (vestidos de sus propios cuerpos) testimonio dela magestad de el hijo de Dios. Acatauãle los amigos y los cõtrarios, los vnos haziẽdo gracias a Dios, y los otros enduresçidos, representauan de dẽtro y defuera, la ymagen de su padre el demonio, principe de tinieblas, duro y obstinado para siempre sin conoscimiento de Dios, ni de sus culpas.

Es obstinado el demonio para siẽpre.

Fuerõ pues las señales q̃ acaescieron luego q̃ Christo nuestro señor espiro, sin las q̃ ya se vieron enel discurso passado, estas que se siguen.

Seys señales ẽ esta hora.

La primera fue, q̃ se rompio el velo q̃ estaua dẽtro de el lugar dl sctã sanctorũ, por medio, desde arriba, hasta abaxo. La segũda señal fue, vn grã mouimiento q̃ hizo la tierra. La tercera señal fue, que se quebrantaron las piedras y las peñas de gran cantidad. La quarta fue, que se abrieron los sepulchos. La quinta fue, que se leuantaron muchos muertos. La sexta fue, q̃ se conuirtieron y confessaron la deydad de Iesu Christo, los gẽtiles enduresçidos, enel culto delas piedras q̃ tenian por dioses.

Exo. 26. F.

El velo del tẽplo, era vna curtina q̃ estaua pendiente de lo alto de quatro colũnas de madera, de Setin, que es incurruptible.

Forma del velo del templo.

Estas colũnas estauan doradas, tenian los capiteles de oro, y las basas de plata. Este velo era de vn lino muy blanco delgado y de hilo torcido dos vezes, y labrado de aguja, entretexido de muchos colores, de Iacinto, de color de purpura, y de grana fina, de hermosa variedad. Este velo estaua dentro del sancta sanctorum, donde solo el summo sacerdote podia entrar, y no otro alguno. Este velo encubria el arca del testamento que se dixo por otro nõbre arca de la confederacion y concierto diuino, hecho entre Dios y los hõbres. Esta arca era de madera de Setin, que es incorruptible, como hasta oy paresce, segun se dize en Roma. Estaua esta arca dela confederaciõ diuina, cubierta de oro fino, de dentro y de fuera. Y tenia quatro argollas de oro, en las quales estauan por los lados insertas dos varas gruessas de madera de mucho precio, cubiertas de oro, por las quales lleuauan el arca, quando la mudauan de vna parte a otra.

Exo. 20. B.
Leuit. 16 A.
Hebr. 9. B.
Exo. 25. A.
Deut. 9. A.

Y los estremos de cada vna destas varas que salian de fuera, hazian por encima del velo dos señales altas, al modo y forma que suelen señalarse sobre la ropa los pechos dela muger con que da leche a sus hijos.

Forma, dela arca del viejo testamento.

Lo que se contenia enel arca, eran tres cosas. La primera las tablas de piedra, en que estauan escriptos los diez mandamientos, en lengua Hebrea, q̃ en lengua Griega son dichos Dechalogo, que quiere dezir, palabra diuidida en diez distinciones.

Decalogo q̃ significa.

Lo segundo era la vara de Aaron, con que se hizieron aquel las obras miraculosas, enel reyno de Egypto, antes y despues de las diez plagas, q̃ Dios embio sobre aquel Rey duro, y reyno obstinado y rebelde. Y lo tercero, que se contenia dentro desta arca, fue vn cantarillo, o vaso de oro, lleno del Mana del cielo, con que Dios mantuuo a los hijos de Israel quarenta años enel desierto.

Exo. 4. A.
Exo. 11. A.
Deut. 8. A.
Itẽ. 29. A

¶ CAPIT. XIX. DE LA verdadera significacion, y fin vltimado, delos mysterios que se descubrieron, rompiẽdose el velo del templo, enel tiempo que Christo espiro, y del mãtenimiẽto celestial delas almas, que se cõtiene enel sancto euangelio, y de sus excelencias, y gloriosa prosperidad.



LA significaciõ de todo esto fue traça y debuxo del nueuo estado dela ley de gracia dicha Euangelio, por ser ella cosa tan cumplida y tan copiosa, de aquellos altos dones celestiales, q̃ Chri-

Chriſto traxo de el cielo para eſte fin, de inueſtirlos alos q̃ fielmẽte la reſcibierõ y la guardarõ. El arca en figura y traça adequada, fue el gremio d̃ la glorioſa virgẽ nueſtra ſeñora, rodeada de gracia diuina, por todas partes, q̃ en la
Cã.5.C. ſcriptura ſancta ſe dize, oro fino. En
Gabriel la qual no ſe hallo jamas corrupcion
Biel. 3. ni la pudo auer, deſpues q̃ Dios la eſ-
ſenten. cogio para ſi, deſde el inſtante de ſu cõ
S. Hier. cepcion, como perſona confirmada en gracia, cõ ventajas ſin medida, pueſtas en pura criatura. En eſte ſagrado viẽtre adornado de infinita pureza d̃ virginidad, ſe hizo la confederaciõ y cõcierto, entre Dios y los hombres, en el punto que fuerõ vnidas aquellas dos naturalezas, diuina y humana, en vnidad de perſona, en la virtud de la qual
Ioã.6 D ſe cõtenia el Mana y pan celeſtial verdadero, con q̃ mãtiene las almas delos eſcogidos. Y la verdadera vara con q̃ ſe hizieron mayores milagros fue la humanidad ſanctiſsima de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, dicha en la eſcriptura ſancta vara dela virtud de Dios q̃ auia
Pſ. 109. A. de ſalir de Syon y ſeñorearſe ſobre el imperio de todos ſus enemigos. Y el velo q̃ encubria delos ojos de el pueblo el arca de el teſtamento, cõ demoſtraciõ delos dulces pechos de piadoſa
Cã.1.A. madre, fue el velo y la ſuperficie de la letra delas ſcripturas, donde ſe cõtenian eſtos myſterios, y los abſcondian delos ojos de todos aquellos, q̃ ſin atẽ
Pſ.4.A. cion y con peſado coraçon de vicios, como pareſce en el pſalmo, leyan las ſcripturas ſanctas, ſegũ q̃ ya queda di-
Libr. 1. cap.1. cho, por todo el primero capitulo, de el primero libro deſta hyſtoria. Y no ſin particular prouidencia de ſabiduria diuina, eſta tambien notado, en la ſcriptura; que aquella ſeñal y eminencia q̃ hazian las eſtremidades, dõde topauan hazia fuera las varas en el velo de el tẽplo, erã a manera y forma de pechos de muger y madre natural, dõde ſe cõtiene el dulce mantenimiẽto, cõ que las madres criã a ſus hijos tiernos. Por q̃ todo eſto fue traça y debuxo, ſacado al biuo, deſta obra d̃ la reparaciõ dõde el ſpiritu ſancto, muchos años antes enſeño por palabras el ſucceſſo, y eſtado dela yglesia, el pecho de Chriſto y de ſu eſpoſa, con el ſuaue y dulce mãtenimiẽto, q̃ hallã las almas tiernas dẽtro dela letra de el ſancto euãgelio. E-
ſta copioſa redũdãcia de ſuauidad, ala- Pſ. 144. B.
ba y deſſea mucho la eſpoſa, como pareſce en el primero capitulo de el libro
delos cãtares de Salomõ. Alli, dizẽ las Cã.1. A.
almas (q̃ corrẽ cõ ligereza tras los ſuaues olores delos vnguẽtos de la vida de Ieſu Chriſto, q̃ por ſer el mantenimiẽto q̃ hallã en ſu pecho tã tierno, tã nueuo, tã dulce, y tã copioſo, y q̃ ſu nõbre penetra las medulas d̃l alma, al modo de olio derramado) q̃ le amarõ mucho aquellas dõzellas tiernas, y q̃ con inſtancia le pidierõ aquel honeſtiſsimo tacto de ſu boca, por el modo y forma, q̃ ſe ſuelẽ auer las madres, quando dã y deſpues q̃ quitan el pecho a ſus hijos. Eſto pidẽ las almas delos juſtos en
ſeñal de eſtrecha cõfederaciõ, y del ſin- 1.Cor.13
gular amor, con q̃ amaua a Chriſto, q̃ B.
no conoſce coſa propria, por q̃ todo es de ſus caros amigos, y delos ſeguidores d̃ ſu muy ſancta cruz, vida y doctrina. Mejores ſon ſeñor ṽros pechos, dize la eſpoſa, q̃ el vino aſpero y fuerte, dela ley antigua, y la ternura de el paladar d̃los nueuos hijos, q̃ os aman no puede ſufrir la aſpereza de aquellas duras palabras dela ley de rigor, q̃ cõ
ſeñales tã eſpãtoſas ſe dio y ſe executo Exo.19. C.
enlos q̃ la reſcibierõ, como ley d̃ temor
riguroſa, y dura. Y de eſtos vueſtros pe- Hebr.2. A.
chos ſeñor ſale copioſa fragrãcia de eſcogidos y oloroſos vnguẽtos, q̃ transformã en vos, las almas d̃ ṽros amigos.
Es pues la inteligẽcia, de lo q̃ ſe vio de- Inteligẽcia delo q̃ ſe manifeſto enel rõpimiẽto del velo d̃l tẽplo.
ſpues q̃ ſe rõpio el velo del tẽplo, que Chr̃o n̄ro ſeñor auia de manifeſtar en̄l mũdo, lo q̃ ſe contiene en aq̃llas diez y ſeys propriedades, que ya ſe vieron en el primero capitulo d̃ el primero libro deſta hyſtoria; con eſte additamento del derramamiento y fragancia general dela ſuauidad d̃los pechos de Ieſu Chriſto, con que ſe crian las almas tiernas, y donde ſe hallan y ſe alcan-

ç̃ilos copiosos thesoros, y las suaues
vnciones, que traxo del cielo, para los
hombres que de hecho rescibiessen el
euangelio, y aquella nueua ley de gra
Deut. 33 A. cia, ley encendida, perfecta, y eterna, q̃
se contenia en las entrañas, y debaxo
de el velo superficial d̃ la letra dela ley
y delos prophetas. Porque los conse-
Conclusion de lo q̃ se cōtenia en la ley natural y escripta. jos de el euãgelio y las verdaderas ex
posiciones de lo que se contenia en la
ley natural, scripta en dos tablas de pie
dra guardadas enel arca que estaua dẽ
tro del sancta sanctorum, declaraciõ
fue y publica demonstracion dela vo-
luntad de Dios, y dela obseruancia de
las cosas que han de guardar los q̃ son
llamados para posseer los bienes de la
gloria, q̃ Dios tiene alla guardados,
para los que le temen. Y esto todo se
cumplio en aquel breue espacio, que
Christo dixo, acabadas son ya todas
las cosas, y luego espiro. Y en testimo-
nio desto se rompio el velo del tẽplo
para que los hõbres conosciessen los
mysterios diuinos que hasta esta hora
estuuieron ocultos por tantos milla-
Ioã. 15 C res de años. Alli se cumplio lo q̃ Chr̃o
auia dicho a sus amigos, q̃ les auia ya
manifestado los secretos y altos myste
rios, que auia oydo a su padre. En esta
hora se descubrio, como aquel hõbre
que espiro en la cruz, tenia en si natura
leza, diuina y humana, y que auia de
enseñar los effectos y obras de cada v-
na dellas, sacando a tiempos en publi
co, obras de magestad d̃ Dios, y obras
de flaqueza, como se vio enel discur-
Math. 2. B. so de su vida. A tiempos quiso ser ado
rado como Dios, y se enseño ser señor
dela vida y dela muerte, y de todo lo q̃
ay enel mundo. Y a tiempos quiso llo
rar, huyr, auer hambre, quexarse y ser
capaz de los trabajos q̃ quedan vistos
Math. 21 A. enel discurso deste libro. Porque ene-
ste primero aduenimiento aparescio
Esai. 62. C. en carne mortal, pobre, humilde, y di
spuesto para sufrir los trabajos con q̃
Zach. 9. B. auia de hazer esta confederacion, en-
tre Dios y los hombres, y reparar a-
Ioan. 12. B. quella cayda vniuersal. Porq̃ solo el y
la justicia de sus obras fuerõ sufficiẽtes
para hazer esta obra de la recõciliaciõ

Estos mysterios dela cruz estauã en
cubiertos a los ojos del mũdo. Y no so-
lamente no los entendieron aquellos Luce. 11 G.
ciegos ministros y doctores de la ley,
mas aun cerraron la puerta del cielo, 1. Cor. 2. C.
a infinito numero de gẽte, que seguia
su vana opinion. Y despues que se rõ Psal. 112. A.
pio este velo del tẽplo en testimonio
delo que Christo hizo con su muerte, Ephes. 3 B.
vinieron los hombres, que el leuanto
de el poluo dela tierra, a estado de ser
maestros y juezes, delos angeles, en 1 Cor. 6. A.
muchas cosas, que no entendieron, co
mo el apostol dize.

Y porque era costũbre de los prin-
cipales delos Iudios, romper las vesti
duras, quando oyan alguna blasphe-
mia contra la magestad diuina, el tem
plo material de Dios, rompio su vesti
dura, como admirado y con grande in
dignacion, no pudiendo sufrir las in-
jurias que los ministros de aquella ca
sa de oracion auian hecho a Christo,
su proprio señor.

La segunda señal fue, mouer se to-
da la tierra con grande impetu, dãdo
en esto a entẽder, q̃ no podia sufrir so
bre si ofensa de tanto peso, hecha con
tra su criador. Y ca si en señal a uenidera
q̃ se auia de mouer toda la tierra, por vir
tud dela muerte de Christo, por ma-
no y predicacion delos apostoles, co- Ageo. 2. A.
mo lo auian dicho, el propheta Ageo
y Dauid, en sus prophecias, y q̃ se auia Psal. 59. A.
de hazer gran mudança en la gentili-
dad. El tercero mouimiẽto fue, pocas Psal. 28. B.
vezes visto en la tierra, por el rõpimiẽ
to tan grande q̃ hizo, abriẽdo las pe-
ñas y los altos mõtes. Y hasta oy pares
ce la rotura q̃ este mouimiẽto dela tier
ra hizo, enel mõte Caluario, cinco pal
mos de dõde estaua fixada la cruz de F. Antonius de Aranda minister prouincie Castellæ. cap. 26.
Iesu Christo, hazia la parte dõde esta
ua el ladron blasphemo e incredulo.

Porque segun dizẽ los modernos,
que ahora escriuen, de la disposicion
dela tierra sancta, tiene de ancho esta
rotura que esta en la peña, dos pal-
mos, y siete en largo, y esta rotura ca-
si llego, hasta los fundamentos de a-
quel

que el monte donde Christo fue crucificado. Y esta obra que acaescio fuera de curso natural, dio a entender, y grauemente arguya la dureza delos coraçones delos que estauã presentes La quarta señal fue mayor que todas las passadas, resuscitãdo muchos muertos, declarando se en esto la virtud de Dios y de la fortaleza abscondida de aquella boz terrible, con que su hijo salio desta vida.

No se leuãtarõ luego los muertos q̃ resuscitarõ, hasta que Christo se leuãto.

Leuantaronse los muertos delas sepulturas, no luego que sono aquella boz, quãdo Christo espiro, mas al tercero dia despues que Christo se leuanto delos muertos, como ya queda dicho. Estos aparescierõ, a muchos, y dieron testimonio de la Resurreccion de Christo, como primicias segundas, de los que sin numero, se auian de leuantar dela muerte delos peccados, a estado de vida nueua spiritual, como despues fueron vistos, enel gremio de la sancta yglesia, exercitar obras de vida spiritual, mediãte las quales otros muchos glorificaron a Dios, y se vio, en la yglesia copioso fructo q̃ engendro aquella gloriosa muerte, de Christo nuestro señor. Y fueron abiertas las sepulturas, en señal euidente que se cũplia aquello que estaua scripto, por el propheta Osseas, como la muerte de Christo auia de destruyr la muerte q̃ entro enel mundo, por la inuidia que el demonio tuuo del estado delos primeros padres. Todas las criaturas se compadescen de la muerte de Christo, y salen cõ nueuas señales fuera del curso natural, solo el pecho duro d̃los Iudios, y de otros peccadores obstinados, que siguen sus pisadas, permanescen en dureza de espãtosa infidelidad para señal euidẽte de su dannacion, y especial infamia. Dela muerte de Iesu Christo, començo la glorificacion de los cuerpos, que esperan los justos, como dize el apostol, hablando con los seguidores dela cruz. Muertos estays (dize) al mundo y vuestra vida de gloria, esta abscondida cõ la de Iesu Christo, en Dios, quando aparesciere Christo, vuestra vida, estõces aparescereys vosotros cõ el enel estado dela gloria.

Osse. 13. C.
Rom. 5. C.

Colo. 3. A.
En q̃ lugar està abscõdidos los bienes spirituales d̃los justos

¶ CAP. XX. DE LAS PALABRAS QUE EL HOMBRE GẼTIL DIXO AL TIEMPO QUE ACAESCIERON ESTAS SEÑALES, Y OYẼDO AQUELLA TERRIBLE BOZ CON QUE CHRISTO SALIO DESTA VIDA.

Tres cosas, q̃ se deuẽnotar.

TRes cosas principales cuenta el euangelista que acaescieron, despues que Christo espiro, y despues que se siguierõ aquellas señales, ordenadas por dispensacion diuina, para consecuciõ de el fructo que de todo esto se siguio La primera es, dezir, como aquel capitan delos Romanos, con la gẽte de armas q̃ traxo cõsigo (para acõpañar y guardar a Christo, viendo aquel terrible clamor cõ q̃ Christo espiro, y el terremoto y las otras señales q̃ alli parescieron) temieron mucho y glorificarõ a Dios, diziendo. Verdaderamente este hombre, varon justo era, e hijo de Dios. Lo segundo que el euangelista aqui dize es, que las compañas q̃ auian venido a ver aquel espetaculo, viendo las cosas que alli acaescieron, fuera de curso natural, boluiã ala ciudad, hiriendo sus pechos por la forma que ya queda visto, en los capitulos passados d̃ste libro. Lo tercero, cõ q̃ el euangelista acaba esta hystoria es dezir que lugar teniã los conoscidos y las personas que seguian a Christo, desde la prouincia de Galilea, q̃ tambien vinieron a ver este hecho, declarando los nombres de algunas mugeres que se hallarõ presentes, como fueron la bienauenturada Maria Magdalena, y Maria madre de Sanctiago el menor, Maria Salome, madre de los hijos del Zebedeo.

Mathe. 27. F.

Notarse deue, la diligencia cõ que el euangelista escriue los lugares que teniã los amigos y conoscidos, d̃ Christo, y el fructo de las obras miraculo-

sas, que en este dia, en esta hora, y en este lugar, acaescieron.

Diligencia d'los euãgelistas Y no sin causa pone el euangelista con tanta diligencia, el fin desta batalla, despues que Christo espiro. Porq̃ en el lugar que cada vno tenia daua a entender la disposicion de lo interior de el alma. Los amigos y conoscidos dize, que estauan desuiados con otro numero de mugeres, q̃ seguiã a Christo, desde Galilea, y le proueyan de lo necessario, al mantenimiento comun, y que la gloriosa virgen nuestra señora, como ya queda visto, estaua en el lugar que le pertenescia, como especial guiadora, y capitan tan principal de

Galat. 6. A. los justos. Porque los que mas fuerças de gracia y mayores dones han rescebido de la mano de Dios, obligacion tienen a seruir a Dios, con mayor diligencia, y en casos mas dificultosos.

S. Gregorio.

En el mayor peligro de la batalla se puso la gloriosa virgen en este dia, jũto a la cruz de Iesu Christo su hijo, pospuestas todas las cosas cõtrarias. Por q̃ el incendio de la charidad perfecta,

1. Io. 4. D. desecha lexos de si, el temor seruil e infame a la nobleza del coraçon. Y la gloriosa virgen amaua perfectamẽte a Christo sobre todas las cosas, pospuesto todo lo contrario, y el peso d'aquella batalla q̃ tan de rezio heria el cuerpo y la honra de aquel poderoso principe soberano. La fuerça de el amor y de la obligacion, traxeron a aquel lugar a la gloriosa virgen, como a excelente persona de la yglesia, que auia de ser exemplo a los otros, que seguian a

A q̃ cosas esta obligados los escogidos Christo, y eran de menores fuerças de virtud. Y esto hizo la preciosa virgen conforme al nõbre de varonil, q̃ en la scriptura le dio el spũ sãto. Y puesto q̃ el euangelista quiere dar a entender, como Christo auia de quedar solo en

Gene. 2 D. aquel penoso lugar, que dize Esaias, de la penosa expressiõ de su cuerpo,

Esai. 63. A. porque el solo hizo la obra de la redẽpcion general, tambien nos enseña la flaqueza interior, de aquellas personas deuotas que seguian al Saluador, Porque puesto que amauan a Christo no tenian aun perfecta charidad, para deshechar el temor seruil de perder las cosas temporales. Mas con esta imperfeccion, tanto amauan a Christo nuestro señor, y tan ta fuerça les hazia la suauidad de su conuersacion, q̃ auiã gustado, q̃ no los podia apartar de su diuina presencia, el largo camino, ni la ausencia de sus casas y deudos, ni las necessidades y asperezas, que comunmente se ofrescen en semejãtes casos, ni menos los desuio la forma de tãto deshonor, en que le vieron. Porq̃ claramente entendieron la innocẽcia de su vida, la justicia de sus obras, la verdad y fuerças de su doctrina, y la grandeza de los milagros. Esto paresce, segun el nombre que ya muchas vezes le auian dado de el mayor propheta q̃ Dios auia embiado a su pueblo. Y mucho se deue notar la distincion que el euangelista haze, entre estos amigos y conoscidos, y el otro grã numero de gente, que boluian a la ciudad, hiriẽdo sus pechos. Ioã. 6. B Deute. 18. C.

Porque estos eran de los que auian sido persuadidos, o engañados en la muerte de Christo, por los principes de los sacerdotes, como ya queda dicho. Y solo la grandeza y el espantoso terror de las obras miraculosas, que vieron en este lugar, los atraxo a q̃ conosciessen quien era aquel soberano Rey de la gloria, y la graue culpa q̃ auian cometido, todos los que fueron en la muerte del justo, porque Dios tan claramente hazia manifestaciõ a los ausentes y presentes de su vida, y de su innocencia admirable, que para este fin de salud se dio al mundo. Mas la fortaleza de el amor q̃ tenia a Christo, y las fuerças de la buena consciencia, hazian distincion en el lugar y en el temor que se recrescia de aquellas señales miraculosas. De vna manera vienen en mayor conoscimiento, los justos, y de otra manera se conuierten a Dios los grosseros y duros peccadores. Porque, doctrina es de el bienauenturado sant Chrisostomo, que los rudos se conuierten con obras miraculosas, S. Chrisosto.

Rudib9 losas, mas los varones sabios se allegã
&infide a la verdad con profunda considera-
lib. exi- cion delas obras de Dios, como pa-
bẽda mi resce enel psalmo, donde dize. Oyre
racula. lo que me dixere mi señor Dios, por-
Psal. 84 q̃ todo lo q̃ el dize, paz y salud es para
B. todo su pueblo. Y la charidad diuina,
1.Cor.13 ni esta jamas ociosa, ni tiene cosa pro
A. pria, porque todo lo da, donde halla
disposicion bastante de obediencia, y
de altos desseos.

Y bienauenturados son, los que escudriñan los testimonios, donde se cõ
Psal. 118 tiene la volũtad de Dios, que las fuer-
A. ças de la razõ alcança, mediãte la gr̃a
de Iesu Christo. Porque, como queda dicho, los hombres rudos e infieles tienen necessidad de milagros, para ser traydos al conoscimiẽto de Dios, por no estar exercitados en las cosas sp̃ũales. Y esta fue la causa de la conuersion de aquel Centurio, y capitan de la gẽte delos Romanos y d̃ todos los otros q̃ estauan en guarda de el cuerpo sancto del Saluador, q̃ estaua puesto en la cruz. Viendo (dize el euangelista) Centurio y los q̃ con el estauan el modo, como Christo salia desta vida, cõ clamor de tan clara y terrible boz, y considerando ser cierto, que por causa del q̃ assi salia dela vida, hazia Dios aquellas obras miraculosas, y de tanto terror y espanto, dixo publicamente, por razon delos milagros, ser Christo nuestro señor varon justo, y verdade-
Principi ro hijo de Dios. Y presupuesto q̃ era
o de la hombre (con los demas que aguarda
conuer uan a Christo) dado a la vanidad dela
siõ dela ydolatria, ni resistio a las fuerças de la
gentili- luz natural, que en aquella hora mo-
dad, en uierõ su entendimiento, ni fue hõbre
q̃ forma de dura ceruiz en resistir ni en abscõ
entro ẽ der los testimonios dela verdad. Porq̃
el nume luego en presencia de todos, confies-
ro delos sa lo que le dictaua su propria conscie
fieles. cia. Sabia bien el hombre gẽtil la forma comun, como suelen los hombres salir desta vida, que a penas pueden formar palabra, y sabia q̃ Christo nuestro señor auia passado por tantos trabajos, que excedian con gran parte a las fuerças humanas. Mas oyendo la boz, que junto con ella salio el spiritu delas carnes, entendio ser aquella obra miraculosa, y luego cõfesso en publico lo que queda dicho.

Ya començauan a romper las flores Cant.7.
delos fructos dela muerte de Christo, D.
donde el Centurio con los de su compañia, se conuirtieron a la fe, y glorificaron a Dios, y confessarõ, Christo crucificado, ser varon justo, y ser hijo de Dios. Y que le auian dado la muerte cõtra el rigor dela rectitud dela justicia. Y q̃ pudiera hazer Christo en esta hora, cõtra los q̃ le pusierõ en la cruz, pues q̃ tanto pudo en su muerte, con los elementos? Quiẽ del pueblo delos
Iudios puede negar la manifestacion Esai. 45.
q̃ Christo hizo en esta hora, dela diui C.
nidad q̃ en el estaua encubierta? Grandes fueron los milagros q̃ Dios hizo
en los tiẽpos antiguos, en el reyno de Exo.8.A
Egypto, en el mar Eritreo, que dizẽ Exo.14.
mar Rubrio, en el mõte Synay, y en el B.
desierto. Mas si con diligencia se qui-
sieren comparar a los q̃ Christo hizo Exo.19.
antes, en su predicacion, en su muerte, C.
en su Resurreccion, y en aquellos quarenta dias, q̃ estuuo, antes q̃ subiesse al cielo, hallaremos ser sin cõparacion de mayor ventaja y de mayor gloria, las obras miraculosas con que començo a manifestarse y salir en publico la
boz de el sancto euãgelio, q̃ todas las *Mila*
otras obras sobrenaturales, q̃ Dios hi- gros d̃l
zo, en los tiẽpos passados, y por venir tiempo
de tanta magestad y señorio supremo d̃la mu
El Centurio y capitan delos Roma- erte de
nos, escusa la innocencia de Christo, y Christo
affirma en publico ser varõ justo, y auer errado grauemẽte los q̃ le accusaron, y el juez q̃ le condẽno a muerte. Y por las señales q̃ vio, cõfiessa ser verdadero hijo de Dios. Y los gentiles q̃ ni oyerõ la ley, ni los prophetas rescibieron la fe, y el pueblo q̃ boluia a la ciudad de Hierusalẽ, hiriendo se en el pecho, conoscierõ a Chr̃o en el lugar q̃ el les auia dicho. Quando leuantar-
desen alto al hijo dela virgen, estõces Ioã.8.C.
conoscereys q̃ yo soy, esto es, el que os

En q̃ lugar auiã de conocer à Christo los incredulos, y porq̃ razon.

fue prometido en la ley, para salud de todos.

Considerar se deue, que como Christo muriendo, por el testimonio de la verdad, hizo mayores milagros en la muerte, que en la vida, por la mesma forma conuirtio mayor numero de gẽte, que en todo el discurso de su predicacion. Y los amigos y las mugeres, q̃ auian venido de Galilea, considerauã con diligencia las cosas que veyã. Apartados estauan de la cruz, quanto al sitio corporal, mas cõ atenciõ veyã y considerauan aquellas marauillas, a las quales concurriera todo el mundo por ser tales, si ser pudiera.

Y dignas son de mucho loor, estas sanctas mugeres, que seguian à Christo, desde la prouincia de Galilea, sin temor de los contrarios de Christo, siguiendo en vida y en muerte, al que tanto amauan, dentro de su coraçon. Notar se deue tambien en este lugar, los dones de la largueza diuina, q̃ dio fuerças a las mugeres, para estar presentes, hasta el fin, en esta penosa contienda. Y que vuiessen huydo, por temor humano, los discipulos, y que se desuiassen lexos de la cruz, los otros varones. Y esto hizo el muy alto Señor, queriendo reparar la infamia y el mal, que de su parte hizo la muger, à todo el genero humano. Y porque las mugeres permanescieron en la passiõ de el señor, hasta ver el fin, fueron dignas de ser las primeras de ver a Christo resuscitado, y los mensageros que trayeron estas nueuas a los sanctos apostoles.

Fuerças embia Dios a los afligidos cõ q̃ perseuerẽ en las tentaciões.

Cura Dios la infamia de la muger primera cõ dones q̃ da à sus semejãtes.

¶ CAPITVLO. XXI. DE como los principes de los sacerdotes pidieron à Poncio Pilato nueuo genero de deshonor, cõtra el cuerpo de Christo, que estaua muerto en la cruz.

Con assaz extẽsion de palabras se han visto ya por los euangelistas las primeras obsequias que las deuotas mugeres y otras personas, celebrarõ de la muerte de Christo, con tanta copia de lagrimas y gemidos de gran compassion, haziendo tambien de su parte los elementos y las cosas insensibles, gran sentimiẽto. Y este tan copioso dolor, y la representation del, quedo a la yglesia, por derecho hereditario, en esta vida mortal. Y bien paresce la efficacia de la innocencia de Christo, la qual con tã singular sentimiento celebran en ella cada año, tan gran numero de personas de todo estado, y en ella recogen el nueuo mantenimiento spiritual, cõ que las almas biuen vida de justicia, para consecucion del reyno de Dios, que esperan despues de la vida presente, con mucha gloria.

Legitima y gloriosa heredad d̃ la yglesia, es la muerte de Christo.

No estauan satisfechos los principes de los sacerdotes, con lo que ya se ha visto, que hizieron de su parte, en la muerte de el Saluador. Ni dexaron de intentar, todo lo a ellos possible, para salir al cabo con su dañada intencion, sin poner termino a las obras de crueldad, por mas feas e infames que fuessen. Todo peccador, dize la scriptura, quando del todo pierde la verguença a Dios y a las gentes, no resiste a peccado ni culpa, que se le offrezca, por graue e infame que sea. Porq̃ como estos entendieron por la grandeza de los nueuos milagros, la mudãça que el pueblo auia hecho con señales de fuera, esto es, con la tristeza del rostro, y con espression de assaz deuotas palabras, con que confessaron en publico la innocencia, la justicia, y la diuinidad, que auia en Christo, y que aun los Romanos, hombres dados a la ydolatria, se auian conuertido, y q̃ viendo aquel gran concurso de pueblo de estrangeros y naturales, tã cerca de la ciudad, el cuerpo puesto en la cruz, por quien Dios auia hecho tantos

Pro. 18. A.

Intento peruerso de los pliauseos contra christo ya muerto en la Cruz.

tos milagros en su muerte le haria particular reuerencia, reduziendo ala memoria la injusticia, y la crueldad de el caso, contra los principes de ambas cortes, de aquel pueblo, y que por esta causa se podria seguir algun mouimiẽto y parcialidad, contra ellos, paresciendoles q̃ auia peligro; estar el cuerpo sancto, de Christo nuestro señor, puesto en aquel lugar publicó, ordenaron de poner remedio, y la determinacion desu consejo fue, que debaxo de titulo de obseruancia de religion, segun estaua escripto enla ley, quitassen dela cruz, y dela presencia de el pueblo, aquellos cuerpos, por acatamiento de la solennidad de la pascua. Y desta manera dauan a entender al pueblo quanto zelauan la entera obseruancia dela ley, y que procurauan el bien comun, y la quietud dela republica. Y tambien que quitando el cuerpo sancto, de ante sus ojos, con el tracto dela festiuidad, oluidarian aquel caso, que por la mayor parte ya todo el pueblo condennaua en ellos porcosa injusta y mala. Pues que Dios tābien, en contrario desta crueldad, auia enseñado tantas y tan grandes obras, fuera de curso natural.

Deut. 21 D.

Con esta determinacion, pospuesto el velo dela verguença, como hōbres tan corrompidos en la consciencia, ni dexaron de executar qualquier genero de crueldad, por feo que fuesse, ni dexaron de intentar todo lo a ellos possible, para hazer su hecho.

Ioan. 19. F.

Y como viessen, segun dize el euāgelista, que tenia este su hecho, color de religion, por ser vigilia de la solennidad dela pascua, fueron ala presencia de el juez Poncio Pilato, y rogaronle con instancia, que se quitassen los cuerpos delas cruzes, quebrandoles las piernas. Porque ansi lo disponia el mandamiento de su ley, que qui tassen los cuerpos de los palos dela justicia, en los dias dela gran festiuidad, si acaesciesse auer hecho justicia de algunos. Y el juez Poncio Pilato, dio licencia para que ansi se hiziesse. No

Deut. 21

consideraron estos ciegos ministros el nueuo genero de crueldad, que cometian en este caso, como ade ante se vera. Mas Dios nuestro señor sacaua en publico la grandeza de sus obras, y de aquellos grandes Sacramentos, con que la mano de su dispensacion diuina auia determinado de enriquecer el mundo, y cubrir con altos y extendidos grados de gloria, toda la so brehaz dela tierra. Porque como esta scripto, por todos los fines de el mundo se estendio la fama y el dulce sonido dela magestad de estos tan altos sacramentos. Cosas particulares ay que notar en estas breues palabras, cō que el Euangelista enseña el intento que tuuierō aquellos ciegos ministros de el tēplo, para dar nueuo color a aquel su tan gran desuario, en la opiniō de el pueblo, cōzelo fingido de religion.

Psal. 18. A.

Dos intẽtos q̃ tuuierō aq̃llos cō ṡpi dos animos de los phariseos.

Y lo segundo, procurando se diesse a Christo sepultura de persona infame, como se acostumbraua dar alos hōbres castigados en publico, por graues delitos. Mas la bondad diuina, tenia ordenada otra cosa, y dar a su vnigenito hijo sepultura de grande honor y magestad soberana, como lo auia dicho Esaias, y que esta obra de tāta piedad, tan singular entre todas las que ha auido en el mundo, la guardo para varones señalados, en toda virtud, como parescio en el hecho.

Esai. 11. C.

Y lo que el euangelista dize, que era vigilia dela gran festiuidad, llamada entre ellos Sabbado, que quiere dezir, holgança del señor, se ha de entender, que el dia de el Sabbado de cada semana era dia de estrecha obseruancia. Porque en tal dia no era licito poner la mano, ni aun en las cosas de el mantenimiento comun. Y quando la festiuidad de el cordero que se dezia, delos panes Azimos, caye en dia de Sabbado, llamauase gran Sabbado, y dia de holgança, como el euangelista dize este lugar.

Gen. 2. A.

Porq̃ se dezia el dia siguiente en q̃ Christo murio, grā Sabbado, y fiestiuidad.

Y el dia antes, de este gran Sabbado de la pascua, deziase, Parasceue, porque en el se aparejauan todas

las cosas que eran menester para el mã tenimiento comun de aquellos dias. Y este vocablo de la lengua Griega, Parasceue, lo mesmo quiere dezir, que preparacion en nuestro vulgar, como ya queda visto.

Lo quarto que se ha de notar, es la grandeza de la prouidencia diuina, que por solo acatamiento de Christo que auia de ser puesto en la cruz, y sepultado, aquella mesma tarde, establescio Dios aquella ley general, en que mando que los hombres que fuessen puestos en el tormento de la cruz, por delito, fuessen quitados de el palo, en el mesmo dia, que se hazia justicia de ellos. No incluyendo en esto la ley general, ni haziendo memoria, de los que eran muertos a caso, o en otra manera.

Deut. 21 D.

Cosa q̃ mucho se deue notar.

Y cosa es que mucho se deue notar esto, que por la sepultura que se auia de dar a Christo, en el mesmo dia, gozaron de este preuilegio, por tanta distancia de años, tantos millares de hõbres, que fueron puestos por sus pecados en cruz. Y cierto es, que si el cuerpo de Christo nuestro señor, estuuiera sin sepultura, como estos pretendian, infinitos millares de años, no tuuiera lugar en el, alteracion alguna de corrupcion. Porque el balsamo de la diuinidad, que lo abraço, desde el instante de su concepcion, no diera lugar a rastro de corrupcion alguna, como esta escripto, en el psalmo. Mas, auia de ser puesto en el Sepulchro, el sancto cuerpo, porque se auian de cũplir en esto grandes mysterios. Y como fue nescessario que el alma baxasse al Lymbo, para consolacion y libertad de las almas de los sanctos padres, fue tambien dispensación diuina, q̃ con el tacto de aquel sanctisimo cuerpo, rescibiessen los sepulchros, y los cuerpos de los que duermen en el señor. Señal fue poderosa y euidente de la esperança de la resurreccion, que han de conseguir, todos los que esperan esta tan alta gracia. Por esta mesma forma, dio nueua regeneracion a las aguas con aquel tacto de su sanctissimo cuerpo, el dia que entro en el rio Jordan, y fue baptizado por mano de sant Juan Baptista.

Balsamo del cuerpo de Christo.

Psal. 15. C.

Porque fue christo sepultado

1. Cor. 15 B.

Math. 3. D.

Mas poco pudieron contra la ordenacion diuina, aquellos falsos ministros de el templo, puesto que fingiã piedad, en la obseruancia de las ceremonias, siendo en lo interior tan por entero, hombres corrompidos, y contrarios a la voluntad de Dios.

Pro. 21. D.

Y vltimadamente se deue notar, la causa y el mysterio, porque no permitio la sabiduria Diuina, fuesse hecha violencia al cuerpo de Christo, quebrantando le huesso alguno. Y el mysterio fue, dar a entender la significacion espiritual de los huessos humanos. Porque en la escriptura Sancta los huessos significan la virtud y la fortaleza. Y en no permitir Dios, que que brantassen a Christo las piernas, o huesso alguno, de su cuerpo, fue, dar a entender que la fortaleza y virtud de Christo, su hijo, siempre estuuo en pie, y en aquel alto estado de perfection, que enseño desde que se manifesto al mundo, como vnigenito, cumplido de gracia y verdad.

Exo. 12. G. Ioan. 19 F.

Porque no permitio dios, que fuesse q̃ brantado huesso alsan cto cuerpo de Christo

¶ CAPITVLO. XXII.

De como fue abierto con lança cruel, el sanctisimo costado de Christo, estando presente la gloriosa virgen su madre, à este tan triste espetaculo.



Estando puesla Gloriosa virgẽ cõ aquel numero de personas, como ya se havisto, y de otras que porde uoció, o compassiõ, no auian dexado aquel lugar, vieron venir con assaz ligereza, copia de ministros de la justicia, con otros q̃ les acom-

compañauan. Y como, el bienauenturado sant Iuan diesse desto auiso a la gloriosa virgen, que estaua con tanto dolor, cobrando la piadosa madre del Saluador, nueuas fuerças, y sospechādo con la fuerça del amor a lo que venian aquellos crueles ministros dela justicia. Salio a ellos en forma y modo tan compassiuo, que rompia con aquel su acatamiento, las entrañas de las piedras insensibles.

Salio la gloriosa virgē alosque venian a abrir el costado de Christo

Y luego que llegaron aquellos ministros dela justicia, al lugar donde estauan las cruzes con vna ligereza de hombres atreuidos, y de gran crueldad, en breue espacio quebrantaron las piernas y los braços, delos dos ladrones, que estauan a los lados dela cruz de Christo. La gloriosa virgen temiendo no hiziessen lo mesmo en el cuerpo del Redemptor, puesto que estaua muerto, dize sant Buenauentura que occurrio enesta hora, para hazer su hecho, a las armas virginales. Y puestas las rodillas en tierra, y atrauessados los braços sobre los pechos, demudado el rostro, con vna boz ronca, y con acatamiento de grande honestidad, y desu autoridad acostumbrada, y los ojos cubiertos de muy deuotas lagrimas, q̄ de nueuo salian a priessa, por la sospecha del dolor que esperaua, y por la mesma forma puestas de rodillas todas aquellas sanctas mugeres, se començo vn nueuo llanto y gemidos de dolor sin medida. Y como la gloriosa virgen fuesse la principal, a quien mas tocaua este caso, hablo les enesta manera.

S. Buenauētura. libr. de medita. Pas. Christi.

En q̄ forma rogo la gloriosa virgen, no tocassē al hijo q̄ estaua ē la cruz

Hermanos muy amados, ruego os por reuerencia de Dios, no toqueys eneste hombre, que esta enesta cruz, que es mi hijo y señor, porque ya esta muerto, y no ay para que exerciteys enel, obras de crueldad. Compadeceos de mi, que soy muger sola, pobre y puesta en tierra agena. Nunca os offendi, ni deueys apartar de vosotros, la compassion natural, que se deue a las personas tanto affligidas, como yo estoy eneste lugar q̄ veys. Mas aquellos ministros de maldad, como hombres duros, y corrompidos por el vicio dela cudicia del dinero, que esperauan delos principes delos sacerdotes, desseando complazerles, en todo el discurso deste tan cruel espectaculo, ni esperaron, ni acataron alas palabras que la gloriosa virgen les dezia. Y sin tener para esto licencia del juez Poncio pilato, vno de aquellos ministros mas crueles, mas cudicioso, y mas atreuido, llegando por encima delos hombros dela gloriosa virgen, y casi como en son de batalla, atropellando a aquellas sanctas mugeres de que estaua rodeada la gloriosa virgen, hirio con vna lança que tenia en las manos a Christo nuestro señor, enel costado derecho. Y el hierro desta lança parece hasta oy en Roma dētro de vn veril. No se puede significar con lengua criada, lo que la gloriosa virgen sintio con este nueuo desacato, y materia de tanto dolor, quando vio el hierro dela lança (que segū se dize, es grāde en latitud, y longitud) puesto por el costado de su hijo, con tanta Inhumanidad. Porque aqui se renouarō todos los dolores passados. Y eneste lugar se prouo de nueuo, la virtud dela fortaleza, de aquella gloriosa madre de piedad.

Fue christo herido enel costado cō la lāça cruel

Y puesto que ella estaua conforme cō la voluntad de Dios, que permitia semejantes cosas, de donde se auiā de seguir profundos mysterios, de cōpiosos fructos spirituales, mas la piedad natural de madre, y el acatamiento q̄ tenia a Chr̄o, como a verdadero Dios y hombre, tanto fatigauan su coraçō, las ofensas hechas contra la magestad de Christo crucificado, que no se puede dar a entender este nueuo dolor, con otras palabras que las que el propheta dixo enel psalmo, significando este tan grande excesso de tristeza, y de dolor.

En q̄ forma sintio la gloriosa virgē la rotura dl costado de Christo su hijo.

En la tarde hara su assiento, la tristeza y el planto, estendiendo los terminos de sus fuerças hasta donde pudieren llegar, sobre los mas fuertes de la

Ps. 29. B. Hie. 9. C

caſa

casa de Dios.

Grandes sacramentos se manifestaron, y notables lugares de escriptura sancta, se cumplieron enel punto que fue abierto aquel sanctissimo costado d Iesu Christo nuestro señor. Mas este nueuo dolor que atrauesso el coraçon dela gloriosa virgen, y delos q̃ se hallaron presentes, compadesciendose, dela piadosa madre en la lastimada y dela innocencia de aquel cuerpo sancto tan perseguido, y tan maltratado, no se puede medir. Y cierto es q̃ fue la madre de piedad sustentada interiormente dela mano de Dios, para que no acabasse la vida muchas vezes eneste dia de tantos trabajos. Porque la materia de tanto dolor estendio del todo sus fuerças, que por ser tal fue hecha especial memoria entre los otros mysterios delas escripturas sanctas, q̃ se cumplieron en la muerte de Christo. Y cosa es que se deue notar, quan al cõtrario acaescio eneste lugar y sus semejantes, ya passados y por cumplir, delas cosas que muchos escriuen, sin fundamento de autoridad. Porque la gloriosa virgen fue varonil y dispuesta para passar por grandes trabajos, con sobreseñales de virtud de grã fortaleza. Y cierto es, que no ay escriptura de autoridad, que diga que Christo se amortescio, ni su gloriosa madre. Ni el vno ni el otro, jamas enseñaron señales de menos autoridad, puestos en medio delos trabajos, segun que lo demandaua el lugar en que Dios auia puesto enlas scripturas sanctas al hijo vnigenito, y a la gloriosa virgẽ su madre, que tales auian de ser los guiadores y capitanes de todo su pueblo escogido. La vida y costũbre de los quales auian de ser las reglas que auiã de guardar los justos en los graues trances y casos importantes de la hōra de Dios.

Impropuedades q̃ muchos escriuen.

Hebr.2. C.

Y puesto, que como queda dicho, fue sin medida el sentimiẽto dela gloriosa virgen su madre, Dios la reseruo y guardo, para estos lugares de tã difficultosos trabajos. Porque enellos quiso que supiesse el mundo la virtud que auia puesto enel pecho de la escogida virgẽ, como hizo con el patriarcha Abraham, quando lo tento, para que por su propria mano degollasse a su hijo. Y eneste lugar gano la gloriosa virgen premio de singular gloria, para ser ensalçada sobre todos los choros delos angeles. Gen.22. A.

El officio y exercicio que la gloriosa virgẽ tuuo eneste lugar penoso de el monte Caluario, fue sufrir con fortaleza sin medida el impetu de tantos dolores, sin demostraciõ delas flaquezas humanas, que suelen occupar los coraçones delas otras mugeres, diziẽdo, palabras de flaqueza, y perdiendo a tiempos del todo o en parte, el vso natural delos sentidos corporales.

En la gloriosa virgen nuestra señora, no vuo señal de indecencia eneste caso, ala dignidad y al nombre que en las scripturas le dio el spiritu sancto, de fuerte y de muger de summa honestidad, en publico y en secreto. Lagrimas derramo sin cuento, dolores y gemidos sin medida atrauessaron su coraçon, por tanto espacio de tiempo. Y bien enseño enesto estar vestida de cuerpo mortal, mas tratar aqui delas cosas que muchos escriuẽ, ni tienen fundamento, ni pertenescen a la decencia y a aquella grã de autoridad de la gloriosa virgen nuestra señora. Porque la fortaleza y las otras virtudes sus semejantes, q̃ hallamos en las hystorias delos sanctos, con mejor titulo se deuen creer dela gloriosa virgen Maria, dequien esta escripto que fue mas fuerte que todos los justos, q̃ enesta vida padescieron por la honra de Dios.

Gene.2. D. Pro.31. B. S.Bernardo

La cama de el Rey Salomon, dize la scriptura, en persona de el esposo, fue muy florida y rodeada de gran numero de fuertes, que le dieron en su guarda. Esta fue la fortaleza de aquella summa gracia, que le dieron, como paresce en la embaxada que el Angel le traxo de el cielo. Señora (dize el angel) llena estays de gracia, y el spiritu san-

Cant.3. C. Luc.1.C

ſancto, verna ſobre vos, y el os gouernara en todas las obras, para q̃ Dios eſcogio vuestra perſona.

Para dos coſas fue eſcogida la glorioſa virgen. Hebre. 12. A.

Y las dos obras mas principales, para que fue eſcogida aquella virgen de tanto precio, fueron, para que fueſſe madre de el autor dela fe, y dela ſalud vniuerſal. Y lo ſegundo fue para que ſe hallaſſe en los mayores trabajos, q̃ han paſſado por perſona de pura criatura, conforme al nombre que le dierõ de Maria, que quiere dezir, mar de muchos trabajos.

Gene. 2. D. Cant. 7. B. Titulos dela madre del Saluador.

Y eſta fue la razon, porque fue dicha la virgen nueſtra Señora, varonil, compañia, exercito de gente de armas biẽ ordenada, y cuello dela ygleſia, ſemejãte a torre de Marfil, por las propriedades que tiene en fortaleza, en pureza, en el color rubicundo, que cõtrahe por ſu antiguedad, el Marfil.

Todas eſtas propriedades de pureza, fortaleza, y de gran charidad, ſe hallan en eſta precioſa virgen, por los exemplos que de ſu vida tenemos en las eſcripturas ſanctas.

Pro. 30. C.

Virgen eſcogida entre todos los ſiglos, mas fuerte que todos los hijos delos hombres, y con mayor charidad y pureza que los angeles, la hizo firme teſtigo dela verdad, y en todo fiel compañia de Chriſto. Y ſu pureza excede a los altos Seraphines. Porque ni la ſerpiente hizo camino en parte alguna, ſobre eſta piedra de el diſcurſo de ſu vida, ni ſe hallo jamas la ſerpiente antigua, cerca dela caſa de tan ſingular ſanctidad. Mas debajo de los pies traxo ſiẽpre la cabeça dela ſerpiente aſtuta, y la mudança dela luna. Porq̃ no ſe hallo jamas en el diſcurſo d'la vida dela glorioſa virgen, coſa q̃ pueda cõtraer infamia de culpa, por leue q̃ ſea, ni de fealdad alguna; puesto que fue veſtida de cuerpo mortal, y de flaqueza humana.

Gene. 3. A. Apoc. 12 A.

¶ CAPITVLO. XXIIII.

Delos myſterios que ſe contienen en el rompimiento del ſanctiſsimo coſtado de Chriſto, y de el fin que tuuo el cauallero, que por ſu propria mano lo rompio.

BIen pareſce la crueldad inſaciable de los principes d' los ſacerdotes y phariſeos, y la cudicia de los q̃ por mandado de Poncio Pilato, fueron a quebrãtar las piernas de los dos ladrones que fueron pueſtos a los lados de Chriſto. Porque cierto es, que ni los miniſtros dela juſticia lleuauan licẽcia de Poncio Pilato, para herir al que eſtaua muerto, ni ellos puſierã las manos en caſo tan feo, ſino fueran incitados a ello con eſperança de interes temporal, ſiendo perſuadidos de la parte de los principes delos ſacerdotes.

Lugar q̃ ſe deue notar cõ atencion.

Y anſi fue, que aquel duro y mas atreuido que todos, que ſe dezia Longinos, abrio el coſtado de Chriſto, ſin compadeſcerſe de el cuerpo muerto, tan laſtimado, ni dela glorioſa virgen ſu madre, que con tantas lagrimas, ſegun ſant Buenauentura dize, les pidio fueſſen hombres humanos con ella, y cõ el cuerpo difunto. Mas como los vnos eran hombres en la ygnorancia, ſemejantes a los brutos animales, y los otros crueles omicidas, hijos de padre mentiroſo y cruel, todos jũtos cometierõ en aquel ſanctiſsimo cuerpo muerto, hazaña y obra tan fea. Porque grãde inhumanidad e infamia es, poner cruelmente las manos, en los cuerpos delos difuntos.

Nõbre del q̃ abrio el coſtado de Chriſto.

S. Buenauentura.

Pſal. 113.

Ioã. 8. F

Entro la lãça por el coſtado de Chriſto, por ſer grande el hierro y el impetu con que ſubio el coſtado arriba. Porque ſegun dizen graues doctores la lança entro por el coſtado de Chriſto por baxo de las coſtillas de el coſtado derecho, haſta llegar al coraçon. Y eſto fue por eſtar Chriſto en alto, como ya queda viſto, que la cruz tenia quinze pies, y el cauallero que le hi-

S. Remigio.
S. Iuan Damaſceno.

rio

rio estaua en tierra. El qual, para que mejor se entienda la infinita charidad de Christo, despues que cruelmẽte hirio a aquel tan sancto costado, se conuirtio a el verdadero conoscimiento dela doctrina q̃ Christo enseño, puesto que algunos quierẽ dezir auer acaescido alli con el nueuo milagro, y q̃ esto fue el principio desu conuersion, ala fe. Este fue despues instruydo por mano dlos apostoles en los mysterios dela fe. Y en la ciudad de Cesarea de Capadocia, hizo estrecha vida mo nasti ca por espacio d treynta y ocho años. Y despues permanesciendo en toda sanctidad y obseruancia de el sancto Euangelio, conuirtio a muchos al conoscimiento de Christo, por palabra y por exemplo. Despues, segun sant Ysidoro dize, fue Obispo, y alcanço la corona de el martyrio. Y este su martyrio celebra la yglesia, con mucho honor y solennidad.

Longinos se conuirtio y fue Obispo y martyr.
S. Ysidoro.

Y quanto a los mysterios, que Dios obro con summa sabiduria eneste rõpimiẽto de el costado de Christo, manifiestos son alos que tractã los libros sagrados, quanto al cumplimiento de las scripturas, y alos sacramentos que manaron de aquel sacrosancto costado, que fue el sello, y vltima mano de los mysterios dela reparacion. A qui se cumplio la traça y similitud q̃ se dio enla erecion y fundacion dela yglesia que auia de salir de el costado de Christo, quando Dios saco del lado corporal d el primero hõbre, la primera muger, que dio porcompañera a Adam, despues que recordo de el sueño en q̃ Dios le puso, para hazer esta obra. Porque por esta mesma forma acaescio, a Christo en la cruz, que durmio tres dias en el sepulchro, para q̃ la omnipotencia diuina, sacasse de su costado aquella preciosa virgen, y vnio de muchas gentes, en la fe del mediador, que el apostol llama, esposa de Christo. Esto fue, aquel numero innumerable delos electos, vnidos en integridad de fe y charidad, y hechos vna mesma cosa con la voluntad de Dios.

Traça d la yglesia.
Gen. 2. D.
2. Cor. 11 A.
Gal. 3. B
1. Cor. 6 D.
Ps. 39. B.

Leuantarseha tus hijas, dize el propheta Esaias, de el lado, esto es, la congregacion dela yglesia, rescebira nueua regeneraciõ por la virtud dela sangre de tu costado. Y porq̃ en otra parte proseguimos estos mysterios mas estendidamente, el fin desta materia se ra dezir, no solo el nueuo milagro q̃ vuo en salir deste costado, sangre y agua, distinto lo vno delo otro. Mas segũ sant Augustin dize, la sangre fue manifiesta señal de el precio dela redẽpcion, y el agua, significacio de aquel lauacro y laondadeel scto baptismo.

Es. 60. A
S. Aug.

Y de auer acaescido milagro, salir sangre de cuerpo ya muerto y elado, no ay duda enesto, ni en el segũdo milagro auer salido el agua distincta dela sangre, en forma que el euangelista, como testigo de vista, pudo ver lo vno y lo otro. Porque si fuiera todo junto mezclado, no pudiera el euangelista, que lo vio con sus proprios ojos, dezir auer sido el testigo de vista. Mas como este hecho fue ordenado, para grandes fines, no solo fue obra miraculosa en lo q̃ se ha dicho hasta aqui, mas aun en preuenir con la muerte, el tiempo deste quebrantamiẽto que hizieron delas piernas de los otros ladrones, sin quebrantar huesso alguno de el cuerpo de Christo. Porque ansi estaua escripto en significacion de la integridad de la virtud y fortaleza de Christo. Por lo que estaua scripto de el cordero figuratiuo, Christo nuestro Señor, añado de fuego de amor en la cruz, no le quebrantareys huesso alguno, dize la scriptura.

Ioã. 19. F.
Ioan. 21. G.
Exo. 12 G
Ioan. 19 F.

Cumpliose la scriptura enesto, que se auia de abrir el costado de Christo. Veran al que fue traspassado con lança cruel. Esta fue la conclusion, dela vltima voluntad diuina, traer sub jo ala muerte, por la salud general de todos, que procedio de incendio de charidad infinita y de bondad sin medida.

Zacha. 12. C.
Ephe. 2. A.

Y aque se vio vltimadamente la peruersidad sin medida, de aquellos ciegos ministros de el templo de Dios, como apartando de si todo camino de vir-

virtud spiritual y corporal, perdieron la verguença, a Dios y a las gentes. Y ellos mesmos fuerõ causa q̃ su destruyciõ spiritual y temporal, y el instrumẽto con que Dios saco a luz, obras de tanta magestad. Exemplo tenemos dello en el rey Pharaon, quanto se desuelo por destruyr la casa de Israel. Y el mesmo fue causa de su muerte, y de la destruycion de aquel reyno. Con este instrumẽto duro y rebelde, saco Dios a luz obras con que manifesto su nõbre, en toda la tierra, quedãdo los moradores de ella, segũ paresce en la scriptura, absortos, pasmados y fuera desi. Lo mesmo paresce, en la ceguedad y dureza del rey Saul, que persiguio hasta la muerte, a Dauid, varon justo. El mesmo Saul al fin, murio con sus hijos en el Monte de Gelboe, con otra gran parte de la casa de Israel. Este por ser tal perdio el reyno y el nombre, y lo que mas es, perdio el lugar de su amistad, en q̃ Dios le auia puesto. Por esta forma acaescio a aquellos ciegos ministros del templo, conforme a lo q̃ esta scripto, por el sabio, en el libro del ecclesiastico. El que tira la piedra en alto, assi mesmo daña, porque ella cayra sobre su cabeça, y la llaga que se haze con engaño, multiplicara las heridas del varon engañoso.

Exo. 14. A.

Exo. 15. C.

1. Reg. 31 A.

Ecclesiast. 27. D.

Stipendio de malos

¶ CAPITVLO. XXIIII.

De como fue procurada sepultura al cuerpo sanctissimo de Christo nuestro señor.

Lucæ. 23 F.



A se auian acabado las fuerças de la potestad de las tinieblas, como paresce hasta aqui, en la crueldad que exercitarõ en el cuerpo, y en la fama del Saluador, desde que fue preso en el huerto de Gethsemani, hasta q̃ espiro en la cruz, y le abrieron el costado con tanta crueldad, en presencia de su piadosa madre. Ya començauan a parescer en publico las obras de magestad, en el triumphador de la muerte, desde la sepultura, segun que lo auia dicho Esaias años antes, cõ todos los otros nombres de magestad, que a Christo pertenescẽ, (q̃ admirable, de consiliario, Dios, fuerte, padre del siglo que esta por venir, y principe de paz,) para q̃ el mũdo supiesse aquel nueuo modo de triumpho de tãta gloria. Sera, dize el propheta, el sepulchro glorioso, de aquel gran principe que Dios puso en señal, y por capitã de todos los pueblos.

2. Reg. 15. F.

Esa. 11. B

Esa. 9. B

Pues como ya fuesse tarde, y por ser bispera de la gran festiuidad, como ya queda visto, mouio Dios el coraçõ de dos varones de singular autoridad en el pueblo, hombres ricos en los bienes temporales, y varones justos, en la sanctidad de la vida. El vno se dezia Ioseph, noble de linage, natural de la ciudad de Arimathia, y el otro se dezia Nicodemus, que era doctor de la ley, varon de gran de autoridad entre los principes del pueblo. De Ioseph, dize el euangelista muchas cosas. Lo vno que era varon rico, lo segũdo q̃ era de noble linage, y de los principales que gouernauan la republica. Lo tercero, que no fue participante en el injusto consejo, ni en las obras, de los principes d̃los sacerdotes. Lo quarto, que este varon sancto era discipulo de Iesu Christo, puesto que, oculto por el temor que tenia de sus naturales. Este varõ sancto confiado en Dios, y pospuesto ya el temor que tuuo hasta aqui, de lo que le podia succeder en el caso, entro al juez Poncio Pilato, y demãdole el cuerpo de Iesu Christo nuestro señor, para darle sepultura, haziẽdole cierto, como ya era muerto, y que por la solennidad de la Pascua, que era el dia siguiente, deuia conceder esto. Oyendo Poncio Pilato, que Christo ya era muerto, admirose desto. Porq̃ comunmente no morian, a lo menos por espacio de vn dia o dos, los que estauan puestos en la cruz, antes q̃ les que

Ioã. 19 F

Nõbres y calidades, de los dos varões, q̃ dierõ sepultura à christo.

braſſen las piernas. Y haziẽdo llamar al Centurio y capitan dela gente que lo guardaua, informoſeſi era anſi, que ya vuieſſe eſpirado.

Y luego que ſupo del Centurio y capitan que Chriſto era ya muerto, cõcedio le a Ioſeph la gracia que le pedia del cuerpo muerto d Chriſto, para dar le ſepultura. Eſte varon ſancto cõpro cantidad de lienço muy limpio, y caſi cien libras, de Myrrha y de Aloes, todo miſturado y traxo en ſu compañia, para baxar dla cruz, y enterrar el cuerpo muerto de Chriſto a Nicodemus, varon de grande autoridad, y letras. Y eſte fue el que vino a Chriſto de noche, a tratar con el las coſas de la ſalud deſu alma.

Ioã.3. A

Todo eſto acaeſcio, por particular diſpenſacion y conſejo diuino, porq̃ ya era hora de dar ſepultura, al cuerpo ſancto, para que ſe cumplieſſen las ſcripturas. Y la glorioſa virgen cõlos demas dexaſſen aq̃l lugar, por ſer ya tan tarde, puesto que ya quedaua hecho parayſo de deleytes de Dios, y cã

Gen.27 D. po lleno de toda ſuauidad, con la preſencia de tan gran theſoro, el lugar q̃

Eſa.51A haſta alli fue tan horrible y eſpantoſo a todo eſtado de gẽte. Y auer ya poſ puesto eſtos ſanctos varones el temor temporal y daño que les podia venir, por eſte hecho, obra fue ſoberana, y fuerças de gracia diuina. Por eſta cau ſa, y por razon que ſe auia de cumplir

Eſai. 11. B. la ſcriptura ſancta, de la gloria deſta ſepultura, eſcriuen los Euangeliſtas con tanta diligencia, particularmente las calidades deſtos dos varones juſtos, declarando el nombre, y la tierra propria, de ſu naturaleza, la calidad delas perſonas, quanto ala riqueza de los bienes temporales, la nobleza de el linage, la juſtificacion dela vida, la conuerſacion delas coſtũbres, y la fortaleza y la obſeruancia, en los mandamientos de Dios, contradiziendo o alomenos deſuiandoſe de los cõſejos y de las obras delos que pretendierõ, y executarõla muerte de Ieſu Chriſto como pareſce en la letra.

Fuera delo ſobredicho ſe deuen notar dos coſas. Lo vno, que la nobleza dela ſepultura que auian de dar a Chriſto, no ſolo conſiſtia en el ſitio, forma, y pureza, de aquel lugar, donde ninguno antes ni deſpues, fue ſepultado, mas tambien enla nobleza y luſtre de las perſonas, que procuraron, quitar le dela cruz, y ſepultar lo por ſu propria mano, con aparato, ceremonias, y gaſto, de mucha ſumptuoſidad, ſegũ la coſtũbre de los nobles de la caſa de Iſrael de aquel tiempo. Y para que ſe animaſſe la flaqueza de los creyentes de aquellos dias, y ſe abrieſſen los ojos delos incredulos, viendo que varones nobles de tantas qualidades, y letras, y de los principales que gouernauan la republica (de mayor mageſtad que en aquellos tiempos vuo en el mundo,) ſe manifeſtaron por diſcipulos y ſeguidores dela doctrina y de la vida de Chriſto, dando le ſepultura, poſpueſto todo temor temporal, en tiempo que todos los amigos y conoſcidos ſe auian ya deſuiado del Saluador, eſtos dos nobles, ſalieron, en publico, con eſta obra de tanta piedad y fortaleza. Y eſto fue, como queda dicho, por diſpenſacion diuina, para execucion de effectos vltimados de mucha gloria.

Nobleza de la ſepultura de Chriſto

Porque a vſa fuerõ llamadas perſõas nobles al principio de la predicacion del euangelio.

Y en eſte hecho enſeño la omnipotencia diuina, la grandeza de ſus altos conſejos, que para plantar el Sancto euangelio ẽnlos coraçones delos ereyentes, no ſolo, fueron elegidos varones pobres deſechados, y oluidados del mundo, para que enſeñaſſen a poner y tener en poco el temor, y los bienes temporales, que breuemente paſſan con el tiempo, mas tambien llamo a tiempos, cierto numero de perſonas nobles y de eſtado. Porque, como dize el apoſtol ſant Pablo, ni todos los eſcogidos, y los q̃ fuerõ llamados, a la recepcion del euangelio, fueron nobles, ni todos fuerõ delos deſechados, y oluidados del mundo.

Rom.11 D. Pſal. 12. A. 2.Cor.4 D. 1.Cor.1. D. Iacob.4 D.

Eſto hizo la bondad diuina, cõdeſcendiendo con la enfermedad huma-

na, y

Math. 11 D. na, y para animar alos flacos, y alos pequeñuelos de su casa. Y principalmente para quebrantar los dientes dentro de sus proprias bocas, a los brauos leones, que cruelmente persiguen, y despedaçan la doctrina del sancto Euangelio, y en especial aquellos altos cõsejos, que dio el autor dela naturaleza, q̃ estos tã malos, por sus peccados, no entendieron. Porque el amor delos bienes temporales, los cego y puso por tierra.

Psal. 57. A. Psal. 68. E.

Y esta es la razon y las causas, porque desde la sepultura de Christo, particularmente ordeno la prouidencia diuina, que vuiesse algunos nobles varones, y poderosos enel siglo, entre los que fueron llamados al nueuo estado dela perfeccion del sancto Euangelio, puesto que fueron pocos en respecto delos apostoles, delos discipulos, y delos otros varones sin numero, que rescibieron la doctrina del sancto Euangelio.

Porque causa fueron escogidos varões nobles dl siglo.

Psal 39. B.

Lo vno y lo otro hallara ser ansi, el que con atencion, pone los ojos enel discurso dela vida de Christo, y enel estado dela yglesia, conoscera los fundamentos delas causas sobredichas. Y que los predicadores del euangelio, auian de ser libres delas cosas y cargas pesadas del siglo presente. Y que por quebrantar las bocas y los dientes, delos contrarios dela verdad, y por animar alos flacos y nueuos enlas cosas spirituales, fueron tambien en publico escogidas personas nobles, como paresce enel emperador Constãtino el magno, y en otros muchos grandes del siglo, de todo estado, y se puede ver enel cathalogo delos sanctos, que escriuio vn escogido varon y obispo de Venecia.

Dñs Petrus à Natalibus Episcopus Venet9

Este bienauenturado Ioseph, natural dela ciudad que se dezia Arimathia (de donde fue natural Elchana como paresce enel primero libro delos Reyes) fue varon honesto, justo y rico. Las quales cosas, puesto que se hallan en pocos, son de mucha decencia, en semejantes personas. Y porque en otra parte del euangelio se tracta muchas vezes de Nicodemus, callo el euangelista aqui las calidades deste segundo varon justo, diziendo solamẽte, que este fue el que vino a hablar a Christo de noche, y que el vno y el otro amauan a Christo, y que ambos fueron a abaxarle dela cruz y darle sepultura, poniendo sus personas a mucho peligro temporal, como despues se vio enla prision de Ioseph. Porque estas son las fuerças dela fe y dela charidad, que Christo concede a sus amigos, posponer todo lo temporal al amor y sequela de las cosas espirituales.

1. Regũ. 1. A.

Nobleza y virtud, valẽ enlas psonas, q̃ huyẽ dl siglo.

Ioan 19 G. Itẽ. 3. A.

Considerarse deue como con tener estos tan sanctos varones en poco las cosas del mundo, con que deuocion y con quanta diligencia pusieron luego la mano en aquella obra de tanta piedad. Esto fue ansi, para descanso y honor especial del cuerpo sancto de Christo nuestro señor, como para consolacion dela gloriosa virgen que estaua al pie dela cruz, rodeada de tanta tristeza, y de dolor sin medida. Descanso delos cuerpos es la sepultura, sin otras grandes significaciones q̃ el glorioso doctor sant Hieronymo pone, declarando el intento y mysterio que el patriarcha Abraham tuuo, enla sepultura doblada, que compro delos hijos de Hery de Ephron.

Gen. 23 B.

S Hierony. episto. alas hijas de Geruncio.

Saliendo pues dela ciudad estos dos sanctos varones, con todo lo que fue necessario, para abaxar dla cruz el cuerpo del Saluador, y llegando tan cerca del lugar donde la gloriosa virgen estaua, en distancia que pudierõ ser biẽ conoscidos del biẽauenturado sant Iuan, y delas otras mugeres, vinieron con gran reuerẽcia ante la gloriosa virgen madre del Saluador. Y como heran varones de fe, y de gran piedad y comedimiento (como es proprio ala charidad) haziendo especial

1. Cor. 3. A.

reuerencia ala gloriosa virgen, y rescibiendolos la madre de piedad, con señales de particular acatamiento, començosse aqui vn nueuo y triste llanto, sin poderse hablar palabra los vnos alos otros. Llorauan los sanctos varones Ioseph y Nicodemus, con señales que mouian a gran dolor. Porq cosa es que causa mucha tristeza, ver llorar alos varones de canas y autoridad. Y las lagrimas que de nueuo la gloriosa virgen derramo en este punto, entendiendo alo que venian aquellos sanctos varones, y haziendo muchas gracias a Dios, no ay duda sino q̃ fue caso que demanda particular atencion. Porque como ya era noche, y todos los que se hallaron presentes estauan afligidos de mucho dolor y cansancio, derramãdo copiosas y muy deuotas lagrimas, leuantauan los ojos, y las manos al cielo, haziẽdo gracias a Dios, por aquella nueua gracia, en que varones de tanta reputacion, viniessen a consolar a la triste madre, y a todos los que alli estauan, dando tambien sepultura al cuerpo sancto, y descanso alos que estauã afligidos cõ tan justa razon.

Llãto y especial sentimiento, q̃ aqui acaescio

Espectaculo fue este, que en tã breues palabras representan los euangelistas, que ni se puede medir con palabras humanas, ni puede dexar de herir mucho al coraçon piadoso, que es capaz, y se dispone para acatar desde lexos, las compassiuas lagrimas, con que se celebrauan las obsequias del hijo de Dios, muerto por los peccados del mundo.

Cõ que acatamiento se deuẽ cõsiderar estos mysterios.

¶ CAPITVLO. XXV.

de como Christo nuestro señor, fue baxado dela cruz, y del sentimiento que la gloriosa Virgen, y las otras personas hizieron, en ambos lugares.

Despues que aquellos sanctos varones Ioseph y Nicodemus, vuieron celebrado, cõ la gloriosa virgẽ, nueuas obsequias de lagrimas y gemidos de gran compassion, viendo, que era ya tarde, y tiempo que pusiessen por obra lo que venian a hazer, dixeron ala glorioſa Virgen, con gran de acatamiento (alomenos por señales) que diesse lugar para que el sanctissimo cuerpo, fuesse depuesto de la cruz. Començaron pues, a poner por obra el hecho, con los instrumentos necessarios para baxar a Christo dela cruz, que como queda dicho en muchos lugares, fue de quinze pies en largo. Y por esta causa estaua el sanctissimo cuerpo tã alto, que fue ron menester poner escaleras, o cierto andamio de tablas, segun dizen algunos modernos que ahora escriuẽ. Y quien podra dezir el sentimiento y lagrimas, que estos varones sanctos derramaron, quando por sus proprias personas llegarõ a desenclauar la primera mano? Y que sintieron, quãdo acataron tan de cerca aquel rostro diuino de Iesu Christo, tan mal tratado, tã demudado, y casi cubierto de sangre, traspassados los ojos, abierta la boca, y arrancados los cabellos y barbas? Y en tal forma le vieron, qual auia declarado el propheta Esaias.

Libro ð la tierra sancta.

Esa.53 A

No se pueden dezir los gemidos y el dolor, que atraueſſo el alma destos sanctos varones, acordãdo se dela her mosura, con que vieron aquel rostro diuino, y aquella gracia y autoridad, con que piadosamente rescebia a todos, repartiendo con tanta largueza dones de incomparable gloria, de todo a salud y consolacion, sin acepcion de personas.

Rom.2. B.
Col.3 D
1.Petr.1

Cierto, genero de martyrio de mucho dolor, fue lo q̃ estos sanctos varones sintierõ en este aspecto en que acataron tan de cerca a Chr̃o su tã amado mae-

maestro y señor, pues que por el amor y reuerencia que le tenian, auian pospuesto todo lo que queda dicho, enel capitulo passado, transformados ya enel amor del esposo delas almas, que por librarlas dela muerte baxo del cielo, pospuesto el gozo, y aparato Real de su gloria, como dize el apostol, escriuiendo a la yglesia Hierosolimitana.

Hebr. 12 A.

Con dificultad sacaron los clauos, segun paresce, en vno destos, que el Rey don Philipe tiene ensu poder. El qual yo, aunque indigno he visto y tenido en mis manos quatro vezes, con mucha atencion. Este clauo, esta roblado por dos partes contrarias, y paresce en vna esquina del, la señal que hizo el instrumento comun de hierro con que lo sacaron. Y esto fue, segun paresce, por ser la madera de la Cruz tan condensa y rezia, y aquellos ministros de maldad, auer fixado los clauos con tanta violencia, hasta que entrando todo lo possible por el madero adelāte, la cabeça del clauo, que es ancha, profunda y redonda, como ya queda visto, se hermano el canto, y casi se sumio, parte en la palma dela mano del Saluador. Porque, segun esto, con mucho trabajo. se pudo asir, cada vno delos clauos con la tenaza, y no sin hazer alguna violencia, en las muy Sanctas palmas, de las manos de Christo. La madera de la cruz paresce ser condensa, de su naturaleza y rezia, como se vee por la cruz, que dela mesma madera tiene el Rey don Philipe, segundo deste nombre, que sera casi de mano y media en largo, y otra buena parte, diuidida en tres pedaços, que tiene debaxo de viriles, dentro dela caxa de oro, que se dize, el gran Floron de Borgoña, que es de gran precio, en oro y perlas, y piedras de diuersa especie y color.

Grādes reliquias dela madera dla cruz tiene el Rey dō Philipe. 2. de stenombre.

Por esta causa, salieron los clauos, como paresce enel sobredicho clauo, con trabajo, y alla dentro del madero se quedo parte de la punta de este ya dicho, segun paresce.

Sustētado pues el sanctissimō cuerpo, con vnos paños de lino muy limpios, que para esto traxeron, con grā reuerēcia y cō mucho trabajo le baxarō dla cruz. Y segū se cree, la persona primera q̄lo rescibio en sus manos fue su gloriosa madre, puesta ya en tierra atrauessando el cuerpo sobre su Sancto gremio, y en sus flacos braços. Y como siempre fue persona de grande autoridad, y de honestidad incomparable, el mayor sentimiento que enceste lugar hizo, viendo a Christo sū hijo tā de cerca y tan lastimado, mas fue interior, y de copiosas lagrimas, que de otros sentimientos de fuera, que fingen, los que poco saben, y los menos deuotos.

Sentimiēnto q̄ la gloriosa virgē hizo quando tuuo à Christo en sus braços.

Porque basta, para quebrantar los coraçones de piedra, considerar a la gloriosa virgen, madre de piedad, que podia sentir, viendo al hijo tan amado y tan innocente, tan maltratado, y en forma que quebraua las piedras, cō aspeto de tan gran compassion. Sentimiento tuuo de madre, enel grado y forma, que se ha dicho, y la grandeza del dolor, y la autoridad, no dauan lugar ala lengua, que hablasse. Porque las deuotas mugeres que se hallaron presentes, con las otras personas, cierto es que dixeron palabras de grā compassion, ala madre tan lastimada, y al hijo que tenia muerto, tan cerca de si. Y quando vieron de cerca, el rostro sin color, rubricado de sangre, alterado delos golpes, que le auian dado cō las manos cerradas, y a vezes abiertas para darle a tiempos deshonor, y a tiempos tormento, mucho sintieron esto, todos los que se hallaron presentes. En especial viendo aquellos ojos sanctissimos, quebrados traspuestos, traspassado el sancto celebro por todas partes, con la corona de espinas, rompido el cuerpo, desde alto abaxo, alterados los pies, y traspassados de vna parte a otra, rotas aq̄llas sanctissimas manos, y ya sin color, por no auer le quedado sangre en todo su cuerpo, todo esto les fue materia y espetaculo

y su fa de incomparable dolor. Y mas en especial, a la bienauenturada Madalena, que lo amaua mas que todos. No ay duda, sino que leuantaron la boz con grandes gemidos y copia de nueuas lagrimas, quando le acataron tan de cerca, y vieron el estrago que las manos de aquellos crueles enemigos de la verdad auiã hecho en cuerpo de tanta hermosura, y de tanta innocencia. Arguyã entre las lagrimas y los gemidos, tanta crueldad, de donde se auia contraydo fealdad tan grãde, en cuerpo y persona, de tanta sanctidad, y en pago de tan copiosos beneficios.

Pala-bras de cõpasion q̃ dezian a Christo muerto las sanctas mugeres.

Quien y porque, en tan breue espacio (dezian aquellas deuotas personas) aparto señor de nosotros la hermosura del pueblo de Israel? Quien pudo afear aspecto de tanta gloria? Quien os priuo a todas del maestro piadoso de tanta verdad? Donde yremos a buscar remedio de nuestras necessidades? A todos te dauas, o buen maestro, con facilidad, ya nadie negaste la fuente de piedad y misericordia, de los dones q̃ traxiste del cielo. Con tus diuinas palabras leuantauas nuestros desseos, a las cosas celestiales, y cõsolauas siẽpre, a todos los affligidos q̃ veniã a ti, trayẽdolos a confiança de Dios. A quien nos dexasen tu lugar, tu que para cõsuelo de los miserables affligidos veniste al mundo? O madre y muger afligida, sobre todas quantas nacierõ, que sea de ti, y de todos nosotros? Ay tienes el hijo, que en tantos trabajos te puso, de cuya mano todos rescibieron, tan copioso numero de beneficios, mira bien si le conosces, o si es el mesmo, si le han trocado, y conoce si es essa la tunica, de diuersos colores de dones sin medida, que dẽtro de tus entrañas le dio su padre. Mira que o no es el, o los açotes y golpes, le han quitado la hermosura, que saco del gremio venerable de tus entrañas.

Hie.1.C

Gen.37 A.

Ioã.4.D

Dezidnos ahora señora, que males cometio, que ansi le han muerto con tanta crueldad? A ninguno jamas ofendio, a todos hizo señalados y grãdes bienes.

El vltimo remedio, deste tan triste espectaculo, fue leuantar muchas vezes los ojos al cielo, porque la fuerça del dolor queria sacar a fuera el coraçon de las carnes de los que estauã presentes. Que nueuo arroyo de tanto pesar, y que cuchillo de intẽso dolor, pasaua muchas vezes en este trance, por el coraçon de la gloriosa virgen su madre. No se pueden detener aqui mucho tiempo, las fuerças de la flaqueza humana, sin la vietud del alto, para mejor conoscer este eccesso, que eccede las fuerças de entendimiento criado.

Psa.109 B.

Lucæ.2. E.

Celebraron se estas vltimas obsequias, tee ynta passos de la cruz, porque ansi lo ordenaron aquellos Sanctos varones, por desuiar ala gloriosa virgen, de tan horrible lugar. Y por acercarse mas al sepulchro, donde auia de ser sepultado, que estaua otros treynta passos, deste lugar, donde la gloriosa virgen, celebro las vltimas obsequias de su hijo y señor, tan amado. O bienauenturada madre de piedad, con quanta fortaleza fue combatido en este lugar, aquel tu sanctissimo coraçon, y quien podra declarar por palabras, las vezes que en este dia padesciste tan graues martyrios, de intensos dolores? De que tristeza sin medida, fuyste alli rodeada, que solo tu poderoso pecho los pudo entender, y lleuar hasta el cabo? En que grado fueron estos trabajos, de tan profunda intension, en esta hora, quando tenias sobre tus faldas, y ante tus cansados ojos, de tan cerca el cuerpo, rodeado de açotes y heridas, que le dieron, los peccadores, por los peccados del mundo? Tu criaste a tus pechos, y con muchos trabajos el dulce y manso cordero, que fue puesto en las manos de los lobos, para que la sangre que derramaron aquellos duros carniceros, fuesse reparo y mantenimiento general de los hijos, q̃ regenero en la cruz.

Hystoria y libro de la tierra sctã.

Esa.53.C.

Despues que los Sanctos varones

dieron algun breue espacio de lugar, para que la Virgen (mouidos de piedad) viesse a su amado hijo en sus braços, tan lastimado, cobrando ellos tābien fuerças, para dar fin a aquel hecho, (a quien ya la noche, y el dia de la fiesta, no dauan mas lugar (rogaron ala gloriosa virgen, se desuiasse algun tanto de alli. Y tendiendo en tierra vna sauana muy limpia, en que auia de ser embuelto, començaron a vngir aquellas sanctas mugeres el cuerpo sacro sancto del Saluador. Y quādo llegaron a cubrir el rostro con los paños de lino que traxeron para esto, fue tan grande el sentimiento y llanto, y las palabras de mucha compassion que alli se dixeron, que se rompiā los coraçones vnos a otros. En especial, despues que la gloriosa Virgen, vio leuantarlo del suelo, en los braços de aquellos sanctos varones y de sant Iuan, para lleuarlo al sepulchro.

Cosa q̃ se deue mucho notar.

Sant Bernardo dize, que alli comēço aquella nueua contienda, en que la gloriosa Virgen, trauando del cuerpo, estiraua hazia si, y los sanctos hazia el sepulchro, diziendo. Dōde lleuays señores a todo mi bien, donde a lleueys de poner a mi señor? Y que hare yo sin vos estos dias mi muy amado hijo? Acordaos de mi, y destos vuestros fieles amigos, y dadme vos vuestra bēdicion, que bien sabeys quanta necessidad tengo yo de vuestra presencia.

S. Bernardo, tracta tu, de planru virginis

Acabada la vncion, que se celebro con tāta copia de lagrimas, y profundos gemidos, tomando el cuerpo sancto aquellos varones, quedo la gloriosa virgen en vn lugar desuiado del Sepulchro treynta pies en largo, y prosiguiendo ellos su camino, con el bienauenturado sant Iuan, lleuarō le al sepulchro, con gran reuerencia, y mucho dolor.

Quedo la gloriosa virgen, desuiada del sepulchro.

Hasta oy parece el lugar donde la gloriosa Virgen quedo, treynta pies desuiado del sepulchro, como queda dicho. Y en memoria desto, esta puesta vna piedra de cantidad y forma redōda y grande, porque con estas señales, y ciertas escripturas que estan en la tierra Sancta, atinan los peregrinos a conoscer muchos lugares de la tierra sancta, porque los infieles que la posseen, no dan lugar a leuantar otro edificio mas sumptuoso, en memoria de tan grandes mysterios.

Señal, donde quedo la gloriosa virgen.

CAPITVLO. XXVI. de como Christo fue puesto, en lo interior del sancto sepulchro, del sitio y forma deste sagrado lugar, y como se despidieron del hijo, la gloriosa Virgen, y las otras sanctas mugeres.

ENtraron dētro del sancto sepulchro, los que lleuauan el cuerpo dl Saluador, y por ser angosto el lugar, entraron pocos. Y para que mejor se entienda el modo y lugar en que lo pusieron, necessario es entender primero, la forma y cantidad del sancto Sepulchro, para que con la intelligēcia desto, se alcancen mejor los mysterios, que acaescieron antes y despues que Christo resuscito.

El euangelista sant Iuan, dize que estaua vn huerto en el lugar, donde Christo fue crucificado, y q̃ en el huerto estaua vn sepulchro nueuo, en el qual no auia sido puesto cuerpo de difuncto alguno, donde da a entender, singulares mysterios, como despues se vera. Ioan. 19 C.

Estaua este huerto desuiado hazia Occidente, en lo baxo del monte Caluario, sessenta passos, o alomenos cincuēta y siete, del lugar donde fue puesta la cruz, y como queda dicho, treynta passos del lugar, donde vngieron al Saluador

Libro d la relacion de la tierra sancta. cap. 16.

Magis-ter hy-storiarū cap.181. La forma del sepulchro, q̄ hasta oy biue, es vn peñasco de piedra tosca al-go blanca, que tira a color algo ber-mejo. Esta, esta piedra por de fuera en forma circular y redonda, y dentro de ste peñasco, esta vna quadra o hueco d̄ diez palmos en ancho, y otros tantos en largo, tiene la puerta al Oriente, q̄ es hazia donde sale el sol.

Beda su p Mar. Esta puerta es de cinco palmos en alto, y tres en ancho. A la mano dere-cha deste quadro, y hueco del sancto Sepulchro (que es hazia el Septen-trion) estaua vn desuan, a manera de poyo, hecho d̄la mesma piedra, hueco por de dentro, en forma de vn arca sin cobertor.

Fr. An-to. de A randa. cap. 15. Este poyo o desuan sobredicho, tiene siete pies, segū dize Beda, ó diez pal-mos comunes, segū dize otro hystoria dor mas moderno, como testigo de vi sta. De manera, q̄ toda la lógura d̄l hue co desta cueua (hecha por industria humana, con especial artificio) toma-ua el poyo o arca de piedra. Esta arca tiene quatro palmos en alto, y cinco en ancho.

Forma y cantidad del sancto Sepul-chro. Todo este hueco mando cubrir san cta Elena, con tablas de marmol, en forma que no se puede tocar ni ver cō ojos corporales cosa alguna, ni se pu eden ver las paredes de los quatro an-gulos desta cueua, ni el arca de pie-dra o sepulchro interior desta cueua, donde fue puesto el cuerpo sancto. Porque todo esta cubierto de tablas de marmol, saluo lo alto dela bobeda, donde estan puestas quasi quarenta lā paras, que ardē de dia y de noche. Las doze de las quales, que estan en medio de todas, son de los frayles Menores, porque administran en este sancto lu-gar ellos solos, entre todas las nacio-nes, y lo gouiernan con continua as-sistencia de frayles escogidos, para esto.

Beda su p Mar. cap. 15. El alto de toda esta bouedas, segun di ze Beda, poco mas de lo q̄ puede al-cançar la mano de vn hombre puesto en pie, leuantado el braço en alto. E-ste sepulchro nueuo, donde no se auia enterrado ninguna persona, cabado en esta peña dentro de vn huerto (co-mo el euāgelista dize) auia hecho pa-ra si este noble varon Ioseph, natural de Arimathia, y por diuinal inspira-cion, pidio a Poncio Pilato, le diesse el cuerpo de Christo, para enterrarlo en el. Ioan. 19 G.

Este fue vno de los mayores dones, que Dios ha hecho en el mundo a hō-bre mortal. Porque le dio en ello la pos-session de tan alto thesoro, para que en su propria sepultura tuuiesse aque lla prenda, de incomparable mage-stad, que se dio en firmeza de la confe-deracion, que ay entre Dios y los hō bres. Y porque el tiempo no da lugar para tractar del nombre perpetuo, y del estado de tanta gloria, que la ma-gestad diuina dio a este sancto varō, (por esta obra de tanta piedad que hi zo) solo diremos aqui, lo que resta del modo de la sepultura, que dieron a a-quel sanctissimo cuerpo de Christo nuestro señor. Dan. 9. F. Grande y especial dō, q̄ alcanço Ioseph o Abarimathia.

Entraron pues en el sancto cuer-po, aquellos dos nobles varones, y el bienauenturado sant Iuan euangeli-sta, y pusieronlo dētro del arca de pie dra, que estaua a la mano derecha, co-mo ya queda dicho.

Y saliendo fuera de aquella cueua, o quadra pequeña, pusieron al puer-ta del monumento vna piedra gran-de, de diez palmos en largo, y tan an-cha, que cubria todo lo ancho y alto de la puerta. Era esta piedra hecha en tal forma, que el encaxe de la vna par te cerraua toda la puerta, sin quedar concauidad alguna. Y de la otra par-te, subia la piedra por lo alto y por los lados, sin dexar lugar para que entras-se rayo de luz alguno, en lo interior de aquella quadra, del sancto Sepul-chro. Fr. Anto. de A rāda. lib. de la descripcion de la tierra sancta.

Por esta forma se celebraron las vl timas obsequias de la sepultura d̄ Chri sto muerto, por nr̄o amor. Y como fue rō las mas solēnes q̄ se hā celebrado en el mūdo por las psonas q̄ en ellas se ha llarō, fuerō las mas tristes, y de mayor dolor, q̄ cupo en pecho de hōbre mor tal

Solẽnes obsequias. tal, fuera delas personas que alli se ha llarõ presentes. La sanctidad del cuerpo de Christo nuestro señor, la presencia dela gloriosa virgen, y la perfecion de las personas, que los acompañaron, enesta hora, enseñan la magestad destas obsequias, donde la materia administraua gemidos, y lagrimas sin cuento, por ser el caso no visto jamas enla tierra.

Cosa digna de notar cō atencion. Cosa es digna de singular consideracion, que palabras, y que gemidos, de gran compassion, fueron las que dixeron aquellas sanctas mugeres, despues que entraron los sanctos varones, con el cuerpo enla cueua, y le cerraron la puerta, para yrse ya a la Ciudad. Y caso es, que mucho se deue considerar, como se pudo acabar obra de tanta dureza, sobre todo entendimiẽto criado, y sobre los merescimientos delos angeles y delos hombres, possibles, donde pudieran subir, por otro camino, de gracia, a estado de gloria.

S. Ambrosio Porque, segun sant Ambrosio dize, la obra diuina que pone en mayor admiracion, es auer permitido la magestad de Dios, que fuesse enterrado aquel cuerpo sancto, que fue vnido ala magestad soberana. Porq̃ mucho fue vnirse la naturaleza humana ala persona diuina. Y obra fue de gran misericordia, entrar Iesu Christo enel mũdo, dissimulado, rodeado de tanta pobreza, y de tantas persecuciones, menosprecio y trabajo. Y tanto crescio el deshonor enque le pusieron los peccados delos hombres, que no solo dixo el propheta, ensu nombre, ser gu- Psal. 21. B. sanillo, y menosprecio del pueblo, mas permitir que su hijo quedasse encerrado y encomendado a las piedras de vna sepultura, obra fue esta, que pone

S. Ambrosio en grande admiracion, al glorioso doctor sant Ambrosio, y a sus semejantes. Porque si desampararon al hijo de Dios, desde el pesebre, las cosas que le pertenescian, como a señor de ambos estados, y despues se apartaron del, los discipulos y los varones, amigos, y conoscidos, todo esto fue poco, en respecto, de apartarse del enesta hora la gloriosa virgen su madre, dexando lo entre vnas piedras, solo, y encomendado ala tierra. Caso y negocio fue este, no visto enel mundo, y de tan profundo sacramento, q̃ ecede y sobrepuja con esta bondad, a todo entendimiento criado, y sube sobre los merescimientos possibles, donde pudieran subir los angeles y los hombres, como ya queda visto. Y puede entender el piadoso lector, el Abysmo deste mysterio, quedar aquel cuerpo sanctissimo encomendado ala tierra, por espacio de tres dias.

Dos cosas se deuen considerar eneste caso. La vna es, la grandeza de las fuerças dela charidad de Dios, que saco en publico obra de tanta bondad, Ephe. 2. A. segun el apostol dize, escriuiendo a la yglesia delos de Epheso. Que siendo Dios rico en misericordia, tanto amo, por su infinita charidad, a los q̃ estauamos muertos, en peccados, que quiso darnos vida, en Iesu Christo su hijo, por modo no visto, ni oydo jamas enla tierra.

Lo segundo, que se ha de considerar eneste caso es, en que obligacion ha puesto alos hombres, la sepultura de Iesu Christo. Porque esta obra de infinita bõdad es, la que cerro la puerta alos hombres floxos, atreuidos, y tibios, en la execucion de la vida spiritual, para que, segun sant Bernardo S. Bernardo dize, ninguno se atreua a dezir ya cõtra su criador. En que obligacion me ha puesto a mi de nueuo, el criador, o que mas le coste yo, que le costaron las plantas y los brutos? Porque con Psal. 148 A. vna palabra de imperial magestad sabemos que crio todas las cosas. Costa ron pues los hombres a Dios, la vida desu vnigenito hijo. Crescio la dignidad de infinito valor, con la obligaciõ Gen. 1. B q̃ enseñan y declaran las bozes, dela sepultura d̃ Iesu Christo. Vosotros soys dize el apostol Sant Pedro, genera- 1. Petri. 2. A. ciõ escogida, puesta en estado de real sacerdocio, gente Sancta, y pueblo adquirido, por precio, y medio, sin

medida. Para que con la manifestació de singular sanctidad denūciés al mūdo, las obras, las virtudes, de aquel so berano señor, que sacando os del Abysmo delas tinieblas, os leuanto, para estado de tan gran dignidad, de su admirable luz.

¶ CAPITVLO. XXVII.

De como partio de aquel lugar, la gloriosa virgen, acompañada de aquellos sanctos varones, que la traxeron, hasta la ciudad, y de los mysterios que estauā incluydos, en el sitio, de la sepultura, que dieron à Christo nuestro señor.

No es inconueniente, ni fuera de proposito repetir muchas vezes, los mysterios, y sacramentos que salieron en publico, despues q̃ Christo nuestro señor espiro en la cruz. Porque la magestad destas obras diuinas de tan alto peso, eccede y consume los entendimientos criados con abysmo de tan ra profundidad. La dignidad destos mysterios, y la necessidad, que la naturaleza humana tiene, de los dones de gracia, que estan incluydos, y se hallan en estos sacramentos, ambas estas cosas demandan mucha, frequencia, y continua meditacion. Por dispensacion, y expresso mandamiento diuino, fue mandado a Iosue, que frequentasse continuamente, los mysterios de la ley diuina, y la voluntad soberana.

Iosue.1. B.

Ni pueden los varones spirituales oluidarse delos mysterios, de la Ciudad Sancta, de Hierusalem, ni apartarjamas dela memoria la bondad del criador. Ambas cosas parescen escriptas enel psalmo, donde dize el propheta, que traya siempre a Dios ante sus ojos intellectuales, Y el apostol se gloriaua a mucho, delos mysterios dela muerte, y sepultura de Christo, a quiē el llama cruz, y el lugar delas nobles victorias de tanta magestad.

Psal. 136 B. Psal. 33. D. Psal. 15. C. Galat. 6 D.

Siendo pues ya noche, despues que se acabarō las obsequias de la sepultura del Saluador, con el sentimiento q̃ demandaua, caso tan importante, vinieron aquellos varones justos, al lugar donde la gloriosa virgen estaua, y con singular reuerencia, y piedad Christiana, le ofrescieron el seruicio desus personas, desus casas, y bienes temporales. No ay duda, sino que fue cuchillo de particular dolor, quando la gloriosa virgen boluio el rostro, del Sepulchro, donde quedaua encerrado, todo su bien, luego que fue cōpelida por los ruegos de todos los que alli se hallaron, a dexar ya aquel lugar, puesto que la firme esperança de la resurreccion, mitigaua aqui mucho este su gran dolor, sabiendo tambien claramente, que todo aquello penoso auia sido dispuesto por ordenacion diuina. Vino pues la madre de piedad a la ciudad ya noche, acompañada de aquellos deuotos varones, y piadosas mugeres. Entro enel Cenaculo, donde se cree, que estuuo desde aquella noche, hasta que Christo nuestro señor le aparescio. Y le mudo las lagrimas de aquel dolor sin medida, que hizo assiento enla tarde de las tribulaciones, y puesto que toda la vida desta piadosa madre del Saluador, fue gouernada por las reglas estrechas de la razon, decreer es, que le hizierō comer alguna cosa, aquella sancta cōpañia: como tambien se entiende auer ayunado, todo el tiempo que duro la passion desu amado hijo y señor, desde q̃ en Bethania se despidio della el dia antes, enla tarde, hasta que llego al Cenaculo conesta sancta compañia. Toda aq̃lla noche se ocupo la gloriosa virgen en vigilias de alta contemplaciō, acompañadas de profundos gemidos y copiosas lagrimas, que salian delas entrañas, haziendo tambien por ente to, gracias a Dios, por la grandeza de su

Notacō atēcion

Psal. 29. B.

ſu bondad, quanto mas entẽdia eſtos
ſus tan altos theſoros, y profundos cõ
Eſai 43. C. ſejos diuinos, por donde auia ſacado a
luz, la obra de la reparacion general,
2. Cor. 5 D. con tan nueua mudança de todas las
coſas y ſoberano artificio.

Apo. 21. B. Y pueſto que, ſegun el imperio de
la razon, tenia entera conformidad,
con la voluntad diuina, y eſta confor-
midad fue el principal reparo d̃ todos
ſus trabajos, anſi eſtaua preſente ſu al
ma enel lugar donde quedo ſu theſo-
ro, que eſtando conel cuerpo enel lu-
gar ſobredicho del Cenaculo, donde
la traxeron, mas eſtaua donde quedo
Chriſto ſu hijo dentro y fuera del ſe-
pulchro, quanto fueron eneſta precio
ſa virgẽ mayores las fuerças del amor
con que le amaua, que las fuerças cor-
porales, que la tenian, perſonal y cor-
poralmente, en aquel lugar del Cena
Cant. 5. A. culo. Porque eſcripto eſta, enel libro
delos cantares de Salomon, hablando
delas fuerças del amor, que los juſtos
tienẽ a ſu criador. Yo duermo, y mi co-
raçon vela. Eſto es, el mantenimiento
del alma q̃ no ſe dexa, eſte es el amor
del criador, que en todo lugar eſta.

Nueuo paray. ſo el ſepulcro de Chriſto. En quan breue eſpacio ſe auia ya cõ
uertido aquel horrible lugar, del mõ-
te Caluario, en lugar ameno lleno de
los deleytes del Parayſo, deſpues que
reſcibio, prendas de ineſtimable va-
lor, claro pareſce, pues que dentro de
ſi tenia todo lo bueno que ay enel cie-
lo y enla tierra. Alli eſtaua el cuerpo
S. Iuan Damaſceno. del Saluador, q̃ fue vnido para ſiẽpre
cõ la diuinidad. Alli eſtaua la ſangre p̃
cioſa, q̃ ſe derramo por los peccados d̃
todos. Alli eſtauã las lagrimas y gemi
dos del hijo, y los dela madre d̃ piedad
y el alma ſanctiſsima dela precioſa vir
gẽ, no ſe podia apartar de alli por pe
queño eſpacio de tiempo. Alli ſe jũta
ron la ſangre que ſalio del cuerpo ſan
S. Auguſtin. ctiſsimo, con la tierra maldita, y con el
poluo antiguo de los hijos de Adam.
Gene. 3. C. Eneſte dia paſſado ſe cultiuo aquel cã
po eſteril, que dio haſta alli fructo, de
aſpereza de muchas tribulaciones a a-
quel labrador celeſtial; que cultiuo e-
ſte cãpo, con mucho trabajo, y lo rego Hebr. 5. B.
cõ ſu propria ſangre ſanctiſsima, y co
pia de muchas lagrimas. Eſte fin y en- Pſal. 67 C.
eſto auia de parar (dize el propheta)
aquella tan deſſeada ſalida del haze- Rom. 5. C.
dor, que hizo parayſo de ſoberanos
deleytes y copioſos fructos, la tierra
maldita y el campo, que por tanta di-
ſtancia de años, eſtuuo abraçado cõ la
muerte, y cõ aquella horrible fealdad,
que contraxo la naturaleza humana,
por la monſtruoſidad y deformidad,
dela culpa general, delos primeros pa
dres.

Y las creſcientes de las aguas, q̃ ſa- Gene. 2 A.
lieron a fuera de aquella fuente del pa
rayſo, regaron aquella tierra, del mon
te Caluario, que eſtaua toda ſembrada
de cuerpos muertos, por graues deli-
ctos. A deshora apareſcieron flores de Cãt. 2. C
ſuaue olor, que dieron con ſu fragran
cia, contento eſpecial al padre de nue- Gen. 8. D. 27. D
ſtro ſeñor Ieſu Chriſto, que lo embio
a hazer eſta obra. Bien pareſce eſto en
el fructo, y en la copia de gẽte ſin cuẽ
to, que fuera del paſſo comun, corre
tras los ſuaues olores del monte Cal-
uario, trayendo ſiempre los biuos deſ
ſeos en aquel nueuo retrato y ſemejã
ça de gloria. Años antes auia tracta- Eſa. 4. A
do el propheta, dela ſuauidad y del fru
cto deſte lugar ſancto del monte Cal- Eſai. 55. B.
uario, y del ſepulchro, que tuuo en ſi
tan incomparable theſoro de cuerpo
ſancto. Eſte fue el que aparto los pec
cados en execucion de juſticia ſpiri-
tual, y en fuego de ſpiritu ſancto. Eſte
es el lugar adonde corren los pueblos
ſin numero, a buſcar al muerto, que da
vida a los muertos enel ſpiritu, dando
a entender eneſto el ſpiritu ſancto, a-
quella nueua vida delas plantas, que
dieron hoja, flores, y fructos cõ las a-
guas dela fuente del parayſo, que ella Gene. 2 A.
por ſi regaua, toda la haz ſuperficial
de aquel lugar de deleytes. Eſte fue a-
quel nueuo eſtado dela ygleſia, que a
deſora floreſcio por la virtud delas a-
guas regeneratiuas, que manaron del
coſtado de Chriſto, deſpues que enla
cruz dio fin a todas las coſas. No ay pa

ra q̃ detencenos eneste lugar, escriuiẽ
do los mysterios, y los altos thesoros
que contraxo aquel monte, despues q̃
Christo entro enel, y guardo su cuer-
po sancto por espacio de tres dias, y
la gloriosa virgẽ estuuo enlo alto del
tanto tiempo, enla disposicion que se
ha visto. Porque este es el primero as-
siento, dedonde la yglesia rescibio, a-
quel alto y nueuo estado que tiene de
esposa amada del muy alto señor que
Psal.86. A. la fundo en la cumbre del monte san-
cto. El qual la gloriosa reyna Sancta
Elena, con admirable deuocion, ansi
Esa.2.A lo cerco d̃ costoso y precioso edificio, q̃
hasta oy parescen las señales de aque-
llas grandezas dela deuociõ desta biẽ
S.Elena edifico enla tierrá sancta. auenturada Reyna, y de otros princi-
pes Christianos. Mas todo es poco
esto corporal, en respecto d̃la erecciõ
de infinitos coraçones de sanctos, que
alli estan fixados, desde que Christo
espiro enla cruz y fue sepultado ene-
ste mesmo dia. Porque eneste lugar se
extendieron, y se acabaron aquellos
profundos mysterios, de las escriptu-
ras sanctas, que antiguamẽte no se en
tendierõ de muchos, por ser indignos
los mas delos de aquellos tiempos, y
euthimius, in p̃fatione Psalmorum. por la indisposicion de otros muchos,
que no fuerõ capazes, de gozar de a-
quellos altos mysterios, enel punto q̃
fue necessario. Por lo qual les cerro el
camino la justicia diuina (como el apo
2.Cor.4 A. stol dize) a muchos de aquellos tiem-
Psal.68. C. pos, para que como indignos, leyẽdo
no entiendan los mysterios abscondi
Esa.6.C dos a los ojos delos moradores d̃la tier
Rom.11 B. ra delos siglos passados y presentes.
Y puesto q̃, por los peccados del pue
blo, esta en poder de infieles aquel san
cto lugar del monte Caluario, y san-
cto sepulchro, por la misericordia di-
uina, y por orden de doña Sãcha, rey
na de Napoles, que despues fue mon
ja de sancta Clara, posseen y admini-
strã frayles Menores, aquel sancto lu
gar del monte y sepulchro Sancto. Y
alli se substentan copia de religiosas,
desta orden, cõ las limosnas señaladas,
que para esto dexaron los Reyes Ca-
tholicos, don Fernando quinto, y do-
ña Ysabel, segũda d̃ste nõbre, d̃ glorio
sa memoria. Todo esto paresce enel li- Libro d̃ la tierra Sancta.
bro dela relacion d̃la tierra Sãcta, q̃ cõ
puso el venerable padre, fray Anto-
nio de Aranda, como testigo de vista,
frayle dela mesma orden, y Prouincial
dela prouincia de Castilla. Tambien
paresce, la primera ereccion deste lu-
gar, dela sobredicha reyna, doña San-
cha y de su marido el rey don Roberto
de Napoles y Sicilia, enla segũda par
te delas chronicas de los frayles Me-
nores, que poco tiempo ha, salio a luz
en vulgar castellano.
Es pues en breue summa, la conclusiõ
deste capitulo, que la yglesia començo
en huerto, y en huerto quebrantaron
los primeros padres, el mandamien-
to diuino. Y no sin soberana prouidẽ
cia, dize el euangelista, sant Iuan, que Ioã.19. G.
estaua vn huerto, enel lugar donde
Christo fue puesto enla cruz. Porque
alli se cumplio la reparacion con ma-
yores ventajas que tuuieron, los pri-
meros hombres del estado de la inno
cencia, ansi en la perfeccion de la vi-
da, como enel premio, y en otros mu-
chos y altos dones, segun que pares-
cen enla exposicion de sant Chrisosto S. Chrisost. ad capi. 3. Ioan.
mo, sobre el tercero capitulo del euan
gelio de sant Iuan. Y en otros luga-
res dela scriptura sancta. Ioã.15.C.

¶ CAPIT. XXVIII. DE las guardas que mãdo poner Põcio Pilato, al sepulchro sancto de Christo, à instancia delos principes delos sacerdotes y phariseos


Istos quedan enel dis
curso desta hystoria,
los grados dela mali-
cia y dela dureza d̃los
principes delos sacer
dotes y phariseos, y q̃
la magestad diuina a
vsado, de muchos destos tan peruer-
sos instrumentos, para sacar a luz, o-
bras

bras de mucha gloria. Paresciendoles pues alos principes delos sacerdotes, que auian ya salido al cabo, con aquel su mal intento, y que no les quedaua ya mas, que quitar la buena opiniõ, que parte del pueblo tenia de Christo nuestro señor, ellos mesmos fuerõ poderoso instrumento, y testigos dela verdad, sin entender lo que hazian en este caso. Porque poco puede la prudencia humana, contra la prouidẽcia diuina. Y como el apostol sant Pablo dize, no salierõ estos y su parcialidad, con lo que pretendieron. El intento destos ciegos ministros del templo, fue destruyr la persona, la doctrina, la memoria, y la fama de Christo, como ya queda visto en muchos lugares desta hystoria. Mas segun dize sant Pablo, Israel no salio con lo que pretendio en este caso. Y la mageitad diuina prosiguio su obra en la vocacion de la gentilidad, que entro en el gremio dla yglesia. Pues como el estudio principal delos principes y doctores dela ley, fuesse puesto, en lo que ya queda dicho, otro dia siguiente, fueron ala presencia de Poncio Pilato, y dixerõ le. Señor reduzido auemos ala memoria, las palabras que aquel engañador dixo, biuiẽdo, al pueblo. Que auia de resuscitar a si mesmo, despues de tres dias. Mandad pues señor, quese guarde el sepulchro, donde esta puesto su cuerpo, con bastante copia de gente de armas, hasta que passe el dia tercero (segun el dixo) porque, por ventura no vengan sus discipulos, y hurten el cuerpo, y digan al pueblo, q̃ su maestro resuscito dlos muertos, porq̃ este seria mayor error que el primero. A esto respondio Pocio Pilato, que pues tenian guardas ala mano, de gẽte biẽ apercebida (como la tuuieron para su prision) que embiassen las guardas q̃ fuessen menester, segun que ellos viessen que conuenia al caso, y ala peticiõ que le demandauan.

Pro. 2. D.
Rom 11 B.
Mat. 27 G.

Fueron pues los principes delos sacerdotes, y los phariseos, y embiaron copia de gente armada delos Romanos, que estauan en guarda dela prouincia, y sellaron cõ su proprio sello el sepulchro ellos mesmos.

Fueron puestas guardas al se pulchro de Christo.

En estas cosas se ocupauan los principes delos sacerdotes, en el proprio dia, dela gran festiuidad, y en el tiẽpo, que el pueblo comun se ocupaua, en oracion, y eleuacion spiritual. Estos, ni tienen consigo quietud, ni dexã reposar al juez Pocio Pilato. Y dspues de tantos milagros, como acaesciero enla muerte de Christo, permanescen en su antigua obstinaciõ. Esto hizieron al modo delos del reyno de Egypto, que despues de tantos milagros, quedaron mas duros y mas ciegos, cudiciosos, y mas pertinaces que antes estauan. Y si entendieran las palabras, que dixeron, en este dia, y en este caso, a Poncio Pilato, no prophetizaran, ellos desi mesmos, lo que despues les acaescio. Mayor fue el vltimo error destos, q̃ el primero, pues que en todo se apartaron dela lumbre dela razon, y delas reglas de la justicia q̃ es la vltima cayda delos malos quando ya del todo se hazen semejantes a su padre el demonio. Y porque la prouidencia diuina, quiso que ellos mesmos fuessen testigos dela gloria dela resurreccion de Christo, pusieron por su propria mano, suficiente guarda de gente delos Romanos a pũto de guerra. Y los mesmos principes delos sacerdotes, no contentos con esto, sellaron de su mano la piedra, que estaua puesta ala puerta del sepulchro, quedando firme, con sello y cerradura.

Exo. 14 D.
Eccli. 21 A.

Todo esto succedio por prouidencia diuina, para q̃ ellos mesmos, y las guardas que pusierõ, fuessen testigos, de aquella obra de tanta magestad. El consejo de Cayphas, y la obra en que puso la mano fue, matar a Christo, y que perescieste su nombre, mas el consejo diuino ordeno, que esta muerte de Christo, fuesse vida del mundo, y q̃ guardando el sepulchro tantos, y con tanta diligẽcia, fuesse firme y manifiesta a todos, su admirable resurreccion. Porque si no pusieran guardas, no fue

Ioan. 11. G.

ra la Resurreccion publicada, y tan estendida en tan breue espacio por tantos pueblos, cõ estos testimonios de verdad, que della dieron los mesmos contrarios.

Enesto proueyo la magestad soberana doscosas, dignas de su diuina bõdad, que apartando delos ojos destos infieles ministros del templo, y de sus
semejantes, aquellas riquezas inuesti
Ro 9.F. Ephes.3 B. gables, que se auiã de comunicar alos
justos, enlos siglos que estauan por venir, ellos fueron testigos dela verdad, siendo enemigos, sin entender lo que hazian. Y esto fue ansi ordenado, por q̃ no destruyessen las escripturas sanctas (como queda dicho) porque esto no viniesse a noticia del pueblo, en especial si entendieran la vocaciõ delos gentiles, y el lugar que en la yglesia auian de tener. Por esta mesma forma
S.Bern. serm.feriæ. 4. Dom. inRam. tracta sant Bernardo, citado por vn
graue doctor moderno, dela misericordia que Christo vso con estos ciegos doctores dela ley, encubriendo de sus ojos la magestad, y el conoscimiento, de particulares mysterios. Esto hi
Ioã.Driedõ tracta.3 cap.2. lib. d̃ capti. & Red. gen.hn. zo compadesciendose dellos, y viẽdo
la pertinacia y dureza d̃stos ministros del templo, porque no fuessen condẽnados, a mayores penas, si tuuiessen mayor conoscimiento delas calidades dela persona de Christo, y delas cosas celestiales, de que ellos no se auiã, de aprouechar, quedando inutiles y tales, quales los enseña la scriptura san
Ps.13.A. Es 9 B. Ro.3.B. cta, y en especial el apostol, escriuiendo alos Romanos. Enesto se ocuparõ
todo aquel dia, y noche siguiente despues de tãtas obras miraculosas, que acaescieron desde la hora de sexta hasta la hora de nona en que Christo espiro. No sin particular prouidencia, dize el euangelista, el dia enque llega
Mat.27. G. ron los principes delos sacerdotes ala
presencia de Poncio Pilato, con esta peticion, tan contraria asu opinion y desseo, porque el mundo entiẽda, en que se ocupauan aquellos ciegos ministros, tan contrarios en todo, ala voluntad de Dios.

¶ CAPITVLO. XXIX.

De las fuerças dela excelencia, y delos altos loores dela cruz de Iesu Christo nuestro señor, y de su antiguedad, y del tiempo que duro aquel genero de tormento, castigando en ella hombres facinorosos y malhechores del pueblo.

EN admiraciõ ha puesto a todo el mundo la grãdeza dela cruz de Iesu Christo, que hasta que espiro enella, fue lugar de grã temor, deshonor, y aborrescimiento. Porque enella ense
ño la magestad diuina, la alteza incõ Ro 11.D
prehensible delos caminos de su eter Abac.3.
nidad, y aquellas nueuas inuenciones A.
de Dios, que el propheta Esays tanto Esa.12.B
encarga, que se publiquen por todos en todo lugar. En la cruz d̃ Iesu Christo cumplio el muy alto señor, la essecucion dela palabra que dio, y delos
juramentos solennes que hizo sobre Bbac.3.
este caso, al pueblo escogido, que em A.
biaria aquel poderoso que alli llama
arco, con que se auian de enseñar los
hijos del reyno de Christo, a poner 2.Regũ.
por tierra los enemigos dela verdade 1.C.
ra casa de Israel. Porque cõ la cruz de Iesu Christo (segun paresce) fueron los flacos y enfermos ceñidos de fortaleza incomparable, y cõ ella destruyeron el arco con que los fuertes principes delas tinieblas, auian hecho tan grande estrago desde el principio del mũdo, en los nobles d̃la casa d̃ Israel. Ansi parece todo esto en el cantico de Anna madre del propheta Samuel, q̃
affectos auian de tener, y que trium 1.Regu.
phos, los escogidos, con la cruz de Ie 2.A.
su Christo puesta en las manos y en el coraçon.

En la cruz, quebranto la magestad diuina todas las armas, y destruyo las astu-

aſtucias con que el principe deſte mũdo poſſeyo, como tyrano toda la tierra. Alli dize el propheta, q̃ brantoſe las fuerças deſte cruel enemigo, el arco, el eſcudo, la eſpada, y las aſtucias, el ordẽ y la forma que ſuele guardar en ſus batallas ocultas. Turbaronſe los ignorantes, dize el propheta, enel dia que la mageſtad ſoberana alumbro la tierra, deſde los montes deſu eternidad, con la obra dela reparacion que hizo puesto enel throno de mageſtad dela cruz.

Pſal.75. A.

Eſai.6 A

Manifieſto es al mundo el nombre que tuuo la cruz, deſde que començo eſte genero de tormento tan penoſo, haſta que Chriſto nueſtro ſeñor ſubio enella, y la conſagro y le dio el eſtado que ahora tiene, con la effuſion y vncio deſu precioſa ſangre, obra que tanto encarga, el principe delos apoſtoles, a todos los fieles.

1.Petri. C.

La ſignificacion deſte nõbre, cruz, que es vocablo latino, que quiere dezir en lengua vulgar, tormento, porq̃ enella eran caſtigados conſte genero de tormento, los hombres que por ſu mal biuir mereſcian pena de muerte publica, y de ſingular deshonor, como hombres eſcandaloſos y perjudiciales, a la republica.

Quefue la cruz, antes q̃ Chriſto murieſſe ene- lla.

Eſte genero de tormento y eſta forma de dos maderos atraueſſados, tuuo principio de muchos años atras, y por diſcurſo de tiempo, vino a ſer tormento de tãta infamia, en la caſa y enel reyno de Iſrael, que por inſtitutcõ de ley diuina eſcripta, era maldito, qualquiera que fueſſe pueſto enel tormento de la cruz.

Deut.21 D.

Encareſciendo el apoſtol, la grandeza de la charidad, de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, y a que coſas de tãta aſpereza y deshonor temporal ſe puſo, por la ſalud del mundo, trae ala memoria eſta infamia penoſa del tormento de la cruz, en q̃ murio. Porq̃ ſe auia de cumplir en Chriſto, aquella bendició general, que enel tiẽpo paſſado ſe dio, en figura, y ſe puſo por eſtonces en la cabeça del patriarcha Abrahã, de quien

Gal.3.B

Gen.22. D.

Chriſto auia de venir, ſegun la carne. Fue eſte piadoſo ſeñor, pueſto enl tormento dela cruz, hecho maldito, ſegũ el rigor dela ley, por librar a todos los hombres, de la maldicion dela ſentẽcia general de muerte, que ſe dio cõtra los primeros padres, y contra todos ſus decendientes.

Deut.21 D. Gene.3. E.

Viſtas quedan, enel diſcurſo deſta hyſtoria, las calidades delos miniſtros dela juſticia executiua de muerte, que comunmente ſuelen ſer hombres vicioſos y de poco honor, enel pueblo, como haſta oy pareſcen ſus ſemejãtes. Y que yendo eſtos junto ala perſona de Chriſto, para executar la muerte q̃ Poncio Pilato pronuncio contra el, ninguno dellos quiſo tomar la Cruz ſobre ſus hombros, deſpues que Chriſto cayo conella, antes buſcaron vn hõbre que la lleuaſſe, por no tardar enel camino, y por ſer tormento de tanta infamia.

Mathé. 27.D.

Y cierto es, que ſi vuiera otro genero de muerte mas penoſa, y de mayor deshonor, que lo pidieran los principes delos ſacerdotes, a Poncio Pilato, quando con tanta furia le importunaron, le quitaſſe la vida conel tormento dela cruz, repitiẽdo muchas vezes eſte genero de tormento, que pedian le fueſſe dado en ſignificació de ſu grã deshonor, que haſta eſtonces tuuo aquel penoſo madero.

Y pueſto, que ſegun pareſce en algunas hyſtorias antiguas, duro eſte genero de muerte, haſta el tiempo del Emperador Conſtantino, (que mando (ſegun ſe dize,) por reuerencia de Chriſto nueſtro ſeñor, que ningũ mal hechor fueſſe pueſto enla cruz, ſeñalandoles, deſde eſtonces otro genero de muerte, que dieſſen alos tales hombres eſcandaloſos, y anſi ſe ha guarda do haſta oy) ciertoes, q̃ la dignidad y las excelencias dela cruz, començaron deſde el punto que Chriſto nueſtro ſeñor la conſagro, tomandola ſobre ſus hombros, y cubriẽdola cõ ſu precioſa ſangre. Y eſto fue en tãto mayor grado, quanto ſon mayores las vẽtajas

En q̃ tiẽpo fue ordenã do q̃ no ſe dieſſe muerte de cruz a los mal hechores.

tajas que lleua la cruz a las aguas del rio Iordan, y a otros lugares q̃ Chriſto conſagro con el tocamiento de ſu muy ſancta humanidad, y con otros myſterios que ſaco a luz de gran mageſtad y grandeza.

Y no es coſa nueua, en todo tiẽpo, que la virtud dela cruz de Chriſto, no fueſſe entendida, en parte o en todo, por diſcurſo de muchos años, pues q̃ la mageſtad del meſmo ſeñor, y ſu precioſa ſangre fue tenida en poco, y no conoſcida de muchos, por tiempo de muchos ſiglos, en muchas partes del mundo, y en grandes reynos y republicas de diuerſas naciones.

S. Buenauent. lib. d̃ regula. diſciplina.

Eſto fue anſi, porque los eſcogidos y los dados ala virtud, ſiempre fueron menos en numero, que los muchos, q̃ ſiempre fauoreſcieron y ſe dierõ a los vicios y ala ſequela de las coſas torpes que obſcureſcen y deſtruyen el nombre y las fuerças dela razon. En todo eſtado fueron mas los vicioſos que los que ſe abraçaron, con las reglas de la juſticia.

Tantas y tã poderoſas ſon las fuerças, el nombre y las excelencias, de la cruz, en que Ieſu Chriſto murio, que no caben en entendimiẽto criado, auiendo ſido ella quien fue, antes que Chriſto la conſagraſſe con ſu precioſa ſangre.

Tres excelẽcias d̃la cruz

Tres coſas de grã mageſtad ſe hã de cõſiderar, en la cruz d̃ Ieſu Chr̃o nueſtro ſeñor. La primera es, el nombre poſſeſsiuo que tiene, porque ya no ſe llama tormento de ladrones, ni de hombres eſcandaloſos, ſino cruz de Ieſu Chriſto, que quiere dezir, tormento, conuertido ya en poderoſo eſtado, y en grande ſuauidad de olores de precioſos vnguentos. Y ya no es coſa infame y eſteril, mas propria y ſola haziẽda y heredad del meſmo Saluador y de ſus fieles amigos. Porque ni quiſo, ni poſſeyo, ni ſalio con otra coſa de ſte mundo, ſino fue con la poſſeſsion dela cruz, dõde acabo todas las obras, que eſtauan eſcriptas del, contenidas en ambos teſtamentos. Y eſto pareſce, quando, deſde lo alto dela ſilla real dela cruz, dixo con boz poderoſa, q̃ penetro los cielos. Acabadas ſon ya todas las coſas.

Galat. 6 B.

Luc. 24. D.

Eſai. 6 A

Hebr. 5. B.

Manifieſto fue al mundo, en quanta pobreza ſe vio, Chriſto nueſtro ſeñor, deſde el pũto que naſcio en el peſebre, haſta que pronuncio eſta palabra ſobredicha, de mageſtad, en que ſe incluyeron, como en fin vltimado, todas las coſas contenidas en las ſcripturas ſanctas, y en los oraculos d̃ los prophetas. Por eſta razon, dize el apoſtol ſant Pablo, q̃ Chriſto es el fin dela ley eſcripta, el qual no tuuo en eſte mundo coſa propria, ſino fue aq̃lla ſu muy ſancta cruz, en que dio fin y ſe acabaron todas las coſas de mageſtad, que del eſtauan eſcriptas.

Mat. 8 C

Rom. 9. D.

Deſde eſta cruz y throno real, traxo el Saluador todas las coſas a ſu obediencia, para que le conoſcieſſen los hombres, como a ſeñor, de todas ellas. Deſde eſte throno de mageſtad, ſalio aquel mouimiento de impetuoſa ligereza, con que la ſabiduria diuina, conturbo y mouio toda la tierra. En eſte lugar tan eminente, enſeño Dios la grandeza de la fortaleza y paciencia de ſu hijo, jamas vencida ni viſta, otra ſemejante en la tierra. En eſta cruz hizo tambien demonſtraciõ general de aquellos inueſtigables bienes de ſu infinita charidad y bondad, ſin medida.

Eſa. 6. A

Ioã. 12 C

Pſal. 55. A.

Aggei. 2 B.

Epheſ. 2 B.

En eſta cruz, que le dio nombre ſobre todo nombre, al hijo de Dios, dio fin, al concierto, y al orden y conueniencia, con que ſe abrio la puerta del cielo, y ſe hizo aquella inſoluble vniõ entre Dios y los hombres, que es dicha ley de paz, y euangelio de gracia ſoberana. Porque en la cruz ſe acabaron las contiendas, y ſe puſo el Chirographo antiguo, que fue la cedula, dõde ſe contenia la riguroſa ſentẽcia de muerte general, que ſe dio contra los primeros padres y contra todos ſus deſcendientes. Porque en la cruz ſe rompio eſta cedula y ſe teſto, la ſentencia de muerte, fixando Chriſto en ella eſte tan antiguo decreto, de muerte ſpiritual,

Philip. 2 B.

Dani. 9. G.

Col. 2 G

Cedula de muerte antiguarõ pio Chriſto en la cruz.

tual, poniẽdo el Saluador en ſu lugar
de nueſtra parte, con tantas ventajas,
el precio ineſtimable, de ſu glorioſa
muerte y precioſa ſangre. Porque ma
yores fueron los mereſcimienros de
Ieſu Chriſto, q̃ el peſo y las calidades,
dela culpa general que cometierõ los
Rom.5. C. primeros padres, ſegũ que el apoſtol
dize, eſcriuiendo alos Romanos.

Eneſta cruz, enſeño el padre de nu
eſtro ſeñor Ieſu Chr̃o, el valor de ſu hi
jo, y en q̃ eſtado tuuo Chr̃o el nõbre d̃
Joan. 17 A. gloria, el honor, y la obediencia que
tuuo a ſu padre, poſpueſto todo lo q̃
fue inferior a eſte acatamiento pater-
nal, que ſiempre tuuo la mageſtad di-
uina del que lo embio.

En la virtud deſta cruz, puſo por tier
Gen.49 B. ra el reyno del principe deſte mũdo,
Eſa.5.F. quitandole las fuerças, y eſpantando
Hier.2F con eſta ſeñal, a el, y a todos los que le
Oſſeæ 11 D. ſiguen.

En la virtud dela cruz, y con aque
Amos.3 B. llos eſtupẽdos bramidos, delas obras
que Chriſto acabo enella, reſuſcito, y
Eſa.6.B abrio los ojos delos hijos, que eſtauã
Hier.51 B. diſperſos, o preſos y mal tratados con
la ſombra dela muerte.

Pſal. 138 C. Eſtos fueron aquellos nobles ven-
cedores, que en virtud dela cruz, hi-
zieron tan grandes obras, que puſie-
ron en admiracion el cielo y la tierra;
y merecieron tener en las eſcripturas,
nombre de ſoberanos principes, hi-
jos, y ligitimos herederos de Dios.

En la cruz ſe repreſentan, todas las
diuinas perſonas, la determinaciõ de-
los conſejos diuinos, y el cumplimiẽ-
to y eſſecucion de todos ellos, que cõ
tanta gloria ſalierõ al cabo, por la ma
Lib d̃ viſit. infirmorum no de Ieſu Chriſto. Por eſta cauſa en-
ſeña ſant Auguſtin, el modo como ſe
hã de auer los fieles miniſtros de Chri
ſto, en la veneraciõ q̃ ſe deue ala cruz,
las vezes que ſe repreſentare ante los
ojos humanos, diziendo anſi. Ni es
Dios ni hombre eſta figura que veo;
mas es Dios y hombre; lo que me re-
preſenta, eſta ſagrada ſeñal de ſalud.
Al qual yo adoro, con el acatamiento
que ſe deue, al criador y reparador de
todas las coſas. Lo vno, por razon de
la creacion, que procedio de ſu diuina
mano. Y lo ſegundo, por la reparaciõ
general, que hizo eneſte ſagrado ma-
dero. Cierto es, que todas las diuinas
perſonas, entendieron en la obra dela Col.2.C
creacion, y en la obra dela reparacion,
mediante aquella ſanctiſsima huma-
nidad, que ſubio, murio y vencio en la Abac. 1. C.
cruz, triumphando de todos ſus ene-
migos. Con particular atencion ſe de fuerças d̃la cruz de Chriſto.
ue conſiderar, quan poderoſas fueron
las fuerças de aquel hombre y Dios,
que ſubio en la cruz. Que ſiendo an-
tes tormento y lugar de tan gran deſ-
honor, tan aborreſcido, y tan temido
de todos los hombres de aquel tiem-
po, vino Chriſto, por la virtud de ſu
omnipotencia, a encerrar dẽtro delas
entrañas dela cruz (que ſon dos made
ros atraueſſados) tanta hora, tanto eſ-
fuerço, tanta gloria, y efficacia de tan
ta virtud y fuerças, que no ſolo lleua
tras ſi eſta cruz de Ieſu Chriſto nue-
ſtro ſeñor, los ojos delos nobles dela
caſa de Dios, mas con repentina lige
reza, conuierte con ſu aſpecto, los cõ
raçones y las entrañas delos creyẽtes, 2.Cor.8 B.
en biuas y caluroſas lagrimas de eſpe
cial deuocion. Y eſto ſe haze en memo
ria de aquel ſummo biẽ y ſoberano ſe-
ñor, que ſiendo rico y bienauenturado
enel eſtado de ſu gloria; quiſo hazer- 1.Cor.2. C.
ſe pobre, y ſentir tan eſpantoſa y ſen-
ſible muerte. Porque los peccadores
ſubieſſen ala poſſeſsion del reyno de
ſu padre, con titulos de mageſtad de
hijos y herederos, de aquellos bienes
que no cabẽ en entẽdimiento criado.

Es pues la cruz de Chriſto nueſtro
ſeñor, cumplido reparo y conſolaciõ,
delos varones de buenos deſſeos. Es
riguroſo juez y graue reprehẽſor, de
los que biuen floxa y deſcuydadamẽ-
te en la vida ſpiritual. Es ayo, y ſabio
maeſtro, que compone interiormente
y de fuera, las coſtumbres que mucho
agradan a Dios.

Los que ſon de Chriſto (dize el a-
po

postol) compusieron sus personas con la honestidad dela cruz de Iesu Christo, crucificandose en ella, y desuiando lexos de si, todos los halagos del mundo, los vicios de obras, palabras y costumbres, que son contrarios a aquel dulce y graue aspecto dela cruz de Iesu Christo. Porque su acatamiento esterrible al principe deste mundo, y a todos los que le siguen. Y graue aço te es la presencia dela cruz del saluador, a los viciosos y a los floxos, en la sequela de su vocacion. Mas a los amigos, es parayso de deleytes, y principio de aquel profundo abysmo de los thesoros, que Dios tiene guardados para los justos.

Psl.46.B Psal. 81. A.B. Ioã.1.F.

La cruz de Iesu Christo, hizo a los hombres participãtes dela diuinidad de Dios, en todo poderoso. Este sagrado madero, dio alos hombres nueuo nombre, llamandolos Dioses, y puso debaxo de sus pies todas las criaturas, y el dominio y reyno que Christo traxo del cielo, como paresce en las palabras que dixo, hablando con los apostoles. Yo dispongo, y encargo el reyno a vosotros, q̃ me dio mi padre en la manera que el lo puso en mis manos, para que saqueys fructo, que permanezca en la gloria del cielo.

Ge.2.C. Pía.8.B Corin. 15.B.

Luc. 22. C.

En los cantares de Salomon, dize la yglesia, hablando con Christo su esposo (admirandose dela virtud dela cruz, y tractando delos que la tomarõ sobre sus hombros.) Grande es señor la honra y el principado, que vuestros amigos han alcançado, en virtud dela cruz de vuestro hijo. Firmes son Señor, los principados y los estados de stos vuestros tan caros amigos.

Cã.1.A.

Psal.138 B.

Delas vitorias y graues castigos, q̃ se han visto sobre el honor, y deshonor, que ha dado la cruz de Christo, a los amigos y alos contrarios, segũlos merescimiẽtos de cada vno, no se pro

Psl.81.A.

sigue aqui, por causa de breuedad. Bastara en confirmacion, delo que se ha dicho, la esperiencia de muchos, que han sido seguidores, o contrarios dela cruz de Christo. Porque alos vnos es suaue olor de vida spiritual, para vida y a otros, que se descuydaron en la sequela dela vida del alma, es olor dé muerte, para muerte y confusion de su mal biuir, como el apostol dize, escriuiendo ala yglesia, delos de Corintio. Tanto quiso Iesu Christo nuestro Señor la cruz, en que passo desta vida, q̃ puso su nombre debaxo del nõbre de sta gloriosa señal, dãdole titulo de cosa suya propria, el que en esta vida no quiso (en virtud y loor de la sancta pobreza) ser ygual a las aues que de cosas tan pobres componen sus nidos, y las pequeñas casas desu morada.

2.Cor.2. D.

Luc.9 C

1.Cor.2. A.

Tanto se precio el apostol sant Pablo, del poderoso triumpho y señal, de la cruz, de Iesu Christo, que en vn punto deshecho lexos de si, todo lo q̃ ay enel mundo, siendo varon dotado de muchas calidades, de importancia, como el confiessa, desi mesmo, escriuiẽdo ala yglesia delos Philipenses. Y dize, que en pretensiones, y en cosas temporales, ninguno se podria gloriar tan bien como el. Y confiessa, despues desto, que se abraço, tã de hecho con esta cruz, que ni sabe, ni quiere, otra cosa, mas que transformarse y vnirse, con la cruz de Iesu Christo. Y esto mesmo hizieron, grãdes varones, de gẽte escogida. Y no menos en especial, fue del numero destos nobles del reyno de Dios, aquel gran seguidor desta señal, de tanta gloria, el padre sant Francisco, como paresce, en los dones y prerogatiuas, q̃ rescibio, por esta sequela, delas pisadas dela cruz, de Iesu Christo, el qual le dio nombre y estado, de tan claros y tantos merescimientos, enel reyno desu padre.

Philip.3 B.

Gal. 6. D.

Fin del libro Quarto, dela Primera parte, dela Historia dela Excelencia del sancto Euangelio.

BREVE TRACTADO

DE VNA SVMMA DELA RESVRRECTION DE CHRISTO NVESTRO SENNOR, EN QVE SE TRACTAN LOS MYSTERIOS CONTENIDOS

dos enesta festiuidad, ansi de parte delo q̃ el Alma sanctissima de CHRISTO hizo, despues q̃ salio de aquel su muy sancto cuerpo, hasta que boluio al Sepulchro, como de parte de todas las otras condiciones y calidades, que à esta tan grau festiuidad pertenescen, quanto al cuerpo glorioso, que de nueuo se leuanto en estado inmortal, con las otras que agora tiene en la gloria.

¶ CAP. I. DELAS COSAS EN QVE ENtendio el Alma sanctissima de Christo nuestro señor, y delas cosas que dixerõ los demonios, quando llego al abysmo, el triumphador dela muerte.



Ara cõsolaciõ delos
amigos dela cruz se
compone este breue
tractado, porq̃ sean
participantes de aq̃l
gozo inestimable q̃
rescibierõ enel dia d̃
la Resurrecciõ, los q̃ fielmẽte se dolierõ
Mat. 10 B. delos trabajos y dela muerte, q̃ Chri-
sto sufrio por la salud de todos. Regla
1. Reg. 30. F. es de justicia q̃ los fieles obreros, y los
nobles q̃ se hallarõ enel impetu d̃la ba
Esa. 9. A talla, gozẽ del fructo dela heredad y
del despojo y premio dela victoria q̃
se alcanço con graues trabajos. Por
esta causa puso el spũ s̃tõ la tristeza
dela muerte de Chrõ jũto cõ el gozo
spũal dela Resurreciõ, declarãdo con
breuedad de palabras, la grãdeza ex-
cessiua de ambas obras. En la tarde, di
Psal. 107. B. ze el propheta, hara su assiento la tri-
steza dela passiõ del Saluador, y por la
mañana la alegria dela resurrecciõ. Y
puesto q̃ fue la tristeza, como queda vi
sto enel discurso delos quatro libros
passados en grado tã excessiuo, muy
mayor fue el gozo y la cõsolacion spi
ritual q̃ trae cõsigo el dia dela resurrec
ciõ de Chrõ nuestro señor, por las ra-
zones y causas q̃ adelãte se verã. Esta
festiuidad, dio a entẽder el propheta
Esaias, por el gozo q̃ suelẽ tener los q̃ Esa. 9. A.
cogẽ el pan enel tiẽpo q̃ estan dispue-
stas las miesses para dar fructo delos
trabajos alos labradores, y por el go-
zo cõ q̃ suelen diuidir el despojo los
nobles vẽcedores, despues dela dure-
za y graue peso dela batalla. Da ene-
sto a entẽder el propheta, los trabajos
q̃ precedierõ a esta festiuidad, y el go-
zo sin medida dela esclarescida victo-
ria de Chrõ, q̃ succedio al peso de tan
dura batalla d̃ trabajos inmẽsos. Lue
go q̃ aquella alma sanctissima de Chrõ
nrõ señor, se partio d̃las carnes cõ boz
tã poderosa, hauiẽdo ya dado fin y aca
bado todas las cosas, baxo en vn instã
te de tiẽpo al abysmo del centro dela
tierra, dõde esta el infierno, con las o-
tras tres partes q̃ le pertenescẽ como Ephes. 4. B.
adelãte se vera. Baxo como buẽ pastor
a buscar sus ouejas, segun estaua escri Ezech. 34. C.
pto por Salomon, que auia de pene-
trar las partes inferiores dela tierra, y Eccli. 24 D.
acatar con sus proprios ojos los q̃ dor
mian, y alumbrar con su claridad diui

Eccli. 24. D. na todos los que esperauã enel señor. Y esto hizo, paradar lumbre alos que estauan detenidos enla sombra dela muerte, y quitar las prisiones de tã largo tiempo de reclusiõ de carcel, poniẽdo ya los pies de aquellos captiuos, en el camino dela paz de Dios.

S. Augustin Y segun sant Augustin dize en vn sermon, baxo Christo al infierno, como Emperador y capitan de gran resplandor, donde en vn punto fueron quebrantadas las puertas de aquel lugar teterrimo, obscuro y espantoso. Y dize este sancto doctor, que comẽçaron luego a hablar entre si, los moradores de aquella region tan tenebrosa en medio de aquel pesado silẽcio de obscuridad. Quien es este tan fuerte, tan terrible, tan claro, y de tan grãresplandor, q̃ viene al lugar de nuestra morada, con tanta libertad y ligereza? Iamas ha abaxado aca persona semejante a este. Iamas embio el mundo (q̃ esta debaxo de nuestra jurisdicion) semejãte muerto. Este mas paresce per sona que cõ libertad acomete, que ser deudor de alguna culpa, quebrantan do viene todas las cosas que halla delante, no viene como peccador q̃ fuese venir a este lugar preso y triste. Parecenos que es juez, no persona subjecta y humilde, a mandar viene, y a librar otros, no a estar subjecto, ni a permanescer aca con nosotros. Porq̃ no solo no teme nuestras fuerças, mas antes suelta alos que aca teniamos en prisiones. No auemos visto hasta oy a nuestros presos estar tan soberuios, ni jamas seles ofrescio materia de que pudiessen enseñar tanta alegria, no se ha visto jamas semejãte luz eneste lugar tenebroso. O principe nuestro Lucifer, y para que nos traxiste aca a este hombre? Mal lo hezíste con nosotros, y mucho te descuydaste eneste caso. Por que si eneste hombre vuiera algunos delictos, no fuera poderoso para destruyr con tan gran resplandor, las tinieblas deste nuestro lugar, caliginoso y obscuro. Luego q̃ (segũ dize este sagrado doctor) fueron oydas estas a-

Cosas q̃ dezian los Demonios viendo vnos a otros se gũ dize este sancto Doctor

quexosas bozes, fuerõ destruydas todas las puertas, y la cerraduras del infierno. Y luego q̃ aquella alma sanctissima entro en aq̃l lugar, absorta y rodeada dela essencia y claridad diuina, alũbro todo aquel seno, dõde estauan detenidas las almas delos sanctos padres. Las quales cercãdo al Redẽptor todos, cayeron ante los pies del Rey perdurable de todos los siglos. Y con boz de inestimable alegria, acõpañada de vna quexa dépiedad spiritual amorosa, començarõ a dezir todos juntos, y cada vno por si. Ya veniste desseado de todos nosotros: O clementissimo y buen Iesu, y con quanto desseo te auemos esperado enesta carcel obscura, socorre pues ahora por tu ppria mano, alos q̃ tanto ha fatigado la larga distancia de tãtos años, y aparta de nosotros ya, los miserables gemidos, q̃ dsde este lugar cõ muchas lagrimas a uemos embiado ati, para q̃ nos socorriesses. Redemiste cõ tu cruz alos que aun biuẽ enel mundo, libra ahora por tu muerte, alos miserables y antiguos captiuos. Toda criatura depẽde de tu glorioso aduenimiẽto. Y nuestros gemidos te llamauan cõ instancia aquexosa, y las largas lamẽtaciones te bus cauan muchos años ha, Tu solo fuiste poderoso para quebrantar la cabeça del cruel dragõ. Tu solo veniste a quebrantar las puertas y las cerraduras d los infiernos. No se ha d entẽder q̃ en el infierno ay puertas de hierro, y cerraduras de metal, mas enesto se nos da clara noticia, dela dificultad grande q̃ vuo, en absoluer y librar alos hõbres, dela culpa original. Y desuiar todos los otros impedimẽtos q̃ vedarõ la salida del infierno, y la enrrada del cielo, a las almas d los sanctos padres. Todo lo qual, en vn pũto absoluio Christo nuestro señor, cõuertiendo tãbien en alegria inestimable, aquel prolixo y tan estẽdido llanto, delos padres, q̃ esperauã el aduenimiẽto de Christo. Porque enel punto que baxo aquella alma sanctissima, a aquellas partes inferiores dela tierra, alumbro y ale-

Los padres del Lymbo re sciben à Christo

Aggei. 2 B.

Psa. 106 B. Psa. 73 C Esa. 51 B

Que significan cerraduras fuertes enla escriptura sctã.

y alegrò aquel lugar cō la presencia d̄ aquella visiō beatifica de su diuinidad y cō la luz desu propria gloria, fue cō uertido enste breue tiēpo, en paraysso aquel seno de Abrahā, dōde estauā de tenidas las almas delos justos. Y puesto q̄ no las saco luego de aquel lugar, q̄ ya auia hecho paraysso, fuerō desde e- sta hora hechos bienauenturados, por- q̄ gozaron luego de la fruycion diui- na, q̄ haze bienauenturados à los q̄ la possee. Y todo el tiēpo q̄ estuuo el san ctissimo cuerpo de Christo enel sepul chro, por razon dela aprouacion dela verdad desu muerte, su alma sanctissi- ma estuuo en aquel seno de Abrahā, cō cuya presencia fueron bienauentu radas aquellas almas, rodeadas de grā resplandor de luz y de gloria, q̄ no se puede medir con palabras humanas.

Estuuo con las almas d̄ los sanctos en el limbo el tiēpo q̄ vuo hasta q̄ resuscito.

Allegandose pues ya, la hora en que conuenia q̄ Christo nuestro señor ro masse del sepulchro, aquel su sanctissi mo cuerpo, al tercero dia despues que murio (que ahora se llama el primero y octauo dia) segun las escripturas, cō cluyda ya la victoria del infierno, y puesto en cadenas perpetuas aq̄l hor rible principe deste mundo, salio nue stro Rey poderoso, con la captiuidad q̄ estaua detenida enel seno de Abra hā, sin macula d̄ culpa, mas q̄ sola la pe na de daño (q̄en escuelas es dicha care cia o carescer dela visiō diuina, intuy- tiua.) De donde tambien saco las al- mas, que estauan enel purgatorio, se- gun la mas probable sentencia y opi- niō delos doctores. Y esto hizo el Rē demptor por particular preuilegio de su gracia, y por la dignidad de su diui na psona, por auer baxado por si mes- mo alos infiernos, y satisfaziendo de la copiosa abundancia delos merescī mientos de su muy sancta passion, la satisfacion delas penas, que las almas que estauan en purgatorio, deuian a la justicia diuina.

Salio Christo deste lugar.

1. Cor. 15. A.

Apoc. 9. A.

Gabriel Biel. tra cta. de pass. d.

Christo saco tā bien las almas del purgatorio.

CAP. II. COMO LOS choros delos angeles acompañaron à Christo, hasta que boluio del abysmo, con las almas delos justos, y de quanto se alegraron eneste dia por muchas causas.



Que número de an- geles y de espiritus beatificos, y con q̄ a- legria celebraron e- ste camino de tā glo- rioso triūpho, no se puede dar a entēder con palabras comunes. Y sino fueron todos quantos estauan enel cielo (q̄ son sin numero, segū sant Augustin dize) alomenos en cantidad sin medi- da baxaron cō el alma sanctissima de Christo nuestro señor, alas partes in se riores dela tierra. No ay duda, sino q̄ acompañaron a Christo en esta jorna da, infinitos millares de spiritus beati ficos, pues q̄ ala muerte delos sanctos segun se lee, se hallaron presentes mu chos y en muchos lugares. Y ellos han de presentar las almas de todos noso- tros, segun el apostol dize, saliendo a Christo al encuentro en las nuues, no porq̄ esto acaesciera por negligencia delos cuerpos glorificados (que se mo uieran por donde, y adonde quisieren, con grā ligereza, segū sant Augu- stin dize) mas esto haran los angeles por la reuerencia ya acatamiento delos q̄ se han de resuscitar. Y quāto mayor reuerencia hizieron a Chto los ange les, acōpañandole hasta el abysmo, y boluiendo con el hasta el sepulchro, paresce claramente por el acatamien- to y reuerencia, que se deue a tan grā principe y señor de todos ellos. Cierto es, q̄ si tan excessiuo numero de ange les acompañaron y aparescieron con Christo, quando entro eneste mundo como el euangelista sant Lucas dize, y le administraron y siruieron estādo en cuerpo mortal, con mas affectuo- sos affeos, y en mayor numero se crec q̄ hallarō presentes infinitos exerci- tos de angeles, con Christo, quando salio victorioso del cuerpo mortal, y

Psa. 146 A.

1. Tesal. 4. B.

S. Augustin.

Apo. 22. B.

Luce. 2. B.

Mat. 4. B.

boluio a tomar aquella sancta huma-
nidad, para reynar para siẽpre con su
Admini padre enel cielo. Y pues que los ange
stració, les tractaron con tãta familiaridad cõ
y gozo las mugeres incredulas, puesto q̃ ama
dlos an uan a Chr̃o no ayq̃ dudar en todo esto
geles. sobredicho. Porq̃ fue tã grande el go
zo con q̃ los angeles celebrarõ esta tã
soberana festiuidad, q̃ no vuo para e-
llos dia d̃ mayor alegria, desde el prin
cipio del mũdo, (enel punto q̃ fuerõ
Apo.12. cõfirmados en gr̃a, despues q̃ vencie-
B. rõ aquella tã poderosa batalla contra
Esai.14. los spiritus soberuios q̃ cayerõ del cie
C. lo) como fue el gozo y nueuo triũpho
con q̃ celebrarõ este dia. Y en especial se
alegrarõ estos spiritus beatificos, quã
do entẽdierõ se restauraua la cayda de
los moradores de su ciudad soberana.
Y esto con aquellos infinitos millares
de nobles ciudadanos, q̃ Chr̃o traya
cõsigo desde las partes inferiores dela
tierra. Grãde fue tãbien el gozo q̃ sin
tieron las almas q̃ acõpañarõ a Chr̃o
en estos dias, viẽdo se libres ya para siẽ
pre, dela obscuridad y subjeciõ, de aq̃l
lugar tenebroso. Y viẽdo se ya puestos
en cõpañia perpetua delos spiritus be
atificos. Por esta causa, dize sant Gre-
S. Greg. gorio, q̃ este dia en q̃ Chr̃o resuscito, no
solo fue de grã festiuidad y alegria pa
ra los hombres, mas tambien para los
angeles y ciudadanos del cielo.

¶ CAPIT. III. COMO EL alma sanctissima de Christo nuestro señor, salio del ymbo, y vino al sepulchro, y se vistio de aquel su sanctissimo cuerpo.

POr esta forma, salio
de aq̃l lugar el prin-
cipe dela gloria, ro-
deado de aquella cõ
pañia de justos, segũ
q̃ años antes lo auia
dicho el ꝓpheta Za-
charias. Tu (dize) en virtud dela san-
Zacha. gre de tu testamẽto, sacaste el copioso
9.C. numero delos captiuos, del obscuro
lago, donde no auia agua de refrige-
rio y d̃ perfecta libertad. Desta mane
ra (como dize el apostol) despojo los Col.2.C
principados y potestades delos infier
nos, trayendo cõsigo a los patriarchas
Abrahan, Isach y Iacob, cõ todos los
demas. Y sacãdolos poderosamente, y
triũphãdo delos prĩcipes delas tinie
blas, dio virtud por si mesmo, q̃ trium
phassen las almas d̃los sanctos padres
y varones justos. Venia delante aq̃lla Ordẽ q̃
alma sanctissima, cõ todo el d̃sposo so traya el
bredicho, q̃dando alla enel profundo alma d̃
los obstinados demonios, y las almas Christo
delos cõdenados cõ augmẽto de su ju en pro-
sta pena, quedãdo tãbien todos confu cederd̃s
sos, y mas endurecidos. Que alegre ꝓ- de el a-
cessiõ, y q̃ glorioso trãsito fue este, que bysmo.
queda visto. No se oyo ni se vio desde
el principio del mũdo, entre los ange
les y los hõbres, dia de tãta suauidad Psal.67.
y alegria como fue este en q̃ Chr̃o pre D.
cediẽdo a todos, le seguia aquella no- Ephe.4
ble y copiosa captiuidad de las almas B.
delos justos, q̃ estauã en aquella carcel
desde el principio del mundo, por sus
tiẽpos y edades. En este dia aq̃lla esco
gida piedra angular Chr̃o nuestro se Psal.117
ñor (la qual tres dias antes auiã repro G.
uado los edificadores de Syõ, en la san Math.21
gre q̃ derramo) fue puesta en lo alto d̃l D.
edificio sp̃ual dela yglesia sc̃tã su espo
sa, ayuntãdo aq̃llas dos murallas beati
ficas, de angeles y hõbres en perpetua
amistad, q̃ cõfirmo el derramamiẽto d̃
su preciosa sangre. Acõpañada pues
el alma sanctissima de Chr̃o nr̃o señor
de estos dos exercitos de angeles y al
mas biẽauẽturadas, llego al sepulchro
y en aq̃l instãte de tiẽpo, se vistio del
cuerpo sanctissimo que desde que sa-
lio del, hasta este tiempo, auia estado
encerrado en este sancto lugar. Y co-
mo de su propria voluntad, y quan-
do quiso, libremente salio, dexando
lo clauado enla cruz, de su propria
voluntad, y quando fue tiempo dispue
sto, segun las escripturas, lo leuãto y se Osse. 6.
vistio del, reduziẽdo lo por virtud de A.
su diuinidad, al primero estado de la Roma.1
vnion Hypostatica y personal, q̃ tu- A.

uo

Apo.20 C. Psal.145 B. Mat.13. F. Sap 3.B Dan.12. A.

uo, quando por mano del spiritu sancto, fue vnido a la persona diuina, con aquella alma sanctissima, en el instante de su concepcion, y en el mesmo instante, el cuerpo sanctissimo, (que hasta entonces auia estado apartado del alma, tan herido y tan afeado) fue reduzido al estado de la inmortalidad, y fue rodeado de aquellos dotes, y dones de gloria, que han de tener los bienauenturados cõ el, en el reyno de su padre, quando rescibiere en sus cuerpos aquella nueua estola y vestido, de inmortalidad, de claridad sin medida, de ligereza incomparable, y de subtilidad, para que sin impedimento alguno pueda penetrar y passar libremente, por qualquier lugar, y por medio d' qualquiera cosa corporal, por mas dura, esplendida y fuerte que sea.

S. Ambro.

Luego pues que el alma de Christo entro en el sepulchro (sin alterar parte alguna de aquella peña y cueua, que estaua cerrada y sellada) subitamente restituyo aquella carne fria al nueuo y antiguo calor, y las venas que estauan eladas començaron a bullir, con la sangre biua que ya andaua discurriendo por todas aquellas partes porosas, huecas y corporales. Y las partes sensitiuas fueron restituydas a esta do de nueua vida inmortal, luego que el alma sanctissima ocupo todas las partes de aquel cuerpo sancto, poniendose toda en cada vna dllas partes corporales, y toda junta en todo el cuerpo, como es propio a toda alma racional, que anima el cuerpo por via natural, que ansi rescibio como principal forma. Todo esto se hizo con otra semejãte a aquella ligereza y breuedad de tiempo, que passo enel instante de su sancta Concepcion, quando la persona diuina se ayũto al alma y al cuerpo, y se vnieron ensi el alma y el cuerpo sanctissimos del Redemptor.

Aristot.

S. Iuan. Damasce.lib.3.

Porque las dos vniones que vuo en el instante de su Concepcion, de la diuinidad con el alma y con el cuerpo, estas jamas han cessado, ni se desatarã, como paresce por sant Iuan Damasceno afirma en su libro tercero, y lo cãta la yglesia enel simbolo y confessiõ general de los articulos de la fe, como adelante se vera.

A todo esto se hallaron presentes aquellas copias innumerables de angeles y almas sanctas, que vinieron cõ el para ser testigos desta su gloriosa resurreccion. Hordenandolo ansi el alma sanctissima de Christo nuestro señor, y saliendo del sepulchro, vestida ya de aquel cuerpo rodeado de tanta gloria, con ligereza incomparable começo a visitar a los amigos que le tuuieron compañia enel dia passado de su tribulacion y graues angustias.

Mat.27. F.

Psal.21. B.

¶ CAP. IIII. DE LA RAzon porque Christo nuestro señor resuscito en cuerpo glorioso, despues de auer tomado en si la flaqueza humana, cõ las seque las y condiciones que se siguierõ a la naturaleza mortal, despues que los primeros padres perdieron la justicia original, y la amistad de Dios.



Os cosas principales se deuẽ considerar antes q̃ comẽcemos a proseguir la hystoria de la gloriosa Resurreccion de Chro nuestro señor. Lo vno es, entender el fundamẽto y la causa, porq̃ Chro nuestro señor sufrio muerte, tomando para esto cuerpo mortal y dispuesto. Y porq̃ causa, y para q̃ fin resuscito este su mesmo sanctissimo cuerpo, dãdole nueuo estado de gloria, y de estola inmortal, cõ dotes y preheminẽcias d' incõparable magestad. Lo segũdo es, para saber las reglas de justicia, q̃ son de necessidad, para q̃ cada vno d' los escogidos, acierte a cũplir la voluntad de Dios, en la cõsideraciõ d'stas dos obras de infinito valor, q̃ son la muerte y la resurrecciõ de Chro nro señor.

Nota dos cosas dsta gran festiuidad

Porque causa murio Christo y resuscito.

1.Cor.11 C. Las fuerças dela razon enseñan, cõ que disposicion se deue llegar qualquiera alma de deuoto Christiano, a considerar cada vna destas dos obras diuinas de tanto peso. La vna destas festiuidades, demanda compasion sin medida, y la otra por el contrario, requiere gozo y disposicion de tanta alegria, que pospuestas todas las consolaciones temporales, se dispongan las almas, para la entera recepcion de jubilo de inmenso acatamiento y gozo spiritual.

Rom.12 D. S.Augu stin lib. de ciu̇o la.infir. Mandamiento tenemos enla escriptura sancta, para cumplir lo vno y lo otro, con aditamento, que ni del todo se põga en oluido lo que Christo nuestro señor sufrio en su muerte, por la salud del mundo, quando el deuoto Christiano se alegrare en spiritu, ni se dexe dela mano la memoria dela solẽnidad de tanta alegria, en que se representa el dia en que Christo nuestro señor se leuanto delos muertos en cuerpo glorioso para vida inmortal. Rom.12 C. Porque segun dize el apostol, llorar deue el varon justo con los que lloran, y alegrarse con los que se alegrã. Y cierto es, que todo diestro tañedor de instrumento Real, como no confunde el sonido delas cuerdas que toca, dando lea cada vna su valor, desta manera ha de ser, que ni el dolor dela pasion de Christo impida enel alma del varõ justo el gozo dela Resurreccion a su tiempo, ni por el contrario, el gozo dela Resurreccion pospone del todo lo que Christo sufrio antes q̃ viniesse al estado de su gloriosa Resurreccion.

Mat.26. C. Esa. 53. A. Psal.19. B. 1.Reg.2 B. Por esta causa esta escripto, q̃ Christo abraçaua siempre estas dos tã grandes solennidades, quando hablaua de su pasion, y mucho antes en otros lugares dela escriptura. Porque jamas el Criador quiso, que sus escogidos careciessen aqui de exercicio de muchos trabajos, ni de especial consolacion espiritual, segun que Anna madre de Samuel largamẽte lo espuso en aquel cantico, con que hizo gracias a Dios, por lo vno y porlo otro. El señor mortifica y da nueuas fuerças de vida, lleua hasta los infiernos, y reduze a los q̃ ansi corrige, como dulce padre delos que mucho ama.

No se puede jamas poner en oluido, lo que Christo nuestro señor sufrio por las calidades que enel se hallan, y por ser el caso tan penoso, y el fin de tanto fructo que tuuo su sancta pasion. Si auemos de reynar con el, no se deue dexar la compañia delos que se hallaron cerca de su cruz, porque tengan parte del despojo que alcançarõ en la victoria, los que fueron participantes delos mayores trabajos del peso dela batalla. Eccesso demanda cada vna destas dos festiuidades de preparacion, y de singular sentimiento. Ansilo enseña el spiritu sancto por el propheta enel psalmo que dize. En la tarde del dia, en que Christo muriere, seran los gemidos y lagrimas sin medida, y en la hora dela mañana del dia en q̃ Christo ha de resuscitar delos muertos, sera el jubilo espiritual, y el gozo y la solennidad deste dia de incomparable estimacion, en las almas delos q̃ fueron participantes, delo que enel dia passado Christo gusto, de tanta copia de aguas de tribulaciones y de dolor sin medida. Psal.29. B.

Fueron pues los fundamentos desta su sagrada muerte, enseñar Christo nuestro señor alos hombres, que no temiessen morir, pues ser la muerte caso de mayor dolor y espanto, que se halla enel discurso del siglo presente. Mas despues que Christo nuestro señor la gusto por la salud de todos, tãta dulcedumbre dexo en la muerte de los justos, que no solo mudo el nõbre de muerte en suauidad de sueño de estẽdida paz, mas fue hecha cosa de grã precio, ante los ojos dela diuina magestad, y de singular cõsolacion, para los escogidos. Porq̃ la muerte delos varones justos, despues q̃ Chr̃o murio, es ya hecha puerta dla entrada dela gloria, para vida inmortal, y pacifica possessiõ dl reyno d̃el padre d̃las misericordias ordeno d̃sde el principio dl mũdo para sus Que fin tuuo la muerte de Christo. Hebr.2. C. Psal.115 A. Mat.25. C.

sus verdaderos hijos y herederos.

Y la razon porque Christo resuscito, tomando en su cuerpo glorioso, fue lo uno para fundar con singular firmeza, la esperança de las promessas que hizo alos hombres, desde el principio del mundo. Y las que mas en especial, hizo por su propria persona, despues que aparescio entre los hombres vestido de carne passible, todo vencido de amor, por nuestra causa, y para nuestra justificacion, segun el apostol dize, q̃ fue hecho á nosotros este sanacto ad nenimiento, en la presencia de su padre, sabiduria, justicia, sanctificacion y redempcion copiosa. Porque de otra manera, poca necessidad tenia Dios nuestro señor de morir y de resuscitar, siendo el tan libre destas dos cosas, y tan glorioso en la possession de su reyno de eterna y perpetua duracion.

Gen. 3. C

Esa. 6. A

1. Cor. 1. D.

Psa. 144 C.

Es pues la resolucion de todo lo so bredicho, que ni se oluiden los catholicos christianos, del mysterio dela cruz, considerando lo que Christo sufrio con animo compassiuo de singular tristeza, ni dexen jamas dela mano la memoria dela resurreccion gloriosa de Christo, con circunstancias de alegria espiritual, ala medida, que fiesta de tanta solennidad demanda, en los que ya enel rescibieron aquella firme prenda dela estola de inmortalidad que cada vno ha de rescebir en su proprio cuerpo y ala medida dela gloria, con que Christo se leuanto delos muertos. Y que acatando cada vno la imagen de Christo puesto en la cruz, no ay que temer la muerte, que ya por la muerte d Christo fue hecha puerta dela vida y fin de todos los trabajos delos varones justos.

Rom. 5. A.

Ephe 4 C.

Ioan. 14 C.

Resuscito para que con la prenda y forma gloriosa dela Resurreccion de Christo tuuiessen ya los escogidos ante sus ojos, la traça y debuxo dela gloria que han de tener enel reyno de su padre, y la claridad y la firmeza dela fee verdadera, tiene puesta en las manos delos amigos dela cruz, prenda de verdad insoluble, en todo lo sobre-

1. Cor. 5 C.

Ephe. 1 C.

dicho.

Con esta firme esperança y consolacion espiritual, passaron desta vida los padres y patriarchas del testamento viejo, con todos los otros prophetas, y varones fieles, del tiempo q̃ precedio ala venida de Christo, como el apostol dize, puesto que no vieron co sus proprios ojos estos soberanos mysterios dela predicacion, muerte y resurreccion de Christo nuestro señor. Y puesto que vieron desde tan lexos (puestos en medio de muchos trabajos) estos tã soberanos mysterios, cõsiadamente passaron desta vida, como parresce en las palabras con que dierõ testimonio desta tan gran solennidad de la resurreccion general, de todos los hombres.

Hebr. 11 G.

Como espera ron los padres antiguos esta fiesta y solennidad.

Quien me dara medios suficientes, para escreuir los conceptos, y palabras de mi coraçon (dize el bienauenturado patriarcha Iob) Quien me dara suficiencia, para que se puedan escreuir estas cosas en libro, con instrumẽtos de hierro? O que se escriuan estas mis palabras en planchas de plomo o piedras firmes de perpetua duracion, con estilo, instrumento, y cinzel de azero? Cierto se yo, que mi Redẽptor biue, y que me ha de resuscitar enel vltimo dia.

Iob. 19. D.

Esto dixo tantos años antes el patriarcha Iob, declarando la venida de Christo en carne visible, su muerte, y su resurreccion. Y segun sant Gregorio dize, lo que el bienauenturado Iob afirma enestas palabras, es que si los infieles conoscieron a Christo solamente herido, afrẽtado, escupido, blasphemado y muerto, digo yo (dize el bien auenturado Iob) libremente, y con firme certitud de fe, creo y confiesso, que aquel que murio enla cruz por los peccados del mundo, biue, y se leuãto de los muertos. Esto es, aquel mi Redemptor que murio entre las manos delos perseguidores. E yo creo que en mi propria carne y cuerpo mortal, tengo de resuscitar enel vltimo dia dela cuenta general.

S. Gre. go. lib. 4. Moral. ca. 93.

Y en esta mi propria carne, tengo de ver ami señor Dios y ami Saluador. Esto dixo este sancto Patriarcha, por la certidud y firmeza de la fe, y conoscimiento que tuuo de la resurreccion, la qual Dios promerio aqui alos justos, en premio de sus trabajos, paraque conociendo los escogidos a Christo resuscitado, esperen con firme confiança, que han de rescebir, esta soberana merced en sus cuerpos, segun q por todos, y en nombre de todos los escogidos, dize el bienauenturado patriarcha Iob. Esta esperança que yo tengo de resuscitar y de ver ami Redemptor, con mis proprios ojos, enel vltimo dia, tengo la yo guardada enel secreto de mi pecho, con firmeza de biua fe.

Iob, vbi supra. Firme za de los padres antiguos, ê las cosas spirituales

¶ CAPITVLO. V. DE la cumplida declaracion destas palabras sobredichas del patriarcha Iacob, y dela razon, por que Christo quiso aparescer alos discipulos en Galilea resuscitado, estãdo ellos en la ciudad de Hierusalem.

EN las palabras que estã escriptas del biẽ auenturado Iob, se declara la firme esperança que tienẽ los justos de resuscitar en la forma gloriosa q Christo se leuanto delos muertos. Y en la medida y plenitud dela hedad de Christo, segun que el apostol dize escriuiendo ala yglesia delos de Epheso. Porque la inmutabilidad e incorrupcion, y aquel estado de gloria, con q Christo salio del sepulchro, es la similitud dela promessa que esperan los justos, en precio delos trabajos y tentaciones, que sufren en esta vida, por la sustentacion y defension dela vida de Christo nuestro señor.

Ephes. 4 C.

Y cõ la eficacia y fortaleza dela promessa desta prenda de tãta gloria, fueron siempre ligeras y dulces al imperio dela razon, las tentaciones, y los duros trabajos, que sufrio el bienauẽturado Iob, y todos los otros justos, q fueron de sde el principio del mundo, y seran hasta q se acabe la penosa contienda dela vida presente. Y cõ la possession desta tan preciosa joya en verdadera fe, dezia el apostol q que se alegraua mucho, y se gloriaua en las tribulaciones, y que corria con gran ligereza, con la espada dela palabra de Dios en las manos, hiriẽdo como buẽ cauallero de Christo, alos enemigos, que en virtud dela fe dela resurrectiõ los ponia por tierra, haziẽdo enellos estrago de mucha gloria, Porque su coraçon estaua confederado con sola la compañia dela cruz de Iesu Christo, esperando con mucha paciencia a quella promessa inuisible, de gloria de infinito valor. Porque todo lo que se vee con los ojos corporales, passa con el tiempo, con la ligereza que suele desaparescer el vapor y humo dela tierra, segun dize el bienauenturado Sanctiago, en su canonica. De todo esto temporal, poco caudal hizierõ los justos desde el principio del mundo, doliendo se mucho delos que apartaron sus ojos delas cosas spirituales, semejantes al heno que nasce enlos tejados, el qual por falta de firme fundamẽto, antes q del se coxga fructo, se seca. Y auer Christo nuestro señor dado palabra alos apostoles, que les aparesceria en Galilea, no fue otra cosa, sino darles a entender con la significacion del vocablo deste nombre, Galilea, las reglas que auian de guardar los q han de rescebir el nueuo estado glorioso e inmortal, con que Christo se leuanto delos muertos en aquella forma gloriosa de inmortalidad.

Conq̃ facilidad lleuãlos justos los trabajos de esta vida mortal.

Ro. 5. A. 1. Cor. 9. D.

Gal. 6. C Ephes. 4 A.

2. Cor. 4 D.

Iacob. 4 D.

Gene. 15 A.

Psl. 128. A

Galilea significa pascua, y este nombre pascua, significa transito. Y por esta causa, Galilea significa trasmigracion y passo, porque la morada delos justos, no esta en la tierra, sino en aque lla

Galilea que significa.

Psl. 86. A.

Heb. 13. C. llaciudad soberana, que el apostol dize, escriuiendo ala yglesia Hierosolimitana. Y dezir Christo alos apostoles, que les aparesceria en Galilea, es enseñarles el camino del cielo. Porq̃ S. Greg. segun sant Gregorio dize, Christo nuestro señor, dela pasion passo ala resurreccion, dela muerte ala vida, dela pena ala gloria, y dela corrupcion y passibilidad, ala incorrupcion y estado inmortal dela gloria.

Es. 53. B Todos los defectos penales, las enfermedades y dolores de nuestra natu- 1. Cor. 15 A. raleza, tomo sobre si muriendo en la cruz, todo lo qual pospuso y dexo, leuantandose delos muertos, para gloria inmortal.

Quatro defectos de nuestra naturaleza. De quatro principales enfermedades, esta cercada nuestra naturaleza, q̃ mucho la aftigen. La primera es, ser corruptible y passible, como paresce Ps. 12. C. Es. 4. D. Iacob. 1. B. enel contino discurso que lleua, perdiẽdo algo de su ser, y d̃las fuerças naturales, al modo dela flor, q̃ sale y dessfallesce, ausentandose como la sombra 1. Petr. 1. B. que passa con ligereza, sin poder boluer a su primero estado, como la espe- Iob. 13. riencia enseña, y paresce enel libro del patriarcha Iob.

2 Lo segundo es, que de la enfermedad de nuestra naturaleza, es ser grossera y pesada, porque no puede penetrar lo q̃ quiere, antes es reprimida y puesta en estrecha angustia de otro cuerpo, como paresce enlos lugares enque son puestos los delinquentes en prisiones y carceles, de donde no pueden cõ facilidad poner en saluo sus proprios cuerpos.

3 La tercera enfermedad dela naturaleza humana, es ser pesada, tardia en sus hechos, y fatigable en las cosas que ha menester. Y esto paresce, se- Sapien. 9. D. gun aquello que esta escripto enel libro dela sabiduria, que la compañia del cuerpo pesado, agraua el alma, reprimiendola, y apartando della el perfecto officio delos sentidos, de que vsa para muchos fines.

4 Y la quarta enfermedad que mucho agraua el cuerpo, es ser obscuro y torpe en tãto grado, que tiene necessidad de amparo de vestido, no solo para defension del excesso del calor y del frio, mas aun tãbien, para cubrir la torpedad del cuerpo, como paresce en lo que esta escripto enel ecclesiastico, que el principio d̃ Eccle. 29 D. la vida del hombre, es agua y pan, vestidura y casa, para cubrir la fealdad del cuerpo mortal.

Todos estos defectos dela naturaleza humana tomo Christo en la carne passible d̃ que se vistio y los sufrio, hasta el dia de su passion. Donde fue desnudado de sus vestiduras, offendido su rostro, cõ golpes de muchas bofetadas y afeado con torpes saliuas. Fue fatigado con peso de graue cruz, fueron rompidas sus carnes con asperos estimulos de clauos, y corona de espinas, fue herido con caña y cõ crueles y muchos açotes, hasta gustar la dureza y amargura dela muerte. Mas en la resurreccion desecho todas estas cosas de si, no mudando, segun sant Gre- S. Greg. gorio dize, la naturaleza del cuerpo que tomo, mas vistiendo la mesma na- 1. Cor. 15 C. turaleza de estado de nueua gloria, y permanesciendo en la mesma substancia de naturaleza humana, la rodeo d̃ dotes y de grãdes dones de gloria; de Quatro dones d̃ la gloria que dara Dios alos cuerpos. impassibilidad, de sutileza, de ligereza y de claridad.

De impassibilidad, que escluye y desuia la diuision del alma y del cuerpo, y de todo aquello que le puede herir, o fatigar en alguna cosa. Porque segun dize el apostol, ya Christo no Rom. 6. B. puede morir, ni en algũ tiempo señorearle la muerte.

2 Vistio lo segũdo su sancto cuerpo, de el don de la subtilidad, mediante el qual, no puede ser impedido ni detenido dela condensidad y espessura de otro cuerpo alguno, porque todo cuerpo glorioso, puede penetrar facilmẽte por qualquier condensidad y espessura, del cuerpo que quisiere.

3 Lo tercero, vistio aquel su sancto cuerpo del don dela ligereza, para que sin trabajo alguno y sin tardãça de tiẽpo, pueda discurrir y ponerse en vn pũto, donde fuere y se determinare la vo-

S. Augustin. luntad del spiritu, segun sant Augustin, mas largamente dize, tractando
Esa. 30. desta materia.
F. El quarto docte que Christo nuestro señor dio a su sancto cuerpo, fue el don dela claridad, que consiste en la
Mat. 13. hermosura del color perfecto, y en re
F. splandor de mayor claridad, que la luz
Sap. 3. B del sol, en muchos grados.
Dan. 12. B.

CAPITVLO. VI. EN que se prosigue esta materia sobredicha, y dela causa porque Christo quiso que permanesciessen en su sancto cuerpo las señales principales de su muerte.

EN este señor Christo en su sancto cuerpo, la impassibilidad dela natureleza glorificada en la integridad de su sancto cuerpo, q fue tan maltratado y descoyuntado desde lo alto de la cabeça,
Iob. 2. B hasta la planta delos pies, demonstra
Esa. 1. B dose despues a sus discipulos en esta-
Ioan. 20 do de perfecta salud, dispuesto y po-
F. deroso, para prosseguir qualesquier
Iere. 21. B obras naturales. Y esto paresce en las obras que hizo en presencia de sus discipulos, despues que resuscito, puesto en medio dellos, andando, hablando, y comiendo con ellos, y dandoles lugar para que sin molestia alguna tractassen sus sanctas llagas. Tocad, dize, y ved, porque el spiritu no tiene carne, ni huesso. Y al bienauenturado sancto Thomas apostol, le mādo que tocasse con sus dedos y pusiesse su mano en las roturas, que hizieron los clauos y la lança, en aquel su muy sancto cuerpo.

d. Tom. p. 3. q. 54 art. vlti. Ya la question que en este lugar tractan los doctores, si fue cuerpo incorruptible o no, despues de la resurreccion, pues que aparescio alos apostoles, con las heridas delas manos, pies y costado, q no pertenesce a cuerpo glorioso, por ser señales que significan defecto en la naturaleza, responden, que
Beda super Lucam. Christo nuestro señor, leuantandose de los muertos, quiso que permanesciessen en su cuerpo las sobredichas señales, no por falta de omnipotencia, que las pudiera sanar, mas quiso que quedassen para siempre, en su sancto cuerpo, para señal de singular gloria. Y por ciertas y especiales razones q daron en su sancto cuerpo, estas señales, no por razon de impotencia ni co rastro alguno de dolor, o afflicción sensible, porque ya no puede morir ni padescer aquel cuerpo sanctissimo. Ro. 6. B

CAPITVLO. VII. DE las causas principales, porque Christo nuestro señor reseruo en su cuerpo glorioso, las señales de su passion.

POr tres causas principales, segun dizen los doctores, aparescio Christo nuestro señor con estas señales de su passion. La Beda vbi supra primera, para demonstracion de su gloriosa victoria, dando en ellas a entender, segun dize el venerable Beda, el triumpho que alcanço de sus enemigos. Y a este proposito, dize sant Augustin, que por ventura veremos en el reyno de la gloria, laureados y señalados, los cuerpos gloriosos delos martyres, con las señales delas heridas, que padescieron por la defension del nombre de Christo. Y q esto no sera materia de disformidad en aquellos cuerpos gloriosos, mas q muy cha dignidad y cierta hermosura, de gran resplandor, en señal delas virtudes que aca prosiguieron, no de sola el cuerpo, puesto que aparesceran en el. Y sancto Thomas affirma, que aparescerancon especial hermosura, en los
Augus. lib. 22. de ciuitate dei.

Thom. parte.3 q.4. los lugares donde fueron heridos los cuerpos que padescieron por el testimonio dela verdad. Y el mesmo sancto doctor dize (en la tercera parte enla distinciõ quinquagessima quarta) que estas señales de las heridas de Christo y de sus sanctos, seran señales dela fortaleza, con q̃ padescieron por defension dela justicia, y por la fe, para que se acresciente y crezca en ellos, y en los que los vieren vn singular grado de alegria.

2 La segunda causa porque Christo nuestro señor, quiso q̃ permanesciessen estas señales, en su sagrado cuerpo fue para cõfirmar los coraçones de los discipulos, en la fe de su resurreccion. Y esto paresce en la quinta vez que aparescio en este dia, diziendoles. Paz sea con vosotros, enseñando les luego que dixo estas palabras, las manos y el costado.

3 La tercera causa fue, para condenar el dia del Iuyzio alos reprouados con estas señales de su sagrada passiõ. Ioã.20. F. Ansi lo affirma sant Augustin, diziẽdo. Bien supo Christo la razon, porq̃ S. Augu stin lib. de sym bolo. reseruo en su cuerpo glorioso las señales de su passiõ. Porque assi como dio lugar al apostol incredulo, para q̃ las viesse y las rocasse, por esta mesma forma arguyra alos incredulos, conuenciendolos, por esta tan clara demonstracion de tan firme verdad. Veys aqui el hombre que crucificastes (dira.) Veys aqui las heridas que hizistes, co nosced el costado que abristes con lãça y para vuestra salud, dẽtro del qual, no quisistes entrar.

Cosa decente y digna fue, que los hombres vean y conozcan cõ sus propios ojos, auer sido Iesu Christo nuestro señor, hijo de Dios. Al qual predicarõ los apostoles, auer tomado carne por la salud del mundo, y ser crucificado, y auer sido en si tan grauemente herido, por la grandeza de su charidad.

Y tambien acatando los justos, en Mat.25. D. aquel dia estas sanctas señales, conozcan y digan, no auer ellos alcançado el estado de gloria que tienen, por las obras d̃ su justicia, sino por solo la grã deza dela misericordia de Dios.

La quarta causa que se puede añadir a estas tres, es para nuestra erudicion y continua memoria, porque ansi como el quiso que quedassen para siẽpre aquel las señales en su sancto cuerpo glorioso, quedassen en nuestra memoria fixadas para siempre, las señales de donde se siguio tan gran beneficio. 4 Y esto es, lo que nos encarga mucho, Thrẽ.3. enel libro delas lamentaciones.

Acuerdate de mi pobreza, y de mi transgression, y dela amargura ya bsintio dela hiel. Por esta causa van mezcladas enla solennidad dela pascua, cosas que pertenescen ala passion, y a aquel summo gozo de vn gran festiuidad. El don dela subtilidad, que Christo tomo en su sagrado cuerpo, declara como salio del Sepulchro, sin quebrantar, o alterar los sellos, ni la piedra que estaua ala puerta. Lo mesmo Dones del cuer po glorioso. es enlas vezes que entro a visitar a sus discipulos, estando cerradas las puertas. Salio Christo, dize sant Bernardo, S.Bernardo dela estrechura del sepulchro en cuerpo biuo, como salio para vida mortal, del claustro virginal d̃ su gloriosa madre, sin alteracion ni corrupcion de aquel sancto y venerable gremio de tãta gloria. Entro alos discipulos cerradas las puertas, mas otro lugar vuo, donde no quiso entrar ni salir, estãdo cerradas las puertas, como paresce quando entro y salio dela carcel del infierno. Alli quebro las puertas y las cerraduras infernales, para sacar libremente los amigos que libro dela mano del enemigo antiguo, y de aquel cruel tyrano Lucifer.

El don dela ligereza, enseño Christo en su sagrado cuerpo, porque subitamente aparescio, y desparescio a Don se gundo. sus discipulos, como parece enla letra Don.3. del sancto euangelio. Mas el don y el dote de resplandor de gloria, con que S. Augu stin. rodeo su cuerpo, siendo tanta su claridad, ansi lo templo, que libremente lo pudieron ver los discipulos con ojos corpo-

corporales. Desto dize sant Augustin, que leuantandose de la muerte el cuerpo de Christo nuestro señor, no quiso aparescer a sus discipulos, en aquella grandeza de claridad, que no lo pudierā ver, por razon dela flaqueza humana. Porque si antes q̄ muriesse por nuestra salud, y antes que se leuantasse delos muertos, no lo puedieron acatar los ojos de los discipulos, quando se transfiguro enel mōte Thabor, mucho menos pudierā poner los ojos enel, despues que fue glorificada aquella su sancta humanidad. A este proposito, dize vn sagrado doctor, hablando del docte dela claridad d̄ la humanidad de Christo, que esta grande za de luz que abscondio a los ojos humanos, por cōdescender con su flaqueza, la enseño, estando ya lexos, eleuado en el ayre, el dia que subio a los cielos. Dela qual, dize el euangelista, que vieron los que se hallaron presentes, que se atrauesso vna nuue de gran resplandor entre ellos, y la humanidad de Christo. La qual fue la grādeza de los rayos de su claridad, no de vapor de agua, que es la materia de que se cōpone la nuue, mas de resplandor proprio de su cuerpo glorioso, que desde alli se demostro a los ojos de los discipulos, que ya quedauan remotos y lexos, y esto fue en forma de nuue de gran resplandor.

Mat. 17. A.

Gabriel Biel ser mone. 3. de resurrect.

Actu. 1. B.

Cosa digna de notar.

¶CAPIT. VIII. DE LAS cosas que los angeles hizierō en el punto que Christo nuestro señor se leuanto delos muertos, como primogenito de todos ellos

Fue la resurrecciō de Christo, hecha en instante de tiempo, como queda dicho, y en el principio del dia tercero, en q̄ murio, contando estos tres dias, segū vna figura, de que vsan los Griegos, que llaman, Synedoche, que en nuestro vulgar quiere dezir la parte por el todo. Estuuo el sancto cuerpo de Christo nuestro señor, quarenta horas enel sepulchro. Y han se de contar estos dias, tomando la parte que quedo del primero dia, desde q̄ fue sepultado, hasta el principio del siguiente dia, que fue el segundo, segun esta cuēta, y segun el estilo de la scriptura sancta. Y el tercero dia en que Christo resuscito, cuenta se por tercero, puesto q̄ salio del sepulchro en cuerpo glorioso, quando començaua ya el dia tercero, poco despues de la media noche del dia segundo. En este dia que Christo resuscito, se mudaron la cuenta de los dias y las festiuidades antiguas, cōtādo los dias dela semana, desde el dia dela resurreccion, que se dize dia dominical, y del señor, por la reuerencia y acatamiento desta obra soberana, q̄ hizo el señor en este dia. Luego q̄ Christo salio deste sepulchro, sin alteraciō deaquel lugar, que quedo cerrado, fue hecho gran mouimiento en la tierra, por mano de los angeles, para los fines que adelante se veran. Y la piedra del sepulchro fue quitada, por administracion y mano, de aquellos spiritus beatificos, para principio del testimonio, que con ciertas señales visibles, se auia de dar alos testigos la resurrecciō de Christo. Y pressupuestos ciertos mysterios y fines, que tuuo este mouimiēto q̄ el angel hizo, vno delos mas principales fue, para que las guardas, siendo testigos de aquella obra miraculosa dela resurrecciō, estādo como muertos, viessen con los ojos corporales, el alto mysterio que se hazia, de parte del cuerpo que guardauan, y caresciēdo de fuerças naturales esta multitud de tantos armados, diessen lugar a las tres mugeres, para que sin temor y sin ser offendidas, passassen por medio dellos, para ser testigos de vista, de la obra dela resurreccion.

Como se hāde entēder los tres dias q̄ Christo estuuoē el imbo

Mudança dlas cosas ē q̄ Christo ordeno el nueuo estado.

Para q̄ fines quito el Angel la piedra y hizo mouimiento.

Epoc. 1. A. 1. Cor. 15 C.

Hecho el terremotu, y estando las guardas, como el euangelista dize, como muertos, el angel del señor desuiā

do la

piedra con que estaua cerrado el sepulchro, sentose sobre ella apareciendo alli, en forma y vestido de gran refulgencia, y de color blanco, segun lo demandaua la festiuidad de la Resurreccion de vida inmortal, y del nueuo estado, que començo en Christo nuestro señor, para todos los fieles y amigos de su casa. Y como las mugeres, segun el euangelista dize, llegassen cerca del sepulchro (cõ las confecciones que auian compuesto la tarde del dia passado, y gran parte de aqlla noche) pudieron sin ser offendidas dlas guardas, llegar hasta el lugar donde el angel estaua sentado sobre la piedra del sepulchro.

Llegaron las mugeres al monumento.

Y puesto que partieron bien demãñana, segun el euangelista dize, estas tres Marias, con intento de vngir el cuerpo del señor, llegaron ya dedia, salido el sol, a este lugar, donde el angel estaua. Porque se auian detenido en los lugares, donde el dia de su passion auia padescido Christo particular deshonor, dolor y angustia.

Mar. 16. A.

Ni se puede dezir en breues palabras, la soledad que estas sanctas mugeres tuuieron, desde que Christo fue preso, hasta esta hora. Porque le amauan mucho, y no podian biuir sin el, aunq̃ eran tã flacas en la fe del Redẽptor. La fuerça del amor, no daua lugar al sueño, ni ala quietud corporal. Y porque todo este tiempo auian gastado en componer aquellas confecciones, acompañandolas con muchas lagrimas y gemidos. Y la falta de fe y de entero conoscimiento que tenia en el mysterio de la Incarnaciõ, las traya a vngir el cuerpo del señor, creyendo que toda via estaua en el sepulchro, y ser capaz de corrupcion, como lo auia, sido de tãtas penas, heridas, y dolores. La fuerça del amor auia puesto en oluido, y pospuesto todas las cosas difficultosas de aquel su camino, Porq̃ biẽ sabian quan grande era el numero de la gente de armas, que guardauan el sepulchro. Quan barbaros y descortes eran en este caso, sin vsar de razon, como se vio en ellos el dia passado. Y sabian, que el sepulchro de Christo estaua sellado, con el sello, y por mano de los principes de los Sacerdotes. Y quan grande era la piedra que estaua puesta ala puerta del monumento.

Fuerças d la charidad, q̃ pueden

Notacion atẽcion

Todo esto pospusierõ estas sanctas mugeres, porq̃ amauan mucho a Christo nuestro señor. Y sin hazer caso de la obscuridad de la noche, y de la difficultad del lugar a dõde yuã con otras circũstancias de impossibilidad, y peligro dsus vidas, cõ todo esso tomarõ su camino tã de mañana, y llegãdo ya cerca del monumẽto, començaron a dezir, vnas a otras. Quiẽ nos quitara la piedra del monumento, para q̃ podamos cumplir esto a que vamos? Y como leuantassen los ojos hazia el lugar, don de estaua el thesoro de su coraçon, vierõ quitada la piedra, q̃ estaua ala puerta del monumento, y assi acercandose en distancia que el angel les pudo hablar, dize el euangelista que les dixo, No temays, bien se que buscays a Iesu, Nazareno, crucificado, sabed que no estaya aqui. Ya, ha resuscitado. Venid con migo, y vereys el lugar donde fue puesto. Y entrando delante el angel, por aquella puerta angosta del monumento, entraron las Marias tras el angel, y vieron que estaua dentro del monumento, otro angel, sentado ala parte diestra y vestido de blanco, como el primero. El qual, enseñando les el lugar donde fue puesto el cuerpo sancto, vierõ la sauana, y los otros paños, en que fue embuelto y vngido, que estauan doblados y puestos en la cabecera, en lo profundo de aquel poyo o arca, de piedra, donde Christo fue puesto, despues que lo baxaron de la cruz. Y como los angeles dixessen estas sobredichas palabras a las mugeres, mandaronles de parte de Christo, que fuessen luego a denunciar esto a los apostoles, y particularmente al biẽ auenturado sant Pedro. Y que se acordassen que les auia prometido, de aparescerles en Galilea, que fuessen alla, y que alli cumpliria su palabra.

Marc. 16. B.

Entro el angel delante dstas sãctas mugeres en el monumento.

Mar. 14. C.

Mayor Mayor mouimiēto hizieron, y de
Mayor eficacia tienen las palabras de Christo que las señales. mas efficacia fueron las palabras que dixeron los angeles a estas mugeres, y las mugeres alos apostoles, reduziēdoles ala memoria la promessa y palabras, que Christo les auia dicho, q̃ todo lo que vieron cō sus proprios ojos dentro y fuera del sepulchro, puesto q̃ fueron señales de grande estabilidad, y testimoni de singular firmeza, todo
3.Esdr.c 3.C. lo que alli vierō, porq̃ la fortaleza de la verdad delas palabras de Dios, es de mayor efficacia y mas fuerça, hazē en los coraçones, que todas las otras señales visibles.

Gran temor y espāto tuuierō estas sanctas mugeres, al aspecto destas cosas ya dichas en tanto grado, que dize el euangelista sant Marcos, que saliendo del monumento, no dixerō palabra a ninguno delos que estauā fuera. Y tomando luego su camino cō grā de alegria, fuerō al lugar donde estauan los onze apostoles y los otros discipulos, a darles cuēta delo q̃ les auia acaescido enel caso, y dlas palabras q̃ auian oydo dezir al angel que les hablo enel sepulchro.

Y haziendo los apostoles poco caso delas palabras que oyeron dezir a
Luc.24. B. las mugeres, que Christo auia ya resuscitado, Maria Magdalena, que amaua con gran feruor a Christo, boluio se alos apostoles que mas amauan al señor y maestro, estō esa sant Pedro, y a sant Iuan, y dixoles: Lleuado han al señor, y no se donde lo pusierō. Los quales luego salieron del cenaculo, donde estauan ayuntados y corrieron al sepulchro, para certificarse dstas cosas. Y como el bien auenturado sant Iuan, por ser mas moço y mas ligero, llegasse primero q̃ sant Pedro, al monumento, no entro dentro, hasta q̃ llego el bienauenturado principe de los apostoles. Y llegado, entraron ambos y hallaron ser verdad, todo loq̃ las sanctas mugeres les auian dicho.

¶ CAPITVLO. IX. DE la excelencia deste dia dela resurreccion y dela inteligencia delas palabras que sant Iuan Damasceno dize, quanto ala vnion que vuo entre la persona diuina y la humanidad, que tomo, para hazer esta obra, conforme a las palabras del articulo del Symbolo que dize, fue muerto, descendio alos infiernos, y resuscito al tercero dia.

Antes que vengamos atratar delas vezes q̃ Christo aparescio, y a que personas enel dia de su resurrecciō, sera bien ver eneste capitulo, los mysterios que se contienē, en aquella obra, de auerse apartado el alma del cuerpo por espacio de tres dias, y dela dignidad desta fiesta, de tanta solennidad. 1.Cor.15 A.

Tomo pues Christo nuestro señor del sepulchro, el cuerpo que aparto el Hebr.9. G. alma, la muerte. Porque verdaderamē te murio, como los otros hombres, q̃ Osse.6. A. estan subjectos ala pena dela muerte, puesto que la vnion que vuo entre la 1.Cor.15 A. diuinidad, conel alma y conel cuerpo, jamas se desato, ni se aparto, desde el Ephe.4 B. instante desu Concepciō. Por esta causa, dize la scriptura sctā, q̃ Christo estuuo enel sepulchro, y que baxo al infierno, a sacar las almas delos sanctos padres. Porque el alma y el cuerpo, cada vno por si, siēpre estuuieron vnidos ala persona diuina del verbo, puesto que en aquellos tres dias, por estar apartados el alma del cuerpo. No se puede dezir que fue hombre, estando enel infierno el alma por si, ni estādo enel sepulchro No es el cuerpo apartado del alma, porque hōbre dela vniō destas dos cosas essenciales, el alma resulta llamarse hombre, el que tie- por si, ne alma racional, vnida en su proprio ni el cu cuerpo, porque alma por si, ye l cuerpo erpo por si, no es hombre, ni puede ser di- por si. cho tal, el tiempo que estuuierē apartadas

tadas estas dos cosas essenciales. Y la fe catholica cõfiessa, que Christo nuestro señor murio Real y verdaderamẽte. Para cumplimiento deste testimonio, estuuo su sancto cuerpo apartado del alma, y puesto enel sepulchro, por espacio de tres dias, como ya queda dicho enel discurso del libro quarto dela primera parte, dela excelencia del sancto Euangelio.

S. Iuan Damasceno.

Y lo que sant Iuan Damasceno dize, que jamas dexo Christo lo q̃ vna vez tomo; dentro del venerable gremio dela gloriosa Virgen su madre; de donde salio verdadero hombre y verdadero Dios, ha se de entẽder quãto a las partes essenciales e integrales dela naturaleza humana, q̃ son alma y cuerpo, o segun el doctor subtil dize; no dexo la humanidad, que permanescio enlos lugares sobredichos.

Scotus, lib. 3. d. 22.

Rom. 1. A.

Mas tornando a vnir el alma conel cuerpo por virtud dela diuinidad, Resuscito, boluiendo la vnion de ambas estas dos cosas integrales, a su primero estado, quanto al ser y llamarse verdadero hombre. Porque este nombre Christo, significa vnion destas dos naturalezas, Diuina y Humana, al qual nombre no repugna, auerse apartado el alma del cuerpo. Porque cada vna destas dos cosas por si, siempre estuuieron vnidas a la diuinidad; antes y despues que murio. Desde el instante, q̃ fue concebido el hijo de Dios enel venerable y generoso gremio, dela gloriosa virgen Maria su madre. Y esto, es lo que se contiene enel articulo del Symbolo que compusieron los apostoles, que Christo fue muerto y sepultado, y que baxo alos infiernos, y que al tercero dia resuscito. Esto es, boluio a vnirse el alma conel sanctissimo cuerpo, por la virtud de su diuinidad, segũ q̃ el apostol dize, escriuiendo a la yglesia delos Romanos.

Ephe. 4 B.

Rom. 1. A.

Por esta forma se han de entender aquellas palabras, que dize el claro doctor sant Iuan Damasceno, que Christo nuestro señor jamas dexo la naturaleza humana de alma y cuerpo, que una vez tomo y ayũto a si, para hazer esta obra dela reparacion. Puesto que el alma y el cuerpo estuuieron apartados tres dias, mas siempre estuuieron, y estan vnidas ambas estas dos partes essenciales, al verbo diuino.

Para mayor declaracion deste articulo y del lugar donde Christo baxo desde el punto que se aparto el alma del cuerpo, deuese notar, que enel infierno ay quatro lugares distinctos. El primero es, donde estan los condẽnados, que padescen dos generos de tormento perpetuo. El vno es pena, que llaman pena de daño, y el otro es la q̃ dizen pena sensible. La pena de daño es perpetua carencia dela vision diuina, que por otro nombre se dize ser aquel lugar tenebroso, porque caresce de resplandor dela vision del criador, y dela luz delos dones dela gracia soberana.

S. Buenauẽt. lib. 3. d. 22. q. 5.

D. Thom. 3. parte. q. 52.

La segunda pena que estos padescen, es la que comunmente se dize pena de sentido, y esta se diuide en diez y ocho diferencias de penas corporales, que sant Augustin nota enel libro que compuso de Triplici tabernaculo, que en lẽgua vulgar significa libro de las tres moradas delos que biuen en el cielo, o en la tierra, o enel infierno. Esta declaraciõ da este sancto doctor, exponiendo las palabras que Christo dixo, delas penas de los dañados, que eneste lugar auiã de tener, de especial lamentacion de muchas lagrimas, y tẽblor de dientes. Y vn graue doctor Parisiense, estendio estas penas en numero de quarenta y dos, distinctas vnas de otras.

Lib. de triplici tabernaculo.

Luc. 15. F.

El segũdo lugar es, superior y mas alto a este profundissimo, q̃ auemos dicho, y este se dize Lymbo o seno dõde van las almas delos niños, q̃ sin peccado actual, salieron desta vida, sin rescebir agua de baptismo, ni fueron del numero delos que rescibieron el sacramento dela circũcision, que tuuo fuerça, hasta la promulgacion del sancto euangelio. Porque conel se perdonaua el peccado original, puesto que no

El Lymbo.

Magist. in. 4. d. 3.

abria

abria la puerta del cielo. Y lo mesmo se hade entender, del medio que la mano del criador dio eneste caso, alos padres del tiempo, en q̃ corrio la ley natural, hasta que se dio la ley escripta, segun Alexandro de Ales dize, con otros Doctores. Porque jamas aparto Dios su mano del remedio necessario que fue menester para los d'su casa, hasta que Christo nuestro señor viniesse a hazer cumplidamente la obra de la reparacion general.

Alexandro de Ales. Gabriel Biel. in 4.d.3.

El sitio del purgatorio. 2. Macab. 12.C. Mathei 22.C.

El tercero lugar, que esta eneste cẽtro dela tierra, es el que se dize Purgatorio, donde satisfazen al rigor de la justicia de Dios, las almas de aquellos que salieron desta vida, sin hazer cumplida penitencia de sus peccados. La pena destas almas es sensible y grauissima. Tienen tambien carencia dela vision diuina, mas no caresçen del resplandor dela gracia y de la firme esperança que tienen.

Lugar. 4.

El quarto lugar, es superior a todos estos. En este estauan las almas de los sanctos padres. Estas almas de los justos, no tenian otra pena, mas que caresçer dela lumbre dela gloria, puesto que posseyan la luz dela gracia, sin padescer otra pena alguna, de sentido. A este lugar baxo Christo nuestro señor quanto al alma, en el punto que salio del cuerpo. Y segun muchos doctores quieren, baxo al tercero lugar.

S. Buenauentura.

Y segun sant Buenauentura dize, gozaron de la lumbre de la bienauenturança, quanto al premio beatifico, puesto que quanto al lugar del cielo, donde Dios se demuestra, no la tuuieron aquellas almas sanctas, hasta que Christo subio ala diestra de su padre, porque assi estaua ordenado.

Destos dos lugares, traxo con sigo las almas de todos los que estauan en gracia, segun comunmente tienen los doctores, ansi las que estauan en purgatorio, como las delos justos, q̃ estauan enel seno de Abraham. Desde esta hora perdio el demonio las fuerças para poder lleuar el alma de algun justo, a aquel lugar, que es dicho, seno de Abraham, que desde estonces quedo vazio.

Nota. S. Gregorio. homil. 22.

Desta materia trata sant Gregorio como Christo no saco las almas de los infieles, ni las de los otros peccadores que passaron desta vida, en desgracia de Dios. Y esto es lo que estaua escripto, por el propheta, que auia de sacar Christo del infierno vn gran bocado, matando la muerte. Esto acaescio saca do las almas delos justos, y las delos q̃ estauan enel purgatorio, satisfaziendo la deuda de las penas, por gracia y don particular.

Oseе. 13.D.

Y quanto ala solennidad tan especial, del dia en que Christo resuscito, por ser de tanta magestad, dize el propheta, ser dia, que particularmente hizo el señor, dandole medida in cantidad, por el sobrenombre que tiene, en dezirse dia que hizo el señor, y el autor dela naturaleza.

Psa. 117. D.

La causa porque se dize auerhecho el señor este dia, en que Christo resuscito, y ser de tan gran preheminencia, no es por la similitud que tiene cõ los otros dias del discurso dl año, mas por la grandeza dela obra diuina, que ene ste dia se acabo, rodeado de tantas y tã importantes circũstancias. Similitud tiene este dia con los otros dias comunes del año, quanto a la reuolució del tiempo que passa, y viene de nueuo sobre el Orizonte, con que se miden todos los dias.

Porq̃ se dize dia dl señor

4. Phisicorum.

Dizese dia que hizo el Señor, por la nouedad de tanta magestad, que en el rescibio la carne passible que Christo tomo, dandole aquellos quatro dotes de gloria, que han de rescebir todos sus escogidos, enel dia dela resurreccion general. Eneste dia se cũplio la magestad delas scripturas, en q̃ esta va scripto. Ni dareys señor a vr̃o sancto q̃ vea sobre si la corrupciõ comun dela muerte. Porq̃ eneste dia dela resurreccion puso su sancto cuerpo, en estado impassible, de donde se siguio aquel gozo sin medida, que estaua escripto enel psalmo, para todos los presentes y ausentes, que aman a Christo.

Psa. 15. B. Act. 2. B.

Tie-

Vētajas q̄ lleua el dia d la resurreccion à todas las otras fiestas.

Tiene esta solennidad dela Resurreccion de Christo, titulo de perpectua sanctidad, porq̄ todos los otros dias y los mysterios que se celebraron enellos passarō, assi como fue nascer Christo, predicar y morir. Mas el mysterio que eneste dia obro la magestad soberana, permanesce para siēpre enla gloria dela humanidad, que Christo nuestro señor possee, desde la hora que se leuanto delos muertos. Donde espera con desseo sin medida, el dia en que ha de dar asus escogidos, el mesmo estado de impassibilidad que tomo, para animarlos enlas batallas, q̄ prosiguen enesta vida, porel honor y acatamiento del padre que lo embio. Tiene este dia, sancto nombre y de mayor preheminencia, sobre todas las otras festiuidades, por las razones sobredichas, assi como el lugar de donde estaua el area del testamento, se dezia Sancta sanctorum, que quiere dezir lugar de mayor dignidad, que todos los otros, que fueron dedicados al culto diuino. Y ansi como el libro delos cantares de Salomon, se dize cantar de cantares diuinos, por los mysterios de tan soberana dignidad, q̄ enel se contienen, desta obra dela reparacion, con todo loque le pertenesce. Por esta mesma forma se dize, dia que hizo el señor, la solennidad en que se leuanto, como primogenito libre delos muertos. Porque en el se acabaron todas las cosas, en que Dios ha puesto la mano, y se dio a conoscer al mundo, manifestando aquellas riquezas inuestigables de su gloria, y eneste dia se declaro la possessiō y el derecho que los escogidos tienen al reyno de Dios, con firmeza de inuariable estabilidad. Eneste dia de la resurreccion, salio en publico y enel pūto desu fortaleza, aquel sol de justicia que Christo nuestro señor, ocupando con los rayos desu claridad, el cielo y la tierra, y el abysmo.

Exo. 26 D.

Cantica canticorū, porq̄ se dixo.

Psal. 87 A

Apoca. 1. B.

Col. 1. D

Ephes. 3 B.

Mala. 4 A.

Porque con la obra que saco a luz eneste dia, rescibio el nombre y veneracion de incomparable magestad, y de acatamiento q̄ se le haze enel cielo enla tierra y enel abysmo, segun el apostol dize. Materia fue de singular admiracion, quando vieron los angeles aquel nueuo resplandor sin medida, con que Christo salio del sepulchro, sobre todo resplādor de claridad criada, antes y despues, que el mundo se acabe. Porque Christo nuestro señor, aun en quanto hombre, no tiene ygual entre las criaturas.

Philip. 2 B.

La conclusion de todo lo sobredicho es, que la dignidad deste dia no acata el tiempo, sino la obra de la salud general, y el fin vltimado con que se abrio la puerta del cielo, y se dispuso el estado dela bienauenturança, como obra perfeta, perpetua, y general, segun aquello que esta escripto porel propheta Osseas.

Osse. 13. D.

De mi mano ha de venir tu salud, Israel. No salud temporal, ni en lugar limitado, mas en aquel estado perfecto dela bienauenturança, donde ninguna cosa se dessea, porque ninguna cosa falta.

Boecio 3. de cōsol.

Alli estaran los cuerpos cō integridad de salud, sin necessidad de medicina, ni de mantenimiēto corporal, porque serā inmortales e impassibles, no los incluyra forçosamente, cantidad de lugar, porque ternan el don dela subtilidad. No aura necessidad de fuerças agenas, porque ternā los cuerpos delos bienauenturados, el don dela ligereza. No ternan necessidad de buscar vestido, porque seran rodeados de claridad de gloria. Y q̄ grados de gloria, de tan crescidas ventajas, ternā las almas delos bienauenturados, cuyos cuerpos han de ser semejantes al cuerpo glorioso de Christo nuestro señor. Paresce claro pues, que resuscito, para que los que aqui trabajan viessen enel la medida del premio que esperan, segun los grados delos merescimientos de cada vno.

Beatitudo est status om. bonorum aggregatione pfectus

Estado dela biēauenturança.

Y ser verdad aquello que esta escripto dela remuneracion que antes rescebir los escogidos, enel estado de la gloria, paresce claro, segun muchos años antes, lo auia dicho el propheta

Ioan.14. A. Ef.4. A. Sap.3.B Dani. 12.A. Mat.13. E. 1.Cor.3. C. S.Augustin.lib. de Triplic. taberna-culo.

Esaias, puestos los ojos intellectuales desu prophecia, enla gloria incomparable, con que salio del sepulchro, el vencedor dela muerte.

Ternan las almas gloria singular, quanto a las fuerças de las potencias principales. Porque alli ternan entera paz, y todo lo necessario, pala quietud dela voluntad. Terna lustre de singular pureza, de entendimiento, viendo todas las cosas en que Dios ha puesto la mano, sin estimulo de duda, y sin error. Alli estara la memoria cumplida en todas las obras que Dios ha hecho, desde el principio de la creacion. Y no aura, en aquel estado de cumplida bienauenturança, rastro de contradicion entre las potencias, ni dela tyrania dela sensualidad, contra el imperio dela razon. Ni terna el alma delos justos necessidad de entendimiento, dela potencia corporal, q̃ se dize Phãtasma, o Phantasia, para especulacion delo que quisiere estonces la volũtad, porque alli vera intuitiua e inmediatamente, todas las cosas, que deue entender en el verbo diuino, y alli las terna presentes, en su proprio genero.

No aura enla voluntad rergiuersacion o inclinacion, de cosas siniestras, o que desagraden, porque alli se cumplira lo que esta scripto por el propheta, que todos seran dociles y enseñados. Esto es, que querran todo lo que fuere conforme a las reglas dela volũtad de Dios, y sabran todo lo que fuere necessario, para estar vnidos con el querer diuino del muy alto señor. Alli estara la memoria sin oluidarse de los beneficios que enesta vida recibieron, por los meritos de Iesu Christo nuestro señor, administrando a la voluntad y al entendimiento, continua memoria de loar a Dios, y para amar le en grado perfecto. En aquel estado resplandesceran lũbre de gloria sin medida, con fruycion y gozo de perfecta e inuariable acto de charidad. Todo esto nos representa la solennidad desta fiesta, porque enel punto que han de resuscitar los justos, rescebiran el estado de gloria que Christo les gano con su muerte, puestos en confiãça firme con la Resurreccion desu Sancto cuerpo.

Ef.54.F 102.6.E

Eneste dia que hizo el señor, saco esta obra desu admirable Resurreccion por si solo, porque en todas las otras obras que hizo, tuuo compañia delas personas que fueron menester para ellas, por ordenacion diuina. Psa.117. D.

Enla obra dela natiuidad, tuuo ala gloriosa virgen Maria su madre. En la predicaciõ alos discipulos, que embio acompañados, para que fuessen delante alos lugares, donde Christo auia de venir. Enlos milagros, tuuo en cõpañia la fe de los enfermos y flacos. Enel perdõ, que hizo delos peccadores, tuuo los mouimientos y los actos, de libre aluedrio, delos peccadores, q̃ venian a el. Enla obra dela passion, tuuo alos q̃ le atormentaron y le quitarõ la vida. Mas enesta obra dela triumphãte Resurreccion, el por si solo la saco a luz, sin compañia de otro. Donde se eumplio aquella profecia, que tantos años antes publico, el patriarcha Iacob. Lucæ.2. A. Luc.10. A. Ef.35.A. Mat.11. A.

Quien recordara (dize) al leon, del tribu de Iuda, quando durmiere el sueño desu victoria? Gen.49 B.

¶ CAPITOLO. X. DE cinco testimonios principales, que tiene la Resurrecciõ de Christo.



Ntes que vẽg amos atractar del numero delos aparescimiẽtos y a que personas, y en que lugares visito Christo nuestro Señor el dia desu resurreccion, a sus caros amigos, cosa justa sera, veamos primero la firmeza y testimonios de verdad, que tiene la Resurreccion de Christo nuestro señor, porque con la inteligencia destos my sterios

Numero dios testimonios, y cõq qui so Dios declarar al mũdo esta fiesta.

sterios,con mas facilidad y con mayor calor se encienda la deuocion delos amigos de Christo crucificado.

Con cinco testimonios y diferẽcias de testigos, quiso la magestad soberana que se declarasse al mundo la resurreccion de Christo nuestro señor. Cõ visiones y palabras de angeles, lo segundo,con personas que de nueuo resuscitarõ en cuerpo y en alma. Lo tercero, fue delos discipulos, que vnos a otros testificarõ este mysterio,co mo testigos de vista. Lo quarto, cõ insolubles y firmes testimonios dlas escripturas sctãs, y lo quinto, que esel mayor eficacia, fue el testimonio dela boca de la verdad, que como declaro antes q̃ muriesse todas las cosas que auiã de acaescer en su sancta passion, por esta mes-
Mat.16. D. Luc.18. F. ma forma preuino a los sanctos discipulos, que auia de resuscitar enel tercero dia, y aparescerles en Galilea.

Testigo primero. Mat 28. A. Aparescierõ pues los angeles a las mugeres que buscauan a Christo, den tro y fuera del sancto Sepulchro, haziendo por su virtud y voluntad diuina, gran mouimiento enla tierra, antes que las mugeres llegassen. Porque como el euangelista dize, descendien do del cielo, el angel del señor, fue hechó gran mouimiento en todo aquel lugar. Y boluiendo la piedra, que esta ua puesta y sellada a la puerta del monumento, sentose sobre ella, hasta que llegaron las deuotas mugeres. Don de todos quatro euangelistas dan testimonio, que aparescieron angeles en aquel lugar, en que Christo resuscito. Y no ay duda que fueron muchos los que eneste dia aparescierõ enaquel lugar, pues que aparescieron alos pastores, en numero eccessiuo, segun dize
Lucæ.2. B. el euangelista sant Lucas. Y segun la escriptura dize, esta firme qualquiera
Deu.17 B. testimonio, que affirmã dos o tres personas, quanto mayor fe hazen los te-
Mat.18. B. stimonios delos angeles, cõfirmados en gracia, q̃ son mas verdaderos y mas poderosos que los hombres.

Y bien paresce, que fuerõ muchos los angeles, que alli aparescieron, dõ de el euãgelista refiere muchas cosas, que alli acaescieron, quanto al monimiento dela tierra, quanto al apartar dela piedra pesada, quãto a la claridad de su aspecto, quanto al resplandor y forma delas vestiduras, quanto ala ligereza, con que subitamente aparescieron, y quanto a la informacion de la verdad, que dieron alas sanctas mugeres. Y quanto al terror y espãto, en que pusieron a tã gran numero de gẽte armada, que estauan en guarda del sepulchro. Porque cierto es, que si fuera hombre y no angel, el que alli aparescio, que no pusiera en tanto temor, a tanto numero de gente, que guardaua el sepulchro, ni las guardas que ve lauan, vieron que el que quitaua la pie dra del monumento, no era hombre, sino angel del cielo.

Y cierto es, que siendo tantos, y tan diligentes, no solo no les pudiera lleuar el cuerpo, mas prender y matar, a los discipulos, y a otros que esto pretendieran. Mas en tanto terror y espanto, los puso el mouimiento, dela tierra, y el resplador dela presencia del angel, que estando todos ellos puestos por tierra, entraron las mugeres por medio dellos, sin temor ni ser ofen didas de aquella compañia feroz y espantosa. Muchos delos quales vinieron ala ciudad de Hierusalem, y decla raron alos principes delos sacerdotes, la verdad del hecho. Y entrando todos ellos en consejo, acordarõ de dar consigo y con todo su pueblo enel vltimo abysmo dela infidelidad. Mat.28. B.

La resolucion desta consulta fue, q̃ se diesse copia de dineros alas guardas, porque afirmassen al pueblo, que estando ellos durmiendo, vinierõ sus discipulos, y hurtaron el cuerpo. Y este error dura hasta oy entre ellos, dando mayor credito alos hombres, en especial dados ala ceguedad dela ydolatria, que alos firmes testimonios delas escripturas sanctas tan fieles, dados y examinados por la mano de Dios. Deste testimonio delos angeles, hazen todos los euangelistas cla- Vltimo error de los Iudios pertinazes. Ps. 110. A.

ra y entera relacion.

Testigo segũdo. El segundo testimonio dela Resurreccion de Christo nuestro señor, fue el que dieron los monumentos, que se abrieron, y los cuerpos de muchos q̃ resuscitaron y aparescieron en diuersos lugares enseñando claramente auer Christo resuscitado, segun q̃ sant Gregorio copiosamẽte trata desta materia. Y tanto mayor fue este testimonio, quanto fueron de mayor sanctidad, los que por ordenacion diuina resuscitaron para este fin. Tales fueron estos testigos de verdad, q̃ segun sant Hieronymo quiere y apunta, subierõ en cuerpo y en alma con Christo nuestro señor, el dia de aquella su triumphante y admirable Ascension, puesto q̃ Sant Augustin paresce inclinar se mas, a que solas las almas de aquellos Sanctos varones subieron al cielo con Christo, enel sobredicho dia. Ni lo vno ni lo otro, se halla espresso enlas escripturas sanctas.

S. Gregor. hom.21

S. Hieronym. in sermõe cogitis me.

S. Aug. in epistola ad Enodiũ

Segũdo testimonio dete altomy sterio. Tuuo tambien el mysterio de la Resurreccion testimonio de aquestas sanctas mugeres, que fueron informadas delos angeles, que se hallaron presentes, y dierõ cuenta alos discipulos por mandado delos mesmos angeles. Y este testimonio que las mugeres dierõ no va cõtra lo que dize el apostol que no permite, que la muger enseñe enla yglesia. Porque, lo que el apostol dize y entiende es, que las mugeres no enseñen al pueblo, ni prediquen publicamente. Mas, segun sant Ambrosio dize, licito es ala muger, enseñar reglas devirtud alos domesticos de su casa. Y tratar aqui dela causa y razon, por que quiso la magestad soberana, q̃ las mugeres fuessẽ los primeros testigos dela Resurreccion de Christo, muchas ponen los doctores, alguna delas qua les trata aquel claro, y angelico Doctor, sancto Thomas, en la tercera parte. Esto es, q̃ la muger q̃ fue principio dela muerte, a todos los hombres, fuesse la primera que denunciasse la vida enla Resurreccion de Christo, porel qual don, fue el estado delas mugeres doctado de particular estado de honra, porque por el primer peccado, que succedio por su causa, no fuesse ocasiõ de deshonor y de particular desconfiãça, la hẽbra (dize sant Chrisostomo) que auia sido el primer administrador dela muerte, fue ahora el primero testigo, que declaro el mysterio de la venerable y muy sancta Resurrecciõ de Christo nuestro señor.

1. Timo 2.D.

S. Amb.

D. Thomas par te.3.q.51 art.1.

S. Chrif.

La segunda razon fue para demostracion, que quãto al estado dela gloria, no terna el estado delas mugeres, diminucion de honra, o subjecion alguna, como aca tunieron enesta vida. Porque alli terna cada vno tanto mayores grados de gloria, quanto fuerõ mas y mayores los grados de la charidad que tuuieron enesta vida. Por esta causa las mugeres que con mayor feruor amaron a Christo, rescibierõ particular don de perseuerancia, porque apartandose, y huyendo los discipulos, ellas no desampararõ el lugar dõde el cuerpo sancto de Christo estaua sepultado, y por esto merescieron ser las primeras que vieron a Christo nuestro Señor, resuscitado de los muertos.

Estado dlasmugeres ẽ el cielo

Esto paresce en lo que el apostol dize, que no ay diferencia entre el varõ y la muger, quanto al amor de Dios, mientra dura la vida presente, porque el q̃ mas ama a Dios, aquel sube a mayor estado de gloria.

Gala. 3. D.

Testimonio tercero dela Resurreccion. El tercero testimonio, que tuuo la Resurreccion de Christo nuestro Señor, fue de los discipulos que dieron cuentã vnos a otros, dela verdad, que vieron con sus proprios ojos. Esto paresce, en los que yuan al castillo de Emaus, que dieron cuenta alos apostoles, delo que auian visto y oydo, enel camino, dela boca de Christo, que fue conellos, y de otros muchos lugares, donde los vnos alos otros, dieron testimonio deste mysterio. Y todos juntos al pueblo, y a particulares personas, como paresce, quando sant Pedro fue ala casa de Cornelio, donde el y los otros apostoles dieron testimonio de la

Ioã.2. C

Actũ.4. A.

Actũ.10

la Resurreccion de Christo, con fuerças de gran virtud.

Y esto fue ansi, por los milagros y palabras de gran firmeza, con que con firmauan esta verdad. Y puesto que los apostoles fueron hombres sin erudicion de letras Humanas, pobres y de gente comun, y tenidos enel pueblo, por hōbres rudos, y de baxa suerte, paresce claro enesto, la virtud de Christo, porque ellos solos manifestaron a todo el mundo, y plantaron la fe deste articulo dela Resurreccion. Delo qual, hermosa y cumplidamente escriue sant Augustin, enel vltimo libro que compuso, de la Ciudad de Dios.

1.Cor.1. D.

S. Aug. lib.22. de ciuitate Dei.ca-pit.5.

Por esta forma sobredicha, dieron testimonio dela Resurreccion del Saluador, los hombres muertos, que se leuantaron desus sepulchros, con el Saluador, las guardas que no se leuantaron con Christo, las mugeres sanctas que perseueraron, buscando al Señor, y otros discipulos, y sanctos apostoles, como paresce enla scriptura.

El quarto testimonio de la Resurreccion de Christo, paresce en las escripturas sanctas, que es de grande autoridad, como la yglesia canta, en el Symbolo que compuso el Cōcilio Niceno. Resuscito (dize) al tercero dia, segun el testimonio delas escripturas: que desto hablaron muchos años antes. Y dela grandeza de la magestad, y autoridad de las scripturas sanctas, ya queda visto, en la segunda parte de la excelencia del Sancto Euangelio, que presto saldra a luz.

Christo nuestro Señor, hablando con los discipulos, dize el Euangelista sant Lucas, que les dixo. Necessario es, se cumpliessen todas las cosas que estauan escriptas en la ley de Moysen, en los prophetas, y enlos psalmos, de mi.

Luc.24. G.

Y que les alumbro el entendimiento, y declaro las escripturas, que tratauan desu muerte y Resurreccion. Y que lugares dela escriptura fueron estos, que Christo les declaro, no lo espressa el Euangelista, mas vn graue doctor, dize, que alomenos fueron aquellos lugares delas escripturas, que los Apostoles y Euangelistas, alegaron en sus escriptos, de la letra del testamento viejo.

Henricus de Caßa.

Los quales lugares, entendieron ellos, mas claramente, que todos sus antecessores, porque los oyeron dela boca de aquel señor, que tiene en sus manos la llaue de Dauid.

Y esto hizo en quatro maneras. La primera, declarando las escripturas q̄ del estauan escriptas. Porque obrando y obedesciendolo, facilmente aplicaua la traça y figura, a lo figurado. Lo segundo, declarando por su propria persona alos discipulos, las scripturas sanctas, con palabras claras y dispuestas, segun la medida de su entendimiento. El tercero modo, fue em biādo el spiritu Sancto sobre el entēdimiento delos discipulos que les enseño lo que fue necessario al verdadero sentido de las escripturas sanctas. El quarto modo, fue leuantādo, y sacando en publico copioso numero de doctores enseñados, que vltimadamēte declarauan las escripturas Sanctas, enel sentido hystorico, mystico, moral, y alegorico, y en todos los otros comunes de que vsa la yglesia.

Esa.22.F.

Christo declaro las escripturas.

Actū.13. A.

Sētidos de la escriptura sctā.

Figurada fue la Resurreccion del Señor, en los hechos señalados deaquel fuerte varon Sanson, que leuantandose a media noche de entre los enemigos dela ciudad de Gaza, auiendo dormido hasta la media noche, se leuanto con grande animo y ligereza, y tomando las puertas dela ciudad en sus hombros, las puso sobre lo alto de vn monte que miraua hazia Ebron.

Iudi. 16. A.

Y claramente paresce en lo que acaescio a Ionas propheta, como el mesmo señor lo declaro, diziendo, que an si como Ionas estuuo tres dias y tres noches enel vientre dela ballena, enel profundo del mar, ansi estaria el hijo dela virgen enel coraçon dela tierra. Esto fue enel sepulchro que se entiende segun aquella figura comun, que

Ionas .2 A. Mat. .2. C.

enla lengua Griega se dize, Synedoche, donde se toma la parte por el todo.

Act.2.E Y el apostol sant Pedro enseño en aquel solenne sermon que hizo a la casa de Israel, alegando la escriptura, q̃ dize, mi cuerpo reposara, enla quietud de firme esperança. Porque no de
Ps.15.B. xaras mi alma enlos infiernos, ni permitiras señor, que aquel tu escogido sancto, vea ensimesmo experiencia de corrupcion. Y aquel lugar del psalmo vigesimo nono, donde dixo, sacastes
Ps.29.A. señor mi alma del infierno, y aquel lugar que dize, enla tarde hara su asiento, la summa dela tristeza, y enla mañana, el estado del gozo sin medida. Y otros muchos testimonios delas escripturas, se podrian traer a este lugar
S. Gre. lib. Mo- ra.14. que por euitar prolixidad, no se ponen aqui. Sant Gregorio tracta desta materia enel libro quarto decimo, de los Morales.

Quinto testimo nio. El quinto testimonio, que tiene la resurreccion de Christo, de mayor efficacia que todos los sobredichos, es, que la mesma persona del Saluador, la pronuncio antes que padesciesse,
Mathei 16.C. declarando la muerte y la resurreccion y las otras cosas, que en estos dos casos auian de acaescer, y como les auia de aparescer en Galilea.

Por esta causa, dixeron los angeles alas mugeres, que fueron al monumento, estas mesmas palabras que Christo les auia dicho. En las quales hallaron las mugeres y los apostoles, mayor efficacia, que en el testimonio, que los angeles les dieron en todas las otras cosas que les representaron. Porque trayendoles ala memoria, estas palabras que Christo les auia dicho, se acordaron de todo lo demas, que vieron cumplirse ensu passion, segun q̃ antes lo auian oydo dela boca dela verdad.

Con estos y otros testimonios, de tãta firmeza, declaro Christo nuestro señor la verdad desu resurreccion. Por que siendo verdaderamente muerto, enseño la euidencia deste mysterio, cõ testimonios delos amigos, y enemigos desu nombre, y en todo lo demas que queda dicho, donde quedan incluydos otros muchos mysterios, que acaescieron despues, con gran numero de milagros que salieron a luz, en confirmacion, deste tan alto Mysterio.

CAPITVLO. XI. DE como despues que Christo nuestro señor subio de aquellas partes inferiores dela tierra, aparescio à la gloriosa Virgen su madre, en cuerpo glorioso, primero que à todos.



Despues que Christo nuestro señor subio delas partes inferiores de la tierra, con aq̃lla noble e innumerable compañia de almas delos justos tomo, como queda dicho, su sancto cuerpo, y saliendo del sepulchro, sin alterar aquel lugar, començo a visitara los amigos, que con muchas lagrimas le esperauan.

La primera persona que visito, fue ala gloriosa virgen su madre. Y presupuesto (segun se dize) que el Archangel sant Gabriel, poco antes llego cõ la embaxada, que la yglesia canta, de como Christo ya auia resuscitado, de los muertos, en tan breue espacio llego Christo nuestro Señor a la presencia dela gloriosa virgen su madre, que casi no se puede dezir, que distancia de tiempo huuo, entre lo vno y lo otro. Regina celi letare.

Y presupuesto que los euãgelistas, no escriuieron esta aparescimiẽto por desuiar delos contrarios dela verdad, toda sospecha, dela escriptura sancta, La primera p fona a quien a paresçio Christo. cierto

cierto es, que la primera persona, a quien aparescio, fue la gloriosa virgē su madre, y esto por autoridad de graues doctores, y por muchas razones, que a delante se veran.

Ninguno de los presentes ni ausen- S. Amb. tes, fue deyguales merescimientos, cō la gloriosa virgen, madre del Salua- S. Ausel mo. dor. Ni en la escriptura sancta esta es- Symon d Casia cripto, que Christo aya aparescido a su madre. Y la piedad Christiana, entiende que la gloriosa virgen meresció esta consolacion, sobre todos los que sintieron y lamentaron la muerte de Christo.

Y los euangelistas callaron este aparescimiento, por la razon que se ha visto, y como cosa de tanta euidencia, que no tenia necessidad, que la escriptura sancta a espressasse, que Christo auia aparescido a su gloriosa madre, en el dia que se leuanto de los muertos. Porque quien mas sintio su muerte, y se hallo mas cerca de los trabajos de la cruz, fue esta madre de misericordia. Y a quien por rigor de justicia, mas sele deuia, esta consolacion espiritual, fue a esta preciosa virgen. Y quiē mas cumplidamente gozo del mysterio, fue esta esclarescida Reyna del cielo y dela tierra.

Y quan largas fueron, para la gloriosa virgen, aquellas quarenta horas que Christo estuuo ausente, paresce claro, por el testimonio que dio deste excesso de amor, quando la preciosa virgen estuuo tan cerca de la cruz, en medio dela tempestad, segun que ya se vio en los capitulos, del quarto libro, dela primera parte de la excelencia del sancto Euangelio.

Aparescio pues Christo nuestro señor, ala gloriosa Virgen, que estaua mas triste que todos, y esperando esta hora con gran confiança y desseo, que no se puede medir con palabras humanas.

Y honrando Christo a su madre, sobre todos los que sintieron su muerte, entro con marauillosa ligereza, rodeado de gloria y de claridad, sin medida.

Y leuantando a la gloriosa Virgen su madre, ǭ estaua las rodillas en tierra, con particulares comedimiētos, en vn punto se mudaron las lagrimas, y la congoxa y dolor, en jubilo de alegria celestial, segun que ya se vio, en la declaracion del psalmo, que dize. Hara su asiento en la mañana el excesso del gozo espiritual.

No se vio jamas en cuerpo mortal, Psa.29.B. ni con ojos corporales, el alegria espiritual y sensible, que la gloriosa Virgen tuuo en esta hora, con la presencia de Christo. Y notar se deuen eneste lugar, las palabras que dezia el hijo ala madre. Y las que la gloriosa virgen en esta hora dixo al principe de la gloria.

No pueden los sanctos que gozan dela presencia diuina, declarar con palabras, el excesso del gozo espiritual, que sienten en el alma. Por esta razon llama la escriptura sctā a estas obras de gozo sin medida, jubilo y exsultacion, que es vn genero de possession, Iubilo ǭ significa en la scriptura. de gozo espiritual, que no se puede dar a entender, sino con señales, que declaren las cosas que se tratan en lo interior. Y por ser tan sin medida el gozo espiritual, que sintio el colegio Apostolico, en el dia que Christo subio al cielo, dixo el propheta, en el psalmo Psa.46. hablando con los justos. Mirad que A. subira el señor en jubilo, y en sonido de trompeta.

Y tratando el mesmo propheta la diferencia que ay entre el gozo que sucede dela possession delos bienes temporales y espirituales, dize. Bien auēturado el pueblo, que tiene esperiencia, possessiua dela jubilacion. Esto es del gozo espiritual, que no cabe en el alma, ni se puede significar con palabras, mas con solas señales, que significan su presencia.

Preparacion espiritual demanda la solennidad desta hnra, donde esta- Nota bien este lugar uan sentados juntos los dos principes que poco tiempo antes, estuuieron en la Cruz, y en medio de aquella

 tem-

tempestad, donde salio a luz nombre y estado de tanto jubilo espiritual, y gloria.

Breue fue el tiempo, que Christo estuuo con su gloriosa madre enel principio deste dia, porque auia de yr a cōsolar a los amigos que le buscauan, al modo que suelen andar las ouejas sin pastor, y la fuerça del amor de ambas partes, abreuiaua el tiempo, y no daua lugar, a que Christo nuestro señor se tardasse mucho, visitando a vnos, y dilatando la consolacion delos otros. Por esta causa, visito breuemente en este dia, a todos los amigos, que fuerō participantes de sus trabajos.

Cosa es que mucho se deue notar, que palabras dixo enesta hora Christo nuestro señor a su gloriosa madre. Y con que acatamiendo responderia la bienauēturada Virgē, al hijo, Dios y señor de su alma, y como le represen taua las palabras, que antes le auia dicho en la casa de Martha y Maria, que presto se acabarian aquellos trabajos, y quan grande auia de ser el fructo general de todo el mundo, y del alegria espiritual, que la preciosa reyna y todos los amigos dela cruz auian de rescebir desde aquella hora en adelante. Alli declaraua Christo la grandeza de la piedad, y de los consejos diuinos, y el fructo que la magestad de Dios, sabe sacar delos trabajos en que pone a sus escogidos. Y la gloriosa Virgen todaconforme con la volūtad de Dios, derramaua su coraçon en la presencia del hijo, y loando la determinacion de los consejos diuinos, reduzia ala memoria el agrauio que se auia hecho en aquella ciudad, al autor dela naturaleza, y a la inocencia de su vida, y alos beneficios que de su mano auia rescebido, sobre todos los pueblos y tiempos del discurso del mundo.

Reclinaua se sobre el pecho del hijo aquella castissima virgen, por el grā de excesso de consolacion que de nueuo sentia en su alma:

Y despues de muchos, y especiales comedimientos y regalos, de mucha autoridad, que passaron entre aquellos dos tan amados principes, leuantose el Saluador del mundo, para yr a visitar a las Marias y a los otros discipulos, que estauan puestos en medio de gran tristeza, duda, y desconsolacion.

Quedo la gloriosa virgen enel sobredicho lugar, haziendo gracias a Dios, ansi por el beneficio particular que auia rescebido de su parte, desde que la eligio por madre d̄ su hijo, y participante de sus trabajos, como por el bien comun, que todo el mundo auia rescebido, de la grandeza de su bondad.

Hazia gracias al muy alto Señor, puesta en alta contemplacion, y gozaua se por ver cumplidas las scripturas, por la concordancia delas verdades diuinas contenidas enellas. Y loaua vezes sin cuento aquella bondad diuina, por la demostracion que auia hecho, d̄ su infinita charidad, la qual por redemir al sieruo, auia traydo a su hijo ala muerte, y a tantos trabajos, agenos dela justicia de sus obras.

De doze preuilegios goza la magestad dela gloriosa virgē madre del Saluador, que rescibio dela mano de su hijo enel discurso de su vida. Porq̄ la crio para tan grā dignidad, como parece enel psalmo octogesimo sexto q̄ trata destos dos tan altos mysterios. Psa. 86. El vno es, que el principe que la crio, el mesmo nascio de su venerable gremio, como mas largamente parece esto, enel libro quinto dela segunda parte dela excelencia del sancto euangelio, donde se tracta de las grandezas que la mano de Dios puso, enesta gloriosa Virgen, estendiendo la largueza de su mano, sobre esta señora del cielo y dela tierra.

El primer preuilegio, que se halla enesta Reyna de tanta gloria, es auer tenido singular predestinacion. D. Iacobus de Valēcia Episc. su per cantieū Magnificat

El segundo es, el preuilegio de santificacion que tuuo, siendo preseruada dela culpa original, para ser madre de Dios.

El

3 El tercero dõ que tuuo, fue eſpecial a-
celeracion del entẽdimiento enel viẽ-
tre, antes y deſpues q̃ naſcio, dela bien
auenturada ſu madre, ſancta Anna.
4 El quarto preuilegio fue, auer ſido de-
ſposada, por razon de grandes myſte
5 rios, cõ voto de virginidad. El quinto
dõ y particular preuilegio fue, en la cõ
cepciõ y parto, cõ integridad y reſplã
6 dor de virginidad. El ſexto preuilegio
que la glorioſa virgẽ reſcibio, fue ſer
hecha verdadera, y natural madre de
7 Dios. El ſeptimo don, fue la illuſtra-
cion ſingular que tuuo dela gracia del
ſpiritu ſancto. Mediante la qual, alcã
ço ſpiritu prophetico, y de euangeli-
ſta, ſobre todos los prophetas, e hyſto
8 riadores del ſancto Euãgelio. El octa-
uo don, que eſta glorioſa virgen reſci
bio, fue ſer tã familiar a los myſterios,
9 y ſecretos de Chriſto. El nono preuile
gio, fue la corona de martyrio q̃ alcan
10 ço por ſus trabajos. El decimo dõ fue,
no auer guſtado ſu ſanctiſsimo cuer-
po, la corrupcion comun delos hijos
de Adam, ni auerſe conuertido en ce-
niza. Mas al tercero dia, deſpues de ſu
muerte, auer reſcebido cuerpo glorio
ſo, para ſubir con el al cielo, donde e-
11 ſta. El vndecimo preuilegio fue, auer
reſcebido en aquel dia aſsiento de ſin-
gular gloria, ſobre todos los choros
delos angeles y gerarchias celeſtiales.
12 El duodecimo don y particular preui
legio, que la glorioſa virgen reſcibio,
fue ſer inſtituyda por ſingular medio
e interceſſora entre Chriſto ſu hijo, y
los hijos dela ygleſia Catholica.

Eſtos y otros preuilegios, con grandes vẽtajas reſcibio de la mano d̃ Dios eſta poderoſa y glorioſa virgen, que fue la primera perſona que gozo con aſpecto de ojos corporales, dela gloria dela Reſurreccion, la eſpoſiciõ de los quales, como queda dicho, eſtendidamente ſe trata, enel ſobredicho lugar.

❡ CAPITVLO. XII. DEL numero de los lugares y perſonas, à quien Chriſto apareſcio, enel dia de ſu Reſurreccion.

VIſto queda enlos capitulos paſſados, como aquellas tres Sanctas mugeres fuerõ al monumento, con intento de vngir el cuerpo del Saluador, porque aunque amauan aquella diuina perſona, dudauan enel myſterio dela Reſurreccion. Y tambien ſe vieron las coſas que paſſaron, entre ellas y los Angeles, que eſtauan dentro y fuera del Sepulchro. Y quan ſin temor ſalieron de la caſa donde quedaua la glorioſa vir-
gen, porque el amor es mas fuerte que Cant. 8.
la muerte. Deſpues que boluieron e- B.
ſtas ſanctas mugeres a dar cuenta e informar alos apoſtoles delo que auian viſto, y delas palabras que auian oydo
alos angeles, dize el euangeliſta, que Ioan. 20
la bienauenturada Maria Magdale- C.
na, eſtaua junto al monumento, llorando con grande amargura de ſu coraçon. Porque como amaua a Chriſto, luego que dio cuenta a los apoſtoles, boluio con las otras dos mugeres al monumento, porque no podia biuir ſin la preſencia del maeſtro, a quien auia dado todo ſu coraçon.

La diſtãcia del lugar, declaraua los grados del amor que tenian a Chriſto eſtas tres Sanctas mugeres, y los ſagrados apoſtoles. Y porque la bienauenturada Maria Magdalena amaua a Chriſto cõ mayor feruor eſtaua pueſta en medio deſta triſteza, enel lugar mas cerca del ſancto ſepulchro, donde mereſcio ſer la primera perſona que vio con ojos corporales, a Ieſu Chriſto Reſuſcitado, deſpues que apareſcio a ſu glorioſa madre. Pues como llegaſſen las tres Marias al lugar, donde eſtaua el ſepulchro, o por temor o por grande triſteza que tuuieron, deſuiaron ſe las dos en cierta diſtancia, quedando ſe alli, junto al Sepulchro la biẽauenturada Maria Magdalena, porque amaua mas y con mayor feruor à

Chri-

Chrifto nro feñor. Y eftando enefte lugar, efperando al que confuela alos
Pfal. B. triftes, y tiene a fu cargo el gemido de los pobres, aparefciole en aquel lugar, mudando las lagrimas de trifteza en grados de incomparable alegria, puefto que algo difsimulado en la forma y abito efterior.

Eftando pues, la bienauenturada Maria Magdalena, acatando lo interior del fepulchro, vio que fe leuantauan los angeles, al modo que fuelē hazer reuerencia los menores, a alguna perfona de dignidad, que fobreuiene de nueuo. Y como la bienauenturada Maria Magdalena boluieffe el roftro hazia tras, por ver a quien fe leuantauā y acatauā los angeles, que eftauan dētro del fepulchro, vio vn hombre jūto a fi, parefciendole que era la perfona que tenia cargo de aquel huerto dō de eftaua el fepulchro, fiendo Chrifto difsimulado. Y al tiempo que boluio el roftro, dize el euangelifta que le dixo. Muger porq̄ lloras, que es la caufa, y que hazes aqui? A efto refpondio la bienauenturada Maria Magdalena. Porque me lleuaron ami feñor, y no fe donde lo pufieron, fi tu lo quitafte de aqui, dime donde le tienes, que yo lo lleuare en mis braços, y terne comigo, porque mi alma no puede biuir fin el.

Notarfe deuen las palabras y el feruor, y alas cofas a que fe obligaua la muger de flacas fuerças, tan fatigada del largo y eftrecho camino del dia paffado, donde fe hallo en medio de aquella tempeftad, que eftonces quebraua las olas al pie dela cruz. Señor llama al cuerpo muerto, y feñor de fu alma. Y lo primero que reprefenta, es lo que mas ama. Y la muger tan fatigada, fola y de tan flacas fuerças, fe atreue con la fuerça del amor, que lleuara fobre fus hombros el cuerpo pefado de vn hombre muerto de hedad perfecta, el qual los clauos dela cruz apenas podian tener, fin que fe doblaffe, e incuruaffe, por caufa del mucho pefo.

A eftas palabras, que la bienauentura da Maria Magdalena refpondio a Chrifto nueftro feñor, que le auia aparefcido en habito de ortelano, replico la bondad diuina, llamando por fu proprio nombre ala que tanto amaua, entre todos los familiares de fu fagrado colegio, obrando por la virtud de fu omnipotencia, que por el fonido delas palabras le conofcieffe. Y luego que le dixo (Maria) boluio en fi la bienauenturada Maria Magdalena, arrojandofe a fus pies, como lo tenia de coftumbre y diziēdo. O maeftro. Mas el Saluador, deteniendola en palabras, y poniendole la eftremidad de los dedos en la frente (cuya feñal hafta oy parece enla cabeça defta fancta que efta en la ciudad de Marfella) dize el euangelifta que le dixo. No toques ami, porque no he venido aun al padre. Efto es por la duda e infidelidad, que tiene Impedido tu coraçon, no conofces quien yo foy, puefto que me amas, ni entiendes la obra a que vine a hazer en el mundo. Ni entiendes la buelta que yo hago ami padre (que me embio cumplidas todas las cofas que fueron a mi cargo, las quales no conuenia que yo falieffe del mundo, ni fe acabaffen los trabajos dela carne pafsible, que tome para hazer perfectamente efta obra dela reparacion) que tanto importan ala honra de mi padre y mia, y ala falud vniuerfal de todos. Leuantate y ve luego a mis hermanos y dezirles has, yo fubo adonde efta mi padre y vueftro, Dios mio y Dios vueftro. Y diziendo efto defaparefcio. Ioan. 20 C.

Quedo la bienauenturada Maria Magdalena, como abforta e inflamada enel nueuo amor de Chrifto fu maeftro. Y leuantandofe de aquel lugar, vino luego alos difcipulos, y dixoles, como auia vifto al feñor, y las cofas que le auia dicho, que les dixeffe de fu parte. Vifto queda enel capitulo nono, el difcurfo delas razones porq̄ orden ola bōdad diuina q̄ las mugeres fueffen las primeras pſonas q̄ viero a Chro

resuscitado, y los primeros testigos de su Resurreccion.

Y como enest e camino, declarasse la bienauẽturada Maria Magdalena alas otras dos Marias, como auia visto a Christo resuscitado, dolieronse mucho desta perdida, por auerse desuiado dela compañia desta sancta muger. Y

Aparescio Christo à las otras dos Marias. Mat.28. B. Psa.144 D.

prosiguiendo su camino conella atrauessado su coraçon, con nueuo cuchillo deste dolor, aparescioles otra vez, a todas tres juntas enel camino, saludandolas con palabras de mucha familiaridad. Porque esta es la costũbre dela bondad diuina, darse facilmente a quiẽ le dessea hallar, y perder esta ocasion, los que se aparran dela compañia delos mas perfectos. Ellas arrojandose alos pies de Christo, adoratohle como a señor. Estonces dixoles el Redemptor. No temays, yd y dezid amis hermanos que vayan a Galilea, q̃ alli los vere.

Enest e mesmo dia aparescio al biẽ auenturado sant Pedro, y a los onze discipulos, que estauan congregados y cerradas las puertas, por temor de los Iudios. Y puesto en medio dellos, saludolos con aquellas palabras q̃ tra

Mar.15. C. Luc.24. B.

xo del cielo, diziendoles muchas vezes. Paz sea con vosotros. Eneste mesmo dia aparescio a los dos discipulos, que yuan al castillo de Emaus, despues de auer tratado cõellos, los mysterios dela reparaciõ, como paresce en la hystoria del euangelio de sant Lucas, q̃ fue el vno destos dos, segũse tiene en opinion.

Y porque fue la platica que Christo tuuo cõestos dos discipulos de mucha importancia y consolacion, y de mayor numero de palabras, que enlas demas, en que se demostro, ponemos aqui sola la hystoria, y en otra parte mas largamente la exposicion.

¶CAPITVLO.XIII. DE la reprehension que Christo nuestro Señor dio à los discipulos, que yuan al castillo de Emaus, el dia desu Resurreccion, por la duda y falta de fe, que enseñaron en las palabras que dixeron à Christo, antes que le conosciessen en el punto que ensu presencia partio el pan.



EN este mesmo dia (dize el euãgelista, que yuã dos discipulos de Christo al castillo de Emaus, que estaua apartado d̃la ciudad en distancia, que se podia andar en dia de fiesta, sin ofensa dela obseruancia dela ley. Vno destos dos discipulos di

Luc.24. C.

ze que se dezia Cleophas, y el otro no declaro el euangelista quien fuesse. Ambos (segun paresce) yuan tratando de aquel excesso dela passion que Christo padescio la sexta feria dela semana passada, y de aquella su tan sancta y dulce conuersacion, de que ellos eran testigos. Y tan herido estaua su coraçon, por verse priuados dela compañia de tan gran varon, y tanto sentian el agrauio que los principes delos sacerdotes auian hecho ala inocencia de su vida, que como hombres fuera desi, no tenian cuenta con otra cosa, mas que llorar mucho el agrauio, que se auia hecho ala gente escogida del pueblo por auerles quitado los principes delos sacerdotes de enmedio dellos magisterio de tan gran pro

Ioã.6.B

pheta, vida y conuersacion de sanctidad no vista hasta estonces en la casa de Israel. Y como estos dos discipulos, eran varones de singular sanctidad y justicia, sentian tambien, no sin derramamiento de muchas lagrimas, la grande injusticia, que se auia hecho ala persona de Christo, matandolo con tanta impiedad.

Por esta causa, dize sant Lucas, que yuan estos dos discipulos enel processo deste camino, tratando del excesso destas dos cosas sobredichas, representauan el vno y el otro, cõ piadosa porfia, la hermosura dela disposicion de Christo. Quan apuesto era enel color y proporcion de miembros, quan cõpuesto enlas costumbres, que autoridad acompañada de begninidad y rigor de singular madureza, auia enseñado enel discurso del tiempo que se manifesto y salio en publico, que templança auia tenido enel vestido y mãtenimiento, desuiando de si los estremos destas dos cosas. Tractauan eneste su camino, de aquel zelo no visto, que tenia enlas cosas que pertenescẽ ala honra de Dios, y como executaua contra los duros. Estos fueron aquellos tã gloriosos fines, dela muerte de Christo, que el propheta con reduplicacion de palabras dize que tuuo, y ansi conuenia q̃ saliesse Christo nuestro señor desta vida, que por ser tal salio con tantos trabajos della.

EN SEVILLA

En casa de Iuan Gutierrez Impressor de libros, en la calle de Genoua, año de

1570.

TABLA DE LOS CAPITVLOS, CONTENIDOS EN CADA vno destos quatro libros de la hystoria, de la primera parte, de la Excelencia del sancto Euangelio, con los que se contienen enel tractado dela Resurrection de Christo nuestro Señor, por los numeros y folios de cada libro.

Libro primero

Libro segundo

Libro tercero

Libro quarto

Tratado dela Re furreccion.

¶Fin dela tabla,delos Capitulos.

TABLA GENERAL DELAS COSAS MAS PRINCIPALES QVE VAN INSERTAS

enesta parte primera, dela Excelencia del sancto Euangelio. Va notada la hoja y la colunna, donde se puede hallar cada cosa por si, donde el diligēte Lector deue prosseguir la cuenta delas hojas que precedio, y se sigue, en muchos lugares que van erradas.

D

F

I

L

M

N

O

P

Q

R

S

T

FIN DE LA TABLA.

D. D. IOANNIS DE MENDOCA, MANTVAE CARPENTANOrum, in colæ, Epigrama, his qui felici atq; magnifico curfu, falutifera Chrifti, iuffa præclaraq; veftigia, integre imitare cupiunt, breui compendio traditum.

Viue tibi primum, fiuis te viuere nobis,
Vtq; tibi pofsis viuere, viue Deo.
Nõ fecus atq; cinis, fcintillã nocte tuetur,
Archetypũ lucis, fuplex tacitufq;, præ-
Viuificum fidei, rite tuere Iubar, (care.
Siuis ipfi DEO viuere, difce mori.

VALE.